




Universitat Autònoma de Barcelona

**ADVERTIMENT.** L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús establertes per la següent llicència Creative Commons:  [http://cat.creativecommons.org/?page\\_id=184](http://cat.creativecommons.org/?page_id=184)

**ADVERTENCIA.** El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons:  <http://es.creativecommons.org/blog/licencias/>

**WARNING.** The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=en>

**TURISMO INDUSTRIAL Y SOCIEDAD CIVIL EN DESTINOS DE INTERIOR.  
ANÁLISIS DESDE LA DINÁMICA EVOLUTIVA DE DOS CASOS: LAS FÁBRICAS  
DE SAMACÁ (COLOMBIA) Y EL CAMPAMENTO SEWELL (CHILE)**

Tesis de Doctorado

Presentada por: JEFFER DARÍO BUITRAGO BETANCOURT

Dirección: GEMMA CÀNOVES VALIENTE



**Universitat Autònoma  
de Barcelona**

DEPARTAMENT DE GEOGRAFÍA

BELLATERRA

2020

*A la memoria de:*

***NILSA JASMÍN BENAVIDES VALLEJO***

*(Q.E.P.D.)*

*♪... Ya el jilguero se alejó de aquel frondoso algarrobo  
y hasta la mata de jobo nos da muestras de dolor...♪*

R. López.

## ÍNDICE

<b>Resumen .....</b>	<b>XIII</b>
<b>Abstract .....</b>	<b>XVI</b>
<b>Agradecimientos .....</b>	<b>XIX</b>
<b>1. INTRODUCCIÓN, PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, JUSTIFICACIÓN, OBJETIVOS E HIPÓTESIS .....</b>	<b>1</b>
1.1. Introducción.....	1
1.2. Planteamiento del problema .....	4
1.3. Pregunta de investigación .....	7
1.4. Justificación .....	7
1.5. Objetivo general.....	10
1.6. Objetivos específicos .....	10
1.7. Formulación de hipótesis .....	10
1.8. Conclusiones del capítulo .....	15
1.9. Bibliografía del capítulo .....	16
<b>2. DISEÑO METODOLÓGICO .....</b>	<b>17</b>
2.1. Introducción.....	17
2.2. Fases de la investigación .....	18
2.3. Enfoque metodológico: dinámica evolutiva y producción social del espacio.....	19
2.4. Método de estudio de caso.....	22
2.5. Criterios para la priorización de los estudios de caso.....	26
2.6. Formulación y relación entre variables, componentes e indicadores .....	32
2.7. Variable independiente (de entrada): Evolución de destinos de turismo industrial .....	34
2.8. Variable dependiente (de salida): Implicación de las OSC en la actividad turística.....	41
2.9. Bases de datos de OSC consultadas .....	44
2.10. Recopilación de información.....	47
2.11. Revisión documental y de literatura .....	48
2.12. Trabajo de campo .....	49
2.13. Perfil de los entrevistados.....	50
2.14. Selección de los entrevistados .....	52
2.15. Clasificación del perfil de los entrevistados .....	54

2.16. Diseño del instrumento: entrevista a profundidad.....	56
2.17. Lugar y forma de realización de las entrevistas .....	57
2.18. Análisis de la información.....	59
2.19. Uso del Software Atlas-ti .....	62
2.20. Conclusiones del capítulo.....	66
2.21. Bibliografía del capítulo .....	68
<b>3. DESTINOS DE INTERIOR, TURISMO CULTURAL E INDUSTRIAL.....</b>	<b>71</b>
3.1. Introducción.....	71
3.2. Destino turístico.....	72
3.3. Turismo de interior .....	74
3.4. Destino de interior .....	76
3.5. Turismo Cultural.....	79
3.6. Turismo Industrial .....	83
3.7. Turismo industrial basado en patrimonio industrial .....	86
3.8. Turismo industrial basado en industrias activas .....	88
3.9. Conclusiones del capítulo .....	90
3.10. Bibliografía del capítulo .....	91
<b>4. ANTECEDENTES CONCEPTO SOCIEDAD CIVIL.....</b>	<b>94</b>
4.1. Introducción.....	94
4.2. Conceptualización de la Sociedad Civil .....	95
4.3. Sociedad civil y Estado en la Modernidad .....	98
4.4. La sociedad civil en la edad contemporánea .....	101
4.5. Sociedad civil en América Latina.....	106
4.6. Sociedad Civil en Colombia.....	107
4.7. Las organizaciones de la Sociedad Civil en Colombia.....	114
4.8. Número de Organizaciones de la Sociedad Civil en Colombia.....	118
4.9. Sociedad Civil en Chile .....	124
4.10. Las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) en Chile .....	134
4.11. Número de organizaciones de la Sociedad Civil en Chile.....	138
4.12. Conclusiones del capítulo.....	144
4.13. Bibliografía del capítulo .....	146

<b>5. DINÁMICA EVOLUTIVA DESTINOS DE TURISMO INDUSTRIAL.....</b>	<b>155</b>
5.1. Introducción.....	155
5.2. Modelos evolutivos y ciclo de vida de los destinos turísticos.....	156
5.3. Producción del espacio social.....	164
5.4. Conclusiones del capítulo.....	174
5.5. Bibliografía del capítulo.....	176
<b>6. DESCRIPCIÓN CONTEXTO COLOMBIANO: CASO LAS FABRICAS.....</b>	<b>179</b>
6.1. Introducción.....	179
6.2. Antecedentes del sector turismo en Colombia.....	180
6.3. Organización territorial del turismo.....	185
6.4. Competitividad turística.....	189
6.5. Turismo Cultural en Colombia.....	192
6.6. Turismo Industrial en Colombia.....	197
6.7. El turismo en Boyacá.....	201
6.8. La localización geográfica de Las Fábricas en Boyacá.....	204
6.9. El turismo en la provincia Centro y Ricaurte de Boyacá.....	206
6.10. Las Fábricas de Samacá.....	209
6.11. La Ferrería de Samacá.....	210
6.12. La Fábrica de hilados y tejidos de algodón: Compañía Industrial de Samacá.....	215
6.13. Conclusiones del capítulo.....	220
6.14. Bibliografía del capítulo.....	221
<b>7. DESCRIPCIÓN CONTEXTO CHILENO: CASO CAMPAMENTO SEWELL...225</b>	
7.1. Introducción.....	225
7.2. El sector de turismo en Chile.....	226
7.3. Antecedentes del turismo en Chile.....	229
7.4. Turismo Cultural en Chile.....	232
7.5. Turismo Industrial en Chile.....	235
7.6. El turismo en la Región del Libertador Bernardo O´Higgins.....	237
7.7. Turismo en Machalí.....	241
7.8. Caracterización económica del sector turístico en Machalí.....	242
7.9. El campamento Sewell.....	243
7.10. Conclusiones del capítulo.....	251

7.11. Bibliografía del capítulo .....	252
<b>8. ANÁLISIS CASO LAS FÁBRICAS DE SAMACÁ.....</b>	<b>256</b>
8.1. Introducción.....	256
8.2. Descripción del destino de turismo industrial: Las Fábricas de Samacá.....	258
8.3. Perfil del visitante o turista.....	276
8.4. Servicios de turismo industrial en Las Fábricas de Samacá.....	280
8.5. Prestadores de servicios turísticos en Samacá.....	283
8.6. Oferta turística local y regional .....	287
8.7. Participación de las Organizaciones de la Sociedad Civil en Turismo Industrial .....	293
8.7.1. Organizaciones de la Sociedad Civil no relacionadas con la actividad turística.....	303
8.8. Posicionamiento del turismo industrial en los planes de desarrollo local .....	306
8.9. Publicaciones académicas referidas a Las Fábricas .....	310
8.10. Conclusiones del capítulo.....	313
8.11. Bibliografía del capítulo .....	315
<b>9. ANÁLISIS CASO CAMPAMENTO SEWELL .....</b>	<b>318</b>
9.1. Introducción.....	318
9.2. Descripción del destino de turismo industrial: Campamento Sewell .....	320
9.3. Perfil del visitante o turista.....	325
9.4. Servicios de turismo industrial en el Campamento Sewell .....	330
9.5. Prestadores de servicios turísticos en Sewell .....	333
9.6. Oferta turística local y regional .....	340
9.7. Participación de Organizaciones de la Sociedad Civil en Turismo Industrial .....	347
9.8. Posicionamiento del turismo industrial en los planes de desarrollo local .....	357
9.9. Publicaciones académicas referidas al Campamento Sewell .....	361
9.10. Conclusiones del capítulo.....	365
9.11. Bibliografía del capítulo .....	367
<b>10. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LA DINÁMICA EVOLUTIVA DE TURISMO INDUSTRIAL EN LOS CASOS DE ESTUDIO DE COLOMBIA Y CHILE.....</b>	<b>371</b>
10.1. Introducción.....	371
10.2. Descripción del destino de turismo industrial .....	372
10.3. Perfil del visitante o turista .....	375

10.4. Servicios de turismo industrial .....	379
10.5. Prestadores de servicios turísticos .....	381
10.6. Oferta turística local y regional .....	384
10.7. Participación de Organizaciones de la Sociedad Civil en Turismo Industrial.....	387
10.8. Posicionamiento del turismo industrial en los planes de desarrollo local .....	394
10.9. Publicaciones académicas referidas a los destinos de turismo industrial .....	397
10.11. Conclusiones del capítulo.....	405
10.12. Bibliografía del capítulo .....	407
<b>11. CONCLUSIONES GENERALES.....</b>	<b>409</b>
11.1. Dinámica evolutiva y turismo industrial .....	409
11.2. Sociedad civil y turismo industrial .....	414
11.3. Oportunidades y desafíos para Las Fábricas y Sewell .....	419
11.4. Limitaciones de la investigación .....	421
11.5. Futuras líneas de investigación.....	423
<b>12. ANEXOS.....</b>	<b>424</b>

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Relación de variables dependiente e independiente.....	34
Figura 2. Relación entre variables, componentes e indicadores.....	38
Figura 3. Categorías aglomerativas .....	51
Figura 4. Análisis cualitativo como un proceso circular .....	60
Figura 5. Cadena de valor del turismo cultural .....	83
Figura 6. Tipos de Organizaciones de la Sociedad Civil según su naturaleza .....	119
Figura 7. Número de organizaciones solidarias de Desarrollo y de economía solidaria....	121
Figura 8. Cantidad y tipo de ESAL por Departamentos .....	124
Figura 9. Porcentaje de OSC en Chile y sectores donde intervienen .....	140
Figura 10. Tipo de OSC en Chile y porcentaje de representatividad .....	142
Figura 11. Modelo de Richard Butler.....	159
Figura 13. 20 municipios de Boyacá con mayoría de prestadores de servicios turísticos..	288
Figura 14. Porcentaje de personas y frecuencia de asistencia a reuniones.....	295
Figura 15. Asociaciones, grupos, clubes recreativos, deportivos, artísticos o culturales...	296
Figura 16. Cantidad y tipo de ESAL en jurisdicción Cámara de Comercio de Tunja .....	304
Figura 17. Cantidad y tipo de Entidades Sin Ánimo de Lucro en Samacá .....	304



Figura 18. Ruta turística actual en el Campamento Sewell.....	331
Figura 19. Número de PST en O´Higgins, Cachapoal, Rancagua y Machalí.....	335
Figura 20. 20 comunas O´Higgins con mayoría de prestadores de servicios turísticos .....	342
Figura 21. Cantidad y tipo de personas jurídicas sin fines de lucro en Machalí .....	349
Figura 22. Cantidad y tipo de personas jurídicas sin fines de lucro en Rancagua.....	350
Figura 23. Representación del ciclo de evolución de un área turística.....	378
Figura 24. Número de prestadores de servicios turísticos en Las Fábricas y Sewell .....	382
Figura 25. Prestadores de servicios turísticos en Samacá y Machalí .....	383
Figura 26. Número de prestadores de servicios turísticos en Samacá y Machalí.....	385
Figura 27. Número de organizaciones sin fines de lucro en Tunja y en Rancagua.....	388
Figura 28. Número de organizaciones sin fines de lucro en Samacá y Machalí .....	390
Figura 29. Organizaciones relacionadas directamente con Sewell.....	392
Figura 30. Organizaciones relacionadas indirectamente con Las Fábricas .....	393
Figura 31. Cantidad y tipo de publicaciones sobre Las Fábricas y Sewell .....	399

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Fases de la metodología de investigación .....	18
Tabla 2. Criterios para priorización de los estudios de caso .....	28
Tabla 3. Subsectores, cargos y cantidad de entrevistas realizadas .....	51
Tabla 4. Componentes, subsectores y expertos en Las Fábricas y Campamento Sewell.....	64
Tabla 5. Tipos de organizaciones Sin Ánimo de Lucro en Colombia.....	116
Tabla 6. Cantidad de ESAL por tipo y por departamentos a abril de 2015.....	122
Tabla 7. Tipos de organizaciones sin fines de lucro en Chile .....	137
Tabla 8. Sectores donde interviene las OSC en Chile .....	139
Tabla 9. Vocaciones turísticas por departamentos y algunas ciudades capitales .....	187
Tabla 10. Algunas empresas colombianas que ofrecen recorridos de turismo industrial..	199
Tabla 11. Algunas empresas chilenas que ofrecen recorridos de turismo industrial.....	236
Tabla 12. Prestadores de servicios turísticos, registrados en SERNATUR .....	2433
Tabla 13. Orden de análisis para cada uno de los componentes de las variables .....	257
Tabla 14. Etapas de Las Fábricas de Samacá .....	264
Tabla 15. Otros establecimientos de comercio de Samacá relacionados con turismo .....	285
Tabla 16. Publicaciones relacionadas con el patrimonio industrial de Samacá .....	312
Tabla 17. Orden de análisis para cada uno de los componentes de las variables.....	319
Tabla 18. Tipos de servicios turísticos en Chile.....	334

Tabla 19. Tipo y número de prestadores de servicios turísticos con sede en Rancagua ....	338
Tabla 20. Tipo y número de prestadores de servicios turísticos con sede en Machalí.....	339
Tabla 21. Organizaciones sociales y empresas vinculadas directamente con Sewell .....	350
Tabla 22. Publicaciones relacionadas con el patrimonio industrial de Sewell.....	362
Tabla 23. Área de extensión del patrimonio industrial núcleo del destino turístico .....	374
Tabla 24. Índice de densidad de prestadores de servicios turísticos .....	386
Tabla 25. Tabla resumen del análisis comparativo entre Las Fábricas y Sewell .....	401
Tabla 26. Expertos entrevistados.....	428

## ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. Fábrica de textiles de Samacá.....	25
Imagen 2. Campamento Minero Sewell .....	25
Imagen 3. Las Fábricas de Samacá, Colombia (fábrica de textiles).....	30
Imagen 4. Las Fábricas de Samacá, Colombia (Vestigios Antigua Ferrería).....	30
Imagen 5. Campamento Sewell (Chile).....	31
Imagen 6. Panorámica del área urbana del municipio de Samacá.....	208
Imagen 7. Inicios de la Ferrería de Samacá.....	211
Imagen 8. Vestigios de la Ferrería de Samacá.....	213
Imagen 9. Compañía de Samacá. Fábrica de hilados y tejidos de algodón .....	216
Imagen 10. Fábrica de textiles de Samacá.....	219
Imagen 11. Panorámica del área urbana de Machalí .....	241
Imagen 12. Vista de edificaciones del Campamento Sewell.....	248
Imagen 13. Algunos edificios del Campamento Sewell.....	249
Imagen 14. Turistas en Campamento Minero Sewell.....	250
Imagen 15. Vestigios de la Ferrería de Samacá (antigua fábrica de hierro).....	261
Imagen 16. Fábrica textil de Samacá.....	264
Imagen 17. Vestigios de la Ferrería de Samacá.....	267
Imagen 18. Fábrica textil de Samacá.....	267
Imagen 19. Visita de grupo a la fábrica de textiles . .....	277
Imagen 20. Visita grupo universitario .....	280
Imagen 21. Visita grupo Ruta Acuña .....	282
Imagen 22. Imagen panorámica del Campamento Sewell .....	322
Imagen 23. Grupo de visitantes al Campamento Sewell .....	326
Imagen 24. Público visitante a Sewell.....	379

Imagen 25. Grupo familiar en recorrido por la Antigua Ferrería de Samacá.....	380
Imagen 26. Códigos en ATLAS.ti de los componentes para el caso de Las Fábricas .....	429
Imagen 27. Códigos en ATLAS.ti de los componentes para el caso de Sewell.....	429

## ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1. Localización del municipio de Samacá (Colombia).....	29
Mapa 2. Localización Campamento Sewell (Chile).....	31
Mapa 3. Lugares donde fueron realizadas las entrevistas en Colombia.....	58
Mapa 4. Lugares donde fueron realizadas las entrevistas en Chile .....	58
Mapa 5. Colombia con departamentos y ciudades capitales .....	188
Mapa 6. Departamento de Boyacá.....	201
Mapa 7. Ruta Bogotá-Puente de Boyacá-Samacá-Tunja- Villa de Leyva .....	205
Mapa 8. Corredor turístico Bogotá, Tunja, Villa de Leyva y Samacá .....	207
Mapa 9. Localización del conjunto patrimonial Las Fábricas.....	209
Mapa 10. División político administrativa de Chile.....	228
Mapa 11. Provincias de la Región del Libertador Bernardo de O'Higgins, Chile.....	238
Mapa 12. Mapa división político-administrativa Región de O'Higgins por comunas.....	239
Mapa 14. Localización Antigua Ferrería y fábrica textil de Samacá .....	260
Mapa 15. Localización de la fábrica textil y edificaciones relacionadas .....	274
Mapa 17. Comunas de la Región de O'Higgins, Chile .....	340
Mapa 18. Provincias de la Región de O'Higgins, Chile.....	345

## ÍNDICE DE ANEXOS

ANEXO 1. Cuestionario para entrevista semiestructurada caso Las Fábricas.....	424
ANEXO 2. Cuestionario para entrevista semiestructurada caso Campamento Sewell.....	426
ANEXO 3. Lista de personas entrevistadas.....	428
ANEXO 4. Codificación de componentes e indicadores en ATLAS.ti .....	429
ANEXO 5. Tour ofrecido por la Fundación Sewell .....	430
ANEXO 6. Tours ofrecido por VTS Enjoy Travel.....	432

## **SIGLAS Y ABREVIATURAS**

BCN: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile

BIC: Bien de Interés Cultural

CCONG: Confederación Colombiana de ONG

CODELCO: Corporación Nacional del Cobre de Chile

CONFECAMARAS: Confederación Colombiana de Cámaras de Comercio de Colombia

CONYCIT: Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica

DANE: Departamento Administrativo Nacional de Estadística

DNP: Departamento Nacional de Planeación

ESAL: Entidades Sin Ánimo de Lucro

FONTUR: Fondo de Promoción Turística

IGAC: Instituto Geográfico Agustín Codazzi

INTEXTIL: Industria Nacional Textil S.A.

MEFT: Ministerio de Economía, Fomento y Turismo de Chile

MINCIT: Ministerio de Comercio, Industria y Turismo

MINCULTURA: Ministerio de Cultura de Colombia

MOP: Ministerio de Obras Públicas

OMT: Organización Mundial del Turismo

OSC: Organizaciones de la Sociedad Civil

PJSFL: Personas Jurídicas Sin Fines de Lucro

PST: Prestador de Servicios Turísticos

SERNATUR: Servicio Nacional de Turismo

ST: Subsecretaría de Turismo

UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

## **Resumen**

### **Turismo industrial y sociedad civil en destinos de interior. Análisis desde la dinámica evolutiva de dos casos: Las Fábricas de Samacá (Colombia) y el Campamento Sewell (Chile).**

Turismo Industrial es un término relativamente reciente, el cual hace alusión a dos tipos de actividades; en primer lugar, a la experiencia de apreciar el legado industrial de un determinado territorio y, en segundo lugar, a la posibilidad de visitar instalaciones industriales activas, con el fin de conocer los procesos productivos que allí se realizan.

Durante las últimas décadas, este tipo de turismo ha venido llamando la atención de turistas y también de otros actores sociales, debido a las posibilidades que brinda de contribuir al desarrollo local. Aunque en términos generales, su escala de desarrollo en Latinoamérica es relativamente baja, la influencia que ha venido ejerciendo en determinados contextos, amerita un abordaje y un tratamiento en profundidad.

Por tal razón, el objetivo principal de la presente tesis doctoral consistió en analizar la influencia que ejerce la dinámica evolutiva de los destinos de turismo industrial, localizados al interior de los países, en las organizaciones de la sociedad civil, a partir de los casos de Las Fábricas de Samacá (Colombia) y el Campamento Minero Sewell (Chile).

La investigación tuvo como punto de partida la premisa según la cual, el modelo del ciclo de evolución del espacio turístico, formulado por Richard Butler en el año 1980, facilita la comprensión del desarrollo turístico de los destinos de turismo industrial. Sin embargo, luego de realizado el análisis de los casos de estudio mencionados, fue posible concluir que la cantidad de turistas, como variable principal de dicho modelo, resulta insuficiente para comprender la complejidad de los destinos de turismo industrial.

Por tal razón, para efectos de la investigación, hubo necesidad de incluir otros componentes e indicadores que permitieran reforzar la premisa planteada y también analizar la influencia del desarrollo turístico a nivel social, con lo cual es posible afirmar que, aunque el modelo de Butler resulta muy útil como guía y como marco de referencia, no es posible su generalización para el análisis de los destinos de interior asociados con turismo industrial.

Adicionalmente, a partir de la premisa anterior, fue formulada la hipótesis central de la investigación, con el fin de establecer una relación de influencia entre la dinámica evolutiva de los destinos de turismo industrial y los grupos sociales vinculados a esos espacios. Dicha hipótesis establece que, a mayor grado de evolución de los destinos de turismo industrial, mayor implicación de las organizaciones de la sociedad civil en este tipo de turismo.

De acuerdo con los resultados obtenidos, fue posible confirmar la hipótesis central, pero además se encontró, como hallazgo adicional, que a medida que los destinos de turismo industrial ascienden en la escala del ciclo evolutivo de Butler (1980), las organizaciones sociales vinculadas, tienden a ampliar *de facto* su objeto social, con el fin de involucrarse de manera activa en este tipo de turismo, a través de una mayor participación en instancias de concertación social y la conformación de alianzas público-privadas, lo cual termina contribuyendo al fortalecimiento del destino turístico.

La metodología empleada en la presente investigación fue de tipo cualitativa, basada en la revisión de literatura y el levantamiento de información primaria, con la realización de entrevistas en profundidad a 14 expertos, en los dos contextos de estudio. Adicionalmente, con el fin de robustecer los constructos teóricos de la hipótesis central, fueron abordados algunos preceptos de la Geografía Económica Evolutiva y también de la Geografía Crítica.

Con respecto a los casos de estudio elegidos, se pudo determinar que, de acuerdo con el modelo de Butler (1980), Las Fábricas de Samacá se encuentran en fase de exploración y el Campamento Sewell en fase de involucración. Adicionalmente, fue posible establecer que el año 1998 significó un hito importante para ambos destinos, por la declaratoria obtenida como monumentos nacionales en sus respectivos países. Sin embargo, las repercusiones de esta declaratoria fueron distintas en cada caso, pues mientras que para Sewell significó un punto de partida en la implicación y fortalecimiento de la sociedad civil alrededor de la actividad turística, para Las Fábricas, dicha declaratoria no tuvo ningún efecto, ni para su conservación, ni para su puesta en valor turístico.

Por último, con base en el análisis realizado, debido al carácter cultural de la tipología de turismo industrial, fue posible reconocer que, con el paso del tiempo, el arraigo y vínculo que los habitantes locales adquieren de su patrimonio industrial, resulta determinante para desencadenar nuevos procesos sociales que trascienden el ámbito cultural y contribuyen al desarrollo local.

**Palabras clave:** turismo industrial, sociedad civil, destinos de interior, dinámica evolutiva, Fábricas de Samacá, Campamento Sewell.

## **Abstract**

### **Industrial Tourism and Civil Society on inland destinations. Analysis from evolving dynamics of two cases: Samacá's Factories (Colombia) and Sewell Camp (Chile)**

Industrial Tourism is a relatively new term, which refers to two types of activities; firstly, to the experiences of appreciating the industrial heritage of a certain territory, and secondly, to the possibility of visiting active industrial plants, in order to know about the production processes that take place there.

During the last decades, this type of tourism has attracted attention of tourists and also of other social actors, due to the possibilities offered to contribute on the local development. Although, generally, its development scale is relatively low in Latin America, influence given in certain contexts merit a deep approach and treatment.

For that reason, the main objective of this PhD thesis was to analyze the influence that exerts the evolving dynamics of industrial tourism destinations, located into the countries, in civil society organizations, taken into account Samacá's Factories (Colombia) and Sewell Mining Camp (Chile).

Research had a starting point: the premise, in which, the cycle model of tourist space evolution, formulated by Richard Butler (1980), facilitates the understanding of tourist development of industrial tourism destinations. However, once the analysis of study cases mentioned was carried out, it was possible to conclude that the quantity of tourists, as the main variable of that model, it is not enough to understand the complexity of Industrial Tourism destinations.

Therefore, due to the research effects, it was necessary to include other components and indicators to strengthen the premise mentioned and also, to analyze the influence of tourist



development to social level, so that it is possible to state that, although Butler's is very useful as guide and framework, it is not plausible its generalization for inland destinations analysis associated to Industrial Tourism.

Additionally, based on the last premise, it was formulated the main research hypothesis to establish a relationship of influence between the evolving dynamics of Industrial Tourism destinations and the social groups linked to these spaces. This hypothesis sets up that as bigger evolution of Industrial Tourism destinations bigger the implications of civil society organizations on tourist activity will be.

According to the results obtained, it was possible to confirm the main hypothesis, but it was also found that as Industrial Tourism destinations increase in the scale of Butler's (1980) evolving cycle, social organizations linked tend to amplify *de facto* its social objective in order to be actively involved in this type of tourism, through greater participation in instances of social agreement and the formation of public-private alliances, which ends up contributing to the strengthening of the tourist destination.

The methodology used in this research was qualitative, based on the revision of literature and primary information, with in-depth interviews to 14 experts, carried out in both study contexts. Furthermore, to strengthen the theoretical fundamentals of the main hypothesis, some Evolving Economic Geography and Critical Geography precepts were undertaken.

Regarding the study cases selected, it was determined that, according to Butler's model (1980), Samacá's, are in exploration phase and Sewell Camp in involvement phase. In addition, it was possible to establish that 1998 meant a significant milestone for both destinations, because of the declaration as national monuments in their respective countries.

Nevertheless, the repercussions of this declaration were different for each case; Sewell meant a starting point in the implication and strengthen of civil society around tourist activity, meanwhile for the Factories, this declaration did not have any effect, neither for its conservation nor for its implementation tourist value.

Finally, based on the analysis done, due to the cultural nature of the industrial tourism, it was feasible to recognize, over time, the influence and relationship that local people acquire of their industrial heritage, which is determining to start up new social processes that go beyond cultural range and contribute to the local development.

**Key Words:** Industrial Tourism, Civil Society, Inland destinations, Evolving Dynamics, Samacá's Factories, Sewell Camp.

## **Agradecimientos**

*Esta tesis ha sido posible gracias a la confluencia de muchos factores, circunstancias y también de personas, que de una u otra manera han aportado a la culminación de esta importante etapa. Por esta razón, estoy muy agradecido con la vida porque me ha permitido disfrutar de la invaluable compañía de familiares y amigos, y también de apreciar cosas tan maravillosas como la música, la naturaleza y la experiencia de ser padre.*

*En el plano académico, quiero expresar mi más sincero y profundo agradecimiento a la Dra. Gemma Cànoves, quien me brindó su asesoría en la elaboración de esta tesis y, ante todo, depositó su confianza en mí y me animó a superar los momentos de dificultades que surgieron durante mi labor investigativa y también a nivel personal.*

*Agradezco también a Asunción Blanco y Josep María Prat, por sus oportunas y acertadas sugerencias para la delimitación del tema de investigación. De igual manera, al equipo de trabajo del Departamento de Geografía de la UAB, por su valiosa colaboración con los trámites administrativos.*

*En el plano personal, quiero dar las gracias a mis padres por su inagotable generosidad y esfuerzo por construir un hogar basado en el afecto y la tenacidad, especialmente en las épocas de crisis en las que nada faltó, pero tampoco sobró. De igual manera a mis tíos y hermanos por su alegría y cariño.*

*A Martín Santiago, mi hijo, quien nació, gateó y dio sus primeros pasos, mientras yo estaba atareado elaborando esta tesis. Su espléndida sonrisa y hasta su llanto nocturno, fueron mi mejor aliciente para no desfallecer en este cometido. También a Jessica Paola por su paciencia y amor durante todo este tiempo en que estuve ocupado.*

*A los profesores Javier Toro, Edmon Castell y Petter Lowy, quienes me alentaron a continuar en este fatigoso camino del doctorado e indirectamente contribuyeron con este propósito, al permitirme hacer parte de sus equipos de trabajo, lo cual fue bastante gratificante para mí. De igual forma, a la profesora Cristina Garzón por motivarme a investigar.*

*A mis grandes amigos Marcela Chaves e Iván Durán, por su invaluable apoyo en Barcelona. A Diana Acosta, Laura Flórez, Iván López, Leidy Mantilla, Darío Ramírez, Antonio Ruíz (q.e.p.d) y Mónica Virgüez, quienes de una manera u otra contribuyeron con este trabajo. Igualmente, mi sincero agradecimiento a la señora Magola Vallejo y a Alejandro Benavides, quienes me contagiaron de su entereza y fortaleza en los tiempos de fatalidad.*

*Finalmente, un agradecimiento especial a las personas que me concedieron un espacio de su tiempo para la realización de las entrevistas, tanto en mi querida Colombia como en el maravilloso país de Chile, puesto que la información brindada, no solo me permitió entender mejor la situación actual de los casos de estudio, sino también obtener los resultados que a continuación se presentan.*

# **1. INTRODUCCIÓN, PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA, JUSTIFICACIÓN, OBJETIVOS E HIPÓTESIS**

## **1.1. Introducción**

La presente tesis doctoral tiene como objetivo analizar la influencia que ejerce la dinámica evolutiva de los destinos de turismo industrial, localizados al interior de los países, en las organizaciones de la sociedad civil, a partir de los casos de Las Fábricas de Samacá (Colombia) y el Campamento Minero Sewell (Chile).

La elección del tema se basó en el interés del investigador por destacar la movilización social que se origina a partir del desarrollo de este tipo de turismo, el cual busca difundir los valores y cualidades del patrimonio industrial y de los procesos de producción de algunas empresas vigentes. Aunque se trata de un tipo de turismo relativamente joven, sus posibilidades de crecimiento son prometedoras, especialmente en aquellos territorios que cuentan con vestigios y emporios industriales.

Un aspecto fundamental del proceso de industrialización, ocurrido en Inglaterra a partir de la segunda mitad del siglo XVIII y que se extendió por todo el mundo, fue el efecto socioeconómico que este fenómeno produjo en las comunidades que habitaron en cercanía a los centros industriales. Sus vidas se vieron impactadas de una manera u otra por la irrupción de la industria, especialmente en el ámbito rural, dando lugar a nuevas costumbres, formas de trabajo y prácticas culturales, que vale la pena reconocer y valorar.

Pero como se mencionó anteriormente, el turismo industrial no implica solamente la visita a lugares que cuentan con vestigios de un pasado industrial, sino que involucra también la visita a industrias que se encuentran vigentes o activas, con el fin de conocer los procesos de

producción de bienes, tanto con fines educativos, como también culturales. Es por esto que el perfil del turista de esta tipología, resulta de gran interés y también es tenido en cuenta en la presente investigación.

En este orden de ideas, frente a los nuevos desafíos de un mundo con viajeros cada vez más experimentados y exigentes, desde el ámbito de la academia han venido surgiendo nuevos modelos teóricos y paradigmas, orientados a la comprensión de fenómenos sociales específicos y a la generación de productos turísticos innovadores, que no solo satisfagan deseos y necesidades, sino que también contribuyan al cuidado ambiental y al fortalecimiento del tejido social de los lugares turísticos (Russo, 2016).

En ese sentido, en la presente investigación se parte de la idea según la cual, el turismo industrial es una manera de difundir y comprender la importancia del mundo del trabajo, los paisajes y la identidad cultural de las personas que han laborado, vivido y habitado en territorios que cuentan con vestigios y emporios industriales.

A la luz de esta idea, la noción de territorio resulta esencial, no solo como espacio físico sino también simbólico, que además de ser el soporte y receptáculo de las relaciones humanas, posee facultades transformadoras, especialmente cuando es afectado por la actividad turística, pues se convierte en un factor de movilización de las organizaciones sociales (IGAC, 2018).

La metodología que se ha empleado en la presente investigación es de tipo cualitativa, basada en la revisión de literatura y el levantamiento de información en campo, con la realización de 14 entrevistas en profundidad, en el contexto de los dos casos de estudio. Estos lugares

constituyen la unidad de análisis de la dinámica evolutiva a demostrar, tomando como referencia el ciclo de vida de los destinos turísticos de Richard Butler (1980).

El contenido de esta tesis se encuentra organizado en diez capítulos. En este primer capítulo se explican el planteamiento del problema, los objetivos y la justificación de la investigación realizada. También se describe la hipótesis principal, derivada del análisis del fenómeno social a investigar y de la revisión preliminar de literatura.

En el segundo capítulo se presenta el diseño metodológico aplicado a lo largo de la investigación, como proceso compuesto por cinco fases, a saber: i) revisión de literatura, ii) descripción de casos de estudio, iii) trabajo de campo, iv) procesamiento y análisis de los datos recabados y, por último, v) análisis comparativo y conclusiones.

En el tercer capítulo se presenta un marco conceptual, construido a partir de la revisión de las definiciones propuestas por diversos autores, referidas a los principales términos abordados en la presente investigación, los cuales son los siguientes: destinos de interior, turismo cultural y turismo industrial.

Los capítulos cuarto y quinto constituyen el marco teórico de la tesis e involucran los dos grandes temas tomados como constructo de la presente investigación. El primero de ellos es el tema de la sociedad civil, y el segundo, el de la dinámica evolutiva de los destinos de interior, asociados con turismo industrial.

En los capítulos sexto y séptimo se realiza una descripción de los contextos nacionales, regionales y locales de cada uno de los dos casos de estudio elegidos para la presente investigación, como son Las Fábricas de Samacá (Boyacá, Colombia) y el Campamento Minero Sewell (O'Higgins, Chile).

En los capítulos octavo y noveno se presenta el análisis del contenido de las entrevistas realizadas con expertos, tanto para el caso de Las Fábricas como para el caso de Sewell. En cada uno de estos capítulos se explica la codificación realizada para la organización de la información recabada, de acuerdo con los componentes e indicadores propuestos en el diseño metodológico de la investigación.

En el décimo y último capítulo se describen los resultados del análisis comparativo, efectuado a partir de los factores comunes diseñados en la investigación, con el propósito de reconocer puntos de enlace, semejanzas y diferencias entre los destinos seleccionados, para finalmente poder demostrar que forman parte de un mismo ciclo evolutivo, aun cuando se encuentren en distintas fases del mismo.

Finalmente, se presentan las conclusiones generales obtenidas con la presente investigación, a la luz de la hipótesis principal y los objetivos propuestos. Adicionalmente, se mencionan las limitaciones, retos y perspectivas del tema central de esta tesis y las futuras líneas de investigación que se derivan de la presente tesis.

## **1.2. Planteamiento del problema**

El vertiginoso crecimiento del Turismo durante las últimas décadas, ha propiciado la competencia entre destinos turísticos a nivel nacional e internacional, lo cual a su vez ha creado la necesidad de hacer más eficiente la gestión del turismo con el fin de lograr un mejor aprovechamiento de los recursos y posibilidades turísticas que ofrecen dichos destinos.

A la luz de este panorama, los estudios relacionados con el desarrollo de productos turísticos, se han venido enfocando en considerar las condiciones geográficas y la capacidad de los

actores sociales que intervienen en la actividad turística, para generar valor agregado y lograr un posicionamiento destacado del destino en diversos ámbitos.

Abordar esta dinámica implica una lectura compleja del territorio, por lo que se hace necesario adoptar una visión integral en el análisis de los factores que interactúan y que determinan las diversas actividades que convergen para la configuración de los destinos turísticos, en tanto realidad socioeconómica y territorial.

Aunque la mayoría de estudios que explican la dinámica turística desde la teoría de modelos evolutivos, lo han hecho analizando los destinos tradicionales de sol y playa, por sus cualidades de masificación y de comportamiento de la demanda más o menos homogéneo, la presente investigación, propone emplear el modelo del ciclo de vida de Butler en un contexto diferente, concretamente, para analizar los destinos de interior, asociados con turismo industrial, en términos de su evolución mostrada durante un período de tiempo determinado.

Se trata de una apuesta analítica que implica tomar en consideración toda la complejidad del desarrollo territorial de zonas geográficas cuyas características topográficas, climáticas y poblacionales contrastan con las del litoral, lo cual puede resultar aún más dispendioso, si se tiene en cuenta que los dos casos de estudio de la presente investigación corresponden a lugares enclavados en la cordillera de los Andes, que evidencian una dinámica económica particular, dada su cercanía con las ciudades capitales, tanto de Colombia como de Chile.

Adicionalmente, el sentido de la relación establecida entre actores sociales y dinámica turística local, por lo general ha sido asumida de manera unidireccional, dando por sentado que tal dinámica es el reflejo o consecuencia de las decisiones que toman los actores sociales, bajo la racionalidad económica. No obstante, en la presente tesis, se plantea invertir la



dirección de dicha relación de causalidad, con lo cual, se pretende demostrar que la dinámica turística incide en las decisiones de los actores sociales, especialmente de las organizaciones de la sociedad civil.

No se trata de un planteamiento voluble, sino de una postura que tiene como sustento las condiciones complejas que manifiesta la actividad turística en las zonas de interior, especialmente en aquellas donde la activación del patrimonio industrial o su consolidación como destino turístico, han estado determinadas por las condiciones del entorno y que en últimas han terminado motivando la acción colectiva u organizada de los actores sociales.

De este modo, aunque se reconoce el papel que juegan las organizaciones sociales en la actividad turística, se propone abordar aquellos aspectos que anteceden a su acción o intervención y la manera como su comportamiento a lo largo del tiempo tiene un efecto directo en las acciones que desarrollan dichas organizaciones.

En ese sentido, la elección de estos casos de estudio resulta conveniente debido a la tendencia que manifiestan algunas localidades al interior de los países, de activar el turismo cultural como una de las principales alternativas para estimular su desarrollo económico, pues como lo menciona López (2004, p.34), “el turismo ha venido siendo instrumentalizado como estrategia de desarrollo y de dinamización socioeconómica de las zonas de interior, con la proliferación de iniciativas de desarrollo turístico y la multiplicación de nuevos productos y nuevos lugares turísticos”.

Por lo anterior, a continuación, se plantean las preguntas de investigación que orientan la formulación de los objetivos y delimitan el alcance de la contrastación empírica.

### **1.3. Pregunta de investigación**

La presente investigación está fundada en dos tipos de preguntas; la primera de tipo general, y la segunda de tipo específica. A continuación, se presenta la pregunta general:

**¿De qué manera el desarrollo turístico de los destinos de interior, asociados con turismo industrial, influye en la sociedad civil de estos destinos?**

A esta pregunta general se encuentran asociadas las siguientes preguntas específicas:

1. ¿Cuál es la dinámica turística que han venido mostrando los destinos turísticos de Las Fábricas (Colombia) y del Campamento Sewell desde su declaratoria como monumento nacional?
2. ¿Cómo está organizada la sociedad civil en cada uno de los destinos de turismo industrial, elegidos como caso de estudio en los países de Colombia y Chile?
3. ¿Qué relación guarda la dinámica turística de Las Fábricas y Sewell, con las organizaciones sociales de estos destinos?

### **1.4. Justificación**

El análisis sobre la influencia que ejerce la evolución de los destinos de turismo industrial en las organizaciones de la sociedad civil cobra relevancia, debido a la necesidad de entender la trayectoria que tiene este tipo de fenómeno a lo largo del tiempo, para así tomar decisiones clave a nivel local, con la menor incertidumbre posible.

Aunque el desarrollo turístico de un territorio generalmente se ve afectado positiva o negativamente por factores socioeconómicos, la forma como cada sociedad y en especial los tomadores de decisiones, afrontan y asumen las circunstancias de bonanza o crisis, puede variar, dependiendo incluso, del tipo de actor social del que se esté hablando.

Por ejemplo, las implicaciones de una coyuntura económica, no son las mismas para una autoridad local que para un prestador de servicios turísticos, pues como lo menciona López (2014) la realidad turística de los destinos, condicionada por las coyunturas económicas y políticas puede generar efectos de diversa índole en la administración turística local, durante las épocas o períodos de tiempo en que éstas ocurren.

Por otra parte, dentro de la tipología de turismo cultural se encuentra el turismo industrial, el cual comparado con otras tipologías tiene un origen reciente y generalmente se le vincula con el desarrollo de actividades turísticas en instalaciones y edificaciones industriales en desuso o en condición de inactividad u obsolescencia.

Sin embargo, los estudios más recientes amplían el concepto de turismo industrial, brindando la posibilidad de incluir cualquier actividad turística que se realice en emporios y centros industriales activos y vigentes. Las directivas de algunos de estos lugares, deciden implementar actividades de turismo industrial como estrategia de marketing o con la expectativa de entablar otro tipo de vínculo con sus clientes.

Una de las características del turismo industrial es que puede ofrecer la posibilidad de develar la evolución de un territorio y permitir su comparación con la realidad actual, integrando para ello la historia, la arqueología, la sociología, la arquitectura, el urbanismo, la geografía y la tecnología; ya que las visitas a museos, centros de interpretación y rutas industriales permiten acercarse a la historia de la revolución industrial, sumergirse en un determinado paisaje, trasladarse en el tiempo e introducirse en la estructura y la organización del mundo obrero de entonces, tanto desde el punto de vista social como tecnológico (Edwards & Llurdés, 1996)

Es por esto que comparar el desarrollo de destinos turísticos de interior, asociados con turismo industrial es una actividad enriquecedora, pues permite identificar diferentes factores que intervienen en su evolución y la manera como esto incide en la toma de decisiones actores sociales, especialmente de las organizaciones de la sociedad civil.

Debido a la complejidad del concepto de sociedad civil, se ha hecho especial énfasis en explicar su relevancia desde diferentes ámbitos y perspectivas. Como parte del marco teórico se menciona su definición más simple y posteriormente se hace una relación entre sociedad civil, Estado y nación. Así mismo se analizan sus formas legales en cada uno de los contextos.

Este aspecto resulta fundamental, debido a que el tópico central de la presente investigación, implica abordar la temática de la sociedad civil en toda su amplitud y es por esto que el reconocimiento de las organizaciones sociales que guardan algún tipo de relación o vínculo con el patrimonio industrial es primordial. En ambos casos se ha podido identificar la existencia de organizaciones sociales promotoras de la conservación y restauración física de estos sitios patrimoniales, no obstante, por el contenido de las publicaciones halladas, se presume una trayectoria más amplia en el caso de las organizaciones vinculadas con Sewell.

Para el desarrollo de la investigación se han elegido dos casos de estudio, de acuerdo con los siguientes criterios, los cuales serán explicados con mayor detalle en el capítulo posterior: destino basado en atractivo de patrimonio industrial, patrimonio con declaratoria de monumento nacional, localización en zona rural, con facilidad de acceso, ubicación cercana a ciudades principales, territorio con actividad turística en expansión y existencia de organizaciones sociales de defensa y preservación del patrimonio cultural local.

### **1.5. Objetivo general**

Analizar la influencia que ejerce la evolución de los destinos de turismo industrial, en las organizaciones de la sociedad civil, a partir de los casos de Las Fábricas de Samacá (Colombia) y el Campamento Minero Sewell (Chile).

### **1.6. Objetivos específicos**

- Identificar los diversos aspectos que han incidido en la dinámica turística mostrada por Las Fábricas de Samacá y el Campamento Sewell, desde su declaratoria como Monumento Nacional hasta la actualidad.
- Describir los tipos de organizaciones de la sociedad civil, existentes en las jurisdicciones de Las Fábricas de Samacá y el Campamento Sewell, así como la forma en que se encuentran vinculadas con la actividad turística de estos destinos.
- Contrastar la teoría del ciclo de evolución del espacio turístico de Butler (1980), en la evolución de Las Fábricas de Samacá y el Campamento Sewell, como destinos de turismo industrial y la participación de la sociedad civil en la actividad turística.

### **1.7. Formulación de Hipótesis**

De acuerdo con la revisión preliminar de literatura y los objetivos planteados en la presente investigación, se estimó conveniente formular una hipótesis central y dos sub-hipótesis que permitieran mantener un vínculo entre los fundamentos teóricos y la realidad contrastada, pues como lo menciona Rojas (1992), “la hipótesis desempeña un papel fundamental en el proceso de la investigación ya que sirve de puente, de intermediación entre la teoría y los hechos empíricos en la búsqueda de nuevos conocimientos objetivos” (citado por Lugo et al. 2014, p.1).

Por esta razón, la hipótesis formulada en la presente investigación, parte de la premisa según la cual, el modelo de ciclo de vida de los destinos turísticos, formulado por Richard Butler (1980), facilita la comprensión del comportamiento evolutivo de los destinos de interior, asociados con turismo industrial.

Con base en esta premisa, en aras de explicar la influencia ejercida por la dinámica evolutiva de los destinos de turismo industrial a nivel social, se ha planteado la siguiente hipótesis principal, que establece que, **a mayor evolución de los destinos de turismo industrial, mayor implicación de las organizaciones de la sociedad civil en este tipo de turismo.** Adicionalmente, fueron planteadas dos sub-hipótesis, las cuales se derivan de la hipótesis central y son las siguientes:

- i. Las Fábricas de Samacá y el Campamento Sewell, son destinos de turismo industrial que se encuentran en fases distintas de evolución, de acuerdo con el modelo de Butler.**
- ii. Las organizaciones de la sociedad civil que se implican en turismo industrial, son exclusivamente empresas prestadoras de servicios turísticos.**

La hipótesis y las sub-hipótesis formuladas, surgen de la reflexión acerca de la dinámica turística en los territorios y sus efectos en las organizaciones sociales, donde intervienen diversos factores de orden económico, político y cultural, que de alguna manera conforman una racionalidad organizadora, marcada por unas relaciones sociales, que con el paso del tiempo se van transformando, debido al grado de influencia de dichos factores.

En ese sentido, la primera sub-hipótesis fue planteada con el fin de determinar el grado de evolución de cada uno de los casos de estudio abordados, información que resulta valiosa

para reconocer si existen patrones de comportamiento en cada uno de los destinos, especialmente en términos de la influencia ejercida sobre las organizaciones sociales.

La segunda sub-hipótesis fue planteada con el fin de distinguir los tipos de organizaciones de la sociedad civil que se implican en turismo industrial a medida que el destino evoluciona, de tal manera que sea posible verificar si existe un predominio de los prestadores de servicios turísticos, en razón de su actividad económica.

Por otra parte, es preciso aclarar que, aunque el modelo de Butler se basó en el análisis de destinos de sol y playa, se presume que es perfectamente aplicable en destinos de interior, como lo demuestran los estudios realizados por Schuckert, Möller y Weiermair (2007), y Nordin y Westlund (2009), quienes analizaron el ciclo de vida en destinos de montaña, asociados con la práctica de deportes de escalada.

En Latinoamérica son escasos los estudios que han empleado el modelo de ciclo de vida de Butler, como marco de referencia para analizar el desarrollo turístico de los destinos, y mucho más de aquellos que se encuentran asociados con turismo industrial, como ocurre con los casos de estudio que se abordan en la presente investigación.

A manera de estado del arte, siguiendo a Oliveros et al., (2019) se mencionan a continuación, publicaciones que toman como lugar de estudio algunos destinos turísticos de Latinoamérica, donde se destaca el uso del modelo de Butler, como metodología de investigación empírica:

- **Barbados**

- France, L. (1991). An application of the tourism destination area life cycle to Barbados. *The Tourist Review*, 46 (3), p. 25-31. DOI:10.1108/eb058071
- Potter, R. y Phillips, J. (2004). The rejuvenation of tourism in Barbados 1993-2003: Reflections on the Butler model. *Geography*, 89(3), 240-247

- **Bélice**

- Diedrich, A. y García-Buades, E. (2009). Local perceptions of tourism as indicators of destination decline. *Tourism Management*, 30 (4), p. 512-521. DOI: 10.1016/j.tourman.2008.10.009

- **Brasil**

- De Paula, T., Stein, G. y Mecca, M. (2016). Ciclo de vida das destinações turísticas: Vila Flores, RS: 'Terra da fé, pão e vinho'. *Rosa Dos Ventos-Turismo e Hospitalidade*, 8 (1), p. 1-13. DOI: 10.18226/21789061.v8e004.
- Domareski, T. y Gândara, J. (2017). La dinámica evolutiva del destino turístico Curitiba (Paraná, Brasil). *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 26 (2), p. 394-418. Disponible en: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1851-17322017000200009](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17322017000200009)
- Soares, J. C., Ivars-Baidal, J. A. y Gândara, J. M. (2015). La evolución de destinos turísticos litorales consolidados. Análisis comparado de Balneario Camboriu (Brasil) y Benidorm (España). *Anales de Geografía*, 35 (2), p. 143-166. DOI: 10.5209/rev-aGuc.2015.v35.n2.50118
- Soares, J., Ivars-Baidal, J. y Gândara, J. M. (2016). Dinámica evolutiva y path dependence en los destinos turísticos litorales. El papel y la percepción de los agentes locales desde una perspectiva comparada. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 25 (2), p. 164-185. Disponible en: <http://www.estudiosenturismo.com.ar/pdf/V25/n02/v25n2a04.pdf>

- **Colombia**

- Ramos, J. (2011). Caso Cartagena de Indias: la transición de sol y playa a destino cultural como estrategia de innovación, renovación y reestructuración del destino turístico en su ciclo de vida. En: J. F. Vera Rebollo (ed.), *Seminario Internacional Renovación y Reestructuración de Destinos Turísticos Consolidados del Litoral*. Alicante: Universidad de Alicante, Instituto de Investigaciones Turísticas.

- **Costa Rica, Guatemala y Honduras**

- Kubickova, M. y Li, H. (2017). Tourism competitiveness, Government and Tourism Area Life Cycle (TALC) Model: The evaluation of Costa Rica, Guatemala and Honduras. *International Journal of Tourism Research*, 19 (2), p. 223-234. DOI: 10.1002/jtr.2105



- **Chile**

- García, B., Reinares, E. y Armelini, G. (2013). Ciclo de vida de los destinos turísticos y estrategias de comunicación: los casos de España y Chile. *Revista Internacional de Investigación en Comunicación aDResearch ESIC*. 7 (7), p. 76-93

- **México**

- Gómez, J., Torres, J. y Miguel, A. (2017). El clúster turístico de un destino cultural en México: su ciclo de vida y la red de actores. *Cuadernos de Turismo*, 39, p. 265-285. DOI: 10.6018/turismo.39.290531
- López, V. (2011a). ¿El mismo modelo para siempre? Comentarios sobre el ciclo de vida del área turística a partir de la experiencia de bahías de Huatulco (México). En J. F. Vera Rebollo (ed.), *Seminario Internacional Renovación y Reestructuración de Destinos Turísticos Consolidados del Litoral*. Alicante: Universidad de Alicante, Instituto Universitario de Investigaciones Turísticas.
- López, V. (2011b). La reorientación del ciclo de vida del área turística. El caso de Bahías de Huatulco, Oaxaca (México). *Investigaciones Turísticas*, 1, p. 107-121.
- Millán, G., Pérez, L. y Martínez, R. (2012). Etapas del ciclo de vida en el desarrollo del turismo religioso: una comparación de estudios de caso. *Cuadernos de Turismo*, 30, p. 241-266. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39824503011>
- Navalón, R. y Rico, E. (2011). Renovación de destinos litorales maduros a partir del patrimonio cultural: plan Costa blanca Cultura. En J. F. Vera Rebollo (Ed.), *Seminario Internacional Renovación y Reestructuración de Destinos Turísticos Consolidados del Litoral*. Alicante: Universidad de Alicante, Instituto Universitario de Investigaciones Turísticas.
- Segrado, G., Amador, K., Jiménez, J. y Arroyo, L. (2011). Etapas del ciclo de vida del destino turístico Cozumel (México). En J. F. Vera Rebollo (ed.), *Seminario Internacional Renovación y Reestructuración de Destinos Turísticos Consolidados del Litoral*. Alicante: Universidad de Alicante, Instituto Universitario de Investigaciones Turísticas.
- Virgen, C. (2009). El ciclo de vida de un destino turístico: puerto Vallarta, Jalisco, México. *Cultur. Revista de Cultura e Turismo*, 3 (1), p. 1-24. Disponible en: <http://periodicos.uesc.br/index.php/cultur/article/view/1626>

## **1.8. Conclusiones del capítulo**

En este primer capítulo se describen los objetivos, alcances y motivaciones que dan origen, forma y función a la presente investigación. También se delimita la temática principal, que está relacionada con la evolución de los destinos turísticos y su influencia en las organizaciones de la sociedad civil.

Se hizo énfasis en que la investigación tiene al turismo industrial y a la sociedad civil como los principales constructos teóricos, dada la necesidad de aportar en la generación de conocimiento, relacionado con las formas de organización social adoptadas de acuerdo con el desarrollo turístico de los territorios que resguardan vestigios industriales.

En este capítulo se explicó la necesidad de tomar dos casos de estudio, de diferentes países, que, a pesar de guardar similitudes en diversos ámbitos y temas, han tenido un desarrollo industrial diferenciado, lo cual es conveniente para la presente investigación, en la medida que permite contrastar los fundamentos teóricos del modelo del ciclo de vida de Butler.

Algo que tienen en común Chile y Colombia, es justamente un sector turístico con desarrollo incipiente, pero con unas cifras de crecimiento admirables. Esto se debe a diversas causas, entre las cuales se pueden mencionar, la alta inversión en promoción turística y la diversificación de los productos turísticos, entre los cuales se encuentra el turismo industrial.

## 1.9. Bibliografía del capítulo

Butler, R. (1980): "The concept of a tourist area cycle of evolution: Implications for management of resources", *Canadian Geographer*. Vol.24, N.º 1, págs. 5-12.

Edwards, J. y Llurdés, J. (1996) Mines and quarries: Industrial heritage tourism. *Annals of Tourism Research* 23(2), p. 341-363

Instituto Geográfico Agustín Codazzi (2018). Geografía del Turismo en Colombia. Bogotá. Imprenta Nacional de Colombia.

López, F. (2004). La ley del turismo de Cataluña, un nuevo instrumento en la evolución de la política turística. *Cuadernos Geográficos*, (34), p. 33-53.

López, F. (2014). Evolución reciente de la actividad turística local en los espacios de interior de Cataluña. En F. López, y G. Cànoves. *Turismo y Territorio. Innovación, renovación y desafíos*. Valencia: Tirant Humanidades, 2014, p.479-490.

Lugo, J., Flores, I., y Flores, R. (2014). La hipótesis: un vínculo para la investigación. *XIKUA Boletín Científico De La Escuela Superior De Tlahuelilpan*, 2(4). Disponible en: <https://doi.org/10.29057/xikua.v2i4.1248>.

Nordin, S. y Westlund, H. (2009). Social capital and the life cycle model: The transformation of the destination of Åre. *Tourism*, 57, (3), p. 259-284.

Oliveros, C., Virgen, C. y Chávez, R. (2019). Enfoques de las investigaciones acerca del ciclo de vida del área turística (CVAT). *Turismo y Sociedad*, 24, p. 51-75. DOI: <https://doi.org/10.18601/01207555.n24.03>

Rojas, R. (1992). El proceso de la investigación científica. Primera reimpresión. México: Editorial Trillas.

Russo, A. (2016). Las nuevas fronteras del estudio del turismo: retos conceptuales y epistemológicos. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 113, p. 15-32. Disponible en: [https://www.cidob.org/es/articulos/revista\\_cidob\\_d\\_afers\\_internacionals/113/las\\_nuevas\\_fronteras\\_del\\_estudio\\_del\\_turismo\\_retos\\_conceptuales\\_y\\_epistemologicos](https://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/113/las_nuevas_fronteras_del_estudio_del_turismo_retos_conceptuales_y_epistemologicos)

Schuckert, M., Möller, C. y Weiermair K. (2007) Alpine destination life cycles: Challenges and implications. In: Conrady R., Buck M. (Eds). *Trends and Issues in Global Tourism 2007*. Springer, Berlin, Heidelberg. Available in: [https://doi.org/10.1007/978-3-540-70905-3\\_10](https://doi.org/10.1007/978-3-540-70905-3_10)

## **2. DISEÑO METODOLÓGICO**

### **2.1. Introducción**

La presente investigación emplea una metodología de tipo exploratoria cualitativa, compuesta por dos partes: la primera, basada en la revisión de documentos y literatura referida a las temáticas de turismo industrial y sociedad civil. La segunda, relacionada con la obtención de información procedente de fuentes primarias, a partir de la realización de catorce entrevistas a expertos conocedores de cada uno de los destinos de turismo industrial, elegidos como caso de estudio.

Adicionalmente, con el fin de reforzar la estructura teórica de la investigación, fueron tomados como soporte, algunos de los preceptos sobre las cuales se sustenta la dinámica evolutiva de los destinos, derivada de la Geografía Económica Evolutiva (Economic Evolutionary Geography, EEG), y también algunos de los planteamientos de la producción del espacio, provenientes de la Geografía Crítica.

Se estimó conveniente emplear el método de estudio de caso con análisis comparativo, dada la complejidad de los temas abordados en la presente investigación y la necesidad de validar la hipótesis propuesta, procurando hallar puntos de enlace, que permitieran analizar similitudes y diferencias en cada uno de los casos seleccionados.

Para facilitar el abordaje de los temas, como parte integral de la hipótesis planteada, fueron formuladas dos clases de variables, una independiente y la otra dependiente, las cuales fueron desagregadas en ocho componentes (5 para la dependiente y 3 para la independiente) y cinco indicadores de tipo cuantitativo y cualitativo, dispuestos en una relación de operatividad.

Esta misma estructura fue replicada y codificada en el software ATLAS.ti, para con base en ellos, analizar el contenido de todas las entrevistas realizadas. Cabe agregar que estas fueron agrupadas de acuerdo con cada uno de los casos de estudio seleccionados, de tal manera que el primer grupo de nueve entrevistas, correspondió a los testimonios de expertos relacionados con Las Fábricas y el segundo grupo de cinco entrevistas, correspondió al caso de Sewell.

## 2.2. Fases de la investigación

La presente investigación fue concebida como un proceso compuesto por cinco fases, con el fin de dar cumplimiento a los objetivos propuestos. Aunque estas fases se encuentran implícitas a lo largo del contenido de la tesis, cada uno de los capítulos que la conforman, está construido en función de un orden y un proceso lógico, en procura de facilitar la comprensión de las temáticas abordadas.

Las fases de la metodología empleada son las siguientes:

**Tabla 1. Fases de la metodología de investigación**

<b>Fase</b>	<b>Descripción</b>
1. Revisión de literatura	Para la construcción del marco conceptual, marco teórico, formulación de hipótesis, definición de objetivos, descripción de casos de estudio.
2. Descripción de casos de estudio	Identificación de características de los casos de estudio, yendo desde el nivel nacional hasta el local en Chile y Colombia
3. Trabajo de campo	Para la obtención de información primaria, a través de entrevistas en profundidad con expertos en cada uno de los destinos de turismo industrial.
4. Procesamiento y análisis de los datos recabados.	Conforme a la metodología empleada y a los casos de estudio analizados.
5. Análisis comparativo y conclusiones	Enlazamiento de la información obtenida de cada caso, dando sentido a la investigación, en congruencia con los objetivos propuestos.

Fuente: Elaboración propia

Cada una de estas fases fueron consideradas relevantes para el logro de los objetivos de la investigación. Las ideas previas y el rastreo preliminar de información facilitaron la elección

de los casos de estudio y por supuesto la definición de las fases. Debido a que fueron seleccionados dos estudios de caso, se procuró emplear una forma concisa, directa y clara de escritura, con el fin de destacar las singularidades de cada uno de estos destinos.

### **2.3. Enfoque metodológico: dinámica evolutiva y producción social del espacio**

El enfoque metodológico de esta tesis, está soportado en la integración de dos teorías: por una parte, la dinámica evolutiva ligada a la Geografía Económica Evolutiva (Economic Evolutionary Geography, EEG), y por la otra, la Geografía Crítica con el análisis de las relaciones sociales y la producción del espacio.

La evolución de los destinos turísticos desde la perspectiva de la Geografía Económica Evolutiva, constituye uno de los temas clave para entender los procesos de desarrollo territorial que se vienen generando en destinos con potencial y con actividad de turismo industrial, como ocurre en los casos de Las Fábricas de Samacá (Colombia) y el Campamento Sewell de Machalí (Chile).

Por su parte la geografía crítica, con la teoría de la producción del espacio, constituye el marco de referencia para entender los procesos sociales, que tienen lugar en los territorios locales, por tratarse de ámbitos dinámicos y focalizados de interacción humana. La orientación de estos procesos surge en el seno de la sociedad civil, sustentada en las relaciones de poder y en el entramado de intereses, tensiones, conflictos y luchas de diversa índole.

En este orden de ideas, en la presente tesis se hace énfasis en el análisis de los distintos estadios evolutivos de los destinos turísticos, especialmente los asociados con turismo

industrial, los cuales generan una dinámica territorial, que se presume, termina incidiendo en la implicación de la sociedad civil en la actividad turística.

Aunque la forma de la trayectoria evolutiva no necesariamente debe ser lineal, se asume que los cambios que ocurren a nivel espacial, producidos no solo desde el interior de estos destinos, sino también por la influencia de factores externos, generan efectos positivos en la interacción de los agentes sociales, que tienen algún tipo de participación allí.

Con base en las teorías de producción social del espacio, principalmente desde los trabajos de Henri Lefebvre (1974) y Doreen Massey (1991), diversos autores desarrollaron análisis posteriores, acerca de los efectos, que las distintas actividades económicas y productivas generan sobre la espacialidad, así como también los fenómenos que la organización del espacio ha suscitado en las sociedades.

Para el caso del turismo, uno de los pensadores que ha analizado los procesos y las dinámicas que esta actividad ha provocado en el espacio es Salvador Antón Clavé (1998), quien menciona que el sistema de producción que se ha configurado alrededor del ocio y el turismo, a partir de la segunda mitad del siglo XX, ha contribuido de manera decisiva a una intervención urbana del espacio.

La noción que se encuentra implícita en este planteamiento, es la del espacio como constructo social, la cual es tomada en cuenta en la presente tesis y aplicada en particular dentro del análisis de la dinámica evolutiva del turismo, en cada uno de los casos de estudio referidos. El argumento central de Anton Clavé (1998) es que la interacción de los diversos agentes, mediada por la actividad turística deriva en la configuración del espacio. Así lo explica este autor:

La generalización del ocio a través del turismo, conlleva a la aparición de nuevos usos en el espacio, la adaptación de las estructuras territoriales preexistentes a nuevas y diferentes funciones y la transformación de la base productiva local y regional. Este proceso implica, por lo tanto, la creación de un espacio particular que se puede denominar “espacio de destino turístico” y, por la propia naturaleza receptiva de la actividad, la configuración de estructuras urbanas que, funcionalmente y morfológicamente, pueden considerarse singulares (Anton Clave, 1998, p.34).

Como se mencionó anteriormente, la transformación de ese sistema productivo, surge a partir de la interacción social, puesto que los agentes con sus diversas proyecciones y expectativas, con sus posiciones contrastadas acerca del espacio, contribuyen, a cuestionar y en algunos casos a superar los discursos que se han impuesto como modo objetivo de habitar, de sentir y de transformar el espacio.

Callizo (1991, p.41) citando a Chadeffaud, sugiere que “a través de los mecanismos de emulación, el producto turístico tiene su dimensión territorial en las dimensiones socio-espaciales. En otras palabras, el espacio turístico representa la proyección en el espacio y en el tiempo en los ideales y mitos de la sociedad global”.

Agrega Chadeffaud que la formación socioespacial tiene dos tipos de productos espaciales: el primero, referido a los espacios materiales, que se relacionan con lo que Roberto Boullón denomina planta turística, conformada por los servicios de alojamiento, transporte y equipamientos recreativos. El segundo, se relaciona con los espacios inmateriales, es decir con las “imágenes” que la promoción turística aplica sobre el espacio material (Chadeffaud, 1987, en Callizo, 1991).



En contraste, a pesar de la gran aceptación y lógica que este planteamiento reviste y que se encuentra ampliamente respaldado en los estudios sobre turismo, la presente tesis adopta un rumbo distinto, basado en el postulado de Doreen Massey (1991), quien argumenta que la espacialidad constituye una fuente productora de nuevas identidades, nuevas relaciones y nuevos vínculos, donde el movimiento del tiempo juega un rol esencial. En el eje central de este planteamiento se encuentra el carácter relacional que poseen los conceptos de espacio y lugar.

Argumenta Massey que las características del espacio-lugar configuran las relaciones sociales, y si bien esta afirmación coincide con algunos de los aportes de Milton Santos, respecto a que el espacio tiene la dualidad de ser insumo y producto, causa y consecuencia de los procesos sociales, lo cierto es que Massey le atribuye el carácter político al espacio, dado que las interrelaciones que allí ocurren o que se generan están mediadas por relaciones de poder, las cuales se basan en significados culturales.

De esta manera, la comprensión de la evolución de los destinos turísticos de interior, asociados a turismo industrial o que incluyen patrimonio industrial, se sustenta en los términos de la dualidad mencionada, especialmente por la influencia o efecto que puede llegar a tener en el fortalecimiento de la sociedad civil, de acuerdo con la hipótesis planteada.

#### **2.4. Método de estudio de caso**

Las complejas y profundas transformaciones que las sociedades han venido experimentando a lo largo de los dos últimos siglos, han motivado el surgimiento de nuevas estructuras de conocimiento y métodos a través de las cuales se busca la comprensión de los fenómenos sociales y sus efectos. Uno de esos métodos, empleados comúnmente en las ciencias sociales es el del estudio de caso, el cual se caracteriza por permitir a los investigadores emplear un

enfoque holístico en una situación concreta, brindando la posibilidad de considerar una amplia gama de opciones analíticas para abordar un problema de investigación.

El estudio de caso se aplica cuando está involucrada más de una variable de interés. Como resultado, se basa en múltiples fuentes de evidencia, con datos que deben converger en un estilo de triangulación y se beneficia del desarrollo previo de proposiciones teóricas que guían la recolección y el análisis de datos. Este recurso metodológico es empleado cuando el investigador tiene poco control sobre los eventos, y cuando el foco está en un fenómeno contemporáneo dentro de un contexto de la vida real (Yin, 1994, p.13).

Autores como Jaime Bonach (1998) han llamado la atención acerca de las deficiencias que posee el método del estudio de caso, una de ellas tiene que ver con el sesgo de investigador debido a que es éste quien elige el fenómeno a estudiar y el marco teórico sobre el cual se construye el enfoque epistemológico y se interpretan los resultados de la investigación.

El investigador también pondera la relevancia de las distintas fuentes de información y analiza la conexión causal entre los hechos que rodean al fenómeno o al objeto de estudio, lo cual puede ir en detrimento de la objetividad, es decir de la posibilidad de guardar independencia y neutralidad frente a dicho objeto. Otra de las debilidades que señala Bonach (1998) tiene que ver con la dificultad de poder generalizar los resultados obtenidos en la investigación, a otras poblaciones, a otros contextos o a situaciones similares.

La característica de la generalización procede de las ciencias naturales, puesto que allí se utiliza el experimento científico como mecanismo cierto de comprobación de las teorías comúnmente aceptadas. Se asume que la confiabilidad de una teoría aumenta, cuando el

experimento es replicado por distintos investigadores y se obtienen resultados similares, y si bien algunos autores han tomado esto como un argumento en contra de los casos de estudio, Bonach menciona que en realidad los estudios de caso guardan una lógica similar a los experimentos. Su planteamiento lo sustenta de la siguiente manera:

En este tipo de método se trata de ver lo general en lo particular, es decir, en lugar de generalizar los resultados a una población, se intenta descubrir en casos concretos las causas o condiciones generales que nos permiten explicar y predecir un fenómeno. La diferencia entre experimentos y estudios de caso es que mientras los primeros crean a voluntad tales condiciones, los segundos han de analizar su relación con el fenómeno estudiado dentro del contexto de un objeto de estudio particular (Bonach, 1998, p.53).

Con el objeto de comprender el proceso de desarrollo turístico de las regiones donde se localizan Las Fábricas de Samacá y el Campamento Minero Sewell, se pretende identificar las interdependencias y factores de causalidad, a través del análisis de la dinámica evolutiva de los destinos turísticos asociados a turismo industrial, en relación con la interacción social, particularmente con las posibilidades de implicación de la sociedad civil en la actividad turística. A continuación, se muestran algunas imágenes de estos dos lugares.



**Imagen 1. Fábrica de textiles de Samacá**  
Fuente: Propia



**Imagen 2. Campamento Minero Sewell**  
Fuente: Fundación Sewell, 2019

## 2.5. Criterios para la priorización de los estudios de caso

Con el propósito de someter a prueba la hipótesis formulada y de identificar las interdependencias entre los aspectos relevantes, asociados al objeto de análisis, fueron priorizados dos estudios de caso con base en los criterios que se describen en la Tabla 2, los cuales se explican a continuación:

- Destino basado en atractivo de patrimonio industrial: los casos de estudio seleccionados están relacionados directamente con la existencia de sitios patrimoniales de origen industrial y se demuestra a lo largo del presente estudio, que constituyen el núcleo de los destinos de turismo industrial abordados en la presente investigación.
- Patrimonio con declaratoria de Monumento Nacional: Dada la relevancia histórica, cada uno de los casos seleccionados posee declaratoria como Monumento Nacional (en Colombia el título equivalente es Bien de Interés Cultural), obtenida coincidentalmente, en el mismo año de 1998.
- Localización en zona rural, con facilidad de acceso: La localización en zona rural de los casos de estudio, supondría dificultades para la llegada de turistas y visitantes, sin embargo, afortunadamente en ninguno de los dos casos se evidenció esta limitante.
- Ubicación cercana a ciudades principales: Una de las condiciones para el acceso a cualquier atractivo o destino turístico, tiene que ver con la distancia que deben recorrer los turistas y visitantes para llegar a él, razón por la cual, la cercanía a ciudades grandes e intermedias, supone una ventaja comparativa para la comercialización del producto turístico, lo cual aplica perfectamente para los dos casos de estudio seleccionados.

- Actividad minera y/o industrial vigente en su entorno: El hecho de que exista actividad minera en los alrededores del sitio patrimonial, plantea varios retos en términos de accesibilidad a turistas y visitantes, pero a la vez puede ofrecer posibilidades de diversificación del producto turístico, razón por la cual resulta interesante evidenciar que en ambos lugares la actividad minera se encuentra activa.
- Territorio con actividad turística en expansión: Los dos destinos de turismo industrial, tomados como casos de estudio, están siendo integrados a rutas turísticas regionales. Un hecho relevante es que recientemente el Campamento Sewell, ha sido incluido como hito principal dentro de la Ruta del Cobre, la cual se encuentra en proyección.
- Existencia de grupos sociales de defensa y preservación del patrimonio cultural local: Este aspecto resulta fundamental, debido a que la temática central de la presente investigación, implica abordar el tópico de la sociedad civil en toda su amplitud y es por esto que el reconocimiento de las organizaciones sociales que guardan algún tipo de relación o vínculo con el patrimonio industrial es primordial. En ambos casos se ha podido identificar la existencia de personas y grupos sociales promotoras de la conservación y restauración física de estos sitios patrimoniales, no obstante, por el contenido de las publicaciones halladas, se presume una trayectoria más amplia en el caso de las organizaciones vinculadas con Sewell.

Aunque estos criterios tienen un carácter subjetivo, son transformados en abstracciones, una vez sean profundizadas las características de los lugares y sean ampliados los aspectos a considerar en la dinámica turística de los destinos de turismo industrial, a partir de la metodología propuesta.

**Tabla 2. Criterios para priorización de los estudios de caso**

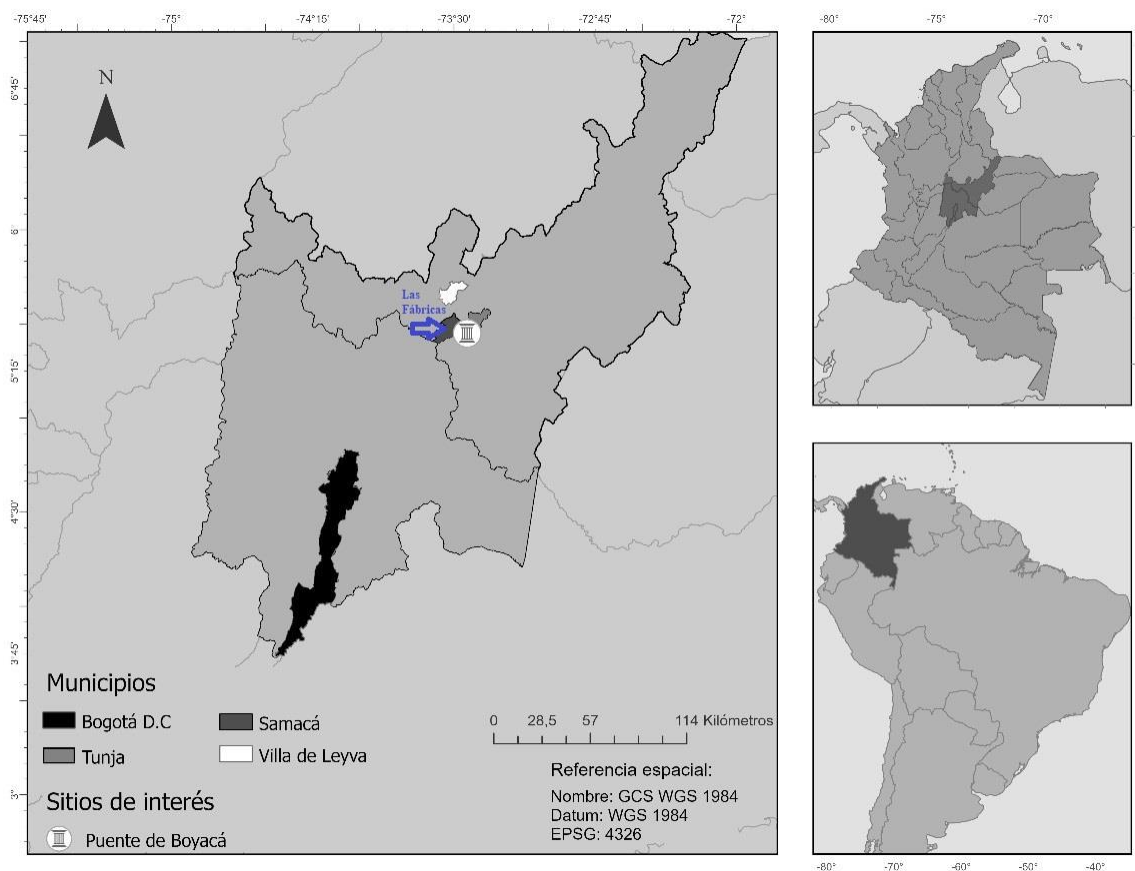
Criterios	Descripción	
	Las Fábricas de Samacá	Campamento Minero Sewell
Destino basado en atractivo de patrimonio industrial	Se trata de dos conjuntos patrimoniales: la Antigua Ferrería (fábrica de hierro) y la primera fábrica de textiles de Colombia.	Campamento minero que llegó a conformar una ciudad industrial enclavada en una de las pendientes de la cordillera de los Andes.
Patrimonio con declaratoria de Monumento Nacional	Bien de Interés Cultural (BIC), año 1998 - Ministerio de Cultura de Colombia	Monumento Nacional, año 1998 – Consejo de Monumentos Nacionales. Patrimonio Mundial de la Unesco en el año 2006.
Localización en área rural, con facilidad de acceso.	Localizadas en área rural por la cercanía a la materia prima, principalmente hierro, carbón y agua.	Alojamiento cercano para trabajadores de la mina de explotación de cobre denominada El Teniente.
Ubicación relativamente cercana a ciudades principales	Dista 140 km. de Bogotá (capital del país) y 30 Km. De Tunja (capital del departamento).	Dista 145 km de Santiago (capital del país) y 60 km de Rancagua (capital de la Región).
Actividad minera y/o industrial vigente en su entorno.	Actualmente se realiza explotación de carbón mineral de mediana escala y producción de coque.	La Mina El Teniente continua en funcionamiento y de acuerdo con CODELCO, posee el yacimiento de cobre más grande del planeta.
Territorio con actividad turística en expansión.	Localizadas en un corredor turístico, a 25 km. de Villa de Leyva, uno de los principales destinos turísticos de Colombia.	Se encuentra en la Ruta del Cobre, uno de los proyectos turísticos más ambiciosos de la Región de O'Higgins.
Existencia de grupos sociales pro defensa y conservación del patrimonio cultural.	Existen algunas organizaciones sociales y operadores turísticos que han venido promoviendo la conservación y rescate de la memoria histórica.	La labor de quienes habitaron Sewell y de algunos operadores turísticos, ha contribuido a que el Campamento Sewell sea hoy uno de los principales destinos turísticos de la región

Fuente: Elaborado con base en las referencias de cada caso

La aplicación de estos criterios de selección de estudios de caso, permiten establecer un escenario adecuado para analizar la dinámica evolutiva de los destinos de turismo industrial y aunque cada uno de estos espacios patrimoniales tuvo un uso industrial diferenciado, las circunstancias que han rodeado su valoración cultural y activación turística, permiten tender algunos puntos de enlace, a través de los cuales sea posible realizar un análisis comparativo.

A continuación, se muestra en imágenes la localización geográfica y algunas visuales de cada uno de los sitios patrimoniales que han dado lugar a la conformación de estos destinos de turismo industrial.

En primer lugar, en el mapa 1 y las imágenes 3 y 4, se muestra la localización y panorámica de Las Fábricas de Samacá, que se encuentran situadas a 135 kms, al noreste de Bogotá, capital de Colombia. Así mismo, en el mapa 2 y la imagen 5 se muestra la localización y panorámica del Campamento Sewell, que se encuentra situado a 145 kms, al sureste de Santiago, capital de Chile.



**Mapa 1. Localización del municipio de Samacá (Colombia)**  
Fuente: Brayan Oviedo, Departamento de Geografía, Universidad Nacional de Colombia

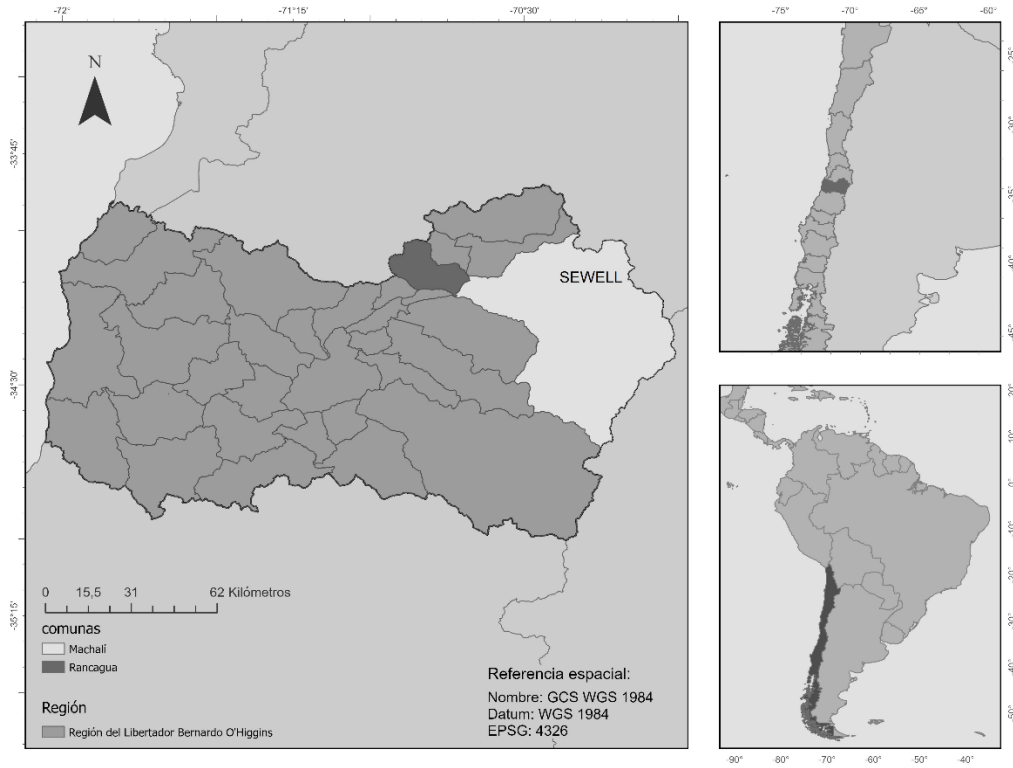




**Imagen 3. Las Fábricas de Samacá, Colombia (fábrica de textiles)**  
Fuente: Mario A, Castro 2009



**Imagen 4. Las Fábricas de Samacá, Colombia (Vestigios Antigua Ferrería)**  
Fuente: Nilsa Jasmín Benavides



**Mapa 2. Localización Campamento Sewell (Chile)**

Fuente: Brayan Oviedo, Departamento de Geografía, Universidad Nacional de Colombia



**Imagen 5. Campamento Sewell (Chile)**

Fuente: Fundación Sewell, 2019

## **2.6. Formulación y relación entre variables, componentes e indicadores**

Como parte de la estructura de la hipótesis planteada en la presente investigación, se propone la distinción entre las características asociadas a los fenómenos sociales observados en cada uno de los contextos, agrupadas en dos tipos de variables: dependiente e independiente. Adicionalmente, se plantea una relación de influencia de un tipo de variable sobre otro, con la pretensión de aportar indicios acerca de las causas y efectos de los fenómenos observados.

La hipótesis general que guía la presente investigación establece que, a mayor evolución de los destinos de turismo industrial, mayor implicación de las organizaciones de la sociedad civil en este tipo de turismo. A la luz de esta hipótesis y con base en la conceptualización de las variables, se asume que la variable independiente tiene su origen en los fenómenos observados en los territorios objeto de estudio, es decir que se refiere específicamente al desarrollo turístico de los destinos de interior, así como también a la dinámica de turismo industrial, que se evidencia allí.

La variable dependiente por su parte, se refiere a los hechos que surgen como resultado y consecuencia de los cambios ocurridos en la variable independiente. En este caso, se asume que la implicación de las organizaciones de la sociedad civil en la actividad turística, puede ser explicada a partir de la dinámica turística de los destinos de interior, asociados con turismo industrial. Aquí resulta importante destacar que dicha dinámica puede estar determinada no solo por la estructura económica dominante, sino también por todas las formas de poder y las conexiones que desde diversos ámbitos y a distinta escala se tejen, y que finalmente inciden a nivel local.

Aunque en un apartado posterior se explicará con mayor detalle los alcances e implicaciones del concepto de dinámica turística empleado en este documento, de modo general se refiere

al conjunto de elementos, hechos o fuerzas que intensifican la actividad turística. Es por esto, que interesa analizar las causas que dinamizan el destino de turismo industrial y las consecuencias que conlleva a nivel social, especialmente para los ciudadanos que integran colectivos u organizaciones con algún tipo de participación en la actividad turística o en el destino propiamente.

En este orden de ideas, como lo muestra la figura 1, la variable de entrada, está definida en términos de la dinámica de turismo industrial de los destinos de interior, mientras que la variable de salida, a partir de la implicación de las organizaciones de la sociedad civil (OSC).

Para la delimitación de dichas variables, comprendiendo que la información estructural resultaría extensa y dispendiosa de interpretar, se optó por definir un subconjunto de unidades integrales, que en la presente investigación se denominan componentes e indicadores, los cuales, de algún modo permiten, no solo reducir la dimensión de la información sino además hacerla comprensible y operativa.

Para tal fin, se tuvo en cuenta la idea general que sustenta el Análisis de Componentes Principales (ACP) y que de acuerdo con Lozares et al., (1991, p.33), se trata de un “método algebraico-estadístico que trata de sintetizar y dar estructura a la información contenida en una matriz de datos”.

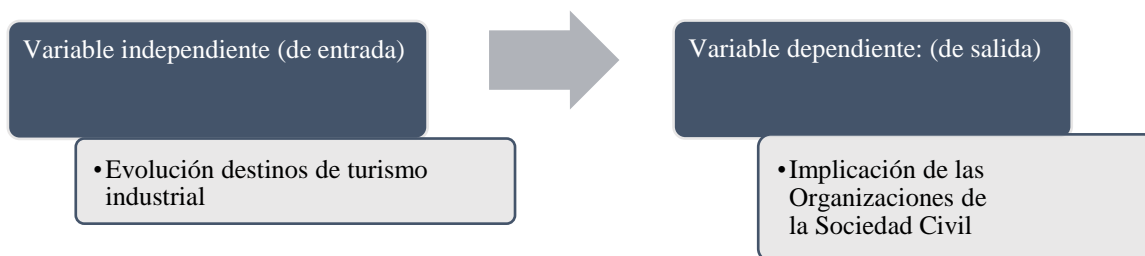
De acuerdo con Gutiérrez y Onieva, el objetivo principal de la ACP consiste en:

Dadas  $n$  observaciones de  $p$  variables, transformar las variables originales, en general correladas,  $x_1, x_2, \dots, x_p$  en un menor número de variables, incorreladas, denominadas componentes principales (CPs),  $y_1, y_2, \dots, y_p$ , construidas como combinaciones lineales de las originales (2007, p.1385)

Dado que las variables abordadas son de tipo cualitativo, su reducción y transformación en componentes e indicadores, fue realizada mediante aproximación empírica, tomando en cuenta los postulados del Modelo del Ciclo de Vida de los Destinos Turísticos (MCVDT) de Richard Butler (1980) y la visión funcionalista de la sociedad civil, de acuerdo con el análisis de Maldonado (2002) y las aportaciones de Girola (1999) sobre algunos aspectos de la obra de Talcott Parsons (1968).

Adicionalmente, la operacionalización de las variables, componentes e indicadores se realiza de modo semejante a la aplicada en trabajos de investigación que guardan similitud con el presente análisis y que se encuentran dentro del mismo campo de estudio, tales como el de Llodrá (2013), Inostroza (2016) y Rubio (2012), entre otros que fueron consultados.

En ese sentido, a nivel esquemático la relación entre variables es la siguiente:



**Figura 1. Relación de variables dependiente e independiente**

Fuente: Elaboración propia

## **2.7. Variable independiente (de entrada): Evolución de destinos de turismo industrial**

Una de las características de los destinos turísticos, especialmente los de interior, es su tendencia hacia la diversificación de la oferta de productos con la revalorización del patrimonio natural y cultural. Bajo esa dinámica, la visita a lugares con patrimonio industrial y a empresas en funcionamiento, se ha venido afianzando de modo creciente como alternativa

de desarrollo turístico, mayormente en los territorios urbanos y semiurbanos, y en menor proporción en áreas rurales. Al respecto, Cañizares (2019) menciona que “más allá de la reutilización adaptativa de muchos edificios e instalaciones industriales (uso residencial, empresarial, cultural o recreativo), se consolida una tendencia que los convierte en productos y recursos para el turismo” (p.186).

La diversificación del turismo con fines de renovación y reestructuración, constituye no solo una tendencia sino un comportamiento que se corresponde con los preceptos de la teoría de la dependencia de la trayectoria (path dependence), pues como lo sugiere Sánchez de Dios (2004, p. 98, citando a Pierson, 2000),

Lo fundamental de esta teoría radica en la acción social, en la toma de decisiones, en la formación de políticas, etcétera, se produce un efecto de positive feedback o de ‘retroalimentación positiva’, es decir; que una vez se establece una tendencia, esta se va reforzando con el paso del tiempo, o dicho en términos de Pierson, que los pasos dados en una dirección inducen a nuevos movimientos en la misma dirección.

En ese sentido, la diversificación de la oferta en los destinos de interior, amparada en la necesidad de corresponder a la mayor valoración de recursos naturales y culturales por parte de las nuevas demandas turísticas, ha propiciado la activación de nuevos productos, que se basen en las peculiaridades de un lugar o en las experiencias singulares que se ofertan.

Como consecuencia de este cambio de perspectiva, se observa un mayor interés por experiencias turísticas ligadas a las artes, las tradiciones, la naturaleza y el patrimonio, entre los cuales la visita a las antiguas industrias o a empresas en funcionamiento, cobra protagonismo.

La motivación de la demanda desde los orígenes de la actividad turística en el contexto litoral, ha estado centrada en el producto de sol y playa. De ahí que no se haya atendido a las posibilidades turísticas que ofrecía el patrimonio cultural hasta que este producto principal, ha reclamado medidas urgentes para su renovación con fines a mantener su competitividad (Baños y Rico, 2016, p.91).

Por el lado de los destinos de interior ha venido ocurriendo algo similar, puesto que la evolución reciente de los medios rurales hacia la plurifuncionalidad y el aumento de la población urbana, han hecho posible el posicionamiento y diversificación del turismo en estos espacios (Jiménez, 2014).

De algún modo, los espacios rurales (de interior) han pasado a diversificar sus usos y uno de ellos es el turístico. Este redescubrimiento de los espacios de interior, y la reconversión del espacio-patrimonio rural para usos turísticos viene acompañado de la revalorización de aspectos como la autenticidad, la identidad cultural de los lugares, la revalorización de las raíces y una concienciación medioambiental de las sociedades urbanas (Cànoves et al., 2005, p.3).

Ahora bien, la dinámica evolutiva de los destinos turísticos es una de las teorías más citadas en la actualidad, debido a que para muchos autores es considerada un complemento y una versión mejorada del ciclo de vida de Butler (1980). Como lo mencionan Domareski y Gándara (2017) citando a Boschma y Frenken (2006), la teoría de la dinámica evolutiva puede ser considerada como un paradigma que se inscribe en el marco de la Geografía Económica Evolutiva (EEG, por sus siglas en inglés).

Dicha teoría se enfoca especialmente en los procesos de orden económico, en la organización espacial de la economía, de cómo estas fuerzas modifican, adaptan y replantean la geografía de la producción, distribución y consumo, que sufren transformaciones con el paso del tiempo y producen una retroalimentación influenciando las fuerzas que estimulan la evolución de la economía (Boschma y Martin, 2010, p.125).

Si bien los planteamientos de esta teoría son bastante consistentes, el análisis desde su aplicabilidad en los destinos no resulta sencilla, pues son diversos los factores que pueden llegar a provocar disrupciones y transiciones hacia etapas subsiguientes, que no necesariamente conllevan a un crecimiento o a un declive del destino, sino también a movimientos de reestructuración del poder y la influencia ejercida por los actores sociales.

En ese sentido, con el fin de conformar la variable independiente de entrada, además de los componentes que se explicarán a continuación, se tomarán en cuenta indicadores que inciden y reflejan directamente la oferta y la demanda turística en los destinos de interior, como son el número de turistas por período de tiempo (propio del ciclo de vida de Butler) y la cantidad de proveedores de servicios turísticos, identificados en el destino.

Conforme a lo anterior, dado que la formulación de las variables se produce bajo una perspectiva abstracta, se hace necesario llevarlas al plano de la concreción, para lo cual, se encuentran desagregadas por componentes e indicadores, dispuestos en una relación de operatividad, tal y como se muestra en la figura 2.



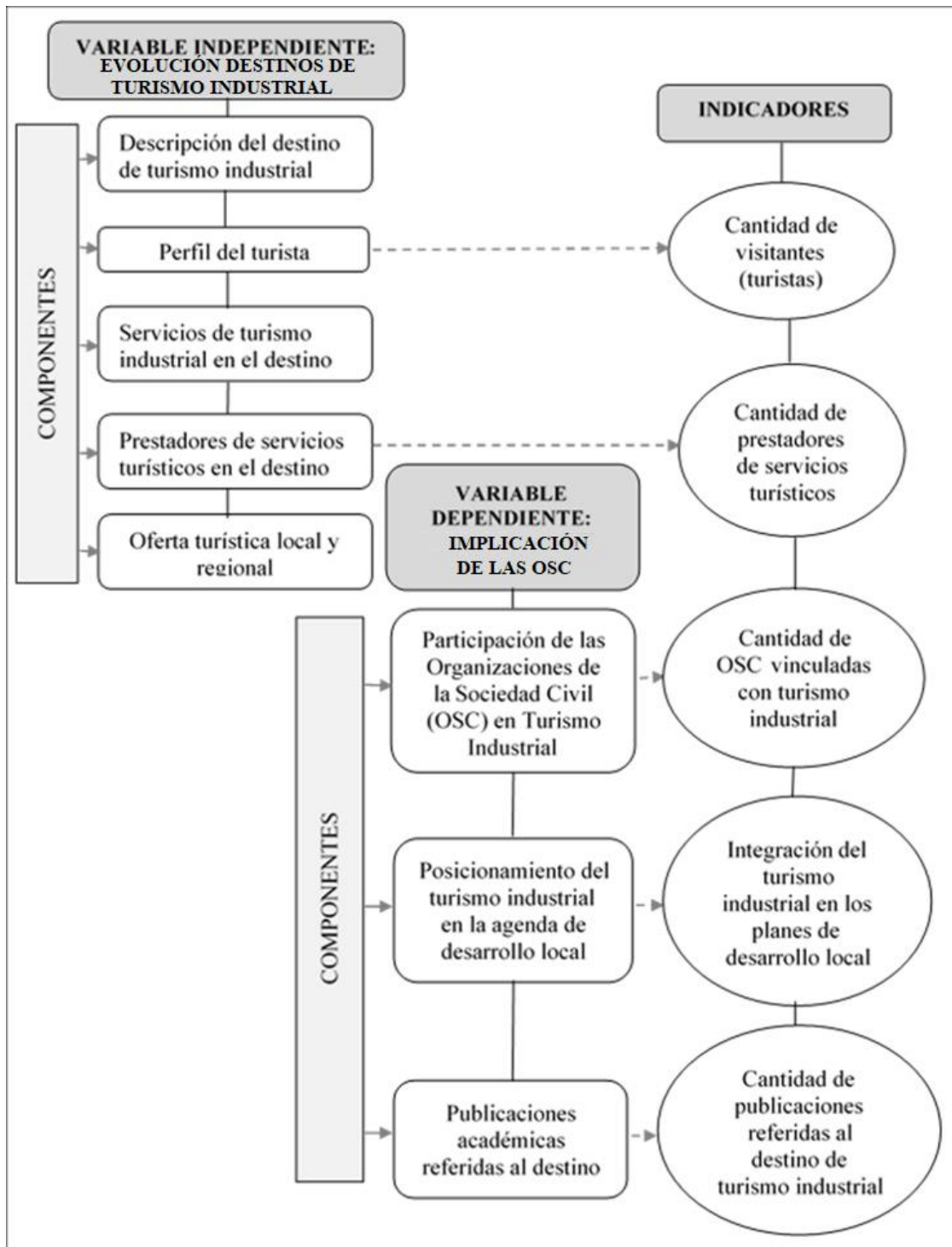


Figura 2. Relación entre variables, componentes e indicadores

Fuente: Elaboración propia

Como lo muestra la figura 2, la variable independiente, denominada evolución de los destinos de turismo industrial, está compuesta por cinco (5) componentes, que se describen a continuación:

- Descripción del destino de turismo industrial: Se toma en cuenta la definición de destino turístico propuesta por Valls (1998, p.3), quien sugiere que un destino turístico es un: “Espacio geográfico determinado, con rasgos propios de clima, raíces, infraestructuras y servicios, y con cierta capacidad administrativa para desarrollar instrumentos comunes de planificación”, razón por la cual, se identifican y se describen algunas de las características más importantes de los lugares elegidos como caso de estudio, los cuales son recurso o atractivo turístico basado en patrimonio industrial.

Debido a que, tanto Las Fábricas de Samacá como el Campamento Sewell se encuentran localizados en área semiurbana y rural, respectivamente; se tuvo en cuenta para esta descripción, el entorno geográfico más amplio, que corresponde a la jurisdicción administrativa del municipio de Samacá (Colombia) y de la municipalidad de Machalí (Chile).

- Perfil del turista: Interesa conocer la motivación que tienen los viajeros y turistas para visitar los destinos de turismo industrial, elegidos como casos de estudio. Como que se trata en el fondo de un visitante o turista cultural, se parte de la idea según la cual, se trata de alguien que viaja hacia “destinos donde es destacable el patrimonio histórico-artístico (...) con el fin de conocer otros lugares que poseen un atractivo cultural, principalmente” (Mondéjar, 2009, p.53).

Por pertinencia del tema, se citan a continuación las definiciones de visitante y turista establecidas por la Organización Mundial del Turismo (OMT, 2020):

Visitante: Un visitante es una persona que viaja a un destino principal distinto al de su entorno habitual, por una duración inferior a un año, con cualquier finalidad principal (ocio, negocios u otro motivo personal) que no sea la de ser empleado por una entidad residente en el país o lugar visitado (RIET 2008, párrafo 2.9, en OMT, 2020).

Turista: Un visitante (interno, receptor o emisor) se clasifica como turista (o visitante que pernocta) si su viaje incluye una pernoctación, o como visitante del día (o excursionista) en caso contrario (RIET 2008, párrafo 2.13, OMT, 2020).

- Servicios de turismo industrial en el destino: De acuerdo con Robleda et al., (2017, p.131), “la oferta turística comprende el conjunto de bienes y servicios capaces de facilitar la comercialización del producto turístico a fin de satisfacer la demanda de los visitantes.” En ese sentido, con base en la información recabada se busca determinar cuáles son las actividades que conforman el producto y el servicio turístico prestado en Las Fábricas y en Sewell, como destinos de turismo industrial.
- Prestadores de servicios turísticos en el destino: Se toma la definición técnica que la legislación de cada país establece. Para el caso de Colombia, de acuerdo con la Ley 300 de 1996, se entiende por “prestador de servicios turísticos a toda persona natural o jurídica que habitualmente proporciona, intermedia o contrata directa o indirectamente con el turista, la prestación de los servicios” (Artículo 76). Para el caso de Chile, de acuerdo con el Decreto 222 de 2011, expedido por el Ministerio de Economía, Fomento y Turismo (MEFT), se entiende por prestador de servicios

turísticos “aquella persona natural o jurídica que presta algún servicio remunerado asociado a turismo” (Artículo1), (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile).

- Oferta turística local y regional: La conforman los bienes, recursos y atractivos con los que cuenta un territorio y que configuran lo que Carvalho y Moquete (2011) denominan el espacio turístico, el cual “puede ser comprendido como la yuxtaposición de elementos materiales y de las relaciones simbólicas que se proyectan en el espacio geográfico y condicionan los flujos de visitantes” (p. 445). En ese sentido, se describen algunos de los recursos y atractivos más importantes, identificados en la misma jurisdicción donde se encuentran localizados los destinos de turismo industrial tomados como caso de estudio en la presente investigación, y que de algún modo complementan o refuerzan su vocación turística.

## **2.8. Variable dependiente (de salida): Implicación de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) en la actividad turística**

La implicación de las Organizaciones de la Sociedad Civil resulta fundamental porque constituye un componente básico de la gobernanza y de la democracia, en la medida que coinciden en su conformación y fortalecimiento dos elementos esenciales: por una parte, el ciudadano que, actuando en defensa de lo colectivo, en provecho de los derechos sociales y políticos, acude a la conformación de la Sociedad Civil. Y, en segundo lugar, la participación social, como acción, intervención y ejercicio de los deberes y derechos de la ciudadanía.

En ese orden de ideas, se plantea considerar tres aspectos en el proceso de implicación de la sociedad civil. El primero de ellos es la estructura, es decir el tipo de organización que se ha conformado en el destino turístico de interior para velar por la protección y activación turística del patrimonio industrial. En segundo lugar, el impacto de sus actividades en el

desarrollo turístico y tercero, la proporción de OSC vinculadas a la actividad turística y que tienen incidencia en el desarrollo turístico del destino.

Con base en estos aspectos, fue posible considerar los siguientes componentes e indicadores, asociados a la variable dependiente:

- Participación de las (OSC) en Turismo Industrial: La participación se refiere a “la oportunidad de intervenir en el destino colectivo, como parte irrenunciable de la vida pública” (Sánchez, 2015, p.61). Para el caso de las OSC, su participación en la vida pública es fundamental por su capacidad de hacer visibles demandas sociales que suelen estar veladas, porque construye capital social y también porque fortalece las “redes sociales, conformadas por actores agrupados con posibilidad de incidir en asuntos públicos” (Bresser y Cunill, 1998, p.42).

De acuerdo con Martín, en América Latina ha venido ocurriendo una apertura gradual de los procesos de participación, como respuesta a la necesidad de reforzar la capacidad de los gobiernos para resolver las necesidades de la población, razón por lo cual “la participación ciudadana mejora la calidad de las políticas públicas al incorporar nuevos sujetos en las redes de políticas públicas y aumentar el nivel de información disponible para su identificación, formulación, ejecución y evaluación” (2008, p.14).

En ese sentido, se asume en la investigación, que una mayor participación de las OSC en el sector del turismo industrial denota su capacidad de gestión y desempeño corporativo. Adicionalmente, el involucramiento de las OSC en turismo industrial, denota el grado de desarrollo alcanzado de esta tipología y la importancia atribuida en la política local.

- Posicionamiento del turismo industrial en la agenda de desarrollo local: Desde la perspectiva de Lewis (2001), una de las maneras en que pueden ser evaluadas las capacidades de las OSC, es a través de la influencia directa o indirecta que ejercen en los tomadores de decisiones para la adopción de políticas clave. Por esta razón, para el caso de los destinos de turismo industrial, la presión e incidencia que pueden ejercer las OSC a nivel local para hacer visible y posicionar el tema del turismo industrial en la agenda de desarrollo local, también resulta relevante.
- Publicaciones académicas referidas al destino: Con base en una revisión preliminar de literatura, fue posible reconocer dos aspectos relacionados con las publicaciones referidas a los destinos de turismo industrial: la primera de ellas es que algunas de estas publicaciones sirvieron como soporte documental para la postulación a declaratorias nacionales e internacionales. Y la segunda que, aunque la mayoría de publicaciones tienen autoría individual, existen otras con autoría corporativa, razón por la cual, surgió el interés por indagar si las OSC tuvieron alguna injerencia en la elaboración y difusión de dichas publicaciones, con lo cual había necesidad de llevar a cabo una indagación más profunda.

Adicionalmente, ante la primera característica mencionada, se consideró importante valorar el impacto que cada una de estas publicaciones ha tenido, y para tal fin se tomó como referente el Sistema Británico de Evaluación RAE (Research Assessment Exercise), el cual se contrapone al modelo de evaluación bibliométrico<sup>1</sup> y pondera el

---

<sup>1</sup> De acuerdo con Bordons y Zulueta (1999, p.790), “el modelo de evaluación bibliométrico se basa en los recuentos de las publicaciones y de las citas recibidas por los trabajos publicados”.

impacto de una publicación a la luz de su repercusión social, económica y cultural (Amezcuca, 2015).

Por otra parte, para facilitar la comprensión de la magnitud e importancia de cada variable y en especial de algunos de los componentes sugeridos, fueron formulados indicadores de tipo cualitativo y cuantitativo, los cuales serán relevantes en el análisis comparativo que incluye la metodología propuesta. Para la variable independiente hay dos indicadores cuantitativos, mientras que para la variable dependiente hay dos de tipo cuantitativo y uno cualitativo, los cuales se derivan directamente de los respectivos componentes y son los siguientes:

- Número de organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) vinculadas con turismo industrial.
- Integración del turismo industrial en los planes de desarrollo local.
- Cantidad de publicaciones referidas al destino de turismo industrial.

## **2.9. Bases de datos de Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) consultadas**

Como lo mencionan Neme et al. (2014), “el término sociedad civil tiene un carácter polisémico y ambiguo que lo convierten en toda una categoría excesivamente amplia y generalizada que, en un plano teórico, permite decir todo y nada al mismo tiempo, complejizando así su comprensión” (p. 138, citando a Sermeño, 2001).

Por tal razón, con el fin de precisar y delimitar el conjunto de organizaciones que conforman el universo de la sociedad civil, para la presente investigación se tuvo en cuenta a las Entidades Sin Ánimo de Lucro (ESAL) de Colombia y a las Personas Jurídicas Sin Fines de Lucro (PJSFL) de Chile.

En cada uno de estos países existe un registro de inscripción para las organizaciones que se caracterizan por ser no lucrativas y por prestar algún servicio social, esto es, que forman parte de las organizaciones de la sociedad civil. Dicho registro es administrado por las Cámaras de Comercio regionales, para el caso de Colombia; y por el Servicio de Registro Civil e Identificación, para el caso de Chile. Las Cámaras de Comercio están constituidas como personas jurídicas sin ánimo de lucro de carácter gremial en Colombia (Decreto 898 de 2002), mientras que el Servicio de Registro Civil e Identificación es una entidad del Estado chileno adscrita al Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de Chile.

Para el caso colombiano, se tomó como fuente de información oficial los datos hallados en el Registro Único Empresarial, RUE, establecido en el Artículo 11 de la Ley 590 de 2000, el cual incluye el registro mercantil y el registro único de proponentes, a cargo de las Cámaras de Comercio, en el cual se “encuentran todas y cada una de las organizaciones o entidades sin ánimo de lucro u organizaciones de la sociedad civil, que por mandato legal deben estar inscritas en la respectiva Cámara de Comercio de su domicilio, según su jurisdicción” (Vivas et al, 2015, p.32).

Para efectos de la presente investigación, fue consultada la base de datos de la Cámara de Comercio de Tunja, dado que Las Fábricas se encuentran localizadas en su jurisdicción.

Dicha entidad es la responsable de otorgar la personería jurídica y ejercer el control de legalidad, verificando el cumplimiento formal de requisitos previstos en las normas vigentes, de las organizaciones civiles, las corporaciones, las fundaciones, las juntas de acción comunal y de las demás entidades privadas sin ánimo de lucro; incluyendo las ONG extranjeras que operan en el país, estas últimas de conformidad con el Artículo 50 del Decreto 019/2012 (Vivas et al, 2015, p.29).



Adicionalmente, fue consultada la base datos de Prestadores de Servicios Turísticos (PST) de la Confederación Colombiana de Cámaras de Comercio de Colombia [CONFECÁMARAS], para determinar la cantidad de prestadores turísticos que operan en la zona geográfica donde se encuentran Las Fábricas y de esta manera corroborar la información suministrada por las personas entrevistadas, en términos del tipo de prestador y la vigencia de su inscripción en el Registro Nacional de Turismo.

En relación con la base de datos de las PJSFL de Chile, los investigadores Irarrázaval et al., (2016, p.10), argumentan que tiene como propósito “centralizar los antecedentes de todas las personas jurídicas sin fines de lucro, constituidas previamente o con posterioridad a la entrada en vigencia de la ley 20.5000” y contiene la información actualizada de estas organizaciones a nivel nacional, sin embargo, solo fueron consultados los datos correspondientes a la Región del Libertador General Bernardo O’Higgins, la ciudad de Rancagua y la comuna de Machalí.

A partir de la ley mencionada, fue creado el Servicio de Registro Civil e Identificación, entidad que comenzó a funcionar en febrero del año 2012. De acuerdo con la misma Ley, el Servicio de Registro deberá realizar, entre otras funciones:

Generar estadísticas oficiales de las personas jurídicas inscritas, de forma tal que se pueda determinar su vigencia. A su vez, deberá elaborar una nómina de personas jurídicas no vigentes y aquellas personas jurídicas que en un periodo de cinco años no hayan presentado antecedentes sobre su renovación o elección de sus órganos directivos. A ello se suma la obligación que tendrán las municipalidades de enviar semestralmente una copia con respaldo digital de los registros públicos para efectos de mantener actualizado el Registro de Personas Jurídicas Sin Fines de Lucro (Irarrázaval et al., 2016, p.10)

Por otra parte, fue preciso consultar la base de datos de prestadores de servicios turísticos adscritos al Servicio Nacional de Turismo [SERNATUR]<sup>2</sup>, a través del sistema que busca formalizar y ordenar la oferta turística del país” (Ministerio de Economía, Fomento y Turismo, 2018), con el fin de identificar la cantidad y el tipo de PST que desarrollan su actividad económica, tanto en el Campamento Sewell como en la comuna de Machalí y la ciudad de Rancagua.

## **2.10. Recopilación de información**

En la presente investigación fueron empleadas dos técnicas de recopilación de información: la primera de ellas denominada revisión de documentos y literatura, con contenidos relacionados con las temáticas de patrimonio industrial, turismo industrial y sociedad civil. También se aplicó esta técnica para ahondar en el contexto de los casos de estudio. La segunda técnica empleada fue la de entrevistas en profundidad, la cual tuvo como propósito, complementar la revisión documental.

Cabe advertir que la definición y puesta en práctica de estas técnicas fue lograda tomando como referencia algunos planteamientos ofrecidos por varios autores, por esta razón, no hay un apego estricto y riguroso al planteamiento de un solo autor, puesto que se privilegió el cumplimiento del objetivo general, desde distintas perspectivas y con la descripción minuciosa del proceso metodológico de la investigación, como es la intención de este apartado.

---

<sup>2</sup> Es la entidad encargada de promover y difundir el desarrollo de la actividad turística de Chile (<https://www.sernatur.cl/>)

## **2.11. Revisión documental y de literatura**

Peña y Pirela mencionan que se trata de “un proceso ideado por el investigador como medio para organizar y representar el conocimiento registrado en los documentos, cuyo índice de producción excede sus posibilidades de lectura y captura” (2007, p, 59), agregan los mismos autores que el objetivo de emplear esta técnica es “facilitar la aproximación cognitiva del sujeto al contenido de las fuentes de información” (2007, p.59).

El uso de esta técnica resultó conveniente debido a la cantidad y calidad de la información hallada en los soportes documentales, relacionada con los contextos teórico, geográfico, e histórico y también con los casos de estudio. Adicionalmente el hecho de elegir dos casos de estudio planteaba un reto adicional y era el de buscar puntos de comparación para poder reconocer la etapa evolutiva en que se encontraba cada uno de ellos, por tal razón, hubo necesidad de establecer unos lineamientos para la extracción de la información recabada a través de fuentes secundarias. Al respecto Peña y Pirela, explican lo siguiente:

La acción de este proceso se basa en el análisis y síntesis de los datos plasmados en dichos soportes mediante la aplicación de lineamientos o normativas de tipo lingüístico; a través de las cuales se extrae el contenido sustantivo que puede corresponder a un término concreto o a conjuntos de ellos tomados aisladamente, o reunidos en construcciones discursivas (2007 p.59).

Una vez extraída y categorizada la información, se procedió a efectuar un análisis comparativo, con el indicio de que los componentes de las variables analizadas, poseen aspectos que guardan algún tipo de relación o semejanza. Con tal propósito, fueron destacados algunos aspectos de cada uno de los componentes, distinguiendo las similitudes y diferencias halladas en ambos casos, para lo cual era necesario, no solo tener en cuenta los

criterios de priorización de los casos de estudio, mencionados anteriormente, sino también las características de cada contexto.

## **2.12. Trabajo de campo**

El trabajo de campo desarrollado a lo largo de la presente investigación contempla dos grandes momentos. El primero, relacionado con la revisión documental, y el segundo, con la realización de entrevistas en profundidad. Afortunadamente, la etapa de revisión documental permitió, no solo la obtención de información a partir de material impreso como fotografías, mapas, archivos, informes y documentos institucionales, sino también la identificación de algunas personas consideradas expertas en las temáticas abordadas, que serían tenidas en cuenta para las entrevistas.

En cuanto a la segunda técnica elegida, la de entrevista en profundidad, ésta fue elegida con el fin de obtener información que no se encuentra disponible ni registrada en medio alguno, debido a que se relaciona con hechos actuales o recientes, acontecidos en cada uno de los lugares elegidos como caso de estudio, por tal razón, dentro del trabajo de campo fue contemplada la realización de entrevistas en cada uno de los contextos geográficos de los casos de estudio.

Las primeras entrevistas fueron realizadas en el municipio de Samacá y en la ciudad de Tunja, gracias a la facilidad de acceso y al conocimiento de la región donde se localizan Las Fábricas, debido a que se trata del contexto de origen del investigador. Lo mismo ocurrió con las personas a entrevistar puesto que con algunas de ellas ya existía un acercamiento previo, lo cual facilitó la toma de contacto, la concertación y la realización de las entrevistas.

Para el caso del Campamento Sewell se presentó una situación distinta e inesperada, pues a pesar que se había contemplado la realización de las entrevistas *in situ*, con el fin de conocer directamente el área de estudio; llegado el momento no fue posible hacerlo debido a las alertas de emergencia que empezaron a difundirse a finales del año 2019 e inicios del 2020, a causa de la propagación del virus conocido como COVID-19.

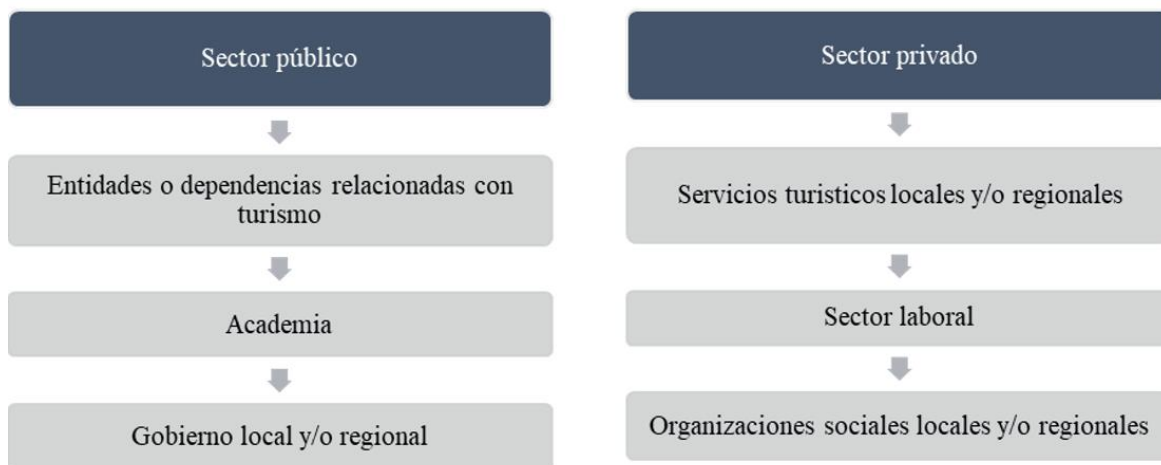
Para fortuna de la investigación, a pesar de esta contingencia, se pudo establecer contacto vía telefónica e internet con algunos de los expertos y personas involucradas con el desarrollo turístico del Campamento Sewell, lo cual no solo facilitó la realización de las entrevistas sino la consecución de documentos producidos recientemente. De esta manera, fue posible superar de algún modo la dificultad del contacto directo, gracias a la colaboración de las personas entrevistadas en Chile y también gracias a la copiosa documentación, referida tanto a las características físicas de Sewell como a los procesos sociales que lo enmarcan.

### **2.13. Perfil de los entrevistados**

Con el propósito de garantizar la heterogeneidad de opiniones surgidas de las entrevistas, se decidió establecer categorías aglomerativas<sup>3</sup> de sectores y subsectores, a las cuales estuvieran vinculados cada uno de los expertos entrevistados. El primer nivel de categorización fue el de sector público y sector privado. El segundo nivel fue el de subsectores, el cual se deriva del primer nivel, tal y como lo muestra la figura 3:

---

<sup>3</sup> Este concepto es tomado de la teoría matemática de métodos jerárquicos explicada por varios autores, entre ellos Gallardo (2016).



**Figura 3. Categorías aglomerativas**  
Fuente: Elaboración propia

Esta categorización fue aplicada para los dos casos de estudio, sin embargo, el número de expertos entrevistados en cada uno de los subsectores fue distinto para cada ámbito, dadas las necesidades de información requeridas durante el desarrollo de la investigación. A continuación, en la tabla 3, se describen los subsectores propuestos y se relacionan los cargos desempeñados por parte de cada una de las personas entrevistadas. Así mismo, se menciona la cantidad de entrevistas realizadas para cada uno de los subsectores:

**Tabla 3. Subsectores, cargos y cantidad de entrevistas realizadas**

Sub-sectores	Descripción	Cargo de la persona entrevistada			
		En Las Fábricas	Q*	En Sewell	Q*
Entidades o dependencias relacionadas con turismo	Corresponde a personas que desempeñan cargos medios en entidades públicas territoriales y que tienen carácter sectorial.	Funcionario de la Secretaría de Turismo - Gobernación de Boyacá	1	Unidad de Turismo, municipalidad de Machalí	1
Academia	Personas vinculadas con el sector académico, conocedoras del sector turístico y del patrimonio industrial de cada uno de los casos de estudio.	Docentes universitarios expertos en turismo y patrimonio industrial	3	Antropólogo, conocedor de Sewell	1
Gobierno local y/o regional	Integrantes de los entes político-administrativos del municipio.	Integrante del Concejo Municipal de Samacá	1	Contacto no logrado	0

Sub-sectores	Descripción	Cargo de la persona entrevistada			
		En Las Fábricas	Q*	En Sewell	Q*
Servicios turísticos locales y/o regionales	Prestadores de Servicios Turísticos (PST), que tienen como área de operación al destino de turismo industrial o a la jurisdicción más cercana.	Representante de Agencia de Viajes Nativos Travel	1	Integrante de VTS Enjoy Travel	1
Sector laboral	Personas que laboran, laboraron o se encuentran jubiladas del lugar de patrimonio industrial.	Trabajadores y ex trabajadores de la fábrica de textiles	2	Jubilado de CODELCO y sewellino	1
Organizaciones sociales locales y/o regionales	Representantes o integrantes de organizaciones sociales, que ejercen influencia en el destino turístico.	Fundador de Camsicá Tours	1	Integrante de la Fundación Sewell	1

\* El símbolo Q indica la cantidad de entrevistas

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con las cifras mostradas en la tabla 3, el número total de entrevistados fue de 14, el 64% de ellos vinculados con el caso de Las Fábricas, mientras que el 36% restante con el caso del Campamento Sewell. Adicionalmente, mientras para el primer caso hubo mayoría de entrevistados desempeñando cargos del sector público, para el segundo caso, más de la mitad de los entrevistados se encuentran vinculados con el sector privado.

#### 2.14. Selección de los entrevistados

La selección de los entrevistados es un aspecto substancial pues como lo menciona Alonso (1994), citado por Izcara y Andrade: “la calidad de una entrevista en profundidad solo puede medirse por la riqueza heurística de las producciones discursivas obtenidas en ella” (2003, p.42). Por esta razón, se estableció como criterio principal, el conocimiento con el que cuentan los entrevistados respecto del sitio patrimonial y su experiencia profesional en el sector del turismo, dada su vinculación con entidades de los sectores público y privado.

La aplicación de este criterio implicó el uso del método de muestreo no probabilístico, denominado “por conveniencia”, especialmente para el caso de selección de entrevistados del caso Las Fábricas, y también la técnica de “bola de nieve”, para el caso de los entrevistados vinculados al Campamento Sewell.

Al momento de iniciar el trabajo de campo se consideró oportuno realizar diez entrevistas, sin embargo, era claro que este número podía variar, dependiendo de la posibilidad real de acceso a los entrevistados, la calidad de la información brindada y la consecución de nuevos contactos, mediante la técnica de bola de nieve aplicada. Esto es algo que resulta muy común debido al tipo de entrevista empleada, según lo afirman Izcara y Andrade:

El investigador no va a determinar a priori a que personas va a entrevistar o a cuantas. Ésta es una decisión que va a ser tomada y alterada en el transcurso de la investigación, durante el proceso mismo de captura de la información (2003, p.41).

Al final fueron realizadas catorce entrevistas, la mayoría de ellas aplicadas para ahondar en el caso de Las Fábricas, puesto que, a diferencia del Campamento Sewell, se constató una escasa literatura, especialmente en lo concerniente a la descripción de los procesos sociales que han incidido en este patrimonio industrial y al incipiente desarrollo turístico vislumbrado.

La cantidad total de entrevistas estuvo determinada por lo que Valles denomina, la llegada al punto de saturación teórica, esto es, “cuando la información recogida resulta sobrada en relación con los objetivos de la investigación” (2007, p.68) o, dicho de otra manera, “cuando las entrevistas con personas adicionales no generan ninguna línea de comprensión nueva en torno al hecho social analizado” (Taylor y Bodgan, 1998, Martínez, 2002, en Izcara y Andrade, 2003, p. 42).



## 2.15. Clasificación del perfil de los entrevistados

La totalidad de los entrevistados fueron clasificados de acuerdo con su perfil, en cada uno de los subsectores mencionados en la tabla 3. La información relacionada con su cargo laboral, sector al cual se encuentran vinculados, lugar de realización y tiempo de duración de la entrevista, se encuentra al final de este documento, en el anexo 3.

A continuación, se explica a detalle el perfil de los expertos, según su pertenencia a cada subsector. Cabe mencionar que la sigla que aparece dentro del paréntesis, corresponde a la forma como será identificado cada experto a lo largo de este documento, específicamente, para indicar la autoría de los fragmentos de las entrevistas, que corresponden a los testimonios recabados durante el trabajo de campo.

### ❖ Subsector 1: Entidades o dependencias relacionadas con turismo

- Experto Las Fábricas (**ELF1**): funcionario de alto cargo en el área de turismo, de la entidad regional cuya jurisdicción comprende la zona geográfica donde se encuentran localizadas Las Fábricas de Samacá.
- Experto Campamento Sewell (**ECS1**): funcionario de alto cargo en el área de turismo, de la entidad municipal cuya jurisdicción comprende la zona geográfica donde se encuentra localizado el Campamento Sewell.

### ❖ Subsector 2: Academia

- Experto Las Fábricas (**ELF2**): Profesor e investigador de temas relacionados con patrimonio industrial, experto en el área cultural y con conocimiento del destino Las Fábricas.

- Experto Las Fábricas (**ELF3**): Profesor e investigador de temas relacionados con patrimonio industrial, quien ha publicado varios documentos referidos al valor histórico y cultural de Las Fábricas.
  - Experto Las Fábricas (**ELF4**): Docente y funcionario emérito del Viceministerio de Turismo de Colombia, con experiencia en el ámbito del turismo cultural y conocedor de la dinámica turística de la región donde se encuentran localizadas Las Fábricas.
  - Experto Campamento Sewell (**ECS2**): Investigador sobre temas de memoria del trabajo y patrimonio industrial de Sewell. En desarrollo de su labor, ha podido recopilar testimonios valiosos de quienes habitaron este Campamento.
- ❖ Subsector 3: Gobierno local y/o regional
- Experto Las Fábricas (**ELF5**): Líder social del municipio de Samacá. Ha ejercido varios cargos a nivel local, entre ellos el de concejal municipal. Cuenta con amplio conocimiento sobre la historia de Las Fábricas y ha sido uno de los promotores de su conservación y fortalecimiento turístico.
- ❖ Subsector 4: Servicios turísticos locales y/o regionales
- Experto Las Fábricas (**ELF6**): prestador de servicios turísticos, que ofrece diversos planes de viaje, especialmente en área rural de la región donde se localizan Las Fábricas.
  - Experto Campamento Sewell (**ECS3**): prestador de servicios turísticos, que ofrece diversos planes de viaje, los cuales incluyen al Campamento Sewell.
- ❖ Subsector 5: Sector laboral
- Experto Las Fábricas (**ELF7**): Trabajador de la fábrica de textiles de Samacá, con amplia trayectoria laboral en esta empresa.

- Experto Las Fábricas (**ELF8**): ex trabajador de la fábrica textil de Samacá, quien fue integrante del sindicato de trabajadores de dicha empresa, hacia finales de los años 80.
- Experto Campamento Sewell (**ECS4**): Guía turístico del Campamento Sewell, quien se define como sewellino y cuenta con amplio conocimiento del Campamento y de la dinámica turística del mismo.

❖ Subsector 6: Organizaciones sociales locales y/o regionales

- Experto Las Fábricas (**ELF9**): Líder social del municipio de Samacá, miembro del Consejo Municipal de Cultura y conocedor de la historia de Las Fábricas.
- Experto Campamento Sewell (**ECS5**): Integrante del equipo de trabajo de una de las organizaciones prestadoras de servicios turísticos en el Campamento Sewell.

### **2.16. Diseño del instrumento: entrevista a profundidad**

Como parte del diseño metodológico se empleó la entrevista a profundidad semi-estructurada, la cual permite mayor flexibilidad en la medida que brinda la posibilidad de alternar preguntas preconcebidas con preguntas espontáneas, con el fin de poder ahondar en determinados tópicos.

En la entrevista en profundidad el investigador reposa sobre los relatos de otros y de la misma forma que en la observación, avanza lentamente en los primeros encuentros, con preguntas no directas, intentando llegar inicialmente, a las cuestiones que son importantes para el entrevistado, antes de poner el foco en los intereses de la investigación (Taylor y Bodgan, 1987, p.108)

La entrevista brinda varias ventajas puesto que se basa en la interacción social de manera horizontal, es decir a través de un “cara a cara”, que guarda similitudes con una conversación

cotidiana pero que tiene ciertos matices, los cuales están determinados por la intención de generar datos para la investigación (Valles, 2000, p.180, Atencio et al., 2011, p.13).

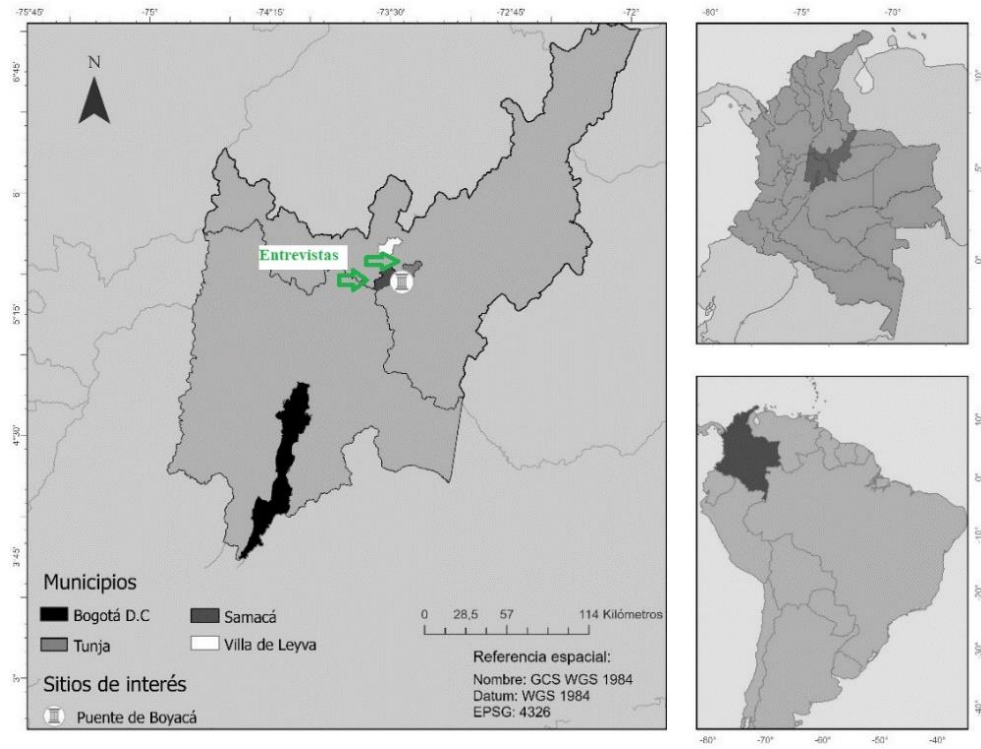
El propósito fundamental de llevar a cabo entrevistas en profundidad fue poder conocer la opinión de expertos locales, regionales y nacionales, en el ámbito turístico, pues como lo menciona Sordini (2019), este instrumento es una invitación a conversar, a generar un espacio de intimidad y confianza y, en asumir que la persona entrevistada es experta en el tema de interés porque la información que relata ha sido experimentada e interpretada personalmente.

El cuestionario de preguntas empleado en las entrevistas se muestra en los Anexos 1 y 2. Al respecto, es preciso mencionar que se incluyeron preguntas diferenciadas, dependiendo del subsector al cual perteneciera cada uno de los expertos, no solo por las cualidades de su perfil, sino también porque el cuestionario debía estar orientado al abordaje de las temáticas relacionadas con cada uno de los componentes e indicadores de las variables independiente e independiente, explicados anteriormente.

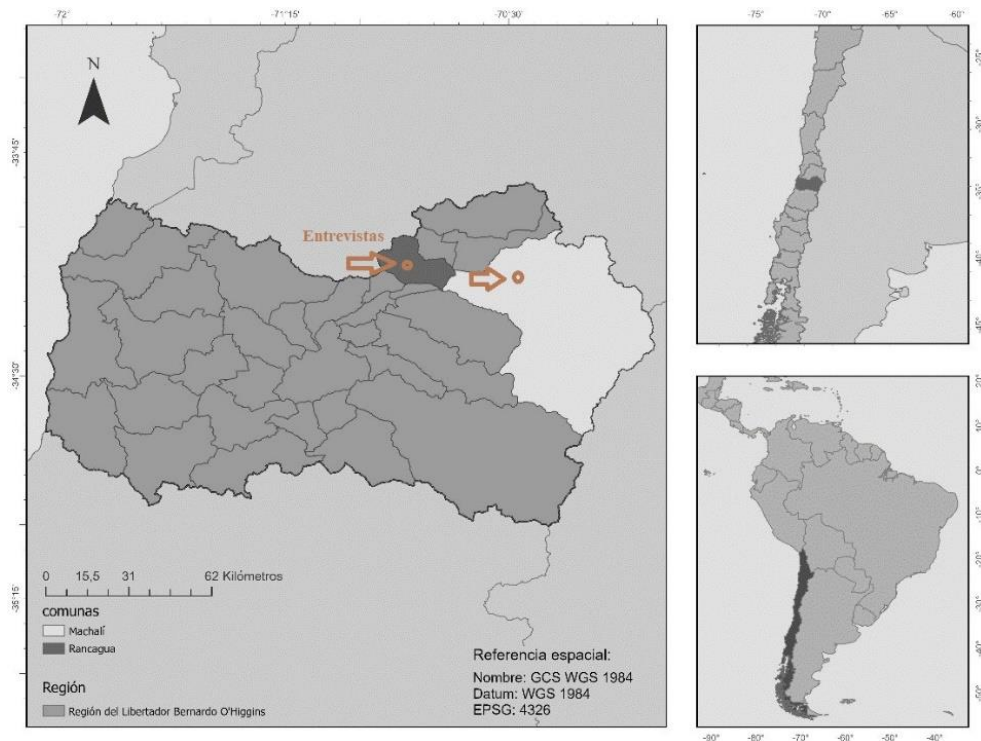
### **2.17. Lugar y forma de realización de las entrevistas**

Para el caso de las entrevistas relacionadas con Las Fábricas, los lugares donde se llevaron a cabo corresponden a las ciudades de Bogotá D.C. y Tunja y también al municipio de Samacá (ver mapa 3). Cada uno de estos lugares conforman las jurisdicciones territoriales y las urbes más cercanas a Las Fábricas.

Aunque para el caso del Campamento Sewell las entrevistas fueron realizadas mediante comunicación virtual y telefónica, los expertos habitan en Rancagua y Machalí, urbes que se encuentran dentro de la Región de O'Higgins (ver mapa 4).



**Mapa 3. Lugares donde fueron realizadas las entrevistas en Colombia**  
 Fuente: Brayan Oviedo, Departamento de Geografía, Universidad Nacional de Colombia



**Mapa 4. Lugares donde fueron realizadas las entrevistas en Chile**  
 Fuente: Brayan Oviedo, Departamento de Geografía, Universidad Nacional de Colombia

El tiempo empleado para la realización de cada una de las entrevistas fue disímil, en promedio cada una tuvo una duración de 48 minutos. La forma de concertación se hizo a través de llamada telefónica y de mensajes de correo electrónico. Aunque la mayoría de contactos fueron exitosos, hubo casos en los cuales no fue posible obtener ningún tipo de respuesta, con lo cual se procuraba suplir esta carencia de información con fuentes secundarias o a través de preguntas dirigidas a los entrevistados que demostraron tener un amplio conocimiento del caso de estudio.

### **2.18. Análisis de la información**

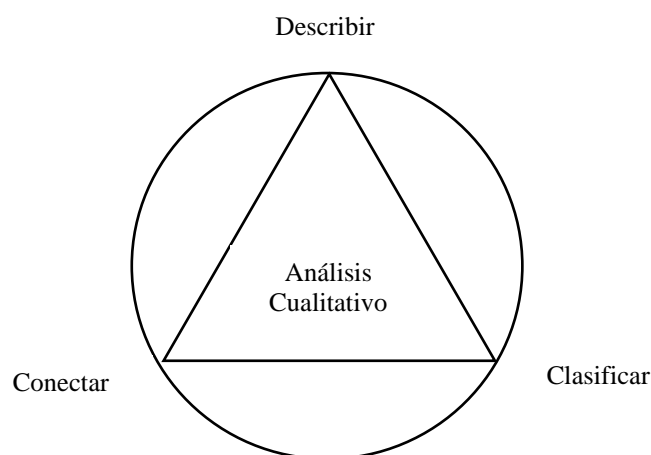
Debido a la cantidad de datos recabados en la presente investigación, se hizo necesario implementar un proceso analítico, que permitiera su organización y sistematización, atribuyéndoles un sentido y una funcionalidad, con el fin de alcanzar los objetivos planteados. En ese sentido, se hizo énfasis en el uso de la estrategia comparativa y en seguir la estructura lógica de Dey (1993) para el análisis cualitativo, basada principalmente en la identificación y vinculación de categorías analíticas.

En relación al análisis comparativo, Piovani y Krawczyk, mencionan que:

Se trata de una actividad cognoscitiva, ya que además de ser un rasgo central de la actividad científica, está significativamente presente en nuestra vida cotidiana; recurrimos a la comparación de manera recurrente, incluso tácita, para organizar el conocimiento y relacionarnos con los otros y con el mundo (2017, p.822).

En cuanto al análisis cualitativo, aunque en la literatura especializada es posible encontrar planteamientos similares a los de Dey, se consideró conveniente tener en cuenta el método de este autor, el cual consta de tres procesos a seguir en un análisis cualitativo: describir,

conectar y clasificar (ver figura 4). De todos modos, es preciso advertir que no se trató de un apego metódico, sino más bien de contar con un referente analítico de base. Ahora bien, en relación con el primero de estos procesos, Dey define la descripción, como el hecho de, "exponer en palabras, recitar las características de una persona, objeto o evento" (1993, p.32).



**Figura 4. Análisis cualitativo como un proceso circular**  
Fuente: Dey, 1993

De acuerdo con el mismo autor, en el proceso de describir hay necesidad de obtener información del contexto para comprender la importancia social e histórica de los lugares, conocer las intenciones de los actores y reconstruir el proceso a través del cual se han recolectado los datos (Dey, 1993). Por tal razón, en la presente investigación, como paso previo al análisis comparativo, se realizó una descripción detallada de los contextos que enmarcan los casos de estudio.

En cuanto al proceso de clasificar, Dey menciona que podemos comprender la naturaleza de un fenómeno más fácilmente si imaginamos que es como completar un rompecabezas" (1993, p.41), las piezas de ese rompecabezas corresponderían a los datos recabados; pero advierte Dey que "antes de poder encajar una pieza en el rompecabezas, se deben evaluar sus

características y asignarles a una categoría u otra (...) dichas categorías son herramientas de organización que permiten lograr una clasificación” (Dey, 1993, p.41).

Es por esto que fueron propuestos dos tipos de categorías en la presente investigación. El primero de ellos, relacionado con los sectores y subsectores a los cuales están vinculados los entrevistados, y el segundo, el que conforman los componentes e indicadores de las variables de entrada y de salida, relacionadas con la hipótesis principal.

A pesar de la importancia de la descripción y la clasificación, estos procesos no constituyen los fines de la investigación en sí mismos, sino que tienen como propósito primordial, suministrar insumos para el análisis que se quiere lograr, así que después de categorizar hay necesidad de conectar conceptos, lo cual en palabras de Dey es el equivalente analítico de poner cemento en medio de los bloques de construcción (Dey, 1993).

Para lograr este tercer proceso de conexión, se propuso el análisis comparativo entre los componentes e indicadores que conforman las variables principales de investigación, entendiendo que dicho análisis es una estrategia de tipo cualitativa que consiste en “Comparar dos o más casos con el fin de poner de manifiesto sus diferencias recíprocas; de ese modo se prepara el esquema para interpretar la manera cómo en cada uno de los contextos se producen procesos de cambio contrastantes” (Giddens, 1999, p. 678).

Para efectos de la presente investigación, dichos contextos corresponden a los casos de estudio, los cuales fueron elegidos por su significancia y representatividad, puesto que poseen la capacidad de proveer datos relevantes, que contribuyen a la comprensión del tema central de la investigación, como lo es la dinámica evolutiva de los destinos de interior, basados en turismo industrial.



De esta manera, cobra relevancia el análisis comparativo entre los componentes e indicadores de cada uno de los casos de estudio, en la medida que los datos hallados en cada uno de ellos, arroja señales e indicios que permiten entender la dinámica evolutiva, derivada del desarrollo turístico particular, con los respectivos efectos y repercusiones que han tenido a nivel social.

### **2.19. Uso del Software Atlas-ti**

Dentro de la etapa de análisis de la información, fue necesaria la utilización de un software como herramienta de apoyo para el tratamiento de los datos cualitativos recabados a través de las entrevistas. Gracias al software elegido, fue posible no solo procesar y codificar las categorías establecidas, sino también relacionar y comparar los argumentos dados por los entrevistados, para finalmente construir los componentes surgidos de la investigación.

El uso del software para el tratamiento de datos cualitativos, se hace especialmente necesario en el análisis comparativo, debido al volumen de datos que allí se generan. Al respecto, Ariza y Gandini argumentan que, como estrategia metodológica, “el análisis comparativo comprende una serie de pasos bien delimitados, algunos de los cuales están acompañados de la implementación de paquetes computacionales *ad hoc* que simplifican y estandarizan los procedimientos analíticos (2012, p.509).

El software empleado en la presente investigación es el ATLAS.ti, el cual “permite organizar sistemáticamente datos cualitativos” (Smith y Hesse, 1996, en Verma, 2016, p.56). Fue creado y desarrollado en Alemania por Thomas Muhr en el año 1993, y tiene una multitud de características, pero la principal de ellas es su Unidad Hermenéutica (HU) y las herramientas clave que se pueden usar dentro de esta unidad para explorar datos cualitativos con facilidad (Verma, 2016).

ATLAS. Ti, procesa los formatos más comunes de datos de texto, gráficos, de audio y de vídeo. Los documentos de texto enriquecido pueden contener cualquier formato, como vínculos web, enlaces e incluso objetos insertados como tablas de Excel™, diapositivas en PowerPoint™, archivos de audio y clips de vídeo (Brochure Atlas. Ti, 2009, p. 2)

Para el análisis de datos de la presente investigación, fueron contempladas dos unidades hermenéuticas; la primera, para vincular los textos de las entrevistas referidas al caso Las Fábricas y la segunda para las del Campamento Sewell. Los ocho componentes de las variables fueron insertados como códigos, y a partir de ellos fueron analizados cada uno de los textos de las entrevistas, los cuales fueron transcritos para asegurar la rigurosidad de la información.

Cabe señalar que, antes de la sistematización de los datos, se había hecho la denominación de cada uno de los componentes, sin embargo, hubo necesidad de realizar ajustes, conforme se fueron desarrollando las entrevistas, debido a que durante este proceso surgieron elementos que favorecieron su delimitación teórica.

Como se muestra en la tabla 4, a cada uno de los expertos, pertenecientes a los sub-sectores, les fue aplicado un cuestionario con preguntas referidas a cada uno de los componentes establecidos (Ver Anexos 1 y 2), que fuera acorde con su perfil o cargo desempeñado. Por tal razón, los entrevistados no fueron abordados con preguntas relacionadas con todos los componentes, a excepción del componente denominado “Prestadores de servicios turísticos en el destino”, en el cual todos brindaron opinión o hicieron algún tipo de referencia, dada la injerencia de estos agentes turísticos en el destino.

Cabe aclarar que la ubicación de las opiniones dadas por los entrevistados, que aparece en la tabla 4, es igual tanto para Las Fábricas como para Sewell, debido a que los cuestionarios aplicados en cada uno de estos casos son similares, justamente porque debían dar cuenta de cada uno de los componentes establecidos.

**Tabla 4. Componentes, subsectores y expertos en Las Fábricas y Campamento Sewell**

Componentes	Sub-sectores del sector público			Sub-sectores del sector privado		
	Entidades o dependencias	Academia	Gobierno local y/o regional	Serv. turísticos locales y/o regionales	Sector laboral	Org. sociales locales y/o regionales
Descripción del destino de turismo industrial	-	ELF2, ELF3, ELF4 - ECS2	-	-	ELF7, ELF8 - ECS4	-
Oferta turística local y regional	ELF1 - ECS1	ELF2, ELF3, ELF4 - ECS2	ELF5	ELF6 - ECS3	-	ELF9 - ECS5
Participación de las organizaciones de la Sociedad Civil en Turismo Industrial	-	ELF2, ELF3, ELF4 - ECS2	ELF5	-	ELF7, ELF8 - ECS4	ELF9 - ECS5
Perfil del turista	-	-	-	ELF6 - ECS3	ELF7, ELF8 - ECS4	ELF9 - ECS5
Posicionamiento del turismo industrial en la agenda de desarrollo local	ELF1 - ECS1	ELF2, ELF3, ELF4 - ECS2	ELF5	ELF6 - ECS3	-	ELF9 - ECS5
Prestadores de servicios turísticos en el destino	ELF1 - ECS1	ELF2, ELF3, ELF4 - ECS2	ELF5	ELF6 - ECS3	ELF7, ELF8 - ECS4	ELF9 - ECS5
Servicios de turismo industrial	-	ELF2, ELF3, ELF4 - ECS2	-	ELF6 - ECS3	ELF7, ELF8 - ECS4	ELF9 - ECS5
Publicaciones académicas referidas al destino	-	ELF2, ELF3, ELF4 - ECS2	ELF5	-	ELF7, ELF8 - ECS4	-

ELF1: Experto Las Fábricas 1  
 ELF2: Experto Las Fábricas 2  
 ELF3: Experto Las Fábricas 3  
 ELF4: Experto Las Fábricas 4

ELF5: Experto Las Fábricas 5  
 ELF6: Experto Las Fábricas 6  
 ELF7: Experto Las Fábricas 7  
 ELF8: Experto Las Fábricas 8

ELF9: Experto Las Fábricas 9  
 ECS1: Experto C. Sewell 1  
 ECS2: Experto C. Sewell 2  
 ECS3: Experto C. Sewell 3

ECS4: Experto C. Sewell 4  
 ECS5: Experto C. Sewell 5

Fuente: Elaboración propia

A pesar de la aparente rigidez esquemática de los cuestionarios y los componentes, los entrevistados tuvieron ocasión de opinar abiertamente sobre otros aspectos que no estaban propiamente relacionados con las categorías en las cuales se solicitó su colaboración. Realmente, los datos y comentarios adicionales que algunos de ellos hicieron, favorecieron la comprobación de información referida a hechos, circunstancias y personajes que habían sido recabados en la revisión de literatura y en otras de las entrevistas realizadas.

Adicionalmente, otro de los aspectos positivos, conseguido con la realización de las entrevistas fue poder conocer de primera mano la realidad actual de los casos de estudio, las cuestiones primordiales que inquietan a los expertos, en relación con las actitudes que tienen otros actores locales y/o regionales frente al sector turismo, así como también, los proyectos que en el corto y mediano plazo se piensan implementar en cada uno de los destinos turísticos, elegidos como casos de estudio.

Cabe agregar que, para asegurar la confiabilidad de la información suministrada por los expertos entrevistados, se realizó triangulación de la mayoría de datos obtenidos mediante esta técnica, con la comparación de datos recabados a través de fuentes documentales y también con la indagación en portales web y redes sociales.

## **2.20. Conclusiones del capítulo**

La metodología propuesta para la presente investigación es de tipo cualitativa porque se construye a partir de la experiencia y la interpretación del fenómeno de dinámica evolutiva, identificado en dos casos de estudio. Estos lugares constituyeron la unidad de análisis, teniendo en cuenta el marco de referencia del ciclo de vida de los destinos turísticos de Richard Butler (1980) y la teoría de la trayectoria de la dependencia.

Dada la escasa literatura sobre la temática abordada, hubo necesidad de recurrir a una revisión amplia de literatura, que no solo se llevó a cabo en la fase preliminar de la investigación, sino también durante la ejecución de todas las fases, con el fin de respaldar teóricamente el desarrollo de los temas analizados.

Además de la consulta de fuentes secundarias, se propuso el levantamiento de información a través de entrevistas en profundidad con el fin de descifrar y comprender las circunstancias y hechos que implícitamente han determinado la condición actual de cada uno de los casos de estudio. También fueron realizadas con la intención de identificar puntos de enlace, similitudes y diferencias que permitieran comprender de manera integral la dinámica evolutiva de los destinos analizados.

El enfoque metodológico de la presente investigación está construido desde la perspectiva de la Geografía Económica Evolutiva y la Geografía Crítica, lo cual permite hacer un análisis profundo del espacio turístico, en relación con los procesos sociales que lo determinan y que a la vez son consecuencia de sus dinámicas.

Adicionalmente, en este capítulo se explicó la manera en que fue recabada y codificada la información resultante de las entrevistas, el proceso de depuración al que fue sometida y la

forma en que será utilizada para poner a prueba la hipótesis principal de la investigación, procurando de esta manera, cumplir con los objetivos propuestos.

Con el propósito de realizar un análisis de la información, bajo un esquema lógico y ordenado, se propuso una estructura basada en dos variables, estrechamente relacionadas. La primera variable, denominada evolución de los destinos de turismo industrial, la cual funciona como variable independiente. Y la segunda, denominada implicación de las organizaciones de la sociedad civil en la actividad turística, que opera como variable dependiente.

Cada una de estas variables fue desagregada en componentes e indicadores, con el fin de procesar y sistematizar la información y también para poder llevar a cabo un análisis comparativo, reconociendo las diferencias y similitudes entre los casos de estudio y designar su clasificación en los estadios correspondientes del ciclo de vida de los destinos turísticos.

## 2.21. Bibliografía del capítulo

Amezcu, M. (2015). De producir a descubrir: buscando el impacto social de las publicaciones. *Texto Contexto Enferm*, 24(2), p. 295-296. Disponible en: [https://www.scielo.br/pdf/tce/v24n2/es\\_0104-0707-tce-24-02-00299.pdf](https://www.scielo.br/pdf/tce/v24n2/es_0104-0707-tce-24-02-00299.pdf)

Ariza, M. y Gandini, L. (2012). El análisis comparativo cualitativo como estrategia metodológica. M. Ariza y L. Velasco (Coord.). *Métodos cualitativos y su aplicación empírica* (p.497-537). México: Instituto de Investigaciones Sociales y Colegio de La Frontera Norte.

Atencio, M., Gouveia, E. y Lozada J. (2011). El trabajo de campo como estrategia metodológica para estudiar las comunidades. *Omnia*, 17 (3), p. 9-22.

Baños C. y Rico E. (2016). La complementariedad litoral-interior en el marco de la renovación de destinos turísticos consolidados: el excursionismo organizado como elemento de relación. *Cuadernos de Turismo*, 1(38), p. 83-110.

Bresser, L., y Cunill, N., (1998). *Lo público no estatal en la reforma del Estado*, Paidós, Argentina: CLAD.

Brochure de Atlas. Ti (2009). Disponible en: [http://www.atlasti.com/uploads/media/atlas.ti6\\_brochure\\_2009\\_es.pdf](http://www.atlasti.com/uploads/media/atlas.ti6_brochure_2009_es.pdf)

Butler, R. (1980). The Concept of Tourism Area Cycle of Evolution: Implications for Management of Resources. *The Tourism Life Cycle. 1. Applications and Modifications*. Channel View Publications. USA. pp. 3-12

Callizo, J. (1991). El espacio turístico de Chadefaud, un entrevero teórico: del historicismo al materialismo dialéctico y el sistemismo Behaviourista. *Geographicalia*, 26, p. 37-44.

Cànoves, G., Herrera L. y Villarino M. (2005). Turismo rural en España: paisajes y usuarios, nuevos usos y nuevas visiones. *Cuadernos de Turismo*, 1(15), p. 63-76.

Cañizares M. (2019). Los límites del turismo industrial en áreas desfavorecidas. *Cuadernos Geográficos*, 58(1), p. 180-204. DOI: <http://dx.doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i1.6746>

Carvalho, K. y Moquete S. (2011). El turismo en la dinámica territorial ¿lógica global, desarrollo local? *Estudios y perspectivas en Turismo*, 20, p. 441-461. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3738537>

Dey I. (1993). *Qualitative Data Analysis. A user Friendly Guide for Social Scientist*. London and New York: Routledge Taylor & Francis Group.

Domareski T. y Gándara J. (2017). La dinámica evolutiva del destino turístico Curitiba (Paraná-Brasil). *Estudios y Perspectivas en Turismo*. 26, p. 394-418.

Figuerola, M. (1990). *Teoría económica del Turismo* (2ª Ed.). Madrid: Alianza Editorial

Gallardo J. (2016). *Introducción al Análisis de Clúster*. Universidad de Granada, Granada, España. Disponible en <http://www.ugr.es/~gallardo/pdf/cluster-g.pdf>

Giddens, A. (1994). *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.

Girola L. (1999). Talcott Parsons hoy: el individualismo institucionalizado y las asociaciones. *Sociológica*, 14 (40), Universidad Autónoma Metropolitana Distrito Federal. México.

Gutiérrez, E. y Onieva, L. (2007). La selección de variables a través de componentes principales: estudio de un caso. J. Carrasco (Presidencia). *XI Congreso de Ingeniería de Organización*. Congreso llevado a cabo en Madrid España, por International Conference on Industrial Engineering and Industrial Management.

Inostroza G. *Turismo sostenible y conflicto por el uso de los recursos. Estudio de caso: Patagonia chilena, Región de Aysén* (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona.

Irrázaval, I. et al. (2016). *Mapa de las organizaciones de la sociedad civil 2015*. Pontificia Universidad Católica, Centro de Políticas Públicas UC. Disponible en <https://politicaspublicas.uc.cl/wp-content/uploads/2016/01/pdf-Brochure-Mapa-de-las-Organizaciones.pdf>

Izcara S. y Andrade, K. (2003). *La entrevista en profundidad, teoría y práctica*. México: PROMEP y Universidad Autónoma de Taulipas.

Jiménez R. (2014). Globarruralización: cómo el medio rural se ve afectado por la globalización y las TIC. *GeoGraphos*. [En línea]. Alicante: Grupo Interdisciplinario de Estudios Críticos y de América Latina (GIECRYAL). Universidad de Alicante, 5, (67), p. 283-311.

Lewis D. (2001). *The Management of Non-Governmental Development Organizations. An introduction*. London and New York: Routledge.

Llodrá I. (2013). *Gestión de la imagen del destino en el contexto del turismo 2.0: Recomendaciones estratégicas para las Organizaciones de Marketing de los Destinos (OMD)*, (tesis doctoral). Universidad Castilla La Mancha, Albacete.

Lozares, C. y López, P. (1991). El análisis de componentes principales: aplicación al análisis de datos secundarios. *Papers. Revista de Sociología*. Universidad Autónoma de Barcelona (37), p.31-63).

Maldonado C. (2002). *Filosofía de la Sociedad Civil*. Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores, Universidad Libre

Ministerio de Economía, Fomento y Turismo [MEFT] (2018). *Balance de gestión integral año 2018*. Disponible en: <https://www.economia.gob.cl/wp-content/uploads/2019/03/9.-SERNATUR.pdf>

Mondéjar, J., Cordente, M., Mondéjar, J. y Meseguer M. (2009). Perfil del turista cultural: una aproximación a través de sus motivaciones. *Her&Mus*, (2), p.52-58. Disponible en: <https://www.raco.cat/index.php/Hermus/article/view/314613>

Neme, O., Valderrama A., Vásquez A. (2014). Organizaciones de la sociedad civil y objetivos de desarrollo del milenio: el caso del PCS. *Espiral (Guadalajara)*, 21 (60), p. 131-177. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/espiral/v21n60/v21n60a6.pdf>



Organización Mundial del Turismo [OMT], (2020). Glosario de términos de turismo. *Organización Mundial del Turismo*. Disponible en: <https://www.unwto.org/es/glosario-terminos-turisticos>

Parsons T. (1968). *La estructura de la acción social*. Madrid: Ediciones Guadarrama.

Peña, T. y Pirela J. (2007). La complejidad del análisis documental. *Información, cultura y sociedad: Revista del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas*, (16), p.55-71. Disponible en: <https://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=263019682004>

Robleda, M., Pérez, E., Kantún M. y Jonapá J. (eds.) (2017). Metodología propuesta para identificar el perfil y grado de satisfacción del turista en los principales destinos de Yucatán. *Los procesos administrativos aplicados a las actividades productivas y de servicios. Tópicos selectos de ciencias administrativas y desarrollo*. Mérida: Editorial ECORFAN.

Rubio, D. (2012). *Diseño de un modelo metodológico para la fase de prospectiva en los estudios de ordenamiento territorial y su aplicación a algunos casos centroamericanos* (tesis doctoral). Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos. Madrid.

Sánchez de Dios M. (2004). Estudio comparado de Path Dependence del Estado de Bienestar en los casos de USA, Suecia y España. *Revista de Estudios Políticos*. 1(124). P. 95-125.

Sánchez J. (2015). La participación ciudadana como instrumento del gobierno abierto. *Espacios Públicos*, 18 (43). Universidad Autónoma del Estado de México. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/676/67642415003.pdf>

Smith, B. y Hesse, S. (1996). Users experiences with qualitative data analysis software. Neither Frankenstein's monster nor muse. *Social Science Computer Review*, 14(4), p. 423–432

Sordini M. (2019). La entrevista en profundidad en el ámbito de la gestión pública. *Revista reflexiones*, 98 (1), p. 75-88. DOI: 10.15517/rr.v98i1.33083.

Taylor S. y Bodgan J. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Ediciones Paidós.

Valles M. (2007). Entrevistas Cualitativas. *Cuadernos Metodológicos*, 32. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Valls, J. (1998). Cambio de concepto en la actividad turística del municipio. *Estudios de Actividad turística*, (7), p. 3-7.

Verma, A. (2016). Software review: The ATLAS.ti qualitative revolution? *PsyPAG Quarterly* (98), p. 56-58.

Vivas, O., González, J. y Gómez J. (2015). Caracterización de las formas de organización social en Colombia, las Organizaciones Solidarias de Desarrollo (OSD). *Revista Científica General José María Córdova* 13(16), p. 57-79

Yin, R. (1994). *Case Study Research: Design and Methods*. Thousand Oaks: Sage Publications.

### **3. DESTINOS DE INTERIOR, TURISMO CULTURAL Y TURISMO INDUSTRIAL**

#### **3.1. Introducción**

En este capítulo se presentan los principales conceptos, referidos al ámbito del turismo sobre los cuales gravita el tema central de la investigación. Resulta de gran importancia citar algunas definiciones y recurrir a la teorización de varios autores, debido a que sus postulados se consideran clave para la comprensión del tema general y la interpretación de los resultados.

De esta manera, el presente capítulo se encuentra dividido en los siguientes cinco apartados: El primero de ellos explica el concepto de destino turístico, el cual es analizado desde tres perspectivas: como paquete de servicios, como lugar geográfico y como interacción entre demanda y oferta. El segundo apartado, se refiere a turismo de interior, como actividad desarrollada en aquellos espacios distintos a las zonas costeras y de litoral. El tercer apartado, profundiza en la conceptualización de los destinos de interior, donde el patrimonio natural y cultural han venido desempeñando un rol fundamental.

El cuarto apartado contiene una descripción general del turismo cultural, tipología que se basa en las manifestaciones culturales halladas en los territorios, tanto materiales como inmateriales, las cuales constituyen el testimonio de la diversidad y riqueza sociocultural de las comunidades que los habitan.

Finalmente, en el quinto apartado se describe al turismo industrial, como actividad que se desarrolla en territorios con vestigios de patrimonio industrial, pero también con industrias y empresas activas. Se explica la forma en que este concepto se ha venido ampliando, no solo por una mayor valoración del patrimonio industrial, sino también porque algunas empresas vigentes, deciden dar a conocer sus procesos tecnológicos, instalaciones y productos.

### **3.2. Destino turístico**

El concepto de destino turístico resulta neurálgico para comprender la dinámica actual del turismo, porque a partir de él se configuran las estrategias de marketing y de planificación territorial. Se trata de un concepto cuya definición ha sido tema de debate, debido a su aplicabilidad e interpretación desde diferentes enfoques. Por lo general cada enfoque no solo establece una perspectiva de análisis, sino que además agrega unos elementos que robustecen y amplían el concepto.

Pearce (2014), menciona que los elementos específicos que componen las múltiples definiciones de destino turístico, encontradas en la literatura varían y cada uno posee mayor o menor importancia dependiendo de los rasgos atribuidos. Con base en esta premisa, de acuerdo con el mismo autor, es posible identificar tres características comunes y recurrentes en torno a la definición de destino. La primera, menciona que los destinos se componen de una amalgama, paquete o conjunto de productos, servicios, experiencias o lugares. La segunda, sugiere que estos productos, servicios, experiencias o lugares tienen una importante dimensión geográfica, dada su asociación con determinados lugares, localidades, áreas, regiones o territorios con un rango de escala que va desde lo local hasta lo regional.

La tercera y última característica, establece que los destinos suelen definirse desde el punto de vista de la demanda o de la oferta, de modo que los dos primeros conjuntos de características se interpretan en términos de las necesidades y percepciones de los visitantes (perspectiva de la demanda) o bien, en relación a los múltiples proveedores del sector privado (a menudo Pymes) y las organizaciones del sector público implicadas que ofrecen una amplia gama de productos y servicios (perspectiva de la oferta) (Pearce, 2014).

Para ilustrar mejor la anterior descripción, se presentan a continuación dos de las definiciones más comunes de destino turístico, que se encuentran en la literatura. La primera es la sugerida por Valls que establece lo siguiente:

Es un espacio geográfico determinado, con rasgos propios de clima, raíces, infraestructuras y servicios, y con cierta capacidad administrativa para desarrollar instrumentos comunes de planificación, que adquiere centralidad atrayendo a turistas mediante productos perfectamente estructurados y adaptados a las satisfacciones buscadas, gracias a la puesta en valor y ordenación de los atractivos disponibles; dotado de una marca y que se comercializa teniendo en cuenta su carácter integral (1998, p. 34).

Otra de las definiciones comúnmente citadas en los estudios sobre Turismo es la obtenida en la reunión convocada en Madrid en diciembre de 2002, por el Grupo de Expertos en Gestión de Destinos de la Organización Mundial de Turismo (OMT):

Un destino turístico local es un espacio físico en el cual un turista está al menos una noche. Incluye productos turísticos tales como servicios de apoyo y atracciones y recursos turísticos que pueden ser consumidos en un recorrido de ida y vuelta el mismo día. Tiene fronteras físicas y administrativas que definen su gestión, e imágenes y percepciones que definen su posicionamiento en el mercado. Los destinos locales incorporan varios agentes entre los cuales se incluye la sociedad local y pueden establecer redes que formen destinos mayores. (OMT, citada por Barrado 2004, p.50)

Con base en estas definiciones y de acuerdo con las características identificadas por Pearce (2014), es posible afirmar que tanto la definición sugerida por Valls y la sugerida en la reunión de la OMT, a pesar que inician describiendo al destino como un espacio geográfico, mantienen implícitas las perspectivas de la demanda o de la oferta, es decir, interpretan tanto las necesidades de los visitantes como la capacidad de los proveedores de productos turísticos para poner en el mercado una gama determinada de bienes y servicios.

Una de las críticas que aparecen con mayor frecuencia en la literatura especializada, sostiene que este tipo de definiciones atribuyen un escaso o deficiente protagonismo a la comunidad receptora en la actividad turística. Se arguye que su papel, más allá de ser proveedora de servicios turísticos, debe ser el de agente determinante en la planificación y gestión del turismo.

Como lo menciona García (2006), se esperaría que la comunidad estuviera llamada a ejercer un rol orientado hacia el bienestar de la población local, basado en la defensa y la protección de bienes patrimoniales o áreas naturales objeto de turistificación, participando activamente de la planificación y actividad turística local.

Boisier además señala que, el bienestar de la comunidad receptora guarda estrecha relación con el desarrollo local, dado que “éste debe constituir un proceso que garantice la promoción y construcción de la ciudadanía social y política, que permita que cada persona tenga la capacidad de desarrollarse plenamente” (2005, p.69).

### **3.3. Turismo de interior**

La evolución de los destinos turísticos en las últimas décadas, ha propiciado que los análisis sobre el desarrollo turístico de los países se hayan venido enfocando en el espacio físico y/o

geográfico sobre el cual se realizan las actividades que conforman este sector económico, aspecto que ha dado lugar al surgimiento de modelos de ocupación geográfica, con sus respectivas estructuras y sistemas de producción (Martí et al, 2017). A lo largo de esta interacción, han germinado dos tipos de localización y de desarrollo turístico, reconocidos actualmente como turismo de sol y playa y turismo de interior, los cuales tienen un carácter netamente geográfico (Díez Santo, 2012).

Acerca del primero, es preciso mencionar que se ha constituido en el motor y soporte de la masificación del turismo y para numerosos países se ha convertido en una de sus principales fuentes de crecimiento económico, gracias al aumento de la entrada de divisas; sin embargo, a la par con estos beneficios ha generado problemas ambientales y sociales de gran relevancia, cuya resolución ha puesto a los gobiernos locales frente a un enorme desafío a nivel de gestión pública (Carner, 1999).

Por su parte el turismo de interior, aunque presenta una evolución más reciente que el de sol y playa, por sus características y componentes, presenta una tendencia no orientada hacia la masificación, sino más bien hacia la diversificación en la oferta de productos y servicios, y a propiciar la interacción entre turista y habitante local, aspectos que lo diferencian claramente del turismo de sol y playa (Valdés, 1996). No obstante, como lo menciona Díez Santo (2012), la relación entre estos dos tipos de turismo no es de competencia sino de complementariedad.

Cada vez son más frecuentes las dinámicas de complementariedad territorial entre los espacios litorales e interiores en favor de una creciente movilización de flujos turísticos. Esta nueva situación está provocando la convivencia de productos tradicionales ligados al medio rural y natural (turismo de retorno, turismo relacional, turismo de naturaleza, ecoturismo, agroturismo, turismo cultural, turismo deportivo y

de aventura, turismo de salud, etc.), con otros productos turísticos importados del medio litoral y urbano (turismo de golf, turismo de negocios, turismo de congresos, turismo residencial, etc.), (Díez Santo, 2012, p.372).

Es lógico plantear el análisis de la actividad turística en el interior del territorio diferenciándolo del análisis de las áreas litorales y/o urbanas ya que, si bien no se trata de un hecho aislado, más bien al contrario, puesto que existen interrelaciones que hacen complementarios a estos espacios de localización turística, los sistemas de gestión y producción, especialmente los primeros, deben abordarse desde perspectivas muy distintas. (Solsona y Rambla, 1998, p. 145)

Por otra parte, la diversificación de los productos turísticos al interior geográfico es ya una tendencia creciente, pues como lo comenta Díez Santo “están apareciendo con fuerza una serie de nuevos productos emergentes o en proceso de consolidación como el enoturismo, el turismo industrial, el turismo especializado y, posiblemente, en un futuro inmediato, otros como el turismo arqueológico, el turismo idiomático” (2012, p. 376).

#### **3.4. Destino de interior**

Gracias al turismo de interior, el posicionamiento de espacios geográficos asimilados como destinos turísticos, se ha convertido en una interesante alternativa para países que cuentan con amplia trayectoria turística porque les permite diversificar su oferta, pero también para países que empiezan a tener un turismo emergente porque les permite explorar y poner en valor las potencialidades de su territorio (Rivera, 2012). En cualquiera de los dos casos, subyace una realidad que se ha venido manifestando durante las últimas décadas y es la tendencia de la demanda turística a alejarse de los centros masivos y a buscar experiencias no solo diferentes sino también más enriquecedoras a nivel intelectual.

Es por esto que gran parte de la oferta turística de los destinos de interior está constituida por rutas y atractivos de carácter patrimonial, de naturaleza o mixto, es decir, basados en ambas tipologías, lo cual representa una gran oportunidad para el desarrollo económico de regiones que eran ajenas a este tipo de actividad económica o tenían un desarrollo incipiente con atractivos turísticos de baja afluencia de visitantes (Pillet, 2012).

Los datos de la Organización Mundial del Turismo de los últimos años, confirman que la demanda turística basada en los recursos y productos patrimoniales, muebles e inmuebles, materiales e inmateriales, ha venido incrementándose progresivamente. Los destinos y atractivos culturales han llamado la atención de los ciudadanos de las sociedades industrializadas avanzadas, quienes, gozando en promedio de un alto nivel formativo, tienen un mayor interés por este tipo de lugares y sitios. Hoy existe un turismo consolidado donde el patrimonio y los bienes culturales, incluidos los de arquitectura, son los principales elementos de atracción turística (Leira, 2003)

La actividad turística genera una transformación territorial, social y económica tanto en las áreas de litoral como en las regiones del interior de los países. Dichas transformaciones pueden ser de diversa índole y se relacionan con las expectativas respecto al espacio físico y las configuraciones del territorio, como resultado de las relaciones socioeconómicas que se entretienen en la interacción entre turistas y habitantes locales. Por supuesto que no solo la actividad turística incide en la configuración del territorio pues también existen otras actividades económicas, sin embargo, dada la dinámica y el crecimiento extraordinario que ha tenido esta actividad durante las últimas décadas, las transformaciones de los espacios y destinos turísticos se ha acelerado debido a la progresiva necesidad de ampliar la disposición



de recursos y equipamientos para el desarrollo de las actividades turísticas y de ocio en dichos lugares.

Una de las características importantes del turismo de interior es la búsqueda por la diferenciación, tanto entre destinos como en experiencias, lo cual ha propiciado que los agentes económicos y actores sociales gestionen declaratorias para la atribución de cualidades específicas, reconocimientos y distinciones por parte de organismos y entidades culturales a los elementos naturales y culturales existentes en su territorio, de forma tal que puedan contar con la condición de ser atractivos “únicos e irrepetibles”, con títulos de Patrimonio de la Humanidad, Reservas de la Biosfera, Bien de Interés Cultural, etc.

Otro de los elementos fundamentales del turismo de interior son las ciudades, las cuales no solo se constituyen en lugar de paso para viajeros, sino que también, gracias a su patrimonio histórico, arquitectura, eventos y dinámica comercial, concentran buena parte del flujo de turistas que actualmente registran las autoridades locales y sectoriales.

Por lo general la oferta turística de las ciudades encaja dentro de la tipología de turismo cultural, sin embargo, también es probable encontrar elementos que conforman turismo de naturaleza, especialmente en aquellas ciudades que cuentan con áreas verdes, parques naturales, corredores biológicos y ecosistemas de gran importancia ecológica.

Como se mencionó anteriormente, en contraposición al turismo de sol y playa, en los destinos del interior, sobresale la característica de la oferta creciente de productos turísticos diversificados y orientados a diversos públicos, lo cual ha redundado en la generación de nuevas propuestas turísticas, inscritas principalmente en la tipología cultural. Se trata de una diversificación en búsqueda de la diferenciación y la autenticidad, que pasa también por la

oferta de experiencias novedosas que permitan que el turista se posicione dentro de un estatus social.

### **3.5. Turismo Cultural**

Aunque no existe un consenso en la literatura acerca de los límites de este concepto, si es posible hallar algunas definiciones representativas de distintos momentos y desde diversas concepciones. La más reciente y completa de ellas fue adoptada en septiembre del 2017, durante el periodo de sesiones de la Asamblea General de la OMT reunida en Chengdu, China, la cual establece lo siguiente:

El turismo cultural es un tipo de actividad turística en la que la motivación esencial del visitante es aprender, descubrir, experimentar y consumir las atracciones-productos culturales tangibles e intangibles en un destino turístico. Estas atracciones/productos se relacionan con un conjunto de características distintivas de material, intelectual, espiritual y emocional de una sociedad que abarca artes y arquitectura, patrimonio histórico y cultural, patrimonio culinario, literatura, música, industrias creativas y las culturas vivas con sus estilos de vida, valores, sistemas, creencias y tradiciones (UNWTO, 2018a, p.11, en Espeso-Molinero, 2019, p.1102)

La amplia oferta y variedad de productos para consumo cultural, existentes en la actualidad ha venido expandiendo las posibilidades de turismo cultural, incluyendo otras actividades como turismo industrial, que tiene como una de sus vertientes principales al patrimonio industrial, en tanto manifestación cultural.

Al respecto, Ramírez y Fernández, mencionan lo siguiente:

La Convención para la Protección del Patrimonio Mundial (UNESCO/PNUD, 1977) en su definición de cultura, la Carta ICOMOS (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, por sus siglas en inglés, 1999) la Cumbre de Río en 1992 (Naciones Unidas, 1992) y la Organización Mundial del Turismo, admiten el uso del patrimonio cultural, bajo criterios sostenibles, de manera que se conviertan en atractivo turístico que valore y preserve las manifestaciones culturales (2019, p.246).

Por otro lado, el turismo cultural representa el satisfactor de las necesidades basadas en motivaciones sociales y de autoestima (Mallor et al., 2013), y en esa medida, no solo busca alimentar el ego del turista, a través de la experimentación, sino también propiciar un reconocimiento, a través de la repetición de un comportamiento, en la búsqueda de un status.

Al respecto, Stebbins (1996, citado por Mallor et al), menciona lo siguiente:

lo que define un turista cultural y lo diferencia de los demás, son las cualidades que tiene que demostrar, entre las que destaca la búsqueda del enriquecimiento personal, la autoestima, considerar su actividad como una verdadera filosofía, un ethos, y la búsqueda de una identificación con las poblaciones autóctonas para entenderlas (Mallor et al., 2013, p.274).

En este orden de ideas, el turismo cultural presenta varias ventajas, una de ellas es que no sufre de los efectos de la temporalidad o la moda, lo cual representa una gran ventaja (de Cluzeau, 2000 en Mallor, et al., 2013). Otra de las virtudes es que brinda a las zonas del interior un desarrollo versátil, permitiendo preservar el patrimonio y dinamizar la economía local (de Cluzeau, 2000, en Mallor, et al., 2013). Adicionalmente, en términos de sostenibilidad, “tiene un claro componente positivo en el aumento de la oferta cultural para

la población residente, de modo que permite también la valorización y el mantenimiento de la cultura local y del patrimonio histórico” (Artal y Villena, 2016, p.125).

Por otra parte, en el turismo cultural confluyen dos ámbitos que no siempre estuvieron unidos con los destinos, como son la cultura y el turismo.

Los recursos culturales de cada lugar eran empleados, pero desde una definición restringida de “cultura”, vinculada esencialmente a la educación de la comunidad, así como al sustento de la identidad local, regional o nacional. El turismo, por otro lado, se asociaba principalmente a actividades de esparcimiento, separadas de la vida cotidiana y la cultura de las comunidades locales (Organisation for Economic Cooperation and Development [OECD], 2009 en SERNATUR, 2014).

En múltiples contextos y latitudes, el vínculo que se ha querido hacer entre estos ámbitos, no ha estado exento de objeciones y críticas, puesto que abordar la cultura implica adentrarse en las costumbres, tradiciones y lugares que constituyen la identidad de los pueblos y comunidades, razón por la cual, el camino que ha venido transitado el turismo cultural no ha sido sencillo. Al respecto, Martínez, menciona que:

la coexistencia del patrimonio cultural con el turismo ha sido motivo de preocupación para los especialistas de uno y otro sector, quienes, durante varias décadas, en múltiples seminarios, reuniones de expertos y reflexiones académicas han tratado de encontrar la solución para conciliar los intereses particulares de los empresarios del turismo, con quienes propenden por la conservación a ultranza del patrimonio cultural (2016, p. 104).

Esta relación entre turismo y patrimonio cultural, empezó a ser analizado en los años sesenta, cuando en algunos países europeos se elaboró un marco teórico sobre los “bienes culturales” enfocados hacia un mayor acceso al público, lo cual sentó las bases para la construcción de políticas de Turismo Cultural (Salgado, 1999, en Bautista, 2016).

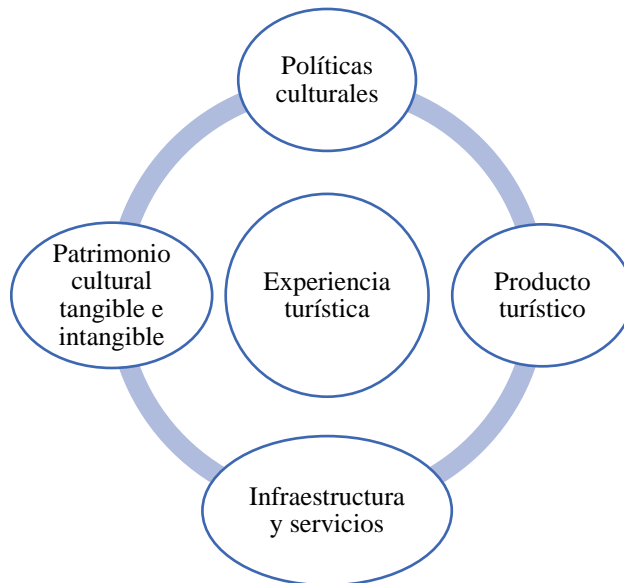
En esta coyuntura surgió la Convención de 1972 de la UNESCO, donde se abordó el tema de la protección del patrimonio cultural y natural. Posteriormente, en el año 1976 surgiría la Carta del ICOMOS, que aportaría la primera definición de Turismo Cultural, la cual reza lo siguiente “es aquella forma de Turismo que tiene por objeto, entre otros fines, el conocimiento de monumentos y sitios histórico-artísticos. Ejerce un efecto realmente positivo sobre éstos en cuanto contribuye - para satisfacer sus propios fines - a su mantenimiento y protección” (Perelló, 2013, en Bautista, 2016, p.4).

El turismo relaciona múltiples actores en diferentes grados de dependencia, involucra turistas, atracciones, recursos, servicios, planificadores del turismo, agencias de viaje, entre otros. Crea un producto que tiene como materia prima la naturaleza o la cultura, utilizando diferentes equipamientos para la prestación del servicio (Bautista, 2016, p.5).

Agrega Bautista (2016), que existe una cadena de valor también en el turismo cultural (ver figura 5), que empieza con la valoración de bienes y manifestaciones culturales, tangibles e intangibles, que forman parte del acervo de las comunidades locales.

A partir de allí es posible crear una dinámica turística que haga atractivo y deseado un lugar por los turistas, y a su vez movilice la consolidación de una infraestructura por parte de la población residente del lugar, para dar respuesta a la demanda turística,

es decir, es el recurso, con el que cuenta un lugar para convertirse en un destino turístico (Bautista, 2016, p.6).



**Figura 5. Cadena de valor del turismo cultural**

Fuente: Bautista, 2016

De todas maneras, la sola presencia de esos agentes y factores no garantiza la creación de valor, se requiere de una interacción y sinergia entre ellos, para posibilitar la creación de experiencias turísticas diferenciadas.

### **3.6. Turismo Industrial**

Dentro del amplio espectro de tipologías que conforman el turismo cultural, se encuentra el que se realiza en vestigios industriales o empresas activas, denominado turismo industrial. De acuerdo con Caamaño (2011), el interés que este tipo de turismo ha despertado obedece a la evolución de las tendencias turísticas y al cambio en las preferencias, tanto estéticas como turísticas de la sociedad.

El turismo industrial es una forma de turismo alternativo que trata de aprovechar el potencial interés cultural que los visitantes puedan tener sobre el patrimonio tangible e intangible del fenómeno de la industrialización (Castillo et al.,2011, p.383).

Si bien en sus orígenes, el turismo industrial estuvo asociado únicamente con la idea de visitar vestigios industriales, en los últimos años ha venido tomando fuerza la visita a empresas activas, para conocer *in situ* la producción de bienes y los procesos tecnológicos empleados para tal fin, lo cual es asimilado como turismo industrial, conforme a las consideraciones específicas que serán mencionadas en el presente capítulo. Adicionalmente muchas empresas en la actualidad están empleando este tipo de turismo como forma de mercadeo, de posicionamiento de marca e imagen y también de responsabilidad social.

Menciona Rodríguez (2017), citando a Edwards y Llundés (1996), que turismo industrial consiste en: “el desarrollo de actividades turísticas e industrias en lugares edificados por el hombre, edificios y paisajes que se originan en procesos industriales de tiempos pasados”. “Sin embargo, los estudios más recientes definen turismo industrial como cualquier actividad turística desarrollada en emplazamientos y edificios industriales, vigentes o del pasado, siempre y cuando su actividad principal no sea o haya sido turística” (Barrena, 2018, p.10).

Cabe mencionar que, si bien lo más notorio de estos lugares son los vestigios y bienes materiales, también existen elementos de carácter inmaterial que, según la forma de actividad turística, eventualmente también pueden ser puestos en valor. Así lo explican Cañizares et al., (2019):

En las áreas de antigua industrialización existen numerosas identidades, tangibles e intangibles, depositadas en ellos que permiten que una población (un grupo social

concreto) se reconozca a través de elementos que nos proporcionan información de cómo esas personas se han relacionado con el medio y lo han transformado para poder subsistir en él (Cañizares et al., 2019, p. 183).

Es muy probable que, la activación turística de estos espacios, represente una oportunidad de generación de ingresos adicionales para los habitantes de las regiones donde se localiza, puesto que no solo se daría lugar a nuevas rutas y destinos turísticos, sino que también podrían convertirse en atracciones complementarias de rutas relacionadas con otras tipologías de turismo, inclusive ajenas a la cultural o industrial.

Los atractivos de turismo industrial se caracterizan porque su elaboración o construcción no estuvo inicialmente pensada para uso turístico, sin embargo, sus elementos o procesos resultaron generando interés para determinados públicos. Como lo mencionan Otgar et al. (2010), desde un punto de vista diferente, el turismo industrial significa que los objetos que se crearon no por ser atracciones (y en algunos casos no es su función principal en el presente) se convirtieron en destinos turísticos.

Sin embargo, el término "turismo industrial" es un poco engañoso porque no solo las actividades e instalaciones industriales pueden convertirse en atracciones en este tipo de turismo, sino en todo tipo de actividades económicas. La visita a instalaciones agrícolas o centros de servicio también se puede definir como turismo industrial, según la literatura referida al tema.

Otro de los aspectos interesantes del turismo industrial, señalado anteriormente, tiene que ver con la posibilidad que brinda a las empresas de servir como instrumento para mejorar su desempeño en las actividades principales de producción. De acuerdo con Boros et al. (2013)



muchas empresas utilizan el turismo industrial para construir y mejorar la lealtad a la marca, porque a través de los recorridos, los visitantes se familiarizan con el proceso de producción que aumenta su confianza en el producto; por lo tanto, aumenta la posibilidad de que lo compren nuevamente. Al familiarizarse con la empresa y sus actividades, los visitantes pueden incluso convertirse en futuros empleados, mientras que aquellos que ya están empleados pueden sentirse mayormente comprometidos en la medida que el turismo resalta la importancia de su trabajo. Al final todos estos aspectos se terminarán convirtiendo en ingresos adicionales para las empresas.

Para ampliar el alcance del turismo industrial, a continuación, se expondrán otras consideraciones halladas en la literatura especializada, con el fin de ampliar su marco de referencia, puesto que se trata de un concepto central dentro de la presente investigación.

### **3.7. Turismo industrial basado en patrimonio industrial**

La agricultura y la industrialización fueron dos fenómenos económicos de trascendental importancia que cambiaron para siempre la historia de la humanidad. Se reconocen como “revoluciones”, en la medida que crearon brechas profundas en la continuidad del desarrollo histórico.

Cada una de estas revoluciones tuvo sus raíces en el pasado, pero al mismo tiempo, cada una de ellas produjo una honda fractura respecto de este mismo pasado. No obstante, a diferencia de la agricultura, que surgió simultáneamente en diferentes lugares del mundo, la Revolución Industrial nació en un solo lugar: Inglaterra. Allí, a mediados del siglo XVIII, se iniciaría la sustitución del trabajo basado en obra manual y fuerza animal a fuerza motriz generada por máquinas, especialmente la de vapor (Cipolla, 1982).

Esta sustitución significó una ruptura en la estructura de la vida cotidiana de la sociedad de aquella época, la cual se extendería posteriormente hacia otros países y continentes, aportando mejoras invaluable, como los inventos y descubrimientos que elevaron la calidad de vida de las personas, entre los que se destacan las telecomunicaciones y la mejora tecnológica de los medios de transporte aéreo, terrestre y acuático, los cuales facilitaron los desplazamientos y permitieron conectar los lugares más recónditos del planeta.

El vertiginoso avance de la industria se vio reflejado, no solo en la creación de máquinas y artefactos que favorecieron el incremento en la producción de bienes, sino también en las nuevas relaciones de trabajo que surgieron, entre los dueños de los bienes de producción y los trabajadores, quienes en su mayoría eran población campesina, dispuestos a vender su fuerza de trabajo para recibir un pago, llegando a convertirse en clase trabajadora, sometida a condiciones laborales difíciles, especialmente durante la consolidación de la Revolución Industrial a lo largo del siglo XIX.

Dado que la producción se concentraba en espacios físicos conocidos como “fábricas”, y estas se localizaban en centros urbanos, se produjeron migraciones de campesinos desde las áreas rurales hacia las ciudades, ocasionando un crecimiento urbano presuroso, ya no solo en Manchester (Inglaterra) sino también en otras ciudades de la Europa Occidental, principalmente durante los siglos XIX y XX, lo cual trajo consigo importantes beneficios económicos, culturales y sociales pero también produjo fenómenos que se convirtieron en un desafío político-administrativo, debido a la aparición de modos de vida urbanos que empezaron a requerir servicios públicos y de salud a gran escala.

Entender la importancia socioeconómica y reconocer el valor histórico de esta etapa de la historia, donde la Revolución Industrial jugó un papel central es el motivo por el cual surgió

a mediados del siglo XX un interés por conservar los vestigios materiales y el legado inmaterial propios de dicha época, representados en lo que conocemos actualmente como patrimonio industrial.

De acuerdo con Prat, citando a Alfrey y Putnam (1992) y Pardo (2008), el concepto de patrimonio industrial “apareció en 1955 en un nivel puramente académico, en la obra *Amateur Historian* de Donald Dudley y Michael Rix, profesores de la Universidad de Birmingham” (2013, p.44).

Aunque los autores mencionados no definían de manera explícita el término, su artículo trataba de defender una investigación relacionada con las fábricas y molinos que se construyeron durante los siglos XVIII y XIX, junto con las máquinas de vapor que hicieron posible el suministro de energía. Adicionalmente se refería también a los primeros edificios construidos en estructura metálica, acueductos y puentes de hierro fundido y los intentos pioneros de construcción de los ferrocarriles (Minchinton, 1983).

### **3.8. Turismo industrial basado en industrias activas**

El turismo industrial no solo contempla la visita a lugares de patrimonio industrial o inactivos, sino también la visita a empresas en operación, es decir se basa en la realización de recorridos a centros de producción y fábricas que se encuentran desarrollando alguna actividad industrial y en donde se busca dar a conocer los procesos, técnicas, herramientas y materiales que facilitan y viabilizan la elaboración de un bien o la realización de un servicio.

Los países con mayor cantidad de factorías y de amplia tradición industrial como Inglaterra, Francia, Alemania y Estados Unidos, han sido los pioneros en implementar este tipo de recorridos, especialmente en las industrias de alimentos. Sin embargo, dado que se trata de

un movimiento cultural, su práctica se ha extendido también hacia otros países de Europa, como España, Portugal e Italia, así como también de América Latina y Asia. De acuerdo con Moral y Velicia (2017), dentro de los beneficios que este tipo de turismo ofrece, se encuentra el posicionamiento de la marca de la empresa, la dinamización de la economía local o cercana a la empresa y el aumento del conocimiento de los visitantes sobre la actividad industrial y la satisfacción del aspecto pedagógico y educativo que en algunos casos posee el turista.

Además de estos beneficios, menciona Prat (2013) que el turismo industrial aporta a la preservación de la identidad cultural local. De esta manera lo explica:

En la actual sociedad neomoderna, donde la mayor parte de la población es urbana y dedicada al sector terciario, con más tiempo libre para entretenimiento y ocio, el turismo industrial a pesar de haberse asociado inicialmente a proyectos de tipo educativo, cada vez tiene más atractivo como afirmación identitaria de la comunidad local (Rikfin, 1995 y Benito, 2012, en Prat 2013, p.51).

Lo anterior debido a que, a través de la gestión de este tipo de turismo, es posible dar a conocer no solamente las distintas etapas de la evolución del mundo industrial, con sus procesos y relaciones laborales, sino también las profundas transformaciones ocasionadas a nivel social y económico en los lugares donde fueron emplazadas las industrias (Fernández y Guzmán, 2005, en Prat, 2013). De todos modos, como lo indica Llurdés (1999, en Prat, 2013, p.51), “no hay que olvidar que [el turismo industrial], en general, no es la solución definitiva a los problemas económicos de muchos territorios deprimidos, existiendo otras formas turísticas con mayor efectividad a corto plazo”.

### **3.9. Conclusiones del capítulo**

En este capítulo fueron expuestos los principales conceptos, propios del ámbito del turismo, en los cuales se inserta la presente investigación. En primer lugar, fue abordado el concepto de destino turístico, desde las distintas perspectivas en las cuales es regularmente es citado, bien como producto turístico, como espacio físico, o como contexto en el cual confluyen la demanda y la oferta turística.

Fueron abordados también los conceptos de turismo y destino de interior, argumentando que están determinados por las condiciones geográficas del espacio y que para algunos estudiosos se trata de categorías que se contraponen al turismo de sol y playa pero que, durante los últimos años, ha venido adquiriendo un carácter de complementariedad.

Un concepto clave para la investigación, descrito en este capítulo fue el de turismo cultural, el cual se basa en la amplia gama de manifestaciones, halladas en los territorios, como las artes, el patrimonio y la arquitectura, entre muchas otras; y que puestas en valor, pueden dar lugar a atractivos o destinos turísticos asociados con esta tipología. Así mismo, fueron descritas las características o cualidades del turista cultural, quien es finalmente el agente económico que prefiere o demanda los productos de este tipo de turismo.

Finalmente, se hizo claridad en que el turismo industrial es una expresión del turismo cultural, que tiene como principal factor de atraktividad al patrimonio industrial pero también a las empresas industriales activas o vigentes. En ese sentido, presenta ciertos rasgos que lo caracterizan, como por ejemplo la temática especializada y el segmento de turistas a los cuales está dirigido.

### 3.10. Bibliografía del capítulo

- Artal, A. y Villena, M. (2016). Aportaciones del turista cultural a la sostenibilidad del destino: caso español. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (113), p. 123-147. DOI: 10.24241/rcai.2016.113.2.123
- Barrado, D. (2004). El concepto de destino turístico. Una aproximación geográfico-territorial. *Estudios Turísticos*. 160, p. 45-68. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2140762&info=resumen&idioma=SPA>
- Barrena, R. (2018). *El turismo industrial en la Provincia de Sevilla: un análisis exploratorio de las percepciones de los oferentes de servicios de turismo industrial de industria viva* (trabajo de grado). Universidad de Sevilla, España.
- Bautista, M. (2016). Perspectivas de generación de productos turísticos a partir del patrimonio cultural: el caso de la ciudad de Bogotá (Colombia). *El Periplo Sustentable* (31). Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-90362016000200009](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-90362016000200009)
- Boisier, S. (2005). ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización? *Revista de la CEPAL*. 86, p. 47-62.
- Boros, L, Martyin Z.y Pál V. (2013). Industrial tourism, trends and opportunities, *Forum Geographic*. 12(1), p. 108–114.
- Caamaño, I. (2011). La comercialización del turismo industrial. *ROTUR/Revista de Turismo y Ocio* (4). Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4086771>
- Cañizares, M., Benito del Pozo, P. y Ruíz Valdepeñas H. (2019). Los límites del turismo industrial en áreas desfavorecidas. *Cuadernos Geográficos*, 58 (1), p. 180-204. DOI: <http://dx.doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i1.6746>
- Carner, F. (1999). *El turismo sostenible como modelo de desarrollo en el istmo centroamericano y la República Dominicana*. Programa regional para el fortalecimiento del comercio exterior de servicios en la integración centroamericana. México, Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL].
- Castillo, A., López-Guzmán T., Millán G. (2011). Delimitación conceptual y consideraciones en torno al turismo industrial minero. *Turydes*, 4, (9). Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/turydes/09/cgt.htm>
- Cipolla, C. (1982). *Historia económica de la población mundial*. Barcelona, España: Editorial Crítica.
- Díez Santo, D. (2012). Los turismos de interior: un enfoque desde la dimensión de las modalidades turístico-recreativas. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 58, p.3. Disponible en: <https://dag.revista.uab.es/article/viewFile/v58-n3-diez/16-pdf-es>
- Espeso, P. (2019). Tendencias del turismo cultural. *PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 17 (6), p. 1101-1112. Disponible en: <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2019.17.076>

- García, L. (2006). *El uso de marcas como herramienta para apoyar estrategias competitivas en turismo comunitario*. Ginebra: Organización Internacional de Trabajo.
- Leira, J. (2003). Cultura proyectual y turismo emergente. En A. Rubio (coord.) *Sociología del Turismo* (p. 251-266). Madrid, España: Ariel.
- Mallor, E., González, M. y Fayos, T. 2013. ¿Qué es y cómo se mide el turismo cultural? Un estudio longitudinal con series temporales para el caso español. *Pasos, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 11 (2) p. 269 -284. Disponible en: [http://www.pasosonline.org/Publicados/11213/PS0213\\_01.pdf](http://www.pasosonline.org/Publicados/11213/PS0213_01.pdf)
- Martí, P., Nolasco, A. y Serrano, L. (2017). Estrategias de ocupación territorial en áreas turísticas consolidadas de la Costa Blanca (España). *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 76, 430-454. DOI: 10.21138/bage.2529
- Martínez O. (2016). Patrimonio cultural y turismo, una alternativa de desarrollo: caso Viotá Cundinamarca. *Turismo y Sociedad*, 18, p. 99-116. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.18601/01207555.n18.06>
- Minchinton, W. (1983). World Industrial Archaeology: A Survey. *Industrial Archaeology*. 15 (2), pp. 125-136.
- Moral, M. y Velicia, F. (2017). El turismo industrial como oferta turístico-cultural en la provincia de Sevilla: un estudio de casos. *International Journal of Scientific Management and Tourism*. 3 (4). p. 143-163. Disponible en: [www.dialnet-el turismo industrial como oferta turística cultural en la-6182540%20\(2\).pdf](http://www.dialnet-el turismo industrial como oferta turística cultural en la-6182540%20(2).pdf)
- Otgaar, A., Berg, L., Feng, R. (2010). *Industrial Tourism. Opportunities for city and enterprise*. London: Routledge.
- Pearce, D. (2014). Destinos turísticos: conceptos e implicaciones para su gestión en tiempos de cambio. En F. López, & G. Cànoves (Edits.), *Turismo y Territorio. Innovación, renovación y desafíos* (pág. 734). Valencia, España: Tirant Humanidades.
- Pillet, F. (2012). El turismo de interior en la España peninsular: el patrimonio territorial como destino turístico. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* (59), p. 345-36.
- Prat, J.M. (2013). *El turismo industrial como elemento de revalorización del territorio: un análisis desde las relaciones sociales presentes en los destinos. Análisis de casos en Cataluña, Escocia y Alsacia* (Tesis Doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona. Cataluña.
- Ramírez, R. y Fernández, V. (2019). Insumos para optimizar el diseño del producto turístico cultural. *RITUR, Revista Iberoamericana de Turismo*, 9 (2), p. 241-269. Disponible en: <https://www.seer.ufal.br/index.php/ritur/article/viewFile/8941/6708>
- Rivera, M. (2012). Un turismo desigual en un mundo globalizado: lógicas dominantes y alternativas de las nuevas formas de turismo responsable. *Turismo responsable, sostenibilidad y desarrollo local comunitario*. M. Rivera, y L. Rodríguez (Coord.). Cátedra Intercultural, Universidad de Córdoba: AECIT, AACID y Unión Europea (POCTEFEX-BIOECONOMY).

Rodríguez, A. (2017). Redefiniendo el concepto de Turismo Industrial. Comparativa de la terminología en la literatura castellana, francesa y anglosajona. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. 15 (2), p. 311-318. Disponible en: <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2017.15.019>

Servicio Nacional de Turismo de Chile [SERNATUR], (2014). *Turismo cultural: una oportunidad para el desarrollo local. Guía metodológica*. Disponible en: <http://www.indap.gob.cl/docs/default-source/default-document-library/turismo-cultural-sernatur.pdf>

Solsona, J. y Rambla, P. (1998). Una introducción al turismo de interior. *Millars: espai i història*. Valencia. 21, p. 145-178. Disponible en: <https://www.raco.cat/index.php/Millars/article/view/130027>

Valdés, L. (1996). “El Turismo Rural en España”. *Introducción a la economía del turismo en España*. En A. Pedreño, (Dir.) y V. Monfort (Coord.) Madrid, Civitas, p. 365-401

Valls, J. (1998). Cambio de concepto en la actividad turística del municipio. *Estudios de Actividad turística*, (7), p. 3-7.



## **4. ANTECEDENTES DEL CONCEPTO DE SOCIEDAD CIVIL**

### **4.1. Introducción**

El presente capítulo tiene como propósito presentar un repaso general de los antecedentes del concepto de sociedad civil, desde el punto de vista histórico, analizando su desarrollo en los países donde se localizan los casos de estudio de la presente investigación, señalando su condición cambiante ligada a las circunstancias de cada época, con la respectiva fundamentación teórica para aportar en la comprensión de sus formas, alcances conceptuales y políticos en cada uno de los contextos analizados.

En la primera parte del capítulo, se ahonda en el concepto de sociedad civil, tanto desde la perspectiva estructuralista, como también desde la funcionalista, haciendo una revisión de las definiciones dadas por autores clásicos. Con base en dichas definiciones, se analiza su relación con el concepto de Estado-Nación durante el período de la Modernidad.

Dicho período ha sido dividido en dos etapas: la primera, referida a la época del Renacimiento, que se produjo durante los siglos XV y XVI, y la segunda, referida a la Ilustración, la cual se sitúa entre los siglos XVII y XVIII. Así mismo, se describe a la sociedad civil en la edad contemporánea, haciendo un repaso desde la Revolución Industrial y la Revolución Francesa, hasta la definición dada por Jürgen Habermas en la segunda mitad del siglo XX.

A partir de este repaso histórico, y teniendo en cuenta el carácter amplio y heterogéneo que posee la sociedad civil, sin el ánimo de intentar dirimir el debate acerca de su composición, se exponen las razones por las cuales la presente investigación se enfoca en las categorías formales de las organizaciones sociales, comúnmente conocidas como fundaciones,

corporaciones y asociaciones, tanto si son prestadoras de servicios turísticos como si no lo son, y que se encuentran legalmente registradas en las entidades competentes de Colombia y de Chile.

Por lo anterior, con el fin de dar cumplimiento al segundo objetivo de la tesis, el cual se refiere a la descripción de los tipos de organizaciones existentes en las jurisdicciones de Las Fábricas y Sewell, se hace una revisión general de la relevancia de las organizaciones sociales, caracterizando sus tipos, formas jurídicas y grado de participación, tanto en Colombia como en Chile, haciendo especial énfasis en la manera en que se encuentran vinculadas con la actividad turística de estos destinos.

Cabe agregar que en este capítulo se pretende describir la estructura y exponer los datos acerca de la conformación de organizaciones sociales, tanto en Colombia, como en Chile, que permitirán confirmar o rechazar, en el capítulo de análisis comparativo (10°), la segunda sub-hipótesis de la presente investigación, la cual establece que **las organizaciones de la sociedad civil que se implican en turismo industrial, son exclusivamente empresas prestadoras de servicios turísticos.**

#### **4.2. Conceptualización de la Sociedad Civil**

El concepto de Sociedad Civil es amplio y sus límites no son precisos, por lo general se define en relación con otros conceptos como democracia, gobernanza, participación política y ciudadanía. Se trata de “un concepto sociológico que habla de la liberalización de fuerzas sociales en su seno, incluidas las del mercado, de sus relaciones autónomas, pero también de sus interacciones con la esfera estatal, es un espacio de acción política también” (Pérez-Prat, 2004, p.27).

Desde otra perspectiva, la sociedad civil se refiere a aquellos espacios de interacción donde las capacidades de las personas para participar y autoorganizarse no dependen directamente del Estado, aun cuando guarden algún vínculo con él (García y Feenstra, 2008). En algunos casos, la sociedad civil se encarga de ejercer presión sobre los órganos del Estado, por lo que se le reconoce como agente de control, más que como factor de riesgo para la estabilidad del poder político (Cohen y Arato, citados por Cruz, 2012).

En ese sentido, como lo señala Castells (2000, citado por Cruz, 2012, p.156), “el concepto [de sociedad civil] alude a un mecanismo de representación y defensa de los ciudadanos que desborda las instituciones del Estado, pero siempre con dicho Estado como interlocutor y punto de referencia: la sociedad civil no puede pensarse independientemente del Estado”.

Aunque el estudio sobre sus orígenes, formas y efectos se remonta a los tiempos de la antigua Grecia, fue a partir de la alta edad media y particularmente en la edad moderna que su estudio y análisis se tornó relevante, tanto en los debates filosóficos y políticos como en la vida práctica, por cuenta de diversos hechos que durante los siglos XIX y XX determinaron el surgimiento de movimientos sociales y culturales de notable impacto (Hernández y Alcántara, 2017).

No fue casualidad que, desde finales del siglo XX, la Sociedad Civil como concepto y como práctica política empezara a recobrar importancia. Este fenómeno tuvo como causas los diversos factores relacionados con las transformaciones socioculturales, que se generaron a lo largo del siglo XX, en especial, lo que tiene que ver con movimientos sociales y reivindicación de derechos civiles (Tejerina, 2005).

Por otra parte, de acuerdo con Maldonado (2002), la mayoría de análisis sobre la sociedad civil han tenido dos vertientes, la primera estructuralista y la segunda funcionalista. La primera plantea que la Sociedad Civil solo puede ser comprendida en relación con el Estado, mientras que la segunda, propone hacerlo desde la organización social y las acciones generadas al interior de los movimientos sociales, como mecanismo dinamizador de lo social.

La relación entre sociedad civil y Estado se empezó a hacer mucho más notable a partir de la Modernidad, período en el cual, Europa Occidental atravesó por diversos procesos sociales que condujeron a transformaciones de enorme trascendencia para la humanidad, como quiera que se remplazaron los valores tradicionales basados en la fe por ideas como la libertad y el progreso (Vargas, 2007).

Durante esta etapa de la historia, la razón, en tanto forma de pensamiento, tomó un valor preponderante y el ser humano como individuo adquirió una mayor autonomía en función de su pertenencia a un grupo social (Papachini, 2000). Como lo mencionan Giner y Moreno (1990), en la modernidad la sociedad civil vino a ser concebido, como el ámbito adecuado para la plena realización del individuo, en tanto ciudadano libre, consciente que procura la búsqueda de su felicidad.

La sociedad civil en la Modernidad es vista como lo opuesto a la naturaleza donde predomina la tendencia anárquica de la condición humana; por esta razón, de algún modo es equiparada al Estado, en la medida que surge a raíz de un acuerdo de voluntades libres (Cardona, 2008). En este aspecto coinciden los postulados de Hobbes, Locke y Rousseau, quienes son considerados los pensadores clásicos del Estado y por ende de la sociedad civil (Ochoa, 2012).

No sería posible ahondar en la concepción de sociedad civil durante la modernidad, sin rastrear en los orígenes de la cultura occidental, aun cuando sean escasas las referencias literarias sobre sociedad civil en la Grecia antigua. Entre los autores frecuentemente citados para abordar este tópico sobresale Aristóteles, quien hace alusión a este concepto en una de sus obras titulada *Koinonía Politiké*, que traduce Comunidad Política (Hernández, 2014).

Por lo general se asume en los análisis y tratados filosóficos que el término *societas civilis* es la traducción latina del término *koinonía politiké* (Fernández, 2003). No obstante, en los tiempos de la Antigüedad, el concepto de sociedad civil tenía un significado distinto al que conocemos hoy. En efecto, “la sociedad civil no era un espacio intermedio entre el mercado y el Estado; por el contrario, Estado y sociedad civil fueron asumidos como expresiones sinónimas” (Villarreal et al., 2010, p.84).

Esta ambigüedad del término prevalecería hasta la Edad Media, sin embargo, “desde los inicios de la Modernidad surgiría una dualización del espacio público (lo social y lo político) y con ello se abrió paso la concepción moderna de la sociedad civil, siendo considerada como esfera no política, diferenciada del Estado” (Villarreal et al., 2010, p.85).

Durante esta etapa de la historia, aparecieron en escena diversos autores que analizaron el concepto de sociedad civil tanto desde la perspectiva política como filosófica, dando lugar así al sustento epistemológico de la teoría social.

### **4.3. Sociedad civil y Estado en la Modernidad**

Desde la perspectiva del mundo occidental, la Modernidad es un período de tiempo que abarca desde finales del siglo XV hasta bien avanzado el siglo XVIII, en el cual surgieron movimientos políticos, artísticos y culturales que configuraron una forma de sociedad, con

unos valores y una conciencia colectiva teniendo como eje fundamental el reconocimiento de la razón para la comprensión e interpretación de la realidad (Medina, 2014).

Thomas Hobbes, uno de los pensadores del período de la Modernidad, argumentaba en una de sus obras más reconocidas titulada “Leviatán”, que en la base de la organización social de toda comunidad se encuentra la sociedad política, es decir la sociedad civil en su equivalencia con la noción de Estado, el cual es considerado un mecanismo artificial que subyace a la voluntad libre y autónoma de todos los que conforman la organización social y que para ellos supera la condición o estado de naturaleza en que se encuentra el ser humano antes de llevar a cabo un acuerdo de voluntades con sus semejantes (Hobbes, 2010).

Es decir, mientras para Aristóteles la sociedad civil es una etapa superior del estado de naturaleza, para Hobbes y otros pensadores modernos, se trata de una convención generada por fuera de la naturaleza (incluso opuesta) y que no solo se contrapone a ella, sino que requiere para su existencia la ruptura de cualquier vínculo o relación con dicha condición (Pavón y Sabucedo, 2009).

Además de Hobbes, otros pensadores de la corriente del contractualismo como John Locke y Jean Jacques Rousseau, usaron también la noción de sociedad civil para diferenciar a los hombres en "estado natural" de la condición civilizada, en la que la existencia del Estado significaba el nacimiento de la sociedad, de un vivir colectivo. Por tanto, para ellos sociedad civil era sinónimo de Estado (Taylor, 1990). “El estado de naturaleza no es otra cosa que la guerra de todos contra todos y para evitar tal sufrimiento los hombres deberán establecer un pacto renunciando el derecho a todas las cosas” (Hobbes, 2010, p.45).

Por su parte Rousseau profundizaría aún más en dicho pacto, afirmando que sería el mecanismo social adecuado para encontrar un punto medio entre la libertad individual y la autoridad colectiva (soberanía) (Rousseau, 1980). El resultado de ese pacto no es otra cosa distinta que la voluntad general, que consiste en un acuerdo entre todos los ciudadanos y es la base para la constitución de la sociedad. De acuerdo con este mismo autor, “lo que pierde el hombre por el contrato social es su libertad natural y un derecho ilimitado a todo cuanto le tienta y que puede alcanzar; lo que gana es la libertad civil, y la propiedad de todo cuanto posee” (Rousseau, 1980, p.27).

John Locke, otro de los pensadores de la época del Renacimiento, coincidiría con Hobbes y Rousseau respecto al estado de naturaleza que mantendría al ser humano, en una situación de libertad e igualdad frente a sus semejantes, sin embargo, a diferencia de Hobbes, Locke argumentaba que dicho estado no sería un ámbito de guerra o de conflicto, es más bien un estado de igualdad donde no hay supremacías de ningún tipo (Locke, 1991).

La situación de conflicto solo se presentaría, si ocurriese un factor desencadenante como es la violación al derecho de propiedad privada que posee el ser humano, afirmación novedosa por demás, en la medida que introduce la materia dentro de las relaciones humanas. Argumenta Locke que la única manera en que pueden ser resueltos los conflictos causados por la ambición de poseer la propiedad privada de los semejantes, es a través del poder político y la fuerza de las leyes derivadas del Estado. Así lo explica:

Entiendo por poder político, el derecho de hacer leyes que estén sancionadas con la pena capital, y en su consecuencia, de las sancionadas con penas menos graves, para la reglamentación y protección de la propiedad; y el de emplear las fuerzas del Estado

para imponer la ejecución de tales leyes, y para defender a éste de todo atropello extranjero; y todo ello únicamente con miras al bien público (Locke, 1991, p.31).

Sostiene Locke que la propiedad privada se genera gracias a la fuerza de trabajo de los seres humanos, que en todo caso deberá estar delimitada para no dar rienda suelta a la avaricia y al impulso natural de querer poseer todo cuanto se desea (Locke, 1991).

Este argumento demuestra la coincidencia existente entre los postulados de Hobbes, Rousseau y Locke, respecto al estado de naturaleza, que se refiere a la condición en la que se encuentran los seres humanos antes de la existencia de cualquier forma de asociación o de sociedad civil, y como durante la Modernidad, el concepto de Estado y sociedad civil eran asumidos como expresiones sinónimas (Ochoa, 2012).

#### **4.4. La sociedad civil en la edad contemporánea**

Desde el punto de vista histórico, la Revolución Industrial y la Revolución Francesa ocurridas durante la segunda mitad del siglo XVIII marcaron el inicio de la edad contemporánea, período durante el cual se produjeron cambios económicos y políticos de gran magnitud e importancia para la humanidad (Hobsbawn, 2009). Su influencia ha trascendido hasta nuestros días, no solo por los impresionantes adelantos científicos y tecnológicos logrados, sino también por el tipo de modelo societal soportado en el Estado y en la economía de mercado.

En este punto resulta importante mencionar el estrecho vínculo existente entre los Estados nación y el capitalismo como sistema económico, lo que a su vez daría una connotación distinta a la idea de sociedad civil, distanciándola por completo de la noción tradicional de Estado (Restrepo, 1990). Aunque el precedente de la relación entre organización social y



economía ocurrió a partir del mercantilismo europeo del siglo XVI, fue en el capitalismo que el Estado nación alcanzaría plena razón y valor como instrumento de expansión de la economía de mercado (Valencia, 2011).

Gracias a la Revolución Francesa, emerge la clase social de la burguesía, compuesta principalmente por comerciantes y artesanos, quienes luego de obtener el poder vieron en el Estado Nación el medio adecuado para sus propósitos de ascenso como clase social (Sáez y Vieragallo, 1970). De esta manera reestructuraron al Estado y lograron no solo consolidar su poderío durante el siglo XIX en Europa, sino también influenciar el estilo de vida de la época con sus costumbres y valores sociales.

Durante el siglo XIX el capitalismo como sistema económico experimentó un auge impresionante gracias al impulso otorgado por la Revolución Industrial que además de introducir innovaciones tecnológicas que agilizaron los procesos de producción, también dio pie a los adelantos en las comunicaciones, dentro y fuera de las fronteras de los Estados nacionales, especialmente en Inglaterra y Francia, puesto que habían sido el epicentro de las dos revoluciones más importantes de este siglo y quizá de la historia de la humanidad (San Juan, 1993).

Mientras esto ocurría en el ámbito político y económico, durante el siglo XIX surgieron también nuevas formas de pensamiento y de construcción de conocimiento que buscaban entender las dinámicas que en aquellos ámbitos estaban sucediendo (Daros, 2015). Es por esto que diversos pensadores argumentan que el siglo XIX fue uno de los períodos más prolíficos de la historia en ideas filosóficas y políticas, provenientes de diversas corrientes de pensamiento, las cuales siguen cobrando vigencia aun en la actualidad.

Dentro de los pensadores y teóricos sociales más importantes de este siglo están Karl Marx y Friedrich Hegel, quienes, a pesar de no ser propiamente contemporáneos, compartieron un vínculo intelectual muy fuerte debido al método dialéctico empleado en el pensamiento hegeliano, el cual posteriormente sería retomado y profundizado por el marxismo (Lambruschini, 2017).

Hegel fue uno de los primeros pensadores en estudiar a profundidad el tema de la sociedad civil y para él no hay separación entre ésta y el Estado, puesto que “el Estado incluye en sí los momentos de la familia y de la sociedad civil. En este concepto amplio del Estado se subsumen todos los vínculos que cohesionan a una comunidad, sin que ello signifique la negación de la individualidad” (Roux, 1993, p. 139).

Influenciado por las ideas surgidas durante la Revolución Francesa, Hegel establece como idea central dentro de la estructura de su pensamiento, que la verdadera libertad para los seres humanos se encuentra en su pertenencia al Estado, constituido a partir de la razón, que guarda estrecha relación con la eticidad, definida por este pensador como la adhesión del individuo al Estado para poder hacer efectivas sus posibilidades de realización plena (Roux, 1993).

Otro de los aspectos relevantes señalados por Hegel en su Filosofía del Derecho, es que la sociedad civil representa una etapa intermedia entre la familia (ámbito privado) y el Estado (ámbito público), organizaciones sociales las cuales reflejan el grado de libertad alcanzado, que para el caso del Estado sería el grado máximo (Latapí, 2005).

Otra de las ventajas que recibe el ser humano al formar parte del Estado es la realización de su espíritu, que no es otra cosa que la autoconciencia de libertad individual (Rendón, 2010). Al adherir a la sociedad civil también se alcanza la libertad, pero no al mismo nivel que

cuando se adhiere al Estado, puesto que aquella representa el primer momento de la formación del Estado y solo podrá llegar a esta condición en la medida que las diversas expresiones de sociedad civil se organicen y dejen de lado sus intereses particulares (Klener, 2002).

Hegel plantea, que la sociedad civil es un puente de conexión entre el ámbito privado en el cual se reconoce al individuo provisto de necesidades y el ámbito público, que no es otro que la eticidad del Estado, la cual representa el escaño al que llega el individuo una vez forma parte de una comunidad política, gracias al uso de la razón (Ávalos, 2010).

Postura muy diferente asumiría Karl Marx frente al concepto de sociedad civil, guardando distancia de la teorización hecha por Hegel en su vasta obra (Hernández, 1993). De acuerdo con Gramsci (1972), uno de los primeros postulados de Marx establece que las condiciones materiales de vida de los seres humanos son las que al final determinan la conformación de la sociedad civil, razón por la cual se interesa principalmente por develar su estructura y sus componentes.

Por otra parte, Jürgen Habermas, sociólogo y filósofo alemán contemporáneo, aborda el concepto de sociedad civil de una manera profunda en varias de sus obras escritas durante la segunda mitad del siglo XX. Una de sus definiciones más citadas, plantea que la sociedad civil, “constituye esa trama asociativa no-estatal y no-económica, de base voluntaria, que ancla las estructuras comunicativas del espacio de la opinión pública en la componente del mundo de la vida que [junto con la cultura y con la personalidad] es la sociedad” (Habermas, 1962, p.367).

Para Habermas existe una delimitación entre el ámbito estatal y económico que de algún modo coincide con algunos de los postulados de Marx, pero adicionalmente introduce un aspecto fundamental y es el efecto de la acción comunicativa, que da lugar y sentido a la realidad en la que se encuentra el ser humano, denominado el mundo de la vida (Solares, 1996).

De acuerdo con Habermas, el aspecto complementario de la acción comunicativa es el “sistema”, que hace alusión a las instituciones y estructuras sociales que condicionan el mundo de la vida, como el mercado y el Estado, a través de su aparato burocrático, que garantizan la reproducción material de la sociedad (Fraiman, 2019).

La acción comunicativa es la que proporciona estabilidad y autonomía a la sociedad civil, puesto que toma distancia del mercado y también del Estado (Ramis, 2012). En ese sentido, dado que los actos lingüísticos se complejizan, se amplían las posibilidades de comunicación configurando lo que se denomina la opinión pública (Solares, 1996).

En la medida que la opinión pública aborda y procesa los temas de interés público va consolidando una autonomía, una forma particular de operación y una dinámica propia, que se va engrandeciendo con los grupos de diálogo de la sociedad civil (Mejía, 1997), los cuales están compuestos por “esas asociaciones, organizaciones y movimientos que emergen más o menos espontáneamente, y estando atentos a la resonancia de los problemas sociales en las esferas de la vida privada, destilan y transmiten esas reacciones de una manera amplificadas en la esfera pública” (Habermas, 1992, p.358).

De esta manera para Habermas la sociedad civil adquiere su estatus en tanto se constituye como medio de difusión de los problemas sociales que requieren de un tratamiento

institucional para su posible solución (Zamora, 2016). Se trata entonces de una ciudadanía organizada que incide en las decisiones políticas desde su ámbito privado, es decir, que se encuentra por fuera del mercado y de las instituciones del Estado pero que logra algún tipo de injerencia en el espacio de “lo público” porque es capaz de legitimarse a través de la opinión pública (Latapí, 2005).

#### **4.5. Sociedad civil en América Latina**

De acuerdo con Lugo (2018), el debate acerca de la sociedad civil en Latinoamérica tiene al menos dos orientaciones. Una, la que toma como modelo las conceptualizaciones desarrolladas en otras latitudes y las aplica a la realidad latinoamericana. Y la otra, la que se circunscribe a la realidad latinoamericana, mediada por la desigualdad social, bajo un contexto complejo, con diversidad de “sociedades civiles” en continua interacción (Lugo, 2018).

La desigualdad social no solo se evidencia al contrastar las cifras de ingresos de los distintos sectores de la población, sino también en términos de género, acceso a servicios públicos, inclusión social, entre otros aspectos. No es casual que el accionar de las Organizaciones de la Sociedad Civil en Latinoamérica haya estado dedicado principalmente a la lucha por la participación política, la protección del medio ambiente y la defensa de los Derechos Humanos y la igualdad de género (Pérez, 2019).

Gracias a su conformación de base, dichas organizaciones cuentan con un conocimiento profundo de las regiones donde tienen injerencia, de su realidad social y de los fortalezas y debilidades territoriales. “Son, por supuesto, agentes de desarrollo: reclaman derechos, exigen calidad y cobertura adecuada de los servicios, complementan la acción del Estado en

algunas de sus actuaciones, y se convierten en sí mismas, en muchas ocasiones, en innovación social” (Revilla, 2012, p.21).

A pesar de sus aportaciones, la sociedad civil en Latinoamérica sigue siendo invisibilizada de distintas formas, tanto por el sector público como por el mercado, aunque en algunas ocasiones los discursos oficiales de ambos sectores terminan adoptando las reivindicaciones que las organizaciones sociales han promovido, en ámbitos como la defensa del ambiente y la igualdad de género, entre otros (Marín y Millares, 2017).

Dadas las circunstancias sociales de los países latinoamericanos, dichas reivindicaciones no siempre han sido promovidas de manera sosegada y pacífica. En algunos casos, ha existido la influencia política e ideológica de movimientos sociales radicales que, en procura del poder, han perturbado el escenario político de las naciones. En contraste, los efectos de las políticas y medidas de algunos gobiernos, no siempre democráticos, han fraguado, por acción u omisión, las condiciones de exclusión que caracterizan a varios sectores de la población.

Con este sucinto panorama social de Latinoamérica, a continuación, se describen las características de la sociedad civil en Colombia y Chile, por ser los países donde se encuentran localizados los casos de estudio de la presente investigación. Como es apenas lógico, cada uno de estos países posee cualidades particulares, y aunque mantienen similitudes en diversos ámbitos, en el que presentan mayores diferencias es en el de la trayectoria de sus organizaciones sociales.

#### **4.6. Sociedad Civil en Colombia**

Los antecedentes más remotos de organizaciones de la sociedad civil en Colombia, se encuentran en el período de la Colonia, con la creación de una gran cantidad de instituciones

benéficas y privadas que crecieron al abrigo del vínculo desarrollado entre la Corona Española y la Iglesia (Álvarez et al., 1998). “El peso de la religión católica y de los principios de la caridad, llegarían a tener gran importancia en el origen de buena parte de estas instituciones e incluso de otras organizaciones surgidas en la Colonia” (Álvarez et al., 1998, p.37).

Esta situación de hegemonía eclesiástica se vio reflejada de modo similar en el resto de países de América Latina y sirvió para mantener bajo control la apertura de espacios sociales que propendían por una mayor igualdad, con lo cual, la construcción de sociedad civil durante esta época, estuvo de cierto modo restringida (Fernández, 2006).

No es casual que autores como Olvera (1998) señalen que, durante el siglo XIX, en el contexto latinoamericano no hubo existencia de sociedad civil, ya que, a su juicio lo que hubo fue la continuidad de las relaciones de dominación en el período poscolonial, así como también la ausencia de un espacio público y de una cultura democrática.

Para mediados del siglo XIX, los intentos por cambiar profundamente algunas prácticas rígidas, terminaron convirtiéndose en acciones para suavizar el discurso religioso y de traspasar algunas de las funciones de caridad de los entes eclesiásticos a los gobiernos municipales (Ortíz, 2013).

Como contrapeso, la Iglesia y el partido conservador promovieron estrategias tales como el impulso a las asociaciones y establecimientos católicos privados. Las sociedades democráticas de artesanos por su lado, además de la ayuda mutua y solidaridad entre sus miembros, apoyaron activamente al partido liberal y a sus reformas (Álvarez et al., 1998, p.45).

Las guerras civiles sucedidas durante la segunda mitad del siglo XIX y sustentadas en las disputas partidistas por el poder, terminarían por cercenar las posibilidades de organización y de participación social en el naciente gobierno republicano, puesto que los pocos espacios de acuerdo social, fueron acaparados por los nacientes partidos políticos, que estaban conformados por clases sociales privilegiadas que empezaron a acumular grandes capitales, gracias a la economía exportadora de la segunda mitad del siglo XIX (López-Alves, 2003).

Como contraparte de la génesis de este proceso de desarrollo capitalista, concentrador de la riqueza, comenzaron a surgir clases medias y proletarias deliberantes que ya desde finales del siglo XIX, exigían los derechos negados por la formación de una ciudadanía de minorías por parte de un Estado oligárquico, con hegemonía de clase y popularmente cuestionado (Carmagnani, 1984, p.152).

De acuerdo con Madrigal (2012), la insuficiente inserción de sectores populares obrero-campesinos durante esta época, vinculada con el estrecho mundo del bipartidismo como forma de canalización de las inconformidades sociales, desembocaría en la búsqueda de otras opciones. Es aquí donde volvería a emerger el personalismo político, que dejaría profunda huella en algunas naciones latinoamericanas, especialmente con la aparición de líderes carismáticos, oportunistas y cebados de populismo (Madrigal, 2012).

A principios del siglo XX, la miseria y la desigualdad social estaban propagadas por la mayor parte del territorio colombiano. La mayoría de la población obrera, campesina, negra e indígena presentaba altas tasas de pobreza y marginación social (Núñez, 2006). La Revolución Mexicana de 1910, llegaría a ejercer una importante influencia en las luchas agrarias y en el reclamo por el mejoramiento en las condiciones de vida (Álvarez et al., 1998).



Otro movimiento social que aportaría elementos políticos a los sectores populares, sería la Revolución Rusa de 1917 (Larosa y Mejía, 2013). La propuesta de transformación del sistema social basado en el socialismo, llegaría a tener un cierto eco, al punto que en 1919 grupos de artesanos, obreros e intelectuales lanzarían el “Manifiesto Socialista” y crearían el primer partido orientado por este ideario (Álvarez et al., 1998).

Durante las décadas de 1930 y 1940, pese a que se impondría la hegemonía del partido liberal con su llegada al gobierno, el Estado se encontraba en posición de dominio de la sociedad civil y los enfrentamientos entre los partidos Conservador y Liberal desembocarían en luchas políticas que implicaron un control cerrado sobre la población, estimulando las tendencias extremistas (Baena et al., 2015).

Un aspecto que resultó bastante favorable para el sector obrero con la llegada del Partido Liberal en 1930 fue la expedición de la Ley 83 de 1931, a través de la cual se profirió el derecho de sindicalización (Mora, 2015). “En esta Ley se definió lo que sería el sindicato de base, se realizó la distinción entre sindicatos gremiales y sindicatos industriales, e igualmente se establecieron normas sobre declaración de huelgas” (Robert, 1967, p.95).

Un hecho relevante sucedido durante esta década, fue la creación en el año 1933 del sindicato de la Compañía Textil de Samacá, la cual durante la primera mitad del siglo XX viviría una época de gloria y otra de crisis (Salamanca, 2011). La primera ocurrió entre 1906 y 1916 cuando su producción anual creció de manera considerable, pasando de producir 80.700 a 1.200.000 yardas, teniendo que duplicar su cantidad de telares, al igual que el número de sus trabajadores (Ospina, 1974, en Montenegro, 1982). La época de dificultades vendría con la crisis de 1930, puesto que la compañía se vio obligada a recortar su jornada semanal de

trabajo a tres días de la semana y sus niveles de producción se redujeron notablemente (López, 1890 en Ocampo y Montenegro, 2007).

Es muy probable que, ante tales circunstancias, la Compañía de Samacá se hubiera visto obligada a recortar personal y que “la disminución de la demanda de mano de obra que acompañó a esta crisis mundial, dejara a las organizaciones militantes de estos trabajadores en una situación de extrema vulnerabilidad y debilidad” (Berquist, 1989, p. 34).

Por otra parte, la decidida intervención del Estado en los asuntos económicos, a finales de la década de los 30, desempeñó un rol fundamental en la creación de algunos movimientos sociales y organizaciones civiles, especialmente de tipo gremial, que buscaban hacerse partícipes de las decisiones relacionadas con la política económica del país (González y Molinares, 2013).

En este contexto, surgieron la Asociación Nacional de Industriales (1944), la Federación de Ganaderos (1945), la Federación Nacional de Arroceros (1947), la Federación de Algodoneros (1947), la Asociación Colombiana de Pequeñas y Medianas Industrias (1951) y la Federación Colombiana de Industrias Metalúrgicas (1955). Estas agremiaciones no tuvieron un vínculo directo con los partidos, pero sí un espacio institucional en la orientación de políticas públicas (Álvarez, et al., 1998, p.84).

Para mediados del siglo XX, pulularon las expresiones de los gobiernos populistas y de la denominada democracia de masas, propia de los Estados desarrollistas latinoamericanos, lo cual produjo un efecto perfectamente predecible y fue el de la movilización social con

marcada distinción de clase, fenómeno en el cual Colombia no fue la excepción (Aldao y Damin, 2013).

Esta matriz que se quebraja y se derrumba en el período de los autoritarismos y en los procesos de democratización, fue reemplazada por una nueva gran estructura político-social que ha tenido un impacto inexorable sobre el quehacer de la sociedad civil latinoamericana ya sea para generar procesos de activación o bien de desactivación ciudadana (Jara, 2013).

Más adelante, durante el período del Frente Nacional (1958-1974) se formaron organizaciones independientes y con posturas críticas debido a las condiciones de exclusión que generaba ese pacto político (Duque, 2019). Durante este período las organizaciones de obreros, campesinos e indígenas, encontraron asidero ideológico en la revolución cubana (1959), circunstancia que, sumada a las condiciones represivas de los gobiernos de turno, crearon las condiciones para el surgimiento de grupos insurgentes, a finales de la década de los sesenta (Álvarez et al., 1998).

En la década de los 70 se presentó una expansión del espacio de la sociedad civil, que vivió la emergencia y el fortalecimiento de las organizaciones sindicales, la modernización y la secularización de los espacios privados (familia, escuela, lugar de trabajo) y el incremento de los niveles de participación. Pero a pesar de ese carácter integrador de los sectores populares y de las nuevas capas emergentes a la acción política y social, el sistema político mantuvo una tensión no resuelta entre autoritarismo y democracia (Betancourt, 1993 p.209).

A finales de los 80 y principios de los 90 surgen otras visiones que amplían la definición de lo público, especialmente desde la perspectiva liberal; donde este ámbito es visualizado como

opuesto al Estado (Mintegiaga, 2008). La sociedad civil comienza a ser identificada con el espacio público, al asumir los atributos del Estado; en determinados casos, bajo la perspectiva de modelos de gestión “más allá de lo estatal”, vinculada al surgimiento de las organizaciones no gubernamentales y en otras, a favor del mercado (Mintegiaga, 2008).

Para esta época entraría en vigencia la Constitución de 1991, ley fundamental a través de la cual se procuró ampliar las instancias para el debate y consulta de determinaciones globales (Consejos Territoriales de Planeación, Juntas Administradoras Locales, Consejos Municipales de Desarrollo Rural) y de medidas sectoriales (Juntas Municipales de Educación, Consejos Locales, Veedurías Ciudadanas) (Álvarez et al., 1998).

Si bien, esto resultó favorable desde el punto de vista político, desde el ámbito económico las cosas no resultaron tan positivas, puesto que la implementación del modelo de apertura económica a comienzos de los años 90, condujo a la privatización de algunas empresas del Estado, a la desregulación del comercio y a la flexibilización laboral, que a la postre influyó en el desempleo y en el debilitamiento del sindicalismo; todo esto como parte de las reformas económicas neoliberales (Martínez, 2014).

Con la institucionalización de estas reformas comenzó una nueva era en el desarrollo económico de los llamados países de la periferia. Se extendieron las privatizaciones de empresas a todo nivel y el estado comenzó a externalizar sus funciones, se redujo el gasto social, las pensiones, el empleo y se buscaron nuevas formas de concurso y subsidios, al tiempo que se apoyó la inversión extranjera como crecimiento sostenido (Martínez, 2014).

Bajo estas circunstancias, las condiciones de desigualdad social empeoraron y se fue extendiendo toda una cultura de opinión, caracterizada por la indiferencia ciudadana ante los

temas políticos relevantes; profundizando la desconfianza entre los actores sociales; la equiparación de la participación a movilizaciones aisladas, privilegiando la pasividad antes que la responsabilidad compartida entre el Estado y la Sociedad Civil para construir lo público (Álvarez et al., 1998).

#### **4.7. Las organizaciones de la Sociedad Civil en Colombia**

Las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) integran un conjunto amplio de organizaciones, pensadas en general de forma fragmentada (Álvarez et al., 1998). Su diversidad es muestra de la variedad de intereses, de los diferentes tipos de poblaciones que apoyan, de las múltiples perspectivas y áreas en que operan (Capalbo, 2004). El carácter privado, no gubernamental y la existencia de finalidad lucrativa o no distribución de excedentes entre los socios o miembros de la organización, definen estas organizaciones (Álvarez et al., 1998).

De acuerdo con la Confederación Colombiana de ONG (CCONG, 2016a), en el país existen varios sinónimos para referirse a la sociedad civil, entre los más mencionados están: Entidades sin Ánimo de Lucro (ESAL), Tercer Sector, Sector no Lucrativo, Organizaciones de Desarrollo u Organizaciones Solidarias de Desarrollo. Las características principales de este tipo de organizaciones son las siguientes (CCONG, 2016a):

- Son organizaciones legalmente constituidas que se rigen por el derecho privado.
- Cuentan con un patrimonio que está destinado a cumplir con su finalidad
- Atienden un interés general y contribuyen con algunos fines que el Estado no alcanza.
- Invierten los excedentes obtenidos exclusivamente de la realización de su objeto y estos no son repartidos entre sus miembros, como ocurre en una sociedad comercial.
- Son una expresión del derecho de asociación y del sector privado.

- Promueven valores de justicia y solidaridad en sus actuaciones.

Estas características son inherentes a este tipo de organizaciones, independientemente del país donde se localicen. Para el caso colombiano, es preciso resaltar la labor que muchas de ellas han realizado, promoviendo iniciativas para la apertura y consolidación de escenarios de paz y convivencia, bajo las rudas condiciones del conflicto armado colombiano que, con sus complejidades y gatuperios, ha generado todo un círculo vicioso alrededor de la violencia, generando daños y precariedad en varios sectores de la sociedad (Tawse, 2008).

En el contexto colombiano, las organizaciones de la sociedad civil han jugado diferentes roles, algunas complementan más al Estado que otras. Las hay contestatarias y activistas, y también hay aquellas que parecen desempeñar el viejo papel del Estado benefactor. Algunas son expertas en conseguir información de primera mano, mientras que otras se dedican exclusivamente a pensar los problemas, buscar y plantear soluciones. Algunas interactúan sólo en escenarios nacionales y otras tienen lazos más largos que les permiten jugar en el contexto internacional (Marín, 2006, p.276).

Gracias a la labor de estas OSC, se ha logrado implementar procesos innovadores en diferentes regiones del país, en donde se han construido escenarios de reconciliación, y se ha intervenido en procura de apoyar el desarrollo de comunidades vulnerables (Confederación Colombiana de ONG [CCONG, 2016]).

Algunos de los temas en los cuales se han venido implicando las OSC en Colombia, son los relacionados con el desarrollo microempresarial, el cuidado y manejo del medio ambiente, paz y derechos humanos, el rechazo al secuestro, el sindicalismo, los temas educativos y, en general, el proceso de democratización (Marín, 2006, p.9).

Desde el punto de vista organizacional, la forma de intervención centrada en el Estado, ha jugado un papel determinante en la conformación de un gran número de organizaciones ciudadanas (Álvarez et al., 1998). Por esta razón, han existido casos en los cuales, la imparcialidad técnica y jurídica de la que gozan dichas organizaciones, no siempre se ha traducido en una autonomía política (Gómez, 2014).

Bajo esta circunstancia, la profundización de la democracia aún no se alcanza, el nivel de interlocución de la ciudadanía y las comunidades con los actores políticos más tradicionales (quienes en mucho dominan las arenas políticas de los cuadros político-administrativos de las entidades gubernamentales) se halla limitado, no solo el ejercicio de derechos sino la posibilidad de participar en la definición de los temas de interés público (Vivas et al, 2015).

Por otra parte, desde el punto de vista formal, las OSC están clasificadas por diversos tipos y cuentan con leyes que instauran medidas para su creación y regulación. Por tal razón, en la tabla 5, que se muestra a continuación, se presenta una clasificación junto con las leyes establecidas para regular cada tipo de organización. Así mismo se menciona la entidad que respalda su existencia legal, a través del otorgamiento de la personería jurídica.

**Tabla 5. Tipos de organizaciones Sin Ánimo de Lucro en Colombia**

Tipo de organización		Ley que regula	Entidad que otorga personería jurídica
ESAL del Régimen Común	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Asociaciones</li> <li>▪ Corporaciones</li> <li>▪ Fundaciones</li> <li>▪ Instituciones de utilidad común</li> </ul>	Decreto 1529 de 1990, Decreto 427 de 1996	Cámara de Comercio (según jurisdicción)
ESAL de economía solidaria	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Pre-cooperativas</li> <li>▪ Cooperativas</li> <li>▪ Fondos de empleados</li> <li>▪ Asociaciones Mutuales</li> <li>▪ Instituciones Auxiliares del Cooperativismo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ley 79 de 1988</li> <li>▪ Decreto 1333 de 1989</li> <li>▪ Decreto 1480 de 1989</li> <li>▪ Decreto 1481 de 1989</li> <li>▪ Ley 1391 de 2010</li> <li>▪ Decreto 1482 de 1989</li> </ul>	Cámara de Comercio (según jurisdicción)

Tipo de organización	Ley que regula	Entidad que otorga personería jurídica
<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Cooperativas de Trabajo Asociado</li> <li>▪ Organismos Cooperativos de Segundo y Tercer Grado</li> <li>▪ Empresas de servicios en las formas de Administraciones públicas cooperativas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ley 454 de 1998</li> <li>▪ Decreto 2150 de 1995</li> <li>▪ Decreto 0427 de 1996.</li> </ul>	
Instituciones de Educación Superior	Ley 30 de 1992, Ley 1740 de 2014	Ministerio de Educación Nacional
Instituciones de educación formal y no formal (Hoy llamadas Entidades para el Trabajo y el Desarrollo Humano)	Ley 115 de 1994	Ministerio de Educación Nacional
Personas jurídicas sin ánimo de lucro que prestan servicios de vigilancia privada	Decreto 356 de 1994	Superintendencia de Vigilancia y Seguridad Privada
Juntas de acción comunal, juntas de vivienda comunitaria, federaciones y confederaciones	Ley 743 de 2002 Ley 537 de 1999	Secretarías de Gobierno Departamental
Iglesias, confesiones y denominaciones religiosas, sus federaciones y confederaciones y asociaciones de ministros	Ley 133 de 1994	Ministerio del Interior
Sindicatos y asociaciones de trabajadores y empleadores	Art. 364, 365 CST. Ley 50 de 1990	Ministerio de Trabajo
Partidos y movimientos políticos	Ley 130 de 1994, Ley 1475 de 201	Consejo Nacional Electoral
Cámaras de comercio reguladas por el Código de Comercio	Artículo 78 Código de Comercio, Decreto 2153 de 1992, Decreto 3523 de 2009	Superintendencia de Industria y Comercio
Establecimientos de beneficencia y de instrucción pública de carácter oficial, corporaciones y fundaciones creadas por leyes, ordenanzas, acuerdos y decretos	Decreto 3130 de 1968	Contraloría General de la República
Cajas de compensación familiar	Ley 21 de 1982	Superintendencia del Subsidio Familiar
Cabildos indígenas	Ley 89 de 1890	Ministerio del Interior
Instituciones de utilidad común que prestan servicios de bienestar familiar	Decreto 1422 de 1996	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
Organizaciones gremiales de pensionados	Ley 43 de 1984	Ministerio del Trabajo
Las asociaciones u organizaciones de familias cuyo objeto social sea el desarrollo por el sistema de autoconstrucción de programas de vivienda de interés social	Ley 537 de 1999	Secretarías de Gobierno Departamental

Fuente: Cámara de Comercio de Tunja, 2019

Como se observa en la tabla 5, son diversas las formas jurídicas, orientaciones y motivaciones bajo las cuales pueden ser creadas las organizaciones de la sociedad civil en Colombia. De



igual forma, también son diversos los mecanismos de regulación establecidos por la legislación colombiana dependiendo de la personería jurídica adquirida.

Otro aspecto importante a tener en cuenta es que en términos generales las organizaciones pueden ser clasificadas en tres niveles o grados, dependiendo de su conformación y maneras de integración (CENTA y FAO, 2002), tal y como se describe a continuación.

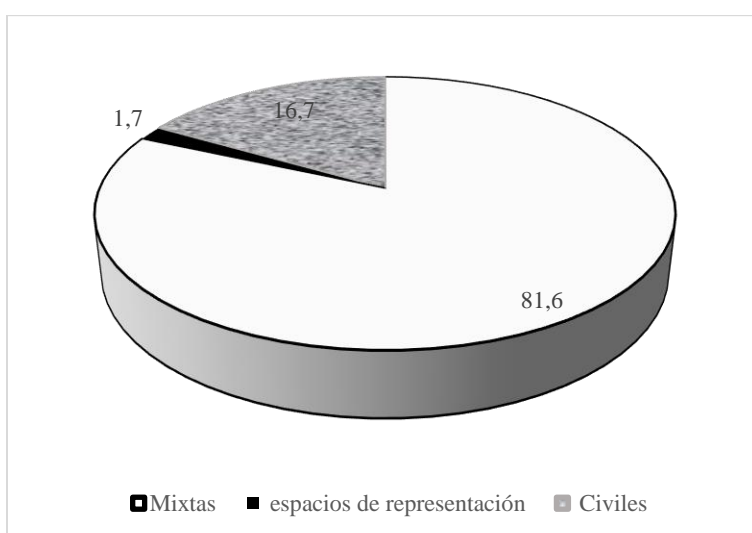
- Organizaciones de primer nivel: formada por personas naturales. Ejemplo, asociación de productores, cooperativa de trabajadores o de servicios, etc. (CENTA y FAO, 2002, p.15)
- Organizaciones de segundo nivel: resultan de la unión de dos o más organizaciones de primer nivel. Ejemplos: federaciones, uniones de cooperativas, fundaciones, corporaciones, etc. (CENTA y FAO, 2002, p.15).
- Organizaciones de tercer nivel: surgen con la unión de dos o más organizaciones de segundo nivel. Ejemplo, confederaciones y federaciones de cooperativas (CENTA y FAO, 2002, p.15)

#### **4.8. Número de Organizaciones de la Sociedad Civil en Colombia**

Para efectos de ilustrar el crecimiento que han venido teniendo las OSC en Colombia, se han tomado como referencia los estudios realizados por Álvarez et al (1998) y por Vivas et al (2015) quienes emplearon metodologías diferenciadas. El primer estudio fue realizado a partir de información recabada en 1.073 municipios de Colombia, en donde se encontró que existían en el año 1997 un total de 182.724, mientras que el estudio de Vivas et al (2015), fue

realizado tomando en cuenta todas y cada una de las organizaciones o entidades sin ánimo de lucro del país, inscritas en el RUE<sup>4</sup> de las Cámaras de Comercio, según su jurisdicción.

Para el año 1997 existían en Colombia un total de 182.724 organizaciones que incluyen empresas asociativas, cooperativas, asociaciones gremiales, ONG's, entidades de beneficencia, clubes, redes y múltiples organizaciones con finalidad social, ambiental, cultural, étnica, de género (Álvarez et al., 1998, p.126).



**Figura 6. Tipos de Organizaciones de la Sociedad Civil según su naturaleza-1997**  
Fuente: Álvarez et al., (1998)

De acuerdo con los datos del primer estudio y mostrados en la figura 6, el 81,6% de las Organizaciones de la Sociedad Civil en Colombia, eran mixtas, es decir, creadas por cuenta del Estado y operadas por el sector privado, aunque en su reglamentación y administración mantienen fuertes vínculos con la institucionalidad pública. Esta forma de operar es consecuente con la forma centrada en el Estado que ha caracterizado al país durante las

---

<sup>4</sup> El Registro Único Empresarial y Social (RUES) es un sistema integrado de información en tiempo real, que ofrece servicios a empresarios de todo el país. También, agiliza las consultas y trámites del registro mercantil, del registro de proponentes o de las entidades sin ánimo de lucro que administran las Cámaras de Comercio.

últimas décadas, bajo un modelo de clientelismo y de control ejercido sobre las organizaciones sociales (Álvarez et al., 1998).

Se infiere de este mismo estudio, que el 16,7% de las organizaciones son creadas y administradas de manera autónoma por la Sociedad Civil. Solo el 1,7% corresponde a espacios de representación, revisión y seguimiento de las organizaciones de la Sociedad Civil, en las instancias creadas por la Constitución de 1991.

Es preciso poner de presente una paradoja mencionada por Archila (1995), con la situación que estaban viviendo las organizaciones y movimientos sociales durante los años noventa, ya que mientras con sus acciones habían contribuido a incrementar las cifras de protestas en el país, por otra parte se encontraban en franco debilitamiento, debido a que algunos de sus miembros tuvieron que padecer los efectos del conflicto armado, que muchas veces terminó por convertirlos en víctimas directas de la violencia política y social desatada durante ese período.

Uno de los datos importantes que arrojó la investigación de 1997 es que, de las 145.177 organizaciones analizadas, el 62% tiene un modelo de gestión asistencial, tanto para el caso de las organizaciones mixtas como para las de la Sociedad Civil (Álvarez et al., 1998). Esto tiene su explicación en la influencia que han ejercido la beneficencia y la caridad en la actividad filantrópica de Colombia, igualmente por la ausencia de políticas sociales diseñadas como procesos, las condiciones paternalistas, la dispersión y la fragmentación de las organizaciones (Álvarez et al., 1998).

En un 25% de las organizaciones se observa un enfoque desarrollista, que es consistente con la estructura de los planes de desarrollo que se han venido implementando en Colombia desde

finales de la década de los 60, en los cuales el mayor énfasis ha estado puesto en los componentes económico y tecnológico y en los aspectos relacionados con el desarrollo social (Villar et al., 1998).

El segundo estudio, realizado por Vivas et al (2015), encontró que para abril de 2015 existían en Colombia un total de 225.024 entidades sin ánimo de lucro activas, formalmente constituidas, de acuerdo con su categoría (Organizaciones de Economía Solidaria y Organizaciones Solidarias de Desarrollo); tal como aparece en el gráfico siguiente:



**Figura 7. Número de organizaciones solidarias de Desarrollo y de economía solidaria**  
Fuente: (Vivas et al, 2015)

Como se observa en la figura 7, el 86.03% de las ESAL<sup>5</sup> activas a abril de 2015 hacen parte de la categoría de Organizaciones Solidarias de Desarrollo, esto equivale a 193.594 fundaciones, asociaciones y corporaciones, principalmente, las cuales se encuentran distribuidas en todo el país, tal como se detallará más adelante (Vivas et al, 2015)

De manera complementaria, de acuerdo con este mismo estudio, las Organizaciones de Economía Solidaria ascienden a 31.430 (ver figura 7), representan el 13,97% de las ESAL y

<sup>5</sup> ESAL significa Entidades sin Ánimo de Lucro

están conformadas por entidades de tipo cooperativo (cooperativas, precooperativas, cooperativas de trabajo asociado, etc.), asociaciones mutuales, fondos de empleados e instituciones auxiliares del cooperativismo (Vivas et al, 2015).

En cuanto a la distribución territorial de estas organizaciones, en la tabla 6, que se muestra a continuación, se exponen las cifras por departamento y también de acuerdo a cada uno de los dos tipos de organizaciones descritos en este apartado.

**Tabla 6. Cantidad de ESAL por tipo y por departamentos a abril de 2015**

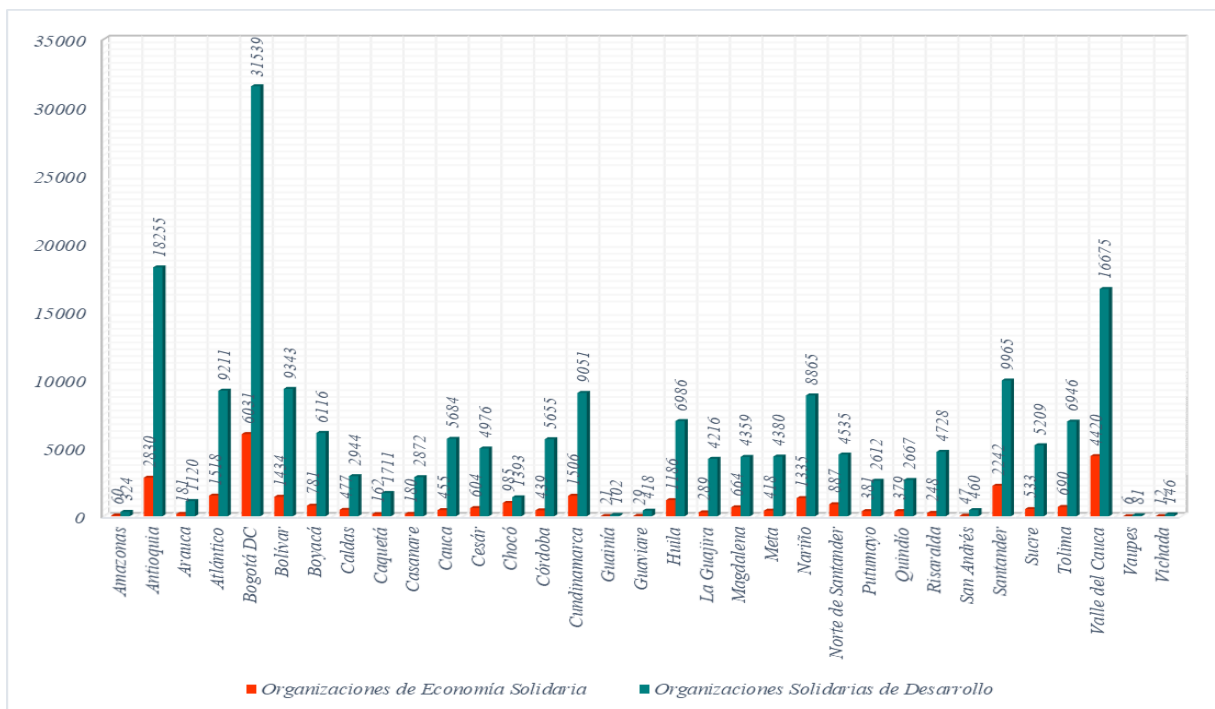
<b>Departamento</b>	<b>Organizaciones de Economía Solidaria</b>	<b>Organizaciones Solidarias de Desarrollo</b>	<b>Total por Departamento</b>
Bogotá D.C.	6.031	31.539	<b>37.570</b>
Valle del Cauca	4.420	16.675	<b>21.095</b>
Antioquia	2.830	18.255	<b>21.085</b>
Santander	2.242	9.965	<b>12.207</b>
Bolívar	1.434	9.343	<b>10.777</b>
Atlántico	1.518	9.211	<b>10.729</b>
Cundinamarca	1.506	9.051	<b>10.557</b>
Nariño	1.335	8.865	<b>10.200</b>
Huila	1.186	6.986	<b>8.172</b>
Tolima	690	6.946	<b>7.636</b>
Boyacá	781	6.116	<b>6.897</b>
Cauca	455	5.684	<b>6.139</b>
Córdoba	439	5.655	<b>6.094</b>
Sucre	533	5.209	<b>5.742</b>
Cesar	604	4.976	<b>5.580</b>
Norte de Santander	887	4.535	<b>5.422</b>
Magdalena	664	4.359	<b>5.023</b>
Risaralda	248	4.728	<b>4.976</b>
Meta	418	4.380	<b>4.798</b>
La Guajira	289	4.216	<b>4.505</b>
Caldas	477	2.944	<b>3.421</b>
Casanare	180	2.872	<b>3.052</b>
Quindío	379	2.667	<b>3.046</b>
Putumayo	381	2.612	<b>2.993</b>
Chocó	985	1.393	<b>2.378</b>
Caquetá	162	1.711	<b>1.873</b>

<b>Departamento</b>	<b>Organizaciones de Economía Solidaria</b>	<b>Organizaciones Solidarias de Desarrollo</b>	<b>Total por Departamento</b>
Arauca	181	1.170	<b>1.351</b>
San Andrés	47	460	<b>507</b>
Guaviare	29	418	<b>447</b>
Amazonas	60	324	<b>384</b>
Vichada	12	146	<b>158</b>
Guainía	21	102	<b>123</b>
Vaupés	6	81	<b>87</b>
<b>TOTALES</b>	<b>31.430</b>	<b>193.594</b>	<b>225.024</b>
<b>PORCENTAJES</b>	<b>14%</b>	<b>86%</b>	<b>100%</b>

Fuente: Adaptado de Vivas et al, 2015

Como se muestra en la tabla 6, la mayor cantidad de ESAL en Colombia, se encuentra en la ciudad de Bogotá D.C. y en los departamentos de Valle del Cauca y Antioquia. Como dato relevante para la presente investigación, el departamento de Boyacá concentra 781 organizaciones de economía solidaria y 6116 de organizaciones solidarias de desarrollo, lo cual lo ubica en el puesto once en este listado de departamentos que se muestra en la tabla.

Para ilustrar de mejor manera la distribución por departamentos de las 225.024 entidades sin ánimo de lucro, identificadas en este estudio del año 2015, a continuación, se muestran las mismas cantidades que aparecen en la tabla 6 pero puestas en histogramas, como se evidencia en la siguiente figura 8.



**Figura 8. Cantidad y tipo de ESAL por Departamentos a abril de 2015**

Fuente: Adaptado de Vivas et al (2015)

De acuerdo con estas cifras, el hecho de que en Colombia haya un predominio de Organizaciones Solidarias de Desarrollo (fundaciones, asociaciones y corporaciones), respalda y justifica la idea de tomar a este conjunto de organizaciones como principal referente en la presente investigación.

#### 4.9. Sociedad Civil en Chile

Las primeras organizaciones sociales que se crearon en Chile y que podrían ser consideradas precursoras de la sociedad civil, surgieron bajo la tutela de la Iglesia Católica como parte de su labor de asistencia social en los sectores populares, evangelización de indígenas, apoyo a personas desamparadas y cuidados de la salud (Díaz de Valdés, 2016).

Bajo ese contexto surgieron organizaciones de carácter benéfico y fueron justamente las órdenes religiosas, especialmente jesuitas, mercedarios, franciscanos y dominicos, las que

tuvieron mayor protagonismo en el desarrollo de esta labor (Sánchez, 2009 en Díaz de Valdés, 2016).

A mediados del siglo XIX surgirían otras formas importantes de sociedad civil, conocidas como “sociedades de socorros mutuos”, “a través de las cuales se organizó un verdadero sistema de servicios de bienestar que funcionaba de manera paralela al Estado en materias tan relevantes como la prestación de atenciones de salud, creación de escuelas, beneficios previsionales y actividades culturales” (Gazmuri, 1999; Illanes, 2003, en Soto, 2016, p.52).

Las Sociedades de Socorros Mutuos nacieron para prestar servicios de protección a grupos de trabajadores de diferentes sectores, para lo cual reunían recursos a través de aportes directos de sus integrantes (Parada, 2014). Desde sus inicios se fueron vinculando a distintos movimientos populares, que tuvieron un marcado sesgo ideológico como la Sociedad de la Igualdad y los partidos políticos obreros con ideas de izquierda (Fernández, 2018).

Paralelamente, a mediados del siglo XIX se avanzó también en la creación de un marco jurídico nacional, para legislar frente a distintos aspectos de la sociedad civil, especialmente en lo referente a las organizaciones o sociedades de beneficencia<sup>6</sup> (Soto y Viveros, 2016). Uno de los avances de este período, fue la expedición de un Código Civil, promulgado en 1855, a través del cual se estableció (entre otras cosas), que tanto las fundaciones como las corporaciones necesitaban contar con el beneplácito del presidente de la República para existir legalmente (Teixidó y Chavarri, 2001, en Díaz de Valdés, 2016).

---

<sup>6</sup> Sociedades de beneficencia era el nombre que recibían las fundaciones en el siglo XIX. Algunos ejemplos son la Sociedad de Instrucción Primaria de Santiago, fundada en 1862, la Sociedad de Beneficencia Nuestra Señora de la Merced, fundada en 1866, y la Sociedad Protectora de la Infancia, fundada en 1895.



Entre mediados del siglo XIX y la época de la Gran Depresión, Chile experimentaría una expansión de su economía exportadora y de su industria, especialmente la salitrera (Meller, 1996). “La demanda de productos agropecuarios en el mercado interno se expandió y diversificó, mientras que la ampliación del sistema de transportes aceleró la comercialización de la agricultura facilitando la circulación de sus productos” (Robles, 2009, p.26).

Este buen panorama propició un crecimiento urbano que dio lugar a la aparición de los primeros movimientos obreros y artesanos. En efecto, como lo menciona Grez (1994), citando a Salazar (1987, p. 26), “en el marco de una estructura económica que permaneció ampliamente dominada por la producción minera y agrícola, el desarrollo de un sector artesano-industrial-minoritario, pero significativo, se constituyó en la base material que dio origen al movimiento popular urbano chileno”.

El clima de distensión política que se produjo a partir de 1861, cuando comenzó el ciclo de gobiernos liberales y que se extendió hasta 1891, creó mejores condiciones para la organización de sectores populares (Brahm, 1992). Las primeras sociedades mutualistas<sup>7</sup> fundadas después de la guerra civil fueron las sociedades de artesanos y obreros (Illanes, 2003).

También surgieron mutuales de tipo corporativo, pero las únicas en su género que lograron una existencia vigorosa durante esos años, fueron las sociedades de tipógrafos de Santiago y Valparaíso, que conocieron un nuevo empuje durante la segunda mitad de los años sesenta (Grez, 1994).

---

<sup>7</sup> De acuerdo con Sergio Grez (1994), las mutuales son asociaciones voluntarias sin fines de lucro, que agrupan a personas que se comprometen a pagar cotizaciones que contribuyen a la formación de un capital, destinado a ayudar a sus asociados o bien a sus familias cuando éstos son víctimas de uno de los riesgos previstos en sus estatutos (enfermedad, cesantía, invalidez, muerte, etc.).

Hacia finales del siglo XIX e inicios del XX, surgieron alrededor de las explotaciones mineras, algunas organizaciones obreras con una marcada postura ideológica, que promovía la emancipación y autonomía social, particularmente en el norte de Chile, creándose de esta manera, las mancomunales<sup>8</sup> y las cooperativas de resistencia (Biblioteca Nacional de Chile, 2019).

Posteriormente surgieron los sindicatos que reivindicaron la mejora de las condiciones laborales y la intervención social del Estado. Algunos de estos sindicatos se vincularon posteriormente a los primeros movimientos de partidos populares, como el Partido Obrero Socialista (1912) que llegarían a transformarse en el Partido Comunista, en el año 1922 (Fernández, 2018).

Aún con la efervescencia de esta época, las ideas comunistas no eran las únicas que estaban empezando a ganar adeptos al interior de los movimientos populares. De acuerdo con Vidal (2008), desde finales del siglo XIX, las diversas ideologías europeas de carácter socialista, habían comenzado a propagarse por todo Chile. De esta manera, anarquistas, socialistas y socialdemócratas tuvieron sus propios adeptos y vías de difusión de sus ideas al interior de la sociedad Vidal (2008).

Los movimientos de resistencia de comienzos del siglo XX surgieron dentro de la clase obrera, especialmente con las asociaciones mancomunales que impusieron la huelga como mecanismo de lucha para que fueran atendidas las demandas históricas de los obreros, especialmente en el sector minero (Mellado, 2015). Sin embargo, la desventaja que tuvieron,

---

<sup>8</sup> De acuerdo con Artaza (2014), citando a Garcés y Cruzat (1981) la Mancomunal se definió como una institución que conjugaba la necesidad de enfrentar colectivamente las carencias sociales inmediatas, propias de las asociaciones de socorros mutuos y del mutualismo en general, con la acción política de defensa del trabajo que implementarían en el país las sociedades de resistencia.

a diferencia de algunas mutuales, es que no contaron con el reconocimiento de las empresas y del Estado para legitimar sus demandas (Mellado, 2015).

Este vacío legal en la regulación de las relaciones laborales propias de una sociedad en transición al capitalismo industrial, posibilitó que los trabajadores conformaran organizaciones sindicales con plena libertad de decidir democráticamente los límites y alcances de su margen de acción social y política (Mellado, 2015, p.90).

Es por esto, que entre los años 1890 a 1925, predominó un sindicalismo libre, mientras que, en el periodo posterior a la publicación de las leyes del sector laboral y el Código del Trabajo, hubo lo que se conoció como sindicalismo legal, que predominó entre los años 1925 a 1973 (Valenzuela, 2008 en Mellado, 2015).

Dentro del período del sindicalismo libre se fundó la primera central sindical chilena (1909) por obreros metalúrgicos y fue conocida como Gran Federación Obrera de Chile. No obstante, fue a partir del año 1919 que esta organización lograría tener visibilidad, cuando cambió de nombre y llegó a ser conocida como Federación Obrera de Chile (FOCH) y se inscribiría bajo un programa “revolucionario” (Gutiérrez, 2016).

Por otro lado, en los inicios del siglo XX surgieron también en Chile otros actores y organizaciones de la sociedad civil. Algunas de las más destacadas fueron, las asociaciones de sectores medios ligadas a la salud, a la educación, al empleo, (profesores y otros espacios de asociatividad laboral) y de prestación de servicios. También en la segunda década del XX -asociada a la segunda oleada feminista internacional- emergieron algunas organizaciones políticas opositoras a los partidos

tradicionales y movimientos que agruparon transversalmente a las mujeres por el derecho al sufragio universal (Fernández, 2018, p.27).

Con la crisis provocada por la Gran Depresión de 1930, el Estado chileno comenzó a intervenir de manera sistemática en materia social (Biblioteca Nacional de Chile, 2019). Una de las formas en que el Estado manifestó esta preocupación social, fue con el fortalecimiento institucional y la designación de un área especializada en esta temática, lo cual significó un avance importante en torno a ciertos derechos sociales universales (Arellano, 1985 en Díaz de Valdés, 2016). De esta manera, los problemas sociales dejaron de ser vistos como un asunto de caridad privada y pasaron a ser asumidos como cuestiones de interés público (Díaz de Valdés, 2016).

La consolidación de esta política social, daría lugar durante los años 30 a una tendencia orientada hacia la tecnocracia gubernamental, que no fue espontánea o casual, sino que ocurrió gracias a la presión ejercida por movimientos sociales mayormente empoderados (Silva, 2006). De esta manera fue asumido un discurso social-productivista, materializado en la alianza tecnocrática constituida por profesionales de diversas ramas y la nueva generación de políticos formados con conocimientos técnicos (Salazar y Pinto, 1999, en Vidal, 2008).

A partir de 1939, con la creación de la Corporación de Fomento a la Producción (CORFO) la tecnocracia convirtió el discurso social productivista en nacional desarrollista, haciéndolo efectivo a través de un plan nacional de industrialización. A partir del año 1955 el país vive una crisis inflacionaria y social que generó huelgas y un colapso electoral del bloque en el poder, lo cual fue enfrentado con una política nacionalista que estaba a tono con el contexto latinoamericano, en el marco de la teoría del desarrollo y el subdesarrollo (Vidal, 2008, p.76).

Este período inflacionario duraría aproximadamente diez años y su efecto se hizo sentir en la reducción del crecimiento en el gasto social, lo cual se conjugó con un período de debilitamiento del apoyo que la alianza tecnocrática le brindaba al sector industrial (Salazar y Pinto, 1999). A pesar de esto, en términos globales, el gasto social creció durante ese período (1955-1964), llegando a representar el 17% del PIB en el año 1964 (Arellano, 1985 en MIDEPLAN, 1992).

Durante el período comprendido entre 1920 y 1970, además del aumento considerable en gasto social, se generaron desde el Estado estímulos jurídicos y económicos favorables para el fomento a las organizaciones de la sociedad civil. En materia jurídica se dictaron leyes para reglamentar las obligaciones de las corporaciones y fundaciones. En materia económica se realizaron importantes aportes públicos y se otorgaron exenciones tributarias para las OSC (Teixidó y Chavarri, 2000 en Díaz de Valdés, 2016, p.20).

En 1970 asume la presidencia Salvador Allende e inicia el gobierno de corte socialista de la Unidad Popular, dando un nuevo cariz a la formación de organizaciones en las regiones basadas en la idea del “poder popular” (Díaz de Valdés, 2016). Esto significó un aumento en el número de organizaciones de la sociedad civil, de base sindical, campesina y obrera, las cuales se verían influenciadas políticamente e instrumentalizadas por el gobierno de Allende (Díaz de Valdés, 2016).

En 1973 ocurre la toma del poder por parte de la dictadura de Augusto Pinochet, e inmediatamente fueron impuestas en Chile las medidas represivas, a través de la realización de miles de arrestos, prohibición de actividades de partidos políticos de izquierda, y

restricciones a otros partidos, así como también a las organizaciones de obreros y de campesinos (Valenzuela, 1978, en Domike, 2008).

Durante los 10 primeros años de su gobierno, Pinochet restringió severamente las manifestaciones de la oposición, aunque el Vicariato Católico de Solidaridad ofrecía cierta protección a las ocasionales movilizaciones por los derechos humanos y ayuda a familias de “desaparecidos”, así como apoyo a los reclamos de los estudiantes y familias en busca de un techo (Domike, 2008, p.72).

La crisis económica mundial de los años 70 y el proceso de ajuste institucional y económico de Chile, promovido por la dictadura, dieron origen en los años 80 a una multitud de personas excluidas del sistema, que pronto se convirtieron en desempleados y que en lo sucesivo empezarían a constituir una población descontenta, que llegaría a alimentar las futuras movilizaciones nacionales y la reconstrucción de la sociedad desde las bases (Vidal, 2008).

Bajo estas circunstancias, la reconstrucción de la sociedad civil se realizó al margen de la legalidad y bajo fuertes medidas represivas impulsadas por el régimen militar (...), pese a ello, se gestaron organizaciones de diverso tipo que orientaron su accionar entre fines de los años 70 y principios de los 80 hacia la subsistencia en las poblaciones y en defensa de los derechos humanos (Vidal, 2008, p.78).

Pese a la represión ejercida por el Estado, los sectores populares empezaron a reconstruir lentamente el movimiento social desde el cual se dio un nuevo aire, con nuevas organizaciones que desde el año 1983 conformaron uno de los mayores movimientos de resistencia del continente, en medio de la dictadura (Garcés y Rodríguez, 2004, en Jara, 2019).

Siguiendo casi la misma tendencia latinoamericana, las OSC desempeñaron en Chile, durante los años ochenta, un rol esencial en la reconstrucción de los valores políticos y en la propuesta de alternativas para retomar el camino de la democracia, con la formulación e implementación de políticas públicas cruciales para una nueva convivencia en Chile (Soto y Viveros, 2016).

El movimiento democrático<sup>9</sup>, “permitió la convergencia de jóvenes, mujeres, sectores de la Iglesia Cristiana, organizaciones no gubernamentales y partidos populares en una acción colectiva que modificó el escenario político de la dictadura” (Garcés, 2017, p.21). Durante este período se multiplicaron las organizaciones no gubernamentales en el país, tanto para ejercer funciones de oposición, como para prestar apoyo ante los perjuicios causados por la dictadura, especialmente en los sectores populares (Loveman, 1994, en Jara, 2019).

El 5 de octubre de 1988 se llevó a cabo el plebiscito en que la opción *No* pone fin al régimen de Pinochet a la vez que establece la elección democrática del presidente de la República para el año siguiente (Morales y Rubilar, 2017, p.50).

El triunfo del *No*, fue el resultado del trabajo exitoso y organizado que realizaron de manera conjunta la elite política y la sociedad civil activa que, a través de sus múltiples formas de expresión, en especial las movilizaciones callejeras, logró interpretar el sentir de la mayoría de chilenos (Otaño, 2006 en Jara, 2019).

Después del plebiscito, con el retorno a la democracia ocurrieron importantes transformaciones a nivel político. Los gobiernos de turno propusieron entre sus objetivos la ampliación de los procesos de participación ciudadana, en torno a temas de interés público

---

<sup>9</sup> Actor o movimiento central anti-dictatorial orientado hacia el cambio de régimen político (Garreton, 2002, en Jara, 2019)

(Díaz de Valdés, 2016). Algunas de las OSC con mayor trayectoria y con presencia territorial, que habían sido fuertemente constreñidas por la dictadura, encontraron un ambiente adecuado para su desarrollo (Díaz de Valdés, 2016).

Contrario a lo que se esperaba, en los años siguientes a la caída de la dictadura sobrevino un debilitamiento de la participación política, que de acuerdo con Bastias (2013), tuvo que ver más con el cambio de régimen político que con un efecto heredado de la dictadura. Como lo menciona el mismo autor, la transición debilitó las organizaciones sociales, generando un vacío institucional que los partidos políticos no volvieron a llenar. La democracia posdictatorial se configuró, así como un proceso altamente elitista en la medida en que los partidos políticos de la izquierda se desvincularon de las bases sociales con las que habían tenido relaciones en el pasado (Bastias, 2013).

El Informe de Desarrollo Humano de Chile del año 98 dio cuenta del deterioro del vínculo social, del incremento de un sentimiento de desconfianza entre la población y de la instrumentalización de las relaciones sociales (...), en otro informe de Desarrollo Humano del año 2004 se menciona que el conjunto de la población no cuenta con la capacidad de incidir en la definición de lo público y la construcción de su propio desarrollo, a través de la acción colectiva (PNUD, 2004, en Vidal, 2008, 32).

En cuanto a lo sucedido con las OSC después de finalizada la dictadura, a partir del año 1992 las municipalidades pudieron elegir a sus autoridades y desde ahí se diseñaron distintos programas sociales, gracias a una mayor participación comunitaria a nivel local (Díaz de Valdés, 2016). Los Consejos Comunales de OSC, asumirían el encargo de ampliar la participación de la comunidad local en los temas fundamentales (Díaz de Valdés, 2016).



Durante este período, uno de los pasos más importantes a nivel estatal en materia de fortalecimiento de las OSC, fue la aprobación de la “Política de Participación Ciudadana y Fortalecimiento de la Sociedad Civil”, por parte del gobierno de Ricardo Lagos (2000-2004).

Fue la primera política pública en Chile explícitamente dirigida hacia las OSC y vino a llenar el vacío normativo y legal que regulaba el ejercicio de la libertad de asociación y la precaria institucionalidad existente en materia de cumplimiento de sus fines específicos y de sus posibilidades de acceder a fondos públicos (Díaz de Valdés, 2016, p.9).

A pesar de la desmovilización e invisibilización de la sociedad civil, ocurrida durante este período de redemocratización, la transición fue avanzando y los factores de silencio, olvido, apatía y desarticulación comenzaron a transformarse y a tener un impacto sobre la sociedad civil chilena, dando lugar a nuevas concepciones políticas, con efectos en las maneras de proceder de los movimientos sociales (Jara, 2019).

Resulta curioso notar que las movilizaciones sociales de mayor convocatoria y significación en Chile, realizadas durante las primeras décadas del siglo XXI, tuvieron como protagonistas a los estudiantes y no a la clase trabajadora. De esta manera, desde el 2001, en un contexto político de consolidación democrática, la educación ha sido el principal tema en conflicto, con un impacto mayor debido al gran número de ciudadanos movilizados y al respaldo transversal de gran parte de la sociedad chilena (Pardo, 2015).

#### **4.10. Las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) en Chile**

En Chile ha existido una amplia tradición y fuerte presencia de las OSC en la satisfacción de necesidades sociales y de bienestar público, que ha contribuido al diseño e implementación

de las políticas sociales (Salinas:1980, en Soto y Viveros, 2016). A nivel formal las OSC se conciben como grupos intermedios, pues son la manifestación de la libertad de asociación, amparada en la Constitución Política de la República de Chile (Diez, 1999).

Precisamente, el inciso tres del artículo 1 de la Constitución establece que, “El Estado reconoce y ampara a los grupos intermedios<sup>10</sup> a través de los cuales se organiza y estructura la sociedad y les garantiza la adecuada autonomía para cumplir sus propios fines específicos” (Constitución Política de la República de Chile).

Se suele confundir la libertad de asociación, con la personería jurídica, es decir, con la capacidad de poseer derechos y contraer obligaciones, sin embargo, se trata de dos aspectos claramente diferenciables, puesto que los grupos intermedios (léase OSC), pueden ser constituidos, sin que sea necesario que tengan personalidad jurídica reconocida (Diez, 1999). En realidad, la personería jurídica es un trámite requerido para efectos de contar con un registro formal que le otorga a la OSC unos atributos para identificarse en sus relaciones jurídicas y económicas (Diez, 1999).

En ese sentido, es importante aclarar que en la presente investigación se toman en consideración las OSC que cuentan con personería jurídica (incluidos los prestadores de servicios turísticos), puesto que el registro que se tiene de ellas en el Servicio de Registro Civil e Identificación de Chile, facilita el análisis del tema. Es preciso señalar que este registro fue creado en el año 2012 por la entidad mencionada, gracias a la modificación que

---

<sup>10</sup> En Chile y en otros países los grupos intermedios son las entidades, comunidades, agrupaciones, sociedades y asociaciones, conformados por individuos que comparten intereses comunes y que en su conjunto constituyen el orden social. En otras palabras, se llaman grupos intermedios a los grupos sociales y humanos situados entre el individuo aislado (o su núcleo familiar) y el Estado (Sancho, 2018).

introdujo la ley N° 20.500 del año 2011, la cual dejó en manos de las municipalidades, la tarea de avalar la constitución de corporaciones y fundaciones sin fines de lucro (Soto, 2013).

El artículo 545 del Código Civil de Chile establece que “Las personas jurídicas son de dos especies: corporaciones y fundaciones de beneficencia pública”. Adicionalmente el artículo 547 del mismo Código, hace una diferenciación entre las personas jurídicas regidas por el *Código Civil* (las ya mencionadas corporaciones y fundaciones de beneficencia pública) y aquellas que no las rige, pero que el legislador regula a través de estatutos especiales.

Se excluyen en consecuencia, a las personas jurídicas de derecho público como la nación, el fisco, las municipalidades, las iglesias, las comunidades religiosas y los establecimientos que se costean con fondos del erario que se rigen por leyes y reglamentos especiales (Iribarra, 2017, p.67).

Se excluye también a las sociedades industriales, que son personas jurídicas que persiguen fines lucrativos y que se rigen por otros títulos del Código Civil, por el Código de Comercio y leyes especiales, tal como lo señala el artículo 547 del mismo Código; así como también a las personas jurídicas sin fines lucrativos regidas por leyes especiales (Contreras, 2008, p.37).

De acuerdo con Soto y Viveros (2016), la Ley 20.500 de 2011, sobre Asociaciones y Participación Ciudadana en la Gestión Pública, significó un gran avance en el reconocimiento y registro de las organizaciones de interés público, estableciendo lineamientos para que estas organizaciones se pudiesen vincular con ministerios, servicios y municipalidades (Soto y Viveros, 2016). Esta Ley ha venido a consagrar como deber del Estado “promover y apoyar las iniciativas asociativas de la sociedad civil” (art. 2).

Por otra parte, en Chile las OSC pueden ser clasificadas en varias categorías y cuentan también con leyes a través de las cuales se establece su creación y regulación. Por tal razón, en la tabla 7 que se muestra a continuación, se presenta una relación de los tipos de organizaciones, las leyes vigentes y los nombres de entidades chilenas que otorgan personería jurídica.

**Tabla 7. Tipos de organizaciones sin fines de lucro en Chile**

<b>Tipo de organización</b>	<b>Ley que regula</b>	<b>Entidad que otorga personalidad jurídica</b>
Fundaciones	Código Civil de Chile y Ley 20.500 de 2011	Secretaría Municipal
Corporaciones	Código Civil de Chile y Ley 20.500 de 2011	Secretaría Municipal
Juntas de vecinos y demás organizaciones comunitarias	Ley 19.418 de 1997	Secretaría Municipal
Asociaciones gremiales	Ley 2.757 de 1979	Ministerio de Economía, Fomento y Turismo
Cooperativas	Ley 5 de 2004	Registro de Comercio del Conservador de Bienes Raíces
Organizaciones sindicales	Ley 19.069 de 1991	Dirección del Trabajo
Organizaciones Intermedias de Capacitación	Ley 19.518 de 1997	Servicio Nacional de Capacitación y Empleo
Organizaciones Indígenas	Ley 19.253 de 1993	Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI)
Cajas de Compensación de Asignación Familiar	DFL-42 Estatuto General de las Cajas de Compensación de Asignación Familiar	Superintendencia de Seguridad Social
Corporaciones Educativas y Entidades Individuales de Educación y su Registro	Decreto 364 de 2015	Ministerio de Educación
Asociaciones Mutuales	Ley 3.342 de 1980	Ministerio de Justicia

Fuente: Complementado a partir de Contreras, 2008

Cabe destacar que, en Chile las personas jurídicas sin fines de lucro tienen un régimen tributario especial, relacionado con los fines altruistas que persiguen (Contreras, 2008). Justamente, para efectos tributarios el Servicio de Impuesto Internos (SII) les asigna un número de Rol Único Tributario (RUT) y las inscribe en un registro de contribuyentes, cuya mantención y permanente actualización está a cargo del SII (SII, 2020).

#### **4.11. Número de organizaciones de la Sociedad Civil en Chile**

Con el propósito de dimensionar el tamaño y número de las OSC existentes en Chile, se toman como referencia dos estudios dirigidos por Ignacio Irarrázaval: el primero, titulado *Estudio Comparativo del Sector sin Fines de Lucro (ECSFL)*, el cual fue realizado en el año 2006, con apoyo de un equipo de investigación de la Universidad Johns Hopkins y en asocio con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la consultora FOCUS. El segundo, es un estudio titulado, *Mapa de las Organizaciones de la sociedad civil 2015*, publicado en el año 2016, el cual hace fue resultado de la iniciativa del Centro de Políticas Públicas y la Fundación Chile + Hoy.

De acuerdo con lo identificado en el ECSFL, para inicios del milenio, las OSC se habían convertido en un importante actor de la economía chilena, empleando formalmente a 303.000 personas, cifra que representa al 2,6% de la población económicamente activa (Irarrázaval et al., 2006). “El tamaño relativo de las OSC en términos de gastos, representan un 1,5% del PIB, es decir, US\$ 1.408,9 millones, lo que lo convierte en uno de los más significativos de la región” (Irarrázaval et al., 2006, p.42).

Estas cifras llaman la atención, por cuanto las OSC son colectivos que velan por sus respectivos intereses, y además de jugar un rol sustantivo en la agenda política de los lugares donde desarrollan su actividad, también aportan al fortalecimiento de la economía. Finalmente, se constituyen en las unidades que le dan sustrato a la idea de gobernanza o, dicho de otra manera, son las que lideran la participación ciudadana (Llancar, 2008).

Teniendo en cuenta su relevancia y partiendo de fuentes de información secundaria, durante la construcción del ECSFL fue posible obtener una base de datos, en donde aparece la totalidad de las OSC que quedaron inscritas en algún archivo de las instituciones y entidades

consultadas<sup>11</sup> (Irrázaval et al., 2006). La base de datos final, estuvo conformada por 106.880 registros de OSC chilenas (Irrázaval et al., 2006).

Esta cifra resulta significativa, puesto que revela la manera como las OSC han venido aumentando en número y han obtenido mayor participación, generando alianzas con organismos y entidades públicas, así como con otras OSC, convirtiéndose en instituciones que contribuyen a la resolución de problemas sociales. Adicionalmente ejercen influencia en las distintas áreas y sectores donde intervienen (económico, social, político y cultural), como parte de su naturaleza legal, económica o funcional (Neme et al., 2014).

Bajo este panorama y ante la heterogeneidad de OSC en Chile, el primer estudio citado manejó un sistema de clasificación diseñado especialmente para el ECSFL, denominado International Classification of Nonprofit Organizations (ICNPO) y compuesto por doce categorías de organizaciones, relacionadas con la actividad que realizan (Irrázaval et al., 2006). Esta clasificación tiene una estructura similar al International Standard Industrial Classification (ISIC), tal y como se muestra en la tabla siguiente (Irrázaval et al., 2006):

**Tabla 8. Sectores donde interviene las OSC en Chile, con clasificación ICNPO**

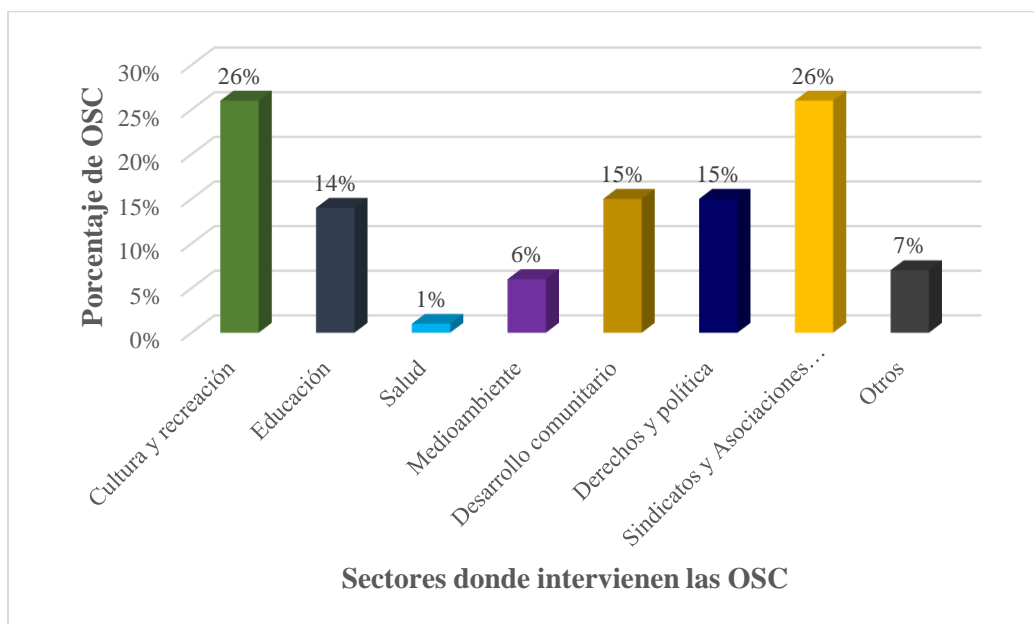
1	Cultura y recreación
2	Educación
3	Salud
4	Servicios sociales
5	Medio ambiente
6	Desarrollo comunitario
7	Defensa de derechos y política
8	Fundaciones financieras
9	Organizaciones internacionales
10	Sindicatos y Asociaciones Gremiales
11	Otros

Fuente: Irrázaval et al., 2006

---

<sup>11</sup> Para efectos de este estudio se utilizó el año 2004 como año base de la investigación

Al realizar un análisis comparativo de la proporción de las OSC chilenas, que intervienen en cada uno de los sectores mencionados en la tabla 8, se encuentra que aproximadamente la mitad de ellas se concentran en los ámbitos de cultura y recreación, en asocio con sindicatos y asociaciones gremiales. La otra mitad se distribuyen en los demás sectores, con una participación heterogénea, tal y como se muestra en la figura 9.



**Figura 9. Porcentaje de OSC en Chile y sectores donde intervienen**

Fuente: Estudio Comparativo Sector Sin Fines de Lucro de la Universidad de Johns Hopkins, modificado

Cabe mencionar, que esta lista de sectores es solo una manera de clasificación, ya que, en términos generales, la sociedad civil resulta muy diversa y difícil de clasificar, debido a que la conforman organizaciones con múltiples intereses. Por ello, existen colectivos y grupos de diferente tipo: territorial, étnica, cultural, económica, religiosa, etc. (Cela, 1996).

Por su diversidad y también por su tamaño, las OSC han venido irrumpiendo con fuerza bajo diferentes denominaciones (entidades sin ánimo de lucro, tercer sector, organizaciones no gubernamentales, etc.), tal y como se explicó en otro apartado del presente documento

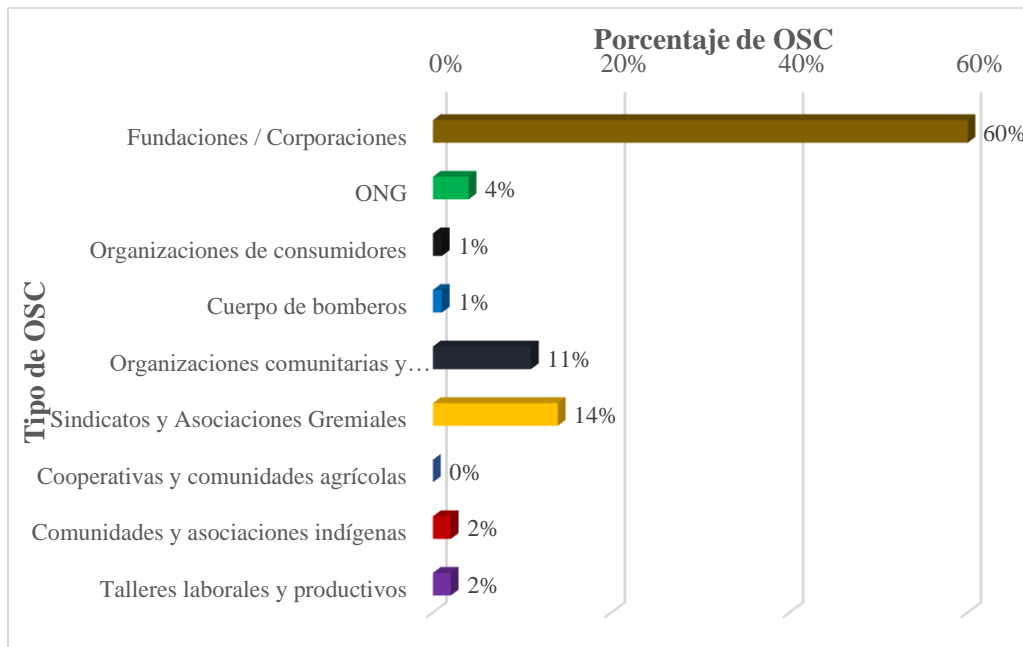
(Grosso, 2013). Es por esto que han venido desempeñando un papel trascendental en la búsqueda de soluciones para aportar a mejorar el bienestar y la calidad de vida de un grueso volumen de la población (Grosso, 2013).

En este orden de ideas, si se tomara como ejemplo el tamaño del sector no lucrativo de Chile, considerando el empleo generado, se obtiene que su tamaño relativo duplica al de Colombia (Irrázaval et al., 2006). Si solamente se tuviera en cuenta el empleo remunerado, éste representa el 2,6% de la economía, lo cual significa que la sociedad civil chilena genera el doble del empleo que el sector de la minería (1,3%) y una tercera parte del que genera el sector de la construcción (8,1%) (Irrázaval et al., 2006).

Respecto a la forma de financiación, para las OSC de Chile la fuente principal de sus recursos, proviene de las subvenciones y remuneraciones del sector público, alcanzando el 46% de los ingresos, cifra que duplica la de países en desarrollo (23%); mientras que los ingresos propios alcanzan el 36%, provenientes de cuotas de membresía principalmente (Irrázaval et al., 2006). Los ingresos provenientes de la filantropía están conformados por donaciones, que equivalen al 18% de los ingresos de este sector, y es mucho más alto que en el resto de Latinoamérica (12%) (Irrázaval et al., 2006).

Otro de los datos relevantes del ECSFL se relaciona con la forma legal en que se constituyen las OSC, puesto que, gracias a la legislación chilena, pueden adoptar la forma de fundación, corporación, asociación, cooperativa, etc., de acuerdo con la actividad que desarrollen. El porcentaje de OSC que se encuentran inscritas en cada una de estas formas, se muestra en la figura 10, donde se evidencia que el 60% de las OSC identificadas en el ESFL son fundaciones y corporaciones.





**Figura 10. Tipo de OSC en Chile y porcentaje de representatividad**

Fuente: Estudio Comparativo Sector Sin Fines de Lucro de la Universidad de Johns Hopkins, modificado

De otra parte, el segundo estudio citado en este apartado, retoma lo realizado en el ECSFL y emplea la metodología de la Universidad John Hopkins, pero incluye nuevos componentes que permiten enriquecer el análisis, logrando la realización de un segundo estudio durante el año 2015, con el objetivo de demostrar la importancia de las (OSC) en Chile, de acuerdo con cifras, datos e indicadores de diversa índole (Irrázaval et al., 2016).

De acuerdo con la base de datos obtenida en este segundo estudio, se pudo identificar que para el año 2015, Chile contaba con 234.502 organizaciones de la sociedad civil. Comparando esta cifra, con la obtenida en el primer estudio (año 2006), que fue de 106.880, se puede inferir que, durante el tiempo transcurrido entre uno y otro estudio (2006 a 2015), la cantidad de OSC en Chile aumentó más del doble, registrando un incremento del 119% (Irrázaval et al., 2016).

Este incremento puede ser atribuido a dos causas; la primera, la promulgación de la Ley 20.500 la cual redujo considerablemente los plazos y costos asociados a la creación de organizaciones (Irrázaval et al., 2016). La segunda causa está relacionada con la mayor facilidad de acceso a las bases de datos que se pudo lograr en el segundo estudio y también a la centralización de la información, lograda con la creación del Registro de Personas Jurídicas sin Fines de Lucro, a partir de la Ley 20.500 del año 2011 (Irrázaval et al., 2016).

La mayoría de los datos obtenidos provienen de dicho Registro, el cual recoge información de todas las fundaciones, corporaciones, asociaciones, juntas de vecinos, organizaciones comunales y otras personas jurídicas sin fines de lucro, que en total ascienden a 190.473, cifra que representa el 81% del total de OSC de Chile, identificadas en este segundo estudio (Irrázaval et al., 2016).

A partir de la creación de dicho Registro, el proceso de obtención de la personería jurídica de las organizaciones sociales fue modificado, especialmente para las corporaciones y fundaciones, lo cual se tradujo en una mejora en la forma de contabilizar las organizaciones existentes, permitiendo la formalización de muchas de ellas y facilitando el acceso a presupuesto estatal, especialmente por parte de aquellas organizaciones que formulan y ejecutan proyectos de interés público (Díaz de Valdés, 2016).

#### **4.12. Conclusiones del capítulo**

En el presente capítulo se han descrito algunas definiciones de Sociedad Civil, abordadas tanto desde la perspectiva estructuralista, como también funcionalista. El vínculo entre Sociedad Civil y Estado, se sustenta en la mirada estructuralista y proviene de los tiempos de la Modernidad, período en el cual la razón, como forma de pensamiento, se impone sobre la superstición. Así mismo, la comprensión de este concepto, desde la dinámica de los movimientos sociales, se corresponde con la época contemporánea y es concebida desde una perspectiva funcionalista.

Aunque el concepto de sociedad civil ha cambiado históricamente, de acuerdo con las condiciones políticas de cada época, una inquietud que ha permanecido vigente es si ésta hace parte del Estado, se constituye en su opuesto o si es totalmente independiente de él. Interrogante bastante difícil de resolver, pues se trata de un tema difuso. Lo cierto es que, para la época contemporánea, desde el punto de vista del filósofo Habermas, se trata de un espacio que se construye con el dialogo y la discusión de los temas de interés público.

Por otro lado, desde el punto de vista histórico, las sociedades civiles de Chile y de Colombia tienen puntos de partida comunes, determinados por la moral cristiana y de caridad impartida por la iglesia católica en los tiempos de la Colonia. Posteriormente, en la época de la independencia, a pesar de que las disputas entre partidos políticos le restaron protagonismo a la iglesia católica, ésta no perdió el control de la actividad de beneficencia y a la luz de su condición, continuó ejerciendo influencia en las organizaciones sociales de base.

Aunque desde finales del siglo XIX y comienzos del XX, las ideologías socialistas de origen europeo lograron tener eco en estos países suramericanos, los desarrollos socioeconómicos de cada uno, empezaron a marcar diferencias notables en la conformación y participación de

las organizaciones de la sociedad civil en la vida pública, lo cual se pudo evidenciar más claramente durante todo el siglo XX, con los convulsionados hechos que marcaron el clima político y social de cada uno de estos países.

Cuando se habla de sociedad civil, generalmente se hace alusión a organizaciones y movimientos sociales, sin embargo, para efectos de la presente investigación, se adoptó el concepto de Organizaciones de la Sociedad Civil, dadas las categorías formales que contempla, conocidas comúnmente como fundaciones, corporaciones y asociaciones, tanto para el caso de Colombia como el de Chile.

En este capítulo fueron analizadas las diversas formas jurídicas, bajo las cuales pueden ser creadas las organizaciones de la sociedad civil tanto en Colombia como en Chile, así como también los mecanismos de regulación establecidos por cada legislación. Igualmente, fueron citados algunos estudios, en los cuales fue analizado el crecimiento de las OSC tanto en Chile, como en Colombia durante las últimas décadas.

De acuerdo con algunos estudios de caracterización de las OSC, realizados recientemente, más del 80% de estas organizaciones están conformadas por fundaciones, corporaciones y asociaciones, para el caso de Colombia, y por más del 60% para el caso de Chile, lo cual explica la razón por la cual, en la presente investigación se toman estas categorías como referencia para el análisis de los casos de estudio.

Adicionalmente, en este capítulo se presentaron conceptos y datos que permitirán confirmar o rechazar, en el capítulo de análisis comparativo (10°), la segunda sub-hipótesis, que establece que **las organizaciones de la sociedad civil que se implican en turismo industrial, regularmente están constituidas como prestadoras de servicios turísticos.**

#### 4.13. Bibliografía del capítulo

Alcalde, J. (2015). Notas sobre el concepto de persona jurídica sin fines de lucro a propósito de la Ley 20.845 sobre inclusión escolar. *Revista chilena de derecho privado*, (25), 315-333. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-80722015000200016>

Aldao, J. y Damin, N. (2013). Populismos latinoamericanos en el siglo XX. Apuntes para la actualización de un debate. *Historia Caribe*, 8 (23), p. 149-169.

Álvarez, M., Castillo, C. y Gaviria, R. (1998). Organización de la Sociedad Civil. En: *Municipios y regiones de Colombia: Una mirada desde la sociedad civil*. Bogotá: Fundación Social.

Archila, M. (1995). Tendencias recientes de los movimientos sociales. En F. Leal (comp.). *En busca de la estabilidad perdida*. Bogotá, TMIEPRI, Colciencias, p. 251-301.

Artaza, P. (2014). De lo social a lo político en el movimiento social salitrero: el caso de la mancomunal de obreros de Iquique, 1900-1909. *Atenea (Concepción)*, (509), p. 139-158. Disponible en: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-04622014000100008](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-04622014000100008)

Ávalos, G. (2010). Actualidad del concepto de Estado de Hegel. *Argumentos*, 23 (64), p. 9-33. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0187-57952010000300001](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952010000300001)

Baena, P., Griego, M., Pérez, J., Vargas, A., y González, V. (2015). Memoria y violencia en el cine colombiano. *Comunicación y Ciudadanía*, (7). Disponible en: <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/comciu/article/view/4117>

Berquist, Ch. (1989). Las luchas del campesinado cafetero. En: *Nueva Historia de Colombia*. Bogotá: Editorial Planeta, p. 301.

Betancourt, M. (1993). Movimientos Sociales y Estado. En: CÁRDENAS, Eduardo (coord.). *Modernidad y sociedad política en Colombia*. FESCOL, Bogotá

Biblioteca Nacional de Chile (2019). Primeros movimientos sociales chilenos (1890-1920). *Memoria Chilena*. Disponible en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-603.html>

Bobbio, N. (1999). *Estado, gobierno y sociedad. Por una teoría general de la política*. México: Fondo de Cultura Económica.

Brahm, E. (1992). La crisis del conservatismo chileno en la segunda mitad del siglo XIX. Política, gobierno y régimen de gobierno en el itinerario intelectual de don Ramón Sotomayor Valdés. *Revista chilena de Derecho*, 19 (1), p. 7-33.

Caamaño, E. (2005). Las transformaciones del trabajo, la crisis de la relación laboral normal y el desarrollo del empleo atípico. *Revista de Derecho (Valdivia)*, 18 (1), p.25-53. Disponible en: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-09502005000100002](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-09502005000100002)

Capalbo, L. (2004). Evolución de la conciencia humana y organizaciones sociales: una perspectiva de inspiración Bahá'í. *POLIS, Revista Latinoamericana*, (8).

Cardona, P. (2008). Poder político, contrato y sociedad civil: de Hobbes a Locke. *Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, 38 (108), p. 123-154.

Carmagnani M. (1984). *Estado y sociedad en América Latina 1850-1930*. Barcelona: Crítica, p. 133.

Castillo, A., y Osorio, J. (2001). Desarrollo sustentable y fortalecimiento de la sociedad civil: una visión desde el fondo de las Américas-Chile. *Revista Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*. 1 (2), Santiago de Chile.

Cela, J. (1996). Papel de la sociedad civil en la reforma municipal. *Revista de Estudios Sociales*. Centro de Estudios Sociales P. Juan Montalvo. (103), p. 6.

Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria y Forestal [CENTA] y Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO, por sus siglas en inglés] (2002). *Asociatividad para mejorar el negocio agrícola. Estrategia para el cambio*. El Salvador: Manual del Proyecto CENTA-FAO-Holanda "Agricultura Sostenible en Zonas de Ladera".

Cohen, L. y Arato, A. (1992). *Civil Society and Political Theory*, Cambridge y Londres: The MIT Press.

Confederación Colombiana de ONG [CCONG], (2016a). Lo que hay que saber de las Entidades Sin Ánimo de lucro - ESAL. Disponible en: [https://ccong.org.co/files/728\\_at\\_Lo%20que%20hay%20que%20saber%20de%20las%20ESAL,%20agosto%20de%202016.pdf](https://ccong.org.co/files/728_at_Lo%20que%20hay%20que%20saber%20de%20las%20ESAL,%20agosto%20de%202016.pdf)

Confederación Colombiana de ONG [CCONG], (2016b). *El rol de las organizaciones de la Sociedad Civil –OSC- en los territorios con paz sostenible*. Disponible en: [https://ccong.org.co/files/640\\_at\\_El%20rol%20de%20las%20organizaciones%20de%20la%20sociedad%20civil%20-OSC-.Territorios%20con%20paz%20sostenible.pdf](https://ccong.org.co/files/640_at_El%20rol%20de%20las%20organizaciones%20de%20la%20sociedad%20civil%20-OSC-.Territorios%20con%20paz%20sostenible.pdf)

Contreras N. (2008). *Sistematización actualizada de las personas jurídicas sin fines de lucro en Chile* (Memoria de pregrado). Universidad Austral de Chile.

Crespo, F. y Buitrago, J. (2012). Organizaciones de Sociedad Civil. Pluralismo democrático. *Estudios Gerenciales*, 28 (124), p. 9-21. Disponible en: [https://doi.org/10.1016/S0123-5923\(12\)70213-9](https://doi.org/10.1016/S0123-5923(12)70213-9)

Cruz, E. (2012). Antinomias y paradojas de la Sociedad Civil Global. *Entramado*. 8 (2), p. 154-167. Disponible en: <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/entramado/article/view/3434/2825>

Daros, W. (2015). La creación de la Modernidad, nuevos deseos e intereses de la humanidad. *Invenio*, 18 (34), p. p.51-65

Díaz de Valdés, L. (2016). Trayectorias en cambio: Un recorrido por la historia de las organizaciones de la sociedad civil. *Cuarto informe de resultados del proyecto Sociedad en Acción*. Fundación Chile+Hoy. Disponible en: <https://politicaspublicas.uc.cl/wp-content/uploads/2016/11/Cuartoinforme-3.pdf>

Diez, S. (1999). *Personas y valores. Su protección constitucional*. Santiago: Editorial Jurídica de Chile.

Domike, A. (Ed.), (2008). *Sociedad civil y movimientos sociales: construyendo democracias sostenibles en América Latina*. Washington D.C., Banco Interamericano de Desarrollo.

Duque, J. (2019). El Frente Nacional revisitado: el cambio institucional en Colombia y sus efectos no previstos. *Reflexión Política*, 21 (42), p. 109-128. DOI: 10.29375/01240781.3466

Edwards, J. y Llurdés, J. (1996) Mines and quarries: Industrial heritage tourism. *Annals of Tourism Research* 23(2), p. 341-363.

Fernández, M. (2018). Retrospectiva de la sociedad civil organizada en Chile: 25 años de acción. Asociación Chilena de Organismos No Gubernamentales. Disponible en: <http://accionag.cl/wp-content/uploads/2018/12/Retrospectiva-de-la-sociedad-civil-organizada.-25-a%C3%B1os-de-ACCI%C3%93N..pdf>

Fernández, J. (2003). *El despertar de la sociedad civil. Una perspectiva histórica*. Ciudad de México: Editorial Océano.

Fernández, R. (2006). *Pensamiento de nuestra América. Autorreflexiones y propuestas*. Buenos Aires: CLACSO.

Fischer, F., Miller G. & Sidney M. (Eds.) (2007). *Handbook of Public Policy Analysis: Theory, Politics, and Methods*. Lincoln, United States: CRC Press.

Fraiman, J. (2019). La relevancia del Trabajo en la Teoría de la acción comunicativa de Jürgen Habermas. *Trabajo y Sociedad*, (33), p. 41-60. Disponible en: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/3873/387361141003/html/index.html>

Garcés, M. (2017). Los pobladores y la política en los años ochenta: reconstrucción de tejido social y protestas nacionales. *Historia* (396), p. 119-148.

García, D. y Feenstra, R. (2008). Sociedad civil: una perspectiva crítica. *Recerca, revista de pensament i anàlisi*, (8) p. 7-10. Disponible en: <http://www.e-revistes.uji.es/index.php/recerca/issue/view/22/showToc>

García, P. (2014). Asia y América Latina se repiensen. *Análisis Político* (81), p. 165-180

Giner, S., & Moreno, L. (1990). La sociedad civil en Europa Occidental. *Estudios Internacionales*, 23(89), p. 3-20. Disponible en: doi:10.5354/0719-3769.2011.15545

Girola, L. (1999). Talcott Parsons hoy: el individualismo institucionalizado y las asociaciones. *Sociológica*, 14 (40), Universidad Autónoma Metropolitana Distrito Federal. México.

Gómez, J. (2014). Organizaciones no gubernamentales y entidades sin ánimo de lucro en Colombia: Despolitización de la sociedad civil y tercerización del Estado. *Gestión y política pública*, 23 (2), p.359-384.

González, R. y Molinares, I. (2013). Movimiento obrero y protesta social en Colombia. 1920-1950. *Historia Caribe*, 8 (22), p. 167-193.

Gramsci, A. (1972). *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Buenos Aires, Argentina Editorial Nueva Visión.

Grez, S. (1994). La trayectoria histórica del mutualismo en Chile (1853-1990). Apuntes para su estudio'. *Mapocho*. (35), p. 296.

Grosso, C. (2013). La economía social desde tres perspectivas: tercer sector, organizaciones no gubernamentales y entidades sin ánimo de lucro. *Tend. Ret.* 19 (2). Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4929405>

Gutiérrez, F. (2016). ¿Sindicatos sin socios, pero representativos? Ideologías de la representatividad sindical en Chile, *Polis* [En línea], 43. Disponible en: <http://journals.openedition.org/polis/11749>

Habermas, J. (1962). *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Barcelona España: Editorial Gustavo Gili, 1981.

Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa* [1981]. Madrid, España: Editorial Taurus.

Habermas, J. (1992). *Facticidad y validez*. Valladolid, España: Trotta, 1998.

Hegel, F. (1821) Fundamentos de la Filosofía del Derecho o Compendio de Derecho Natural y Ciencia Política. Ed. Joaquín Abellán, Madrid, España: Tecnos, 2017.

Hernández, D. (2014). La noción de Koinonía y los orígenes del pensamiento utópico. *Studia Philologica Valentina*, 16 (13), p. 165-196.

Hernández, L. (1993). Notas sobre la concepción de sociedad civil en Hegel y Gramsci. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 38 (151), p. 119-130. Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcpys/article/view/50825>

Hernández, M. y Alcántara, N. (2017). Construcción de ciudadanía en organizaciones sociales: propuesta de un marco analítico. *Sociológica*, 32 (92), p. 99-139. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v32n92/2007-8358-soc-32-92-00099.pdf>

Hobbes, T. (1642) *De Cive. Elementos filosóficos sobre el ciudadano* (trad. de Carlos Mellizo, 2000). Madrid, España: Editorial Alianza.

Hobbes, T. (2010). *Leviatán*. México: Fondo de Cultura Económica.

Hobsbawm, E. (2009). *La era de la revolución 1789-1848*. Buenos Aires: Crítica.

Illanes, M. (2003). La revolución solidaria. Las sociedades de socorros mutuos de artesanos y obreros: un proyecto popular democrático, 1840-1887. *Polis* [En línea], (5). Disponible en: <http://journals.openedition.org/polis/6954>

Irrázaval, I., Hairel E., Sokolowski S. y Salamon L. (2006). *Estudio comparativo del sector sin fines de lucro. Chile*. Santiago: John Hopkins University, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y FOCUS, Estudios y Consultorías.

Irrázaval, I., Cea, M., Streeter P., Brahm S., y López A. (2016). *Mapa de las Organizaciones de la sociedad civil 2015. Primer informe de resultados del proyecto*



*Sociedad en Acción*. Centro UC Políticas Públicas y Fundación Chile + Hoy. Disponible en: <https://www.sociedadennaccion.cl/wp-content/uploads/2016/01/PDF-Brochure-Mapa-de-las-Organizaciones.pdf>

Iribarra, E. (2017). El lucro en las personas jurídicas: comentario a la sentencia de la excelentísima corte suprema, en los autos caratulados: Fundación solidaridad con servicio de impuestos internos, rol N° 991-2015. *Revista Chilena de Derecho*, 44 (1), p.305-316. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34372017000100016>

Jara, C. (2013). (Des) Movilización de la sociedad civil en América Latina: Factores tras las trayectorias de participación social. *Polis Revista Latinoamericana* (13). Disponible en: <http://journals.openedition.org/polis/9434>

Jara, C. (2019). *(Des) Movilización de la sociedad civil chilena. Post-trauma, gobernabilidad y neoliberalismo (1990-2010)*. Santiago: Ariadna Ediciones.

Kelsen, H. (1995). *Teoría general del Derecho y del Estado*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Quinta reimpresión.

Klener, A. (2002). En torno a la filosofía del Derecho de Hegel: cuestiones y objeciones. *POLIS, Revista Latinoamericana* (3), p. 1-15. Disponible en: <http://journals.openedition.org/polis/7735>

Lambruschini, P. (2017). Sobre la libertad. Un contrapunto entre Hegel y Marx. *Izquierdas*, (34), p. 179-202. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492017000300179>

Larosa, M. y Mejía, G. (2013). *Historia concisa de Colombia (1810-2013)*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana

Latapí, P. (2005). La participación de la sociedad en la definición de políticas públicas de educación: el caso del Observatorio Ciudadano de la Educación. *Perfiles Educativos*, 27 (107), p.7-39.

Llancar, C. (2008). Sociedad civil y participación ciudadana: cómo los actores sociales se hacen parte de las decisiones. *Interações (Campo Grande)*, 9(2), p. 181-188. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/S1518-70122008000200007>

Locke, J. (1991). *Dos ensayos sobre el gobierno civil*. Madrid: Espasa Calpe.

López, F. (2003). Un Ejército débil y una Democracia Restrictiva: Colombia, 1810 – 1910. En: *La formación del Estado y la Democracia en América Latina 1830 – 1910*, Bogotá: Editorial Norma, p. 169.

Lugo, M. (2018). El laberinto conceptual de la “Sociedad Civil” y su especificidad en contextos de desigualdad. Precisiones con miras al análisis del Poder Popular en Venezuela. *Cuaderno Venezolano de Sociología*. 27 (3), p. 95-118.

Madrigal, A. (2012). La formación del Estado-nación en Colombia durante el siglo XIX: el trazado histórico-social de la institución del orden político. *Perspectivas Internacionales*, 7 (1), enero-junio, p. 219-235.

Maldonado, C. (2002). *Filosofía de la Sociedad Civil*. Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores, Universidad Libre.

- Marín, M. (2006). La sociedad civil en el proceso de toma de decisiones. *Opera*. Bogotá, CIPE, Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales, Universidad Externado de Colombia, (6), p. 271 - 293
- Marín, E. y Millares, N. (2017). Las organizaciones de la sociedad civil latinoamericana y su oferta de valor. Estudio de caso: México, Brasil, Colombia y Argentina. *OASIS* (25), p. 187-221.
- Martínez, J. (2014). Impacto de las reformas económicas neoliberales en Colombia desde 1990. *In Vestigium Ire*, 8, p. 78-91.
- Medina, I. (2014). Política, democracia y liberalismo en el origen de la época moderna. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, 21 (60), p. 15-44. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/espiral/v21n60/v21n60a2.pdf>
- Meehan, E. (1973). *Pensamiento Político Contemporáneo*. Biblioteca de Política y Sociología. Madrid, España: Revista de Occidente.
- Mejía, O. (1997). La Teoría del Derecho y la Democracia en Jürgen Habermas: En torno a Faktizität und Geltung. *Ideas y Valores*, (103).
- Mellado, V. (2015). ¡Por el derecho de asociación y de huelga! La Federación Obrera de Chile (FOCH) y el camino a la legislación laboral (1921-1924). Cuadernos de historia (Santiago), (42), p. 85-125. Disponible en: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0719-12432015000100004](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-12432015000100004)
- Meller, P. (1996). *Un Siglo de Economía Política Chilena (1890-1990)*, Editorial Andrés Bello, Santiago.
- Michellini, J. (2010). Gobernanza territorial, iniciativas locales y desarrollo urbano: los casos de Getafe y Alcázar de San Juan. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*. 54, p. 175,201.
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica, [MIDEPLAN] (1992). Participación comunitaria en el Desarrollo Social: logros y proyecciones. Santiago de Chile: MIDEPLAN.
- Minteguiaga A. (2008). Lo público: Estado y sociedad civil en América Latina. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales* (32), pp. 33-36.
- Montenegro, S. (1982). La industria textil en Colombia: 1900-1945. *Desarrollo y Sociedad*, (8). CEDE, Uniandes.
- Mora, O. (2015). La reforma laboral implementada durante el segundo gobierno de Alfonso López Pumarejo. *Apuntes CENES*, 35 (61), p. 115-146.
- Morales, M. y Rubilar, F. (2017). El efecto de las predisposiciones políticas y las condiciones sociales en una elección semicompetitiva. Chile 1988. *Revista Española de Ciencia Política*, 45, p. 95-121. DOI: <https://doi.org/10.21308/recp.45.04>
- Neme, O., Valderrama A. y Vásquez M. (2014). Organizaciones de la sociedad civil y objetivos de desarrollo del milenio: el caso del PCS. *Espiral (Guadalajara)*, 21(60), p. 131-

177. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-05652014000200006&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652014000200006&lng=es&tlng=es)

Núñez, L. (2006). *El obrero ilustrado: prensa obrera y popular en Colombia (1909-1929)*. Bogotá: Universidad de los Andes, CESO, Ediciones Uniandes.

Ocampo, J. y Montenegro S. (2007). *Crisis mundial, protección e industrialización: ensayos de historia económica colombiana*. Bogotá: Editorial Norma.

Ochoa, K. (2012). Apuntes sobre la ausencia de la noción de “sujeto político femenino” en el pensamiento ilustrado. *Andamios*, 9(20), p. 323-356. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-00632012000300016](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632012000300016).

Olvera, A. (1998), *Problemas conceptuales en el estudio de las organizaciones civiles: De la sociedad civil al tercer sector*. Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales-Universidad Veracruzana. Disponible en: [www.lasociedadcivil.org](http://www.lasociedadcivil.org)

Orozco, J. y Núñez, P. (2013) Las teorías del desarrollo. En el análisis del turismo sustentable. *InterSedes: Revista de las Sedes Regionales*. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66627452008>.

Ortíz, L. (2013). La Iglesia católica y la formación del Estado-nación en América Latina en el siglo XIX. El caso colombiano. *Almanack. Guarulhos*, (06), p.5-25.

Ospina, L. (1974). *Industria y protección en Colombia*. Medellín: Editorial La Oveja Negra.

Papachini, A. (2000). El porvenir de la ética: La autonomía moral, un valor imprescindible para nuestro tiempo. *Revista de Estudios Sociales*, (05). Disponible en: <http://journals.openedition.org/revestudsoc/30167>

Parada, M. (2014). Sociabilidad de los sectores populares en la ciudad de Chillán entre los años 1869-1900. *Revista Apunt. Univ.*, 4 (2).

Pardo, M. (2015). Nuevas formas de participación ciudadana en Chile: hacia una democracia del siglo XXI. *Revista de Estudios Políticos y Estratégicos*. (3), p. 14-41-

Pavón, D. y Sabucedo, J. (2009). El concepto de "sociedad civil": breve historia de su elaboración teórica. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 11 (21), p. 63-92.

Pérez, M. (2019). La participación ciudadana de los movimientos socioambientales en América Latina. *Rev. Colomb. Soc.*, 42(1), p. 135-156.

Pérez-Prat, L. (2004). *Sociedad civil y derecho internacional*. Valencia, España: Tirant lo Blanch.

PNUD [Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo], (2011) The Millennium Development Goals. *Eight Goals for 2015*. Disponible en: <http://www.beta.undp.org/undp/en/home/mdgoverview.html>

Ramis, A. (2012). Asediar la fortaleza sin ánimo de conquista. La incidencia política de la sociedad civil en Habermas. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 11 (32), p. 167-181. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v11n32/art10.pdf>

Rendón, J. (2010). La sociedad política, el problema del Estado en Hegel. *Signos filosóficos*, 12 (24), p. 49-70. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-13242010000200003](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-13242010000200003)

Restrepo, L. (1990). Relaciones entre la sociedad civil y el Estado. *Análisis Político*, (9). P.53-81.

Revilla, M. (2012). Las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) y la agenda internacional del desarrollo: escenario latinoamericano. *Escenarios XXI*. 3 (14), p. 6-23.

Ribot L. (2016). *La Edad Moderna: siglos XV-XVIII*. Madrid, España: Marcial Pons.

Roaro, J. (2017). *El Humanismo renacentista español de los siglos XV y XVI, visto a través de la Retórica, la reflexión filosófica y la búsqueda de la virtud* (Tesis de Doctorado). Departamento de Filosofía, Lógica y Estética, Universidad de Salamanca, España.

Robert, A. (1967). *El movimiento obrero en América Latina*. México: Editorial Roble.

Robles C. (2009). La producción agropecuaria chilena en la “Era del Salitre” 1880-1930. *América Latina en la historia económica*, (32), p.111-134. Disponible en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-22532009000200006](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-22532009000200006)

Rousseau, J. (1980). *Del Contrato Social* (trad. Mauro Armíño). Madrid, España: Editorial Alianza.

Roux, R. (1993). Hegel y el corporativismo. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 38, (151), p. 131-150. Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcpys/article/view/50826/45553>

Ruelle, A. (2008). Teoría política de la sociedad contemporánea: el enfoque diferenciador. Una perspectiva desde Jean Cohen, Andrew Arato y Jürgen Habermas. *Sin Fundamentos. Revista Colombiana de Filosofía*. Universidad Libre. Bogotá, Colombia.

Sáez, H. y Vieragallo, J. (1970). *Investigaciones para un estudio de la revolución en América Latina*. Santiago: Editorial Jurídica de Chile.

Salamanca, J. (2011). La fábrica de textiles Samacá: una Mánchester en los Andes. *Credencial Historia*, 259. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/julio2011/samaca-fabrica-textil>.

Salazar, G. y Pinto J. (1999). *Historia Contemporánea de Chile I. Estado Legitimidad, ciudadanía*. Santiago de Chile: Lom Ediciones.

San Juan, C. (1993). *La Revolución Industrial*. Historia de la ciencia y de la técnica (50). Madrid: Ediciones Akal.

Sancho, S. (Ed.) (2018). *Manual de Economía Social para Jóvenes*. Juventud de Cooperativas Vitivinícolas (JUCOVI), Asociación de Cooperativas Vitivinícolas (ACOVI) y Confederación Intercooperativa Agropecuaria Limitada (CONINAGRO). Disponible en: <http://www.acovi.com.ar/manual/Manual%20de%20economia%20social.pdf>

Servicio de Impuestos Internos [SII] (2020). SII. *Rut e inicio de actividades*. Disponible en: <http://homer.sii.cl/>

Silva, P. (2006). Los tecnócratas y la política en Chile: pasado y presente. *Revista de Ciencia Política (Santiago)*, 26(2), p. 175-190. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-090X2006000200010>

Solares, B. (1996). La teoría de la acción comunicativa de Jürgen Habermas: tres complejos temáticos. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 41 (163). Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5073039>

Soto, C. (22 de febrero de 2013). Registro Nacional de Personas Jurídicas avanza en dos años de vigencia, pero falta de recursos afecta a sus operadores. Periódico El Mercurio. Disponible en: <https://www.elmercurio.com/legal/movil/detalle.aspx?id=901840&path=/0d/c2/>

Soto, F. y Viveros F. (2016). Organizaciones de la sociedad civil en Chile: propuestas para financiamiento público y fortalecimiento institucional. *Polis Revista Latinoamericana*. 15 (45), p. 429-454.

Tawse, D. (2008). Conflicto armado colombiano. *Desafíos*, (19), p. 270-299.

Taylor, Ch. (1990). Modes of Civil Society. *Public Culture*, 3 (1). Disponible en: <https://doi.org/10.1215/08992363-3-1-95>

Tejerina, B. (2005). Movimientos sociales, espacio público y ciudadanía: Los caminos de la utopía. *Revista Crítica de Ciências Sociais* (72), p.67-97. Disponible en: <http://journals.openedition.org/rccs/982>.

Torres, A. (2003). La política de las organizaciones populares. En A. Torres (Coord.). *Organizaciones populares, identidades colectivas y ciudadanía en Bogotá (155-208)*. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.

Valencia, G. (2011). Teoría económica y formación del Estado-nación: mercantilistas y liberalistas. *Ecos de Economía*, 15 (32), p. 147-169.

Vargas, J. (2007). Modernidad y postmodernidad en Latinoamérica. *Estudios de Deusto*, 55 (2), p. 123-153. Disponible en: <http://revista-estudios.revistas.deusto.es/article/view/393/555>

Vidal, P. (2008). Para una crítica de la sociedad civil en Chile: una mirada a la historia y algunas de las políticas públicas. *Revista Mad*. Departamento de Antropología, Universidad de Chile: Disponible en: <https://revistamad.uchile.cl/index.php/RMAD/article/view/13919>

Villarreal, C., Martínez V. y Martínez E. (Coords.) (2010). *(Pre) textos para el análisis político: disciplinas, reglas y procesos*. México: FLACSO-Universidad Von Humboldt.

Zamora, C. (2016). Movimientos sociales, democracia y Estado de derecho. Una mirada a la contribución de los movimientos sociales a la democratización e institucionalización del Estado de derecho. *Tla-Melaua, revista de Ciencias Sociales. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México*, 9 (39), p. 152-171. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/tla/v9n39/1870-6916-tla-9-39-00152.pdf>

## **5. DINÁMICA EVOLUTIVA DE DESTINOS DE TURISMO INDUSTRIAL**

### **5.1.Introducción**

Este capítulo tiene como propósito describir algunas teorías relevantes que contribuyen a caracterizar los fenómenos sociales ocurridos como parte de la dinámica evolutiva de los destinos turísticos, de manera que puedan hallarse razones sólidas para respaldar la conveniencia de emplear este tipo de modelos de abstracción, en la comprensión de los cambios espaciales ocurridos en los destinos de interior, de tipo industrial.

Este capítulo se encuentra dividido en dos grandes apartados: el primero referido al abordaje de la teoría del ciclo de vida de los destinos turísticos, propuesta por Richard Butler (1980) y de la teoría de la dependencia de la trayectoria (path dependence), las cuales interpretan los cambios que sufren los espacios geográficos (principalmente de litoral) con la actividad turística, a partir de la interacción de la oferta y la demanda.

En el segundo apartado se explica la producción social del espacio, desde los planteamientos de Henri Lefebvre (1974), Doreen Massey (1991) y Manuel Castells (1975), para hacer referencia a la configuración geográfica de los destinos turísticos, con sus causalidades e implicaciones derivadas de la interacción social y las transformaciones ocurridas como consecuencia de los procesos socioeconómicos y las formas de organización social que los determina, pero que a la vez los puede llegar a retroalimentar.

El planteamiento central de la presente investigación, si bien toma como referencia el comportamiento descrito por los modelos evolutivos de los destinos, basado en los cambios que estos experimentan a lo largo del tiempo, apuesta por un abordaje distinto, en el que la

dinámica turística no solo ejerce influencia en el territorio, sino también en el comportamiento de los actores locales, específicamente de la sociedad civil.

## **5.2. Modelos evolutivos y ciclo de vida de los destinos turísticos**

El siglo XX ha sido uno de los períodos más intensos y convulsionados de la historia de la humanidad (Urdaneta, 2005). Estuvo caracterizado por profundas transformaciones, cambios, crisis y progresos en diversos campos de la vida humana, algunos de los cuales produjeron impactos de gran magnitud a nivel económico, político, social y ambiental (Bertola y Ocampo, 2010).

Dentro de los aspectos más relevantes que enmarcaron las dinámicas y tensiones ocurridas durante este siglo, se encuentran, por una parte, la consolidación de una cultura de elevado consumo humano de bienes y servicios, y por otra, la creciente interdependencia política y económica entre las diversas naciones del mundo, hasta consolidar el fenómeno conocido como Globalización (Buitrago, 2020).

Cada uno de estos fenómenos sociales, en especial el del incremento en el consumo, sobrevinieron como resultado de las transformaciones económicas ocurridas durante la segunda posguerra, es decir entre 1945 y 1989 (Serrano, et al., 2015). Una de las actividades de consumo que tuvo mayor crecimiento durante este período fue el turismo, el cual pasó de ser un fenómeno insignificante en términos socioeconómicos, a convertirse en una actividad de peso creciente en la economía internacional (Vallejo, 2002).

Como lo mencionan De Borja et al. (2002), a lo largo de este período, el turismo contribuyó al incremento en el consumo de bienes y servicios, debido a su masificación, apoyada en el desarrollo tecnológico de medios de transporte y de comunicación, que a su vez propiciaron

una mayor demanda de destinos de sol y playa, es decir, de lugares localizados geográficamente en áreas de costa y de litoral (Osorio, 2010).

Este crecimiento que experimentó el Turismo desde mediados del siglo XX, principalmente en los destinos de litoral, no solo fue vertiginoso, sino que también tomó por sorpresa a muchas ciudades del mundo y en algunos casos su dinámica desbordó la planificación y construcción de infraestructura, tanto del sector público como del privado (García, 2017).

Adicionalmente, la aparición de impactos ambientales negativos en los destinos turísticos, dio lugar hacia finales de este siglo, a la reflexión acerca de la sostenibilidad del modelo económico y productivo sobre el cual se venían sustentando las actividades turísticas (Global Sustainable Tourism Council [GSTC], 2008).

Dentro de los aspectos que ha despertado el interés en el análisis del desarrollo turístico, se encuentra el territorio como soporte del entramado social y cultural de esta actividad económica (Brunori y Rossi, 2000). Son muchas las teorías a través de las cuales se ha intentado explicar que, además del soporte que brinda a los procesos sociales, el territorio es un determinante de las potencialidades y posibilidades de desarrollo turístico diferenciado.

Como lo mencionan Antón & González (2007), en la literatura sobre Turismo existe tradición por observar cómo se manifiestan las transformaciones espaciales a lo largo del tiempo. En este contexto, han surgido las teorías denominadas modelos evolutivos, centradas en esquematizar las transformaciones espaciales que aparecen de manera paulatina en los destinos turísticos.

Dentro de los modelos teóricos más conocidos se encuentran el de evolución del espacio turístico de Miossec (1977), el diacrónico de Chadeaud (1987) y el de ciclo de vida de los

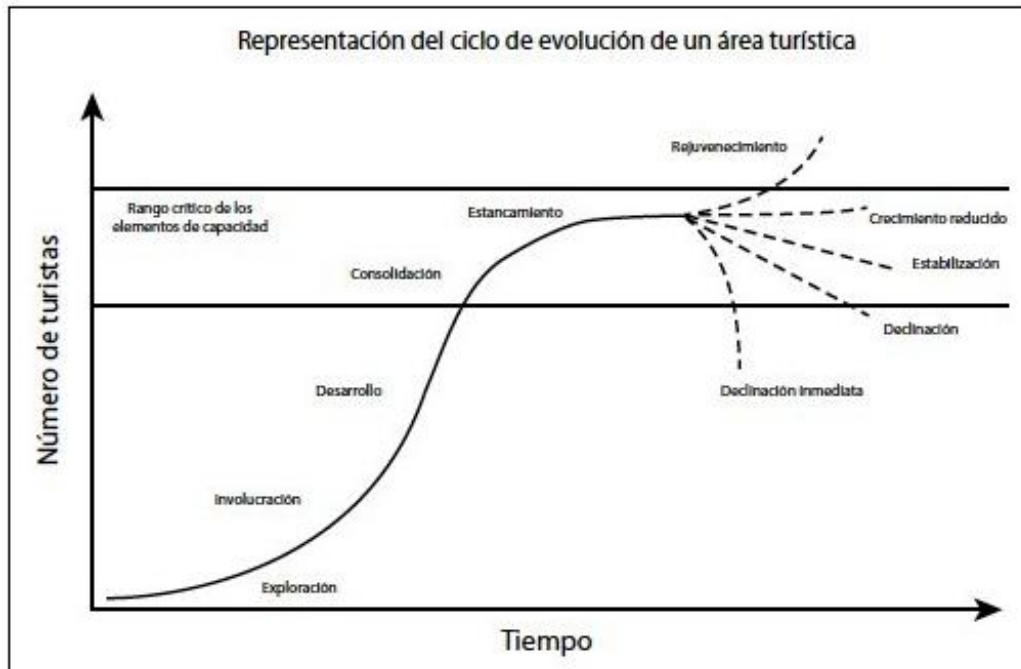


destinos turísticos de Butler (1980). Todos ellos han sido elaborados tomando como referencia el desarrollo turístico de los destinos de sol y playa, debido a que estos lugares han liderado y concentrado durante varias décadas la atracción de visitantes (Benseny, 2006).

La posibilidad de que estos mismos modelos teóricos puedan llegar a ser útiles para explicar los cambios estructurales y espaciales de los destinos de interior es un tema que despierta una gran expectativa e interés a nivel académico. En ese sentido, resulta importante tener en cuenta que la dinámica que hasta ahora han mostrado estos destinos es heterogénea, puesto que la forma de interacción de los factores tanto de oferta como de demanda se corresponden con la singularidad de cada espacio geográfico (Rodríguez, 2015).

Respecto a la construcción de modelos teóricos, Soares et al., mencionan que “a pesar de su formulación relativamente temprana, los modelos evolutivos continúan siendo una referencia para estudios de caso, de manera que han ido enriqueciéndose con nuevas perspectivas de análisis” (2016, p.165).

Así ha ocurrido con la teoría del ciclo de vida del destino turístico de Butler (1980), que es quizá el modelo teórico más utilizado para este tipo de análisis, a pesar de sus limitaciones como marco de referencia (Agarwal, 1994; Cooper, 1994; Hovinen, 2002; Gibson, 2008, en Soares et al. 2016). Dicho modelo logra integrar criterios económicos y geográficos para relacionar la cantidad de turistas que asisten a un destino con la dinámica resultante a lo largo del tiempo, caracterizada por las siguientes etapas: exploración, involucración, desarrollo, consolidación, estancamiento y declive o rejuvenecimiento (Lundtorp y Wanhill, 2001) (ver Figura ).



**Figura 11. Modelo de Richard Butler**

Fuente: Butler, 1980

Tomando como referencia una de las ideas más importantes e influyentes del mundo moderno, como es el de la evolución biológica de la vida, propuesta por Charles Darwin en 1859, Richard Butler plantea que, con el paso del tiempo, los destinos turísticos sufren un cambio en sus características, ocasionado principalmente por la interacción de la oferta y la demanda en ese espacio geográfico (Gómez, 2014).

Dichos cambios ocurren a través de una sucesión de fases ocurridas en el largo plazo, las cuales están determinadas por la cantidad de turistas que arriban al destino turístico (García, et al., 2013). En palabras de Butler (1980), la primera fase, denominada *exploración* se distingue porque el destino es poco conocido y los turistas que acuden allí lo hacen de manera independiente, es decir sin la intermediación de agencias de viaje, se desplazan con la intención de alejarse de destinos masificados, buscando áreas naturales con ambientes bucólicos.

En la segunda fase, denominada *involucración*, los habitantes y residentes locales comienzan a ofertar servicios básicos a los turistas, tales como alimentación y alojamiento, pues se evidencia un mayor flujo de turistas hacia el destino (Butler, 1980).

La tercera fase, nombrada por Butler como *desarrollo*, no solo refleja un mercado definido de turistas en el destino, sino que además se hace ostensible la expansión de los servicios ofrecidos, provocando la llegada de cadenas prestadoras de servicios turísticos como el de alojamiento, lo cual progresivamente terminará desplazando a los proveedores locales de estos servicios.

En la cuarta fase, que Butler denominó *consolidación*, el destino ha alcanzado su mayor apogeo, caracterizado por el posicionamiento definitivo de las cadenas y franquicias del sector turístico, lo cual ocasiona un incremento absoluto de turistas, que de todos modos resulta insuficiente para contrarrestar la reducción en la tasa relativa de crecimiento de turistas, causada por la escasa incorporación de nuevos lugares de alojamiento a la cadena productiva (Butler, 1980).

En este punto se evidencian manifestaciones de descontento por parte de los habitantes locales, debido a la baja inclusión en la cadena productiva del turismo y al excesivo número de visitantes al destino, lo cual terminando afectando la calidad de vida local en algún aspecto (Butler, 1980).

En la fase posterior, conocida como estancamiento, es donde según Butler (1980), aparecen las señales de llegada al punto límite del destino turístico, tanto en cantidad de visitantes, como en capacidad de carga de los recursos empleados allí. En esta etapa los prestadores de

servicios turísticos recurren a diversas estrategias de comercialización para que la pérdida de atraktividad del destino no cause una reducción drástica en el número de turistas.

Por otra parte, respecto a la sexta fase, que Butler (1980) denomina *declive*, el destino no será capaz de competir con nuevos lugares turísticos, lo cual conducirá a una reducción en el número de turistas y a posibles alteraciones en la calidad de los recursos naturales y culturales sobre los cuales se sustentó inicialmente la atraktividad del destino. Durante esta fase el ocaso de la actividad turística es inminente y esto ocasionará que los precios de los inmuebles se reduzcan a un nivel en el cual serán asequibles para los habitantes locales.

No obstante, como epílogo de su teoría, Butler (1980) sugiere que, ante la sucesión de fases presentadas, es posible que el destino pueda ser reorientado en la fase de declive y conducido hacia una fase de rejuvenecimiento, que implica un cambio completo de los elementos sobre los cuales se sustenta la atraktividad del destino.

De acuerdo con el planteamiento de este autor, el rejuvenecimiento se puede conseguir de dos maneras; la primera, a través de la construcción de una atracción artificial no existente anteriormente, y la segunda, a través del aprovechamiento de los recursos naturales que hasta el momento hubiesen estado subutilizados.

La teoría de Butler significó un punto de partida para posteriores desarrollos en la concepción analítica de los destinos turísticos, y si bien muchos modelos la complementaron, involucrando y reconociendo el papel que los agentes sociales pueden llegar a tener en estos destinos, la mayoría pasaron por alto la influencia que estos destinos pueden ejercer en la capacidad de organización y fortalecimiento de la sociedad civil, inclusive la dialéctica que

se genera entre lugar (espacio) y los diversos agentes sociales (sujeto), tanto en un sentido como en otro.

Para citar un caso, Soares et al. (2016) mencionan que los modelos evolutivos surgen en el marco de la Geografía Económica Evolutiva (EEG, por sus siglas en inglés) y que la teoría de la dependencia de la trayectoria es probablemente la más desarrollada dentro de este ámbito (Strambach & Halkier, 2013, en Soares et al. 2016). “Las primeras aplicaciones de esta teoría hicieron hincapié en la actuación de los stakeholders y la influencia de las estructuras administrativas en la creación de la trayectoria (Bramwell & Cox, 2009; Williams & Balaz, 2002, en Soares et al., 2016, p.168).

La dependencia de la trayectoria alude a una sucesión de eventos, algunos de los cuales influyen en la actualización de un estado subsiguiente de manera fortuita, sin que tal influencia pueda ser explicada a través de leyes generales. Un ejemplo intuitivo de lo que es un proceso dependiente de trayectoria es la manera como el cauce de un río se va haciendo y fijando en un determinado terreno. Conforme pasa el tiempo y las rocas se van erosionando cada vez es más difícil que otros factores, como el aumento de caudal, modifiquen el cauce (Martínez, 2007, p.30).

Haciendo alusión a las diferencias existentes entre uno y otro modelo, Soares et. al (2016), explican lo siguiente:

La evolución de los destinos desde la perspectiva de la EEG no se enmarca en un esquema lineal predefinido y determinista. A pesar de las analogías entre el modelo de Butler y la teoría de la dependencia de la trayectoria, ésta última integra en mayor

medida toda la complejidad de la evolución de los espacios turísticos (Soares et al., 2016, p.169).

La solidez de estas teorías y su aplicación razonable al turismo, permiten inferir que la evolución de los destinos turísticos no se basa en la inercia, sino más bien en la forma plástica que puede adquirir su trayectoria, ya que por un lado puede orientarse a favorecer su reestructuración hacia el crecimiento, como lo plantean Strambach y Halkier (2013), o por el contrario puede conducir al declive, coincidiendo con el planteamiento de la última fase del ciclo de vida de Butler (Soares, et. al, 2016).

El enfoque desde el cual se plantea esta tesis, supone un giro cualitativo partiendo, tanto de los planteamientos del modelo de Butler, como de la teoría de la dependencia de la trayectoria, para sugerir la existencia de una evolución de los destinos de interior, basados en turismo industrial, bajo la idea de que la dinámica turística y territorial, ejercen algún tipo de influencia, en el involucramiento de la sociedad civil en la actividad turística.

En ese sentido, desde esta teoría se reconoce que, si bien la transformación de los destinos es producto del juego de intereses entre actores sociales, influenciados por factores externos, al mismo tiempo la dinámica del territorio generada por el turismo, incide en las estrategias, comportamientos y decisiones de la sociedad civil, dando lugar a una nueva dialéctica entre territorio y sujeto.

Por tal razón, en aras de sustentar y robustecer esta lógica, uno de los enfoques sobre los cuales se sustenta la presente tesis, se relaciona con los postulados de Doreen Massey (1991), para quien el espacio, más que un producto, es un proceso dinámico que genera y es generador de fenómenos sociales, políticos y culturales.

Desde la mirada de esta autora, el espacio tiene unas dimensiones que trascienden lo meramente físico o paisajístico, tiene sus propios efectos e influye en la forma en que se desarrolla una sociedad y en la imagen que ésta tiene de sí misma.

La elección del método de estudio de caso cobra sentido, puesto que se toman en consideración estos planteamientos teóricos para explicar y representar la evolución los destinos turísticos industriales de interior, con la posible influencia ejercida en el comportamiento de las organizaciones de la sociedad civil. En otras palabras, se busca no solo reconocer la existencia de cambios en los destinos turísticos a través del tiempo y los mecanismos que los propician, sino también identificar los efectos que estos cambios provocan en los agentes sociales.

### **5.3. Producción del espacio social**

Durante mucho tiempo los estudios sobre sociología y economía desestimaron la importancia del espacio geográfico en los procesos sociales, es decir la forma como las personas se relacionan con su entorno (Delgado, 2003). Fue con la irrupción del movimiento cultural de la Ilustración de finales del siglo XVIII, que la geografía dejó de ser una disciplina meramente descriptiva del medio natural, para convertirse en una ciencia positivista (Cuadra, 2014).

De esta manera, a partir del siglo XIX, el espacio físico ya no sería concebido como algo estático, homogéneo y atemporal sino un entramado territorial donde las prácticas sociales dan lugar a un escenario político con pugnas y luchas de poder (Estébanez, 1982). “Los aportes, sobre todo de Humboldt, Ritter y las posteriores contribuciones de Richthofen y Ratzel sirvieron de fundamento para cerrar el ciclo formativo de la geografía como ciencia (Cuadra, 2014)

La relación sujeto-espacio ha estado desde entonces en el centro del debate de las ciencias sociales, como parte del esfuerzo por comprender la forma en que las sociedades configuran y organizan el espacio físico para la satisfacción de sus necesidades (Spíndola, 2016). Se trata de un proceso de apropiación y transformación de los recursos y bienes que garantizan la supervivencia humana, y que desde varias corrientes de pensamiento se interpreta como una producción social del espacio, mediada por discursos, símbolos y expectativas, que en ocasiones deriva en conflictos socioambientales.

La teoría más destacada sobre el tema de la producción social del espacio, es la de Henri Lefebvre, quien establece que el espacio es consecuencia de la acción social, de las prácticas humanas, de la interacción y de las vivencias sociales (Torres, 2016).

El espacio es considerado como un producto que se consume, que se utiliza, pero que no es como los demás objetos producidos, ya que él mismo interviene en la producción; además, organiza la propiedad, el trabajo, las redes de cambio, los flujos de materias primas y energías que lo configuran y que a su vez quedan determinados por él (Martínez, 2014 p. 215).

Lefebvre colocaría al espacio como eje analítico, para abordar la comprensión de los fenómenos sociales en relación con el entorno (Torres, 2016). Con la idea de que el espacio no se configura de manera natural, Lefebvre sostiene que es el resultado de la interacción social y se configura según el modo de producción establecido, es decir que forma parte del proceso de producción y por ende se constituye en un recurso económico (Torres, 2016). Así lo expresa este autor:



En tanto producto, por interacción o retroacción, el espacio interviene en la producción en si misma: organización del trabajo productivo, transportes, flujos de materias primas y de la energía, redes de distribución de productos. A su manera productiva y productora, el espacio entra en las relaciones de producción y las fuerzas productivas (mal o bien organizadas). (Lefebvre, 1974, p. 222).

Agrega Lefebvre (1974) que históricamente cada sociedad ha producido su propio espacio, y lo ha hecho con base en sus relaciones de producción específicas, con sus variantes apreciables; por ejemplo, en el modo de producción capitalista predominante, la ciudad se vuelve protagonista principalmente porque conlleva a la consolidación de una sociedad urbana que surge de la industrialización.

El modo de producción organiza o produce su espacio y su tiempo (a la vez que algunas relaciones sociales), se apropia del espacio existente, modelado anteriormente; esto es, lo dispone según sus fines. Son lentas modificaciones que van penetrando en una espacialidad ya consolidada, y que en ocasiones la alteran con violencia (Lefebvre, 1974, en Baringo, 2013, p.128).

Según Lefebvre, la consecuencia de esta dinámica, es que “la organización del espacio centralizado y concentrado sirve a la vez al poder político y a la producción material, optimizando los beneficios. Las clases sociales se invierten y mudan en la jerarquía de los espacios ocupados” (1974, p.46).

El espacio social contiene objetos muy diversos, tanto naturales como sociales, incluyendo redes y ramificaciones que facilitan el intercambio de artículos e informaciones. No se reduce ni a los objetos que contiene ni a su mera agregación.

Esos “objetos” no son únicamente cosas sino también relaciones. (Lefebvre, 1975, p. 134).

Es posible afirmar que el espacio es el soporte de las relaciones sociales, lo cual se evidencia por ejemplo en la legitimidad de la propiedad de la tierra y también en la forma en que se organiza la explotación económica de la tierra; así que el espacio es una manifestación de una realidad social y también material (Lefebvre, 1974).

El espacio es producto que se utiliza, que se consume y es también medio de producción (..), en consecuencia, no puede ser separado de las fuerzas productivas, incluyendo la técnica y el conocimiento, ni separado de la división social del trabajo, que lo modela, ni de la naturaleza, ni del Estado y las superestructuras de la sociedad (Lefebvre, 1974, p.42).

Por otra parte, al igual que Lefebvre, Doreen Massey analizó el tema de la configuración del espacio, pero a diferencia del sociólogo francés, lo hizo desde un enfoque postestructuralista. Si bien existen coincidencias en algunos de sus postulados, es posible encontrar diferencias sustanciales en los marcos analíticos que cada uno realizó, las cuales resultan relevantes para la presente investigación.

Como primer aspecto, es preciso aclarar que Massey prefirió emplear el término “lugar” y no el de “espacio”, por considerar que el primero hace referencia a un sistema abierto, permeable y modificable, a diferencia del segundo que hace alusión a un sistema cerrado o puro (Massey, 1993, p. 63).

Tanto para Lefebvre como para Massey, el espacio social es un producto de las interrelaciones y no simplemente un elemento paisajístico, sin embargo, como se mencionó

anteriormente, mientras para Lefebvre su configuración está determinada por las relaciones de poder y de dominación que instaura la lógica económica, para Massey el espacio es un lugar supeditado no solo a la influencia de lo económico sino también a los demás fenómenos sociales, políticos y culturales, generados por las dinámicas de la globalización, por lo cual sugiere la comprensión del espacio y el lugar desde un enfoque relacional.

Las tres proposiciones desde las cuales Doreen Massey (1991, p. 61) conceptualiza el espacio son las siguientes:

- El espacio es el resultado de interrelaciones.
- El espacio es la esfera de la multiplicidad.
- El espacio es el resultado de las relaciones y, por ende, es abierto y dinámico

Respecto a este último punto, Massey hace una aclaración importante y es que el espacio es un sistema abierto donde siempre hay vínculos que deben concretarse, porque no todo está establecido y vinculado con antelación o de manera estática. Uno de esos vínculos fundamentales tiene que ver con el tiempo, pues de acuerdo con esta pensadora, las conceptualizaciones entre espacio y tiempo están coherente o incoherentemente relacionadas, debido a que el tiempo no puede existir sin ayuda externa; en otras palabras, gracias a la interacción que ocurre en el espacio, es que existe el tiempo.

No obstante, la interacción depende de la existencia de condiciones previas múltiples, esto significa que una sola entidad no es suficiente, deben existir varias, para que la interacción por sí misma haga posible la producción de las entidades (Massey, 1991, p.113). De manera que:

- Para que haya tiempo debe haber interacción

- Para que haya interacción debe haber multiplicidad
- Para que haya multiplicidad debe haber espacio

Agrega Massey (1991), que el espacio, como sistema abierto contiene relaciones existentes y futuras siempre cambiantes, lo cual plantea la existencia de un potencial forjamiento de nuevas relaciones a partir de la interacción y el desarrollo de nuevas trayectorias y nuevas historias. En otras palabras, de acuerdo con esta autora, la espacialidad es también una fuente de producción de nuevas identidades, nuevas relaciones y nuevos vínculos.

Este postulado tiene relación directa con la hipótesis formulada en la presente investigación, la cual señala la existencia de un presunto vínculo entre la evolución de los destinos turísticos de interior, de tipo industrial o que incluyen sitios industriales, y su influencia en el fortalecimiento de la sociedad civil.

De esta manera, si se pensara en el desarrollo turístico como la expresión directa de la espacialidad y al fortalecimiento de la sociedad civil como el avance hacia un “nuevo” tipo relación social reconocida, probablemente en alguno o ambos estudios de caso sugeridos, se estaría hablando de una noción de producción del espacio social, muy cercano los postulados de Lefebvre y de Massey.

Así mismo, esta idea se corresponde con el argumento aquel que establece que el espacio tiene efectos en las relaciones sociales y en la forma en que las sociedades le otorgan una identidad a lo largo de su proceso histórico, pero también en las condiciones de apertura a nuevas trayectorias de cara al futuro, sin estar preconcebido o predispuesto para determinado orden o destino.

Las interacciones en el espacio pueden ser de naturaleza cambiante, desigual e incluso opuesta y le otorgan una identidad al lugar y un carácter abierto e influenciado, ideal para el surgimiento de nuevas formas políticas o la transformación de las existentes, es por esto que las cualidades del espacio como interacción entre distintas escalas, se ha apreciado con mayor intensidad y autenticidad en los estudios sobre los lugares (Sánchez, 2012).

Por otra parte, para Castells (1975) resulta impensable analizar la relación de la producción del espacio sin integrar el estudio de la producción del espacio industrial, en otras palabras, la localización de la industria es la que organiza la función social del espacio, principalmente por los intercambios comerciales y la localización de la población.

[La organización del proceso de producción], incluso bajo su forma espacial, representa siempre una fuente de primera importancia para la determinación del conjunto del espacio, ya que está en la base de la localización de los empleos e impone los imperativos fundamentales en lo concerniente al sistema de circulación alrededor del cual se disponen las grandes metrópolis y las redes urbanas que de ellas dependen (Castells, 1975, p.64).

El aumento en la importancia de la actividad industrial, desde la revolución industrial hasta la actualidad, ha favorecido el sometimiento del espacio a esta actividad, lo cual ha generado efectos sobre las demás actividades económicas que allí se desarrollan y seguramente los seguirá teniendo, debido a la crisis del modelo de ciudad industrial, que se ha venido formando en las últimas décadas (Benito, 2012).

Las demás actividades han adquirido un rol complementario o también residual, sin embargo, es probable que no sea un comportamiento exclusivo de la industria, sino más bien la lógica

propia del capital, materializado en una actividad económica representativa, que está determinada por las dinámicas del comercio internacional (Hoyos, 2009).

El efecto de este fenómeno a nivel espacial resulta de gran relevancia para el tema abordado, debido a que en los dos casos de estudio analizados en la presente investigación, la localización geográfica de las incipientes estructuras urbanas que se crearon alrededor de los asentamientos industriales, estuvo determinada por la cercanía a materias primas y a fuentes de energía, con lo cual ocurrió una transformación de estos espacios rurales hacia pequeños núcleos urbanos, con la instalación de servicios asistenciales a los trabajadores, tales como viviendas, servicios médicos, educativos, culturales, entre otros.

Las ciudades mineras o las ciudades industriales inglesas de la primera industrialización, conocidos como *company town* sirvieron como inspiración a estos dos sitios industriales y son un ejemplo admirable de la dominación simple y directa del espacio urbano por las exigencias de un crecimiento industrial que no se podía permitir razonar a largo plazo (Robledo, et al., 2016).

La ciudad, ya sea en tanto que almacén de mano de obra, en tanto que mercado o en tanto que fuente de materias primas o de elementos productivos (energía, talleres artesanales, etc.), no solamente está sometida a la lógica del capital, sino que, sobre todo, es directamente utilizable en el proceso de producción con muy pocos miramientos, para aquello que no concurra directamente a este objetivo (Castells, 1975, p.78).

Otro de los aspectos que resulta importante destacar dentro del análisis efectuado por Castells (1975) es el rol marginal que desempeñó la sociedad civil en los inicios de la era industrial,

que podría tener su explicación en la marcada diferencia entre clases sociales durante aquella época.

La formación de esas clases generó una estructura social, mediada por las relaciones de producción, explotación y dominación que de manera progresiva se transformaría y extrapolaría en sus prácticas, llegaría a contribuir posteriormente a la configuración de un tipo de sociedad civil, expresado principalmente en el movimiento sindical (Castells, 1975).

A partir de la Revolución Industrial las ciudades adquirieron una dinámica distinta, con una organización urbana acorde con las necesidades de flujo de recursos de la industria y de consumo de los bienes producidos (Peemans, 1992). No obstante, esto no permanecería invariable, debido a que el capital continuaría en los siguientes siglos, transformando las formas de producción, la dinámica de comercio internacional y la localización de los medios de producción (Peemans, 1992).

La localización de las industrias ha sido uno de los temas centrales dentro del estudio de la producción del espacio (Belil, 1990). Como se mencionó anteriormente, al inicio de la era industrial, la localización de las fábricas estuvo determinada por la disponibilidad de materias primas, especialmente recursos minerales, lo que atrajo la mano de obra que incremento la población urbana, lo cual a su vez expandió las posibilidades de consumo en las ciudades (Bustos, 1993).

Ante la dinámica cambiante de las condiciones del mercado, con el paso de los años, otros factores empezaron a influenciar la decisión de localización industrial, tales como los costos de transporte, disponibilidad de mano de obra, la carga impositiva, entre otros (Bustos, 1993).

En teoría económica resulta de gran interés el tema de la localización industrial, debido a su relación con el tema político-económico, pues como lo menciona Ponsard “la localización se orienta hacia una teoría política de ordenación del espacio, concebida menos en función de motivaciones individuales y de realización de un óptimo puramente económico, según una ventaja colectiva y la obtención de un óptimo general” (Ponsard en Castells, 1975, p.38).

En los amplios y profusos estudios sobre este tópico, Castells (1975) menciona que la comprensión del tema espacial forma parte de un sistema de localización que combina distintas unidades espaciales, que une espacio y economía y que considera las políticas económicas y sus expresiones espaciales, como la manifestación de transformaciones del ámbito social que las engloba. En otras palabras, las teorías de la localización industrial expresan de forma sistemática los cambios que han sucedido en la organización del espacio, aunque no necesariamente sea el único factor que explica los procesos que allí suceden.

Por tal razón, es posible afirmar que el análisis de los efectos de la transformación espacial a causa de la actividad industrial, no se agota solamente en los estudios referidos a los tiempos en los cuales estos lugares estuvieron en funcionamiento, sino que incluso, con las nuevas dinámicas urbanas y rurales, estos sitios develan nuevos significados.



#### **5.4. Conclusiones del capítulo**

En este capítulo se ha explicado el desarrollo de la actividad turística, en relación con la masificación ocurrida después de la segunda posguerra, especialmente, en los destinos de litoral o de sol y playa, fenómeno propiciado por los cambios económicos y sociales acontecidos en este período, los cuales brindaron las condiciones apropiadas para que una mayor cantidad de viajeros pudieran llegar a lugares distintos a los de su residencia.

El análisis del desarrollo turístico, que se realiza en el presente capítulo, tuvo como objeto aportar elementos para la comprensión de la relación existente entre la actividad turística y el territorio, tomando en consideración la realidad socioeconómica y ambiental en la cual se desenvuelven, mencionando algunos modelos teóricos a través de los cuales se ha intentado esbozar las transformaciones espaciales que se suceden en los destinos turísticos y que de acuerdo con los autores citados, describen un comportamiento evolutivo.

Uno de los modelos más utilizados, para analizar el desarrollo de los destinos turísticos a lo largo del tiempo, es el del Ciclo de Vida del Destino Turístico, formulado por Richard Butler y publicado en 1980. Se plantea la inquietud acerca de que estos mismos modelos teóricos puedan llegar a ser útiles para explicar los cambios espaciales ocurridos en los destinos de interior, ya que surgieron como instrumento de análisis económico y geográfico para el turismo masivo de sol y playa, concentrado en áreas de litoral.

De todas maneras, el análisis de la evolución de los destinos turísticos no se agota con el Ciclo de Vida de Butler, pues además existen otros modelos que incorporan elementos de mayor sofisticación, como las teorías de la dependencia de la trayectoria y la de producción del espacio, las cuales se constituyen en los principales sustentos de la dinámica evolutiva de los destinos turísticos de interior de tipo industrial, sugerida en la presente investigación. Ha

resultado conveniente acudir a estos dos constructos teóricos dado que favorecen el análisis de los elementos y procesos que interactúan y concurren espacialmente gracias a la actividad turística.

El abordaje de la producción del espacio desde los postulados de Henri Lefebvre, Doreen Massey y Manuel Castells, ha robustecido la argumentación referida a la configuración geográfica de los destinos turísticos como parte de su dinámica evolutiva, con sus características de tipo estructural y funcional. Se espera que este andamiaje teórico contribuya a enriquecer el análisis de los fenómenos sociales que se suceden en los destinos de tipo industrial, tomados como caso de estudio, que más que referentes paradigmáticos, son asumidos como punto de partida para nuevas reflexiones acerca de esta temática.

## 5.5. Bibliografía del capítulo

- Agarwal, S. (1994) The resort cycle revisited: implications for resorts. C. Cooper y A. Lockwood (Eds.) *Progress in tourism, recreation and hospitality management*. Wiley, Chichester. 5, pp. 194-208.
- Antón, S. y González, F. (Coord.) (2007). *A propósito del turismo. La construcción social del espacio turístico*. Barcelona: Editorial UOC.
- Baringo, D. (2013). La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración. *Quid 16* (3), p. (119-135). Disponible en: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/1133/1021>
- Belil, M. (1990). Industrialización y espacio urbano. *Documents d'Anàlisi geogràfica*, 17, p. 121-131.
- Benito, P. (2012). Territorio, paisaje y herencia industrial: debates y acciones en el contexto europeo. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 58 (3), p. 443-457. Disponible en: <https://doi.org/10.5565/rev/dag.11>
- Benseny, G. (2006). El espacio turístico litoral. Aportes y transferencias, 10 (2), p. 102-122. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/276/27610208.pdf>
- Bertola, L. y Ocampo, J. (2010). *Desarrollo, vaivenes y desigualdad: Una historia económica de América Latina desde la independencia*. Madrid: SEGIB.
- Bramwell, B. y Cox, V. (2009). Stage and path dependence approaches to the evolution of a national park tourism partnership. *Journal of Sustainable Tourism*. 17 (2), p.191-206. Disponible en: doi: 10.1080/09669580802495782
- Brunori, G. y Rossi, A. (2000). Synergy and coherence through collective action: some insights from wine routes in Tuscany. *Sociologia ruralis*, 40 (4), p. 409-423.
- Buitrago, J. (2020). Minería, comercio internacional e impactos ambientales en el Páramo El Rabanal de Samacá, Boyacá. *Intropica*, 15 (1), p. 1-14. Disponible en: <https://revistas.unimagdalena.edu.co/index.php/intropica/article/view/3426/2602>
- Bustos, M. (1993). Las teorías de localización industrial: una breve aproximación. *Estudios Regionales*, 35. P. 51-76.
- Butler, R. (1980): "The concept of a tourist area cycle of evolution: Implications for management of resources", *Canadian Geographer*. Vol.24, N° 1, págs. 5-12.
- Castells (1975). *Sociología del espacio industrial*. París, Francia: Editorial Ayuso.
- Chadefaud, M. (1987). *Aux origines du tourisme dans les Pays de l'Adour: du mythe a l'espace: un essai de géographie historique*. Departament de geographie et d'aménagement de l'Universite de Pau et des Pays de l'Aduor. Centre de recherche sur l'impact socio-spatial de l'aménagement.
- Cooper, C. (1994). The destination life cycle: an update. A Seaton; C. Jenkins; R. Wood; P. Dieke; M. Bennett; L. MacLellan y R. Smith (Eds.) *Tourism: the State of the Art*. Wiley, Brisbane, pp. 340-346

Cuadra, D. (2014). Los enfoques de la Geografía en su evolución como ciencia. *Revista Geográfica Digital. IGUNNE*. 11, (21), p. 1-22.

De Borja, L., Casanovas, A., y Bosch R. (2002). *El consumidor turístico*. Madrid: ESIC Editorial

Delgado, O. (2003). *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Red de estudios de espacio y territorio (RET), Unilibros

García, B., Reinares, E. y Armelini, G. (2013). Ciclo de vida de los destinos turísticos y estrategias de comunicación: los casos de España y Chile. *Revista Internacional de Investigación en Comunicación aDRResearch ESIC*, 7 (7), p. 76-93. DOI: 10.7263/ADR.004.01.5

García, F. (2017). Tres décadas de cambios en el turismo mundial: el impacto de la globalización en los flujos turísticos. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (75), p. 127-149.

Gibson, C. (2008). Locating geographies of tourism. *Progress in Human Geography*. 32 (3), p. 407-422

Global Sustainable Tourism Council [GSTC], (2008). *Criterios Globales de Turismo Sostenible*. Recuperado de <https://www.gstcouncil.org/los-criterios-globales/>

Gómez, S. (2014). ¿Por qué la mayoría de los destinos mexicanos no compiten en los mercados de turismo internacional? En: *Experiencias sobre renovación de destinos turísticos*. S. Gómez. Guadalajara, Jalisco.

Hovinen, G. (2002). Revisiting the destination lifecycle model. *Annals of Tourism Research* 29 (1). P. 209-230.

Hoyos, G. (2009). El cambio urbano, concentración, difusión descentrada y desarticulación. *Quiviera*. 11 (1), p. 103-124. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/401/40113194008.pdf>

Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Madrid, España: Capitán Swing, primera edición 2013.

Lundtorp, S. And Wanhill, S., (2001). The Resort Lifecycle Theory. Generating Processes and Estimation. *Annals of Tourism Research*, 28 (4), p.947-964

Martínez, E. (mayo de 2014). Configuración urbana, habitar y apropiación del espacio. *XIII Coloquio Internacional de Geocrítica. El control del espacio y los espacios de control*. Coloquio llevado a cabo en la ciudad de Barcelona, España.

Martínez, S. (2007). Una explicación del cambio tecnológico basada en el concepto de dependencia de trayectoria. *Revista de Filosofía Universidad de Costa Rica*, 45(115/116), p. 25-40).

Massey, D. (1993). Power-geometry and a Progressive Sense of Place. J. Bird, B. Curtis, T. Putnam, G. Robertson and L. Tickner (eds), *Mapping the Futures* (London: Routledge), pp. 59-69.

- Massey, D. (1991). A global sense of place. *Marxism Today*. 8 (2), p. 24-29.
- Miossec, J. M. (1977). Un model de l'espace touristique. *Espace géographique*. 6, p. 41-48. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.3406/spgeo.1977.1690>
- Osorio, M. (2010). Turismo masivo y alternativo. Distinciones de la sociedad moderna/posmoderna. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*. 52, p. 235-260. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v17n52/v17n52a10.pdf>
- Peemans J. (1992). Revoluciones industriales, modernización y desarrollo. *Historia Crítica*, 6, p. 15-33. Disponible en: <https://doi.org/10.7440/histcrit6.1992.02>.
- Robledo, D. Santucho, F. y Castillo, V. (2016). *Historia de la ciudad. La ciudad como proceso de evolución cultural*. Instituto del Conurbano. Apuntes de Carrera, Licenciatura en Urbanismo 5. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Rodríguez, D. (2015). Reseña de Publicaciones Turismos de interior. Planificación, comercialización y experiencias. Francisco Javier Melgosa Arcos (coord.). PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural. 13 (4), p. 965-968. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/881/88140288017.pdf>
- Sánchez, F. Hacia la multiplicidad del espacio en la historia. Relaciones entre el cambio social y los cambios en la disciplina en las últimas cuatro décadas. *Revista de Estudios Sociales*, 47, p.39-50. Disponible en: <https://journals.openedition.org/revestudsoc/7979>
- Serrano, B., Gutiérrez, L. y Ávila, S. (2015). El desarrollo de la economía de consumo en el contexto del mundo bipolar de mediados del siglo XX. Una visión retrospectiva. *Análisis Económico*, 30 (74), p. 145-174.
- Soares, J., Ivarvs, J., & Gandara, J. (2016). Dinámica evolutiva y path dependence en los destinos turísticos litorales: El papel y la percepción de los agentes locales desde una perspectiva comparada. *Estudios y Perspectivas en Turismo*. 25, p. 164-185.
- Spíndola, O. (2016). Espacio, territorio y territorialidad: una aproximación teórica a la frontera. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 61 (228), p. 27-55. Disponible en: <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0185191816300393>
- Strambach, S. y Halkier, H. (2013). Reconceptualising change. Path dependency, path plasticity and knowledge combination. *Zeitschrift fuer Wirtschaftsgeographie*. 57 (1- 2), p. 1-14.
- Torres, F. (2016). Henri Lefebvre y el espacio social: aportes para analizar procesos de institucionalización de movimientos sociales en América Latina. La organización Barrial Tupac Amaru (Jujuy-Argentina). *Sociologías*, 18 (43), p. 240-270. Disponible en: <https://doi.org/10.1590/15174522-018004311>
- Urdaneta, E. (2005). Siglo XX. Cien años de miseria y esplendor. *Gac. Méd. Méx.*, 141 (1), p. 75-84. Disponible en: <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=4870>
- Vallejo, R. (2002). Economía e Historia del turismo español del siglo XX. *Historia Contemporánea*, 25, 2002, p. 203-232.

## **6. DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO COLOMBIANO: CASO LAS FABRICAS**

### **6.1. Introducción**

En el presente capítulo se describe y contextualiza uno de los dos casos de estudio elegidos para la presente investigación, como es el caso de Las Fábricas. Se trata de brindar al lector una visión sucinta del sector turismo en Colombia y también de la región donde se encuentra localizado este conjunto patrimonial, para comprender sus características, ventajas y desventajas.

En la parte inicial de este capítulo se presentan algunos antecedentes del sector turismo de Colombia y posteriormente se analizan algunas cifras para dimensionar su importancia económica. La temática del capítulo va desde lo macro a lo micro, iniciando con el nivel más general que corresponde al alcance nacional, pasando por el nivel regional y terminando con el nivel local.

Luego de esta descripción nacional, se incorpora un apartado que aborda específicamente los temas de turismo cultural y turismo industrial, con el fin de facilitar la comprensión de sus características y nivel de desarrollo. Posteriormente, se aborda el desarrollo turístico de cada región, describiendo sus ventajas e importancia como entorno de los destinos de turismo industrial tomados como caso de estudio.

Una vez presentada la contextualización geográfica, económica y social, se presenta de manera detallada la localización geográfica de Las Fábricas, que se constituye en un atractivo turístico en estado incipiente, con cualidades que permiten avizorar su potencial para convertirse en el núcleo de un destino de turismo industrial.

## **6.2. Antecedentes del sector turismo en Colombia**

La industria del turismo surgió en Colombia con la instalación del primer servicio de alojamiento para viajeros en tiempos de la Colonia (Valencia, 2008). El antecedente más remoto data de un hospedaje localizado en el municipio de Vélez (Santander) en el año de 1539, aprovechando el camino único hacia Santafé (Valencia, 2008). Tres siglos después, más exactamente en 1889 se inauguraría el Hotel América en la ciudad de Honda (Tolima), considerado el primero en Colombia (Moreno, 1981).

Posteriormente, en la primera mitad del siglo XX, se ampliaría la cantidad de hoteles en otras ciudades del país (Moreno, 1981, en Díaz, 2015). “En sólo tres décadas, entre 1927 y 1957, se construyeron 23 hoteles de tamaño e importancia, distribuidos en las ciudades capitales, incluidas las más turísticas de la costa Caribe” (Moreno, 1981, en Díaz, 2015, p.3).

De manera paralela al crecimiento de la infraestructura hotelera, el turismo fue evolucionando, sobre todo a nivel interno y fue así como en 1943 se creó la primera Dirección Nacional de Turismo (Jaramillo, 2006). Posteriormente, en el año 1957 se fundó la Empresa Colombiana de Turismo S.A., con el fin de atraer turistas internacionales aprovechando las dinámicas internacionales y coyunturas como la Segunda Guerra Mundial y la apertura del Caribe como destino turístico (Jaramillo, 2006).

Durante la mitad del siglo XX, surgieron algunas de las más importantes organizaciones gremiales del sector del turismo en Colombia, como son la Asociación Colombiana de Agencias de Viajes y Turismo (ANATO)<sup>12</sup> (1949), la Asociación Hotelera y Turística de Colombia (COTELCO) (1954)<sup>13</sup>, la cual, inicialmente tuvo el nombre de Asociación

---

<sup>12</sup> Información tomada de su página web corporativa: <https://www.anato.org/>

<sup>13</sup> Información tomada de su página web corporativa: <https://www.cotelco.org/>

Colombiana de Hoteles, y posteriormente la Asociación Colombiana de la Industria Gastronómica (ACODRES)<sup>14</sup>, fundada en el año 1957 bajo el nombre de Asociación Colombiana de Grilles y Restaurantes ACOGRÁN.

En 1968, como parte del esfuerzo del gobierno nacional de la época por diversificar las exportaciones, fue creada mediante decreto ley, “la Corporación Nacional de Turismo de Colombia, cuyo objetivo era gestionar las actividades de los hoteles y ciertas actividades en los destinos turísticos” (Díaz, 2015, p.14).

La labor de esta entidad fue determinante para el turismo nacional durante la década de los setenta, que además tuvo un desarrollo importante, gracias al “fortalecimiento de la conectividad aérea y el mejoramiento de la infraestructura turística, destacando la creación de numerosos centros de congresos y convenciones en el país, como el de Cartagena de Indias, que, permitiría posicionar al país dentro del turismo MICE” (Jaramillo, 2006, p.31).

Durante la década de los 70, el país favoreció la creación de productos turísticos de sol y playa, principalmente, en la costa atlántica colombiana, encumbrando a destinos como Cartagena de Indias o Santa Marta e, incluso, creándose nuevos desarrollos, siendo El Rodadero el caso más destacado de todos (Jaramillo, 2006 en Menchero, 2018, p.423).

La situación del país favoreció la consolidación de estos destinos, pues durante este decenio el desempeño de la economía fue bueno, la industria nacional se consolidó como el principal sector, las exportaciones de café generaron más de la mitad de las divisas que ingresaron al

---

<sup>14</sup> Información tomada de su página web corporativa: <https://www.acodres.com.co/>



país y el sector de los servicios empezó a tener un marcado protagonismo en la economía nacional, especialmente los financieros y los públicos (Berry y Thoumi, 1986).

La situación cambiaría durante los años 80 debido a que el impulso turístico del país se vio frenado, en un primer momento, por la mala gestión, el narcotráfico y la corrupción. Contrario a lo que pudiera pensarse, durante esta época el conflicto armado no fue tan determinante, puesto que se encontraba en un estadio de baja o mediana intensidad (Jaramillo 2006 en Menchero, 2018, p.425).

De todas maneras, resulta preciso señalar que la violencia interna sí afectó algunas prácticas turísticas regionales hacia finales de la década, debido a la expansión de los grupos paramilitares, el incremento del accionar guerrillero y la utilización del narcotráfico como recurso financiador, lo cual aumentó la percepción de inseguridad y redujo la realización de viajes por el país (Bassols, 2016).

A pesar de las dificultades de orden público que vivió el país durante la década de los 90, el turismo de sol y playa en la región Caribe, registró cifras importantes de llegadas de turistas nacionales e internacionales (Aguilera, et al., 2006). “De este modo, Cartagena de Indias, Santa Marta y San Andrés se mantuvieron como destinos preferentes, aunque se siguieron desarrollando otros destinos atlánticos similares como Coveñas y Tolú” (Van Broeck, A.M, 2002, en Menchero, 2018, p.426).

Otro de los hechos importantes ocurridos durante esta década fue la promulgación de la ley general de turismo o Ley 300 de 1996, a través de la cual se le otorgaría un mejor estatus al sector del turismo en Colombia (Díaz, 2015), en la medida que estableció los alcances de la

política de competitividad y sostenibilidad, que marcaría el derrotero de la actividad turística en el país (Mincultura, 2007, en Díaz, 2015).

El siguiente hecho histórico de gran importancia para la industria turística de Colombia, ocurrió en el año 2003, cuando fue creada la Dirección de Turismo (DITUR), como dependencia adscrita al Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, con el encargo de diseñar y formular los planes sectoriales de turismo (Díaz, 2015).

A partir del año 2003 y en colaboración con el Departamento Nacional de Planeación de Colombia, se desarrollan cuatro planes sectoriales de turismo, para los periodos 2003- 2006, 2008-2010, 2011-2014 y 2014-2018 (Díaz, 2015). Paralelamente, y considerando la creciente evolución de la industria turística, los últimos Planes Nacionales de Desarrollo, elaborados cada cuatrienio, incluyeron al turismo como sector estratégico de la economía colombiana (Díaz, 2015).

Posteriormente, en el año 2005, con el fin de otorgarle un rol protagónico al turismo dentro de la política gubernamental, se formuló el documento Conpes<sup>15</sup> 3397, denominado Política Sectorial de Turismo, el cual, de acuerdo con Aguilera et al., (2006, p.12), “establece los lineamientos de una política integral a través de los convenios de competitividad turística realizados con las regiones”.

En el año 2006, fue creado el Viceministerio de Turismo, como dependencia adscrita al Ministerio de Comercio, Industria y Turismo y se realiza a reforma a la Ley 300 de Turismo de 1996, con el fin de destinar mayores recursos para el sector, creando nuevos estímulos y beneficios fiscales para atraer la inversión extranjera (Menchero, 2018). También en esta

---

<sup>15</sup> Conpes o CONPES es la sigla del Consejo Nacional de Política Económica y Social de Colombia, que es la máxima instancia de planificación gubernamental en el país.

época se crean diferentes Normas Técnicas Sectoriales, orientadas a promover la mejora de la calidad en la prestación de servicios turísticos (Menchero, 2018).

En el 2008 fue lanzada la campaña internacional “Colombia, el riesgo es que te quieras quedar” que abogaba por convertir y presentar “el riesgo” (el principal inconveniente para el viajero) como algo positivo, y para ello, se utilizaron relatos de turistas extranjeros que habían decidido radicarse en el país tras su visita (Menchero, 2018, p.56).

De acuerdo con Bassols (2016) esta iniciativa, junto con la campaña nacional “Colombia, el país que es parte de tu corazón” contribuyeron a un cambio en la imagen del país, percibida por los extranjeros sobre la situación de seguridad y de paso sirvió para extenderles una invitación abierta para venir a Colombia.

La mejora de resultados a nivel nacional e internacional culminaría con el documento emitido por la Organización Mundial del Turismo “Colombia, de vuelta en el mapa del turismo mundial” (OMT, 2009) desde el cual se señalaba que el país había “logrado volver del borde del abismo” y que, mediante las acciones de seguridad emprendidas y las estrategias coordinadas a nivel institucional, había consiguiendo salir de una etapa traumática (OMT, 2009, en Menchero, 2018).

Con este trasegar, el sector turístico colombiano se fue consolidando como uno de los más importantes, no solo a nivel económico sino también social, en la medida que hizo posible que propios y extraños, empezaran a reconocer la riqueza natural y cultural, hallada en cada una de las regiones del país, a pesar de la imagen negativa que en alguna época se tuvo de Colombia, especialmente en el exterior.

### **6.3. Organización territorial del turismo**

La actividad turística deriva en unas lógicas de mercado que se reflejan en cierta organización del territorio, las cuales producen distintas formas estructurales de paisajes y de unidades de negocio, que en muchas ocasiones transforman el territorio y dependiendo su disposición y funcionamiento, limitan la interacción o la búsqueda de significados diversos de los lugares visitados por los turistas (IGAC, 2018).

Generalmente los aspectos que determinan la configuración espacial de los destinos turísticos son de dos tipos: El primero tiene que ver con las políticas públicas que, a través de medidas y normatividades, establece determinados usos turísticos a los territorios. El segundo tiene que ver con las fuerzas empresariales que, junto con las lógicas del mercado, terminan induciendo a la conformación de destinos turísticos especializados (IGAC, 2018, p.58).

En Colombia, al igual que en muchos países que tienen costa marítima, la actividad turística se ha concentrado intensificado y masificado en las zonas de litoral, especialmente en la costa caribe, a partir de la conformación de destinos de “sol y playa”, con destinos altamente reconocidos, como lo son Cartagena, Isla de San Andrés y Santa Marta (Aguilera et al., 2006).

Bajo la idea de asumir que el turismo es una industria y que se trata de una actividad generadora de divisas y fuentes de empleo, la política pública también ha incidido en la configuración y organización espacial fundamentada en la promoción de algunos municipios o destinos turísticos (IGAC, 2018, p.69).

En la ley 300 de 1996 algunos artículos dieron pie para la declaratoria de destinos, denominados como zonas de desarrollo turístico prioritario (art. 18, modificado por el art.35 de la ley 1558 de 2012), zonas francas turísticas (art.19), recursos turísticos (art.23) y peajes turísticos (art.25), que en conjunto estimularon la configuración territorial, con miras al uso del suelo para actividades asociadas al turismo (IGAC, 2018).

También fueron establecidas figuras para la promoción y desarrollo del turismo, entre las que se destacan las contempladas en el art. 109 de la Ley 300 de 1996 (modificado), sobre círculos metropolitanos turísticos y en el art. 17 de la Ley 1101 de 2006, sobre promoción del patrimonio histórico y cultural (IGAC, 2018).

Además de las zonas de desarrollo turístico prioritario, las zonas francas turísticas, los recursos turísticos, los peajes turísticos y los círculos metropolitanos turísticos, existen también otras figuras para la promoción y gestión de destinos, que se basan en aquellos lugares y sitios de interés turístico, a los cuales hay necesidad de otorgar un tratamiento especial, tal es el caso del patrimonio histórico y cultural de la nación, los municipios y sitios turísticos, de distritos turísticos y playas, y las áreas naturales protegidas (IGAC, 2018,p.69).

Si bien en Colombia existen lugares que toman como recurso turístico complementario los vestigios del patrimonio industrial, los únicos destinos que podrían ser clasificados en la categoría de turismo industrial son la Mina de Sal de Zipaquirá y la Mina de Sal de Nemocón, localizadas a 40 y a 55kms al norte de Bogotá, respectivamente.

Por otra parte, con el fin de poder dimensionar la amplia oferta de atractivos y servicios turísticos existentes en Colombia, el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, ha venido

realizando la tarea de identificar las vocaciones y productos turísticos que poseen las diferentes regiones de Colombia (MINCIT y FONTUR, 2012).

En la siguiente tabla se presenta una relación de productos y tipologías turísticas, que refleja las expectativas puestas en los destinos del interior de Colombia y que se espera puedan ser fortalecidos para posicionar al país como destino internacional (MINCIT y FONTUR, 2012).

**Tabla 9. Vocaciones turísticas por departamentos y algunas ciudades capitales**

Departamento	Vocación / Producto	Departamento	Vocación / Producto
Amazonas	Turismo comunitario - turismo de naturaleza	Guaviare	Turismo comunitario- turismo de naturaleza.
Antioquia	Negocios, ferias y convenciones, turismo compras, salud, agroturismo, turismo cultural, congresos y convenciones y ecoturismo	Huila	Ecoturismo, cultural, comunitario. Convenciones, ferias y fiestas
Arauca	Ecoturismo, agroturismo, histórico - cultural y comercial.	Magdalena	Ecoturismo
Atlántico	Negocios y cultura e historia. "Barranquilla territorio creativo"	Meta	Trabajo de llano, naturaleza y folclor
Bogotá	Negocios, congresos, eventos y convenciones, compras, cultural.	Nariño	Ecoturismo y turismo cultural.
Bolívar	Ecoturismo, etnoturismo y cultura.	Norte de Santander	Destino histórico – cultural y de compras.
Boyacá	Ecoturismo, cultural, comunitario. Entrenamiento alto rendimiento	Putumayo	Etnoturismo - turismo de naturaleza.
Caldas	Ecoturismo y turismo cultural	Quindío	Agroturismo.
Caquetá	Turismo comunitario - turismo de naturaleza	Risaralda	Turismo rural y negocios.
Cartagena	Sol y playa, historia y cultura, congresos y convenciones	San Andrés y Providencia	Sol y playa, ecoturismo
Casanare	Agroturístico y cultural	Santa Marta	Ecoturismo.
Cauca	Agroturismo, termalismo, cultural, aventura, mítico, étnico, arqueológico	Santander	Destino de aventura, salud y cultura
Cesar	Valledupar, cultural y el resto del Departamento eco/etno-turismo.	Sucre	Sol y playa, ecoturismo y etnoturismo
Chocó	Ecoturismo, etnoturismo, sol y playa	Tolima	Ecoturismo, cultural, comunitario, sol, aventura, salud.
Córdoba	Ecoturismo, agroturismo y etnoturismo, Sol y playa	Valle del Cauca	Turismo corporativo, cultural y rural.
Cundinamarca	Ecoturismo, cultural, comunitario.	Vaupés	Etnoturismo, turismo cultural, turismo de naturaleza.
Guainía	Turismo cultural - turismo de naturaleza.	Vichada	Ecoturismo, etnoturismo y pesca deportiva
Guajira	Eco-etnoturismo		

Fuente: MINCIT Y FONTUR (2012)



**Mapa 5. Colombia con departamentos y ciudades capitales**  
 Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 1999

De acuerdo con la tabla 9 y el mapa 5, se observa que un 77% de departamentos de Colombia tiene una vocación orientada hacia productos de naturaleza, tales como ecoturismo y

agroturismo. Aproximadamente la mitad tienen vocación para ofrecer productos de cultura, un 11% cuenta como destinos de sol y playa; y un 1% como destinos de negocios (MINCIT y FONTUR, 2012).

Lo que dejan entrever estas cifras es que la diversidad cultural y ecológica de Colombia, se constituye en una ventaja comparativa que le permitiría posicionarse a nivel internacional como un destino de naturaleza (MINCIT, 2014). Durante las últimas décadas el foco ha estado puesto principalmente en los productos de sol y playa, sin embargo, las tipologías de cultura, naturaleza y negocios cuentan con amplias posibilidades de crecimiento (MINCIT y FONTUR, 2012).

Son diversas las razones por las cuales se ha dado esta configuración turística de Colombia, entre ellas se pueden destacar la fortaleza del litoral Caribe como destino turístico, la escasa diversificación y oferta en el interior del país, causada entre otras razones, por las secuelas del conflicto armado, agudizado durante las décadas 80 y 90, lo cual redujo la posibilidad a determinadas regiones de brindar acceso a turistas, por la sensación de inseguridad generada.

#### **6.4. Competitividad turística**

En el contexto del turismo mundial, la participación de Colombia, al igual que la de otros países de América Latina, se caracteriza por presentar tendencias de crecimiento (Castillo et al., 2017). No obstante, desde la perspectiva económica su aporte en el mercado turístico global es poco significativo, pues comparativamente con países como Estados Unidos, España, China e Italia, que superaron en el 2015 los cincuenta millones de llegadas de turistas internacionales, en Colombia se registraron tan solo cerca de tres millones (IGAC, 2018).



Para el año 2016 el país registró 3.3 millones de llegadas de turistas, lo cual representó un crecimiento del 10% con respecto al año anterior, generando 4.700 millones de dólares en ingresos (OMT, 2017, en Álzate y Espinal, 2018).

Para el año 2017 arribaron a Colombia un total de 6.535.182 de turistas, lo cual representó un crecimiento del 28% en el sector turístico, mientras que el crecimiento en el resto del mundo fue en promedio de 7%, siendo esta la mayor cifra registrada en la historia del país (Álzate y Espinal, 2018, p.43).

Sin embargo, las cifras no siempre fueron positivas, pues como se explicó en el apartado anterior, Colombia vivió varios períodos de crisis a nivel socioeconómico y también turístico.

En efecto, al revisar la serie de indicadores de la CEPAL y la OMT para el período 1980 y 2009, es posible constatar que a nivel de balanza turística (como proporción del PIB), el país registró un fuerte descenso a partir de los años ochenta, con un pico muy bajo en 1987, situación que mejoró relativamente hacia finales de los ochenta y comienzos de los noventa, pero luego volvió a descender y solo se logró un leve ascenso a partir de 2003 (IGAC, 2018, p.57).

“Este comportamiento estuvo asociado con los problemas de violencia que aquejaron al país en dicha época, lo que coincidió también con una recesión turística generalizada a nivel mundial” (Jaramillo, 2006, p. 38, en IGAC, 2018, p.64). De hecho, en los años anteriores al 2003, la contribución del turismo al PIB fue baja e incluso en algunos casos negativa, a pesar que a nivel macro se tenían tasas de crecimiento económico positivas (Brida et al., 2011).

En contraste con lo ocurrido en esa época, durante los últimos años la situación del turismo ha venido mejorando notablemente. En el año 2017 ocurrió un crecimiento del 28,3%

comparado con el desempeño del año anterior, debido al mejoramiento de las condiciones de seguridad, propiciadas por la firma de los acuerdos de paz (Anzola et al., 2014 en Serrano et al., 2018). De esta manera, “el sector se ha venido posicionando como el segundo generador de divisas y fuente de empleo de impacto (1 de cada 11 empleos del país)” (CITUR, 2018 en Serrano et al., 2018, p.14).

Cabe destacar que, a partir de la diversidad natural y cultural del país, el Ministerio de Comercio Industria y Turismo [MINCIT] (2017), ha propuesto recientemente la estructuración de los productos turísticos, de las diferentes regiones colombianas, en cuatro tipologías.

Se trata de una apuesta consignada en el Plan Sectorial de Turismo 2018-2022, que forma parte de la estrategia gubernamental por mejorar la competitividad turística del país en dicho cuatrienio. Estas cuatro tipologías son las siguientes:

- Turismo de naturaleza: “se viene consolidando una oferta especializada en torno al ecoturismo en áreas protegidas, turismo de aventura, agroturismo, turismo rural, acuaturismo y científico” (MINCIT, 2018, p.16).
- Turismo Cultural: “representa una oportunidad para promover el desarrollo de la economía naranja y valorizar modalidades basadas en gastronomía, música, artesanía y moda, entre otras industrias creativas” (MINCIT, 2018, p.17).
- Turismo de salud y bienestar: “a través del desarrollo de la oferta en spa, termalismo y talasoterapia, las cuales cuentan con múltiples atractivos y servicios en diferentes zonas del país, marcan una oportunidad para este tipo de turismo” (MINCIT, 2018, p.17).

- Turismo de reuniones: “Colombia viene incursionando en esta tipología a nivel internacional con destinos como Bogotá, Cartagena y Medellín, entre otros, así como con una variada oferta para eventos corporativos y sociales, en el resto del país” (MINCIT, 2018, p.18).

Debido a que el turismo industrial hace parte de la tipología de turismo cultural, a continuación, se presentan algunos elementos de análisis para la comprensión de esta temática en el contexto colombiano y chileno.

### **6.5. Turismo Cultural en Colombia**

Desde el punto de vista de la política pública, el turismo cultural en Colombia ha tenido unos avances importantes, que contrastan con la situación real del desarrollo de este tipo de turismo (Forero, 2007). La promulgación de La Ley 397 de 1997 (Ley General de Cultura), fue un parteaguas de la política sectorial, pues se establecieron allí los roles de actuación del Estado frente a la cultura, tomando en consideración la función social del patrimonio, su reconocimiento, aprovechamiento y protección (MINCIT y MINCULTURA, 2007).

Posteriormente, hacia el año 2005, los Ministerios de Comercio, Industria y Turismo y de Cultura, promulgaron la *Política de Turismo Cultural, identidad y desarrollo competitivo del patrimonio*, en la cual se recogieron los principales aspectos a tener en cuenta para la protección del patrimonio cultural relacionado con la actividad turística (Rey, 2010).

Adicionalmente, en la Ley 1101 de 2006, se dispuso que la política de turismo que diseñe el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo “deberá contener un plan específico y prioritario de proyectos de promoción y mercadeo relacionados con los sitios en Colombia, declarados por la UNESCO como Patrimonio Mundial de la Humanidad cultural o natural” (Ley 1101 de 2006, Congreso de la República).

El Documento CONPES 3.162 de mayo de 2002, estableció los lineamientos para la sostenibilidad del Plan Nacional de Cultura 2001-2010, en donde una de las estrategias definidas fue precisamente la alianza con el sector turístico para el desarrollo y la promoción del turismo cultural en el país (Rey, 2010, p.13).

Tales lineamientos partieron de las problemáticas identificadas en un diagnóstico previo, entre las que aparecieron la débil gestión cultural tanto de las autoridades como de los demás actores del sector (promotores culturales, artistas y academia), serias deficiencias de información sobre el estado de las áreas artísticas y el patrimonio histórico e inmaterial en el país, grandes restricciones en materia de financiación (pública y privada) y una falta de legislación reglamentaria alrededor del tema (DNP, 2002).

Con lo mencionado hasta ahora se evidencia que, a nivel de política para el turismo cultural, Colombia ha tenido importantes avances, sin embargo, como lo menciona Menchero (2015), los preceptos se limitan solo a su definición teórica y no a su aplicación práctica. Esto sucede con la Política de Turismo Cultural de Colombia, que ofrece un interesante diagnóstico y estado del arte, pero del que no se aprecia un ulterior desarrollo.

Por otra parte, al igual que sucede en otros países, los turistas que viajan por Colombia no lo hacen por motivos estrictamente culturales, reconocen estar interesados en conocer más sobre el patrimonio del país, aunque realizan pocas actividades relacionadas con las industrias culturales (MINCIT y MINCULTURA, 2007).

Esta conducta quedó demostrada en las cifras de la Encuesta de Turismo a Hogares, realizada por el Registro Nacional de Turismo del MINCIT y el DANE en el 2003, cuyos resultados arrojaron que el 10% de los colombianos realiza actividades

culturales durante sus vacaciones y el 20% de ellos viaja por motivos religiosos (una de las preferencias de las expresiones más auténticas de la cultura colombiana) (MINCIT y MINCULTURA, 2007, p.35).

Otro de los aspectos a destacar dentro de la dinámica del turismo cultural de Colombia, es la sinergia que existe entre esta tipología y el sector artesanal (OMT, 2017). Además de la simbología y la estética que transmite la artesanía colombiana, cabe mencionar su importancia económica para algunas comunidades y poblaciones de regiones con amplia tradición en el trabajo manual. En ese sentido, el sector artesanal representa el 7% del gasto turístico, y un 1% proveniente del gasto en servicios culturales (MINCIT y MINCULTURA, 2007).

Dentro de las preferencias de viaje de los colombianos, el contacto con las manifestaciones culturales es el tercer motivo de sus viajes, con claras referencias hacia las ferias y fiestas que son parte integral del patrimonio intangible colombiano (38,4%), los destinos de historia y cultura (33,2%), la oferta cultural y comercial de grandes ciudades (33%), que se manifiestan en la atracción hacia el estilo de vida urbana de un país de ciudades (MINCIT y MINCULTURA, 2007, p.38).

Con respecto a los principales atractivos de turismo cultural en Colombia, se destacan los sitios de Patrimonio de la Humanidad declarados por la UNESCO y la Red de Pueblos Patrimonio. Actualmente existen nueve sitios Patrimonio de la Humanidad en Colombia, los cuales son los siguientes:

1. Puerto, fortificaciones y conjunto monumental de Cartagena (año 1984): “Es un ejemplo eminente de la arquitectura militar española de los siglos XVI, XVII y XVIII,

el más grande de América Latina y actualmente uno de los mejor conservados” (MINCULTURA, 2009, p.13).

2. Parque Nacional Natural Los Katíos (año 1994): “Tiene una de las floras más ricas del mundo en términos de biodiversidad y alberga varias especies animales amenazadas. Por su ubicación, también es un sitio esencial de intercambio entre las especies de América Central y América del Sur” (MINCULTURA, 2009, p.4).
3. Centro Histórico de Santa Cruz de Mompox (año 1995): “A mediados del siglo XIX el cauce del río Magdalena, el más importante de Colombia, fue desviado, lo cual le quitó a Mompox su importancia en la vida económica del país, pero le permitió conservar casi intacto su Centro Histórico” (MINCULTURA, 2009, p.21).
4. Parque Arqueológico de San Agustín (año 1995): “Es considerado el mayor conjunto de monumentos religiosos y esculturas megalíticas en América del Sur. Son testimonio de la creatividad e imaginación de una sociedad que incidió en otras culturas precolombinas del norte de la región andina” (MINCULTURA, 2009, p.13).
5. Parque Arqueológico de Tierradentro (año 1995): “es un testimonio único de la vida cotidiana y de los ritos funerarios y religiosos de una sociedad prehispánica desarrollada y estable de la región norte de los Andes, en América del Sur” (MINCULTURA, 2009, p.10).
6. Santuario de Fauna y Flora de Malpelo (año 2006): “La mayor reserva protegida contra la pesca en el Pacífico oriental ha sido considerada un verdadero laboratorio viviente, visitado constantemente por expediciones de científicos que investigan y monitorean sus múltiples especies y ecosistemas” (MINCULTURA, 2009, p.26).
7. Paisaje Cultural Cafetero Colombiano (año 2011): “es el reflejo de más de 100 años de adaptación del cultivo del café a las complejas condiciones que imponen los Andes

y resume el esfuerzo de varias generaciones de cafeteros, plasmado sobre esta tierra para conseguir su sustento” (MINCULTURA, 2011, p.28).

8. Qhapac Ñan – Sistema vial andino (año 2014): “camino principal andino, designa la gigantesca red caminera de comunicación de 30.000 km de extensión, elaborada por los incas en base a infraestructura preincaica, del cual algunos tramos son Patrimonio Mundial” (UNESCO, 2016, p.23).
9. Parque Nacional Natural Serranía de Chiribiquete (año 2018): “fue declarado como Patrimonio Mixto (Natural y Cultural) de la Humanidad por la Unesco, teniendo en cuenta los valores excepcionales tanto ecológicos como culturales con los cuales cuenta el área” (Resolución 154 de 2019).

En cuanto a los Pueblos Patrimonio de Colombia, se trata de una Red compuesta por 17 municipios localizados en diversas regiones del país (FONTUR, 2016), Esta Red se encuentra definida en los siguientes términos:

Es una iniciativa del Ministerio de Comercio Industria y Turismo, con el apoyo de Ministerio de Cultura y ejecutada por el Fondo Nacional de Turismo, que busca potenciar el patrimonio cultural colombiano, material e inmaterial (usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas transmitidas de generación en generación), para su valoración y proyección mediante el turismo y generar más oportunidades de desarrollo y sostenibilidad en sus comunidades (FONTUR, 2020).

Desafortunadamente, no es posible contar con información más actualizada acerca de la dinámica del turismo cultural en Colombia, pues como lo menciona Menchero (2015, p.19), a nivel nacional e incluso internacional “no existe literatura académica ni institucional que

analice los sistemas turístico-culturales y tampoco se evidencian relaciones entre los sistemas turísticos y los culturales”.

## **6.6. Turismo Industrial en Colombia**

Aunque en Colombia no podría hablarse estrictamente de un turismo industrial por ser una tipología relativamente reciente, que posee un alto grado de especialización y un escaso desarrollo en el país, “durante las últimas cinco décadas se ha podido legislar sobre nuevas formas de interpretar el patrimonialismo y la tendencia de la relación entre turismo, cultura y patrimonio industrial” (Restrepo, 2013, p.13).

La escasa investigación y documentación historiográfica del patrimonio industrial colombiano, ha limitado, las posibilidades de valoración y restauración, e incluso de activación como recurso turístico. Así lo reafirma Restrepo (2013), quien asegura además que la industrialización en Colombia adolece de investigaciones y análisis basados en diferentes enfoques disciplinares.

La falta de investigación no ha permitido aún identificar, y en algunos casos reconocer, que la industrialización es un proceso histórico que entra a Colombia y es apropiado en múltiples matices, pues transforma, como en todo proceso y en otros lugares, la vida cotidiana y algunas permanencias coloniales (Restrepo, 2013, p.16).

Desde el punto de vista patrimonial, de los 1.106 Bienes de Interés Cultural (BIC) del ámbito nacional, que se encuentran en la lista elaborada por el Ministerio de Cultura de Colombia (2018), un 40% corresponde a bienes relacionados con el patrimonio ferroviario, específicamente a estaciones de ferrocarril.



En una mínima cantidad aparecen en este listado los vestigios de fábricas e industrias construidas durante el siglo XIX, de hecho, se hace alusión únicamente a las cuatro ferrerías o fábricas de hierro, dentro de las cuales se encuentra la Ferrería de Samacá, la cual forma parte de uno de los estudios de caso de la presente investigación.

No obstante, la cifra de BIC de tipo industrial resulta escasa, puesto que en diversos lugares del territorio nacional existen importantes vestigios de fábricas de diversos sectores, que contribuyeron a la industrialización del país, pero que están en mora de ser incorporadas en esta lista, y más aún, en ser objeto de recuperación y activación como recurso cultural y turístico a nivel local.

Especial atención merecen los legados y vestigios del desarrollo industrial de Antioquia y la región cafetera, las actividades mineras en Tolima, Cundinamarca y Boyacá, así como también las actividades industriales asociadas a la dinámica portuaria de Barranquilla y Cartagena, entre muchas otras.

Es preciso señalar que la declaración como monumento nacional o como BIC, no garantiza *per se* la activación cultural o turística de este tipo de patrimonio. Un claro ejemplo de esto lo constituyen las ferrerías de Colombia, la cuales en los años 90 del siglo XX se vieron favorecidas con la declaración como monumento nacional y algunas de ellas fueron objeto de restauración e incorporación en planes de gestión cultural; no obstante, con el correr de los años, el disminuido interés por su recuperación y activación, han llevado a que en la actualidad ninguna de ellas brinde accesibilidad, y más bien por el contrario, acusen un avanzado estado de deterioro a nivel físico y arquitectónico.

Mejor suerte ha tenido el conjunto de estaciones de ferrocarril, debido a que, en el año 2015 el Ministerio de Cultura de Colombia aprobó el Plan Nacional de Recuperación de Estaciones, como parte de “un esquema de gestión sostenible para lograr la rehabilitación integral y recuperación de la importancia que algún día tuvieron en la dinámica social, económica y cultural de las comunidades relacionadas con dichas estaciones” (Ministerio de Cultura, 2015, p.28).

Por otra parte, con respecto al turismo industrial en empresas activas, en la actualidad varias empresas ofrecen recorridos al interior de sus instalaciones, algunas de los cuales, por su dinámica y amplia receptividad, han sido incorporadas en rutas y paquetes turísticos tanto a nivel local, regional e incluso internacional.

Muchas de estas empresas han implementado las actividades relacionadas con turismo industrial, como parte de su estrategia de marketing empresarial, basada principalmente en la visita a sus instalaciones, buscando brindar experiencias auténticas y producir sensaciones o emociones diversas en los visitantes y clientes.

Para efectos de ejemplificar la dinámica que está teniendo este tipo de turismo en Colombia, a continuación, se mencionan algunas de las empresas que ofrecen actividades relacionadas con turismo industrial:

**Tabla 10. Algunas empresas colombianas que ofrecen recorridos de turismo industrial**

Nombre de la empresa	Actividad de turismo industrial	Localización	Dirección web
Carbones del Cerrejón Limited	Visitas al interior del campo de explotación minera a cielo abierto, dirigidas a público general, con tarifas diferenciales,	Municipios de Albania, Barrancas Hato Nuevo, Dpto. La Guajira.	<a href="https://www.cerrejon.com/index.php/visita-cerrejon/">https://www.cerrejon.com/index.php/visita-cerrejon/</a>

<b>Nombre de la empresa</b>	<b>Actividad de turismo industrial</b>	<b>Localización</b>	<b>Dirección web</b>
Mina de Sal de Nemocón	Recorrido al interior de la mina a 80 metros bajo tierra, dirigida a diversos públicos.	Municipio de Nemocón, 55kms, al norte de Bogotá	<a href="https://www.minadesal.com/">https://www.minadesal.com/</a>
Catedral de Sal de Zipaquirá	Visita a la mina de sal subterránea, que alberga en su interior una colección artística, donde se conjugan la historia del trabajo minero y el arte del tallado de esculturas sobre sal y mármol.	Municipio de Zipaquirá, 50 kms, al norte de Bogotá.	<a href="https://www.catedraldesal.gov.co/">https://www.catedraldesal.gov.co/</a>
Bogotá Beer Company	Visitas guiadas, dirigidas especialmente a público estudiantil, en el interior de la planta de producción de cerveza.	Municipio de Tocancipá, 40 Kms al norte de Bogotá	<a href="https://bogotacitycrawl.com/es/tour-cerveceria/">https://bogotacitycrawl.com/es/tour-cerveceria/</a>
Cervecería Bavaria S.A.	Recorridos por algunas de las plantas de producción localizadas en el territorio nacional, en las cuales se describen los procesos de elaboración de bebidas.	Tocancipá, Yumbo, Tibasosa, entre otros.	<a href="https://www.bavaria.co/">https://www.bavaria.co/</a>
Belcorp S.A.	Visitas guiadas, en sus instalaciones para dar a conocer el proceso de producción y comercialización de cosméticos.	Municipio de Tocancipá, 40 Kms al norte de Bogotá	<a href="https://www.belcorp.biz/conocenos/">https://www.belcorp.biz/conocenos/</a>
Smurfit kappa Colombia	Visitas guiadas dirigidas principalmente a público educativo, en sus plantas de producción de pulpa, papel y cartón.	Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla	<a href="https://www.smurfitkappa.com/co">https://www.smurfitkappa.com/co</a>
Andercol S.A.	Visitas y recorridos guiados por las instalaciones de la empresa, para dar a conocer el desarrollo de productos basados en química renovable y materiales reciclados.	Medellín	<a href="http://www.andercol.com.co/quienes-somos">http://www.andercol.com.co/quienes-somos</a>
Enka de Colombia S.A.	Visitas guiadas al interior de la planta industrial para dar a conocer los procesos de producción de polímeros y fibras sintéticas.	Girardota (Antioquia)	<a href="http://www.enka.com.co/enka/index.php/es/content/view/full/65">http://www.enka.com.co/enka/index.php/es/content/view/full/65</a>

Fuente: Información tomada de los portales web de las empresas mencionadas

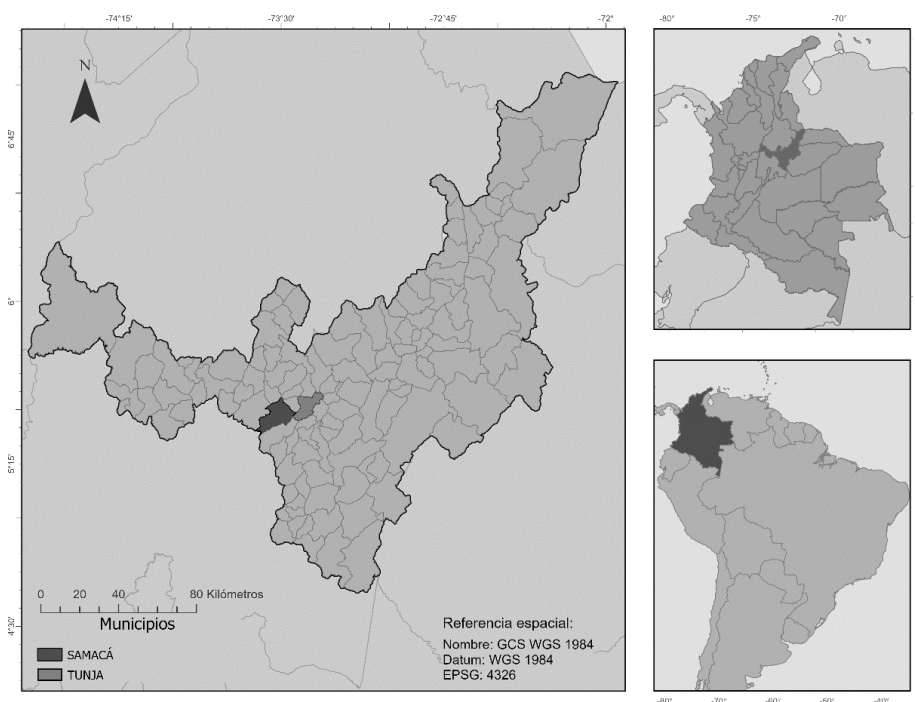
Resulta oportuno advertir que la lista presentada en la Tabla 10 no es exhaustiva, puesto que recoge solo algunas de las experiencias más destacadas en las principales ciudades de Colombia. Ahora bien, de modo similar a lo ocurrido en otros países, la mayoría de estas empresas se encuentran localizadas en áreas metropolitanas de las principales ciudades.

Otro de los aspectos que llama la atención con la elaboración de esta lista, tiene que ver con el tipo de público que realiza las visitas, puesto que al revisar la oferta publicada en portales

web se encuentran registros asociados, en su mayoría, con universidades y grupos estudiantiles, quienes toman la visita como trabajo de campo de sus programas educativos. Esto coincide con una de las conclusiones obtenidas por Prat, quien menciona que “en ocasiones, especialmente los más jóvenes y los más mayores, realizan la visita en grupo, planificadas por las escuelas o por las asociaciones” (2013, p.343).

### 6.7. El turismo en Boyacá

El departamento de Boyacá, se encuentra localizado en el centro-oriente de Colombia y es reconocido como un lugar de importantes acontecimientos históricos, asociados principalmente con la historia de la independencia de Colombia. Su economía está basada en la agricultura, la ganadería, la minería y el turismo. Posee diferentes climas y relieves que han hecho posible que algunos de sus municipios sean catalogados como destinos turísticos de relevancia nacional e internacional (Reina y Rubio, 2016).



**Mapa 6. Departamento de Boyacá**

Fuente: Brayan Oviedo, Departamento de Geografía, Universidad Nacional de Colombia

La cercanía geográfica del departamento de Boyacá con la capital del país (ver mapa 6), ha favorecido el crecimiento de la actividad turística durante los últimos años, lo cual ha sido gestionado adecuadamente por parte de los gobiernos de turno, como bien lo afirma uno de los funcionarios del Viceministerio de Turismo de Colombia, “en las dos últimas décadas Boyacá ha mejorado mucho en materia turística, Boyacá ahora es otro departamento en materia política y en materia de gestión” (Entrevista Samacá, 27 de diciembre de 2019).

Lo expresado en esta opinión, coincide con la estrategia que la Gobernación de Boyacá ha venido implementando durante las últimas décadas:

Desde hace 20 años el Departamento ha sido reconocido en el ámbito nacional teniendo en cuenta que su desarrollo se centraba únicamente en dos destinos turísticos: Villa de Leyva y Paipa, basados en un turismo familiar y tradicional, posicionando el Departamento en un tercer lugar como los destinos más visitados. Se han creado programas de fomento, para empezar a crear en el imaginario colectivo una cultura del turismo, e identificar los municipios con vocación turística (DNP y Gobernación de Boyacá, 2011).

Durante los últimos años el sector del turismo se ha venido posicionando en Boyacá gracias al fortalecimiento de rutas tradicionales y la apertura de otras, como los “Anillos turísticos” y las “Siete maravillas de Boyacá”; también con el aumento de la ocupación hotelera, la implementación de estrategias de promoción turística y el desarrollo de programas específicos de activación del patrimonio cultural (Bermúdez y Betancourt, 2015).

La representatividad del comercio en Boyacá se vio complementada por el turismo, que cuadruplicó su valor entre 2001 y 2014; lo anterior gracias a la diversidad encontrada en el departamento, conformada por rutas históricas, lugares de devoción religiosa, parques temáticos, playas de río y lagunas, y el nevado de El Cocuy, entre otros. De acuerdo con la Asociación Hotelera y Turística de Colombia (Cotelco), en 2014 la ocupación hotelera departamental fue de 40%, superior en 10,1% al registro de un año atrás (Reina y Rubio, 2016, p.19).

Lo interesante de este crecimiento sostenido del turismo, es que las autoridades del departamento han venido analizando las posibilidades de expansión que tendría este sector, debido a que Boyacá cuenta con importantes recursos con potencial para ser estructurados en nuevos productos turísticos.

Precisamente, con el objetivo de establecer la vocación turística de los municipios, la Secretaria de Cultura y Turismo del Departamento en el año 2015, realizó el levantamiento de información sobre los recursos endógenos para el turismo de 123 municipios boyacenses, en donde se identificaron 670 recursos asociados al turismo naturaleza y 1.683 recursos asociados al turismo cultural (Gobernación de Boyacá, 2016).

Cabe mencionar que este departamento, tiene “numerosos recorridos turísticos, caminos y pueblos coloniales, paisajes naturales, eventos culturales y folclóricos, lugares históricos reconocidos por acontecimientos importantes en la historia del país, como la batalla del Puente de Boyacá y la Batalla del Pantano de Vargas” (Rodríguez y Granados, 2017, p.198).

Boyacá cuenta también con reservas naturales como el nevado del Cocuy, Iguaque, artesanías, mitos y leyendas, el parque temático Gondava cerca a Villa de Leyva, el

parque arqueo-astronómico de Moniquirá y los petroglifos de Zaquencipá; las artesanías de Ráquira y el desierto de la Candelaria, entre muchos otros atractivos (Rodríguez y Granados, 2017, p.198).

A pesar de estas bondades y ventajas con las que cuenta el departamento, es preciso atender algunas debilidades que se han venido identificando, como por ejemplo, la desarticulación entre prestadores de servicios y productos turísticos, la poca investigación del mercado para potencializar productos y destinos turísticos, la inexistencia de un sistema de actividad turística, el escaso uso de tecnologías de información y comunicación (TIC) y la informalidad empresarial (Colciencias, 2012, en Rodríguez y Granados, 2017).

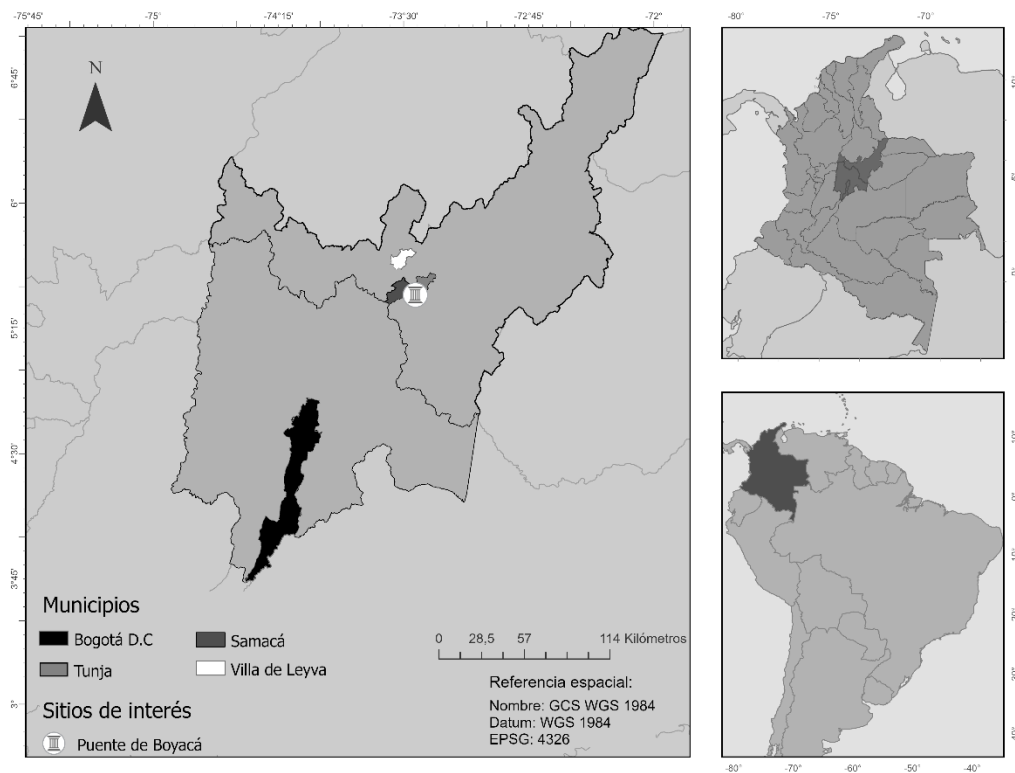
#### **6.8. La localización geográfica de Las Fábricas en Boyacá**

Una de las rutas turísticas con mayor movilidad en el altiplano cundiboyacense, es la de Bogotá-Villa de Leyva, que pasa por el Puente de Boyacá, Samacá y Tunja, lo cual representa una oportunidad interesante para el fortalecimiento de la actividad turística en las Fábricas de Samacá, como lo resalta uno de los habitantes de esta localidad:

“Después de que se terminó la vía de la doble calzada<sup>16</sup>, encontré una publicación de una revista especializada, en la que hicieron un análisis de los seis corredores turísticos más relevantes para Colombia y entre esos está la ruta Bogotá-Villa de Leyva que lógicamente pasa Samacá. Este es uno de los corredores turísticos con más potencial, lo que pasa es que no hemos sabido sacarle más provecho para el turismo” (ELF5).

---

<sup>16</sup> Es una vía entre Bogotá-Tunja-Sogamoso, que hace parte del grupo de vías de tercera generación a cargo de la Agencia Nacional de Infraestructura (ANI), la inversión realizada asciende a los 1,07 billones de pesos del 2015 (tomado de: <https://www.eltiempo.com/economia/sectores/entregan-doble-calzada-entre-bogota-y-tunja-34268>)



**Mapa 7. Ruta Bogotá-Puerto de Boyacá-Samacá-Tunja- Villa de Leyva**  
Fuente: Brayan Oviedo, Departamento de Geografía, Universidad Nacional de Colombia

De acuerdo con el mapa 7, la ubicación geográfica es uno de los principales factores que motivan al fortalecimiento de la actividad turística a nivel local. Sin embargo, de acuerdo con la persona entrevistada, también hay otro factor que ha venido aumentando la expectativa por el turismo y es el posible cambio de modelo económico local, puesto que existe una gran dependencia hacia la minería del carbón y recientemente el precio de este recurso ha venido disminuyendo, con lo cual, algunos actores sociales y autoridades locales se encuentran analizando las posibilidades de reconversión económica.

“acá en el municipio estamos haciendo talleres para la planeación de Samacá al 2040 y hemos dicho que debemos pensar en cuales sectores de la economía se deben



mejorar porque nuestra actividad principal es la minería (...) es impactante ambientalmente (...) sabemos que es un recurso no renovable que en algún momento se va a ir desacelerando” (Entrevista Samacá, 10 de noviembre de 2019)

La localización geográfica de Las Fábricas, sobre la vertiente del páramo El Rabanal, en las estribaciones de la zona minera de Samacá, plantea también un reto en términos de gestión del turismo, debido a la afectación ambiental que existe en el entorno:

Además de la fauna y flora que posee [el páramo El Rabanal], es posible encontrar allí lugares y espacios de alto valor histórico, como son la Antigua Ferrería y la fábrica de textiles de Samacá, [bienes culturales de carácter nacional], que en la actualidad presentan un evidente deterioro, a causa del olvido, el desmantelamiento lento y la vibración que producen los vehículos de carga pesada que transitan en cercanías a estas edificaciones patrimoniales (Buitrago, 2020).

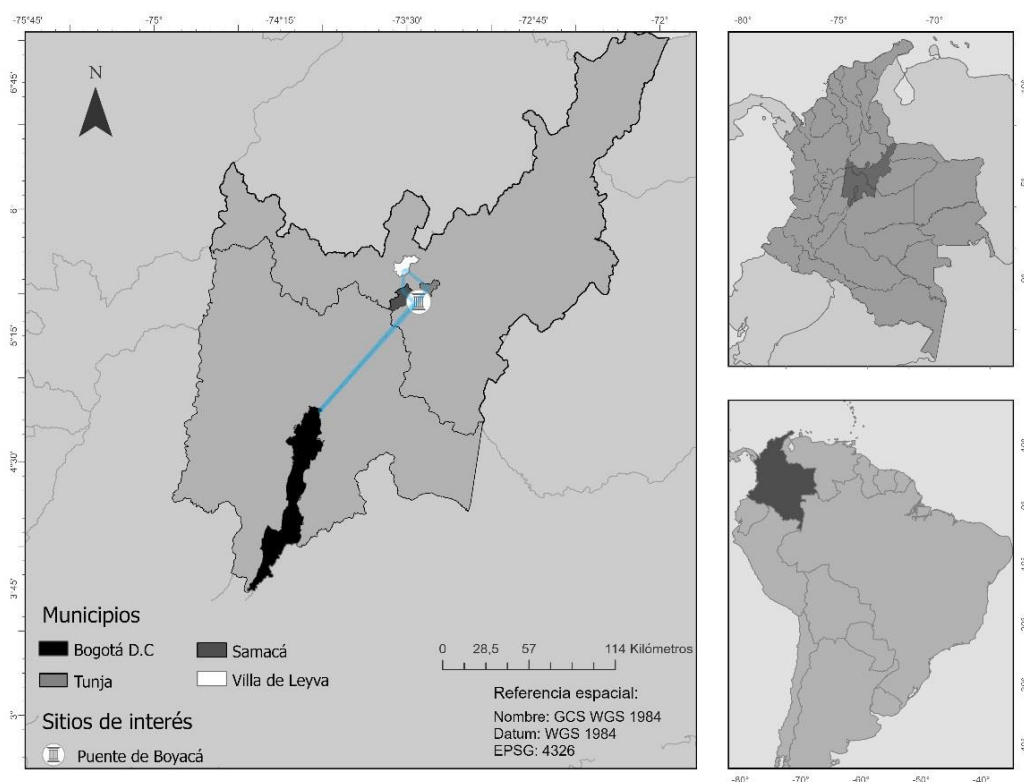
Es probable que el fortalecimiento de la actividad de turismo industrial en Samacá, contribuya de manera indirecta a la disminución de los impactos ambientales causados por la intensificación de la minería, pero no sería algo espontáneo, ya que para llegar a este punto se deben tomar decisiones políticas trascendentales y sobre todo contar con la participación de diversos actores sociales, no solo locales, sino también regionales y nacionales.

## **6.9. El turismo en la provincia Centro y Ricaurte de Boyacá**

El departamento de Boyacá está conformado por 123 municipios, los cuales se encuentran agrupados en 15 provincias o divisiones administrativas, cada una de las cuales cuenta a su vez con una ciudad o municipio capital (DNP y Gobernación de Boyacá, 2011). Para efectos del presente estudio de caso, interesa describir de modo general, el desarrollo turístico de

Villa de Leyva debido a su reconocida trayectoria turística y también por su cercanía con Samacá.

Este municipio forma parte de la provincia de Ricaurte y gracias a sus cualidades y localización geográfica, se ha venido consolidando durante las últimas décadas, como uno de los más importantes destinos turísticos del interior del país, dando lugar a un corredor turístico, al cual se han venido integrando los municipios vecinos, entre los cuales se encuentra Samacá (ver mapa 8).



**Mapa 8. Corredor turístico Bogotá, Tunja, Villa de Leyva y Samacá**

Fuente: Brayan Oviedo, Departamento de Geografía Universidad Nacional de Colombia

Por su riqueza natural y cultural, Villa de Leyva hace parte de la Red de 17 Pueblos Patrimonio de Colombia y fue declarado Monumento Nacional en el año de 1954 (Ruge, 2018). La gran variedad de eventos, museos, edificaciones coloniales y paisajes, contrastados

por la desertificación y la frondosidad de algunos relictos de vegetación, hacen de este municipio un lugar de gran interés para turistas y visitantes, tanto nacionales como extranjeros (Chaparro et al. 2016).

Villa de Leyva se caracteriza por contar con varios parques temáticos y por los eventos que se realizan allí a lo largo del año, unos ya con gran trascendencia y reconocimiento como lo es el Festival de Luces en el mes de diciembre, el Festival Internacional de Jazz en junio, el festival del Viento y las Cometas en agosto, el festival Astronómico en febrero y más eventos, de los cuales el municipio saca el mayor provecho para su promoción turística (Chaparro et al. 2016, p.103).

Por otra parte, con respecto a Samacá, es preciso mencionar que, a diferencia de Villa de Leyva, este municipio de la provincia Centro tiene una economía eminentemente agropecuaria y minera (Espitia, 2008). Es un municipio de 172.9 km<sup>2</sup> de extensión. Se encuentra en una altitud de 2665 msnm, con una temperatura de 12 a 16° C y con 19.239 habitantes (E.S.E Hospital Santa Marta de Samacá, 2015).



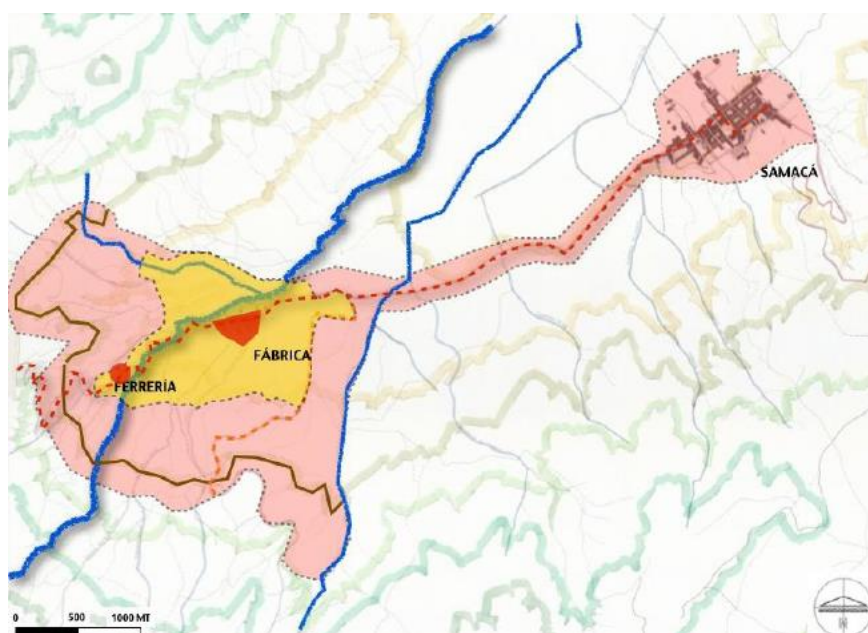
**Imagen 6. Panorámica del área urbana del municipio de Samacá**  
Fuente: Alejandro Suescún, 2016

La minería que allí se realiza está basada en la explotación de carbón (hulla) y su transformación en coque. Dentro de los productos agrícolas que tradicionalmente se cultivan están la papa, arveja, zanahoria cebolla y maíz, principalmente. En la ganadería predomina la crianza de la clase bovina para la producción de leche y carne (Triana, et al., 2002).

### **6.10. Las Fábricas de Samacá**

En área rural del municipio de Samacá, se encuentra un conjunto patrimonial, que se constituye en un auténtico testimonio de los inicios de la industrialización en Colombia (Pineda, 2016). Se trata de los vestigios de la segunda ferrería construida en Colombia en el año 1855 y de la fábrica de hilados y tejidos de Samacá, construida hacia el año 1884 (Mayor, 2002 en Pineda, 2016).

Cada una de estas empresas contribuyó a dar un impulso a la incipiente organización empresarial del país en la segunda mitad del siglo XIX, a través de la introducción de procesos y técnicas innovadoras, tanto en el sector del hierro como en el de los textiles.



**Mapa 9. Localización del conjunto patrimonial Las Fábricas**  
Fuente: Lina María Muñoz, 2013

Pese a la fragmentación y deterioro que actualmente presenta este conjunto patrimonial, a partir de la historiografía hallada y los testimonios recabados, es posible deducir que su estructura física guarda semejanza con los *company town* ingleses, que fueron construidos “como una manufactura urbana organizada por un proyecto de ingeniería y arquitectura que formaliza y distribuye las edificaciones del área industrial, los equipamientos y la residencia, en un conjunto que alcanza una organización física, productiva y social” (Garcés, 2003).

Aunque se trata de un tema que requiere de mayor investigación arqueológica, es probable que el conjunto patrimonial de Las Fábricas, haya sido construido bajo los criterios físicos de los *company town* ingleses y que fuera el primero de su tipo en Colombia. Una de las razones que sustenta esta afirmación es el origen inglés de sus fundadores.

Si bien, en comparación con los *company town* de otros países, el de Las Fábricas fue relativamente pequeño y modesto en su composición, existió allí la adecuación de un espacio para el procesamiento de una materia prima como lo era el hierro y posteriormente el algodón, que buscaba “máxima concentración de capital, trabajo, viviendas y equipamientos” (Garcés, 2003, p.23).

### **6.11. La Ferrería de Samacá**

Fue creada el 3 de mayo de 1855 por los extranjeros Martín Perry y Santiago Bruce, quienes se asociaron con los colombianos Agustín Landinez y Máximo Valero, para materializar esta empresa (Rodríguez, 1883). Su desarrollo tuvo 2 etapas: la primera se caracterizó por la inversión privada que hicieron sus socios gestores, sin embargo, ante la falta de capital suficiente, muy pronto este emprendimiento tuvo que ser clausurado (Peralta, 1985).

La segunda etapa se relaciona con la propiedad estatal, debido a que Perry y Bruce vendieron sus acciones, al Estado Soberano de Boyacá hacia el año de 1878 (Peralta, 1985). La compra estuvo liderada por el presidente del Estado, José Eusebio Otálora, quien colocó en ella enormes expectativas, al punto de apoyar con importantes inversiones del erario público, primero como presidente del Estado de Boyacá y posteriormente como presidente de la Republica de Colombia (Pineda, 2016).



**Imagen 7. Inicios de la Ferrería de Samacá**  
Fuente: Otálora (1992) Revista Renacer Cultural Samaquense

Durante el siglo XIX, al igual que otras regiones de Colombia, el Estado de Boyacá se encontraba en un atraso económico debido a las escasas posibilidades de empleo, la baja educación de sus habitantes, la concentración de la propiedad rural y las frecuentes guerras civiles (Borja, 2015). Las consecuencias de estas guerras fueron nefastas:

trajeron la pérdida de cosechas y animales (saqueados por los ejércitos para su manutención), el desalojo de casas y fincas para huir de las partidas de bandoleros

que asolaban todo a su paso, y el pago de empréstitos forzosos para financiar al bando gobiernista o al triunfante en la contienda (Jurado, 2010, p.51).

Mientras desde Europa llegaban las noticias acerca del progreso generado por la Revolución Industrial, en Colombia los partidos políticos tradicionales (Liberal y Conservador) sostenían pugnas relacionadas con la organización del Estado-nación, entre los cuales figuraban el centralismo y el federalismo, así como también el librecambismo y el proteccionismo comercial (Lozano, 2015).

A la luz de este panorama, personajes políticos como José Eusebio Otálora, pensaban que la forma como podría superarse esta inestabilidad política, que de algún modo alimentaba el estancamiento económico del país, era a través de la industrialización (Pineda, 2016).

Otálora pensaba que el único camino para desarrollar a Colombia y eliminar el ocio económico de sus gentes, que vivían preocupados en la política partidista y ocupados en continua guerra, debía ser la industrialización. Consideraba que las pasiones políticas debían ser barridas por el aliento de una industria poderosa, capaz de cambiar los hábitos de holgazanería que son los que han dado pábulo a las siniestras contiendas (Banco de la Republica de Colombia, 2020).

Durante el gobierno de Otálora, la ferrería de Samacá tuvo que sortear varios tropiezos para su funcionamiento, especialmente, con la fundición en el alto horno (Peralta, 1985). Por tal razón, ante la oleada de críticas, el gobierno empezó a retirar gradualmente el apoyo a la ferrería y finalmente se derogaron las leyes con las que se otorgaban presupuestos a la empresa (Peralta, 1985).

Debido a estas circunstancias, la ferrería dejó de funcionar a finales del año 1884, por lo que la idea de aprovechar sus instalaciones para fundar allí un emporio textil, empezó a sonar con bastante fuerza (Pineda, 2016). Al parecer era una idea que ya se venía considerando, dadas las dificultades y la improductividad que venía mostrando la ferrería.

Cabe mencionar que a pesar de los escasos años de existencia de la ferrería de Samacá, su aporte al desarrollo económico de la región fue valioso, con la construcción de infraestructura vial, la generación de empleo, los sistemas de administración empresarial, la adopción de técnicas extranjeras de trabajo, así como también con las innovaciones tecnológicas a través de la utilización de coque en vez de carbón vegetal y el uso de energía hidráulica, proveniente del Río Gachaneca, nacido en el Páramo El Rabanal (Pineda, 2016).



**Imagen 8. Vestigios de la Ferrería de Samacá**  
Fuente: Nilsa Jasmín Benavides, 2013



Otro de los aportes importantes de la Ferrería de Samacá, quizá el más importante, fue el de la construcción de un conjunto habitacional, en los alrededores de las instalaciones industriales, a semejanza de los que se construyeron en Europa y Norteamérica, compuestos por equipamientos de vivienda y servicios básicos para los trabajadores, los cuales, por lo general se localizaban en áreas rurales, distantes de los centros urbanos, pero con proximidad a la materia prima o insumo principal.

En un comienzo estos poblados o colonias industriales, fueron diseñados para brindar el alojamiento básico a los ingenieros que provenían de diversos lugares, incluso de otros países, debido a que por lo general las industrias se localizaban en áreas rurales y en ocasiones su distancia a los centros urbanos era considerable (Garcés, 2003).

Con el tiempo, estos poblados pasaron a convertirse en lugares donde se buscaba brindar un bienestar habitacional para los trabajadores en aras de estimular la producción, considerando como criterio fundamental la voluntad de atraer, fijar y disciplinar, constituyendo actuaciones de interés excepcional para entender, no solo la relación entre vivienda y hábitat sino también las políticas sociales en clave paternalista desplegadas por numerosas empresas (García, 1997, en García, 2018, p.124).

De acuerdo con un informe de inspección del año de 1883 (Rodríguez, 1883), la ferrería de Samacá contaba en su núcleo de producción con 11 casas (edificaciones) empleadas como cuartos de máquinas y bodegas, pero adicionalmente contaba con edificios que eran destinados como vivienda para el director, el representante del gobierno y casas muy pequeñas donde vivían los obreros extranjeros (Rodríguez, 1883).

Esta información permite inferir que alrededor de la ferrería se conformó un conjunto habitacional que, aunque pequeño, brindaba alojamiento a los trabajadores y favorecía el aprovisionamiento de algunos servicios básicos complementarios. A pesar de los rasgos de deterioro y de fragmentación que actualmente presenta, durante los últimos años ha venido llamando la atención de visitantes y turistas que transitan por esta región.

#### **6.12. La Fábrica de hilados y tejidos de algodón: Compañía Industrial de Samacá**

Con el cierre definitivo de la ferrería, fue creada la fábrica de hilados y tejidos, denominada Compañía industrial de Samacá, que de acuerdo con el Decreto 517 de 1888, fue creada mediante escritura pública, registrada en la ciudad de Tunja el día 23 de noviembre de 1887, con el consecutivo 270 (Archivo Regional de Boyacá, 1878 en Pineda, 2009).

Para su fundación, se creó una sociedad anónima de capital limitado, conformada por el Gobierno Departamental de Boyacá y los señores Manuel María Grisales y Víctor Cordobés, con un aporte importante de capital por cada una de las partes, sociedad que llegaría a atravesar por diversas dificultades hasta finalmente ser clausurada en el año 1905 (Pineda, 2009).

A pesar de la breve duración de esta sociedad, la Compañía de Samacá alcanzó a finales del siglo XIX un destacado desarrollo y “contaba con la mayor cantidad de obreros permanentes en toda la República, pues en 1893 su número pasaba de 100, cuando la empresa cervecera Bavaria solo empleaba a 80” (Otálora, 1992 p.14).



**Imagen 9. Compañía de Samacá. Fábrica de hilados y tejidos de algodón**

Fuente: Otálora, 1992, Revista Renacer Cultural Samaquense

En esta primera etapa, al igual que lo ocurrido con la ferrería, la dirigencia política del nivel regional y nacional, había depositado enormes expectativas, en términos de generación de riqueza y de empleo, expectativas que de algún modo estaban bien fundamentadas, ya que la inversión realizada en el equipamiento de maquinaria fue considerable (Pineda, 2009).

Este primer intento se malogró debido a la escasez del algodón, lo que obligó a suspender las actividades durante un año y, claro, también contribuyeron a este cierre temporal la guerra de los mil días, la reducción de la demanda, la precariedad de la maquinaria y la falta de vías. De otro lado, las disputas entre Boyacá y los inversionistas privados, condujeron al gobierno a vender sus herramientas y acciones hacia 1905 (Salamanca, 2011).

En ese mismo año, la recién creada empresa de textiles Sánchez & Ponce, localizada en Bogotá, se vio obligada al cierre y su gerente Francisco Javier Fernández Bello, vio en la Compañía de Samacá una oportunidad para reactivar su industria trasladando sus activos hacia esta decaída factoría, y es así como en septiembre de 1905, fundó nuevamente la Compañía Samacá, la cual recibió respaldo del presidente Rafael Reyes (Salamanca, 2011).

Durante los siguientes 20 años, la Compañía de Samacá vivió una época de esplendor, sin embargo, con la crisis de 1929, las condiciones del comercio internacional llegaron a ser desfavorables para la mayoría de industrias, por la caída de los precios y la reducción de las exportaciones, situación que condujo a la Compañía de Samacá a una pérdida de competitividad en la industria textil del país, llevándola a ceder ventajas a las fábricas de textiles del departamento de Antioquia, con las que sostenía una álgida competencia comercial (Salamanca, 2011).

Por otra parte, a comienzos de los años 30, fueron legalizados los sindicatos en Colombia y en 1935 fue creada la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC) (Urrutia, 1976). De esta manera se dieron las condiciones para crear el Sindicato Textil de Samacá, a cuya cabeza se encontraba Primitivo Rodríguez, trabajador de esta empresa y quien logró formar un movimiento sindical para el sector de textiles de impacto nacional, lo que lo llevó a ser miembro del subcomité federal de la CTC (Salamanca, 2011).

La creación de este sindicato ocurre en medio de una coyuntura política importante en Colombia, como fue la llegada al gobierno del partido liberal. “Este cambio político, fue fundamental en nuestra historia, significó también el comienzo de la época de la expansión e institucionalización del sindicalismo colombiano” (Duque, 2005, p.105).

En síntesis, el liberalismo promovió la institucionalización de un sindicalismo circunscrito a la empresa, intensamente regulado en su nacimiento y acción, marcadamente apolítico y alejado de la lucha de clases. Este modelo sindical restringido pervive hasta hoy (Duque, 2005, p.106).

Por otra parte, hacia el año de 1936 ocurriría una de las tragedias que quedaría marcada para siempre en la memoria de los habitantes del municipio de Samacá, en especial para quienes en esa época tenían su vivienda y terrenos en cercanías a la fábrica de textiles.

La ruptura de la represa de las aguas del Río Gachaneca, construida por la Compañía de Hilados y Tejidos de Samacá, para beneficio de sus fábricas, produjo el desbordamiento de las aguas sobre el valle que causaron daños en numerosas heredades y de la cual se hace responsable a la mencionada empresa por no haberse sometido en el levantamiento del muro de contención a las especificaciones técnicas que el Ministerio de Industrias le señaló para la obra (Gaceta Judicial 54 bis, 1942).

La avalancha causó perjuicios a los habitantes de este sector y a la fábrica, que sufrió daños irreparables en su sección de hilados, razón por la cual, fue “trasladada a la vereda Salamanca donde funcionaba la sección de tejidos, y donde se construyó la escuela para los niños, el restaurante, el teatro, y hasta una cancha de tenis” (Pineda, 2009, 139).



**Imagen 10. Fábrica de textiles de Samacá**

Fuente: Ignacio Prieto, 2019

Ante tales circunstancias y como resistiéndose a desaparecer, unos años más tarde la familia Ojeda, decidió comprar las instalaciones y la maquinaria que quedaba de la Compañía y fundar allí la Fábrica Intextil de Samacá, que en la actualidad se mantiene en funcionamiento produciendo telas para el mercado nacional (Salamanca, 2011). De esta manera, desde 1968 la fábrica ha venido funcionando en las instalaciones, que décadas atrás hicieron parte de la ferrería y de la Compañía de hilados y tejidos de Samacá. Aunque hoy en día la producción textil es muy inferior a la de antaño, en la fábrica se continúan elaborando paños y telas, a pesar de la llamada "amenaza china" (Salamanca, 2011).

### **6.13. Conclusiones del capítulo**

El turismo en Colombia ha venido cobrando protagonismo en las últimas décadas, gracias a las políticas de promoción y competitividad, que han sabido interpretar y sustentar el interesante impulso que ha tenido este sector, lo cual se traduce en un crecimiento sostenido durante las últimas décadas. Aunque el turismo de sol y playa resulta predominante, es claro que también en los territorios del interior se están generando y consolidando destinos turísticos.

Los principales tipos de turismo que se desarrollan en el departamento de Boyacá son natural, cultural, religioso, de salud y minero. Con respecto a Samacá, su cercanía geográfica a uno de los destinos más importantes de Colombia, como lo es Villa de Leyva, favorece la expansión de su actividad turística. De todos modos, se hace necesario la creación y sofisticación de los productos turísticos que allí se ofertan.

Dadas sus características topográficas, Samacá posee ventajas para el turismo de naturaleza de hecho, en los últimos años se venido aprovechando muy bien esta tipología, con la apertura de posadas rurales. En cuanto al turismo industrial, si bien Samacá cuenta en su jurisdicción con Las Fábricas, de momento este lugar no puede ser catalogado como destino, sino más bien como atractivo turístico en desarrollo.

Una de las principales dificultades identificadas en los lugares de patrimonio industrial, es su escasa documentación historiográfica y arqueológica, lo cual en ocasiones se ha convertido en una limitante para su restauración y activación turística, como bien ha ocurrido con Las Fábricas de Samacá, lo cual contrasta con la copiosa información hallada para el caso de Sewell.

## 6.14. Bibliografía del capítulo

Aguilera, M., Bernal, C. y Quintero, P. (2006). Turismo y Desarrollo en el Caribe colombiano. *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional*. Banco de la República, 79.

Álzate, M. y Espinal, N. (2018). Estudio de las características del turismo doméstico en Colombia a partir de la matriz Origen-Destino. *Ens. Econ.*, 28 (52), p.151-164.

Banco de la República de Colombia (2020). José Eusebio Otálora. *Enciclopedia. Red Cultural del Banco de la República*. Disponible en: <https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php?title=Jos%C3%A9+Eusebio+Ot%C3%A1lora>

Bassols, N. (2016). Branding and promoting a country amidst a long-term conflict: The case of Colombia. *Journal of Destination Marketing & Management*. (5), p. 314-324.

Bermúdez, O. y Betancourt J. (2015). *Diagnóstico estratégico para “La Ciudad de Tunja”, una de las Siete Maravillas de Boyacá*. (tesis de pregrado). Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja. <http://repositorio.uptc.edu.co/jspui/handle/001/1481>

Berry, R. y Thoumi, F. (1986). Crecimiento y políticas económicas en Colombia (1970-1984). *Cuadernos de Economía*, 7 (9), p.119-162.

Borja, M. (2015). La historiografía de la guerra en Colombia durante el siglo XIX. *Análisis Político*, 28 (85), p.173-188. Disponible en: <https://doi.org/10.15446/anpol.v28n85.56253>

Brida, J., Monterubbianesi, P. y Zapata S. (2011). Impactos del turismo sobre el crecimiento económico y el desarrollo. El caso de los principales destinos turísticos de Colombia. *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88117284006>

Cárdenas, T. y Cleef A. (1996). *El páramo: ecosistema de alta montaña*. Fundación Ecosistemas Andinos, Gobernación de Boyacá. Bogotá. D.C.

Castillo, M., Harrill, R., y Zúñiga A. (2017). *Back from the brink: Social transformation and developing tourism in post-conflict*. Medellín, Colombia: Worldwide Hospitality and Tourism Themes, 9 (3), p. 300-315

Chaparro, D., Preciado, M. y Salamanca, A. (2016). *Actualización del inventario turístico de la provincia de Lengupá y del municipio de Villa de Leyva* (tesis de pregrado). Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Duitama, Boyacá.

Comisión Económica para América Latina, CEPAL (1954). Las inversiones extranjeras en América Latina. Publicación de la Organización de las Naciones Unidas, ONU. E/CN.12/360, Santiago, 1954.

Departamento Nacional de Planeación [DNP] y Gobernación de Boyacá (2011). *Visión Boyacá 2019: Territorio de libertad y prosperidad bicentenario*. Visión de desarrollo territorial departamental.

Departamento Nacional de Planeación [DNP], (2002). *Conpes 3162. Lineamientos para la sostenibilidad del Plan Nacional de Cultura 2001-2010. Hacia una ciudadanía democrática*



*cultural*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación. Disponible en: <https://pwh.dnp.gov.co/Portals/0/archivos/documentos/Subdireccion/Conpes/3162.pdf>

Díaz, O. (2015). Análisis de la aplicación de políticas públicas en el sector del turismo. El caso de Colombia. *Gestión y Análisis de Políticas Públicas, Nueva Época*. 14.

Duque, J. (2005). El sindicalismo colombiano: actor social en medio de la guerra y el temor a la libertad. En E. De la Garza (Comp.), *Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina*. Buenos Aires, Argentina: Colección Grupos de Trabajo, CLACSO.

Escobar, D. (1997). Los trabajadores del metal en Bogotá 1850-1930. *Revista Colombiana de Sociología*. Nueva serie. Volumen III, número 2. Disponible en: <http://bdigital.unal.edu.co/14695/1/3-8700-PB.pdf>

Espitia, M. 2008. Caracterización de actores sociales en el Páramo de Rabanal. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, Bogotá D.C

Fondo Nacional de Turismo [FONTUR], (2016). *Plan estratégico de desarrollo turístico del municipio de Barichara, Santander*. Red Turística de Pueblos Patrimonio de Colombia.

Fondo Nacional de Turismo [FONTUR], (2020). Programas. Red Turística de Pueblos Patrimonio. *FONTUR*. Disponible en: <https://fontur.com.co/productos-y-servicios/red-turistica-de-pueblos/42>

Forero, E. (2007). Turismo cultural: patrimonio, identidad, territorios y sustentabilidad. Una mirada desde las ciencias de la complejidad. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, (60), p.165-182.

Gaceta Judicial, 54 bis (1942). Órgano de la Corte Suprema de Justicia, Republica de Colombia,

Gobernación de Boyacá (2016). Plan de Desarrollo 2016-2019. Recuperado de: <http://www.boyaca.gov.co/gobernacion/politicas-planes-y-programas/9498-pdd-boyaca-2016-2019>.

Instituto Geográfico Agustín Codazzi [IGAC], (2018). *Geografía del Turismo en Colombia*. IGAC, Subdirección de Geografía y Cartografía. Imprenta Nacional de Colombia.

Jaramillo, R. (2006). *La hora del turismo*. Bogotá: Editorial Norma.

Jurado, J. (2010). Pobreza y nación en Colombia, siglo XIX. *Revista de Historia Iberoamericana*. Vol. 3. Número 2. p.47-71. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3407470>

Ley 1101 de 2006. Congreso de la República de Colombia. Bogotá, Colombia, 22 de diciembre de 2006.

Lozano, G. (2015). Historia de los partidos políticos en Colombia. *Revista Virtual Via Inveniendi et Iudicandi VIEI*, 10 (1), p.11-42.

Menchero, M. (2015). Propuesta y diseño de un sistema de información turística para centros colombianos: estudio de caso del centro histórico de La Candelaria (Bogotá). *Reflexión Política*, 17 (33), p. 146-161.

Menchero, M. (2018). Colombia en posconflicto: ¿turismo para la paz o paz para el turismo? *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 20, (39), p. 415-438. Disponible en: [https://institucional.us.es/revistas/Araucaria/39\\_2018/5.%20Menchero.pdf](https://institucional.us.es/revistas/Araucaria/39_2018/5.%20Menchero.pdf)

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo [MINCIT] y Ministerio de Cultura de Colombia [MINCULTURA] (2007). *Política de turismo cultural: Identidad y desarrollo competitivo del patrimonio*. Bogotá, Colombia.

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo [MinCIT], (2018). *Plan Sectorial de Turismo 2018-2022, "Turismo el propósito que nos une"*. Disponible en: <http://www.mincit.gov.co/CMSPages/GetFile.aspx?guid=2ca4ebd7-1acd-44f9-9978-4c826bab5013>

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo [MINCIT], y Departamento Nacional de Planeación [DNP], (2014). *Plan Sectorial de Turismo 2014-2018. Turismo: herramienta de apoyo para la construcción de la paz en Colombia*.

Ministerio de Cultura de Colombia [MINCULTURA], (2009). *Patrimonio de la Humanidad en Colombia*. Bogotá, Colombia: Taller Editorial Escuela Taller de Bogotá.

Ministerio de Cultura de Colombia [MINCULTURA], (2011). *Paisaje Cultural Cafetero, un paisaje cultural productivo en permanente desarrollo*. Bogotá, Colombia: Taller Editorial Escuela Taller de Bogotá.

Moreno, M. (1981). Algunos aspectos históricos de la hotelería en Colombia. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia*, 35 (116).

Otálora, J. (1992). *Revista Renacer Cultural Samaquense. Órgano informativo de los industriales y comerciales de Samacá residentes en Bogotá*. Año 1, número 2.

Peralta, V. (1985). Historia del fracaso de la Ferrería de Samacá. *Revista Universitas Humanística*. Vol. 14, número 24. Jul-Dic.

Pineda, N. (2009). Primera industria textil de algodón en Colombia, 1884-1905. Compañía Industrial de Samacá "Fábrica de hilados y tejidos de algodón". *HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local*, 1 (2), p. 136-168. Disponible en: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S2145-132X2009000200005](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2145-132X2009000200005)

Pineda, N. (2016). La industria textil de Samacá (Boyacá) como polo de desarrollo socioeconómico de la región (1884-1936). *In Vestigium Ire*, 10, p.32-48

Pinto, I. (1997). Progreso, industrialización y utopía en Boyacá. El caso de la siderúrgica de Samacá. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja.

Prat, J.M. (2013). *El turismo industrial como elemento de revalorización del territorio: un análisis desde las relaciones sociales presentes en los destinos. Análisis de casos en Cataluña, Escocia y Alsacia* (Tesis Doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona. Cataluña.

Reina, Y. y Rubio, K. (2016). "Boyacá: un contraste entre competitividad, desempeño económico y pobreza". Documentos de trabajo sobre Economía Regional 245. Centro de Estudios Regionales (CEER). Banco de la República, Cartagena.

Resolución 154 de 2019. Diario Oficial de la República de Colombia, mayo 28 de 2019.

Rey, G. (Coord.), (2010). *Compendio de Políticas culturales*. Bogotá: Ministerio de Cultura.

Rodríguez, D., y Granados, P. (2017). Diagnóstico de competitividad del turismo en Boyacá (Colombia). XXV, (2), p. 193-205. Disponible en: DOI: <https://doi.org/10.18359/rfce.3073>

Rodríguez, N. (1883). *Informe relativo a la ferrería de Samacá*. Bogotá: Imprenta de Medardo Rivas.

Ruge, A. (2018). *Imaginario sociales de la población local y de los turistas sobre el municipio de Villa de Leyva y su relación con la experiencia turística* (tesis de Maestría). Universidad Externado de Colombia.

Salamanca, J. (2011). La fábrica de textiles Samacá: una Mánchester en los Andes. Revista Credencial Historia N° 259. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-259/la-fabrica-de-textiles-samaca-una-manchester-en-los-andes>

Serrano, A., Montoya L. y Cazares I. (2018). Análisis de la sostenibilidad y competitividad turística en Colombia. *Gestión y Ambiente*, 21 (1). p. 99-109.

Triana, A., Rodríguez, M. y Vega, M. (2002). Factores socioculturales y medio ambiente en Samacá. *Apuntes del Cenes*. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Urrutia, M. (1976). *Historia del sindicalismo en Colombia: historia del sindicalismo en una sociedad con abundancia de mano de obra*. Bogotá: Universidad de los Andes

Valencia, J. (2008). *Cronología básica para una historia del turismo colombiano*. Bogotá, Colomba: Periódicas Ltda.

## **7. DESCRIPCIÓN DEL CONTEXTO CHILENO: CASO CAMPAMENTO SEWELL**

### **7.1. Introducción**

En el presente capítulo se describe el contexto nacional y regional del segundo caso de estudio elegido para la presente investigación, como lo es el Campamento Sewell. En la parte inicial se explica la situación actual del sector turístico de Chile, complementado con algunos antecedentes, con el fin de brindar al lector un panorama general.

Al igual que en el capítulo anterior, la temática presenta una estructura que va de lo macro a lo micro, iniciando con el nivel nacional, pasando por el nivel regional y terminando con el nivel local, describiendo el entorno que rodea este destino de turismo industrial, declarado patrimonio de la humanidad por parte de la UNESCO.

También en este capítulo se explican las características del turismo cultural e industrial chileno, con el fin de comprender su nivel de desarrollo. Posteriormente, se aborda el desarrollo turístico de la Región de O'Higgins y de la comuna de Machalí, describiendo sus ventajas e importancia como entorno del Campamento Sewell.

Finalmente se presentan algunos aspectos históricos del Campamento Sewell, con el fin de abordar su trayectoria desde la época en que fue concebido como lugar de alojamiento para los trabajadores de la Mina El Teniente, hasta su conformación como destino turístico, destacando el proceso que tuvo que atravesar para obtener la declaratoria de patrimonio de la humanidad.

## **7.2. El sector de turismo en Chile**

Chile es un país cuya economía está basada en la minería, la agricultura y la agroindustria, con una fuerte orientación hacia la exportación de bienes derivados de estos sectores (Canales y Canales, 2016). Gracias a este modelo económico, el país ha experimentado durante las últimas décadas un crecimiento económico importante, con índices favorables de disminución de la pobreza y de mejoramiento de la calidad de vida de los chilenos (Araya y Gallardo, 2015).

Sin embargo, a pesar de estos buenos logros, la principal consecuencia negativa que ha traído este modelo ha sido el de la concentración y distribución inequitativa de la riqueza (Araya y Gallardo, 2015).

Los logros alcanzados en materia de inserción en el comercio mundial y la globalización económica tienen como contracara una base económica sustentada en actividades rentistas y primario-exportadoras, con bajo potencial de generación de valor agregado y una débil capacidad para arrastrar tras de sí al resto de los sectores económicos, y por ese medio, de irradiar hacia la sociedad en su conjunto (Canales y Canales, 2016, p.40).

Como resultado de esa vocación exportadora, durante los últimos años Chile ha venido fortaleciendo su sector turístico, a través de la implementación de múltiples estrategias de promoción y el aumento de la oferta turística en cada una de las regiones, con un trabajo mancomunado entre autoridades territoriales, sector privado y gobierno central.

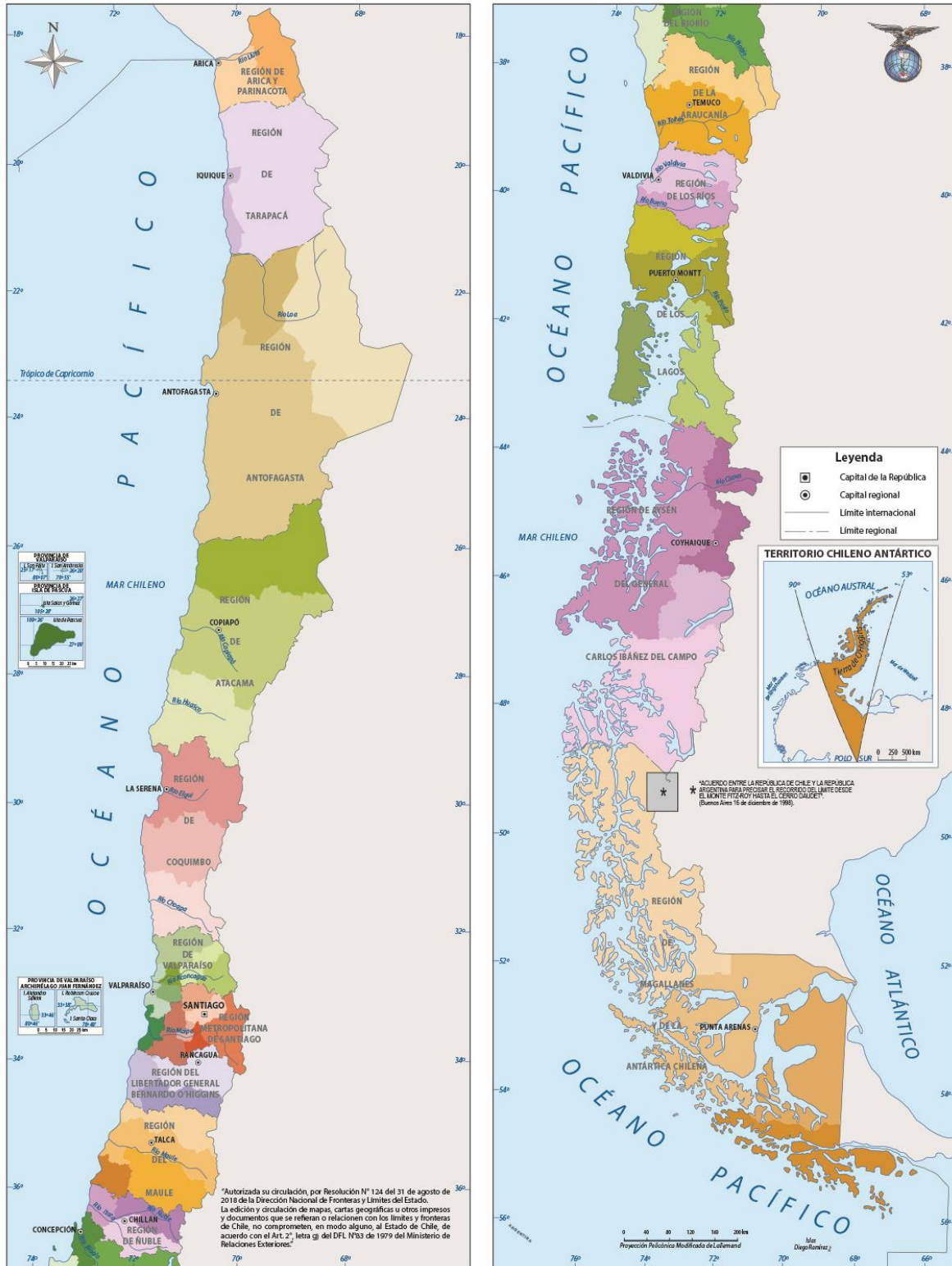
De acuerdo con las cifras de la Subsecretaría de Turismo de Chile, “en los últimos años, el turismo se ha transformado en uno de los principales sectores productivos del país,

contribuyendo un total de divisas de 3.097 millones de dólares en 2016, sólo por concepto de turismo receptivo” (MOP, MEFT y ST, 2017, p.16).

El año 2016 se estimó que el turismo representó en forma directa un 3,3% tanto del PIB como del empleo (...) y se calcula que entre los años 2010 y 2016, el aumento de llegadas de turistas internacionales al país se incrementó prácticamente en un 100% (MOP, MEFT y ST, 2017, p.16).

Sin duda estas cifras reflejan el buen momento por el que está pasando el turismo en Chile y se ha venido posicionando como “el principal promotor de la conservación del medio ambiente y del patrimonio y la identidad cultural de las comunidades, elementos que constituyen su materia prima y fundamentan su enorme atractivo” (Gobierno de Chile, 2012, p.18).

Cabe mencionar que además de importantes atractivos de naturaleza, Chile posee seis sitios con declaración de Patrimonio de la Humanidad: “Parque Nacional Rapa Nui, Iglesias de Chiloé, Campamento Sewell, Área histórica de la Ciudad Puerto Valparaíso, el sistema viario andino Qhapaq Ñan y las Oficinas Salitreras Humberstone y Santa Laura” (Acevedo y Rojas, 2015, p.29).



**Mapa 10. División político administrativa de Chile**  
 Fuente: Instituto Geográfico Militar de Chile, 2019

### **7.3. Antecedentes del turismo en Chile**

Aunque existen antecedentes de viajes, expediciones y desplazamientos de personas al interior de Chile, desde tiempos anteriores a la Colonia, se suele tomar la creación de la Sociedad Nacional de Fomento del Turismo de Chile en el año 1917, como la fecha formal de inicio de la actividad turística en el país austral (Collipal, 2017).

Hacia el año de 1929 fue creada la Sección de Turismo, como parte del Ministerio de Fomento, entidad a través de la cual se buscó organizar institucionalmente al turismo en Chile, promoviendo esta actividad a nivel nacional y también promocionando el país a nivel internacional (García y Valdivia, 2012).

Las primeras políticas de turismo estuvieron formuladas en consonancia con el programa de protección de áreas naturales del sur del país, que dio sus primeros frutos con la creación de los parques cercanos a los lagos de Villarrica y Llanquihue, los cuales marcarían el inicio de una valoración y aprovechamiento particular del paisaje sureño, con la inclusión de la cordillera como elemento central (Booth, 2008).

Menciona Vidal (2019) que uno de los principales objetivos de la campaña de promoción turística, implementada inmediatamente después de la creación de la Sección de Turismo, fue atraer turistas internacionales.

Sin embargo, no era cualquier turista el que se buscaba cautivar. Sin importar el sector político, la intención era conquistar a hombres de negocios, cuya llegada al país daría oportunidad a la traída de capitales extranjeros para impulsar a nuestras actividades industriales y de otros orígenes, no desarrolladas por escasez de dinero (Cámara de Diputados, 1927, en Vidal, 2019, p.27).



A comienzos de los años 30, bajo la influencia de un Estado intervencionista, se produjo un fortalecimiento de la educación y de la industria nacional, con lo cual la idea de desarrollar la nación tomaba un gran impulso (Vidal, 2019). Se trataba de poner a Chile a tono con la “modernidad”, en la cual el sector turismo tenía cabida, entre otras cosas porque “se tenía la esperanza de que el turismo mostrara los avances logrados por la nación, ya que esta industria surgió como una forma de hacer que la gente se sintiera orgullosa de su país” (Zuelog, 2016, en Vidal, 2019, p.29).

En las décadas siguientes sería la Empresa de Ferrocarriles del Estado la que tendría un rol protagónico, al expandir sus redes hacia el sur del país e iniciando la construcción del Gran Hotel Pucón (Flores, 2012). Adicionalmente, intervendría en la promoción turística con la edición y distribución de una revista y una guía turística, destinadas a sus pasajeros y al público en general (Flores, 2012).

Durante el siglo XX existió una política general de promoción del Sur por parte de la Empresa de Ferrocarriles del Estado, a cargo de la organización, producción y difusión del turismo y en cuyas propagandas turísticas asociadas al viaje en tren, dominaban lagos, ríos o volcanes (Goffard, 2018, p.157)

En todo caso, el rol desempeñado por la Empresa de Ferrocarriles, durante esa época, no se limitó solamente a la promoción turística del país, pues su participación e injerencia en esta actividad fue más allá.

Durante gran parte del siglo XX el Estado chileno organizó la actividad turística a través de la Empresa de los Ferrocarriles del Estado. Esta institución coordinó viajes, construyó y administró hoteles, movilizó a millones de pasajeros y creó una imagen

del país turístico que difundió a través de diversos medios como cartones postales, revistas de turismo, cartas de viaje, mapas y guías (Booth, 2008, p.2).

A mediados del siglo XX, con la llegada de nuevas tecnologías del transporte y el abaratamiento de los costos de los viajes, fue posible estimular la movilización entre las diferentes regiones del país (Booth, 2008). Este fue un aspecto clave en el vínculo que los chilenos empezaron a tejer con los territorios que visitaban; por esta razón, es posible afirmar que fue el ferrocarril y no el automóvil, el medio que más influyó en la construcción de un imaginario de país (Booth, 2008).

Con una economía nacional, transitando de un modelo primario exportador a un modelo de sustitución de importaciones y bajo un contexto de creciente despegue de la actividad turística, durante esta época surgió la necesidad de generar un instrumento formal de gestión y de coordinación institucional, razón por la cual, el Estado chileno creó en el año 1960 la Dirección de Turismo de Chile (Rivas, 2017, p.95).

Una de las decisiones importantes de esta Dirección fue la definición de zonas turísticas prioritarias, a partir de atractivos turísticos regionales (Rivas, 2017). De esta manera, fueron establecidas zonas, circuitos y centros turísticos, con el fin de focalizar las iniciativas del Estado y poner en marcha una estrategia territorial que estuviera a tono con el plan de inversión nacional (Rivas, 2017).

A pesar de esta importante labor de la Dirección de Turismo, con la llegada de la dictadura de Augusto Pinochet, el Estado chileno sufriría una profunda transformación administrativa (Monsálvez, 2012). Es por esto que en el año 1975 fue creado el Servicio Nacional de

Turismo, entidad que sustituyó a la Dirección de Turismo de Chile, y que funcionaría bajo otro esquema de presencia territorial (Rivas, 2017).

A finales de los años 80, una vez superada la dictadura, el turismo toma un nuevo aire y bajo la premisa de impulsar el comercio internacional, el gobierno nacional asigna recursos para campañas de promoción intensivas, que finalmente logran duplicar las llegadas de turistas entre 1989 y 1999, alcanzando en este último año la cifra de 1,6 millones de turistas internacionales, los cuales aportaron U\$S 893,5 millones a la economía chilena (Rivas, 2017).

Hacia el año 2010 se promulga la primera Ley de Turismo, la Ley 20.423 del Sistema Institucional para el Desarrollo del Turismo, a través de la cual se crea el Comité de Ministros para el Turismo, una Subsecretaría para el sector, con el fin de afianzar el desarrollo y la promoción de la actividad turística por medio de mecanismos destinados a la creación, conservación y aprovechamiento de los recursos y atractivos turísticos nacionales (Subsecretaría de Turismo de Chile, 2012, p.53).

#### **7.4. Turismo Cultural en Chile**

Al igual que en otros países latinoamericanos, durante los últimos años, el sector turístico de Chile ha venido develando un escenario interesante para ampliar su oferta de productos turísticos, con base en la puesta en valor de las variadas expresiones culturales halladas en las regiones, provincias, comunas y localidades que conforman este diverso país.

Desde hace varios años, Sernatur viene trabajando para potenciar el turismo cultural, con el convencimiento de que desarrollar y fortalecer este tipo de turismo es estratégico, especialmente, porque representa una oportunidad para el desarrollo de

comunas y localidades que hoy no cuentan con una oferta turística consolidada pero que, sin embargo, cuentan con todo el potencial para ofrecer a sus visitantes experiencias turístico-culturales significativas y de calidad (SERNATUR, 2014a, p.9).

Una de las cifras recientes, que relaciona las preferencias de los turistas internacionales con la práctica de actividades culturales, parece demostrar que existen amplias posibilidades de expansión del turismo cultural en Chile, ya que de acuerdo con SERNATUR:

Aproximadamente el 48% de los turistas que ingresaron al país por aeropuertos durante el año 2013, participaron en actividades de turismo cultural, como la visita a centros históricos y museos, entre otros (SERNATUR, 2014, p.43).

Además de las manifestaciones culturales propias de cada región, tales como eventos artísticos, monumentos, gastronomía y festivales, Chile cuenta con los siguientes sitios declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO:

1. Parque Nacional de Rapa Nui (año 1995): “Rapa Nui es el nombre indígena de Isla de Pascua, que constituye un fenómeno cultural, con tradición artística y arquitectónica de gran poder e imaginación desarrollada por una sociedad que estuvo totalmente aislada durante más de un milenio” (UNESCO, 2016, p.12).
2. Iglesias de Chiloé (año 2000): “Las 16 Iglesias de Chiloé inscritas como Patrimonio Mundial son ejemplos excepcionales de la fusión de las tradiciones culturales europeas e indígenas, para producir una forma única de arquitectura en madera” (UNESCO, 2016, p.16).

3. Área Histórica de la ciudad-puerto de Valparaíso (año 2003): “Es un testimonio excepcional de la fase temprana de globalización de avanzado el siglo XIX, cuando Valparaíso se convirtió en el puerto comercial líder de las rutas navieras de la costa del Pacífico de Sudamérica” (UNESCO, 2016, p.14).
4. Oficinas salitreras Humberstone y Santa Laura (año 2005): “Son el testimonio excepcional de una industria que se convirtió en una compleja red de intercambio cultural -nacional y extranjero-, que dio origen a una comunidad urbana con su propio lenguaje, organización, costumbres y expresiones creativas (cultura pampina)” (UNESCO, 2016, p.13).
5. Campamento Sewell (año 2006): “Ciudad minera construida por la empresa Braden Koper a principios del siglo XX para albergar a los trabajadores de la mina El Teniente, que pronto se iba a convertir en la mayor explotación subterránea de cobre del mundo” (UNESCO, 2016, p.15).
6. Qhapaq Ñan, Sistema Vial Andino (año 2014): “camino principal andino, designa la gigantesca red caminera de comunicación de 30.000 km de extensión, elaborada por los incas en base a infraestructura preincaica, del cual algunos tramos son Patrimonio Mundial” (UNESCO, 2016, p.14).

Otro de los aspectos que hacen del turismo cultural un sector promisorio en Chile, es el de la estacionalidad climática de este país, pues mientras en invierno y parte de otoño se registra disminución de turistas en destinos de sol y playa, para esa misma época se podría incentivar el disfrute de los destinos de turismo cultural. En ese sentido: “el turismo cultural en Chile

representa enormes oportunidades para potenciar los meses de temporada media o baja en destinos consolidados y en destinos emergentes” (SERNATUR, 2014, p.45).

Por otra parte, resulta oportuno mencionar que recientemente fue creada la Red de Comunas Mágicas de Chile, como estrategia local de alcance nacional, a través del cual se busca:

Contribuir al desarrollo económico, social, cultural y turístico; y facilitar la solución de problemas similares en las comunas, en especial asumir los temas derivados del funcionamiento del turismo, la relación con emprendedores turísticos, y con las actividades culturales (López, 2019, p.6).

### **7.5. Turismo Industrial en Chile**

Aunque en Chile, la toma de conciencia acerca del valor patrimonial de los bienes heredados del proceso de industrialización es comparativamente más tardío que en los países desarrollados; desde la década de los 70 del siglo pasado, los entes culturales han venido promoviendo la revitalización del patrimonio industrial, representado por bienes muebles e inmuebles, procedentes de diversas áreas productivas (Lorca, 2017).

No es casual que dos de las cinco declaratorias de Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO estén directamente relacionadas con el legado industrial, debido a que los países latinoamericanos, y Chile particularmente, “se incorporaron al capitalismo global con una fuerte inversión de capitales británicos en la explotación del salitre durante el siglo XIX y de capitales norteamericanos en la explotación cuprífera en la primera mitad del siglo XX” (Acevedo y Rojas, 2015, p.44).

La mayor parte de las áreas productivas que conforman estos bienes, corresponden a sectores extractivos, siendo excepcionales los casos en los cuales corresponden a

procesos de manufactura (Lorca, 2017). Esto significa que la vida útil de la mayoría de los bienes que componen el patrimonio industrial del país, se acotó a la existencia de materias primas y la vigencia de los sistemas extractivos de los que formaban parte (Lorca, 2017).

Desde el punto de vista geográfico, la mayoría de estos bienes se encuentran concentrados en la Región Metropolitana, que es una de las 16 provincias en las cuales se divide Chile y es donde se localiza la ciudad de Santiago, capital del país (Lorca, 2017). La Región de Antofagasta ocupa la segunda posición en acervo patrimonial, lo cual es consecuencia de su larga tradición minera y al desarrollo industrial que esta actividad extractiva ha propiciado (Lorca, 2017).

Respecto al turismo industrial en empresas activas o en funcionamiento, a continuación, se mencionan, en la tabla 11, algunas de las fábricas e industrias localizadas en Chile, que ofrecen actividades relacionadas con este tipo de turismo:

**Tabla 11. Algunas empresas chilenas que ofrecen recorridos de turismo industrial**

Nombre de la empresa	Actividad de turismo industrial	Localización	Dirección web
Minera Los Pelambres	Recorridos guiados, que incluye algunas áreas de explotación y planta de producción de cobre.	Comuna de Salamanca, Región de Coquimbo (Chile).	<a href="http://web.pelambres.cl/">http://web.pelambres.cl/</a>
Mina Chuquicamata	Se realizan visitas a la mina a cielo abierto, las plantas de extracción y los centros de procesamiento	Región de Antofagasta (Chile)	<a href="https://www.ventisca.cl/calama/atractivos-turisticos/calama-urbano/tour-mina-chuquicamata">https://www.ventisca.cl/calama/atractivos-turisticos/calama-urbano/tour-mina-chuquicamata</a>
Coca-Cola	Visitas dirigidas a públicos escolares, donde se explica el proceso de fabricación de bebidas.	Santiago de Chile	<a href="http://lafabricadelafelicidad.cl/visitas/">http://lafabricadelafelicidad.cl/visitas/</a>
Carozzi S.A.	Visitas para mostrar las instalaciones en funcionamiento y la tecnología	Santiago, Viña del Mar y Teno (Chile) y también en Lima (Perú).	<a href="https://www.carozzicorp.com/experiencias/carozzi-puertas-abiertas/">https://www.carozzicorp.com/experiencias/carozzi-puertas-abiertas/</a>

Nombre de la empresa	Actividad de turismo industrial	Localización	Dirección web
	empleada en los procesos productivos de elaboración de confites y alimentos.		
Agrosuper S.A.	Visita guiada, interactiva y lúdica, donde se da a conocer el proceso producción de alimentos procesados a base de cerdo, aves y salmones.	Cuenta con plantas de producción en más de 25 ciudades de Chile.	<a href="https://www.agrosuper.com/">https://www.agrosuper.com/</a>

Fuente: Información tomada de los portales Web de las empresas mencionadas

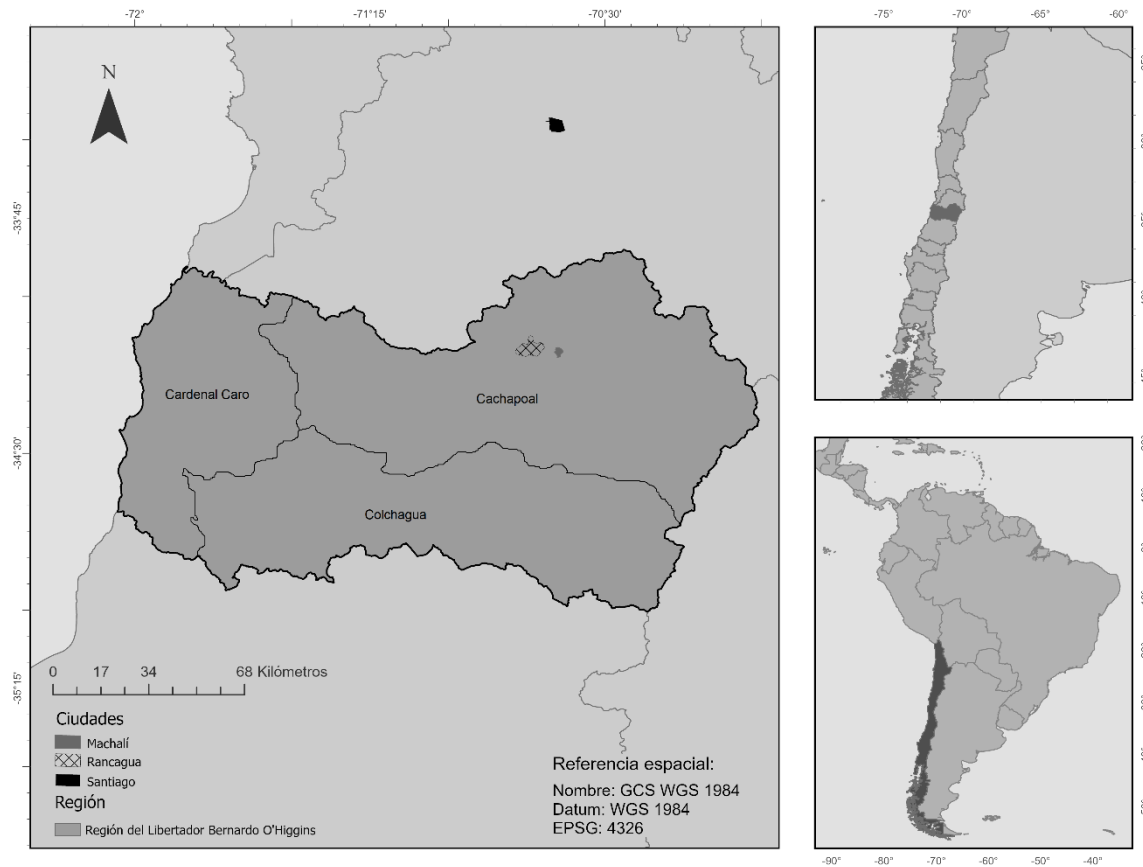
Cabe resaltar que, tanto en el caso de Colombia como en el de Chile, se realizan anualmente exposiciones, ferias, exhibiciones, ruedas de negocios, donde la industria es el principal tema de atención de estos eventos. Allí son presentadas las últimas innovaciones y desarrollos tecnológicos, así mismo, estos espacios se han venido convirtiendo en puntos de encuentro entre proveedores, clientes, empresarios, centros tecnológicos e instituciones académicas y científicas.

Si bien este tipo de eventos se ajusta más a la tipología de turismo MICE (de reuniones, incentivos, congresos y exposiciones, por sus siglas en inglés), contiene también elementos de turismo industrial, en la medida que algunos de ellos se realizan in situ, es decir, en las áreas de operación e instalaciones industriales de las empresas participantes u organizadoras, como es el caso de Exponor en la región minera de Antofagasta de Chile.

## 7.6. El turismo en la Región del Libertador Bernardo O'Higgins

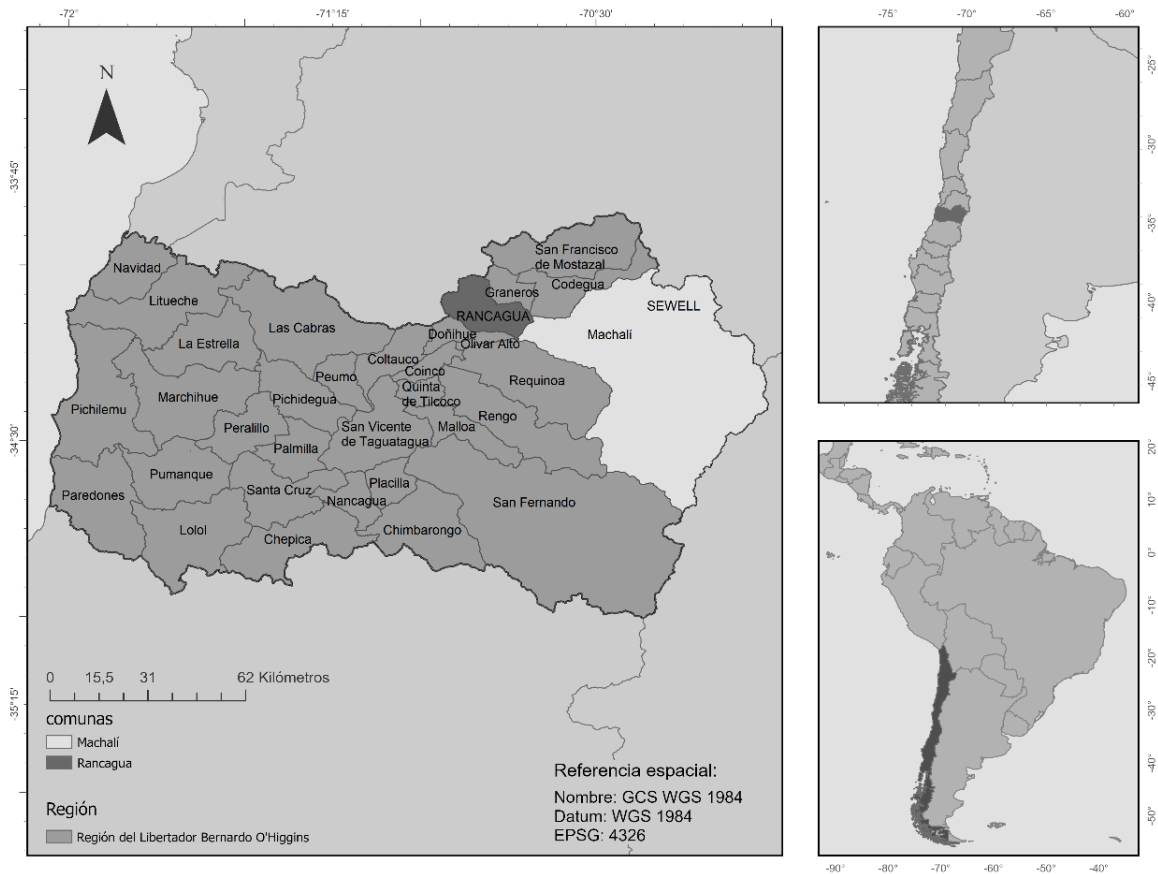
Como se mencionó en un apartado anterior, el Campamento Minero Sewell, se encuentra localizado en la provincia de Cachapoal, cuya capital es la ciudad de Rancagua, y forma parte de la región del Libertador General Bernardo O'Higgins. Esta región se localiza en la zona centro-sur de Chile, concentrando a casi un millón de personas, según las proyecciones del Instituto Nacional de Estadística (INE) para el 2017.





**Mapa 11. Provincias de la Región del Libertador Bernardo de O'Higgins, Chile**  
 Fuente: Brayan Oviedo, Departamento de Geografía, Universidad Nacional de Colombia

Administrativamente, O'Higgins se divide en tres provincias y 33 comunas (ver mapas 11 y 12): Cardenal Caro, con seis comunas y Pichilemu como capital provincial; Colchagua con diez comunas, cuya capital es San Fernando, y Cachapoal con 17 comunas, entre las cuales está Rancagua, la capital provincial y regional (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2017).



**Mapa 12. Mapa división político-administrativa Región de O'Higgins por comunas**  
Fuente: Brayan Oviedo, Departamento de Geografía, Universidad Nacional de Colombia

De acuerdo con el Banco Central de Chile (2012), las principales fuentes de desarrollo económico de la región de O'Higgins son la actividad minera, la industria manufacturera y la agropecuaria, las cuales en conjunto aportan la mitad de PIB regional y representan un componente importante dentro del rubro de las exportaciones.

Comparada con otras regiones de Chile, la actividad turística en O'Higgins, se encuentra en estado emergente. Por esta razón, durante los últimos años, las instancias de gobierno y los sectores productivos, han venido diseñando estrategias para la activación y fortalecimiento de la actividad turística, basada en las virtudes naturales y culturales con los que cuenta esta

importante región y algunos destinos turísticos que son reconocidos a nivel nacional e internacional (SERNATUR, 2014).

De acuerdo con SERNATUR (2014) en la Región de O'Higgins se identifica los siguientes 5 destinos turísticos:

- Destino Navidad Matanzas: “Se localiza en el extremo noroeste de la región, posee un litoral con condiciones óptimas para el desarrollo de actividades náuticas como el surf y otras relacionadas con el deslizamiento sobre olas, destacando la localidad de Matanzas y potencialmente Puertecillo” (SERNATUR, 2014, p. 17).
- Destino Lago Rapel: “Este destino fue declarado Zona de Interés Turístico ZOIT, su desarrollo se estructuró en torno al Embalse Rapel, por tanto, la oferta de turística principalmente dice relación con actividades náuticas” (SERNATUR, 2014, p. 18).
- Destino Pichilemu: “Corresponde a un destino asociado principalmente con actividades de sol y playa, siendo uno de los balnearios tradicionales del litoral central del país” (SERNATUR, 2014, p. 18).
- Destino Valle de Colchagua: “Corresponde al territorio donde se desarrolla la más reconocida industria vitivinícola de la región y una de las principales del país, debido a sus especiales condiciones de clima y suelo” (SERNATUR, 2014, p. 18).
- Destino Machalí: “En este destino existen atractivos de jerarquía internacional como el Campamento Sewell, declarado patrimonio de la humanidad por la UNESCO, la localidad de Coya con una zona típica declarada y una en proceso, la Reserva Nacional Río de Los Cipreses” (SERNATUR, 2014, p.18).

## 7.7. Turismo en Machalí

La comuna de Machalí es la de mayor extensión geográfica de la Región de O'Higgins. Abarca una superficie de 2.528 Km<sup>2</sup> y la mayor parte de su territorio es montañoso (Gómez, 2014). Su población se encuentra concentrada en las planicies del valle del río Cachapoal, específicamente en los sectores de Machalí Centro y Santa Teresa (Gómez, 2014).



**Imagen 11. Panorámica del área urbana de Machalí**

Fuente: Diario El Tipógrafo, 2015

Machalí tiene su origen en el asentamiento indígena localizado en las cercanías del estero del mismo nombre. Ha sufrido fuertes impactos en su desarrollo urbano debido a la dependencia que tiene con el mineral “El Teniente”, yacimiento subterráneo de cobre más grande del mundo, cuya explotación data de 1906 (Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile, 2015, p.19)

El atractivo más importante con el que cuenta esta comuna es el Campamento Sewell, el cual goza de reconocimiento tanto a nivel nacional como internacional. Allí acuden visitantes y

turistas atraídos por el interés de conocer el lugar de alojamiento de los trabajadores de la Mina El Teniente, quienes habitaron este Campamento durante gran parte del siglo XX (Municipalidad de Machalí, 2019).

Otro atractivo turístico de gran relevancia, localizado en la comuna de Machalí es la Reserva Nacional Río de los Cipreses, que cuenta con senderos de excursión, a través de los cuales es posible contemplar los imponentes paisajes y ecosistemas que allí se encuentran, donde se destacan las reservas de agua de la región, con presencia de glaciares y cumbres de gran relevancia (Municipalidad de Machalí, 2019).

Además del Campamento Sewell y la Reserva Nacional, Machalí dispone de un número importante de atractivos turísticos (36), clasificados de acuerdo con la metodología CICATUR-OEA<sup>17</sup>, lo cual permite aseverar que existen elementos para el desarrollo de un clúster turístico en esta región (Municipalidad de Machalí, 2019).

### **7.8. Caracterización económica del sector turístico en Machalí**

De acuerdo con los datos de SERNATUR (ver tabla 12), en la comuna de Machalí, existen 22 prestadores de servicios turísticos, de los cuales un 23% corresponden a restaurantes y similares, un 18% a lugares de alojamiento turístico, un 14% a sitios de esparcimiento y turismo de aventura, y el porcentaje restante se distribuye entre agencias de viajes y tour operadores, servicios deportivos, guías de turismo y artesanías (Municipalidad de Machalí, 2019).

---

<sup>17</sup> De acuerdo con Navarro (2015, p.348), “el CICATUR-OEA (Centro Interamericano de Capacitación Turística de la Organización de Estados Americanos) introdujo en el año 1974 una escala de valoración de recursos turísticos, que está basada en una única variable: su singularidad en términos geográficos”

**Tabla 12. Prestadores de servicios turísticos, registrados en SERNATUR – Año 2019**

<b>Prestador de servicios turísticos</b>	<b>Cantidad</b>
Agencias de viajes y tour operadores	2
Alojamiento turístico	4
Arriendo vehículo	0
Artesanía	1
Guías de turismo	2
Restaurantes y similares	5
Servicios culturales	0
Servicios de esparcimiento	3
Servicios deportivos	2
Taxis y buses de turismo	0
Transporte de pasajeros al aeropuerto	0
Transporte de pasajeros por carretera	0
Transporte de pasajeros por vía aérea	0
Transporte de pasajeros por vía marítima	0
Turismo aventura	3
<b>TOTAL</b>	<b>22</b>

Fuente: Unidad de Desarrollo, SERNATUR en Municipalidad de Machalí, 2019

Un aspecto fundamental señalado en el *Plan de Acción de la Comuna de Machalí* para el sector turismo, es que “Machalí no ha logrado desarrollar de manera adecuada y eficaz su oferta, lo que significa que existe una escasa y poco clara definición de la demanda, aun con la gran cantidad de recursos turísticos inventariados” (Municipalidad de Machalí, 2019, p.9), lo cual reafirma el argumento de la potencialidad turística y la necesidad de que tanto el sector público, como el privado puedan capitalizar las fortalezas y ventajas con las que cuenta esta comuna.

### **7.9. El campamento Sewell**

En la economía de Chile, la explotación del mineral de cobre ha jugado un papel determinante a lo largo de su vida republicana, principalmente a través de la generación de divisas como resultado de su comercialización en el ámbito internacional (Arellano, 2012). Desde la

tradición minera indígena, pasando por el dominio español, la nacionalización y la inversión extranjera de empresas multinacionales durante el siglo XX, el cobre ha estado presente en la vida nacional, a pesar de las variaciones de precio que ha sufrido a lo largo de su historia y de los vaivenes económicos que ha suscitado (Toledo, et al, 2017).

Si bien la actividad minera se desarrolla actualmente en la mayoría de regiones del país, es en los territorios del norte donde se concentra la mayor producción nacional de cobre, más exactamente en las regiones de Arica, Tarapacá, Antofagasta y Atacama (Rivera y Aroca, 2014). Aun así, en las últimas décadas, la zona central del país ha venido llamando la atención de los inversionistas debido a que han sido descubiertas importantes reservas de este mineral en las regiones de Coquimbo, Valparaíso, Metropolitana y del Libertador Bernardo O'Higgins (Arenas, 2017).

Justamente, en esta última región se encuentra localizada la mina El Teniente, la cual es considerada la mina subterránea más grande del mundo y fue allí donde se erigió a comienzos del siglo XX el campamento minero Sewell, el cual se constituye en uno de los estudios de caso de la presente investigación (Codelco, 2003).

Sewell fue la primera ciudad industrial del cobre del país. Sin embargo, la difusión del área y el conocimiento que los chilenos tienen del mismo son muy desiguales respecto a los otros sitios UNESCO del país (Morales, 2019). Esto se debe en parte a las dificultades de acceso al campamento, ya que sólo se permite el ingreso a través de agencias turísticas y de la Fundación Sewell (Morales, 2019).

Por otra parte, cabe mencionar que los yacimientos de cobre en esta zona eran conocidos desde los tiempos de la colonia, ya que los terrenos donde se localizaron fueron en algún

momento propiedad de la compañía religiosa de los Jesuitas, pero debido a su expulsión del país durante la segunda mitad del siglo XVIII y la consecuente expropiación de sus bienes, estos terrenos pasaron a ser propiedad de familias hacendadas, a las que en principio, no les interesó la explotación de estos yacimientos (Bravo, 1981).

Luego de varios intentos fallidos, llevados a cabo por parte de herederos, a lo largo del siglo XIX, para extraer el mineral de cobre, fue hasta el año de 1904 cuando un inversionista norteamericano de nombre William Braden se interesó por llevar a cabo la actividad minera en esta zona, puesto que se requería de una alta inversión de capital para lograr una producción de gran escala, que garantizara una mínima rentabilidad (Ganga et al. 2010).

El capital extranjero fortaleció la explotación minera y atrajo una entrada masiva de inversiones en la producción de cobre (Bravo, 1981). Estas inversiones norteamericanas transformaron por completo esta industria, ya que de cientos de minas pequeñas que vendían el cobre a fundidores situados en su mayoría dentro del país y dominados por el capital chileno, la producción minera nacional pasó a concentrarse principalmente en los tres grandes depósitos: El Teniente, Potrerillos y Chuquicamata, totalmente controlados por capital norteamericano (Bravo, 1981).

Para asegurar el capital requerido en la explotación de la mina El Teniente, Braden se asoció con E. W. Nash y juntos crearon la firma Rancagua Mines, que muy pronto cambiaría de nombre y pasaría a llamarse Braden Copper Company, empresa con la cual empezaron los trabajos de explotación en el año de 1905, al amparo del Decreto 1854 del Ministerio de Hacienda de Chile, mediante el cual se autorizaba la exploración y explotación del cobre hallado en la mencionada mina (Ganga et al. 2010).



Entre los años 1905 y 1906, como parte de la instalación de los equipos y maquinaria requerida en esta industria, Bradden Copper realizó la construcción del campamento Sewell en la ladera de la montaña frente a la mina. Sewell fue concebido como un lugar para el procesamiento de cientos de toneladas de mineral de cobre, “que eran acarreadas por un tranvía aéreo desde el yacimiento; y un ‘dínamo’ que suministraba la energía eléctrica” (Baros, 2003, p.17).

El nombre de Sewell fue puesto a este campamento en el año 1915, en memoria de Barton Sewell, alto ejecutivo de Braden Copper quien falleció ese año en Nueva York (Ley 20.747 de 2014). Él nunca conoció Chile ni El Teniente, pero siempre apoyó a William Braden en su idea de perseverar en la explotación del yacimiento (Baros, 2003, p.25).

Durante las primeras décadas del siglo XX, hubo grandes realizaciones y se superaron innumerables dificultades, relacionadas especialmente con la topografía y las condiciones climáticas de la cordillera, lo cual finalmente no fue obstáculo para la creación de un asentamiento industrial en el macizo andino, un hecho que resultaba inédito en la historia de Chile (De Solminihac, 2003).

La producción de cobre en la mina El Teniente seguiría aumentando en las 4 décadas siguientes y con ella también la infraestructura de vivienda y servicios para los trabajadores y sus familias (Lepe, 2017). A pesar de los ingresos y despidos masivos de trabajadores, Sewell mantenía una tendencia creciente en su población; por ejemplo, para finales de la década del 20 lo habitaban 7.506 personas y para el año 1940 el número llegó a 11.528 (Lepe, 2017).

Durante los años 60, la empresa viviría un período de esplendor, durante el cual llegó a contar con aproximadamente 15.000 trabajadores y su área geográfica abarcaba 42 hectáreas. En ese momento el campamento Sewell llegó a su umbral crítico de costos de mantención para la empresa propietaria, por lo que se empezó a contemplar la posibilidad de hacer el traslado de los habitantes hacia la ciudad (Gómez, 2003).

Para el año 1965 Sewell tenía una superficie total construida de más de 246.207 m<sup>2</sup> dentro de un área total de 28 hectáreas, soportando una población de 15.000 personas (Consejo de Monumentos Nacionales, 2004).

El asentamiento alcanzó una alta diversificación de estructuras, teniendo en su haber un teatro, siete clubes sociales, un gimnasio con piscinas temperadas, terrenos de fútbol, tenis, palitroque y rayuela, seis escuelas primarias, un liceo vespertino, una escuela americana, una escuela particular y otra industrial (Consejo de Monumentos Nacionales, 2004, p.46).

El traslado de los habitantes de Sewell a la ciudad Rancagua fue conocido como “Operación Valle” y se inició en el año 1969, cuando fue nacionalizado el cobre y culminaría a comienzos de los años 80 (Gómez, 2003). Desafortunadamente con el fin del traslado se dio inicio al proceso de desmantelamiento de la infraestructura física, lo cual significó una disminución equivalente a un 63% (Gómez, 2003).

Gracias a la iniciativa de algunos colectivos integrados por ex habitantes del campamento, fue posible ejercer presión ante diversas entidades de carácter público y privado, las cuales finalmente adoptaron medidas para emprender la recuperación arquitectónica del lugar y proyectar su puesta en valor cultural (Lorca, 2016).



**Imagen 12. Vista de edificaciones del Campamento Sewell**

Fuente: Fundación Sewell

Durante la década de 1990, Sewell comenzó a ser patrimonialmente valorado y su propietaria CODELCO, apostó por su mantención, conservación y promoción. En 1998 fue declarado monumento nacional en la categoría de zona típica o pintoresca (MNZT) como “homenaje a muchos chilenos, que con su trabajo y esfuerzo forjaron la minería del cobre en Chile” (Decreto 857 de 1998 en Lorca, 2016, p.105).



**Imagen 13. Algunos edificios del Campamento Sewell**

Fuente: Fundación Sewell

A partir de esta declaratoria, se desarrolló el plan de acción estratégico para su conservación y fue construida la primera etapa del museo de la minería del cobre en el año 2002 (García, 2009). Posteriormente, fue creada la Fundación Sewell en el año 2004 y en julio del 2006, “el Campamento fue declarado por la Unesco como Patrimonio de la Humanidad, destacándose por ser un ejemplo de las ciudades industriales de principios del siglo XX” (García, 2009, p.33).



**Imagen 14. Turistas en Campamento Minero Sewell**

Fuente: Fundación Sewell

Actualmente, como parte del plan de manejo de conservación del patrimonio cultural de Sewell, la fundación que lleva su nombre, promueve la realización de visitas guiadas a lo largo de todo el año. Adicionalmente, con la generación de alianzas estratégicas con prestadores de servicios turísticos de la región, se han venido construyendo circuitos y productos turísticos, que tienen como propósito no solo difundir el valor cultural de Sewell sino también el conocimiento de la Mina El Teniente, junto con sus procesos de producción más importantes.

## **7.10. Conclusiones del capítulo**

Chile es un país con una larga tradición minera, agropecuaria e industrial. Aunque el turismo es un sector emergente, resultan destacables las políticas de promoción turística que se han venido implementando durante los últimos años, lo cual ha tenido unos efectos importantes en el incremento de turistas extranjeros y la movilización del turismo doméstico.

En la Región de O'Higgins las actividades económicas que más aportan al PIB son la minería, la industria manufacturera y la agropecuaria y aunque el turismo tiene una participación modesta, se trata de una actividad que cada vez es más valorada, gracias a la variedad de atractivos que se han venido identificando. Dentro de esta región, el Campamento Sewell sobresale como uno de los principales destinos turísticos y su cercanía a las ciudades de Rancagua y Santiago, le otorga una ventaja comparativa.

Dos de los sitios de patrimonio de la humanidad de Chile, están relacionados con patrimonio industrial y uno de ellos es Sewell, lo cual no solo da cuenta del desarrollo industrial de este país, sino también de las posibilidades que brindan estos recursos para la actividad turística. De alguna manera esto ratifica que son generalmente los países más adelantados a nivel industrial, los que llevan la delantera en la puesta en valor del patrimonio industrial y para este caso, Chile es la mejor muestra a nivel latinoamericano.

Machalí posee ventajas para el turismo de naturaleza y rural, que está siendo muy bien aprovechado, especialmente con el ecoturismo que se realiza en la Reserva Nacional Río Cipreses. Adicionalmente, el hecho de tener en su jurisdicción a Sewell, le brinda la posibilidad de crear nuevos productos turísticos como la Ruta del Cobre.

## 7.11. Bibliografía del capítulo

Acevedo, P. y Rojas C. (2015). Turismo industrial e itinerarios culturales: Nuevos desafíos para la puesta en valor del patrimonio industrial en Chile. El caso de El Salvador, la última ciudad del cobre. *Anales del VIII Congreso de la Sociedad de Investigadores en Turismo*. Universidad Central de Chile, Santiago de Chile, pp. 483-492.

Araya, A. y Gallardo, M. (2016). El modelo chileno desde una óptica de justicia y de igualdad de oportunidades. *Polis, Revista Latinoamericana*, 14 (40), p. 265-287.

Arellano, J. (2012). El cobre como palanca de desarrollo para Chile. *Estudios Públicos*, 127. Santiago, Centro de Estudios Públicos. Disponible en: [http://www.cepchile.cl/dms/archivo\\_5148\\_3298/rev127\\_JPArellano.pdf](http://www.cepchile.cl/dms/archivo_5148_3298/rev127_JPArellano.pdf).

Arenas, G. (Coord.), (2017). *Los desafíos para el desarrollo futuro de la minería en la Zona Central*. Santiago: Alianza Valor Minero.

Banco Central de Chile (2012). *Indicadores económicos Región Libertador General Bernardo O'Higgins 2012-2013*. Santiago: Banco Central de Chile

Baros, M. (2003). Sewell: el cobre como patrimonio. *Revista de Urbanismo*, (8). Santiago de Chile: Departamento de Urbanismo, Universidad de Chile.

Booth, R. (2008). Turismo y representación del paisaje. La invención del sur de Chile en la mirada de la Guía del veraneante (1932-1962). *Nuevo mundo, mundos nuevos Debates*. Disponible en: <http://nuevomundo.revues.org/25052>

Bravo, J. (1981). Inversiones norteamericanas en Chile: 1904-1907. *Revista Mexicana de Sociología* 43, (2), p. 775-818.

Canales, A. y Canales, M. (2016). Población y territorio en el modelo económico chileno. El caso de la comarca del Aconcagua. *Papeles de población*, 22, (88) p. 9-46.

Collipal, C. (2017). Profesionalización de la actividad turística en Chile. Evolución y avances en el capital humano de la actividad turística chilena. *Revista Trilogía*. Facultad de Administración y Economía, Universidad Tecnológica Metropolitana.

Comisión de Estudios Habitacionales y Urbanos, del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (Minvu). (2015). *Ciudades con calidad de vida. Diagnósticos Estratégicos de Ciudades Chilenas. Sistema Urbano Rancagua-Machalí*. Chile: Ministerio de Vivienda y Urbanismo-Gobierno de Chile.

Consejo de Monumentos Nacionales (2004). *Postulación del Campamento Sewell para su inscripción en la lista de Patrimonio Mundial de UNESCO*. Gobierno de Chile, Ministerio de Educación y Consejo de Monumentos Nacionales.

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2017). Plan de la lectura, región del libertador general Bernardo O'Higgins 2017-2022. Recuperado de: <http://www.plandelectura.gob.cl/>

Corporación Nacional del Cobre [CODELCO], (2010). Informe Comunidad y Medio Ambiente. Codelco Chile, División El Teniente. Disponible en:

[https://www.codelco.com/prontus\\_codelco/site/artic/20111005/asocfile/20111005121431/libro\\_2010.pdf](https://www.codelco.com/prontus_codelco/site/artic/20111005/asocfile/20111005121431/libro_2010.pdf)

Corporación Nacional del Cobre de Chile, CODELCO (2003). Memoria Anual 2003. Santiago, Chile.

De Solminihaç, E. (2003). "Sewell, historia y cultura en un asentamiento humano organizacional". En: Revista de Urbanismo, N° 8, Santiago de Chile. Departamento de Urbanismo. Universidad de Chile.

Flores, J. (2012). La Araucanía y la construcción del sur de Chile, 1880-1950. Turismo y vías de transporte. H. Capel (director). *XII Coloquio Internacional de Geocrítica. Las independencias y construcción de estados nacionales: poder, territorialización y socialización, siglos XIX y XX*. Coloquio llevado a cabo en Bogotá, Colombia.

Ganga, F. Toro I. y Sanhueza H. (2010). La tercerización de funciones en la división El Teniente de Codelco, Chile. Estudios Gerenciales. Vol. 26, número 116. (Julio-septiembre), p. 143-168.

Garcés, E. (2003). Las ciudades del cobre. Del campamento de montaña al hotel minero como variaciones de la company town. *EURE*, 29, (88), p.131-148.

García, E. (2009). Sewell y los pelambres. Lecturas Readings. Revista Arq. Vol. 71. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37514398010>

García, M. y Valdivia, I. (2012). La empresa de ferrocarriles del Estado de Chile y el despertar del turismo nacional: rutas y paisajes. *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*, 3 (2), p. 88-101.

García, N. (2018). Company Towns: arquitectura y paternalismo. De la Compagnie Royale Asturienne des Mines a Cristalería Española. *Estoa. Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca*, 7 (12), p.163-184. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.18537/est.v007.n012.a11>

Gobierno de Chile, (2012). *Estrategia Nacional de Turismo 2012-2020* (ENT 2012-2020). Ministerio de Economía, Fomento y Turismo.

Goffard, N. (2018). Paisajes tópicos. Del lugar común a los lugares comunes en la fotografía contemporánea chilena. *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, 15 (2), p. 150-167.

Gómez, A. (2014). *Reducción de las escalas de segregación residencial. Espacios urbanos de integración en el entorno de la población Santa Teresa en la conurbación Machalí-Rancagua* (tesis de Maestría). Universidad de Chile.

Gómez, L. (2003). En torno a la singularidad de Sewell. En: *Revista de Urbanismo*, N° 8, Santiago de Chile. Departamento de Urbanismo. Universidad de Chile. Disponible en: [https://web.uchile.cl/vignette/revistaurbanismo/CDA/urb\\_completa/0,1313,ISID%253D276%2526IDG%253D2%2526ACT%253D0%2526PRT%253D4218,00.html](https://web.uchile.cl/vignette/revistaurbanismo/CDA/urb_completa/0,1313,ISID%253D276%2526IDG%253D2%2526ACT%253D0%2526PRT%253D4218,00.html)



Lepe, R. (2017). *Comunidad e identidad en los ex campamentos mineros de la VI Región de Chile. Memorias de Sewell y Caletones (1905-1970)* (tesis de pregrado). Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Ley 20.747 de 2014. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 07 de mayo de 2014.

López L. (17 de octubre de 2019). 1er Seminario Red Nacional de Comunas Mágicas de Chile se realiza en Futrono. *Somos Futrono*. Disponible en: <https://somosfutrono.cl/2019/10/17/1er-seminario-red-nacional-de-comunas-magicas-de-chile-se-realiza-en-futrono/>

Lorca, M. (2016). *Dinámicas de patrimonialización del legado minero industrial en el Norte-Chico. Patrimonio y sociedad en Chile contemporáneo* (Tesis Doctoral). Universitat de Barcelona.

Lorca, M. (2017). Experiencias y proyecciones del patrimonio industrial chileno. *Revista Apuntes*, Vol. 30, núm. 1. Pág. 54-69. Disponible en: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.apc30-1.eppi>

Ministerio de Obras Públicas [MOP], Ministerio de Economía, Fomento y Turismo [MEFT], Subsecretaría de Turismo [ST], (2017). *Plan Especial de Infraestructura MOP de apoyo al Turismo Sustentable a 2030*. Disponible en: [http://www.subturismo.gob.cl/wp-content/uploads/2017/12/16\\_Sintesis\\_nacional.pdf](http://www.subturismo.gob.cl/wp-content/uploads/2017/12/16_Sintesis_nacional.pdf)

Ministerio de Obras Públicas-Gobierno de Chile (2012). *Plan Regional de Infraestructura y Gestión del Recurso Hídrico al 2021. Región del Libertador General Bernardo O'Higgins*. Chile: Ministerio de Obras Públicas.

Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile (2015). *Ciudades con calidad de vida: Diagnósticos Estratégicos de Ciudades Chilenas. Sistema Urbano Rancagua – Machalí*. Monografías y Ensayos. Serie IX Ciudad y Territorio.

Monsálvez, D. (2012). La dictadura militar de Augusto Pinochet como Nueva Historia Política: perspectiva historiográfica y algunos temas para su indagación. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (23), p.61-82.

Morales, S. (2019). *Construir desde el relato. Interpretación de Sewell desde los recuerdos y vestigios de infancia y la arquitectura educacional* (tesis de maestría). Pontificia Universidad Católica de Chile.

Municipalidad de Machalí (2019). Plan de Acción Comuna de Machalí, Sector Turismo.

Navarro, D. (2015). Recursos turísticos y atractivos turísticos: conceptualización, clasificación y valoración. *Cuadernos de Turismo*, (35), p. 335-357. DOI: 10.6018/turismo.35.221641

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], (2016). *Mapa Patrimonial de Chile*. Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO) Santiago.

Organización Mundial del Turismo [OMT]. (2017). *Entender el turismo: glosario básico*. Disponible en: <http://media.unwto.org/es/content/entender-el-turismo-glosario-basico>

Rivas, H. (2017). Turismo en Chile, antecedentes históricos. En N. Wallingre et al. (Comp.). *Desarrollo del Turismo en América Latina, fases, enfoques e internacionalización*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

Rivera, N. y Aroca, P. (2014). Escalas de producción en economías mineras. El caso de Chile en su dimensión regional. *EURE*, 40 (121), p. 247-270. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612014000300012>

Servicio Nacional de Turismo de Chile [SERNATUR], (2014a). *El Turismo Cultural. Una Oportunidad para el desarrollo Local. Guía Metodológica*. Santiago de Chile: Verde Ltda.

Servicio Nacional de Turismo de Chile [SERNATUR], (2014b). Plan de Acción Región del Libertador General Bernardo O'Higgins, Sector Turismo, 2014-2018. Recuperado de: <https://www.sernatur.cl/wp-content/uploads/2018/10/20150709-Plan-de-Accio%CC%81n-Ohiggins-1.pdf>

Subsecretaría de Turismo de Chile. (2012). *Estrategia Nacional de Turismo 2012-2020*. Recuperado de <http://www.subturismo.gob.cl/documentos/estrategia-nacional-de-turismo/>

Toledo, H., Videla, A. y Gutiérrez, F. (2017). Explorando conflictos entre comunidades indígenas y la industria minera en Chile: las transformaciones socioambientales de la región de Tarapacá y el caso de Lagunillas. *Estudios Atacameños*, (55), p. 231-250. Disponible en: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-10432017000200012](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-10432017000200012)

Vidal, P. (2019). Se nos desconoce y se nos ignora como país turístico. El problema de la propaganda turística en Chile entre 1929 y 1959. *Apuntes* 85, p. 23-52. Disponible en: <http://www.scielo.org.pe/pdf/apuntes/v46n85/a02v46n85.pdf>

## 8. ANÁLISIS CASO LAS FÁBRICAS DE SAMACÁ

### 8.1. Introducción

El presente capítulo tiene como propósito exponer el análisis del contenido de las entrevistas, relacionado con el caso de Las Fábricas, codificado de acuerdo con los componentes e indicadores propuestos en el diseño metodológico de la investigación. En este punto, es preciso recordar que dichos componentes e indicadores, son los elementos constitutivos de **la hipótesis central de investigación, la cual establece que, a mayor evolución de los destinos de turismo industrial, mayor implicación de las organizaciones de la sociedad civil en este tipo de turismo.**

Teniendo en cuenta las definiciones de destino turístico propuestas por Valls (1998) y por el Grupo de Expertos en Gestión de Destinos de la Organización Mundial de Turismo (OMT) en el año 2002, las cuales fueron explicadas en un apartado anterior, en el presente capítulo se argumenta que, si bien Las Fábricas de Samacá no son propiamente un destino turístico, están en camino de serlo y son consideradas un atractivo turístico de nivel local.

Adicionalmente, el análisis del turismo industrial presentado en este capítulo, se enmarca dentro de la dinámica del turismo territorial, por esta razón se emplea un análisis emplazado en dos escalas: la regional y la local. Cada una de ellas presenta características concretas, partiendo de entender el destino como espacio geográfico, contenedor de recursos, atractivos, equipamientos, servicios e infraestructura, que motivan y facilitan la llegada de turistas y visitantes.

Para el caso analizado, la escala fue definida como un aspecto metodológico relevante, con el fin abordar aspectos clave del contexto geográfico y socioeconómico donde se encuentra localizado este atractivo de turismo industrial, entendiendo sus propiedades y características intrínsecas (Ruíz y Galicia, 2016).

El orden establecido para la descripción de los componentes, tanto de la variable independiente, como de la dependiente es el siguiente:

**Tabla 13. Orden de análisis para cada uno de los componentes de las variables**

<b>Variable independiente: evolución de los destinos de turismo industrial</b>		<b>Variable dependiente: implicación de las organizaciones de la sociedad civil en la actividad turística</b>	
<b>Componentes</b>	8.2. Descripción del destino de turismo industrial	<b>Componentes</b>	8.7. Participación de las organizaciones de la sociedad civil en turismo industrial
	8.3. Perfil del turista		8.8. Posicionamiento del turismo industrial en la agenda de desarrollo local
	8.4. Servicios de turismo industrial en el destino		8.9. Publicaciones académicas referidas a Las Fábricas
	8.5. Prestadores de servicios turísticos en el destino		
	8.6. Oferta turística local y regional		

Fuente: Elaboración propia

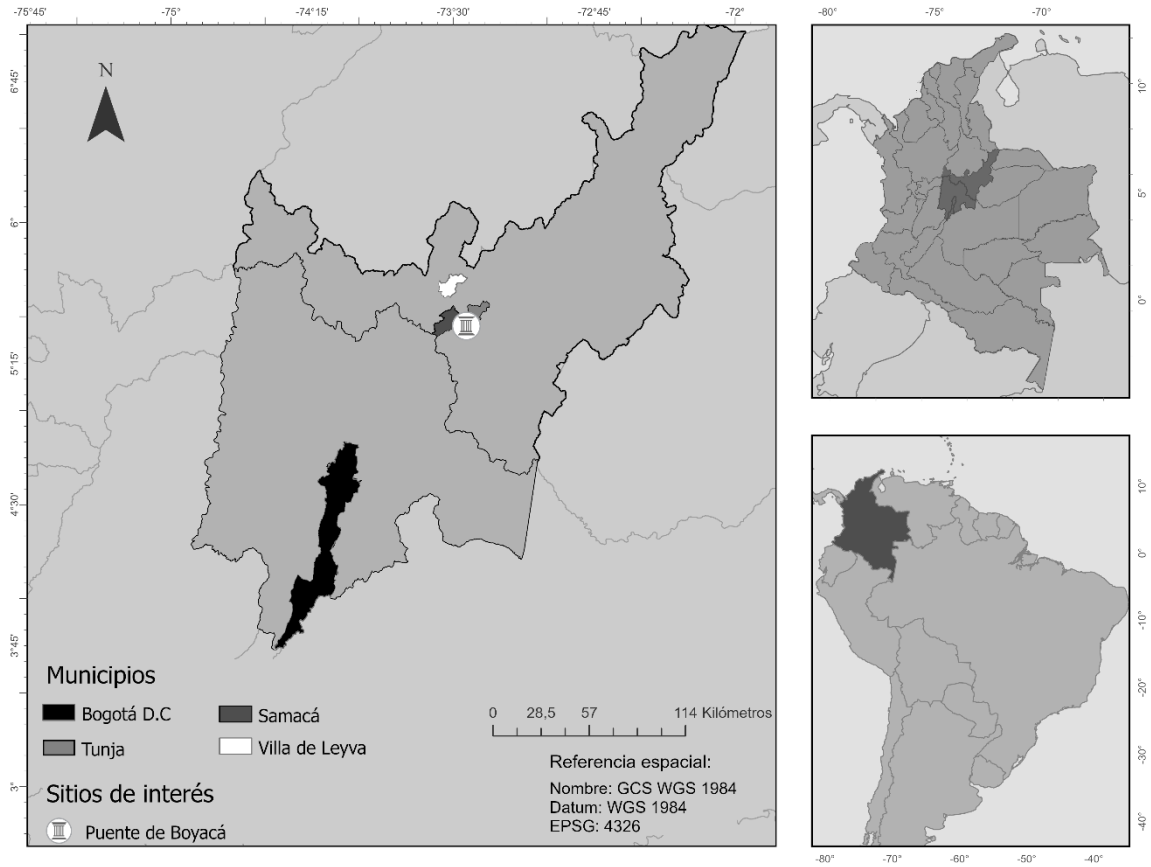
Cabe mencionar que con base en la descripción de los componentes 8.3 y 8.5 que se mencionan en la tabla 13, se exponen los aspectos que permitirán poner a prueba, en el capítulo de análisis comparativo (10), la primera sub-hipótesis mencionada en el capítulo 1, según la cual, **Las Fábricas de Samacá y el Campamento Sewell, son destinos de turismo industrial que se encuentran en fases distintas de evolución, de acuerdo con el modelo de Butler.**

En el mismo sentido, con base en la descripción del componente 8.7, mencionado en la tabla 13, se exponen los aspectos que permitirán poner a prueba, en el capítulo de análisis comparativo (10), la segunda sub-hipótesis mencionada en el capítulo 1, según la cual, **las organizaciones de la sociedad civil que se implican en turismo industrial, son exclusivamente empresas prestadoras de servicios turísticos.**

Adicionalmente, tal como se mencionó en el capítulo correspondiente al diseño metodológico, algunos de estos componentes de la tabla 13 contienen indicadores, los cuales son calculados a partir de la información recabada en las entrevistas y también proveniente de fuentes secundarias. Tanto en el presente capítulo como en el siguiente, dicha información se presenta de manera extensa y posteriormente los indicadores resultantes se presentan de manera concreta, en la tabla que aparece al final del capítulo 10.

## **8.2. Descripción del destino de turismo industrial: Las Fábricas de Samacá**

La existencia de un recurso patrimonial en área semiurbana, que en la actualidad es visitado por una modesta cantidad de personas, la oferta de algunos servicios turísticos a nivel local, el buen estado de las vías de comunicación, la cercanía geográfica a la capital de Colombia, a la capital departamental y a uno de los destinos turísticos más importantes del país, son algunos de los elementos, que permiten sugerir que las Fábricas de Samacá son un atractivo turístico, que está en camino de convertirse en uno de los principales destinos de turismo industrial al interior del país (ver mapa 13).



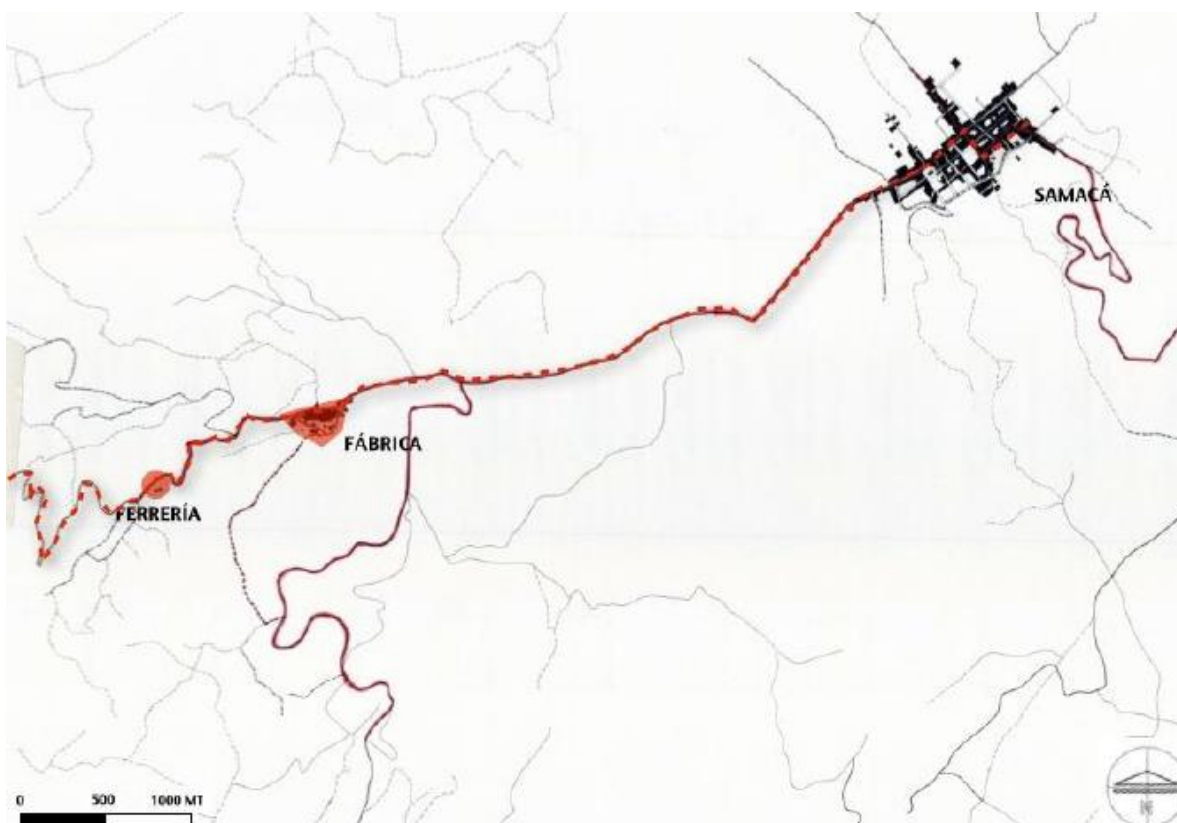
**Mapa 13. Contexto territorial de Las Fábricas de Samacá, Colombia**

Fuente: Brayan Oviedo, Departamento de Geografía, Universidad Nacional de Colombia

“Las fábricas están en un sector suburbano, somos un centro poblado (...) si usted se da cuenta es bastante densificado, tiene negocios, tiendas, supermercados, carnicerías (...) porque esto se urbanizó cuando la Compañía Samacá cerró, indemnizó y les entregó a sus trabajadores algunos terrenos aledaños y ellos construyeron sus viviendas o arreglaron las que habían” (ELF5).

Aunque la cita anterior hace mención a lo sucedido con la fábrica textil a mediados de los años 60, lo cierto es que las Fábricas de Samacá, están compuestas por dos conjuntos arquitectónicos que resguardan en sus edificaciones y en su patrimonio inmaterial, las huellas de los inicios de la industrialización en Colombia.

En la actualidad lucen geográficamente separados y relativamente distantes, pero para la época en que fueron construidos, constituyeron un solo asentamiento industrial, al estilo de los *company town* ingleses.



**Mapa 14. Localización Antigua Ferrería y fábrica textil de Samacá**

Fuente: Lina María Muñoz (2014).

Como se observa en el mapa 14, el conjunto patrimonial de Las Fábricas se encuentra dividido en dos partes: la primera, corresponde a los vestigios de la Antigua Ferrería, y la segunda, a las instalaciones de la fábrica de textiles. La distancia entre cada uno de estos lugares es de aproximadamente 500 mts y la distancia existente entre la fábrica y el área urbana del municipio de Samacá, es de 5 km.



**Imagen 15. Vestigios de la Ferrería de Samacá (antigua fábrica de hierro)**  
Fuente: Nilsa Jasmín Benavides

La primera parte de este conjunto comprende los vestigios de la segunda fábrica de hierro (ferrería) construida en Colombia en 1855 y que tras funcionar casi tres décadas sería clausurada en 1884 (Peralta, 1985). La otra parte, corresponde a las instalaciones donde funciona actualmente la fábrica denominada Industria Nacional Textil S.A. (INTEXTIL),

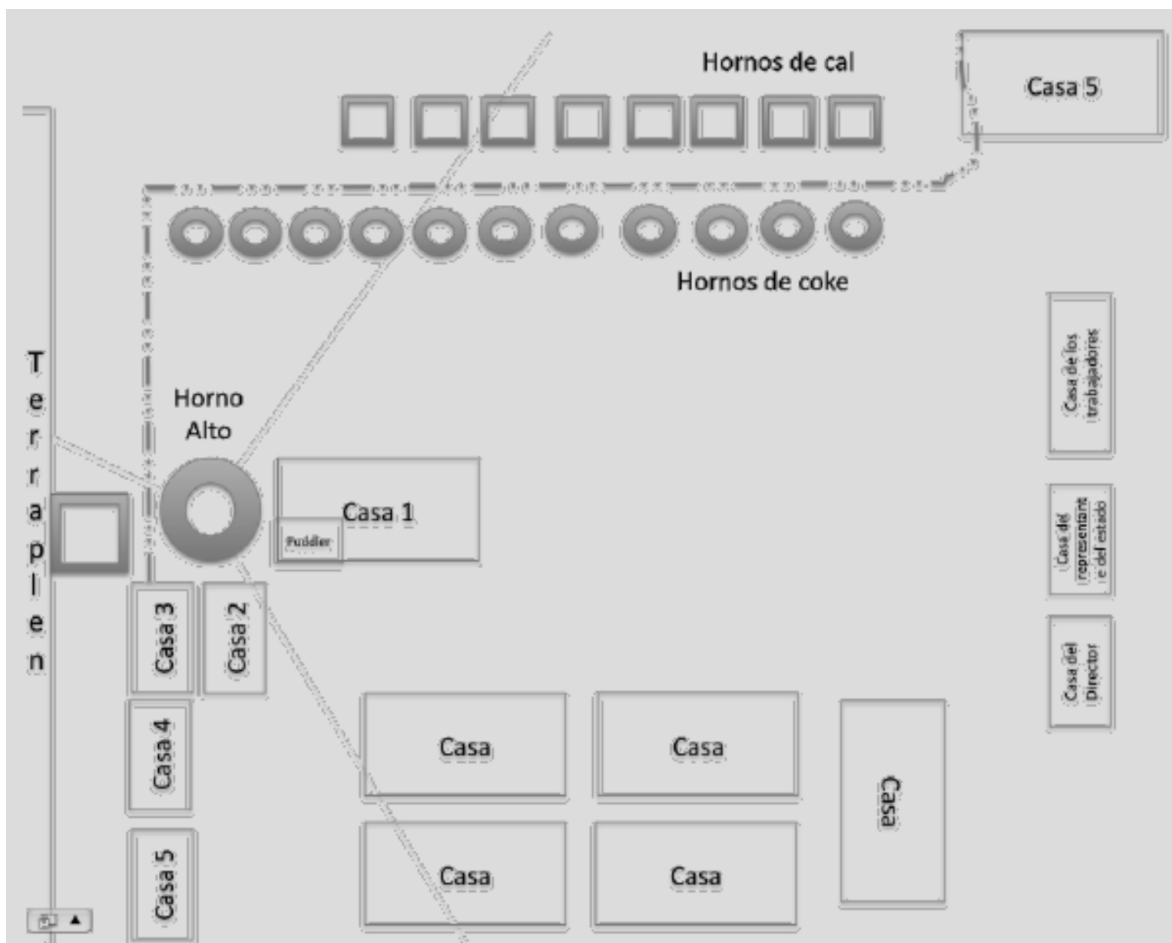


cuyas edificaciones fueron erigidas en el sector norte de los terrenos que en su momento hicieron parte de la ferrería de Samacá (Pineda 2009).

De acuerdo con la investigación realizada por Muñoz (2014), el terreno en el que se desarrolló la Ferrería de Samacá era de 5 hectáreas, equivalentes a cincuenta mil metros cuadrados, las cuales pasarían posteriormente a ser propiedad de la fábrica textil, una vez ocurrido el cierre de la fábrica de hierro.

En un estudio arqueológico realizado en el año 2012, se menciona que esta ferrería era en realidad un complejo industrial compuesto por varios tipos de estructuras destinadas, tanto para la producción, como para brindar servicios complementarios a la actividad de transformación del hierro, entre las cuales se destacaron los hornos, talleres, almacenes y casas de uso industrial y habitacional (Therrien, 2012).

Con base en las fuentes históricas y las evidencias arqueológicas recabadas, dicho estudio propuso una reconstrucción del complejo industrial, destacando las estructuras que hicieron parte de éste a finales del siglo XIX, como lo muestra la figura 12. En ella se observa el horno de fundición y las casas que tenían diversos usos. Dadas estas características, es probable que se trate del primer complejo industrial, de estilo “company town” que se construyó en Colombia, pero al que no se le ha dado el valor cultural que se merece, debido al escaso conocimiento que tienen, tanto las autoridades de gobierno, como los habitantes locales, de su importancia para la historia empresarial e industrial de Colombia.



**Figura 12. Reconstrucción hipotética del complejo industrial Ferrería de Samacá**  
 Fuente: Monika Therrien, 2012

Con el paso de los años y a causa de las varias crisis que tuvo que afrontar y los cambios de propiedad que ocurrieron, especialmente durante la primera mitad del siglo XX, dicha área se fue reduciendo y fragmentando por lo que, para determinar su real extensión, habría necesidad de hacer una intervención arqueológica de mayor complejidad (Muñoz, 2014).

En todo caso, como lo menciona Muñoz (2014), los dos bienes arquitectónicos forman un solo conjunto patrimonial, porque la ferrería no puede desligarse de la fábrica de textiles y la fábrica no puede desligarse de la ferrería, debido a que, tanto los buitrones como los demás

edificios de la herrería, fueron usados en la sección de hilados que se instalaría para dar lugar a la fábrica de textiles.

**Tabla 14. Etapas de Las Fábricas de Samacá**

<b>ETAPAS</b>	<b>NOMBRE</b>	<b>PERÍODO</b>
1ª Etapa	Ferrería de Samacá	1856-1878
2ª Etapa	Ferrería de Samacá	1878-1884
3ª Etapa	Compañía Industrial de Samacá Fábrica de hilados y tejidos de algodón	1889-1904
4ª Etapa	Compañía de Samacá	1905-1964
5ª Etapa	Intextil S.A.	1968-actualidad

Fuente: Pineda, 2009 y Neiza, 2015

Para el caso de las Fábricas de Samacá, actualmente se dispone de un recurso que desde hace varios años ha venido siendo valorado y reconocido por algunos visitantes esporádicos y también por públicos escolares, tal y como lo asegura uno de los empresarios locales:

“En este momento no es propiamente un destino, pero sí tiene visitantes ocasionales, especialmente estudiantes, por eso yo pienso que se trata de un recurso al que hay que invertirle en varios aspectos para que realmente pueda llegar a ser un atractivo turístico (...) en este momento justamente le estamos generando una difusión y para eso varios operadores turísticos estamos incluyendo a las fábricas dentro de las rutas que tenemos proyectadas” (ELF9).



**Imagen 16. Fábrica textil de Samacá**

Fuente: Propia

Adicionalmente en el Plan Estratégico de Turismo del Municipio de Samacá 2013-2023, se señala que una de las principales fortalezas con las que cuenta este municipio para el desarrollo del turismo, es su importancia histórica por haber sido el lugar de origen de la industrialización del país, con la creación de la herrería y de la Primera Fábrica de Hilados y Tejidos de Algodón.

Se debe tener en cuenta que un recurso no se convierte automáticamente en destino, pues necesariamente debe ser social y culturalmente apropiado, tanto por las instituciones públicas, como por las organizaciones privadas y sociales (Bautista, 2016).

[Adicionalmente], para hacer posible la experiencia turística, es necesario disponer de una infraestructura de recursos y servicios para satisfacer las necesidades básicas y complementarias del turista, es decir, contar con una planta turística, que se entiende como el conjunto de medios y actividades que facilitan la estancia y el bienestar del viajero (Bautista, 2016, p.21).

Por otro lado, desde el punto de vista cultural, en Colombia la protección del patrimonio cultural está consagrada en la Constitución Política de 1991, en la Ley 45 de 1983 que acogió la Convención de la UNESCO de 1972 y en la Ley 397 de 1997; también en la Ley 1185 de 2008, que creó estímulos especiales para la protección de los bienes culturales de la nación, sin embargo, la legislación ha resultado insuficiente para salvaguardar la mayoría de inmuebles de patrimonio cultural del país (CONPES 3658, 2010), como en efecto ocurre con Las Fábricas de Samacá.

Antes de la entrada en vigencia de la Ley 397 de 1997, en Colombia las declaratorias de monumentos nacionales no contemplaban planes especiales de manejo, sin embargo con la

introducción de esta ley, e incluso la Ley 1185 de 2008, la declaratoria de BIC trajo consigo la aplicación de un Plan Especial de Manejo y Protección (PEMP), “que consiste en un instrumento de planeación y gestión del Patrimonio Cultural de la Nación, mediante el cual se establecen las acciones necesarias con el objetivo de garantizar la protección, conservación y sostenibilidad de los BIC” (Ministerio de Cultura de Colombia, 2019, p.24).

Para el año de 1998 los vestigios de la ferrería fueron declarados Bienes de Interés Cultural<sup>18</sup>, a través de la Resolución 794 del Ministerio de Cultura de Colombia, sin embargo, como se mencionó anteriormente, las instalaciones de la fábrica de textiles no fueron incluidas dentro de esta declaratoria, desconociéndose de esta manera, el estrecho vínculo que guarda con la ferrería y pasando por alto el valor patrimonial que posee, debido a que se trata de la primera fábrica de textiles de algodón de Colombia (Pineda, 2009).

Si bien la fábrica está asociada a los vestigios de la Ferrería de Samacá, por haber sido una industria posterior al cierre de la ferrería, la declaratoria como Bien de Interés Cultural de carácter nacional del Ministerio de Cultura solo hace referencia a los dos buitrones de la ferrería y no a la Fábrica. Es importante evidenciar que ambos sitios hacen parte del conjunto industrial y la declaratoria debería cobijarlos a ambos (Muñoz, 2014).

---

<sup>18</sup> Con la Ley 397 de 1997 los bienes declarados monumentos nacionales con anterioridad serán considerados como bienes de interés cultural; asimismo, la Ley 1185 de 2008 define que “...son Bienes de Interés Cultural del ámbito Nacional los declarados como tales por la ley, el Ministerio de Cultura o el Archivo General de la Nación, en lo de su competencia, en razón del interés especial que el bien revista para la comunidad en todo el territorio nacional...”. (Ley 1185 de 2008, Artículo 5°, que modifica el Artículo 8° de la Ley 397 de 1997).



**Imagen 17. Vestigios de la Ferrería de Samacá**  
Fuente: Nilsa Jasmín Benavides



**Imagen 18. Fábrica textil de Samacá**  
Fuente: Propia

La omisión de la fábrica en esta declaratoria no obedeció a un acto intencional. En realidad, se trató de un hecho circunstancial de un trabajo de campo, desarrollado por el grupo de investigación de la Maestría en Sociología de la Universidad Nacional de Colombia, que a mediados de la década de los noventa se encontraba realizando un proyecto relacionado con la reconstrucción de la cultura del trabajo en Colombia y cuyos resultados servirían posteriormente, sin proponérselo, para la declaratoria como Bien de Interés Cultural (BIC), tanto de la ferrería de Samacá, como de otras tres fábricas de hierro que fueron creadas en la región andina de Colombia, durante la segunda mitad del siglo XIX. Así lo relata una de las personas que hizo parte de este grupo de investigación:

“Cuando a mediados de los noventa hicimos la investigación no la incluimos [a la fábrica textil] dentro de nuestro análisis, porque estábamos concentrados en las ferrerías y porque temíamos que las edificaciones de la fábrica textil no fuesen auténticas, debido a que en ese momento nos enteramos que había atravesado por una circunstancia especial de una avalancha de una represa, que había afectado una parte y al parecer tuvo unas reparaciones, por lo cual ameritaba una investigación independiente y diferenciada que no alcanzamos a abordar en ese momento” (ELF2).

En efecto, en 1936 las edificaciones sufrieron el embate de una avalancha, provocada por el rompimiento del muro de la represa del río Gachaneca y la fábrica textil perdía así la sección de hilados, que se encontraba localizada en el sitio que se conoce actualmente como “cuatro copas” (Pineda, 2009).

De acuerdo con Salamanca (2011, citada por Muñoz, 2014), “la avalancha dejó 12 muertos, de los cuales 7 eran empleados de la fábrica, inundó la planta, arrasó el hotel de empleados, el almacén, algunas casas, la planta eléctrica y la carretera” (2011, p.39). Agrega Pineda, que a causa de este suceso “la fábrica se trasladó a la vereda Salamanca donde funcionaba la

sección de tejidos, y donde se construyó la escuela para niños, el restaurante, el teatro y hasta una cancha de tenis donde jugaban los socios propietarios y sus amistades” (2009, p.14).

Mientras se reconstruía la edificación, la fábrica fue cerrada por un año, esta reconstrucción al parecer se hizo a 500 mts de las antiguas instalaciones; adicionalmente en el año 1947 se inauguró el Teatro Fernaparra, el cual fue construido adyacente a la fábrica y fue demolido hace algunos años (Salamanca, 2011, en Muñoz, 2014).

Actualmente la Fábrica afronta otro tipo de dificultades derivadas de las condiciones de competencia desigual que plantea el comercio internacional, especialmente con los tratados de libre comercio, lo cual le ha puesto tropiezos a su productividad, ocasionando un proceso de deterioro moral y físico, como consecuencia de la progresiva reducción en su producción y la disminución en la cantidad de sus empleados (Muñoz, 2014).

Respecto al estado actual de las edificaciones de esta fábrica, es preciso mencionar que registran un alto proceso de deterioro físico, generado por distintas patologías. Las intervenciones sin conocimiento técnico, el deterioro por uso de alto impacto, especialmente en las naves donde se encuentra la fundición, y la falta de mantenimiento durante varios años son las principales causas de estos deterioros (Muñoz, 2014).

Con respecto a los vestigios de la herrería, es el conjunto patrimonial que mayor deterioro acusa. Como lo menciona el Sistema Nacional de Información Cultural de Colombia (SINIC), están localizados en un terreno plano y presenta una situación dramática por cuanto la estructura cónica de la chimenea de lo que era el alto horno de la herrería, se encuentra inclinada hacia uno de sus costados y presenta una grieta que va desde la base hasta la punta, que en la actualidad amenaza con la estabilidad de la estructura” (SINIC, 2011).



“Los buitrones se encuentran en muy mal estado, están allá abandonados, llenos de pasto y con posibilidad de venirse abajo porque la minería que hay alrededor le afecta mucho...están cerca a la vía por donde todos los días pasan tractocamiones cargados de carbón y la vibración es fuerte” (ELF3).

La situación descrita, contrasta con las buenas intenciones que los gobiernos locales han manifestado desde la época en que fue expedida la declaratoria como Bien de Interés Cultural, destacando la singularidad de este patrimonio y la importancia estratégica para el desarrollo del turismo local. Así lo explica uno de los líderes locales:

“Todo el mundo habla de turismo, todo el mundo habla de cuidar el patrimonio pero no hay voluntad política, a pesar de que Samacá tiene algo que se llama el Plan Estratégico de Turismo [del año 2013], no se está ejecutando en debida forma, no se dejan suficientes recursos, entonces es difícil para los gestores culturales acá en Samacá y en cualquier parte de Colombia que se cuide nuestro patrimonio cultural, sino se le dan los suficientes recursos y las herramientas” (ELF5).

En relación con la fábrica textil, otra de las dificultades que presenta en la actualidad, es que no cuenta con un instrumento de protección legal que la mantenga como elemento de valor patrimonial para la nación (Muñoz, 2014). Sus actuales dueños, que por varias generaciones han estado vinculados con la industria textil, son conscientes de su valor patrimonial, sin embargo, manifiestan no contar con los recursos económicos suficientes para emprender un proceso de restauración arquitectónica, según lo afirma uno de los líderes locales:

“Ellos han hecho su mejor esfuerzo por mantener a los treinta trabajadores que actualmente quedan allí, y pues realmente no ha sido fácil para ellos sostenerse en el mercado, teniendo en cuenta toda esta competencia que hay (...) no creo que cuenten con la plata para invertirle a una mejora de los edificios” (ELF5).

Adicionalmente, las directivas han manifestado en varios escenarios, otro temor que tienen con respecto a una posible declaratoria patrimonial de la fábrica y es que esa figura legal pueda llegar a convertirse en un obstáculo para realizar cualquier mantenimiento simple, que termine limitando la producción textil.

“A los dueños les preocupa que al ser declarada patrimonio después les toque pedir permiso hasta para mover una puntilla, entonces eso los pone a pensar, porque de todas maneras es una empresa que sigue trabajando” (ELF5)

Con este conjunto de elementos, la preocupación por la suerte que pueda correr esta fábrica en un futuro cercano es latente, principalmente por parte de quienes mantienen algún tipo de vínculo afectivo con la empresa. Así lo expresa uno de los líderes de la localidad:

“Yo creo que los dueños de la fábrica van a esperar que los empleados que quedan se pensionen y es muy posible que tengan que liquidarla o venderla y nosotros no podemos permitir eso (...) debemos pensar en cómo conservarla y creemos que el turismo es una opción, pero es necesario que se involucren otras empresas, sobre todo las mineras” (ELF5)

El fortalecimiento turístico se ha contemplado como alternativa ante un posible cese de la producción industrial, lo cierto es que esta idea no es reciente. Durante la época en que se efectuó el trabajo de campo para la investigación académica mencionada anteriormente, surgió la idea de incorporar los vestigios de la ferrería de Samacá en una ruta turística, de acuerdo con la versión de uno de los investigadores:

“Al momento de adentrarnos en la investigación, haciendo los recorridos de trabajo de campo por las tres ferrerías (Pacho, Subachoque y Samacá), dijimos, esto que estamos haciendo es una especie de turismo académico y nos surgió la idea de conformar una ruta turística del hierro que pudiera vincular las tres ferrerías, dada su relativa cercanía. Sin embargo, solo se quedó en idea” (ELF2).

En aquella época, el grupo de investigación sugirió también “musealizar” o convertir en museo los vestigios de la ferrería, de acuerdo con el relato de uno de los integrantes:

“Una primera idea que se nos ocurrió para rescatar algo de este patrimonio fue pensar en activar museos. Con esa idea establecimos contacto a comienzos de los años 90 con la alcaldesa de Subachoque de esa época, que era María Mercedes Williamson, quien acogió algunas de nuestras ideas para rescatar este patrimonio (...) por eso en Subachoque sí fue posible crear un parque con lo que quedaba de la ferrería, pero en Samacá no” (ELF2).

En este mismo relato, se menciona que la idea museística surgió porque se tenía como referencia la experiencia de otros países:

“Nuestra primera idea fue museística porque habíamos visto los casos de museos sobre ferrerías en Estados Unidos y Europa, especialmente en Austria (...) nuestra intención era que estos museos pudieran llegar a mostrar la dimensión de la cultura laboral colombiana con la contribución de la migración extranjera” (ELF2).

Ahora bien, a lo largo de esta investigación fue posible reconocer distintas voces, que propusieron tener en cuenta los elementos arquitectónicos complementarios, que en su momento también hicieron parte del asentamiento industrial de la ferrería y posteriormente de la fábrica textil de finales del siglo XIX y comienzos del XX:

“Aunque no queda mucho en pie, hubo un asentamiento importante de viviendas alrededor de la Ferrería de Samacá y seguramente se construyeron casas para brindarles alojamiento y servicios complementarios a los técnicos ingleses que llegaron a trabajar allí. Desafortunadamente no existe mucha documentación al respecto” (ELF2).

Relacionadas con la fábrica textil, sobreviven solo unas cuantas edificaciones, que en apariencia fueron erigidas en la etapa inicial. Existen otras más que fueron construidas con

posterioridad y que se mantienen con dificultad o que han sido altamente intervenidas y modificadas.

El hotel, la Casa del Administrador, la Escuela y la Iglesia son algunos de los edificios que sobreviven actualmente. La iglesia fue remodelada en el año 2000 y se encuentra actualmente en uso. La Casa del Administrador se encuentra abandonada y el Hotel y la Escuela actualmente son viviendas privadas. En el extremo oriental de la fábrica se encuentra una tienda que fue la cooperativa de los empleados. Alrededor de la fábrica también se encuentran viviendas que pertenecieron a la fábrica y que posteriormente fueron dadas a manera de pago a empleados cuando la Compañía de Samacá cierra en 1964 (Muñoz, 2014, p.44).

Se evidencia que a pesar del paso del tiempo y de las condiciones de deterioro que se han descrito, existe todo un conjunto patrimonial con elementos arquitectónicos que en su momento fueron construidos para brindar servicios complementarios a la producción industrial. El terreno donde se encuentran las instalaciones de la fábrica también posee varios usos en su interior, según lo menciona Muñoz (2014):

El predio de la fábrica actualmente se encuentra subdividido en 4 predios, uno corresponde al cuerpo principal con más de 11.000 mts<sup>2</sup> de construcción, en donde actualmente funciona Intextil y Acertec, dos fábricas: una textil heredera de la tradición de la Fábrica de Hilados y Tejidos y de la Compañía de Samacá y otra de fundición de acero y hierro, casualmente como la antigua Ferrería. Los otros tres predios corresponden a bodegas que se encuentran sin uso, una vivienda y la subestación eléctrica (Muñoz, 2014, p.45).



**Mapa 15. Localización de la fábrica textil y edificaciones relacionadas**

Fuente: Lina Muñoz, 2014

Otros académicos, conocedores del patrimonio industrial de Samacá, plantean incluso la posibilidad de ampliar el rango de alcance, con la eventual inclusión de elementos no relacionados directamente con los vestigios de la ferrería y la fábrica textil:

“A la visita a los buitrones y a la fábrica se le puede agregar, un sector de las minas de carbón de Acerías Paz del Río<sup>19</sup> (...) aunque como hay algunas minas que están funcionando, es posible que los mineros digan que para turistas no, porque todavía existe el coque, todavía prenden los hornos para la coquización (...) y la otra proyección sería vincular los orígenes de la industria automotriz, porque allí se caracteriza mucho por el transporte pesado (...) por el traslado de ese carbón y coque que sacan hasta el puerto de Barranquilla, que exportan a Cuba y a varios países de Europa” (ELF3).

<sup>19</sup> Acerías Paz del Río es la segunda compañía del sector siderúrgico de Colombia. La empresa fue constituida en 1948 en el departamento de Boyacá bajo el nombre de “Empresa siderúrgica Nacional de Paz de Río”. El 16 de marzo de 2007, Votorantim Siderúrgica, empresa originaria de Brasil adquiere el 52,1% de las acciones de Acerías Paz del Río. Desde hace varias décadas esta empresa ha realizado explotación de carbón mineral en Samacá, por lo cual constituye un legado industrial importante (Tomado de <http://www.pazdelrio.com.co/es-es/Institucional/Paginas/default.aspx>).

Hay un aspecto fundamental que ha motivado la llegada esporádica de visitantes a las Fábricas de Samacá y es el hecho de que en la textilera, se permite el acceso programado de grupos de estudiantes, tanto de colegios como de universidades, como lo afirma un vecino y ex trabajador de la fábrica:

“Se permite la visita, pero es restringida, porque solo se permiten pequeños grupos y solo para visita educativa (...) se hace bajo estrictas condiciones de seguridad que la ARL<sup>20</sup> establece, porque adentro funcionan los telares y otras máquinas” (ELF7).

Aunque no son muy frecuentes estas visitas, resulta importante reconocer que, de acuerdo con el entrevistado, desde cuando él ingresó a laborar a la fábrica, hace más de 30 años, se han permitido las visitas programadas y no se cobran. Adicionalmente, durante el recorrido al interior, existe el acompañamiento de uno o dos trabajadores de la empresa para mantener el control del grupo visitante y también para brindarle la información necesaria.

Adicionalmente, las directivas de la empresa han venido mostrando interés por vincular a la fábrica textil en las rutas turísticas locales, que desde algunos sectores se han propuesto, como lo expresa uno de los trabajadores:

“El año pasado se quiso crear una ruta de turismo o de ecoturismo que incluyera a la fábrica textil, aprovechando el paso de turistas por Samacá y que van con destino hacia Villa de Leyva, sin embargo, por normativa de la ARL no fue posible porque ahí tendríamos que acogernos a las condiciones de otro régimen jurídico, debido a que estamos legalmente dentro del sector industrial y no dentro del sector turístico” (ELF7).

Sin duda alguna, una posible intervención museística o una mayor accesibilidad a los visitantes, implicará revisar, junto con la ARL, la política del Sistema de Gestión de

---

<sup>20</sup> ARL es una compañía de seguros que se encarga de cubrir los gastos generados por accidentes de trabajo y enfermedades laborales.

Seguridad y Salud en el Trabajo (SGSST), para analizar los procedimientos que se utilizarían en dicha implementación, o considerar otras formas de acceso al patrimonio industrial contenido en las Fábricas.

Claramente el hecho de que la fábrica textil se encuentre localizada en un municipio que forma parte de un corredor turístico de gran movilidad en la región central del país, es un factor que se convierte en una ventaja competitiva. Su cercanía a Bogotá, a Tunja, al Puente de Boyacá y a Villa de Leyva, le confieren una alta expectativa turística (MINCIT, 2013).

Aunque el acceso sea limitado al interior de la fábrica, existe actualmente una ruta dirigida a que, diversos públicos, que ofrece la posibilidad de visitar el exterior de las instalaciones. Se denomina Ruta de la Revolución Industrial y consiste en visitar los vestigios de la Ferrería, continúa en los alrededores de la Fábrica de Textiles y termina en su punto de venta para realizar las compras y llevar alguno de los artículos que aún se producen como hamacas, cobijas, toallas, etc. (Rodríguez, 2013).

### **8.3. Perfil del visitante o turista**

A continuación, se analizan algunas de las características de los visitantes que realizan recorridos en Las Fábricas de Samacá, construidas con base en testimonios de personas del lugar, trabajadores de la fábrica textil y operadores turísticos. Así mismo se describe el perfil de visitante al que deberían estar dirigidos los esfuerzos de promoción, para contribuir a su fortalecimiento como destino turístico, según la opinión de algunos expertos.

Acogiendo la definición de Acerenza (2001) es posible afirmar que las Fábricas de Samacá se constituyen actualmente en un atractivo turístico, con amplias posibilidades de convertirse en destino, puesto que conforman un conjunto de elementos materiales e inmateriales,

susceptibles de ser transformados en producto turístico y ocasionan la visita de personas motivadas por un interés específico.

Durante la presente investigación fue posible recabar cifras aproximadas de la cantidad de personas que visitan la fábrica textil, pues como se mencionó anteriormente, también existe un flujo de turistas y visitantes que realizan recorridos en los vestigios de la Ferrería y al exterior de la fábrica textil, como parte de los recorridos ofrecidos por las agencias de viajes que operan en Samacá, no obstante, no fue posible obtener cifras detalladas al respecto.



**Imagen 19. Visita de grupo a la fábrica de textiles en el año 2019**  
Fuente: Fundación Internacional María Luisa de Moreno, 2019

De acuerdo con el testimonio de una de las personas entrevistadas, en la fábrica de textiles se admiten únicamente visitantes vinculados con instituciones educativas y cuya motivación sea la académica (ELF7). Aunque no se permite el ingreso de menores de edad, la única excepción posible es con un permiso adicional que se le solicita a la entidad educativa. Con respecto a la cantidad anual de visitas, se menciona lo siguiente:



“Por lo general se reciben estudiantes del SENA<sup>21</sup> y también recibimos estudiantes de universidades. No se admiten más de 15 personas por grupo y por ejemplo el año pasado recibimos 10 solicitudes de visita y solo del SENA recibimos 70 personas. La idea es que los grupos sean pequeños para tener un control pleno y así evitar cualquier accidente que pueda llegar a ocurrir” (ELF7).

Adicionalmente, se le preguntó al entrevistado su percepción acerca de la tendencia registrada a lo largo del tiempo en la llegada de visitantes, frente a lo cual mencionó que las solicitudes de visita han venido aumentando en los últimos años, puesto que tiene conocimiento que en el 2004 fueron recibidas aproximadamente 5 solicitudes, las cuales fueron aceptadas para dar ingreso a un número aproximado de 70 personas, mientras que el año pasado fueron recibidos 10 grupos, los cuales estaban integrados por un número no mayor a 15 personas cada uno, por lo que en total fueron atendidos 150 visitantes aproximadamente (ELF7).

Por otra parte, es preciso mencionar que Samacá como municipio, también presenta una dinámica turística interesante, debido a su localización y a que cuenta con otros atractivos destacables, especialmente de naturaleza. En tal sentido, uno de los líderes locales menciona que:

“La mayoría de los turistas que llegan aquí a Samacá vienen a recorrer las embalses y las áreas con naturaleza, algunos extranjeros vienen de México y Europa (...) los que vienen a la fábrica textil, en su mayoría son de Bogotá, Tunja y Sogamoso y vienen más por interés académico (...) son estudiantes de universidades, profesores e investigadores” (ELF5).

---

<sup>21</sup> SENA: Servicio Nacional de Aprendizaje es un establecimiento público del orden nacional, adscrito al Ministerio del Trabajo de Colombia, que imparte formación técnica y tecnológica. Ver en: <https://www.sena.edu.co/es-co/sena/Paginas/quienesSomos.aspx>

Otra de las personas entrevistadas, coincide en afirmar que la principal motivación de los turistas que llegan a Samacá, son las áreas de naturaleza, lo cual se ha visto motivado por la apertura de posadas rurales en los últimos años, dando lugar a la pernoctación en este municipio, especialmente los fines de semana:

“A Samacá vienen más que todo turistas adultos y niños, que vienen en grupos familiares, que buscan naturaleza, que buscan tranquilidad, planes familiares, poder caminar, compartir un asado y estar relajados el fin de semana” (ELF6).

Como se mencionó en un apartado anterior, a manera de cortesía, las agencias de viajes locales ofrecen la opción de un recorrido por los alrededores de la fábrica textil y la ferrería. En ese sentido se debería potenciar y aprovechar en mayor medida este conjunto patrimonial, con la consideración de fórmulas que permitan superar las limitaciones de acceso para público no académico, según la opinión de expertos:

“Considero que no se ha explotado adecuadamente este patrimonio y hay un público muy interesante al que le puede llamar la atención y es nuestra niñez, nuestra juventud (...) se puede hacer algo al estilo de los grandes museos, que se les dé conferencias talleres, que se les cuente la historia, esos niños van a ser nuestros voceros con otras personas y las instituciones de Samacá, del municipio y divulgar, en muchos medios de comunicaciones, de redes sociales (...) los mismos muchachos nos ayudarían a que se divulgue” (ELF3).



**Imagen 20. Visita grupo universitario año 2015**  
Fuente: Propia

Con base en estos testimonios, es posible inferir que actualmente existe un tipo de visitante que acude a conocer el patrimonio industrial de Samacá y proviene esencialmente de instituciones educativas. No obstante, ante la dinámica de turismo rural que se ha venido generando en este municipio, también existe una potencial demanda turística de tipo familiar.

#### **8.4. Servicios de turismo industrial en Las Fábricas de Samacá**

Como se mencionó anteriormente, existe en la actualidad un servicio relacionado con turismo industrial, brindado a manera de cortesía por algunas agencias de viajes que operan en Samacá, que consiste en incluir como recurso adicional, dentro de las rutas de turismo rural, recorridos en los alrededores de la fábrica textil y en los terrenos donde se encuentran los vestigios de la Antigua Ferrería.

Una de las personas entrevistadas, quien está a cargo de una agencia de viajes local, menciona que la visita a estos lugares de patrimonio industrial dentro de las rutas de naturaleza y

rurales, son una dádiva o servicio gratuito brindado a los turistas que adquieren dichos productos:

“Se ofrece un recorrido que incluye la visita a la parte externa de la fábrica y de los buitrones de la Antigua Ferrería (...) llevamos los turistas allí porque se trata de un lugar icónico del municipio y siempre nos acompaña un historiador que es un señor de acá de Samacá que conoce más del tema (...), también hemos apoyado la realización de vídeos que cuentan algo de la historia de estos lugares (ELF6).

Respecto a la visita al interior de la fábrica textil, de acuerdo con el testimonio de uno de los trabajadores entrevistados:

“Los dueños de la empresa han estado abiertos a permitir la visita de estudiantes, incluso sin cobrarles, pero bajo unas medidas específicas para garantizar su seguridad (...) lo que sucede es que en los últimos años les ha tocado restringir un poco más las visitas porque la entidad Administradora de Riesgos Laborales limita esta actividad, por la normativa que hay y las prohibiciones que dice la ley” (ELF7).

Por el momento esta limitación que establece la ARL<sup>22</sup> y las condiciones locativas de algunas áreas de la fábrica textil, no favorecen el acceso físico a públicos diversos en su interior. No obstante, vale la pena mencionar que, cada vez este lugar está siendo reconocido regionalmente, pues según el testimonio de la persona entrevistada, se han venido incrementando anualmente las solicitudes de visita por parte de grupos estudiantiles e instituciones educativas de ciudades como Bogotá, Tunja y Duitama.

“Además de las solicitudes para grupos educativos, las agencias de viajes que existen en el municipio también se han acercado con la idea de incluir la fábrica en alguna ruta turística, sin embargo, no se puede. En cambio, a los grupos educativos se les permite el acceso porque los estudiantes están amparados por una póliza de seguro y

---

<sup>22</sup> ARL es una compañía de seguros que se encarga de cubrir los gastos generados por accidentes de trabajo y enfermedades laborales.

además vienen con una persona responsable como lo es el docente, quien con antelación ha planificado la visita” (ELF7).



**Imagen 21. Visita grupo Ruta Acuña**  
Fuente: Asociación Crecemos, 2018

Por otra parte, una de las inquietudes surgidas durante la realización del trabajo de campo en Las Fábricas, suscitada por el hallazgo en internet y redes sociales de imágenes y fotografías antiguas, es sí desde el gobierno local, la gerencia de la fábrica textil o alguna organización social, se ha dispuesto de alguna colección museográfica con objetos, artefactos, documentos o archivos referidos al patrimonio industrial de Samacá. Al respecto, una de las personas entrevistadas comenta lo siguiente:

“No, no existe un museo, ojalá se tuviera (...) ha habido varias propuestas, pero no se ha concretado nada (...) por ahí existen algunas fotos antiguas, pero por ejemplo la mayoría de las máquinas las han chatarrizado o las han vendido (ELF7).

Con respecto a la visita a la Antigua Ferrería, en la actualidad se trata de un predio en área rural, que tiene una condición legal no resuelta y, por consiguiente, como lo menciona uno de los líderes locales:

“A los vestigios de la antigua ferrería si se puede ingresar libremente porque es un predio en estado de abandono, eso es un potrero, que al parecer pertenece a una familia de la vereda (...) pero para ingresar a Intextil se debe pedir permiso, porque es solo para estudiantes” (ELF5).

Cabe destacar que gracias a la tradición textilera de Samacá, en otras veredas del municipio, distantes a la fábrica textil y a los vestigios de la ferrería, han venido surgiendo emprendimientos turísticos que enaltecen el trabajo textilero:

“...hay un señor que trabajó algún tiempo en la textilera y otra señora que vive en una vereda de Samacá, que muestran el tejido en telares en sus fincas (...) estas iniciativas demuestran que la gente puede generar ingresos con el turismo comunitario, diferente a la agricultura y a la minería” (ELF6).

Claramente este tipo de iniciativas demuestran que existe un patrimonio intangible y una marca cultural asociada con la memoria del oficio textil, que puede ser fácilmente aprovechable para el fortalecimiento de la identidad cultural y el potenciamiento de las virtudes de este lugar turístico.

#### **8.5. Prestadores de servicios turísticos en Samacá**

La legislación colombiana establece que un prestador de servicios turísticos es toda aquella persona natural o jurídica que habitualmente proporciona, intermedia o contrata directa o indirectamente con el turista, la prestación de algún servicio turístico y que se encuentra inscrito en el Registro Nacional de Turismo (artículo 76 de la Ley 300 de 1996).

La inscripción en dicho registro es obligatoria y requiere ser actualizada anualmente. Las siguientes son las categorías de empresas y prestadores de servicios turísticos que deben estar inscritas (Artículo 2.2.4.1.1.12, Decreto 229 de 2017):

- Los hoteles, centros vacacionales, campamentos, viviendas turísticas y otros tipos de hospedaje no permanente
- Las agencias de viajes y turismo, agencias mayoristas y las agencias operadoras.
- Las oficinas de representaciones turísticas.
- Los guías de turismo.
- Los operadores profesionales de congresos, ferias y convenciones,
- Los arrendadores de vehículos para turismo nacional e internacional.
- Los usuarios industriales de servicios turísticos de las zonas francas.
- Las empresas promotoras y comercializadoras de proyectos de tiempo compartido y multipropiedad.
- Las compañías de intercambio vacacional.
- Los establecimientos de gastronomía y bares, que se encuentren en los lugares que determine como sitio de interés turístico el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo.
- Las empresas captadoras de ahorro para viajes y de servicios turísticos pre pagados.
- Los concesionarios de servicios turísticos en parques.
- Las empresas de transporte terrestre automotor especial, las empresas operadoras de chivas y de otros vehículos automotores que presten servicio de transporte turístico.
- Los parques temáticos,
- Los demás que el Ministerio de Comercio, industria y Turismo determine.

Teniendo en cuenta estas categorías y de acuerdo con la base de datos del Registro Nacional de Turismo de diciembre de 2019, fueron identificaron los siguientes prestadores de servicios turísticos, con sede en el municipio de Samacá:

- Agencia de viajes Cultura, Turismo y Aventura
- Restaurante y hospedaje Los Almendros
- Hotel Posada André
- Hotel Plaza Real Samacá
- Salón de reuniones sociales y culturales

Adicionalmente, a continuación, se mencionan otros establecimientos que actualmente ejercen su actividad económica, relacionada con turismo en el municipio de Samacá:

**Tabla 15. Otros establecimientos de comercio de Samacá relacionados con turismo**

Tipo de prestador	Nombre	Observación
Agencias de viajes y turismo, agencias mayoristas y agencias operadoras	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Nativos Travel</li> </ul>	Camsicá Tours prestador que se encuentra en proceso de formalización, según su fundador.
Hoteles, centros vacacionales, campamentos, viviendas turísticas y otros tipos de hospedaje no permanente	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Finca Las Margaritas</li> <li>▪ Finca Las Mercedes</li> <li>▪ Alojamiento Rural Mirador San José</li> <li>▪ Posada Rural El Juncal</li> </ul>	La oferta de camas es de aproximadamente 160, con posibilidad de alojar a 250 personas cada noche en el total de hoteles y fincas en Samacá.
Establecimientos de gastronomía y bares, que se encuentren en los lugares que determine como sitio de interés turístico el Ministerio de Comercio, Industria y Turismo.	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Restaurante Punto Rico Gourmet</li> <li>▪ Restaurante Mi Terruño</li> <li>▪ Restaurante Sol y Sombra</li> <li>▪ Restaurante La Monita</li> <li>▪ Restaurante Dinastía</li> <li>▪ Restaurante Real La Villa del Sol</li> <li>▪ Restaurante San Carlos</li> <li>▪ Asadero Punto Rico</li> <li>▪ Asadero Chispas y Brasas</li> <li>▪ Asadero Broaster Brunch</li> <li>▪ Asadero Fribroaster Sabor y Miel</li> <li>▪ Restaurante Flia. Landinez</li> <li>▪ Restaurante Las Delicias</li> <li>▪ Restaurante Rincón de la Gallina</li> </ul>	Samacá no está definido como un sitio de interés turístico, sin embargo, se mencionan estos establecimientos porque prestan servicios a todo tipo de público.

Fuente: Rodríguez (2013) y Registro Nacional de Turismo

La primera Agencia de Viajes constituida en Samacá fue “Cultura, turismo y aventura”, en el año 2009, que adicionalmente diseña souvenirs o recuerdos de viaje para que los visitantes puedan llevar. (Rodríguez, 2013). Posteriormente han sido creadas otras agencias y operadores, enfocadas en promover los recursos turísticos del área rural del municipio.

De acuerdo con Rodríguez (2013), el uso masivo de redes sociales ha favorecido la difusión de los lugares de interés en Samacá mediante fotografías e información en la página oficial de la Alcaldía, los perfiles de Facebook y otros grupos que frecuentemente se están creando en redes sociales, así como también en los blogs que han venido apareciendo.

Debido a la cercanía con Villa de Leyva y a la cantidad de prestadores de servicios turísticos constituidos en este municipio, algunas agencias de viajes que tienen domicilio allí, incluyen



recursos turísticos de Samacá en sus planes. Respecto a lo anterior, un funcionario de la Gobernación de Boyacá comenta lo siguiente:

“El municipio de Villa de Leyva ha aumentado su infraestructura turística, ya que el número de Prestadores de Servicios Turísticos ha crecido considerablemente desde el año 2016 con 149 empresas, cifra que aumentó en el año 2018 a 202 empresas, y que siguió en esa tendencia en el 2019 hasta llegar a tener 387 empresas constituidas” (ELF1).

Otras agencias de ciudades y municipios cercanos, que no tienen sede en Samacá, también promueven la visita a lugares de este municipio como el Puentón, Los Embalses, recorrido en los alrededores de Las Fábricas, algunas fincas y posadas rurales, donde es posible realizar actividades de recreación, turismo de naturaleza, agroturismo, trekking y turismo de aventura. Así lo afirma uno de los encargados de una agencia de viajes:

“Desde hace un poco más de un año, en nuestra agencia ofrecemos recorridos por senderos ecológicos, hacemos todo lo que son actividades de campo, le enseñamos al turista todo lo relacionado con la agricultura, involucrando a los pequeños agricultores que habitan en las veredas de Samacá” (ELF6).

En cuanto a la inclusión de Las Fábricas dentro de los planes turísticos y recorridos ofertados por estas agencias, algunas de ellas las publican en sus portales web e incluso cuentan con el apoyo de entidades regionales para la formación de guías de turismo (mediadores), según lo afirma uno de los empresarios:

“De mi parte, desde hace tres años estamos con la iniciativa de posicionar un operador turístico para apoyar la activación turística de este espacio patrimonial (...) hemos venido contando con el apoyo del SENA, para la creación de una ruta turística, orientada específicamente a Las Fábricas” (ELF9).

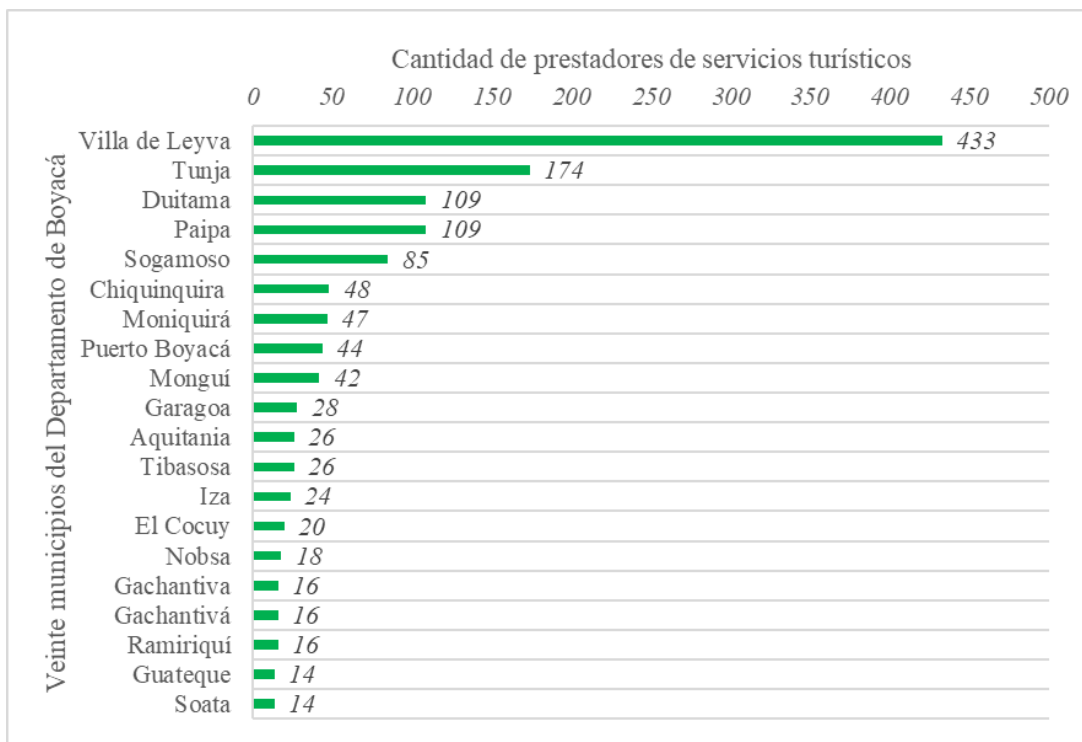
## 8.6. Oferta turística local y regional

Boyacá es un departamento que por sus características geográficas, su riqueza natural y sus expresiones culturales, cuenta con una oferta turística destacable y de larga tradición al interior del país. Al respecto, uno de los funcionarios de la Gobernación, menciona lo siguiente:

“Los principales destinos del Departamento de Boyacá son: El Puente de Boyacá (ubicado entre los municipios de Tunja y Ventaquemada), Villa de Leyva, Tunja, el Lago de Tota (entre los municipios de Aquitania, Tota y Cuítiva), Paipa, Duitama y Monguí” (ELF1).

La persona entrevistada sustenta esta afirmación con datos actuales, tomados de la cantidad de consultas realizadas por los viajeros en los Puntos de Información Turística (PITs), localizados físicamente en los principales destinos y atractivos turísticos de Colombia, los cuales, de acuerdo con FONTUR (2020): “brindan de manera gratuita y especializada, información a turistas nacionales y extranjeros, con el fin de orientar, facilitar y atender sus necesidades, dando a conocer productos y atractivos turísticos”.

“Reportados en la plataforma virtual PITs Colombia, en el periodo de enero de 2016 a febrero de 2020, se evidencia que 310.190 turistas consultaron los PITs de Boyacá, destacándose en primer lugar, el PIT Puente de Boyacá con el 34,5% (107.090 visitas) del total, le sigue el PIT de Villa de Leyva con el 25,3% (78.510 visitas) y luego el PIT de Tunja con el 22,5% (69.667 visitas)” (ELF1).



**Figura 13. 20 municipios de Boyacá con mayoría de prestadores de servicios turísticos**  
Fuente: CONFECAMARAS, 2020

Además de reconocer los principales destinos turísticos de Boyacá, resultó de gran interés indagar por la cantidad de Prestadores de Servicios Turísticos<sup>23</sup>, que se encuentran formalmente constituidos y vigentes, debido a que constituyen el eje principal de la cadena turística y son un indicador de la oferta turística de una región o de un país.

A partir de la revisión de la base de datos del Registro Nacional de Turismo, fue posible cuantificar y categorizar a los PST de los 123 municipios del departamento de Boyacá, que se encuentran inscritos y vigentes, los cuales suman a diciembre de 2019, un total de 1.663. No obstante, para efectos comparativos, se destacan en la figura 13, solamente los 20

<sup>23</sup> Los Prestadores de Servicios Turísticos (PST), son aquellas “personas naturales o jurídicas que habitualmente proporcionan, intermedian o contratan directa o indirectamente con el turista la prestación de algún servicio turístico y que se encuentran inscritos en el Registro Nacional de Turismo” (MINCIT, 2020).

municipios con mayor cantidad de PST, que concentran 1.309 PST, cifra equivalente al 79% del total en Boyacá.

En este punto es importante resaltar que, aunque Samacá no aparece en este listado de municipios de Boyacá con mayor cantidad de PST, (ocupa el puesto 104 de esta lista), presenta dos características interesantes: la primera, que se trata de un municipio geográficamente cercano a Villa de Leyva (municipio) y a Tunja (ciudad capital de Boyacá), que son los lugares que concentran actualmente la mayor cantidad de PST.

Estas dos localidades ocupan el segundo y tercer lugar dentro de la lista de destinos turísticos más consultado en los PITs, de acuerdo con las cifras mencionadas anteriormente, lo cual permite inferir, para este caso de estudio, que aquellos destinos con mayor cantidad de PST son también los más visitados.

Adicionalmente, Samacá se encuentra también en cercanías al Puente de Boyacá, sitio patrimonial que durante los últimos años se ha venido posicionando como el principal atractivo turístico de Boyacá, gracias a su relevancia histórica y también a su localización cercana a Tunja y a Bogotá, capital de la República.

Aunque Samacá no se encuentra catalogado como sitio de interés turístico por parte del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, es reconocido regionalmente como lugar de producción agrícola y explotación minera, que cuenta con algunos lugares de atracción turística.

Los escenarios naturales, históricos, arquitectónicos y productivos para visitar son: los embalses de Gachaneca I y II, las cascadas formadas por el mismo río, El Puentón, la represa y el río Teatinos, los buitrones de la Antigua Ferrería, las casas de la Fábrica de Textiles, la Capilla de la Fábrica, la cueva de los indígenas en el sitio llamado El

Santuario, los pictogramas de Pataguy, el cementerio indígena de El Venado, la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario, la Capilla El Voto y las antiguas haciendas de Santo Domingo y El Rosario (Rodríguez, 2013, p.42).

En el Plan Estratégico de Turismo del municipio de Samacá 2013-2023 (2013), se menciona que, tanto los prestadores de servicios turísticos como el gobierno local han venido creando y promocionando una serie de rutas turísticas entre las cuales se encuentran las siguientes:

- Ruta Agroturística Teatinos: comprende parte de la ribera del río Teatinos y sus alrededores en la vereda Páramo Centro. Es un ecosistema de bosque alto andino donde se pueden admirar los campos de tradición agropecuaria y la biodiversidad (Rodríguez, 2013, p.65).
- Ruta Ecoturística Gachaneca: Además de los Embalses de Gachaneca I y Gachaneca II, se puede recorrer en sus alrededores el Valle de los Frailejones, la Peña del Águila, la Playita, la Cascada La Chorrera, la Represa de Teatinos, la Laguna Verde, entre otros (Rodríguez, 2013, p.67).
- Ruta de la Revolución Industrial: incluye los vestigios de la Ferrería, los alrededores de la Fábrica de Textiles y termina en su punto de venta para realizar las compras y llevar alguno de los artículos que aún se producen como hamacas, cobijas, toallas, etc. (Rodríguez, 2013, p.69).
- Ruta de los Asentamientos Indígenas: El recorrido consiste en visitar los asentamientos indígenas hasta ahora encontrados en las veredas Pataguy y Tibaquirá sector El Venado (Rodríguez, 2013, p.71).

Algunas de estas rutas son ofrecidas actualmente por prestadores locales, junto con el servicio de alojamiento rural (posadas rurales) que se encuentra en formación, sin embargo, los atractivos aun no cuentan con espacios para la atención de los visitantes. A pesar de este incipiente desarrollo, la apertura reciente de las posadas parece indicar que una nueva dinámica turística se está gestando en estos espacios.

Cabe resaltar que la totalidad de los lugares incluidos en estas rutas están localizados en área rural del municipio de Samacá. Así lo afirma uno de los gestores del turismo local:

“Las rutas que nosotros ofrecemos son del área rural porque el área urbana del municipio realmente es pequeña y no tiene mucho que ofrecer a los turistas, más allá del parque principal (...) en todos nuestros recorridos procuramos sensibilizar a las personas acerca del cuidado de la naturaleza” (ELF6).

Un aspecto que ha venido cobrando relevancia, en el diseño de estas rutas es la incorporación de recorridos en bicicleta, según lo afirma otra de las personas entrevistadas:

“Imagínese lo que sería poder concretar la ruta de la arcilla, que enlazaría con un pueblo vecino que se llama Ráquira (...) y estoy trabajando también para que enlacemos a Samacá con municipios de Cundinamarca como Guachetá y Lenguazaque, por medio de la señalización de las ciclorrutas” (ELF5).

Por otra parte, desde el sector minero también se ha venido planeando la activación de un atractivo turístico relacionado con la explotación del carbón mineral. De acuerdo con uno de los líderes locales se trataría de aprovechar este recurso, de manera similar a como lo hicieron municipios como Zipaquirá y Nemocón con su minería de la sal:

“Podríamos tener una mina didáctica, como un parque temático del carbón, que el alcalde y los empresarios mineros están pensando hacer, ojalá algún día pudiera materializarse eso (...) también podría mostrarse el proceso de coquización” (ELF5).

La cercanía de Samacá con Villa de Leyva, llama la atención no solo porque con el fortalecimiento de su actividad turística, puede contribuir a la diversificación de atractivos de la región, sino también a la ampliación de los servicios complementarios que ofrecen los operadores turísticos, según lo afirma uno de los entrevistados:

“Hay algo que se llama turismo de paso, Samacá es un excelente turismo de paso, porque tenemos hoteles más económicos que Villa de Leyva, aunque sean pocos (...)

pero si yo soy un turista que estoy en Villa de Leyva y no encuentro habitación porque está lleno y estoy solamente a 20 minutos de Samacá, pues voy a buscar hotel a Samacá y pues ahí sería una oportunidad también para enganchar al turista para que visite lo que hay acá” (ELF5).

Como se ha venido insistiendo, todos estos aspectos podrían fortalecer la oferta turística de Samacá, sin embargo, hay que ser conscientes que se debe trabajar en la estructuración de un producto turístico sólido, según lo afirma uno de los académicos entrevistados:

“Yo pensaría que hay que seguir trabajando mucho en diseño de producto, porque si bien se han hecho algunos inventarios de potenciales atractivos, todavía falta mucho diseño de producto (...) es que el desarrollo turístico de un destino implica muchas cosas, es algo complejo y me parece que a veces lo abordamos de manera ligera” (ELF4).

En opinión del mismo entrevistado, Samacá debe posicionarse como un destino de turismo industrial, pero tiene varios retos enfrente y debe trabajar en ser parte de un clúster de turismo, porque hay otra zona del departamento de Boyacá que, aunque es distante de allí, también cuenta con un patrimonio industrial interesante:

“Sí uno mira bien, Sogamoso y sus alrededores tienen potencial para ese tipo de turismo, debido a que han tenido una larga tradición industrial, entonces por esa razón es probable que también tenga esa vocación para el turismo industrial” (ELF4).

La zona referida, fue el lugar donde se fundó la empresa Acerías Paz del Río, la cual cuenta con una ciudadela industrial localizada específicamente en el corregimiento de Belencito, municipio de Nobsa (Boyacá), empresa que cuenta además con la particularidad de tener entre sus propiedades una colección museal completa; la cual fue recolectada y elaborada durante la década de los setentas para erigir el “Museo Siderúrgico Nacional”, el primero en su tipo en Colombia.

## **8.7. Participación de las Organizaciones de la Sociedad Civil en Turismo Industrial**

Como se argumentó en un apartado anterior, durante mucho tiempo el concepto de sociedad civil estuvo asociado directamente con el ámbito privado, es decir con aquel que “agrupa las actividades y relaciones de los ciudadanos que escapan a la coacción estatal y que van desde su trabajo o vida familiar, hasta su participación en grupos o colectivos sociales libremente establecidos, como las iglesias, sindicatos, sociedades deportivas, etc.” (Pérez, 2009, p.57).

Sin embargo, la sociedad civil se ha venido transformando, pasando de ser una simple esfera social, con escasa relevancia política, a un agente activo del ámbito público, debido a que diversas organizaciones surgidas en el mercado y asociaciones de ciudadanos, tienen una gran influencia en las cuestiones públicas, produciéndose con ello un evidente reforzamiento de la sociedad civil en el marco de las sociedades democráticas (Pérez, 2009, p.49).

Para el caso de Las Fábricas de Samacá, la participación de operadores turísticos en el propósito reciente de crear un Consejo Municipal de Turismo<sup>24</sup>, demuestra que desde la sociedad civil se puede tener injerencia en el ámbito público. Así lo explica una de las personas entrevistadas:

“El año pasado en el mes de noviembre, gracias al apoyo de un operador turístico de Tibasosa, que nos ha venido asesorando en los trámites de funcionamiento, nos reunimos varias personas que tenemos negocios relacionados con el turismo como son agencias de viajes, hoteleros, restaurantes, con el fin de socializar la iniciativa de conformar un Consejo local de turismo e invitar a hacer parte del mismo (...)

---

<sup>24</sup> De acuerdo con el párrafo 2º del artículo 9 de la Ley 1558 de 2012, “los gobernadores y los alcaldes propiciarán la creación de consejos departamentales, municipales o distritales de turismo, que cumplirán las mismas funciones del Consejo Consultivo de Turismo en el ámbito de sus competencias territoriales. Dichos Consejos deberán incorporar como mínimo tres representantes de los prestadores de servicios turísticos del Departamento, del Distrito o del Municipio, y los demás que se establezcan en el mecanismo de su creación”.



quedaron nombrados algunos posibles directivos y quedamos en volver a reunirnos próximamente” (ELF6).

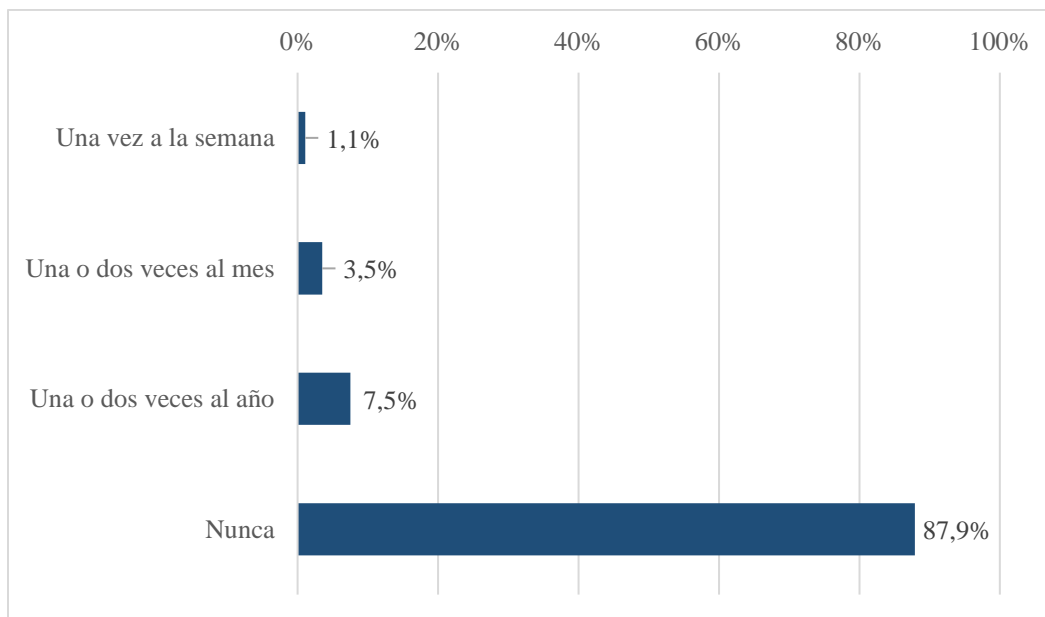
Si bien la creación del Consejo Municipal de Turismo se da en cumplimiento de una ley nacional (1558 de 2012), cabe resaltar el interés de los prestadores de servicios turísticos locales, en querer participar en su conformación, puesto que actualmente existe una desconfianza hacia las formas de participación<sup>25</sup> y esto ha llevado a que el deseo de los ciudadanos de querer influir en las decisiones en las políticas haya disminuido, dando paso a formas de participación no convencionales como las manifestaciones de protesta, expresiones de inconformismo a través de redes sociales y en general acciones directas de los ciudadanos para influir en las decisiones de su entorno (UIUST, 2013).

Como lo menciona la Gobernación de Boyacá (2016), a raíz de los resultados de la Encuesta Nacional de Cultura Política del DANE del año 2015<sup>26</sup>, es preocupante que la participación de los ciudadanos en reuniones de Juntas de Acción Comunal y demás organizaciones comunales solo llegue a un 12,1% y que el 87,9% de estas personas, nunca hayan hecho parte de organizaciones de este tipo, consideradas esenciales para el desarrollo económico y la construcción del tejido social (ver figura 14).

---

<sup>25</sup> Se asume que la participación política no tiene que ver solo con el simple hecho de votar, sino que también se relaciona con los actos que no están reglamentados por el sistema político y que ponen de manifiesto las actitudes, deseos y desacuerdos de los ciudadanos, mediante mecanismos de participación colectiva que no están delimitados dentro del sistema político y electoral (UIUST, 2013).

<sup>26</sup> De acuerdo con la Gobernación de Boyacá (2016) para el año 2015, el Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE, desarrolló un análisis con la encuesta de Cultura Política, cuyo objetivo fue “Generar información estadística estratégica que permita caracterizar aspectos de la cultura política colombiana basados en las percepciones y prácticas de los ciudadanos sobre su entorno político, como insumo para diseñar políticas públicas dirigidas a fortalecer la democracia colombiana” (DANE, 2015)



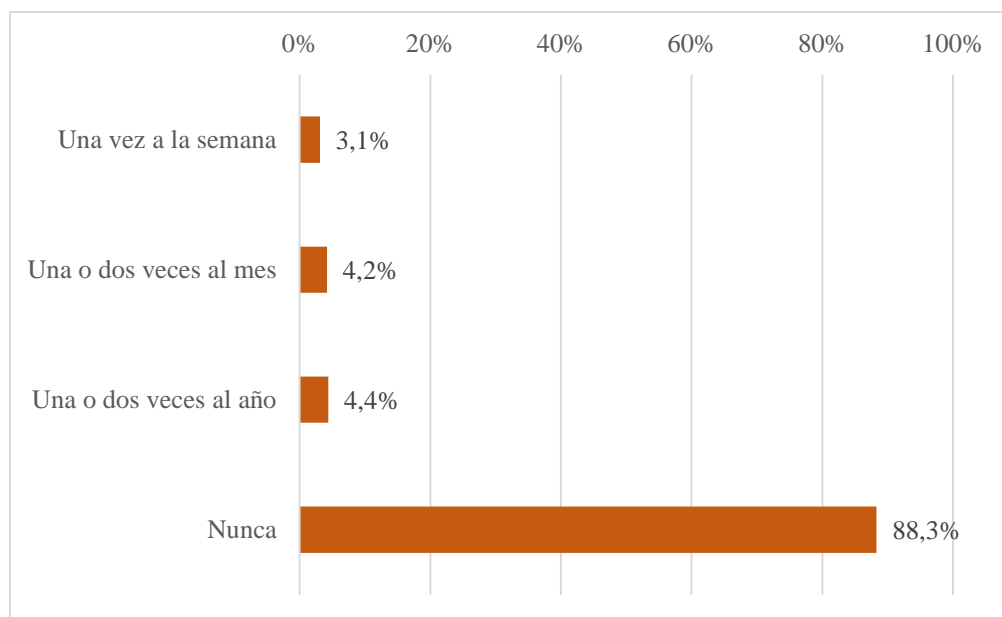
**Figura 14. Porcentaje de personas de 18 años y frecuencia de asistencia a reuniones**

Fuente: Encuesta de Cultura Política DANE (2015), en Gobernación de Boyacá (2016)

Preocupan también las cifras relacionadas con la baja participación de las personas mayores de 18 años en la conformación de asociaciones, colectivos culturales, organizaciones deportivas y artísticas, pues se trata del tercer segmento donde se concentra el mayor porcentaje de participación, según lo afirma el DANE (2017):

En 2017, el 74,5% de las personas en Colombia, con 18 años de edad y más, afirmó asistir a reuniones de iglesias, organizaciones o grupos religiosos, el 13,5% a Juntas de Acción Comunal y demás organismos de acción comunal y el 11,7% a reuniones de Asociaciones, grupos, clubes o colectivos recreativos, deportivos, artísticos o culturales (DANE, 2017, p.31).

De acuerdo con las cifras de la Encuesta de Cultura Política del DANE (2017), solo el 11,7% de las personas mayores de 18 años, han asistido alguna vez a reuniones para la conformación de asociaciones de este tipo, mientras que el 88,3% jamás lo ha hecho (ver figura 15).



**Figura 15. Asociaciones, grupos, clubes recreativos, deportivos, artísticos o culturales**

Fuente: Encuesta de Cultura Política DANE (2017)

Este comportamiento de baja participación ciudadana prevalece en todos los niveles territoriales, y por supuesto, Samacá no es la excepción. Al respecto, uno de los líderes de esta localidad, al ser preguntado por la participación de la comunidad local frente a iniciativas de diversa índole, afirmó lo siguiente:

“Le doy un ejemplo, han habido algunas polémicas por el tema ambiental con la minería y se han hecho reuniones para hablar de eso pero hay veces que la gente no acude porque tienen familiares que trabajan en esas empresas, entonces cuando se les invita dicen, mmm hombre no puedo porque ahí trabaja mi hermano, trabaja mi tío, trabaja mí no sé qué, y donde yo me ponga a exigir después los tachan de algo o los echan entonces ese es el temor de la gente a decir las cosas” (ELF5).

Desafortunadamente esta forma de coerción no es reciente en este municipio. Hacia el año 1988, fue creado un sindicato por parte de trabajadores de la fábrica textil con el fin de exigir un mejor trato, debido a “la inconformidad que se tenía con algunas de las políticas de la empresa y con algunas de las condiciones laborales, especialmente las relacionadas con el

bienestar y la remuneración salarial” (ELF8), sin embargo este colectivo no logró perdurar, en parte, debido a las restricciones impuestas por las directivas, según lo afirma una de las personas que hizo parte de dicho sindicato:

“Como al año de que conformamos el sindicato hubo un despido colectivo, despidieron a diecisiete de los veinticinco que lo conformaban, así que esto nos dividió porque la mayoría de los que fueron despedidos se fueron para Bogotá a buscar empleo y fíjese que lograban vincularse rápidamente en empresas del mismo sector porque la fábrica de textiles de Samacá tenía muy buena reputación” (ELF8).

A pesar del despido y el debilitamiento del grupo, hubo quienes intentaron mantener el vínculo y aprovechar su capacidad organizativa en la creación de una cooperativa de transporte municipal, que no duraría mucho tiempo. De esta manera se liquidaba lo que sería el último intento por constituir una fuerza sindical en la fábrica textil.

Cabe mencionar que este no fue el único sindicato que existió en Samacá durante los años 80, pues en años anteriores había sido creada una seccional del sindicato de trabajadores de la empresa Acerías Paz del Río, que para ese entonces era una de las más grandes a nivel regional, en términos de infraestructura y número de trabajadores.

Ahora bien, con respecto a la baja participación a nivel local, es probable que una de sus consecuencias sea la falta de continuidad de algunos emprendimientos, según se infiere por la siguiente afirmación del entrevistado:

“Mucha gente que ha tenido buenas iniciativas se han derrotado porque si no hay voluntad política, si no hay voluntad de lo público o si no hay voluntad incluso desde lo privado pues la gente que intenta liderar se cansa” (ELF5).

A pesar de ello, como se mencionó anteriormente, desde el año pasado, con el propósito de crear el Consejo Municipal de Turismo, se ha despertado el interés por parte de algunos

representantes del sector turismo y también del comercio local, en hacer parte del mismo, según lo afirma el líder entrevistado:

“La gente se ha motivado a participar en la creación de este Consejo Municipal de Turismo (...) es que mientras no exista esto y hasta que el municipio haga algo que se llama separar el tema del deporte y la recreación, del tema de cultura y turismo, mientras no se haga eso pues entonces no se van a seguir hablando de esos temas, cuando logremos hacer eso y venga algún gestor cultural y turístico que nos dé un impulso, esto saldrá adelante” (ELF5).

Debido a su conocimiento y experiencia en la gestión pública, el entrevistado enfatiza en la importancia de continuar avanzando en la creación de este Consejo Municipal de Turismo, pues afirma que:

“El Consejo Municipal de Turismo va a ser fundamental para ayudar a organizar a la sociedad civil del municipio. Por ejemplo, hoy en día tenemos el Consejo Consultivo de la Mujer y ha sido fundamental, porque ha ayudado a que ellas se empoderen” (ELF5).

La persona entrevistada también asegura que, a través del fortalecimiento de otro tipo de organizaciones sociales de nivel municipal, se puede lograr un fortalecimiento del sector turismo:

“Aquí pienso que hay algo fundamental, ojalá se pudiera hacer y es fortalecer a las juntas de acción comunal (...) hace poco salió una ley para ayudar a que estas juntas puedan tener algo de recursos (...) entonces por ejemplo acá en el municipio podemos ver (...) ¿dónde necesitamos que haya turismo?, por ejemplo, en Las Fábricas que sería el epicentro, pues fortalecer a esa junta ¿Cómo? Con capacitaciones, con talleres y que cuando la gente entienda, oiga, si hay aquí potencial económico, hagámoslo, realmente lo puedan hacer” (ELF5).

Por otra parte, con respecto al fortalecimiento turístico de Las Fábricas de Samacá, uno de los entrevistados sugiere lo siguiente:

“En términos de turismo la fábrica textil necesita un andamiaje, un apalancamiento, necesita una persona que sea de tesón, que sea bastante perseverante sobre todo de la parte jurídica porque tiene que saber de normativas de ARL<sup>27</sup> (...) además, hay que invertir plata para que pueda hacerse la adecuación de las instalaciones de la fábrica, para que el turista que venga, tenga todas las condiciones de seguridad” (ELF7).

La necesidad de disponer de un recurso presupuestal para realizar la conservación y adecuación a las instalaciones de la fábrica textil, con el objeto de facilitar el ingreso de turistas, fue reiterado por la mayoría de personas entrevistadas.

“El año pasado cuando hicimos nuestra primera reunión del Consejo Municipal de Turismo, asistieron algunas personas de la parte directiva de la fábrica textil y al final dijeron que era necesaria una inversión por parte de la Alcaldía o la Gobernación de Boyacá para la conservación y adecuación de la infraestructura interna de la fábrica, de manera que sea accesible a los turistas” (ELF6).

En el aspecto específico de la conservación de la memoria histórica, fue posible reconocer que se trata de una de las principales debilidades de este patrimonio industrial, no solo por la carencia de una colección museográfica, sino también porque no existen organizaciones dedicadas a promover la recuperación de memoria histórica.

En realidad, las pocas compilaciones documentales que se han hecho, han sido gracias a las iniciativas de personas que tienen algún tipo de gusto o afición por el tema (a *motu proprio*), pero en general esta labor ha sido circunstancial y esporádica.

---

<sup>27</sup> ARL es una compañía de seguros que se encarga de cubrir los gastos generados por accidentes de trabajo y enfermedades laborales.

“Como agencia de viajes, en algún momento tuvimos la idea de realizar un documental recopilando testimonios de ex trabajadores y pensionados de la fábrica textil. Pero solo se quedó en idea” (ELF6).

La falta de organización y de gestión alrededor del tema de la memoria y el patrimonio cultural se explica por la dificultad de concertar posturas entre los distintos actores locales, según lo sugiere una de las personas entrevistadas:

“El año pasado el alcalde municipal propuso la idea de crear un pequeño museo dentro de la fábrica, pero al final no se logró llevar a la realidad porque es muy complicado hacer poner de acuerdo a la empresa privada con la empresa pública (...) no fue posible encontrar una figura legal que permitiera manejar los recursos que se pudieran generar con esta actividad, así que por la parte legal fue muy complicado llevar a la realidad esa idea” (ELF7).

Respecto a la inexistencia de organizaciones sociales interesadas en recuperar la memoria histórica, llama la atención el hecho de que pensionados y extrabajadores no hayan conformado algún tipo de colectivo para tal fin. Uno de los académicos conocedores del tema, menciona que esto ocurre porque:

“Quienes trabajaron o se han jubilado de la fábrica textil nunca dejaron de ser campesinos, eran muy buenos trabajadores, pero su aspiración era trabajar en la industria para poder ahorrar y poder comprar tierras, porque la compra de tierra sigue siendo en Colombia un factor de prestigio y una forma de asegurar su capital” (ELF2).

Otro de los académicos entrevistados, sugiere que la ferrería y la fábrica textil no fueron lugares que brindaran espacios para que los trabajadores pudieran socializar más allá del ambiente laboral:

“Los trabajadores se limitaban a ir a trabajar solamente, cumplir con su horario laboral y no socializar; básicamente, ellos iban a cumplir con una función y nada más, recibir una remuneración económica y poder jubilarse, pero no hubo ese sentido de

pertenencia y de arraigo, que los llevase a fortalecer vínculos sociales por fuera del trabajo” (ELF3).

Desde el punto de vista de una de las personas que ha laborado en la fábrica textil durante los últimos años, se tiene una opinión similar:

“Quienes han trabajado aquí y que se pensionan terminan muy cansados y a pesar de estar agradecidas con la empresa por haber tenido la posibilidad de laborar acá, no les interesa continuar manteniendo un vínculo con la fábrica (...) son personas que pueden llevar hasta 40 años trabajando acá, por eso después que se desvinculan pierden el sentido de pertenencia con la fábrica” (ELF7).

Una de las personas entrevistadas, quien ha sido un estudioso de este patrimonio industrial de Samacá, lamenta que el movimiento sindical no haya trascendido porque, además la fábrica textil fue el lugar de nacimiento de uno de los primeros sindicatos de Colombia, hacia el año de 1933, así lo comenta:

“El sindicato que funcionó en 1933 fue fuerte, después se acabó como a finales de los 40 y no se permitió que nuevamente se organizara otro sindicato (...) en Samacá no existen los sindicatos, existen las cooperativas, pero la cooperativa tiene una connotación más comercial, no tiene esa idea de apoyo, de agremiar a la gente, no eso no existe” (ELF3)

Como se mencionó anteriormente, hacia finales de los 80 existió otro sindicato en la fábrica textil, sin embargo, tuvo una corta duración. En todo caso, este no fue el único sindicato que existió en Samacá, debido a que la Asamblea del sindicato de Acerías Paz del Río<sup>28</sup>, tenía una seccional allí y de acuerdo con el siguiente testimonio:

“A finales de los 80 el sindicato de Acerías Paz del Río, era más grande en cantidad de afiliados que el de la Fábrica Intextil, porque esa empresa llegó a tener más de 500

---

<sup>28</sup> En los años 60 comenzó a operar una planta de Acerías Paz de Río en Samacá para la explotación de carbón mineral, razón por la cual, existió allí una seccional del sindicato de trabajadores.



trabajadores en Samacá (...) Acerías tenía su sede principal en el municipio de Nobsa, donde quedaban las oficinas de la empresa” (ELF8).

A pesar de las diferencias en sus programas, las directivas de ambos sindicatos mantenían colaboración mutua y existió un espíritu de solidaridad que perduró incluso después de la disolución de los dos sindicatos, pues Acerías Paz del Río entró en declive a finales de los años 90 y con ella su sindicato, por eso “algunos exsindicalistas de Acerías, y ex integrantes del efímero sindicato de Intextil, crearon una pequeña una cooperativa de transporte pero no duró mucho tiempo, por falta de recursos” (ELF8).

Por otra parte, en cuanto a la conservación patrimonial de las edificaciones de Las Fábricas, se trata de un tema que ha estado latente incluso en otros espacios de concertación anteriores al Consejo Municipal de Turismo, como lo afirma otra de las personas entrevistadas:

“Acá en Samacá desde hace cinco años conformamos el Consejo Municipal de Cultura y desde allí ya identificamos la necesidad de promover la conservación del patrimonio de las fábricas (...) esto contó con el aval de la administración municipal<sup>29</sup> y allí quedó escrito que la fábrica textil es un recurso clave para el turismo del municipio” (ELF9).

Finalmente, también resulta oportuno mencionar que, durante los últimos, desde el gobierno departamental se ha venido promoviendo el fortalecimiento del sector turismo a través de varias estrategias (Gobernación de Boyacá, 2016). Una de ellas tiene que ver con la conformación de los Concejos Provinciales de Turismo y Samacá fue incluido como uno de los nodos de una ruta gastronómica, según lo describe una de sus promotores:

“Participando en el Concejo Provincial Centro, logramos que Samacá fuera incluido en algo que se llama Ruta Gastronómica de la Provincia Centro, lo cual nos ha

---

<sup>29</sup> Acuerdo 064 del 28 de noviembre de 2019 del Concejo Municipal de Samacá

permitido ampliar nuestras posibilidades (...) porque tenemos que empezar a pensar en actividades económicas alternas” (ELF5).

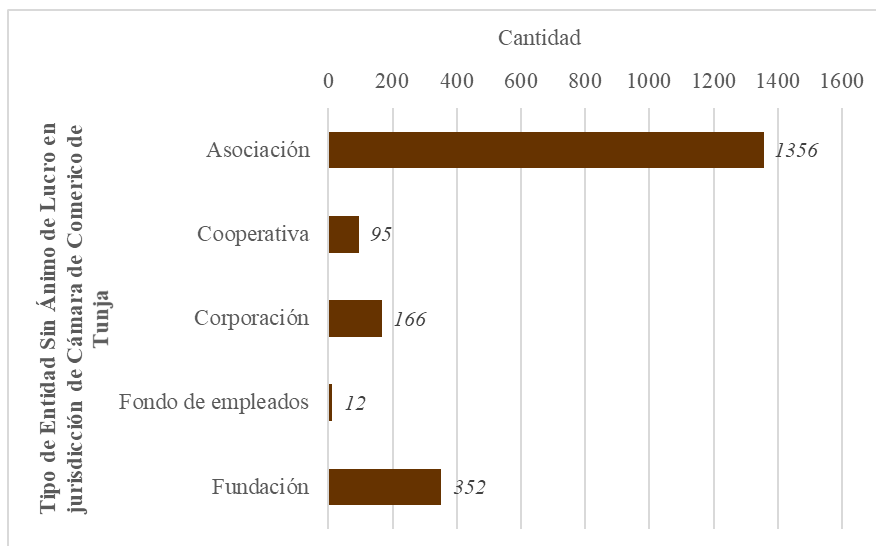
Si bien, estas iniciativas de organización social, se encuentran aún en un estado incipiente y en cierto modo disperso, cabe destacar que desde diversos frentes y entidades se está empezando a emplear un lenguaje común y se empiezan a identificar puntos de convergencia alrededor de la actividad turística.

### **8.7.1. Organizaciones de la Sociedad Civil no relacionadas con la actividad turística**

De acuerdo con datos de la Cámara de Comercio de Tunja<sup>30</sup>, en la actualidad existen registradas un total de 1.981 Entidades Sin Ánimo de Lucro (ESAL) en su jurisdicción, que abarca un 60% de los municipios del departamento de Boyacá, dentro de los cuales se encuentra Samacá y también Tunja como ciudad capital. De este total de ESAL, un 68% corresponde a la categoría de *asociaciones*, que en su mayoría están relacionadas con actividades agropecuarias y un 26% lo conforman las *fundaciones y corporaciones*, cuyo objeto social está relacionado con actividades de bienestar, salud, educación y servicios sociales (ver figura 16).

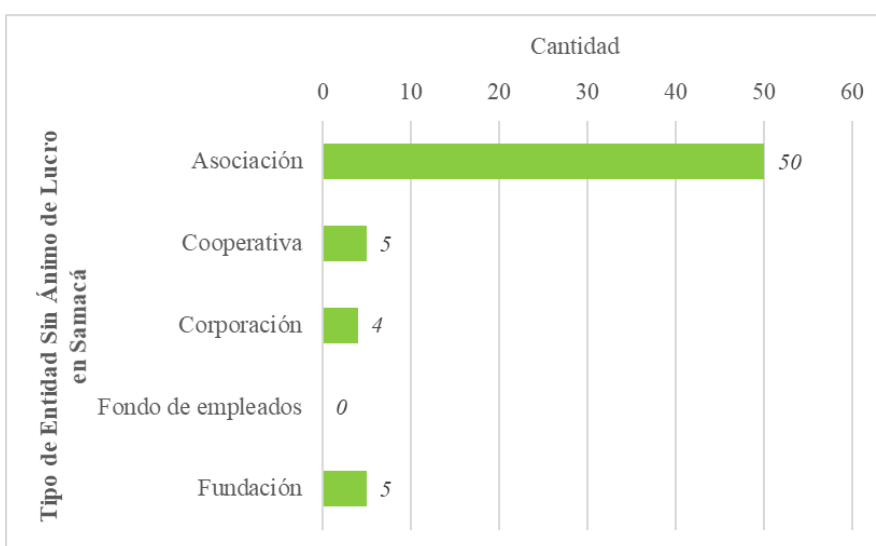
---

<sup>30</sup> Según el artículo 53 del Decreto 622 del año 2000, la jurisdicción de la Cámara de Comercio de Tunja comprende 72 municipios, abarcando un 60% del total del departamento de Boyacá, entre los cuales se encuentra Samacá.



**Figura 16. Cantidad y tipo de ESAL en jurisdicción de Cámara de Comercio de Tunja**  
Fuente: Cámara de Comercio de Tunja, 2020

En cuanto a las cifras de ESAL con sede en Samacá, de acuerdo con los datos suministrados, 64 de ellas cuentan con domicilio en este municipio y se encuentran clasificadas en las categorías de asociaciones, cooperativas, corporaciones, fondos de empleados y fundaciones. Cabe mencionar que ninguna de ellas ejerce actividad turística ni guarda relación directa con el patrimonio industrial de Samacá.



**Figura 17. Cantidad y tipo de Entidades Sin Ánimo de Lucro en Samacá**  
Fuente: Cámara de Comercio de Tunja

Como se muestra en la figura 17, para el caso de Samacá, aproximadamente el 80% de las OSC corresponde a la categoría de asociaciones, la mayoría de ellas pertenecientes al sector agropecuario. En cuanto a las cooperativas, se destacan por su antigüedad la Cooperativa Boyacense de Productores de Carbón de Samacá (Coprocarbón), creada en el año 1962 y la Cooperativa de Transportadores del Valle de Samacá O.C., fundada en 1967, ambas ligadas con la producción y el transporte del carbón mineral.

Por otra parte, en cuanto a las fundaciones, se trata de una estrategia de negocio, enmarcada en la Responsabilidad Social Empresarial (RSE), derivadas de un comportamiento proactivo de las principales empresas mineras, como son la Comercializadora Internacional MILPA S.A.<sup>31</sup>. y Carbones Andinos<sup>32</sup>, las cuales desarrollan actividades de explotación de carbón mineral y producción de coque.

Estas empresas han venido incorporando recientemente en su actividad económica la RSE, pasando de asumir una actitud pasiva frente a la problemática ambiental local, a tener una mayor injerencia en la vida social, como lo menciona uno de los líderes locales:

“Esas empresas han invertido porque está de moda la responsabilidad social corporativa, pero yo les decía en alguna oportunidad a los dueños ¡ya paren eso de meter solo cemento!, nosotros necesitamos más el tema ambiental, entonces ya están empezando a formar jóvenes en el tema ambiental ya están empezando a hablar de reforestación, ya están empezando a hablar de plantas de tratamiento de agua (...) les dije disminuyamos el impacto que se está generando, y alguna vez les hablé de turismo pero algunos de ellos dijeron eso del turismo es incompatible con nuestra actividad” (ELF5)

---

<sup>31</sup> La Fundación relacionada con esta empresa fue creada en el año 2008 bajo el nombre de Fundación Milpa. Ver en: <http://www.fundacionmilpa.org/#inicio>

<sup>32</sup> La Fundación relacionada con esta empresa fue creada en el año 2013 bajo el nombre de Corazón Andino. Ver en: <https://fundacioncorazon1.wixsite.com/corazonandino>

Aunque en la actualidad estas OSC no están relacionadas con la actividad turística, si han estado implicadas en la planificación del desarrollo local, especialmente la Fundación Milpa, que desde hace varios meses ha venido impulsando la realización de talleres de prospectiva, como parte de un ejercicio de planificación municipal, con proyección al año 2040, y como lo mencionó el director de esa consultoría, el “turismo es una de las principales actividades económicas sobre las cuales se orientará el trabajo, en función de las nuevas tendencias que hoy se dan con las exigencias del mercado y las preferencias de los consumidores” (Mendieta, 2018).

#### **8.8. Posicionamiento del turismo industrial en los planes de desarrollo local**

El turismo como actividad económica requiere del involucramiento del sector público, no solo a través de la función regulatoria, sino también con la implementación de la política pública para la promoción, fomento y gestión territorial del turismo (Benavides, 2015). Es por esto que se hace necesario indagar acerca de la importancia atribuida al turismo, por parte de los gobiernos locales, lo cual se evidencia en la inclusión de este sector dentro de los Planes de Desarrollo.

En Colombia los Planes de Desarrollo tanto en el nivel nacional como territorial se encuentran definidos en los Artículos 339 al 344 de Constitución Política de 1991 y posteriormente reglamentados en la Ley Orgánica 152 de 1994. En dichos planes se consignan de forma estratégica las iniciativas propuestas en el Programa de Gobierno del candidato ganador en las elecciones en el municipio, departamento o en el país y es a través de ellos que se materializa el ejercicio de gestión pública (DNP, 2019, p.9).

Ante el crecimiento sostenido que ha venido mostrando el turismo en Colombia durante las últimas décadas y debido a que los Planes de Desarrollo son el principal instrumento de los

gobiernos para organizar sus objetivos y metas, los mandatarios de los distintos niveles territoriales han tenido la oportunidad de incorporar allí estrategias encaminadas a fortalecer las distintas actividades de turismo en sus jurisdicciones.

Cabe señalar que, durante las últimas décadas, la inclusión del turismo en la planificación territorial se ha vuelto un tema prioritario, debido a que el Estado en sus distintos niveles jurisdiccionales, ha procurado proyectar el desarrollo turístico no solo de los destinos que ya cuentan con posicionamiento, sino también “con la creación de nuevos destinos en lugares de poco progreso económico, para ayudar a mejorar la distribución de los ingresos que genera el sector” (Benavides, 2015, p.32).

En Colombia existen los Consejos Territoriales de Planeación (CTP), los cuales representan a la sociedad civil en la planeación del desarrollo, por mandato de la Constitución Política de Colombia de 1991, en su artículo 340, y las Leyes 152 de 1994 y 388 de 1997 (DNP y ESAP, 2011 p.6)

Bajo esta condición, los CTP tienen la posibilidad real de cualificar el ejercicio de planificación y aportar al mejoramiento de la gestión pública territorial. Para el caso de Samacá, aunque existe este CTP, no cuenta con representante del sector turístico, pero sí del sector cultural. Sin embargo, desde esta instancia no ha sido proferida, hasta el momento, propuesta alguna relacionada con turismo industrial o con patrimonio industrial.

Por otra parte, se explicó en otro apartado que antes de los años 90 del siglo pasado, la industria turística en Colombia tuvo un escaso desarrollo debido a diversos factores como las dificultades de orden público presentadas en algunas regiones, el regular estado de la infraestructura vial y la imagen negativa del país en el exterior, entre otros. Esta situación se

tradijo en una escasa incorporación del sector turismo dentro de los Planes de Desarrollo nacionales y territoriales, con excepción de los destinos de sol y playa, que gozaban de un tratamiento especial.

Desde principios de la década de los 90, el mercado interno reaccionó vigorosamente a las políticas aplicadas en el sector turístico, las cuales facilitaron el control de ciertas variables críticas (seguridad, inversión, incentivos). Los colombianos volvieron a desplazarse por las distintas regiones del país con fines de descanso y ocio, hecho favorable que fue registrado en los indicadores sectoriales (Díaz, 2015, p.61).

Los gobiernos de Colombia ha venido promoviendo procesos de planificación turística en la mayoría de sus territorios desde el año 1994, sin embargo, el país se ha caracterizado por un desarrollo turístico espontáneo y poco competitivo, sobre todo en las regiones (Toro et al., 2015), razón por la cual, la importancia atribuida al turismo a nivel local es relativamente baja y se evidencia no solo en la escasa planificación, sino también en las limitaciones del aparato institucional y la desconexión entre las políticas formuladas, como lo sostiene Díaz (2015):

La principal conclusión de la investigación de Quintero (2009), es que contrariamente a la percepción (por entonces, año 2009) de que los factores de seguridad y mala imagen de Colombia son el único factor determinante del papel marginal del país en el mercado turístico internacional; influye también y de forma determinante, la escasa importancia del turismo dentro de la política nacional, la debilidad institucional y la incoherencia de la política turística (Díaz, 2015, p.42).

Para el caso del municipio de Samacá, se evidencian algunas de estas deficiencias en la planificación del turismo local, según lo afirma uno de los líderes locales:

“Para mí es fundamental que Samacá tenga una política pública de turismo (...) ya tiene un plan estratégico, pero no se ha implementado bien (...) es que mientras no haya una política, no obliga a las siguientes administraciones a tener objetivos de largo plazo, de pronto llega un alcalde que le gusta el turismo y de pronto al siguiente no, entonces no hay continuidad (...) la idea es que si este arrancó este proyecto, el otro lo continúe” (ELF5).

El Plan Estratégico de Turismo de Samacá fue formulado en el año 2013 para el período 2013-2023. El objetivo planteado, según reza allí, fue el de establecer áreas estratégicas para el desarrollo turístico de Samacá tendientes a posicionar al municipio como destino alternativo en Boyacá con identidad propia y reconocimiento nacional (Rodríguez, 2013). Sin embargo, a pesar de las buenas intenciones, el plan no le atribuye la importancia merecida al patrimonio cultural, en especial al industrial, y además adolece de garantías de sostenibilidad económica, según lo afirma uno de los líderes locales:

“Como le decía, hay un plan estratégico de turismo, pero no se está ejecutando en debida forma, porque no se le asignan recursos, entonces es muy difícil para los gestores culturales acá en Samacá y en cualquier parte de Colombia, que se cuide nuestro patrimonio industrial, nuestro patrimonio cultural, sino lo le dan los recursos y las herramientas suficiente” (ELF5).

La carencia de recursos económicos, ha sido una de las principales dificultades en la gestión del turismo y también del patrimonio cultural en Colombia. Sin embargo, es importante tener en cuenta que “la sostenibilidad económica de la cultura se garantiza no solamente mediante el apoyo gubernamental o la financiación pública, sino también por medio de la dinamización del turismo, el comercio local y las artes” (Martínez, 2016, p.38).

Otro de los aspectos que se logró identificar en la presente investigación es que actualmente, la Alcaldía de Samacá no cuenta con un área dedicada exclusivamente al tema turístico.



Existe una oficina creada para apoyar a este sector, pero funciona con atención combinada a otros sectores, como deporte, cultura y recreación, lo cual puede llegar a limitar la capacidad de acción en cada uno de ellos, pero especialmente en el turismo.

### **8.9. Publicaciones académicas referidas a Las Fábricas**

En temas de patrimonio y turismo existe gran variedad de publicaciones, tanto científicas como no científicas, que hacen posible la difusión del conocimiento surgido en estos ámbitos. A lo largo de la presente investigación, fue posible hallar varias publicaciones relacionadas con el patrimonio industrial de Las Fábricas, que resultaron de gran provecho, no solo por los contenidos, sino también por el impacto social que tuvieron y el tipo de autores que las produjeron.

En términos generales fueron identificados dos tipos de publicaciones: el primer tipo corresponde a revistas (magazine) con contenidos sobre temas diversos, dirigidos a un público no especializado; y el segundo tipo, a publicaciones académicas, compuestas principalmente por tesis y libros, elaborados por estudiantes y profesores vinculados a programas de historia, sociología y arquitectura de diversas universidades.

Con respecto a estas últimas, teniendo en cuenta el importante rol que desempeñan las instituciones educativas en la construcción de sociedad civil, resulta importante citar aquellas que tuvieron un impacto social, como por ejemplo las tesis elaboradas a comienzos de los años 90, que a la postre, sirvieron como soporte documental para la declaratoria de las ferrerías colombianas como Bienes de Interés Cultural (otrora Monumento Nacional).

Aunque no podrían denominarse publicaciones netamente científicas, por no estar divulgadas a través de revistas especializadas, no cabe duda que hacen parte de la categoría académica que se plantea en este apartado. Al respecto, es preciso mencionar que durante los últimos

años se ha venido generando un debate acerca de sus beneficios, más allá del ámbito universitario.

En efecto, el debate por el impacto social de las publicaciones científicas ha venido cobrando relevancia en el ámbito académico. “Se trata de considerar que el valor de la investigación no reside solo en cómo un trabajo científico es reconocido (citado) por otros investigadores sino también por las contribuciones que pueda hacer en la sociedad” (Giménez, 2018, p.26).

Al respecto Amezcua (2010) afirma lo siguiente:

Conocemos muy bien las estrategias para publicar en revistas con impacto, pero ahora nos toca aprender sobre transferencia, o cómo lograr que nuestras publicaciones sirvan para algo: que sean utilizadas en guías de buenas prácticas o en documentos de consenso profesional; que influyan en planes estratégicos, en las políticas públicas; incluso que sean reconocidas por la ciudadanía, apareciendo reseñadas en medios de comunicación (Amezcua, 2010, p.13).

De todas maneras, no solo las publicaciones académicas han generado impacto social, también lo han hecho las no académicas, pues gracias a las reseñas textuales, referidas a lugares, hechos y personajes, ha sido posible la transmisión de la memoria colectiva. Por lo general para su producción, los editores no han contado con más recursos que los fondos propios, o los ingresos derivados de la venta anticipada de publicidad comercial, lo cual ha hecho más loable su labor.

Aunque existe acuerdo en que las contribuciones de la ciencia a la sociedad deben ser producidas y valoradas, la cuestión está en cómo hacerlo, pues no existe en la actualidad una metodología establecida para tal fin (Benneworth et al, 2017 en Giménez, 2018). Por tal razón, a manera de propuesta metódica, en la tabla 16 se menciona el impacto social de las publicaciones académicas y no académicas, referidas al patrimonio industrial de Samacá,

identificado a partir de las entrevistas realizadas y a través de las citas bibliográficas en otras publicaciones.

**Tabla 16. Publicaciones relacionadas con el patrimonio industrial de Samacá**

<b>Título</b>	<b>Tipo y año publicación</b>	<b>Autor</b>	<b>Entidad/ Organización</b>	<b>Impacto Social</b>
La Ferrería de Samacá	Tesis de pregrado (1989)	Carlos Julio Arévalo	Universidad Nacional de Colombia	Contribución a la declaratoria como Bien de Interés Cultural (Monumento Nacional) de la Ferrería de Samacá
Revista Renacer Cultural Samaquense	Revista de interés general (1988, 1992)	Jorge Enrique Otálora García	Independiente	Aportación en generación de conocimiento
Revista Samacá	(2006, 2008, 2010, 2012)	Fabio Rodríguez	Independiente	Aportación en generación de conocimiento
Progreso, industrialización y utopía en Boyacá: el caso de la siderúrgica de Samacá	Libro (1997)	Inés Pinto Escobar	Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia	Aportación en generación de conocimiento
Primera industria textil de algodón de Colombia 1884-1905	Artículo y Libro (2007)	Nubia Elena Pineda de Cuadros	Gobernación de Boyacá	Aportación en generación de conocimiento
Proyecto de conservación fábrica de hilados y tejidos de Samacá: centro de fomento y aprendizaje de prácticas tradicionales productivas sostenibles	Tesis de posgrado (2014)	Lina María Muñoz Samaquease	Pontificia Universidad Javeriana	Propuesta museológica
La industria textil de Samacá (Boyacá) como polo de desarrollo socioeconómico de la región (1884-1936)	Artículo (2016)	Nubia Elena Pineda de Cuadros	Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia	Aportación en generación de conocimiento

Fuente: Elaborado a partir de revisión de cada una de las publicaciones citadas

De acuerdo con la información de la tabla 16, es posible inferir que la mayoría de publicaciones relacionadas con Las Fábricas ha sido producidas en claustros universitarios y han tenido una frecuencia de publicación relativamente constante, lo cual demuestra la vigencia y relevancia del patrimonio industrial hallado en este espacio.

## 8.10. Conclusiones del capítulo

De acuerdo con lo expuesto en este capítulo es posible concluir que Las Fábricas son un atractivo de turismo industrial que se encuentra en fase de exploración, según el modelo del ciclo de vida de Butler y que a pesar de las condiciones de deterioro físico que presenta en la actualidad, cuenta con un gran potencial para convertirse en un destino turístico de gran relevancia local y regional, siempre que haya una mayor implicación de las organizaciones de la sociedad civil en la restauración física y valoración patrimonial.

Esta conclusión resulta relevante para la confirmación de la primera sub-hipótesis, según la cual, **Las Fábricas de Samacá y el Campamento Sewell, son destinos de turismo industrial que se encuentran en fases distintas de evolución, de acuerdo con el modelo de Butler.** En el siguiente capítulo, se podrá determinar la fase en la que se encuentra Sewell y de esta manera confirmar o anular la mencionada sub-hipótesis.

En cuanto a la segunda sub-hipótesis, según la cual **las organizaciones de la sociedad civil que se implican en turismo industrial, son exclusivamente empresas prestadoras de servicios turísticos**, ésta se anula, puesto que en la fase de exploración en la que se encuentran Las Fábricas, se evidencia que no solo los prestadores de servicios turísticos que cuentan con sede en Samacá, de cierto modo promueven este tipo de turismo, sino que la empresa Intextil S.A., también se viene implicando, a través del acceso programado que brinda a grupos escolares, al interior de la fábrica de textiles, sin estar registrada actualmente como prestador de servicios turísticos, sino como empresa industrial para la producción de textiles.

Adicionalmente, la iniciativa reciente de crear un Consejo Municipal de Turismo en Samacá y de vincular en él a las directivas de la empresa Intextil S.A, indica que entre los sectores público y privado se está generando un dialogo para el fortalecimiento de la actividad turística local, lo cual coincide con uno de los postulados de Habermas (1962), para quien la sociedad civil se construye comunicativamente a través del dialogo.

La dinámica turística que está teniendo el municipio de Samacá, con la apertura de posadas rurales, representa una oportunidad interesante para el fortalecimiento de la actividad de turismo industrial, puesto que abre la posibilidad de incluir nuevos perfiles de visitantes al atractivo de Las Fábricas. De todas maneras, esto dependerá de la creación de condiciones de accesibilidad adecuadas para estos nuevos públicos.

A diferencia de Sewell, para el caso de Las Fábricas no ha existido alguna organización social que abandere y promueva constantemente la conservación del patrimonio industrial, así como el rescate de la memoria histórica de este espacio. Esta situación es consecuencia del escaso sentido de pertenencia que tiene la comunidad local, lo cual en últimas se ha traducido en un deterioro paulatino del espacio y en un desaprovechamiento de sus posibilidades turísticas.

## 8.11. Bibliografía del capítulo

Acerenza, M. (2001). *Administración del Turismo*. Vol. 1. Editorial Trillas. México

Amezcuca, M. (2010). ¿Para qué sirve el Índice de Impacto de una revista? *Index de Enfermería* 19 (2-3), p. 83-87. Disponible en: [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1132-12962010000200002&lng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962010000200002&lng=es)

Bautista, M. (2016). Perspectivas de generación de productos turísticos a partir del patrimonio cultural: el caso de la ciudad de Bogotá (Colombia). *El Periplo Sustentable*. (31) p. 1-24. Disponible en: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/1934/193449985010/html/index.html>

Benavides, G. (2015). Las políticas públicas del turismo receptivo colombiano. *Suma de Negocios*. 6 (13), p. 66-73. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.sumneg.2015.08.005>.

Buitrago, J. (2020). Minería, comercio internacional e impactos ambientales en el Páramo El Rabanal de Samacá, Boyacá. 15 (1). *Intrópica*. Disponible en: <https://doi.org/10.21676/23897864.3426>

Confederación Colombiana de Cámaras de Comercio [CONFECAMARAS], (2020). Reporte de Prestadores de Servicios Turísticos. *Reportes*. Disponible en: <https://rnt.confecamaras.co/reportes>

Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES) 3658 (2010). *Lineamientos de política para la recuperación de los Centros Históricos de Colombia*. Disponible en: <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%20micros/3658.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], (2017). Encuesta de Cultura Política 2017. *Boletín Técnico*. Disponible en: [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/ecpolitica/bol\\_ECP\\_17.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/ecpolitica/bol_ECP_17.pdf)

Departamento Nacional de Planeación [DNP] y Escuela Superior de Administración Pública [ESAP] (2011). *El papel de los Consejos Territoriales de Planeación (CTP). Guía para la gestión pública territorial*. Bogotá.

Fondo Nacional de Turismo [FONTUR], (2020). Información relevante. *Conócenos*. Disponible en: <http://www.pitscolombia.com.co/con%20cenos/informaci%20relevante/#:~:text=Los%20Puntos%20de%20Informaci%20Tur%20ADstica,nuestros%20productos%20y%20atractivos%20tur%20ADsticos>.

Giménez, E. (2018). La evaluación de las humanidades y de las ciencias sociales en revisión. *Revista Española de Documentación Científica*, 41 (3): Disponible en: <https://doi.org/10.3989/redc.2018.3.1552>

Gobernación de Boyacá (2011). *Boyacá Visión 2019: Territorio de libertad y prosperidad bicentenario*. Imprenta Nacional de Colombia

Gobernación de Boyacá (2016). Plan de Desarrollo Boyacá 2016-2019. Disponible en: <http://sedboyaca.gov.co/plan-de-desarrollo-boyaca-2016-2019/>

Habermas J. (1962). *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Barcelona España: Editorial Gustavo Gili, 1981.

Historia del fracaso de la Ferrería de Samacá. *Universitas Humanística*. 14 (24), p. 127-158.

Martínez, Ó. (2016). Patrimonio cultural y turismo, una alternativa de desarrollo: caso Viotá, Cundinamarca. *Turismo y Sociedad*, XVIII, p. 99-116. DOI: <http://dx.doi.org/10.18601/01207555.n18.06>

Mendieta, P. (29 de octubre de 2018). Fundación Milpa y Universidad Externado definiendo el futuro de Samacá. Disponible en: <https://periodicoeldiario.com/fundacion-milpa-y-universidad-externado-definiendo-el-futuro-de-samaca/>

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo [MINCIT] (2013). Guía Turística Boyacá Colombia. Disponible en: <https://www.mincit.gov.co/getattachment/minturismo/analisis-sectorial-y-promocion/promocion-turistica/guias-turisticas-por-departamentos/descargar-en-pdf-boyaca/descargar-en-pdf-boyaca.pdf.aspx>

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo [MINCIT] (2020). *Protección al turista*. Prestador de Servicios Turísticos. Disponible en: <https://www.mincit.gov.co/minturismo/analisis-sectorial-y-promocion/proteccion-al-turista-sic>

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo [MINCIT] y Fondo de Promoción Turística de Colombia [FONTUR] (2012). Investigación internacional de mercados para la región de América. Informe Final. Contrato N° FPT-113, Unión Temporal.

Muñoz, L. (2014). *Proyecto de conservación fábrica de hilados y tejidos de Samacá: Centro de fomento y aprendizaje de prácticas tradicionales productivas sostenibles* (tesis de maestría). Pontificia Universidad Javeriana.

Peralta, V. (1985). Historia del fracaso de la Ferrería de Samacá. *Universitas Humanística*. Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Sociales (24). Disponible en: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/10240>

Pérez, P. (2009). La transformación de la Sociedad Civil: un proyecto en clave deliberativa. *Contrastes*. Revista Internacional de Filosofía. XIV, p. 199-215. Disponible en: <http://www.revistas.uma.es/index.php/contrastes/article/view/1407>

Pineda, N. (2009). Primera industria textil de algodón en Colombia, 1884-1905. Compañía Industrial de Samacá “Fábrica de hilados y tejidos de algodón”. *Historelo*. 1 (2), p. 136-168

Rodríguez, F. (2013). Plan Estratégico de Turismo del Municipio de Samacá 2013-2023. Alcaldía Municipal de Samacá.

Ruíz, N. y Galicia L. (2016). La escala geográfica como concepto integrador en la comprensión de problemas socio-ambientales. (89), p. 137-153. Disponible en: <https://doi.org/10.14350/rig.47515>

SINIC (2011). Sistema Nacional de Información Cultural. Disponible en: <http://www.sinic.gov.co/SINIC/Bienes/PaginaDetalleBienes.aspx?AREID=3&SECID=10&SERID=&IDBIE=1073&REF=1>

Therrien, M. (2012). *Estudio arqueológico Antigua Ferrería de Samacá*. Informe presentado al Instituto Colombiano de Antropología e Historia, ICANH.

Toro, G, Galán, M., Pico, L., Rozo, E. y Suescún, H. (2015). La planificación turística desde el enfoque de la competitividad: caso Colombia. *Turismo y Sociedad*, XVI, pp. 131-185. Disponible en: DOI: <http://dx.doi.org/10.18601/01207555.n16.09>

Unidad de Investigaciones Universidad Santo Tomás [UIUST], (2013). *Compilación de Investigación en la Gestión Pública*. Facultad de Administración de Empresas, Universidad Santo Tomás.

Ventura, V. (2011). El turismo, su cadena productiva, y el desarrollo incluyente en América Latina: los casos de Brasil y México. *Serie Comercio y Crecimiento Inclusivo*. Working Paper, 138.



## 9. ANÁLISIS CASO CAMPAMENTO SEWELL

### 9.1. Introducción

El presente capítulo tiene como propósito presentar el análisis del contenido de las entrevistas, relacionado con el caso del Campamento Sewell, codificado de acuerdo con los componentes e indicadores propuestos en el diseño metodológico de la investigación. Cabe mencionar que tanto los componentes como los indicadores, ha sido desagregados de la **hipótesis central de investigación, la cual establece que, a mayor evolución de los destinos de turismo industrial, mayor implicación de las organizaciones de la sociedad civil en este tipo de turismo.**

En este capítulo se pretende demostrar que el Campamento Sewell es el principal destino turístico de la Región de O'Higgins y que alrededor de él existen organizaciones de la sociedad civil, que han estado implicadas, tanto en su recuperación patrimonial como en su actividad turística, cuyos miembros guardan un estrecho vínculo con la constitución y posicionamiento de este lugar.

A diferencia del caso de Las Fábricas de Samacá, actualmente el Campamento Sewell se encuentra posicionado como un destino turístico y presenta unas características concretas que respaldan dicha condición, como por ejemplo la promoción turística y los tours ofrecidos exclusivamente para promover la visita hacia este lugar.

El abordaje de este caso de estudio, desde la escala regional y local resulta pertinente dadas las condiciones geográficas y socioeconómicas que rodean al Campamento Sewell y que para efectos de esta investigación se denomina el entorno.

El orden establecido para la descripción de los componentes, tanto de la variable independiente, como de la dependiente es el siguiente:

**Tabla 17. Orden de análisis para cada uno de los componentes de las variables**

Variable independiente: evolución de los destinos de turismo industrial		Variable dependiente: implicación de las organizaciones de la sociedad civil en la actividad turística	
<b>Componentes</b>	9.2. Descripción del destino de turismo industrial	<b>Componentes</b>	9.7. Participación de las organizaciones de la sociedad civil en turismo industrial
	9.3. Perfil del turista		9.8. Posicionamiento del turismo industrial en la agenda de desarrollo local
	9.4. Servicios de turismo industrial en el destino		9.9. Publicaciones académicas referidas al Campamento Sewell
	9.5. Prestadores de servicios turísticos en el destino		
	9.6. Oferta turística local y regional		

Fuente: Elaboración propia

Cabe mencionar que con base en la descripción de los componentes 9.3 y 9.5 que se mencionan en la tabla 17, se exponen los aspectos que permitirán poner a prueba, en el capítulo de análisis comparativo (10°), la primera sub-hipótesis mencionada en el capítulo 1, según la cual, **Las Fábricas de Samacá y el Campamento Sewell, son destinos de turismo industrial que se encuentran en fases distintas de evolución, de acuerdo con el modelo de Butler.**

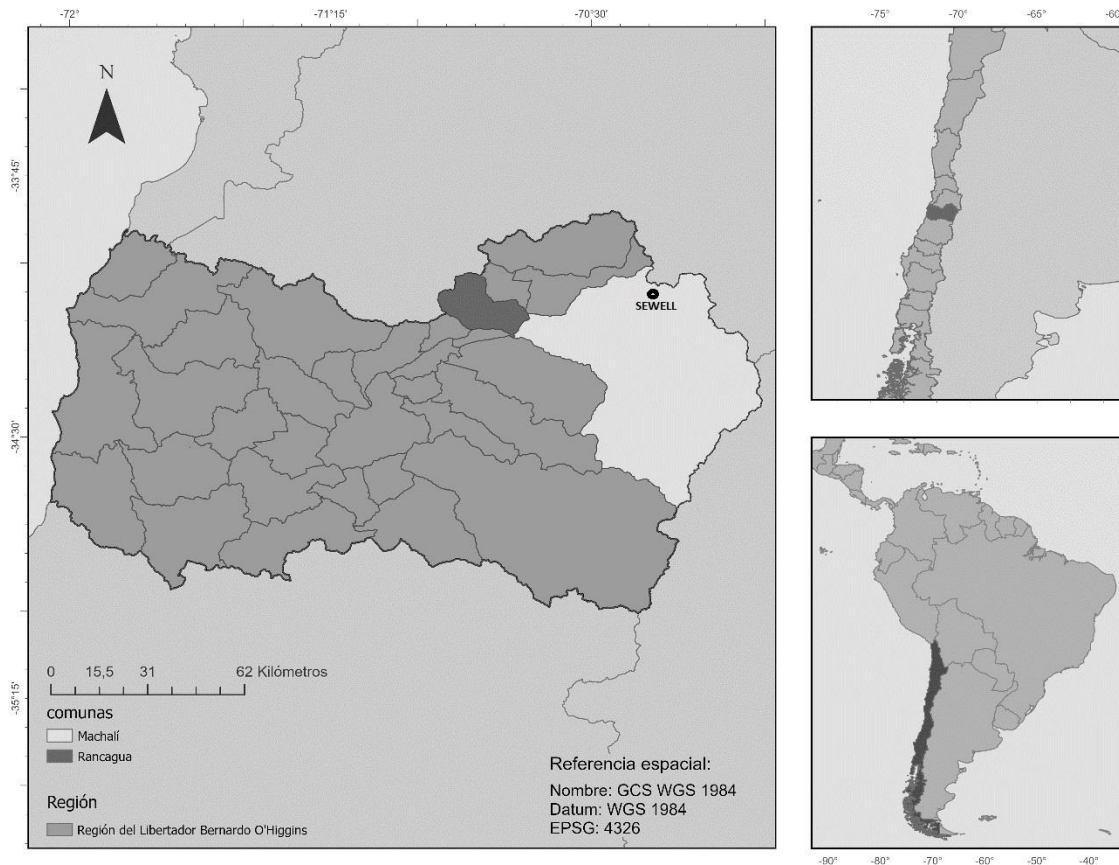
En el mismo sentido, con base en la descripción del componente 9.7, mencionado en la tabla 13, se exponen los aspectos que permitirán poner a prueba, en el capítulo de análisis comparativo (10), la segunda sub-hipótesis mencionada en el capítulo 1, según la cual, **las organizaciones de la sociedad civil que se implican en turismo industrial, son exclusivamente empresas prestadoras de servicios turísticos.**

Adicionalmente, en el capítulo correspondiente al diseño metodológico, se explicó que algunos de estos componentes de la tabla 17 contienen indicadores, los cuales son calculados a partir de la información recabada en las entrevistas y también proveniente de fuentes secundarias. Dicha información se presenta en este capítulo de manera extensa y posteriormente los indicadores resultantes se presentan de manera concreta, en la tabla que aparece al final del capítulo 10.

## **9.2. Descripción del destino de turismo industrial: Campamento Sewell**

Comúnmente se le conoce al campamento minero Sewell como la “ciudad de las escaleras”, debido a que sus equipamientos se encuentran conectados por este tipo de estructuras. Su construcción se inició hacia el año 1905 y sirvió de lugar de habitación para los trabajadores de la Mina El Teniente (CODELCO, 2006). Se encuentra localizado a 2.114 metros de altura sobre el nivel del mar, a unos 60 kilómetros al este de Rancagua y en la confluencia de los ríos Coya y Teniente (CODELCO, 2006) (ver mapa 16).

Enclavado en la Cordillera de los Andes, debido a su localización geográfica y sus características físicas, Sewell se constituyó en un asentamiento singular, donde sus habitantes debieron sortear todo tipo de dificultades, generadas por las condiciones climáticas y topográficas de este lugar. Como lo menciona De Solminihac (2013) “El lugar se caracteriza por los crudos inviernos, con nevadas y temporales que contribuyeron a dejar aún más aislado el lugar, que ya lo era por la distancia a las ciudades del valle, y por lo difícil de sus accesos” (p. 92).



**Mapa 16. Región de O'Higgins, Chile**

Fuente: Brayan Oviedo, Departamento de Geografía, Universidad Nacional de Colombia

Aunque en el momento de mayor ocupación habitacional, llegó a tener un área de 175.000 metros cuadrados, actualmente Sewell posee alrededor de 50 edificios originales, que abarcan una extensión de 100.000 metros cuadrados, de los cuales casi la mitad corresponden a edificios habitacionales, puesto que durante los años setenta, la otra mitad del área construida fue demolida (Garcés, 2009).

“En 1998 fue declarado Monumento Nacional en la categoría de Zona Típica y Pintoresca; en ese mismo año la Cámara de Diputados de la Región de O'Higgins, aprobó un proyecto para transformar a Sewell en "Museo Nacional de la Minería” (Ravinet, 2003, p.5). En el año 2006, obtuvo la declaratoria de Sitio Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO,

considerando que, "en su medio hostil es un ejemplo excepcional del fenómeno global de las *company towns* establecidas en lugares remotos del mundo, a través de una fusión de trabajadores locales con recursos de naciones ya industrializadas" (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2014, p.12).



**Imagen 22. Imagen panorámica del Campamento Sewell**  
Fuente: Setnom, CODELCO

Un suceso histórico importante, ocurrido en el Campamento Sewell, fue la llamada “Operación Valle”, que consistió en el desplazamiento de los habitantes desde los campamentos mineros que mantenía la Compañía El Teniente (ex Braden Copper Co.), hacia la ciudad de Rancagua, proceso que duró desde 1965 hasta 1980 (Yáñez et al., 2011). A partir de este acontecimiento, los sewellinos<sup>33</sup> de hoy establecen un antes y un después en sus vivencias, en sus ciclos vitales (Yáñez et al., 2011).

---

<sup>33</sup> Se designa con el nombre de sewellino/sewellina los a chilenas y chilenos que nacieron o vivieron en el Campamento Sewell. Mediante la Ley 20.747 se instituyó el 29 de abril de cada año como el Día de los sewellinos y las sewellinas.

“Desde los años 60 cuando el Estado chileno comenzó a nacionalizar el cobre y se hizo cargo de la explotación minera, llegó a un acuerdo con la empresa norteamericana para que ésta abandonara la explotación mineral (...) el Estado tomó la iniciativa de trasladar a los trabajadores de Sewell hacia la ciudad de Rancagua, es decir se continuó trabajando en el mineral, pero los trabajadores ya no vivieron más en Sewell sino en la ciudad de Rancagua, y eso se conoce como operación Valle” (ECS2).

Hoy en día la arquitectura es quizá el elemento patrimonial más destacado de Sewell, pues sus edificaciones poseen un colorido que resalta en la cordillera donde se localiza y las construcciones tienen la particularidad de ser de madera, solo su cubierta es de cemento (Morales, 2019). En el campamento se pueden ver alrededor de 23 edificios de colores contiguos al conjunto de la actividad industrial (Morales, 2019).

No obstante, ninguna de estas edificaciones tendría sentido, de no ser por el valor inmaterial que deriva de la memoria colectiva de quienes habitaron este espacio, por el vínculo real y el nexo que contrajeron con la ciudad que los vio nacer y crecer en todos los aspectos de la vida (Yáñez et al., 2011). Por esta razón el turismo patrimonial, que se desarrolla en Sewell es bastante particular por cuanto muchos de quienes ahora lo visitan, fueron quienes en cierta forma lo ayudaron a crear (Yáñez et al., 2011).

Por tales características y por su importancia patrimonial, desde el momento mismo en que fue concebido el proyecto para su postulación como Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO (a comienzos de la década de los años 2000), se tuvo claridad que este campamento debía tener dos connotaciones: “por una parte, ser un patrimonio arquitectónico y cultural, que debía ser conservado y difundido; y por otra, el potencial que como activo turístico se podría aprovechar en beneficio de su propia conservación” (Ravinet, 2003, p.6).

Así mismo, de acuerdo con Ravinet (2003), la estrategia para la formulación e implementación de dicho proyecto estuvo determinado por los siguientes aspectos:

1. El rol de CODELCO, como empresa del Estado, debe ser el de explotar la Mina El Teniente.
2. La participación de agentes privados para la explotación de activos patrimoniales de Sewell.
3. El potencial turístico de Sewell, sumado al conocimiento de la Mina y lugares del entorno, permite crear circuitos turísticos.
4. La participación comunitaria, (ex sewellinos y empresarios) como fuerzas vivas y protagonistas del nuevo destino de Sewell.
5. Altos estándares de calidad en el desarrollo de los productos turísticos (Ravinet, 2003, p.7).

Gracias a esta estrategia, desde que comenzaron las visitas turísticas hasta la fecha, más de 220 mil personas han podido conocer el ex campamento minero, según las cifras de CODELCO (2017). Actualmente Sewell recibe en promedio 15.000 visitantes al año, los cuales recorren la ruta turística habilitada *in situ* (Morales, 2019).

“El hecho de lograr la patrimonialización de Sewell tuvo un efecto super importante y digamos que le dio un plus, le dio un realce a la consideración de este campamento como un lugar que está vivo en la memoria de los habitantes y que aún tiene mucho que contar (...) yo no tengo estadísticas que me permitan a mi decir cuándo empezaron a llevar turistas pero debo decir que a partir del reconocimiento de la UNESCO este lugar se posicionó (...) pero sigue siendo un espacio industrial y el tema del cobre se sigue trabajando creo que toda la semana” (ECS2).

En razón a la continuidad en la explotación mineral, el acceso a Sewell es parcialmente restringido, pues solo pueden ingresar quienes trabajan en la Mina El Teniente de CODELCO y quienes contratan un servicio turístico para conocer el campamento, ya que no se puede llegar de manera particular (Morales, 2019). Este servicio se puede contratar desde Rancagua

o Santiago, ya que tiene considerado el transporte en buses de turismo desde la capital hasta Rancagua (Morales, 2019).

“Debo aclarar que Sewell está emplazado en una zona industrial, es decir, sigue siendo un lugar industrial, sí uno va para allá se encuentra con mucho trabajador, que está ahí, que trabaja día a día; que se traslada desde las 5 de la mañana, 6 de la mañana, van hacia el lugar de Sewell trabaja en toda la Mina del Teniente” (ECS2).

Esto se debe a que Sewell y otros equipamientos de la empresa forman parte de los extensos territorios que son propiedad de la empresa Codelco Chile, División El Teniente, en las estribaciones de la cordillera de los Andes y en jurisdicción de la comuna de Machalí, los cuales se encuentran conectados por la carretera del Cobre y por vías secundarias que se derivan de ésta (Solminihaq, 2003).

### **9.3. Perfil del visitante o turista**

Con base en la información recabada en las entrevistas y de la revisión de varios documentos, relacionados con la actividad turística en Sewell, a continuación, se describen algunas de las características de los turistas y visitantes que arriban a este asentamiento industrial.

El principal servicio ofrecido por los prestadores de servicios turísticos son los tours hacia el Campamento Sewell, en ese sentido, una de las personas entrevistadas y conocedora del lugar, señaló que a lo largo de la semana el tipo de turistas puede variar, ya que, por lo general, durante los días hábiles asisten mayoritariamente grupos escolares, mientras que los fines de semana, el público que asiste suele ser más variado. Así lo explica en su testimonio:

“Los fines de semana se recibe público adulto que está entre los 25 hasta los 75 años aproximadamente (...) también acuden grupos en pareja y grupos de familia, especialmente familiares que de repente vivieron en Sewell o guardan algún vínculo con el campamento, quizá porque algún familiar cercano vivió o trabajó allí (...), se



trata de una visita de nostalgia porque los integrantes mayores de la familia desean mostrarles a sus nietos o a sus hijos donde trabajaron o donde vivieron. También se trata de una visita especializada porque solo aquel que tiene un previo conocimiento de Sewell, es quien realmente efectúa la visita” (ECS1).



**Imagen 23. Grupo de visitantes al Campamento Sewell**  
Fuente: Fundación Sewell, 2018

En cuanto a las visitas de estudiantes y grupos escolares, acuden alumnos de colegios, institutos y universidades, en proporciones diferenciadas, según lo comenta una de las personas encargadas de gestionar este tipo de visitas:

“Por lo general vienen más estudiantes de colegios que de universidades porque la Fundación Sewell tiene un convenio con el Ministerio de Educación para salidas técnicas de estudiantes que normalmente van de quinto a octavo grado básico (...), en cuanto a universitarios vienen de varios países, han venido hasta de Estados Unidos, algunos sin patrocinio de su universidad, estudiantes de mineralogía, ingeniería civil y arqueólogos” (ECS4).

Con respecto a los turistas nacionales y extranjeros, su conformación es asimétrica, según lo explica uno de los empresarios del sector:

“Hay entre un 22 y un 25% que son extranjeros, los demás son nacionales y dentro de los nacionales hay un 80% que son estudiantes de secundaria y universitarios que van con fines académicos (...) los fines de semana van mayormente extranjeros y familias que van en plan de recreación” (ECS3).

Los turistas extranjeros pueden provenir de diversos países dependiendo de la estación del año, según menciona otra de las personas entrevistadas:

“Vienen muchos norteamericanos, franceses, brasileños porque les encantan las postales de la nieve, canadienses, argentinos y colombianos también, pero en menor proporción” (ECS1).

Al ser preguntada sobre este mismo tema, una de las personas que labora en la Fundación Sewell mencionó que además de turistas norteamericanos, europeos y brasileños, “durante los últimos años se ha visto un incremento importante de turistas provenientes de varios países de Asia, como Japón, China y Corea” (ECS5).

En cuanto a turistas nacionales, su lugar de procedencia puede ser variable, sin embargo, predominan los viajeros provenientes de la ciudad de Santiago, capital de Chile. Así lo explica una de las personas conocedoras del tema:

“La mayoría procede de la ciudad de Santiago y es porque también uno de los tour operadores (VTS), tiene tramos desde Santiago hasta Sewell. También llegan turistas desde la región metropolitana, Valparaíso, Maule, Puerto Montt, Valdivia y Rancagua. Este último en menor proporción” (ECS1).

La mayoría de personas entrevistadas resaltaron el hecho de que la mayoría de turistas que visitan el Campamento Sewell, “son chilenos que guardan alguna conexión o vínculo con Sewell, bien sea porque de niño vivió acá o algún familiar trabajó en este lugar” (ECS5).

Este aspecto resulta relevante porque coincide con lo señalado por Hoppers (2002), quien menciona que “uno de los dos tipos de turistas que pueden ser atraídos por el turismo industrial son los veteranos, que buscan la nostalgia en aquellas visitas a sus antiguos lugares de trabajo, según lo menciona” (Caamaño, 2011, p.30). Este argumento es mencionado también por una de las personas entrevistadas:

“En el caso de Sewell, ocurre algo similar a lo que ocurre con algunas minas del norte de Chile, que son espacios para el recuerdo, donde sí yo voy allá me encuentro con ciudades fantasma (...) no me encuentro con los carnavales, no me encuentro con las paredes totalmente coloridas, no me topo con una feria donde puedes consumir, donde exista algo llamativo para la gente” (ECS2).

Además del reencuentro con su pasado, para el caso de los adultos mayores, también acuden las nuevas generaciones quienes se interesan mucho por este tipo de lugares, dadas las cualidades que posee. Muestra de ello son las opiniones captadas por las personas que laboran prestando servicios turísticos en Sewell:

“Casi todos los visitantes tienen la misma opinión al final del recorrido y es la admiración por la tecnología que hubo allí, por el método de construcción de los edificios de Sewell que fue novedoso para la época, porque por ejemplo mientras para 1915 muchas localidades y municipalidades no tenían alcantarillado, Sewell ya lo tenía (...), se contaba en los años 40 y 50 con electrodomésticos, que en su mayoría fueron de marca General Electric, que era una marca estadounidense” (ECS1).

Adicionalmente, más allá de la posibilidad de observar los bienes materiales, también están las sensaciones que despierta el estar en este lugar, según lo menciona otra de las personas

que labora en el área de turismo y conoce de cerca lo que acontece en Sewell, “es la experiencia del recorrido y todo lo que vive en el tour, lo que deja a los turistas absolutamente satisfechos” (ECS3).

Con respecto a la cantidad de turistas y visitantes que arriban a Sewell, aunque se trata de una cifra aproximada, algunas de las fuentes consultadas coinciden en afirmar que hoy en día, después de 40 años del traslado de sus habitantes, Sewell recibe 15.000 visitantes al año (Morales, 2019). Esta cifra la confirma una de las personas entrevistadas, quien asegura que “en el último año llegaron entre 14.000 y 15.000 turistas en total, es decir, sumando los que llevó la fundación y los que llevaron los operadores” (ECS5).

Dado que la Fundación Sewell y la empresa VTS Enjoy Travel son los principales operadores turísticos facultados para llevar turistas y visitantes al Campamento, se le preguntó a la persona entrevistada la variabilidad en la cantidad anual de visitantes, así como también los años con mayor afluencia registrada, frente a lo cual respondió lo siguiente:

“VTS comenzó a operar desde el año 2002 y hasta el 2010 contaban con más de 12.000 visitas al año (...), ese fue el punto más alto de visitantes que pudieron captar hasta el 2010 porque en ese año ocurrió el terremoto en Chile y esa era su cifra peak (pico) porque antes tenían acceso también a parte de lo que es la instalación industrial de CODELCO habían visitas que se podían derivar a la Mina El Teniente, sin embargo, ya después del 2010, por temas de precaución y emergencia se restringió el acceso a la Mina (...), ya el año pasado bajó un poco la cantidad de visitas, por las protestas sociales (...) en los últimos tres años la cantidad de visitantes ha crecido un treinta por ciento (30%)” (ECS1).

De manera complementaria, otra de las personas entrevistadas menciona que, con la apertura del Museo de la Gran Minería del Cobre, ocurrida en el año 2002, se dio inicio oficial al ingreso de público al Campamento Sewell (ECS5), razón por la cual, en la presente

investigación se asume que en el año 2001 la cantidad de visitantes es cero. De todas maneras, el experto menciona que antes de la apertura del museo ya se registraban algunas visitas esporádicas de personas, sin embargo, no fue posible obtener evidencia o soporte de la cifra.

Adicionalmente, el mismo entrevistado considera que, a pesar de las altas y bajas, ha habido un crecimiento progresivo en la cantidad de turistas y visitantes en Sewell desde su apertura, y que en parte, “esto se debe a la difusión hecha a través de redes sociales, pues se ha dado a conocer más a Sewell” (ECS5).

#### **9.4. Servicios de turismo industrial en el Campamento Sewell**

Las rutas turísticas ofertadas actualmente por la Fundación Sewell y VTS Enjoy Travel, tienen una duración de un día y se concentran en la parte más construida del campamento, haciendo énfasis en recorrer los edificios más emblemáticos de Sewell (Figura ). Esta zona se encuentra en buen estado a nivel estructural y no revela dificultades al caminar, pero existe otra gran parte que tiene acceso exclusivo para quienes trabajan en la mina (Morales, 2019).

De acuerdo con el testimonio de una de las personas entrevistadas, para poder llevar a cabo el tour, es necesario concertarlo directamente con los prestadores autorizados y certificados por la Fundación Sewell:

“Sewell se encuentra dentro de una zona industrial y por esa razón los turistas no pueden llegar por su cuenta, deben reservar con anticipación con la Fundación, o con los operadores turísticos autorizados para tal fin (...) no pueden ingresar menores de siete ni mayores de 75 años” (ECS5).

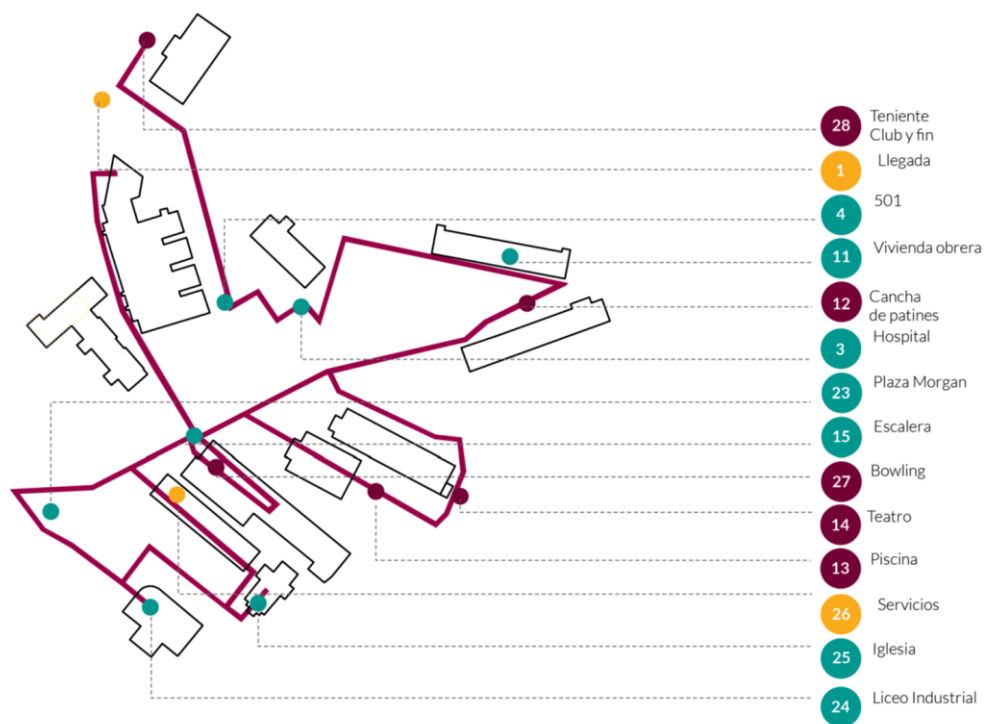
Debido a que el tour se realiza en una jornada de un día, éste no incluye la oferta de servicio de alojamiento turístico. En cuanto a los servicios de alimentación, únicamente se contempla

la comida del almuerzo, pero es opcional, según lo afirma una de las personas que labora como prestador de servicios turísticos:

“Nosotros le brindamos la opción a los turistas de que pueden llevar el almuerzo por su propia cuenta o que puedan reservarlo y pagarlo con antelación para tomarlo en el casino que queda en la zona industrial, destinado para trabajadores de la mina” (ECS5).

Generalmente el recorrido por el Campamento comienza en horas de la mañana, con el arribo al Teniente Club y continua en dirección hacia el edificio 501, para luego bordear el camarote de solteros, según lo afirma Morales (2019).

Posteriormente se llega a la zona de servicios, en donde se ubica el teatro, el Club Social, el bowling y la iglesia; allí hay un espacio de tiempo para almorzar en el antiguo Hospital y luego se continúa hasta llegar al Museo de la Gran Minería del Cobre ubicado en lo que era el Liceo Industrial (Morales, 2019, p.74) (ver figura 18).



**Figura 18. Ruta turística actual en el Campamento Sewell**  
Fuente: Morales, 2019

El recorrido incluye la visita a uno de los principales atractivos con los que cuenta el Campamento, como es el Museo de la Gran Minería del Cobre, “donde se exhibe una importante colección de piezas de cobre, fabricadas por artesanos en distintas épocas y culturas del mundo, demostrando el uso milenario de este metal a lo largo de la historia de la humanidad” (CODELCO, 2010, p.24).

Con respecto al servicio de alojamiento, actualmente no se dispone de un espacio para tal fin. La duración del tour de un día, las condiciones de acceso al Campamento y la ubicación dentro de una zona industrial, son aspectos que limitan enormemente la posibilidad de instalar allí un lugar para el alojamiento de turistas. De todas maneras, según lo comenta una de las personas entrevistadas, hay turistas que preguntan por este servicio:

“La última vez que fui no había ningún hotel, no estoy seguro si ahora estén en algún plan para hacer eso (...) recuerdo que cuando hicimos el tour una persona que pregunto si había algún lugar para alojarse, la respuesta fue negativa por el tema del trabajo, los trabajadores que laboran en la mina, están ahí en un ir y venir bastante constante” (ECS2).

Otra de las razones por las cuales no se cuenta con el servicio de alojamiento, en opinión de una de las personas conocedoras del tema, tiene que ver con la característica patrimonial de Sewell:

“No existe ningún tipo de alojamiento a turistas debido a que Sewell es Monumento Nacional y Patrimonio de la Humanidad, por lo tanto, lo que se hace allí es restaurar y conservar (...), no puede operar ningún hotel o restaurante o algo que provoque deterioro o modificaciones en la arquitectura porque la idea es conservar este lugar a la manera como era originalmente” (ECS1).

También es preciso mencionar que los tours ofertados guardan algunas similitudes, como por ejemplo el recorrido guiado, el transporte vehicular terrestre, la póliza de seguro y la entrada al museo (ECS1).

Dentro de las opiniones emitidas por las personas entrevistadas, se formularon algunas sugerencias para mejorar los servicios de turismo que se prestan en Sewell. Una de ellos fue la de ampliar la accesibilidad a este lugar:

“La edad de visita al Campamento debería tener más flexibilidad porque en ocasiones puede limitar el acceso a personas mayores de 70 y por ejemplo una familia donde uno de los miembros tiene 75 años no puede, entonces deciden no ir ninguno” (ECS5).

Otra de las sugerencias brindada por los visitantes, según el testimonio de uno de los prestadores de servicios turísticos, es la de “hacer una mayor difusión del lugar, pues afirman que es escasa la promoción y que desconocían por completo la existencia del lugar” (ECS3).

#### **9.5. Prestadores de servicios turísticos en Sewell**

Durante la década de los 90 el turismo chileno tuvo un crecimiento sostenido, que se vio reflejado en el aporte generado al PIB nacional. Este buen comportamiento se mantuvo hasta los primeros años del presente siglo y pese a que en la última década se evidenciaron algunas reducciones en la llegada de extranjeros, el país austral se ubicó el año pasado (2019) como el tercer destino más visitado de Sudamérica, de acuerdo con las cifras de la OMT, alcanzando una cifra de 4.517.962 turistas internacionales, siendo superado solo por Argentina y Brasil (SERNATUR, 2020).



Por tal razón, a nivel gubernamental se ha querido reforzar este crecimiento, impulsando la inversión en infraestructura turística nacional, fortaleciendo la institucionalidad pública, estimulando el desarrollo del mercado interno y promulgando normas claras para su funcionamiento (Biblioteca de Congreso Nacional de Chile, 2010).

En concordancia con estos propósitos, en febrero del año 2010, desde el sector público se dio inicio a “una nueva institucionalidad para el turismo en Chile con la promulgación de la Ley de Turismo N°20.423, la cual oficializa que el turismo es una actividad estratégica del país y que el Estado impulsará su crecimiento bajo un marco sustentable” (Título I, Artículo 2°) (SERNATUR, FEDETUR y CORFO, 2014, p.8).

En el artículo 30 de dicha Ley, quedó definida la creación de un registro de los servicios turísticos como herramienta para identificar oficialmente los prestadores de servicios del sector, “con el objeto de contar con una oferta turística diferenciada según el tipo y la clase que corresponda, de acuerdo con las definiciones establecidas en la ley 20.423” (SERNATUR, 2020, s.p.).

Así mismo, de acuerdo con el artículo 3, del Reglamento para la Aplicación del Sistema de Clasificación, Calidad y Seguridad de los Prestadores de Servicios Turísticos, se contempla la existencia de los siguientes tipos de Servicios Turísticos:

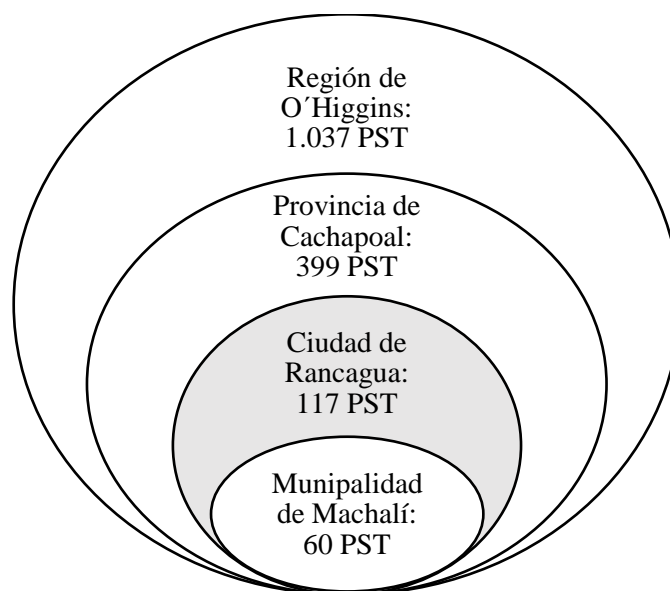
**Tabla 18. Tipos de servicios turísticos en Chile**

a) Servicio de alojamiento turístico	i) Servicio de arriendo de vehículos
b) Servicio de restaurantes y similares	j) Servicios de turismo aventura
c) Servicio de agencia de viajes	k) Servicios deportivos
d) Servicios de tour operador u operador mayorista	l) Servicios de esparcimiento
e) Servicios de transporte de pasajeros por vía terrestre	m) Servicios de producción artesanal
f) Servicios de transporte de pasajeros por vía marítima	n) Servicios de souvenir

g) Servicios de transporte de pasajeros por vía aérea	o) Servicio de guía de turismo
h) Servicios de transporte de pasajeros por ferrocarril	p) Servicios culturales, artísticos; bibliotecas, museos, jardines botánicos, zoológicos y parques nacionales.

Fuente: SERNATUR, 2017

Lógicamente, tanto el número como el tipo de prestadores de servicios turísticos (PST) que se describen en la tabla 18 puede variar en cada región, provincia y municipalidad. Es por esto que, para efectos de dimensionar la presencia de estos prestadores en las jurisdicciones territoriales donde se encuentra localizado el caso de estudio de la presente investigación, se llevó a cabo una revisión de la base de datos del Registro Nacional de Servicios Turísticos de SERNATUR, lo cual permitió identificar las siguientes cifras de prestadores en la Región de O'Higgins, la provincia de Cachapoal, la ciudad de Rancagua y la municipalidad de Machalí:



**Figura 19. Número de Prestadores de Servicios Turísticos (PST) en O'Higgins, Cachapoal, Rancagua y Machalí**

Fuente: SERNATUR, 2019

Dentro de los 117 prestadores que tienen sede en la ciudad de Rancagua (ver figura 19) se encuentran la Fundación Sewell y la Empresa VTS Enjoy Travel, los cuales guardan relación directa con el Campamento Sewell. En relación con la Fundación, cabe mencionar que fue creada en el año 2007 y surgió en el seno de la División minera El Teniente (CODELCO, 2007). Su equipo directivo está conformado mayoritariamente por funcionarios de la empresa estatal CODELCO; en total son seis representantes de CODELCO y tres representantes de entidades externas, entre los cuales se encuentra un representante del Círculo Social Sewell y un representante del Consejo de Monumentos Nacionales (Minería Chilena, 2016).

La Fundación tiene como objetivos los siguientes:

- Administrar el Campamento, considerando los imperativos de conservación patrimonial y las necesidades productivas de Codelco - División El Teniente
- Conservar y difundir el patrimonio minero, arquitectónico y cultural de Sewell
- Gestionar financiamiento para sustentar la conservación del Sitio en el largo plazo
- Ejecutar las acciones del Plan de Manejo, comprometidas con la UNESCO
- Fomentar relaciones con organizaciones afines: nacionales o extranjeras
- Enriquecer las colecciones del Museo de la Gran Minería del Cobre (Fundación Sewell, 2020, s.p.).

Desde el momento de su creación, la Fundación ha contemplado dentro de sus fines, la formulación e implementación del Plan de Manejo acordado con la UNESCO, bajo la declaratoria de Patrimonio de la Humanidad (CODELCO, 2007). Adicionalmente, ofrece tours para diversos tipos de públicos (ver Anexo 5).

“La Fundación trabaja es para la mantención (mantenimiento) de Sewell porque es sin fines de lucro, en cambio VTS Travel es una empresa privada y el Círculo Social Sewell es para personas con escasos recursos que no tienen para pagar el tour, porque el costo es elevado para llegar a Sewell (...) nosotros como patrimonio de la

humanidad nos preocupamos de que la gente de Chile reconozca su patrimonio” (ECS4).

Otra de las personas entrevistadas señala que la labor de la Fundación ha sido notable, cumpliendo con uno de los principales cometidos propuestos desde su creación, como es el de “llevar a cabo la restauración física de los edificios que quedan en el campamento y también gestionando el Museo que se encuentra allí” (ECS1).

Otro de los prestadores en el Campamento Sewell es la empresa VTS Enjoy Travel, que de acuerdo con el testimonio de la persona entrevistada mantienen una tarifa relativamente más alta que el Círculo Social<sup>34</sup>, por el tipo de servicios turísticos ofertados y también porque un porcentaje de sus clientes son turistas internacionales y requieren traslado desde la ciudad de Santiago, capital del país.

VTS Enjoy Travel<sup>35</sup> es de carácter privado y fue fundada en el año 2000, por uno de los sewellinos, quien afirma haberla creado con el fin de apoyar el desarrollo turístico de la Región de O’Higgins (ECS3).

“VTS primero se formó como una empresa de transporte que prestaba servicios como contratista de CODELCO, de hecho, así nació como empresa y luego años más tarde se dedicó por completo a la actividad turística llevando visitantes a Sewell y es una empresa familiar” (ECS1).

Por otra parte, está el recorrido mediado que realizan algunos de los miembros del Círculo Social Sewell, cuyos servicios y costos para los turistas son distintos a los ofrecidos por la Fundación y VTS Enjoy Travel. Aunque el Círculo no está formalmente constituido como

---

<sup>34</sup> Aunque la Corporación Círculo Social Sewell no es propiamente un prestador de servicios turístico, es una organización de gran relevancia y amplia trayectoria, que a través de la realización de actividades culturales mantiene y preserva el patrimonio tangible e intangible de este asentamiento industrial (SIGPA, 2015).

<sup>35</sup> Los tours que ofrece actualmente VTS Enjoy Travel se describen en el Anexo 6 de este documento.

prestador de servicios turísticos, sus integrantes constituyen la memoria viva de Sewell, razón por la cual su servicio de guianza es tan relevante.

“Por su conocimiento y experiencia, algunos miembros del Círculo Social, realizan recorridos guiados y llevan visitantes al campamento Sewell, pero no con la misma frecuencia que la Fundación Sewell o VTS (...) quienes integran este círculo son personas adultas mayores y para subir a Sewell se requiere una condición física con cierta resistencia debido a la altura que es de aproximadamente 3.000 m.s.n.m” (ECS1).

De otro lado, existen en la comuna de Machalí y la ciudad de Rancagua otros prestadores de servicios turísticos que eventualmente pueden llegar a entablar algún tipo de vínculo con Sewell, dado el desarrollo turístico que viene experimentando este Campamento y su cercanía geográfica. A continuación, en la siguiente tabla se relaciona el tipo y número total de prestadores registrados, de acuerdo con su tipología:

**Tabla 19. Tipo y número de prestadores de servicios turísticos con sede en Rancagua**

<b>Tipo de servicio</b>	<b>Cantidad</b>
Agencias de viajes	15
Alojamiento turístico	28
Arriendo de vehículos	3
Guías de Turismo	9
Restaurantes y similares	23
Servicios de esparcimiento	4
Servicios de producción artesanal	4
Servicios deportivos	2
Tour operador	10
Transporte de pasajeros vía terrestre	13
Turismo de aventura	6

Fuente: Base de datos prestadores de servicios turísticos SERNATUR

Como se observa en las cifras mostradas en las tablas 19 y 20, la ciudad de Rancagua concentra mayor cantidad de prestadores de servicios turísticos que Machalí y presenta también algunas diferencias en la composición de los tipos de prestadores. Por ejemplo, en

Rancagua existen registradas quince agencias de viajes, mientras que Machalí no cuenta con ninguna de ellas. Otro dato que resulta interesante es la cantidad de Guías de turismo registrados con sede en Machalí, pues supera en número a la cantidad existente en Rancagua.

**Tabla 20. Tipo y número de prestadores de servicios turísticos con sede en Machalí**

Tipo de servicio	Cantidad
Alojamiento turístico	12
Guías de Turismo	10
Turismo de aventura	12
Restaurantes y similares	10
Servicios de esparcimiento	4
Servicios de producción artesanal	4
Servicios deportivos	1
Tour operador	3
Transporte de pasajeros vía terrestre	3
Servicios culturales	1

Fuente: Base de datos prestadores de servicios turísticos SERNATUR

El dato sobre la cantidad de Guías resulta clave, pues de acuerdo con una de las personas entrevistadas, recientemente fue conformada una asociación de guías que laboran en Machalí, realizan su labor en Sewell y desean expandir su área de operación:

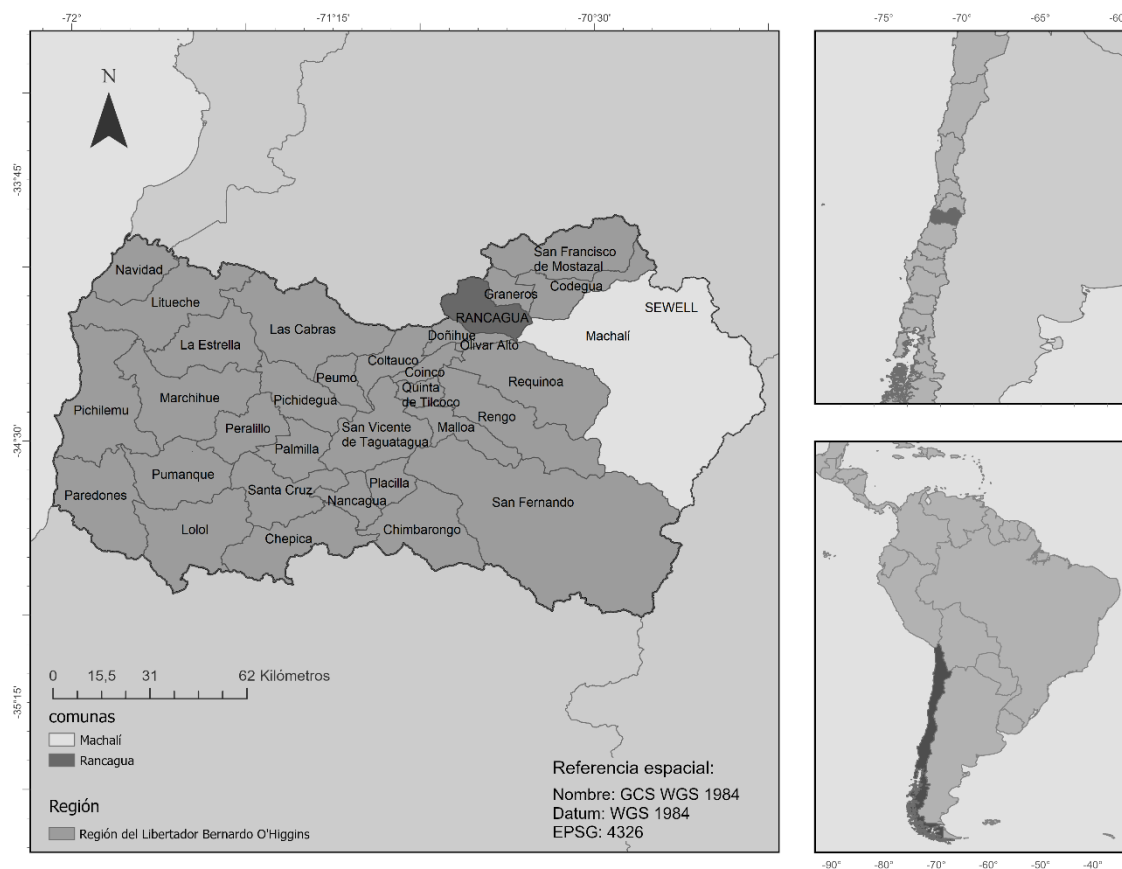
“Ahora hace poco se logró conformar lo que sería la primera asociación de guías turísticos de la Región de O’Higgins y que en su mayoría son guías que en el fondo se juntaron, se organizaron porque operaban en el destino Machalí, específicamente en lo que es Sewell (...) son guías que trabajan tanto para Fundación Sewell como para VTS, que finalmente deciden unirse y para diversificar la oferta turística tienen pensado agregar otros atractivos de Machalí (...) son un grupo alrededor de 20 guías” (ECS1).

Este es uno de los aspectos que demuestra que la transformación de las Organizaciones de la Sociedad Civil está presente en la dinámica turística de los destinos turísticos de tipología industrial. Dicha transformación está vinculada “con la búsqueda de una mayor participación en el mercado; lo cual generaría el llamado 'pluralismo organizativo', elemento principal

propuesto por Dahl (2003), como parte de un proceso democrático” (Crespo y Buitrago, 2012, p.16).

## 9.6. Oferta turística local y regional

La Región del Libertador General Bernardo O’Higgins está compuesta por tres provincias: Cachapoal, Colchagua y Cardenal Caro (SERNATUR, 2014) y 33 comunas (ver mapa 17). Los destinos turísticos más destacados, por su relevancia nacional e internacional, que se encuentran en estas provincias, son el Campamento Minero de Sewell y la Ruta del Vino de Colchagua (ver mapas 17 y 18), los cuales han logrado un notable incremento en el número de visitas y posicionamiento (SERNATUR, 2014).



**Mapa 17. Comunas de la Región de O'Higgins, Chile**

Fuente: Brayan Oviedo, Departamento de Geografía, Universidad Nacional de Colombia

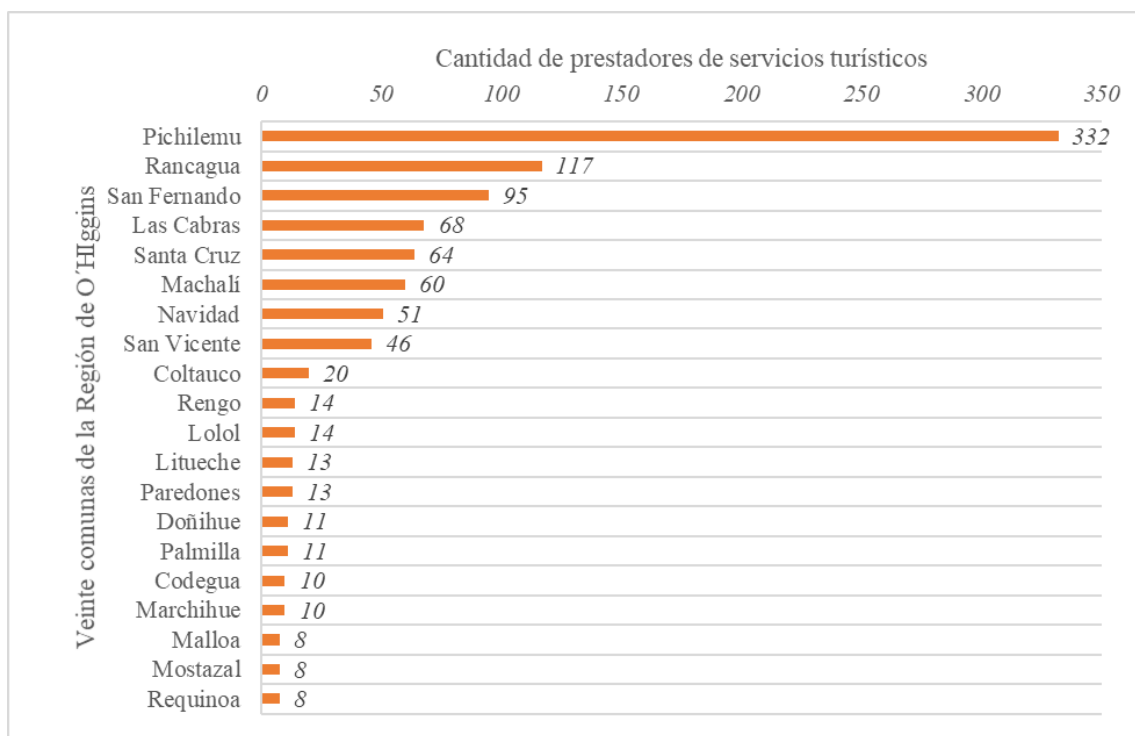
Adicionalmente, la Región cuenta con una serie de recursos naturales y culturales que demuestran la potencialidad y consolidación turística de algunas de sus comunas, como es el caso de Pichilemu, uno de los balnearios más visitados del país, localizado en la provincia de Cardenal Caro (SERNATUR, 2014).

Dada su cercanía con la Región Metropolitana de Santiago, la Región de O'Higgins cuenta con una ventaja comparativa, que durante los últimos años ha venido alimentando la expectativa de incremento en el número de visitantes, ya que conforma un mercado potencial de 7 millones de habitantes (MOP, MEFT y ST, 2017).

A pesar de esto, la región tiene una escasa infraestructura y servicios turísticos, siendo la excepción la comuna de Santa Cruz, el Lago Rapel y la Ruta del Vino de Colchagua. Esto es así porque la inversión de la empresa privada se ha focalizado en la vitivinicultura, sector productivo que ha logrado posicionar a esta zona como un destino turístico (MOP, MEFT y ST, 2017, p.17).

Como se mencionó anteriormente, en la Región de O'Higgins fueron identificados un total de 1.037 prestadores de servicios turísticos (PST). A esta región la conforman 33 comunas, sin embargo, para fines comparativos, en la figura 20 se muestran las 20 comunas que cuentan con la mayor cantidad de PST y que aglutinan el 94% del total de PST de dicha Región.





**Figura 20. 20 comunas O'Higgins con mayoría de prestadores de servicios turísticos**  
Fuente: SERNATUR, 2020

Como se muestra en la figura 20, la comuna de Machalí ocupa el sexto lugar en la Región de O'Higgins, con un total de 60 de PST, lo cual permite inferir que su oferta turística es representativa para la región y que su contribución a la dinámica turística ha sido considerable, especialmente por contar en su jurisdicción con uno de los principales destinos turísticos de O'Higgins, como lo es el Campamento Sewell.

Gracias a esta dinámica el turismo ha llegado a adquirir un papel relevante en la economía de O'Higgins, a tal punto que se posiciona como el segundo sector económico que mayor aporte realiza al PIB regional, registrando un 13,3%, seguido por la actividad agropecuaria y silvícola, la cual aporta un 21,4% (CONYCIT, 2010)<sup>36</sup>. “Otras actividades que originan proporciones considerables del PIB son la industria manufacturera (12,4%), la construcción

<sup>36</sup> Estos datos corresponden al año 2010, desafortunadamente no fue posible obtener datos más recientes.

(10,5%) y la minería (10,0%), lo que da cuenta de una actividad bastante diversificada más allá del predominio de la agricultura” (CONYCIT, 2010, p.23)<sup>37</sup>.

En cuanto a servicios de turismo, Rancagua como capital de la Región acoge el 33% de los establecimientos turísticos (hoteles y restaurantes), mientras que el porcentaje restante se encuentra distribuido en las demás comunas, entre las cuales se encuentra Machalí, municipalidad que acoge el Campamento Sewell (SERNATUR et al, 2012). “Pichilemu destaca como la comuna con mayor "vocación turística" en términos absolutos, ya que posee la mayor cantidad de establecimientos de alojamiento de la región (31%)” (SERNATUR et al, 2012, p.28).

O'Higgins es una región que no cuenta con puertos fluviales o marítimos. Tampoco cuenta con aeropuertos o pasos de frontera, sin embargo, dada su cercanía con regiones que sí tienen este tipo de infraestructura, puede tener acceso a ella, especialmente a través de las carreteras, como la ruta 5 y la ruta 66 (MOP, MEFT y ST, 2017).

Se destaca también la “Carretera del Cobre” o Ruta G-33, considerada como una de las mejores del país en términos de seguridad y calidad, vía clave para el desarrollo del turismo de montaña en la Región de O'Higgins, ya que permite acceder al Centro de Esquí Chapa Verde, a las Termas de Cauquenes y a la Reserva Nacional Río Cipreses, constituyendo además el único acceso a la Mina de Cobre El Teniente y el Campamento de Sewell (MOP, 2007, p.48).

Esta Región posee una cualidad inmejorable y es la de poder contar en su territorio con cordillera y con mar, además de estar asentada en tierras fértiles para la agricultura.

---

<sup>37</sup> Estos datos corresponden al año 2010, desafortunadamente no fue posible obtener datos más recientes.

El paisaje que se puede apreciar en la región contiene todos los componentes del campo chileno dedicado a la producción agropecuaria, terrenos cultivados dedicados a la chacarería<sup>38</sup>, fruticultura, viticultura y otras actividades asociadas a la agroindustria, en un territorio flanqueado por la Cordillera de Los Andes y las cadenas de cerros que atraviesan el Valle Central, conformando un paisaje característico de la zona central de Chile (SERNATUR, 2014, p.37).

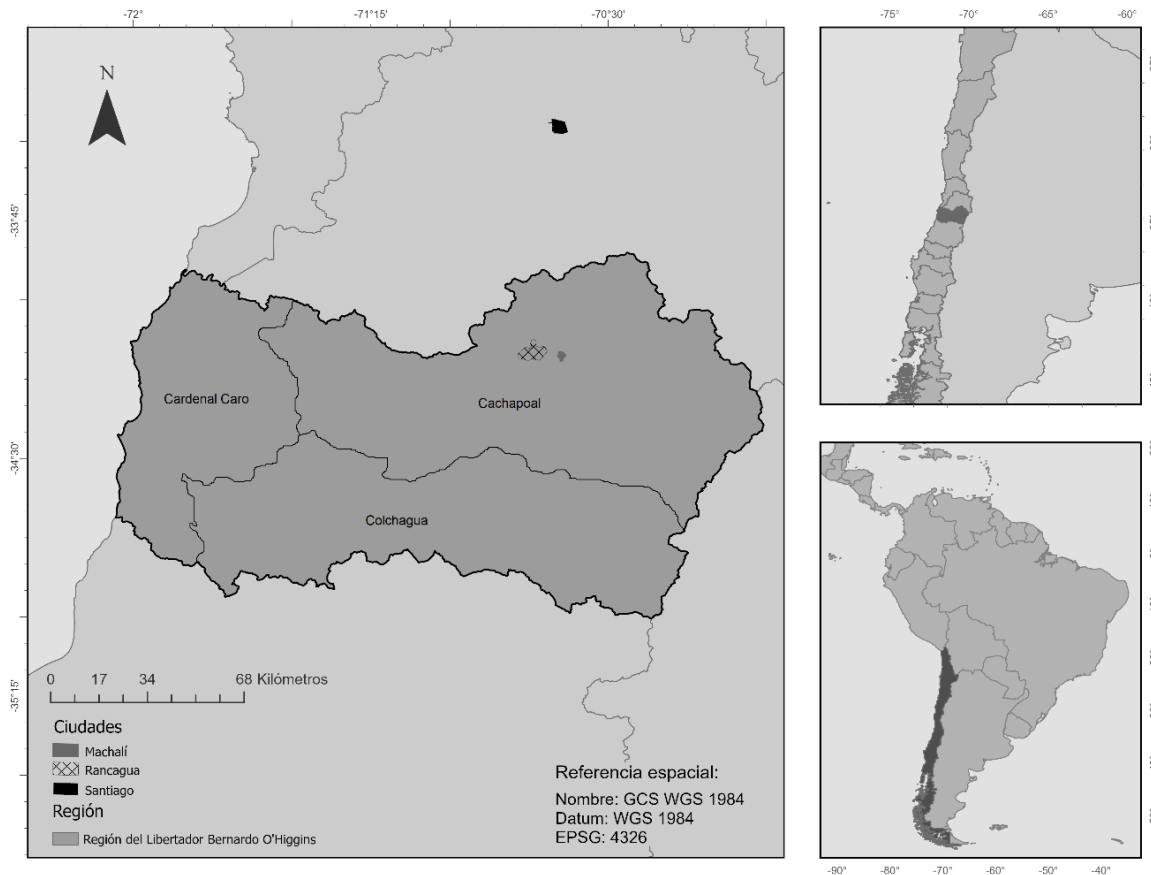
Además de los ya mencionados, la región cuenta con otros atractivos, tan importantes como las playas de Pichilemu y Matanzas, donde acuden anualmente más de 100 mil turistas<sup>39</sup> en determinadas épocas del año para la práctica de actividad recreativas y deportivas. Adicionalmente, en esta región es posible encontrar termas y lugares de patrimonio cultural, asociados con las tradiciones rurales (SERNATUR, 2014).

En cuanto a la Provincia de Cachapoal, en ella se sitúa Rancagua, capital regional donde se encuentran las sedes administrativas de servicios públicos y está constituida por 17 comunas: “Codegua, Coinco, Coltauco, Doñihue, Graneros, Las Cabras, Machalí, Malloa, Olivar Peumo, Pichidegua, Quinta de Tilcoco, Rancagua, Requinoa, Rengo, Mostazal y San Vicente de Tagua Requínoa” (Gobernación Provincial de Cachapoal, 2020, s.p.).

---

<sup>38</sup> En Chile se refiere al cultivo de hortalizas en superficies de terreno relativamente pequeños.

<sup>39</sup> Cifra calculada a partir de los datos hallados en <https://www.ine.cl/estadisticas/economia/comercio-servicios-y-turismo>



**Mapa 18. Provincias de la Región de O'Higgins, Chile**

Fuente: Brayan Oviedo, Departamento de Geografía, Universidad Nacional de Colombia

En varios estudios realizados por el Ministerio de Obras Públicas se ha sugerido consolidar el desarrollo turístico de esta provincia, a partir del agroturismo, turismo rural y ecoturismo, en lugares como la Reserva Nacional Río de los Cipreses, combinado con la oferta de termas y nieve en algunas épocas del año (MOP, 2007). De igual manera, con la oferta de turismo cultural en el Campamento Sewell, el cual, durante las últimas décadas se ha venido posicionando a nivel nacional e internacional (MOP, 2007).

En relación con la comuna de Machalí, la cordillera que atraviesa este territorio, constituye una rica fuente de recursos naturales y representa una oportunidad importante para el desarrollo turístico, entre otras razones, porque allí se encuentra enclavado el Campamento

Sewell. Al respecto, una de las funcionarias de la municipalidad de Machalí, explica lo siguiente:

“Nuestro principal foco en la comuna de Machalí es la cordillera y en el destino de Machalí hay varios puntos de atractivos donde el más destacado es el campamento minero de Sewell (...), además de haber sido declarado Patrimonio de la Humanidad en el año 2006, también fue declarado Monumento Nacional en el año 1998 (...) Sewell es el principal atractivo turístico de la Comuna de Machalí” (ECS1).

Otro de los atractivos relevantes de la comuna de Machalí, es la Reserva Nacional Río de los Cipreses, que tiene una extensión de 37 mil hectáreas y fue creada en el año 1985 “con el propósito de conservar un territorio que representa desde el punto de vista ecológico a especies y ambientes típicos de la cordillera Central y que además presenta aptitud para la recreación, investigación científica y la educación en ambientes naturales” (Murgas y Garcés, 2018, p.18). De acuerdo con una de las personas entrevistadas, en la actualidad se realizan las siguientes actividades turísticas:

“La Reserva Río de los Cipreses cuenta hoy día con dos senderos accesibles, tiene un bosque esclerófilo (...) hay un camping que hoy día está habilitado y en total tiene unos siete u ocho senderos, pero dependiendo de las contingencias de incendios por temporadas altas puede tener restricciones de acceso. Tiene varios puntos de trekking y observación de aves (...) hoy en día también cuenta con un centro de educación ambiental donde la gente puede recorrer y ver la fauna que habita dentro de la reserva, que son en su mayoría aves y mamíferos” (ECS1).

Otro de los lugares de la comuna de Machalí que concentra un porcentaje importante de turistas son las Termas de Cauquenes, localizadas a orillas del río Cachapoal, al Este de Rancagua, las cuales tienen una larga tradición como destino turístico, pues se tienen referencias de que eran visitadas por algunos pueblos indígenas que habitaron la región antes

de la conquista española y posteriormente fueron manejadas por los jesuitas durante el siglo XVII (Cariaga y Hernández, 2011).

### **9.7. Participación de Organizaciones de la Sociedad Civil en Turismo Industrial**

De modo general, en la presente investigación se entiende a las Organizaciones de la Sociedad Civil (en adelante OSC) como colectivos de personas conformados de manera estructurada y que tienen objetivos comunes, para dar respuesta a necesidades sociales y resolver situaciones complejas (González, 2018, en Pérez, 2020). Esas organizaciones pueden también estar orientadas a movilizar la opinión pública en torno a problemáticas sociales específicas (Pérez, 2020).

De acuerdo con Patrucco y Barreto (2011), independientemente del modelo turístico elegido o del lugar en el que se encuentre localizado el atractivo o destino, “los diferentes tipos de organizaciones de la sociedad civil ofrecen la posibilidad de articulación entre los distintos elementos del sistema turístico” (Tomio y Baechtold, 2013, p.20).

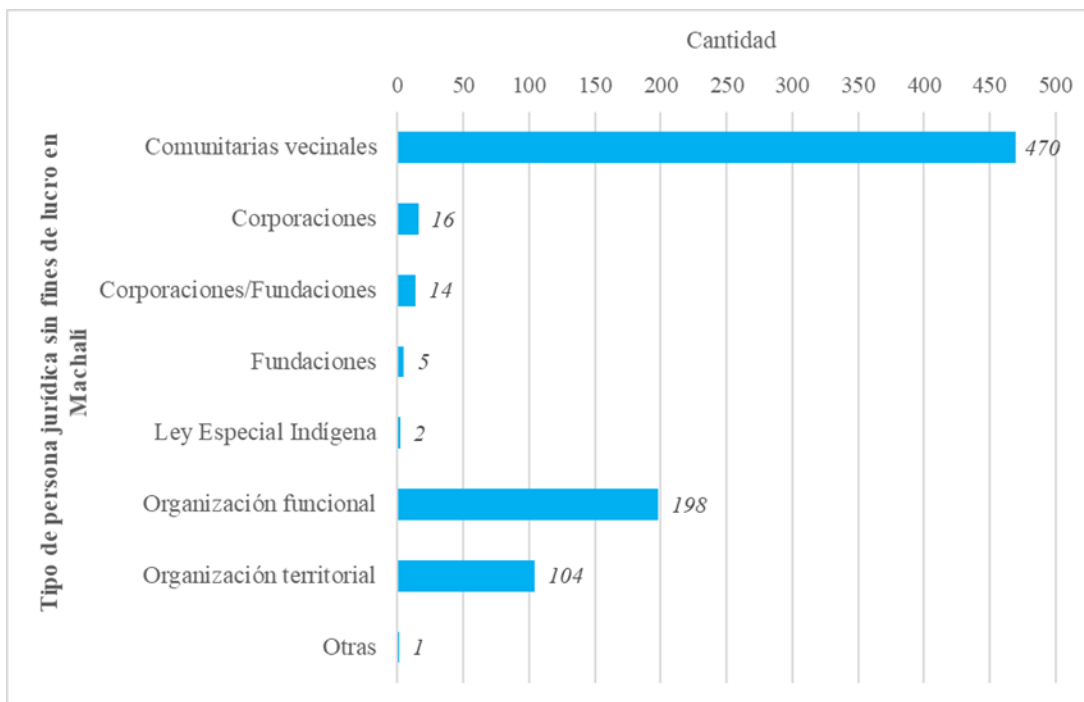
Para el caso de Sewell, fue posible identificar organizaciones, tanto con fines de lucro como sin ellos, directamente vinculadas con este destino turístico y se evidencia entre ellas una coalición alrededor de la actividad turística, que ha sido el resultado de tensiones y negociaciones, pero que en últimas ha permitido posicionar a Sewell como principal destino turístico de la provincia.

Aunque existe una amplia gama de organizaciones que constituyen a la sociedad civil, la mayoría de estas se estructuran bajo la figura jurídica de corporaciones o fundaciones del sector privado, con vocación por el bien social (Fernández, 2018).

En Chile han sido concebidas como instituciones de interés público, por su naturaleza sin fines de lucro, su rol de apoyo a comunidades o personas concretas y vulnerables distintas a los que componen la organización, su interés en el diseño de políticas y su vocación de incidencia en temáticas culturales o relacionadas con el desarrollo (Gruninger, 2003 en Fernández, 2018, p.25).

Recurriendo a los tipos de OSC existentes en Chile, que fueron descritos en el apartado 4.10 de este documento, consultando las bases de datos del Servicio de Registro Civil y del Registro Nacional de Prestadores de Servicios Turísticos, fue posible calcular la cantidad de personas jurídicas sin fines de lucro y los prestadores que se encuentran inscritos hasta el mes de diciembre de 2019 en Chile, no obstante, debido a que el interés de la presente investigación se circunscribe al área de influencia de Sewell, se revisaron las cifras para la Comuna de Machalí y la ciudad de Rancagua, obteniendo los resultados que se muestran en las figuras 20 y 21.

Con sede en Machalí, se encuentran registradas en la actualidad un total de 810 organizaciones, las cuales se encuentran clasificadas en las categorías de organizaciones comunitarias vecinales, corporaciones, fundaciones, de ley especial indígena, funcionales, territoriales y otras (ver figura 21). Más de la mitad de ellas se encuentran registradas en la categoría comunitarias vecinales y un 4,3% del total de organizaciones de Machalí, corresponden a fundaciones y corporaciones.



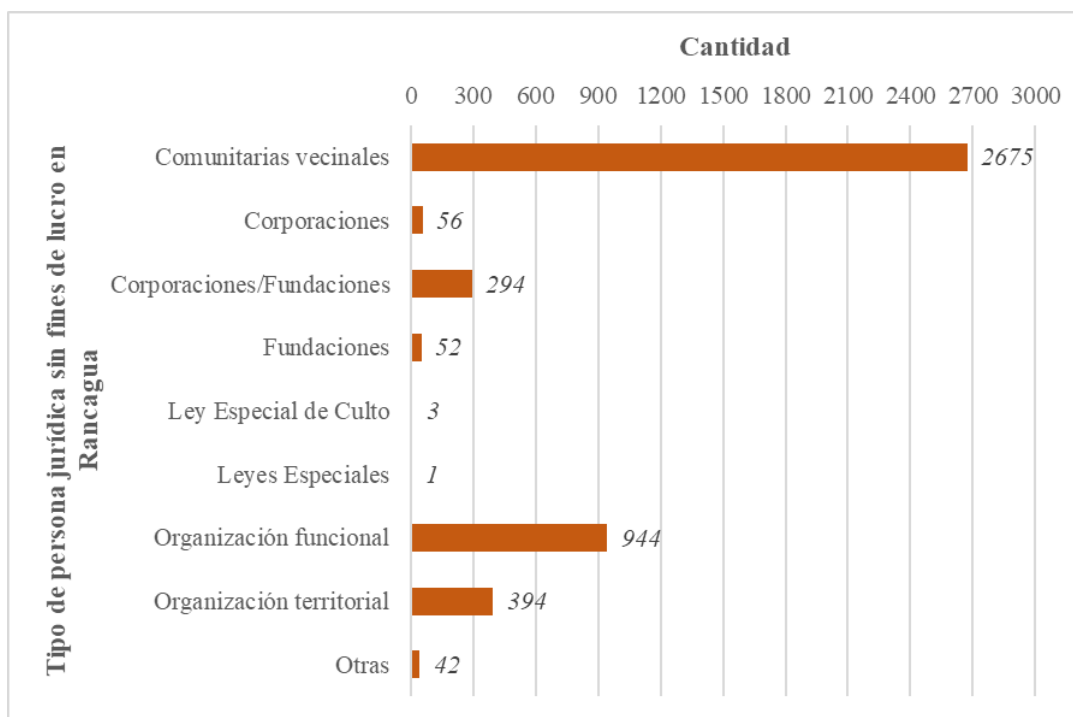
**Figura 21. Cantidad y tipo de personas jurídicas sin fines de lucro en Machalí**

Fuente: Servicio de Registro Civil e Identificación de Chile (2020)

En cuanto al número de organizaciones sin fines de lucro, que tienen sede en Rancagua (ver figura 22), de acuerdo con la base de datos consultada, en la actualidad se encuentra un total de 4.461, de las cuales más del 50% corresponden a la categoría comunitarias vecinales y un 9% del total corresponden a fundaciones y corporaciones.

Dentro de este universo de OSC identificadas, se encuentran la Fundación Sewell y la Corporación Círculo Social Sewell, las cuales guardan relación directa con el Campamento, especialmente por su labor de defensa de la memoria cultural y también por la actividad turística de este destino, actuando en algunos casos, como entidades articuladoras de iniciativas público-privadas.





**Figura 22. Cantidad y tipo de personas jurídicas sin fines de lucro en Rancagua**  
Fuente: Servicio de Registro Civil e Identificación de Chile (2020)

Junto con la Fundación y el Círculo Social, también existen otras dos organizaciones sin fines de lucro y una empresa con fines de lucro que tienen relación directa con Sewell. A continuación, se presenta una descripción de ellas (ver tabla 21).

**Tabla 21. Organizaciones sociales y empresas vinculadas directamente con Sewell**

Organización/ Empresa	Integrantes	Fines
Corporación Círculo Social Sewell	Organización fundada en 1984 por exhabitantes de Sewell. Actualmente la integran cerca de 190 miembros, quienes se reúnen y realizan distintas actividades culturales (Lepe, 2017).	Transmitir y mantener el valor histórico, social y cultural del campamento (Lepe, 2017).
VTS Enjoy Travel	Empresa privada, creada en el año 2000 ( <a href="http://www.vts.cl/empresa">http://www.vts.cl/empresa</a> ). Su fundador es sewellino.	Prestar servicios de viajes turísticos con transporte Terrestre ( <a href="http://www.vts.cl/empresa">http://www.vts.cl/empresa</a> ).
Fundación Sewell	Creada en el año 2006. Su órgano directivo está compuesto por seis representantes de CODELCO y tres representantes externos (CODELCO, 2016)	Conservar, difundir y poner en valor los bienes patrimoniales del Campamento Minero Sewell ( <a href="https://www.fundacionsewell.org/fundacion">https://www.fundacionsewell.org/fundacion</a> )

<b>Organización/ Empresa</b>	<b>Integrantes</b>	<b>Fines</b>
Corporación Patrimonial Cultural y Deportiva Sewell	Fue creada en el año 2015, por parte de un grupo de sewellinos y sewellinas, en la actualidad cuenta con aproximadamente 350 miembros.	Transmitir los valores de la cultura minera y el patrimonio como todo aquello que se crea en el presente y será legado para generaciones futuras (Perfil en Facebook)
Asociación de Guías de Turismo	Aproximadamente 20 Guías de Turismo (ECS1).	Promover la solidaridad entre guías de turismo (ECS1).

Fuente: citada en cada una de las descripciones

A pesar de que estas organizaciones tienen en común su vínculo directo con el Campamento Sewell, cada una de ellas tiene un origen y unos fines claramente diferenciados. Dado que la Corporación Social Sewell y la Fundación Sewell, han tenido una trayectoria distinta con respecto a las demás organizaciones mencionadas en la tabla 21, a continuación, se llevará a cabo una descripción ampliada de cada una de ellas.

De acuerdo con Yáñez et al (2011), desde el año 1984 en un local de la calle Recreo, comenzó a reunirse una gran cantidad de ex-habitantes del campamento Sewell, que como grupo tomaron el nombre Círculo Social Sewell, quienes contagiados por otra agrupación que se reunía en Santiago, se establecieron con el fin de contribuir a la recuperación de la memoria cultural, según afirma una de los entrevistados:

“Hay un sentimiento de nostalgia muy poderoso que se da dentro de los habitantes que vivían en Sewell, cuando ellos son trasladados forzosamente a la ciudad de Rancagua que no les gustaba, porque no era igual que Sewell, no se daba la lógica comunitaria, la relación personal cara a cara (...) así que a principios de la década de los 80, los ex habitantes de Sewell, comienzan a reunirse en un colectivo, el Círculo Social Sewell, que se mantiene hasta el día de hoy (...), ellos hacen varios encuentros y se dedican constantemente a recordar, a realizar actividades que fortalezcan el recuerdo de aquella época dorada por así decirlo, donde había comunidad y fue lamentablemente destruido por el traslado a una ciudad un poco más grande, en donde las relaciones interpersonales se fueron distanciando” (ECS2).

En este caso, la añoranza por el estilo de vida está relacionada con lo que Heller (2003) denomina objetivaciones de significados, compartidos por un colectivo; pero que en todo caso no son suficientes para una afirmación contundente de la identidad, pues como lo comenta este autor, “al igual que la memoria individual, la memoria cultural está asociada a los lugares; lugares donde ha ocurrido algún suceso significativo y único o lugares donde un suceso significativo se repite regularmente” (Heller, 2003, p.122).

“El trabajo de memoria que ellos desarrollan es muy arduo, porque la gente está constantemente recordándolo (...), es bastante sorprendente porque la gente del Círculo está constantemente dichosa, deseosa, de aceptar que la gente vaya, que les pregunte como era la vida en Sewell. Va mucho estudiante, hacen reportajes, la prensa va allá, se ha hecho un libro entorno a como era esa vida” (ECS2).

La labor que ha desempeñado el Círculo Social en esta tarea de recuperación de la memoria ha sido fundamental para que el Campamento Sewell haya obtenido la declaración como Monumento Nacional y Patrimonio de la Humanidad, así como también para que hoy día sea un destino turístico importante en la región. El hecho de que la mayoría de integrantes del Círculo sean sewellinos resulta determinante, de acuerdo con uno de los testimonios recabados:

“Considero que Sewell está muy arraigado en la gente que nació y vivió allí (...) hay un tema de conexión con su pasado (...) Sewell los marcó mucho, independiente de que hubo temas sociales, pero de todos modos fueron marcados positivamente, en la gente que yo conozco, al punto que quedaron con deseos de volver, recordar, recorrer

y reencontrarse con su pasado (...) muchos de nuestros guías son sewellinos, que lo único que añoran es volver y recordar el pasado” (ECS3).

La iniciativa de conservar la memoria, surge en el momento en que un grupo de sewellinos se da cuenta del deterioro y la degradación que están sufriendo las edificaciones del campamento a comienzos de los años 80, según lo relata uno de los integrantes del Círculo Social Sewell:

“Cuando se desalojó Sewell, hubo en el campamento una depredación de los edificios (...), todos los que habitamos Sewell nos dimos cuenta de que lo estaban depredando y firmamos 19.000 personas, le llevamos la carta al gerente [de CODELCO] y paró la destrucción y después vino el patrimonio; ahora cómo es patrimonio de la humanidad no se construye ni destruye porque es patrimonio de la humanidad, todo lo que está en pie se mantiene y se está manteniendo muy bien” (ECS4).

Ellos nunca imaginaron que algún día tendrían que organizarse para defender las edificaciones del Campamento, ante su posible demolición, y que las acciones que emprendieron bajo ese propósito, desembocarían en la declaratoria de monumento nacional, otorgada por el Consejo de Monumentos Nacionales en 1998 (Baros, 2003). “En suma, la última generación de nacidos y criados en Sewell es la responsable de transmitir esta cultura minera y que merece conservarse para siempre” (Baros, 2003, p.72).

El apoyo de algunos de los funcionarios de la empresa CODELCO, especialmente arquitectos, también fue determinante para lograr la obtención de la categoría de Monumento Histórico y proteger en parte al campamento de la destrucción y del saqueo que se estaba llevando a cabo (Yáñez et al., 2011). De esta manera el Campamento fue nombrado Zona Típica el 27 de agosto de 1998, continuando esta búsqueda de reconocimiento hasta obtener

el 13 de julio de 2006 la declaración de Patrimonio de la Humanidad, otorgada por la UNESCO (Yáñez et al., 2011).

Además de su beligerancia en la defensa de la integridad física del Campamento, se destaca en los miembros del Círculo Social su capacidad de organización y de cohesión, gracias a la experiencia que tuvieron como habitantes del Campamento, de haber hecho parte de diferentes colectivos, incluidos los sindicatos, según lo afirma uno de los expertos:

“El Círculo Social de Sewell es una derivación de aquellos grupos sociales que habían en Sewell (..) esa idea de seguir manteniendo los vínculos sociales está ahí, a través de los sindicatos, los clubes sociales, los clubes de fútbol, los centros de madres, los Boy Scouts, etc. (...) muchos de sus integrantes fueron jefes sindicales, de hecho, conozco una persona que fue miembro del sindicato de Sewell y es un activo miembro del Círculo Social y es guía turístico hoy en día, entonces él sabe toda la historia de Sewell” (ECS2).

Con el paso de los años, la comunidad de Sewell fue estrechando su vínculo y permanecía cada vez más unida, a pesar de algunos conflictos y tragedias laborales (Mercado, 1995 en Lorca, 2016, p.49). “Los obreros estaban bien organizados en sociedades de socorros mutuos, gremios y sindicatos que tuvieron un gran poder de negociación, lo que se tradujo en la obtención de excelentes condiciones de empleo y de vida” (Mercado, 1995 en Lorca, 2016, p.40).

En opinión de Yáñez et al., (2011), el Círculo Social Sewell y la Agrupación de Pensionados, son organizaciones comunitarias que permiten hablar de una identidad sewellina, porque han contribuido en la construcción de una historicidad y han abierto caminos de proyección que van más allá del relato nostálgico.

“La gente del Circulo Social Sewell fueron muy visionarios al imaginar que había que resguardar el campamento, con la finalidad de que en algún momento iba a ser un patrimonio, no tanto pensando en darle un uso turístico, sino más bien, para que fuera un lugar visitable (...) la declaración primero como Monumento Nacional y posteriormente como patrimonio de la humanidad llegarían a reforzar esta iniciativa” (ECS5).

En términos generales, la construcción de memoria cultural, auspiciada por los integrantes del Círculo Social fue determinante, no solo para la creación de identidad cultural, sino también para la defensa de la infraestructura física del Campamento.

Por otra parte, en relación con la Fundación Sewell, como se mencionó en el apartado 9.5 de este documento, su principal objetivo consiste en promover la conservación, difusión y puesta en valor de los bienes patrimoniales del Campamento Minero Sewell (Fundación Sewell, 2020). Sin embargo, la gestión desempeñada por esta entidad no ha estado exenta de críticas por parte de algunos actores locales, como bien lo mencionan Yáñez, et al. (2011):

Para un sector de la comunidad, con la Fundación controlada por CODELCO, se ha limitado el accionar y se han frenado las iniciativas de distintos actores que tratan de difundir o mejorar el acercamiento de la comunidad hacia el sitio de Sewell. Existe una crítica que surge hacia muchas iniciativas en torno al campamento; siempre está presente la sospecha del lucro como la motivación última en la búsqueda de relatos y recuerdos de los ex-sewellinos (Yáñez et al, 2011, p.29).

Adicionalmente existe cierto malestar por el control cerrado que ejerce CODELCO sobre el Campamento mismo, lo cual se evidencia en la designación de los integrantes del directorio de la Fundación, así como también en la reserva de los registros, memorias y recuerdos mantenidos y restringidos que no permiten un acceso libre y espontáneo a quien lo desee (Yáñez, et al., 2011).

“En la Fundación Sewell los miembros del directorio los nombra CODELCO, por eso ahora queremos estar y estamos peleando para estar presentes como testimonio vivo porque nosotros nacimos en Sewell. En realidad, eso es lo que estamos peleando que consideren al menos una persona dentro del directorio” (ECS4).

Se infiere por esta cita que, a pesar de los nexos existentes entre el Círculo Social y la Fundación Sewell, existen algunas diferencias sobre las maneras de proceder en la administración de Sewell, según lo reafirma una de las personas entrevistadas:

“Algunos de los que participan en el Círculo trabajan con la Fundación pero hay otros que no quieren participar por el tema de que la Fundación se dedica más al tema del lucro, algunos afirman que la Fundación no les pertenece, que es más de Codelco, entonces el Círculo Social es más espontáneo, esto es más de la gente (...) yo puedo entrar el Círculo y no ver plata de por medio, por ejemplo yo puedo participar en un show, en una actividad, eso ya es mucho más comunitario, en cambio en la Fundación no es así, allá se tiene una idea más comercial, hacer estos recorridos turísticos en donde el dinero es el principal soporte” (ECS2).

En relación con este aspecto, la opinión expresada por otra de las personas entrevistadas, que guarda vínculo con la Fundación Sewell, fue la siguiente:

“Un hecho muy importante que se desprendió de la declaración de la UNESCO es que se exigió el diseño de un plan de manejo para el sitio patrimonial, entonces dentro de todo ese plan de manejo viene la exigencia de llevar turistas porque así se podrían generar ingresos para apoyar a restauración arquitectónica de los edificios” (ECS5).

Por otra parte, como se mencionó anteriormente, existen otras organizaciones sociales que han tenido alguna participación en la conservación de la memoria cultural y en la actividad turística del Campamento, sin embargo, el Círculo Social y la Fundación Sewell han

sobresalido por su dedicación, constancia y compromiso con la conservación y gestión patrimonial de los activos tangibles e intangibles asociados a este asentamiento industrial.

### **9.8. Posicionamiento del turismo industrial en los planes de desarrollo local**

La planificación local implica “un ejercicio de reflexión sobre la realidad en un contexto socio ambiental, económico y político concreto, de cara al diseño de un proyecto político social, territorial concreto, guiado por una estrategia de desarrollo” (ESAP, 2008, p.53). Es por esto que la inclusión del turismo, y especialmente de la tipología industrial, en los instrumentos de planificación municipal, brinda señales acerca del grado de importancia atribuido a esta temática en la gestión del desarrollo local.

De acuerdo con la legislación chilena, el Plan de Desarrollo Comunal (PLADECO) es el instrumento orientador que tienen los municipios, para orientar el desarrollo comunal a través de la generación de estrategias y políticas, destinadas a la superación de las necesidades básicas de la comunidad y promover el progreso local (Rodríguez, 2015). “Este instrumento contempla seis áreas temáticas: Cultura y Vecindad; Turismo y habitabilidad; Patrimonio Inclusivo; Integración Socioeconómica; Gobernanza y Participación Ciudadana; Ciudad y Territorio” (Negrete, 2015 en Rodríguez, 2015, p.13).

De esta manera el turismo aparece como una de las seis temáticas principales de los PLADECO. Sin embargo, existen otra serie de instrumentos de planificación de carácter regional y nacional, enfocados en el sector turístico, con los cuales los PLADECO deben articularse, tales como:

- Las Estrategias Regionales de Desarrollo
- Las Estrategias Regionales de Innovación para la Competitividad



- Los Planes de Acción para el desarrollo turístico de nivel regional de SERNATUR
- Los instrumentos de planificación de la Subsecretaría de Turismo para el desarrollo de zonas de intereses turístico (ZOIT)
- Las Estrategias Nacionales de Turismo (Rodríguez, 2015, p.22).

Para el caso de la municipalidad de Machalí, existe un Plan de Acción del año 2019 donde se reconoce la importancia estratégica del Campamento Sewell para el turismo local. Destaca a este asentamiento industrial como el atractivo de mayor relevancia en la comuna, dada su importancia histórica y la oferta turística que posee, con la capacidad de movilizar gran cantidad de turistas y constituirse en un atractivo de jerarquía internacional en la región (Municipalidad de Machalí, 2019).

En este punto resulta pertinente referirse al Servicio Nacional de Turismo (SERNATUR), ya que es la institución pública encargada a nivel nacional de implementar las políticas públicas vinculadas al sector turístico. Desde esta entidad se aprecia al municipio como un actor clave, considerando su función en la planificación y gestión local del turismo, las atribuciones que posee y el tipo de decisiones que pueden tomar en aspectos como infraestructura, señalética, ordenanzas municipales, mejoramiento de áreas verdes, protección del patrimonio natural y cultural, entre otras (Rodríguez, 2015, p.13).

Esta labor se ha venido fortaleciendo con el Programa de Turismo Municipal que SERNATUR ha venido implementando desde el año 2011, cuyo objetivo es:

Lograr que los municipios incorporen la actividad turística dentro de su gestión anual como un tema relevante, comprendiendo que el fortalecimiento y desarrollo de esta

actividad se logra cuando se hace en forma sistemática y asociativa, ya que toda acción que se emprenda a nivel local puede tener implicancia a nivel regional y nacional (Sernatur, 2016 en Rodríguez, 2015, p.11).

Adicionalmente, existen las Direcciones Regionales de Turismo, las cuales desempeñan una labor esencial para que las municipalidades puedan integrarse al desarrollo turístico, promoviendo la articulación con las dependencias locales encargadas de gestionar la actividad turística a nivel territorial. A su vez, las dependencias municipales también cumplen una función trascendental, al poner en dialogo a los distintos actores sociales que ejercen influencia en el destino (SERNATUR, 2016).

La gestión del coordinador municipal de turismo resulta relevante para el desarrollo turístico sustentable. En Chile existen 346 comunas, de las cuales 311 tienen coordinador municipal nombrado por los alcaldes, lo cual representa el 90% de los municipios del país (SERNATUR, 2016, p.27).

La comuna de Machalí, es uno de los municipios que cuenta con unidad y oficina de turismo, según lo menciona una de las personas entrevistadas:

“Aquí está la unidad de Turismo que depende de la municipalidad de Machalí y también hay una oficina de información turística que está en convenio con SERNATUR, por lo tanto, esta entidad provee a la municipalidad de material y folletería turística, así como la implementación misma de la oficina turística” (ECS1).

El hecho de que Machalí cuente con esta área institucional destaca como aspecto favorable en el fortalecimiento de la sociedad civil, puesto que uno de los objetivos de este organismo

consiste en “articular un trabajo coordinado y asociativo con los actores de la actividad turística regional” (Municipalidad de Machalí, 2020).

De acuerdo con la página web institucional de la Municipalidad de Machalí, “la Unidad de Turismo se encarga de fomentar la actividad turística como un eje estratégico para el desarrollo económico de la comuna, apoyando al fortalecimiento y al incremento de los prestadores de servicios turísticos, promoviendo la gestión de un destino turístico sustentable” (Municipalidad de Machalí, 2020).

Así mismo, en opinión de uno de los expertos, la existencia de la Unidad de Turismo ha sido un hecho favorable para el tratamiento del tema del turismo:

“No hace mucho que Machalí, digamos la municipalidad principalmente, se ha hecho cargo del turismo y le está yendo muy bien, porque hizo el turismo patrimonial y el turismo de la Ruta del Cobre y eso se está dando efecto, incluso yo estoy invitado siempre a participar en las reuniones de ellos” (ECS4).

La Ruta del Cobre que se menciona en la cita anterior, es un proyecto que se encuentra actualmente en construcción, con la cual se busca promover el turismo de la comuna de Machalí, a través de la integración de toda la oferta turística del territorio con actividades vinculadas al patrimonio industrial minero, a la cultura y la naturaleza (Universidad San Sebastián, 2019).

Se trata de una iniciativa promovida por el Gobierno Regional de O’Higgins, la Municipalidad de Machalí, la Universidad San Sebastián, y el Servicio Nacional de Turismo, junto a diversos actores locales, más de 30 empresarios de distintos servicios turísticos, como restaurantes, alojamiento, guías, venta de artesanía, entre otros y otras organizaciones de la

sociedad civil, las cuales han iniciado un trabajo conjunto en el marco de un proyecto Fondo de Innovación para la Competitividad (FIC), (Universidad San Sebastián, 2019).

Esta Ruta incluiría al Campamento Sewell, el interior de una mina subterránea, las artesanías de Coya, la Reserva Nacional Río de Los Cipreses, las Termas de Cauquenes y las vinícolas del valle de Cachapoal, entre otros atractivos (Opazo, 2020). Dentro de la Ruta se encuentran variados restaurantes y hoteles, tanto para hospedaje rural como urbano (Opazo, 2020).

### **9.9. Publicaciones académicas referidas al Campamento Sewell**

En la actualidad nadie discute que el conocimiento se ha transformado en un factor determinante en el éxito de las sociedades, pues se constituye en el basamento de la construcción social y de su correspondiente vertebración con todo el tejido social (Ganga et al., 2015). Su rápida difusión, facilitada por las nuevas tecnologías, ha incidido en diversos sectores, al punto de llegar a convertirse en un factor estratégico y decisivo para el crecimiento económico de los países y el bienestar social de la población (Pérez, 2013).

Prácticamente no existe un área del saber donde no se haya generado conocimiento y obviamente los ámbitos del patrimonio cultural y el turismo no son la excepción. Gracias a su poder de explicación, proyección e interpretación de la realidad, el saber científico ha predominado y se ha constituido en el más seguro, sin embargo, existen otros tipos de saberes como el sentido común y las tradiciones ancestrales, que guardan relación con el desarrollo del conocimiento en sí mismo (Zuluaga, 2017).

Para el caso en estudio, fue posible identificar variadas publicaciones, algunas catalogables como científicas y otras que no, pero no por ello menos valiosas. Desafortunadamente no todas se encuentran en internet, lo cual significó de algún modo una limitación dentro de la

presente investigación, el no poder acceder a ellas. Por tal razón, para efectos de analizar su impacto social, ante la facilidad de rastreo documental por medios electrónicos, fueron tenidas en cuenta aquellas publicaciones localizables a través de internet, cuyos títulos se muestran en la tabla 22.

**Tabla 22. Publicaciones relacionadas con el patrimonio industrial de Sewell**

<b>Título</b>	<b>Tipo y año de publicación</b>	<b>Autor</b>	<b>Entidad/Organización</b>	<b>Impacto Social</b>
Sewell: espacios, tragedias y culturas (1941-1946)	Tesis Licenciatura en Historia (1995)	Alicia Mercado	Pontificia Universidad Católica de Chile	Aportación en conocimiento
Sewell, historia y cultura en un asentamiento humano organizacional	Artículo (2003)	Eugenio de Solminihac I.	Revista de Urbanismo	Aportación en conocimiento
El Proyecto patrimonial turístico Sewell	Artículo (2003)	Felipe Ravinet	Revista de Urbanismo	Aportación en conocimiento
Sewell, luces, sombras y abandono	Novela (2003)	María Eugenia Lorenzini	Independiente	Aportación en conocimiento
Sewell Patrimonio de la Humanidad	Tesis pregrado Licenciatura en Artes (2005)	Marcela García y Beatriz Espinoza	Universidad de Chile	Aportación en conocimiento
Sewell tan cerca del cielo	Documental y libro (2006)	Sebastián Domínguez y Mario Lubbert	Independiente	Contribución a la postulación de Sewell como Patrimonio de la Humanidad
Sewell La Ciudad de las Escaleras	Libro (2006)	CODELCO y Midía Producciones	CODELCO	Contribución a la postulación de Sewell como Patrimonio de la Humanidad
Sewell y Los Pelambres	Artículo (2009)	Eugenio Garcés	Universidad Católica de Chile	Aportación en conocimiento
Sewell en Rancagua. La persistencia de la memoria	Libro (2011)	Claudia Yáñez Luis Aguayo Luis Valenzuela Marcelo González	Consejo Nal. de la Cultura y las Artes Fondo Nal. de Desarrollo Cultural y las Artes Región O'Higgins	Aportación en conocimiento
“Operación Valle” El ocaso de Sewell, 1967-1970	Tesis Licenciatura en Historia (2012)	María José Encina Soto	Universidad Alberto Hurtado	Aportación en conocimiento
Comunidad e identidad en los ex campamentos mineros de la VI Región de Chile. Memorias de Sewell y Caletones (1905-1970)	Tesis pregrado Licenciatura en Antropología (2017)	Rodrigo Lepe Ureta	Universidad Academia de Humanismo Cristiano de Chile	Aportación en conocimiento

<b>Título</b>	<b>Tipo y año de publicación</b>	<b>Autor</b>	<b>Entidad/ Organización</b>	<b>Impacto Social</b>
La madera como material para colonizar la montaña: reconstrucción del Teatro Sewell a partir de un sistema de piezas	Tesis Magíster en Arquitectura (2019)	Martín Hurtado Izquierdo	Pontificia Universidad Católica de Chile	Aportación en conocimiento
Construir desde el relato. Interpretación de Sewell desde los recuerdos y vestigios de la arquitectura educacional	Tesis posgrado Magíster en Patrimonio Cultural (2019)	Sofía Paz Morales Miranda	Pontificia Universidad Católica de Chile	Aportación en conocimiento

Fuente: Elaborado a partir de revisión de cada una de las publicaciones citadas

La mayoría de las publicaciones de la tabla 22 han contribuido de una manera u otra a la difusión de la memoria cultural y a legitimar la importancia de Sewell como patrimonio de la humanidad. Aunque la mayoría de ellas corresponden a tesis y artículos de carácter científico, también se tuvo conocimiento de la existencia de otros medios de difusión, tales como tertulias, charlas y programas de radio, que en algún momento fueron realizados por organizaciones como el Círculo Social Sewell, según lo afirman Yáñez et al., (2011):

Surgió de la mano de Osvaldo Salazar, hace 28 años el programa radial Escaleras del Recuerdo, por el cual se reunió a través de este programa a los distintos habitantes que habían nacido y criado en Sewell, que se encontraban dispersos en la ciudad de Rancagua, Machalí y sus alrededores, en éste se compartía la vida cotidiana con los ex sewellinos, se celebraban cumpleaños, datos comunes recuerdos, defunciones, acompañando desde el recuerdo a los vecinos y compañeros de una vida en Sewell a través de las ondas radiales (Yáñez et al., 2011, p.31).

Dentro de las publicaciones citadas, se destacan aquellas que tuvieron un impacto social relevante, debido a que sirvieron como soporte para la postulación de Sewell como patrimonio de la Humanidad ante la UNESCO, tal es el caso del documental y libro titulados *Sewell tan cerca del Cielo*, y de *Sewell La Ciudad de las Escaleras*. El impacto social de las demás publicaciones fue estimado en términos de su aporte a la generación de conocimiento,

puesto que se trata de información apropiable y transmitible, que se encuentra materializada en soportes de fácil acceso (Osterloh y Frey, 2000).

Otro de los aspectos importantes de las publicaciones que sirvieron de soporte documental para la postulación ante la UNESCO, está relacionado con la autoría corporativa de una de ellas, asumida por la empresa CODELCO, lo cual da cuenta del compromiso de la minera estatal con la difusión del patrimonio cultural que representa Sewell.

Una vez obtenida la declaratoria de la UNESCO, se efectuó la creación de la Fundación Sewell, por la misma CODELCO, con el fin de ejecutar el plan de manejo establecido para este sitio patrimonial. Finalmente, como dato adicional, se encontró que con posterioridad a dicha declaratoria, hubo mayor cantidad de publicación de libros, tesis, documentales y artículos, en comparación a los años anteriores a ese hecho.

## **9.10. Conclusiones del capítulo**

En este capítulo fue posible comprobar que el Campamento Sewell es el principal destino turístico de la localidad de Machalí y también de la provincia de Cachapoal. Posee una dinámica propia como destino de turismo industrial y se evidencia la concurrencia de organizaciones de la sociedad civil, estrechamente vinculadas con su actividad turística y preservación arquitectónica.

El arraigo profundo que tienen los sewellinos y sewellinas hacia el Campamento, fue un factor determinante para que organizaciones como la Corporación Círculo Social Sewell, tuvieran la iniciativa de rescatar la memoria de este espacio patrimonial, lo cual condujo posteriormente a lograr la declaratoria como monumento nacional y como patrimonio de la humanidad.

Aunque la organización social que gestiona la actividad turística en el Campamento es la Fundación Sewell, cabe destacar que el Círculo Social Sewell participa directa e indirectamente de esta gestión, en la medida que algunos de sus integrantes laboran como guías turísticos y también porque realizan actividades culturales, que contribuyen a mantener viva la memoria cultural de Sewell y de paso difundir su importancia.

Para la creación legal de la Fundación Sewell, se emplea una fórmula del código de comercio chileno, que se ha venido aplicando en algunos países latinoamericanos, que consiste en que una entidad u organización de carácter público, en alianza con el sector privado, adquiere o toma prestadas formas del ámbito del derecho privado, para cumplir un propósito de interés general, con el fin ejercer de manera más ágil su función administrativa.



Con base en el perfil y la cantidad de visitantes que arriban a Sewell, es posible inferir que se trata de un destino de turismo industrial en fase de involucración, de acuerdo con el modelo del ciclo de vida de Butler, donde la mayoría de público visitante lo conforman los grupos escolares y académicos, seguido de adultos mayores y extranjeros.

Esta conclusión resulta relevante, pues permite confirmar la primera sub-hipótesis, según la cual, **Las Fábricas de Samacá y el Campamento Sewell, son destinos de turismo industrial que se encuentran en fases distintas de evolución, de acuerdo con el modelo de Butler.**

Alrededor de Sewell confluyen varias organizaciones sociales que se encuentran implicadas directa e indirectamente con su actividad turística. Algunas de ellas desempeñaron un rol esencial para lograr la declaratoria de patrimonio de la humanidad. Por su naturaleza jurídica estas organizaciones hacen parte del sector privado, sin embargo, han venido ampliando su alcance estratégico, contribuyendo al interés público de conservar físicamente este lugar y de difundir su valor patrimonial.

Es por esto que la segunda sub-hipótesis, que menciona que **las organizaciones de la sociedad civil que se implican en turismo industrial, son exclusivamente empresas prestadoras de servicios turísticos**, se anula, puesto que en la fase de involucración en la que se encuentra el Campamento Sewell, se evidencia que no solo los prestadores de servicios turísticos vinculados directamente con este espacio, se implican en este tipo de turismo, sino que el Círculo Social Sewell, también lo hace, a pesar que se trata de una organización social que actualmente no se encuentra registrada como prestador de servicios turísticos, sino como organización de carácter cultural.

## 9.11. Bibliografía del capítulo

Baros, M. (2003). Sewell: el cobre como patrimonio. *Revista de Urbanismo*, N°8, Santiago de Chile. Departamento de Urbanismo, F.A.U. de la Universidad de Chile.

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2010). *Historia de la Ley 20.423*. Disponible en: <https://www.bcn.cl/obtienearchivo?id=recursolegales/10221.3/4169/1/HL20423.pdf>

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2014). *Historia de la Ley 20.423*. Disponible en:

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2014). *Historia de la Ley 20.747*. Disponible en: <https://www.bcn.cl/historiadela ley/nc/historia-de-la-ley/4415/>

Caamaño, I. (2011). La comercialización del turismo industrial. *ROTUR/Revista de Turismo y Ocio* (4). Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4086771>

Cariaga M. y Hernández A. (2011). *Importancia de las zonas termales ubicadas en las regiones de O'Higgins y el Maule Chile*. RIAT Revista Interamericana de Ambiente y Turismo. 7, p. 89-96.

Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica [CONYCIT], (2017). Región del Libertador General Bernardo O'Higgins: Diagnóstico de las capacidades y oportunidades de desarrollo de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación. Programa Regional de CONYCIT.

Corporación Nacional del Cobre [CODELCO], (13 de julio de 2007). *Constituyen Fundación Sewell en su primer aniversario como patrimonio de la humanidad*. Disponible en: [https://www.codelco.com/constituyen-fundacion-sewell-en-su-primer-aniversario-como-patrimonio-de-prontus\\_codelco/2011-02-20/212119.html](https://www.codelco.com/constituyen-fundacion-sewell-en-su-primer-aniversario-como-patrimonio-de-prontus_codelco/2011-02-20/212119.html)

Corporación Nacional del Cobre [CODELCO], (2006). Sewell, la ciudad de las escaleras. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/110844951/100-anos-de-El-Teniente-Sewell-la-Ciudad-de-las-escaleras>

Corporación Nacional del Cobre [CODELCO], (2017). *Codelco Noticias: Record de visitantes en Sewell en el día del Patrimonio Nacional*. Disponible en: [https://www.codelco.com/record-de-visitantes-en-sewell-en-el-dia-del-patrimonio-nacional/prontus\\_codelco/2017-05-30/154732.html](https://www.codelco.com/record-de-visitantes-en-sewell-en-el-dia-del-patrimonio-nacional/prontus_codelco/2017-05-30/154732.html)

Crespo F. y Buitrago J. (2012). *Organizaciones de sociedad civil. Pluralismo democrático. Estudios Gerenciales*. 28 (124), p. 9-21.

Dahl, R. (2003). *Entrevista sobre el pluralismo*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

De Solminihaç, E. (2003). Sewell, historia y cultura en un asentamiento humano organizacional. *Revista de Urbanismo*. Junio (8). Disponible en: <https://revistaurbanismo.uchile.cl/>

Escuela Superior de Administración Pública [ESAP], (2008). *Planeación del Desarrollo. Programa de Administración Pública Territorial*. Disponible en: <http://esap.edu.co/portal/wp-content/uploads/2017/10/4-Planeacion-del-Desarrollo.pdf>

Fernández, M. (2018). *Retrospectiva de la Sociedad civil organizada en Chile: 25 años de acción*. Asociación Chilena de Organismos No Gubernamentales – ACCIÓN. Disponible en: <http://accionag.cl/wp-content/uploads/2018/12/Retrospectiva-de-la-sociedad-civil-organizada.-25-a%C3%B1os-de-acci%C3%93N..pdf>

Fundación Sewell (2020). *¿Qué es la Fundación Sewell?* Disponible en: <https://www.fundacionsewell.org/fundacion>

Ganga, F., Paredes, L. y Pedraja L. (2015). Importancia de las publicaciones académicas: algunos problemas y recomendaciones a tener en cuenta. *IDESIA*, 33 (4), p. 111-119. DOI: 10.4067/S0718-34292015000400014

Garcés, E. (2009). Sewell y Los Pelambres. *ARQ*, 71 p. 58-61. Universidad Católica de Chile. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37514398010>

Garcés, E. (2003). Las ciudades del cobre. Del campamento de montaña al hotel minero como variaciones de la company town. *EURE (Santiago)*, 29 (88), p. 131-148. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612003008800006>

Gobernación Provincial de Cachapoal (2020). Conozca la Provincia. Ubicación geográfica de Cachapoal. Disponible en: <http://www.gobernacioncachapoal.gov.cl/geografia/>

Heller, A. (2003). Memoria cultural, identidad y sociedad civil. *Indaga: Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanas* (1), p. 5-17.

<https://www.bcn.cl/historiadelaley/nc/historia-de-la-ley/4803/>

Lepe, R. (2017). Comunidad e identidad en los ex campamentos mineros de la VI Región de Chile. Memorias de Sewell y Caletones (1905-1970), (tesis de pregrado). Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago, Chile.

Lorca, M. (2016). Dinámicas de patrimonialización del legado minero industrial en el Norte-Chico. Patrimonio y sociedad en Chile contemporáneo (Tesis Doctoral). Universitat de Barcelona.

Minería Chilena (25 de agosto de 2016). Fundación Sewell se reúne en terreno. *Minería Chilena*. Disponible en: <https://www.mch.cl/2016/08/25/fundacion-sewell-se-reune-terreno/>

Ministerio de Obras Públicas [MOP], (2007). *Infraestructura para la competitividad. El MOP en la promoción del crecimiento económico*. Gobierno de Chile, MOP Dirección de Planeamiento.

Ministerio de Obras Públicas [MOP], Ministerio de Economía, Fomento y Turismo [MEFT], Subsecretaría de Turismo [ST], (2017). *Plan Especial de Infraestructura MOP de apoyo al Turismo Sustentable a 2030*. Disponible en: [http://www.subturismo.gob.cl/wp-content/uploads/2017/12/06\\_OHiggins.pdf](http://www.subturismo.gob.cl/wp-content/uploads/2017/12/06_OHiggins.pdf)

Morales, S. (2019). *Construir desde el relato. Interpretación de Sewell desde los recuerdos y vestigios de infancia y la arquitectura educacional* (tesis de maestría). Pontificia Universidad Católica de Chile.

Municipalidad de Machalí (2019). Plan de Acción, Comuna de Machalí, Sector Turismo. Disponible en: <https://www.machali.cl/descarga-de-documentos/turismo/plan-de-accion-turismo-2019.html?layout=gallery>

Murgas, C., Garcés, A. (2018). Centro de Interpretación del Patrimonio y la Naturaleza en la Localidad de Coya. Escuela de Arquitectura y Diseños, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Disponible en: [http://opac.pucv.cl/pucv\\_txt/txt-4500/UCC4683\\_01.pdf](http://opac.pucv.cl/pucv_txt/txt-4500/UCC4683_01.pdf)

Opazo, F. (2020). Conoce la nueva Ruta del Cobre de Chile. Blog de viajes La Vida Nómada. Disponible en: <https://lavidanomade.com/es/conoce-la-nueva-ruta-del-cobre-de-chile/>

Osterloh, M. y Frey, B. (2000). Motivation, knowledge transfer and organizational forms. *Organization Science*, 11, (5), p. 538-550.

Pérez, C. (2020). Las organizaciones de la sociedad civil en el contexto de la Cooperación Sur-Sur chilena: las potencialidades de una asociación estratégica para el desarrollo. *Oasis*, 31, pp. 123-144. doi: <https://doi.org/10.18601/16577558.n31.08>

Pérez Cázares, M. (2013). La producción del conocimiento. *Enl@ce Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, 10 (1), p. 21-30.

Ravinet, F. (2003). El Proyecto Patrimonial Turístico Sewell. *Revista de Urbanismo*. Junio (8). Disponible en: <https://revistaurbanismo.uchile.cl/index.php/RU/article/view/5063/15235>

Rodríguez, J. (2015). Gestión local del turismo: el municipio y su rol en el desarrollo turístico en Chile. *Actividad turística*, 23, p. 34-56. Disponible en: <http://revistas.uach.cl/index.php/gestur/article/view/1718>

Servicio de Registro Civil e Identificación de Chile (2020). Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. *Base de datos personas jurídicas sin fines de lucro*. Disponible en: <https://www.registrocivil.cl/principal/nuestras-oficinas/portal-registro-nacional-de-personas-juridicas-sin-fines-de-lucro>

Servicio Nacional de Turismo de Chile [SERNATUR] y División de Planificación y Ordenamiento Territorial del Servicio Administrativo del Gobierno Regional del Libertador Bernardo O'Higgins (2012). Política Pública Regional de Turismo, Región del Libertador General Bernardo O'Higgins.

Servicio Nacional de Turismo de Chile [SERNATUR], (2014). Plan de Acción Región del Libertador General Bernardo O'Higgins. Sector Turismo 2014-2018. Disponible en: <https://www.sernatur.cl/wp-content/uploads/2018/10/20150709-Plan-de-Accio%CC%81n-Ohiggins-1.pdf>

Servicio Nacional de Turismo de Chile [SERNATUR], (2016). Informe de Gestión 2016. Programa de Turismo Municipal.

Servicio Nacional de Turismo de Chile [SERNATUR], (2020). *Cuenta Pública Participativa Sernatur 2019*. Servicio Nacional de Turismo. Disponible en: [https://www.sernatur.cl/wp-content/uploads/2020/05/15\\_05\\_2020\\_RESUMEN-CUENTA-PU%CC%81BLICA-PARTICIPATIVA-2019-SERNATUR.pdf](https://www.sernatur.cl/wp-content/uploads/2020/05/15_05_2020_RESUMEN-CUENTA-PU%CC%81BLICA-PARTICIPATIVA-2019-SERNATUR.pdf)

Servicio Nacional de Turismo de Chile [SERNATUR], (2020). *Registro Nacional de Prestadores de Servicios Turísticos*. Disponible en: <https://registro.sernatur.cl/>

Servicio Nacional de Turismo de Chile [SERNATUR], Federación de Empresas de Turismo de Chile [FEDETUR] y Corporación de Fomento a la Producción [CORFO], (2014). Minuta Programa de Innovación en Turismo Sustentable. Chile hacia un turismo sustentable.

Sistema de Información para la Gestión del Patrimonio Cultural Inmaterial (2015). *Corporación Círculo Social Sewell*. Disponible en: <http://www.sigpa.cl/ficha-colectivo/corporacion-circulo-social-sewell>

Tomio ,M. y Baechtold E. (2013). Prácticas e intenciones de las organizaciones no gubernamentales (ONG´s) en el desarrollo del turismo en Blumenau (SC) – Brasil. *Estudios y perspectivas en Turismo*. 22, p. 378-390.

Universidad San Sebastián (2019). USS busca reimpulsar la Ruta del Cobre como destino turístico. Disponible en: <https://www.uss.cl/blog/ruta-del-cobre/>

Yáñez, C., Aguayo L., Valenzuela L. y González M. (2011). *Sewell en Rancagua. La persistencia de la memoria*. Chile, Mosquito Comunicaciones.

Zuluaga, J. (2017). Relación entre conocimientos, saberes y valores: un afán por legitimar los saberes más allá de las ciencias. *Rev.investig.desarro.innov*, 8(1), p. 61-76. DOI: 10.19053/20278306.v8.n1.2017.5973

## **10. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LA DINÁMICA EVOLUTIVA DE TURISMO INDUSTRIAL EN LOS CASOS DE ESTUDIO DE COLOMBIA Y CHILE**

### **10.1. Introducción**

Con el fin de aportar a la comprensión del carácter dinámico y evolutivo del turismo industrial, se presenta en este capítulo un análisis comparativo de los componentes e indicadores de las variables principales de la investigación, en el cual se asume que estos elementos constitutivos, guardan algún tipo de relación y que de algún modo contribuyen a la identificación y reconocimiento de semejanzas y diferencias entre los destinos seleccionados.

De acuerdo con Piovani y Krawczyk (2017), es válido afirmar, que prácticamente es imposible desarrollar un estudio de caso sin realizar comparaciones. En ese sentido, el abordaje de la dinámica evolutiva de los casos de estudio seleccionados, implicó en primer lugar, la descripción de los elementos intrínsecos de las variables de análisis, propuestas para ambos lugares.

Tal circunstancia dio lugar a la comparación por componentes entre los dos casos de estudio tomando en consideración el tiempo (variable del modelo de Richard Butler), como trasfondo de la dinámica evolutiva. De esta manera, se determinó que había lugar para el análisis comparativo, como estrategia de conocimiento, dada su aplicabilidad en diversos ámbitos, especialmente en las ciencias sociales.

Como primer paso para el presente análisis, se tuvieron en cuenta los criterios aplicados para la selección de los estudios de caso (ver capítulo 2), con el fin de sustentar la viabilidad de la comparación, los cuales son los siguientes:

1. Destinos basados en atractivos de patrimonio industrial.
2. Constituyen un patrimonio cultural declarado Monumento Nacional
3. Localización en área rural, con facilidad de acceso vial.
4. Ubicación relativamente cercana a ciudades principales
5. Actividad minera y/o industrial vigente en su entorno.
6. Territorio con actividad turística en expansión.
7. Existencia de personas y grupos sociales pro defensa del patrimonio cultural

Como segundo paso de este comparativo, se llevó a cabo el análisis de las características comunes, compartidas por los estudios de caso en cada uno de los componentes descritos, tanto de la variable independiente, como de la variable dependiente, con la comprobada existencia de una relación entre los dos, de tal manera que un cambio en la primera, reflejara un cambio en la segunda (Amiel, 2007).

Cabe señalar que con base en los aspectos descritos en los apartados 8.3, 8.5, 8.7, 9.3, 9.5 y 9.7, en el presente capítulo se ponen a prueba, las dos sub-hipótesis mencionadas en el capítulo 1, las cuales son las siguientes: **i) las Fábricas de Samacá y el Campamento Sewell, son destinos de turismo industrial que se encuentran en fases distintas de evolución, de acuerdo con el modelo de Butler y ii) las organizaciones de la sociedad civil que se implican en turismo industrial, son exclusivamente empresas prestadoras de servicios turísticos.**

## **10.2. Descripción del destino de turismo industrial**

Son varios los aspectos que pueden ser analizados en este componente. El primero de ellos tiene que ver con el hecho de que el Campamento Sewell se encuentra posicionado como el principal destino turístico de la Comuna de Machalí, mientras que Las Fábricas no han

adquirido aún esta condición en el municipio de Samacá, debido a las restricciones de accesibilidad y porque no cuentan con una infraestructura dispuesta para la atención de visitantes, sino para la producción industrial de textiles y también por el abandono y deterioro físico, que presentan en la actualidad los vestigios de la Antigua Ferrería, lo cual imposibilita el acceso al público de manera adecuada y segura.

Una de las principales similitudes que guardan estos dos lugares patrimoniales es que casualmente fueron declarados como monumento nacional en el año 1998. Este fue un aspecto muy importante dentro de la presente investigación, porque permitió tener el mismo punto de referencia en el tiempo para la indagación de los procesos sociales que originaron dicha declaratoria, con los consecuentes efectos que estos desencadenaron en los años posteriores, los cuales serán explicados con mayor detalle a lo largo del presente capítulo.

A manera de adelanto, resulta importante destacar que, a diferencia de Las Fábricas, en el Campamento Sewell, después de esta declaratoria, ocurrió una movilización de las OSC, en búsqueda de la inscripción de Sewell en la lista de lugares catalogados como Patrimonio de la Humanidad, por parte de la UNESCO, iniciativa que finalmente obtuvo éxito en el año 2006.

Por otra parte, ambos destinos turísticos guardan una semejanza que en principio pareciera ser una limitante y es la existencia de explotación minera en su entorno. Ambas han logrado sobrellevar esta “dificultad”, siendo mejor afrontada en Sewell, debido a que CODELCO como empresa estatal, ejerce la actividad minera, pero al mismo tiempo dirige la Fundación Sewell. En cambio, la actividad minera cercana a Las Fábricas, la realiza una empresa totalmente ajena al sector textilero y esto hace que no exista una relación de complementariedad o solidaridad entre los dos sectores.



Es probable que a medida que estos atractivos continúen incrementando sus cifras de visitantes, logren escalar, cada uno a su manera, hacia otra de las etapas definidas en el modelo de Butler (1980) y de esta forma poder complementar, integrar y ampliar la disponibilidad de servicios a los diversos públicos.

Otro de los aspectos que se pretende destacar en este apartado, es el área de extensión del patrimonio industrial que constituye cada uno de los sitios elegidos como casos de estudio en la presente investigación, como una primera forma de dimensionar los destinos turísticos, a partir de información más reciente.

**Tabla 23. Área de extensión del patrimonio industrial núcleo del destino turístico**

<b>Patrimonio industrial del destino turístico</b>	<b>Área de extensión</b>
Campamento Sewell	50.000 metros cuadrados compuestos de edificios habitacionales en su mayor parte (Garcés, 2009)
Las Fábricas de Samacá	La fábrica textil ocupa un área de más de 11.0000 metros cuadrados, mientras que la Antigua Ferrería ocupa un área aproximada de 10.000 metros cuadrados (Therrien, 2012)

Fuente: Elaborado a partir de las referencias mencionadas

Como se menciona en la tabla anterior, el Campamento Sewell abarca hoy en día un área construida de cincuenta mil metros cuadrados (Garcés, 2009), mientras que Las Fábricas de Samacá, sumando las áreas de los dos conjuntos que las conforman, abarcan aproximadamente 21 mil metros cuadrados (Muñoz, 2014), lo cual sugiere que prácticamente Sewell duplica el tamaño de las Fábricas.

En cuanto a la localización geográfica, curiosamente ambos destinos se encuentran a una distancia aproximada de 140 kilómetros de las ciudades de Bogotá y de Santiago, capitales de Colombia y Chile, respectivamente. Esto resulta ser un aspecto relevante, puesto que estas

ciudades concentran la mayor cantidad de habitantes de cada país<sup>40</sup> y se pueden constituir, en el mediano plazo, en las principales emisoras de turistas hacia cada uno de estos destinos.

Otro de los aspectos para destacar, tiene que ver con el buen estado de las vías que conducen hacia los dos lugares patrimoniales y su localización estratégica dentro de territorios con actividad turística en expansión o dentro de rutas turísticas de relevancia regional y nacional. De algún modo, esta condición hace honor al protagonismo que ambos lugares tuvieron en algún momento en la vida económica de cada país.

### **10.3. Perfil del visitante o turista**

Dentro de las principales características identificadas en los visitantes que arriban a los dos lugares patrimoniales analizados, se encuentra la importante afluencia de estudiantes adscritos a las instituciones académicas de ciudades cercanas. Como aspecto diferenciador se logró identificar que, mientras en Sewell se permite el ingreso de visitantes de edad superior a 7 años, en Las Fábricas no se permite el ingreso a menores de 18 años.

Uno de los principales indicadores hallados es la cantidad de turistas o visitantes que arriban al destino turístico. Al respecto, es preciso tener en cuenta que tal como se explicó en el capítulo 7, el acceso a Las Fábricas solo se permite si es programado y si se trata de personas que tienen un interés netamente académico, mientras que en Sewell, si bien el público académico es mayoritario, hay apertura para un público más heterogéneo, especialmente los fines de semana.

---

<sup>40</sup> De acuerdo con el censo del año 2018, realizado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Bogotá cuenta con 7.181.469 habitantes. Por su parte, Santiago cuenta con 7.314.176 habitantes, según las cifras del censo realizado en el año 2017, por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

En ese sentido, al comparar la cantidad de visitantes de cada uno de estos lugares, se evidencia una profunda diferencia, con una ventaja abrumadora por parte de Sewell. Esto puede deberse a diversos factores como, que existe una visita organizada, pensada y dirigida a un mercado turístico, es decir a la estructuración de Sewell como producto turístico, a su reconocimiento como Patrimonio de la Humanidad y a que se trata de un lugar dedicado exclusivamente al uso turístico, mientras que en Las Fábricas no ocurre ninguna de estas condiciones.

Con base en los testimonios logrados, fue posible obtener las cifras de visitantes que arribaron a cada uno de estos lugares el año inmediatamente anterior (2019), advirtiendo que dichos testimonios aseguraron que, a pesar de los altibajos registrados en las cifras anuales, los cuales fueron generados por circunstancias diversas, la tendencia global en el número de visitantes es creciente.

Para la estimación del número anual de visitantes, en el caso de Las Fábricas se tomó como punto de partida el año 2004, puesto que el experto entrevistado (ELF7) aseguró que en ese año se registraron 5 visitas de grupos que no sobrepasaron la cifra total de 70 personas. El mismo experto da fe que el año pasado (2019) se registraron 10 visitas de grupos, cuyo número de integrantes no superó la cifra de 150 visitantes en total. Estas cifras demuestran que, aunque leve, si hubo una tendencia creciente en el número de visitantes, durante el período 2004-2019.

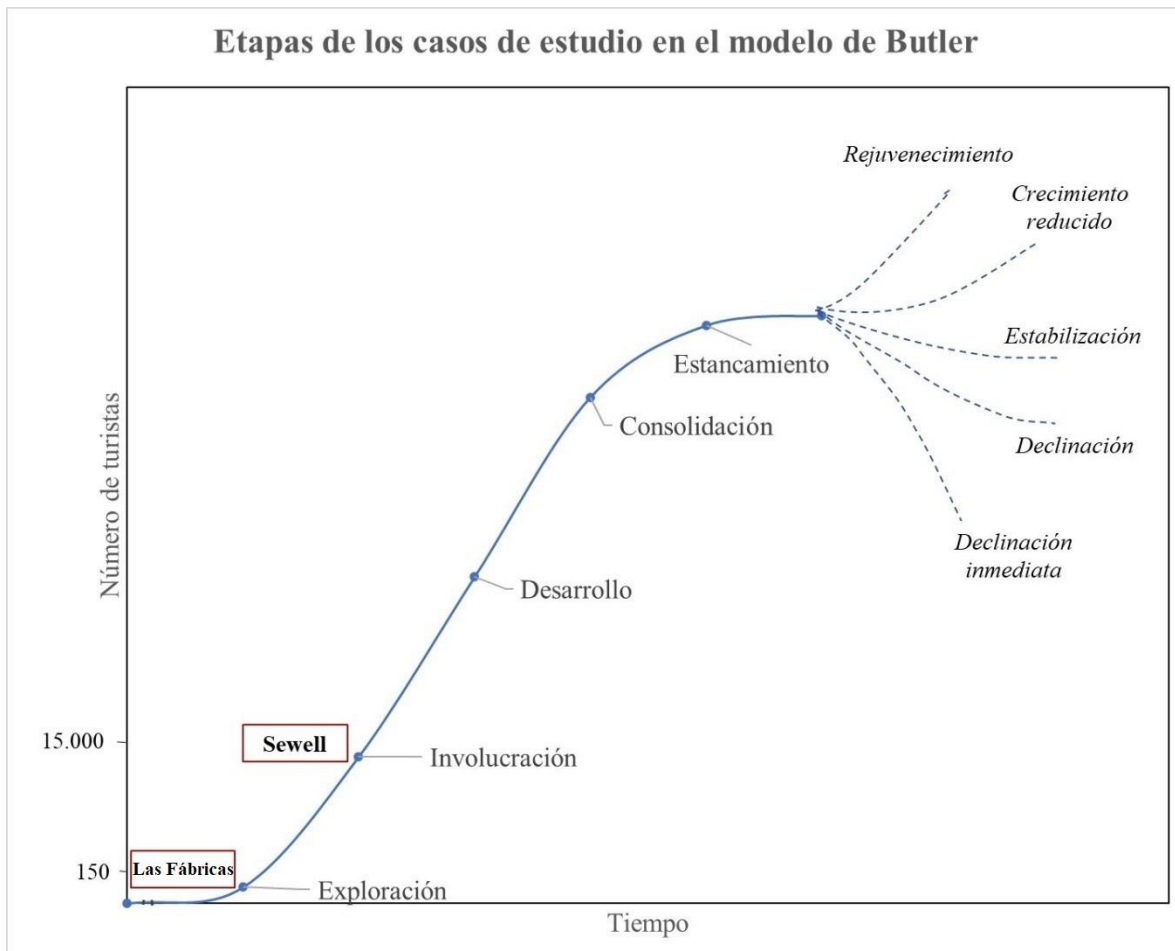
En cuanto al número de visitantes al Campamento Sewell, como se explicó en el apartado 9.3, el ingreso oficial de público ocurrió a partir del año 2002 (apertura Museo Gran Minería del Cobre), razón por la cual, para efectos de la presente investigación, se asumió que en el año 2001 el número de visitantes fue cero. Adicionalmente, de acuerdo con el testimonio del

experto entrevistado (ECS5), en el último año (2019) el número aproximado de visitantes fue de 15.000, lo cual demuestra una tendencia creciente en la cifra de visitantes durante el período 2001-2019.

Estas cifras de visitantes a Las Fábricas y al Campamento Sewell, al ser plasmadas en el modelo del ciclo de vida de los destinos turísticos de Butler (1980), permiten confirmar la primera de las sub-hipótesis de la presente investigación, que menciona que **los dos casos de estudio se encuentran en diferente fase de evolución, según el modelo de Butler**, en ese sentido, **Las Fábricas se encuentran en la etapa de exploración y Sewell en la etapa de involucración de dicho modelo**, tal y como se muestra en la figura 22.

Otro de los argumentos, que respaldan la ubicación de Las Fábricas en la etapa de exploración (ver figura 23), sugeridas por Butler (1980) es la ausencia de instalaciones específicas para los visitantes, cualidad que sí posee Sewell, aun cuando no exista alojamiento *in situ*, puesto que un área importante del Campamento está dedicada exclusivamente al recorrido de los visitantes.

La identificación de Sewell con la etapa de involucración (tal como se recoge en la figura 23), se justifica por el vínculo laboral que tienen algunos de los sewellinos con la labor de guianza turística, dada su experiencia y conocimiento del lugar. También por la existencia de un producto turístico promocionado con publicidad diseñada específicamente para atraer turistas.



**Figura 23. Representación del ciclo de evolución de un área turística**  
 Fuente: Elaborado a partir de Richard Butler (1980), modificado

Otra de las diferencias relevantes entre Las Fábricas y Sewell se relaciona con la cantidad de prestadores de servicios turísticos que ofrecen el destino como parte de un producto turístico. Para el caso de Sewell existen dos de ellos y en el caso de Las Fábricas no se evidencia prestador alguno, aun cuando las directivas de esta empresa permiten el acceso restringido y supervisado de visitas programadas a la fábrica textil, legalmente la empresa no tiene como objeto social esta actividad.

#### 10.4. Servicios de turismo industrial

En Sewell el principal servicio turístico son los tours estructurados para diversos tipos de público, los cuales constan de transporte, almuerzo (opcional), seguro de viaje, recorrido guiado por el lugar e ingreso al Museo de la Gran Minería del Cobre,



**Imagen 24. Público visitante a Sewell**  
Fuente: Fundación Sewell, 2019

Por otra parte, para el caso de Las Fábricas, como se ha venido mencionando, no existe un producto turístico estructurado. No obstante, con base en los testimonios obtenidos, fue posible identificar que algunas de las agencias de viaje que operan en Samacá, incluyen como “recurso extra” un recorrido en las afueras de la fábrica textil y de los vestigios de la Antigua

Ferrería, pero a manera de cortesía dentro de las rutas de turismo rural que ofrecen regularmente al público.



**Imagen 25. Grupo familiar en recorrido por la Antigua Ferrería de Samacá**  
Fuente: Propia

En cuanto a la visita al interior de la fábrica textil, es quizá la actividad más parecida a un tour o servicio de turismo industrial, sin embargo, no se encuentra gestionada por alguno de los prestadores de servicios turísticos existentes en el municipio de Samacá. De momento solo es posible su trámite a través de la administración de la empresa textil, tal como se mencionó anteriormente.

## 10.5. Prestadores de servicios turísticos

Actualmente dos prestadores de servicios turísticos ofrecen a Sewell como destino turístico y como producto principal. El primero de ellos es la Fundación Sewell que surgió en el año 2007 como entidad sin fines de lucro, de derecho privado, dirigida mayoritariamente por CODELCO, principal empresa estatal y la mayor productora de cobre de Chile.

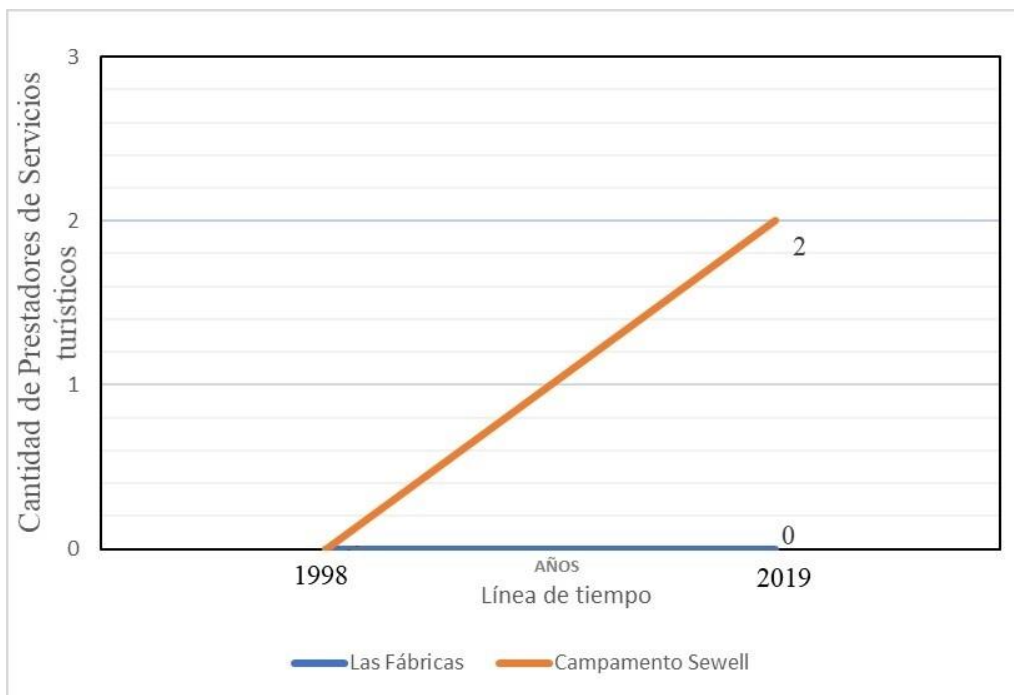
El segundo prestador es VTS Enjoy Travel, empresa familiar de carácter privado, creada en el año 2000 por una de las personas que habitaron el Campamento. Cabe anotar, que tanto VTS como la misma Fundación Sewell, son organizaciones creadas por personas que guardan algún tipo de vínculo o nexo con este lugar patrimonial, bien sea porque en su momento lo habitaron o laboraron en La División Minera El Teniente, emporio industrial que dio origen a la construcción de Sewell. Esto significa que dichos prestadores no fueron creados por personas foráneas, sino por algunos de los lugareños, lo cual constituye otra de las características de la etapa de involucración sugerida por Butler (1980).

Tomando como punto de partida el año en que Las Fábricas y Sewell fueron declarados Monumento Nacional (1998), es posible comparar la cantidad de prestadores de servicios turísticos que hoy en día se encuentran vigentes y formalmente constituidos<sup>41</sup>, y que además tienen a estos sitios patrimoniales como principal producto turístico. Como lo muestra la figura 24, actualmente existen 2 prestadores en Sewell y cero en Las Fábricas, lo cual contribuye a confirmar la primera sub-hipótesis, que establece que **Las Fábricas se encuentran en la etapa de exploración y Sewell en la etapa de involucración del modelo de Butler**, tal y como se mostró en la figura 22.

---

<sup>41</sup> Tanto en Colombia como en Chile existen registros nacionales de prestadores de servicios turísticos, los cuales fueron consultados para verificar cuantos prestadores se encuentran activos y en formalidad.

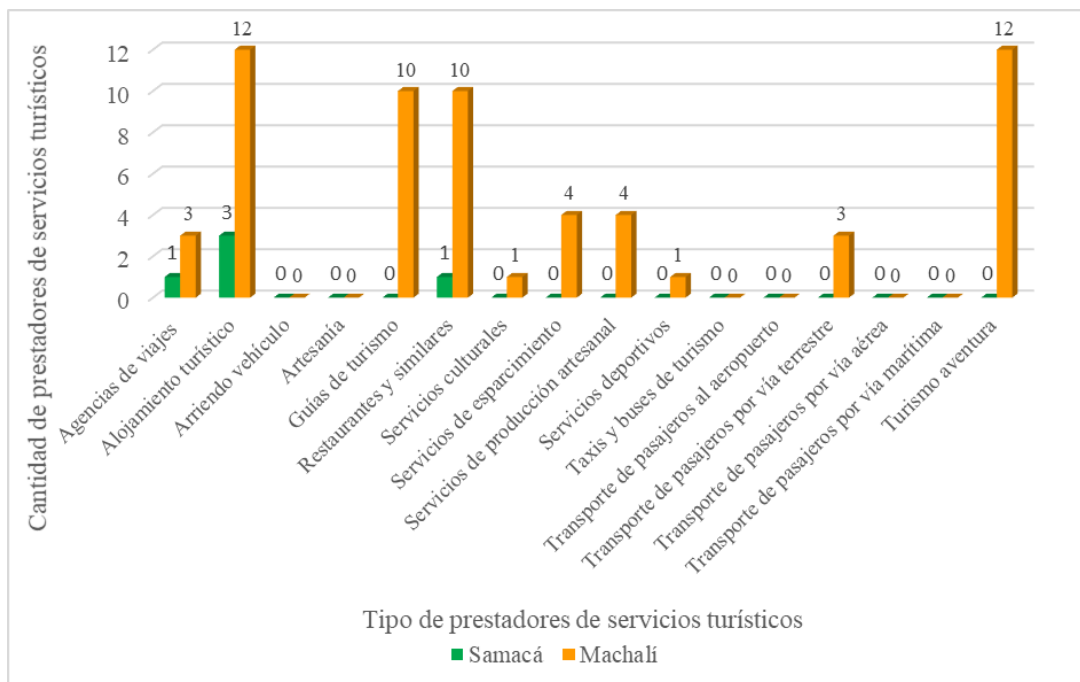




**Figura 24. Número de prestadores de servicios turísticos en Las Fábricas y Sewell**  
 Fuente: Elaborado a partir de los testimonios recabados

Aunque no existe un prestador de servicios turísticos que promocióne a las Fábricas como principal producto turístico, el hecho de que las directivas de la fábrica textil permitan el acceso restringido a público académico y que algunos de los prestadores locales incluyan un recorrido en los exteriores de la fábrica textil y los vestigios de la Antigua Ferrería, permite inferir que la actividad de turismo industrial en este lugar se encuentra en desarrollo, puesto que estas características se corresponden con la etapa de exploración sugerida por Butler (1980).

Por tal razón, es probable que un incremento significativo de la cantidad de visitantes, logre incidir en la dinámica turística y en la posterior creación de un producto turístico, como ocurrió en el Campamento Sewell.



**Figura 25. Prestadores de servicios turísticos con registro vigente en Samacá y Machalí**

Fuente: Registro Nacional de Turismo y SERNATUR

Como dato adicional es preciso mencionar que en cada una de las municipalidades donde se encuentran localizados Sewell y Las Fábricas, existen otros prestadores de servicios turísticos que, aunque no ofertan estos lugares como principal producto turístico, también hacen parte del sistema turístico, o más específicamente de la planta turística, en la categoría de equipamiento, de acuerdo con la denominación de Boullón (2006) (ver figura 25).

Como lo muestra la figura 26, en la actualidad se encuentran registrados y formalmente inscritos 60 prestadores de servicios turísticos con sede en Machalí y 5 con sede en Samacá. Estas cifras parecieran indicar la existencia de una mayor dinámica turística en la comuna de Machalí, más aún, si se tienen en cuenta las cifras de población y extensión territorial<sup>42</sup> de cada una de estas jurisdicciones.

<sup>42</sup> Samacá es un municipio de 172.9 km<sup>2</sup> de extensión. Se encuentra con una altitud de 2665 msnm, con una temperatura de 12 a 16° C y con 19.239 habitantes (E.S.E Hospital Santa Marta de Samacá, 2015).

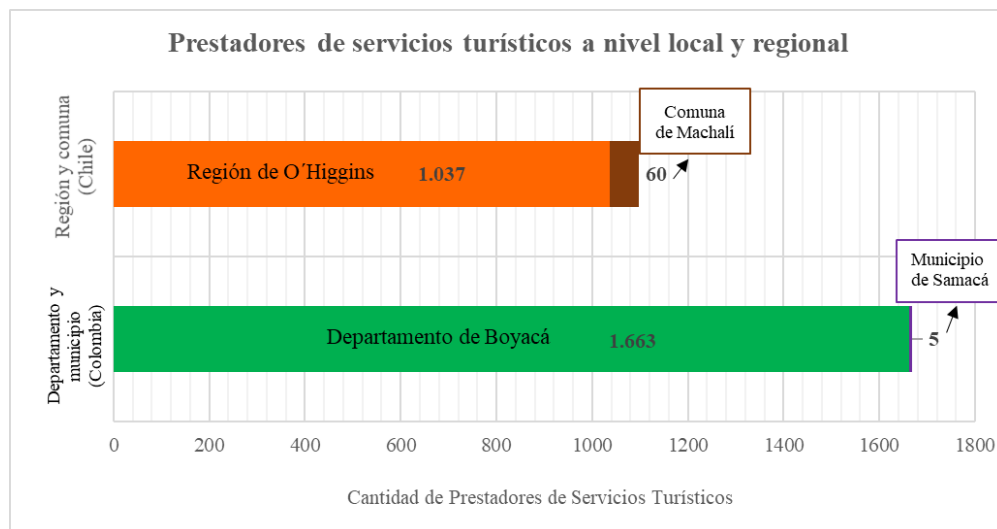
## 10.6. Oferta turística local y regional

Las cifras relacionadas con la oferta turística del municipio de Samacá (Boyacá) y de la comuna de Machalí (O'Higgins), presentadas en los anteriores capítulos, permiten inferir que, a diferencia de Samacá, Machalí cuenta con destinos turísticos que revelan un mayor nivel de consolidación, como es el caso de la Reserva Nacional Río de Los Cipreses, las Termas de Cauquenes y por supuesto el Campamento Sewell, que además de haber sido declarado Patrimonio de la Humanidad, presenta un producto turístico claramente estructurado.

Por otro lado, al analizar la cantidad de PST a nivel regional, es decir departamental para el caso de Colombia, y región para el caso de Chile, se encuentra que Boyacá supera en cantidad de Prestadores de Servicios Turísticos a la Región de O'Higgins; sin embargo, se trata solo de una cifra indicativa, puesto que hay otros elementos que se han de tener en cuenta para ponderar la dinámica turística regional, como las características de sus destinos y atractivos, el nivel de desarrollo empresarial alcanzado por los prestadores, infraestructura turística, características demográficas y topográficas de estos territorios, entre otros, los cuales, sobrepasan los alcances de esta investigación.

---

Por su parte, la comuna de Machalí tiene una superficie de 2.597 km<sup>2</sup> y una población de 52.505 habitantes, de acuerdo con el Censo de 2017 (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2017).



**Figura 26. Número de prestadores de servicios turísticos en Samacá y Machalí**  
Fuente: CONFECAMARAS (2020) y SERNATUR (2020)

Para efectos del análisis comparativo, con base en las cifras de PST de cada uno de los territorios mencionados (ver figura 26), se propone como unidad de medida, la densidad de prestadores por kilómetro cuadrado, a través del cálculo de índice que relaciona cantidad y magnitud de la oferta turística local y regional.

Para ello se toma como referencia el Índice de Penetración del Turismo, en especial el subíndice de número de habitaciones por kilómetro cuadrado, propuestos por Albuquerque y McElroy (1998)<sup>43</sup>, incluidos en un estudio realizado en cuatro islas del Caribe. Dicho índice de densidad es posible calcularlo con la siguiente fórmula:

$$Densidad\ de\ PST = \frac{QPSTT}{Km2T}$$

Donde:

QPSTR = Cantidad de Prestadores de Servicios Turísticos en el territorio

Km2T = Kilómetros cuadrados del territorio

<sup>43</sup> El estudio se titula Tourism Penetration Index in Small Caribbean Islands y se encuentra disponible en el siguiente enlace: [https://doi.org/10.1016/S0160-7383\(97\)00068-6](https://doi.org/10.1016/S0160-7383(97)00068-6)

Aplicando esta fórmula a los datos de la tabla 22 y habiendo calculado los índices de densidad de PST, para cada uno de los territorios abordados, es posible inferir que, aunque no hay mayor diferencia entre las cifras, para el caso de Samacá y Boyacá los índices son superiores a los de Machalí y O'Higgins, lo cual significa que existe mayor presencia de PST por kilómetro cuadrado en el municipio y la región de Colombia. Esto ocurre, porque a pesar que en Machalí hay una mayor cantidad de PST, su territorio es más extenso.

Entre tanto, a nivel regional se presenta un aspecto que contradice el anterior argumento y es que a pesar que O'Higgins es menos extensa territorialmente que Boyacá, también registra menor cantidad de PST, como se evidencia en las cifras presentadas en la tabla siguiente:

**Tabla 24. Índice de densidad de prestadores de servicios turísticos**

<b>Territorios</b>	<b>Cantidad de Prestadores de Servicios Turísticos</b>	<b>Kilómetros cuadrados de cada territorio</b>	<b>Densidad de Prestadores de Servicios Turísticos</b>
Samacá	5	172,9 <sup>44</sup>	0,029
Machalí	60	2.586 <sup>45</sup>	0,023
Boyacá	1.663	23.189 <sup>46</sup>	0,071
O'Higgins	1.037	16.387 <sup>47</sup>	0,063

Fuente: Elaborado a partir de los datos citados

Cabe advertir que el índice presentado en la tabla 24 es meramente indicativo, pues simplemente refleja la presencia de los PST en un territorio específico, sin embargo, como se mencionó en un apartado anterior, existen localidades y regiones, en las cuales operan PST externos, así como también agencias de viajes y tour operadores que no necesariamente ejercen su actividad en el mismo territorio donde tienen su sede principal.

<sup>44</sup> Dato tomado de la E.S.E. Hospital Santa Marta de Samacá

<sup>45</sup> Dato tomado del Plan de Salud Comunal 2015, Comuna Machalí

<sup>46</sup> Dato tomado del Documento del Banco de la República titulado Boyacá: un contraste entre competitividad, desempeño económico y pobreza del año 2016

<sup>47</sup> Dato tomado de la Información Regional 2019 del Ministerio de Agricultura de Chile

Por tal razón, para efectos de dimensionar la oferta turística, resulta conveniente tomar en primera instancia, la cantidad de PST, localizados en el mismo espacio geográfico del destino turístico que se está estudiando.

### **10.7. Participación de Organizaciones de la Sociedad Civil en Turismo Industrial**

Las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), pueden ser analizadas desde dos dimensiones: una social y la otra económica. La primera tiene que ver con sus acciones comunitarias y de bienestar social; mientras que la segunda, con su racionalidad sin ánimo de lucro, es decir, con la particularidad de funcionar bajo las normas del derecho privado y de no contemplar la repartición de utilidades o ganancias entre sus miembros, puesto que deben ser reinvertidas en su objeto social (Soto y Viveros, 2016).

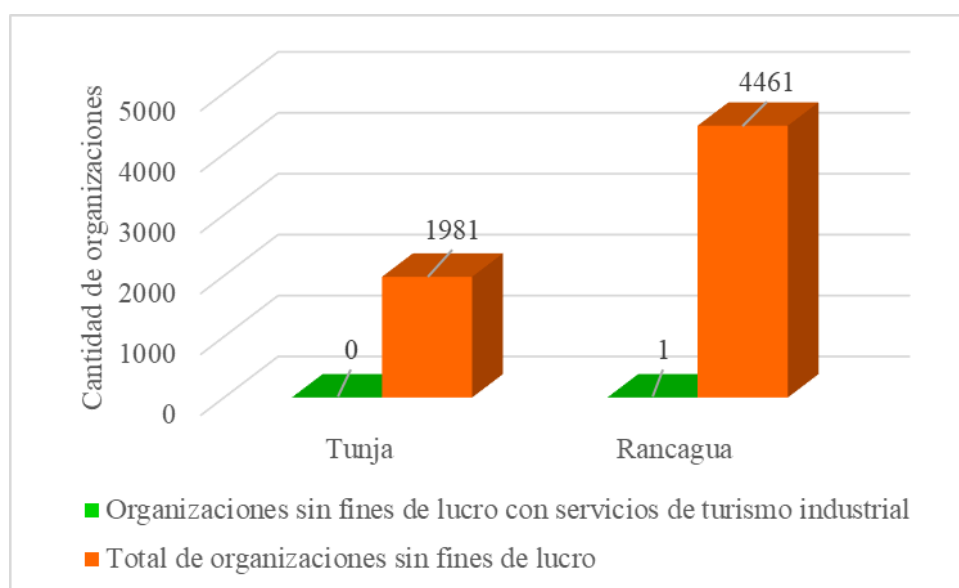
Desde ese punto de vista, en los capítulos anteriores, se determinó que la mejor manera para dimensionar la presencia de las OSC en los territorios, era teniendo en cuenta el número de organizaciones sin ánimo de lucro formalmente constituidas, registradas ante los organismos nacionales o regionales correspondientes y que contaran con matrícula vigente.

Por este motivo, se llevó a cabo un comparativo entre el número de organizaciones sin fines de lucro, existentes en cada una de las urbes cercanas, con más de 100.000 habitantes y en las jurisdicciones donde se encuentran asentados los sitios de patrimonio industrial elegidos como caso de estudio en la presente investigación. En primer lugar, la ciudad más cercana a Las Fábricas es la ciudad de Tunja, mientras que, para el caso de Sewell es la ciudad de Rancagua.

Como se observa en la figura 26, Rancagua duplica a Tunja en número de organizaciones sin fines de lucro. Adicionalmente, en esa ciudad tiene sede la entidad encargada de dirigir y de

prestar directamente el servicio de turismo industrial en el Campamento, como lo es la Fundación Sewell. En contraste, para el caso de Tunja no se registra ninguna organización sin fines de lucro con servicios de turismo industrial que tenga sede allí.

Cabe mencionar que también en Rancagua tiene sede la empresa VTS Enjoy Travel, que presta servicios de turismo industrial en el Campamento Sewell, sin embargo, dada su característica de empresa privada con fines de lucro, no fue contabilizada en la estadística que a continuación se presenta en la figura 27.



**Figura 27. Número de organizaciones sin fines de lucro en Tunja y en Rancagua**

Fuente: Cámara de Comercio de Tunja (2020) y Servicio de Registro Civil e Identificación de Chile (2020)

Adicionalmente, otro aspecto a destacar es que en Rancagua tiene sede el Círculo Social Sewell, el cual está constituido legalmente como Persona Jurídica Sin Fines de Lucro (PJSFL) y guarda relación directa con el Campamento Sewell, no solo porque es una de las organizaciones sociales que ha promovido su defensa y conservación, sino también porque actualmente algunos de sus integrantes realizan la labor de guianza turística; sin embargo, en

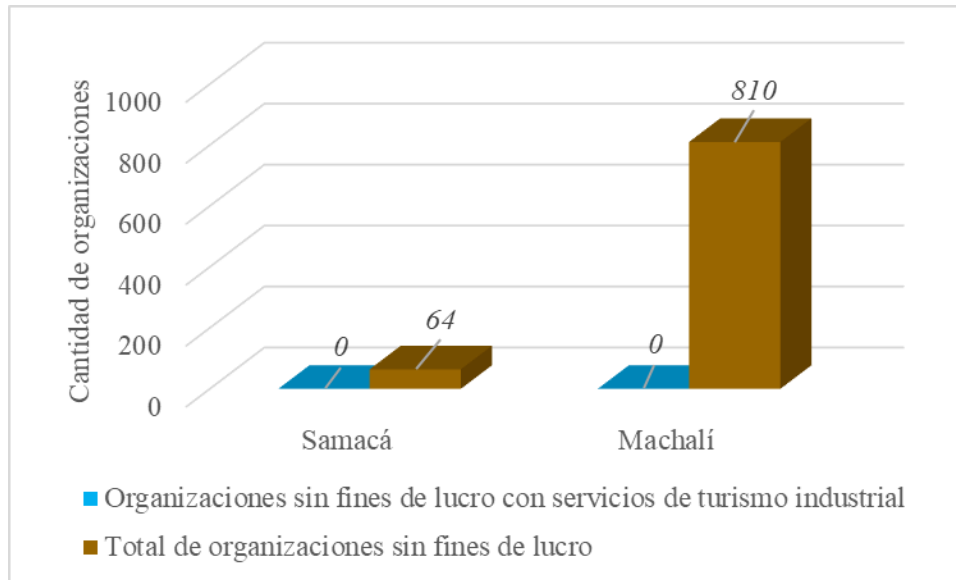
la actualidad no se encuentra registrado como prestador de servicios turísticos, razón por la cual no se encuentra contabilizado en los datos de la figura 27.

Por otra parte, en cuanto a las jurisdicciones de Samacá y Machalí, lugares donde se encuentran asentados los destinos de turismo industrial analizados en la presente investigación, se pudo establecer que la comuna chilena supera ampliamente a la municipalidad colombiana en número de organizaciones sin fines de lucro, como lo muestra la figura 28. Así mismo, ninguna de ellas cuenta actualmente con organizaciones sin fines de lucro, que contemplen dentro de su objeto social la oferta de servicios de turismo industrial.

No obstante, para el caso de Samacá, se pudo identificar que existen algunos prestadores de servicios turísticos y organizaciones no registradas como prestadores, que ya han venido promoviendo actividades en Las Fábricas, que bien podrían ser clasificadas dentro de la categoría de turismo industrial, tales como visitas programadas y recorridos al exterior de las instalaciones.

Este aspecto, sumado al hecho de que el Círculo Social también ha venido contribuyendo al turismo industrial que se desarrolla en el Campamento Sewell, permiten anular la segunda sub-hipótesis, según la cual, **las organizaciones de la sociedad civil que se implican en turismo industrial, son exclusivamente empresas prestadoras de servicios turísticos**, pues como se demuestra, existen organizaciones con objeto social diferente al de prestación de servicios turísticos, que también se implican en ese tipo de turismo.





**Figura 28. Número de organizaciones sin fines de lucro en Samacá y Machalí**

Fuente: Cámara de Comercio de Tunja (2020) y Servicio de Registro Civil e Identificación de Chile (2020)

Por otra parte, de acuerdo con la figura 28, es probable que las diferencias tan marcadas entre el número de organizaciones sin fines de lucro en la localidad y región chilenas, con respecto a sus similares colombianas, esté influenciada de algún modo por el mayor número de habitantes que hay para el caso de las primeras, sin embargo, no fue posible demostrarlo en el presente estudio. De todos modos, también es preciso mencionar que, para el caso de Colombia, se observó una débil participación y asociatividad, en casi todos los sectores sociales.

Así mismo, al poner en gráfica las cifras de cantidad de visitantes y de organizaciones que tienen vínculo directo con los destinos turísticos analizados, se pudo identificar que, durante el período de tiempo analizado, ocurre algo interesante y es que a medida que la cantidad de visitantes va aumentando, las organizaciones sociales se van transformando, especialmente las del sector privado.

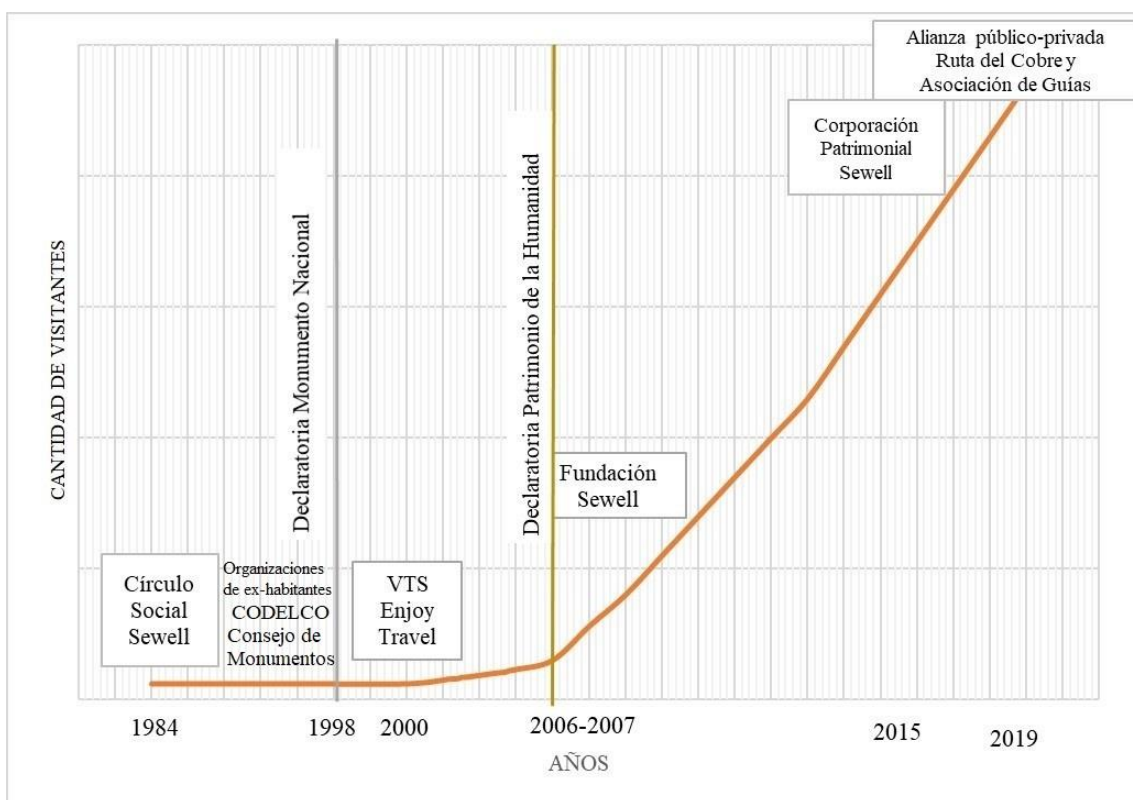
Dicha transformación tiene que ver con una ampliación en el alcance de sus fines, como ocurre con los PST en Samacá, pues a pesar de estar constituidos como organizaciones con racionalidad de lucro y de no tener injerencia directa en el atractivo de Las Fábricas, en los últimos años, además de aportar al incipiente desarrollo de actividades de turismo industrial, han venido aportando a la construcción del bien social y de interés público (según lo propuesto por Habermas, 1962), a través de la creación del Consejo Municipal de Turismo y convocando a las directivas de la fábrica de textiles a participar en dicho Consejo. Así mismo, han venido desarrollando acciones puntuales para contribuir a la valoración patrimonial de Las Fábricas.

Adicionalmente, como se ha venido argumentando, el hecho de que las directivas de la fábrica de textiles, permitan el ingreso de visitantes a este emporio industrial sin ningún costo, demuestra, de cierto modo, su interés por implicarse en el turismo industrial y tener injerencia en el ámbito público, puesto que brindan acceso a grupos escolares y de instituciones educativas, para dar a conocer la importancia de su actividad económica pero también para dar a conocer el valor cultural de este patrimonio industrial.

En el caso de las organizaciones vinculadas a Sewell, su transformación tiene que ver con el avance y transición de dichas organizaciones hacia un segundo nivel (de acuerdo con la FAO, 2012), lo cual se nota en el hecho de que la Fundación Sewell, junto con otras organizaciones del sector público, privado y sin fines de lucro, han suscrito recientemente una alianza para diseñar y poner en marcha la Ruta del Cobre, lo cual significa que se están uniendo para “integrar esfuerzos, coordinar acciones y alcanzar objetivos comunes más amplios” (FAO, 2012).

Este comportamiento se asemeja a lo que Austin et al. (2006) denominan la creación de valor social a través de la conformación de alianzas intersectoriales. En ese sentido, el valor social es definido como “la búsqueda del progreso social, mediante la remoción de barreras que dificultan la inclusión, la ayuda a aquellos temporalmente debilitados o que carecen de voz propia y la mitigación de efectos secundarios indeseables de la actividad económica” (p.296).

Por esta razón, como se observa en la figura 29, resulta interesante evidenciar que, a lo largo del período analizado, las organizaciones sociales directamente vinculadas con el Campamento Sewell, en ocasiones especiales y de gran relevancia, han conformado alianzas para trabajar en proyectos ambiciosos y de interés común, como ocurrió en el año 1998 con la declaratoria de Monumento Nacional, en el año 2006 con la declaratoria de Patrimonio de la Humanidad y recientemente con la apuesta por crear y poner en marcha la Ruta del Cobre.

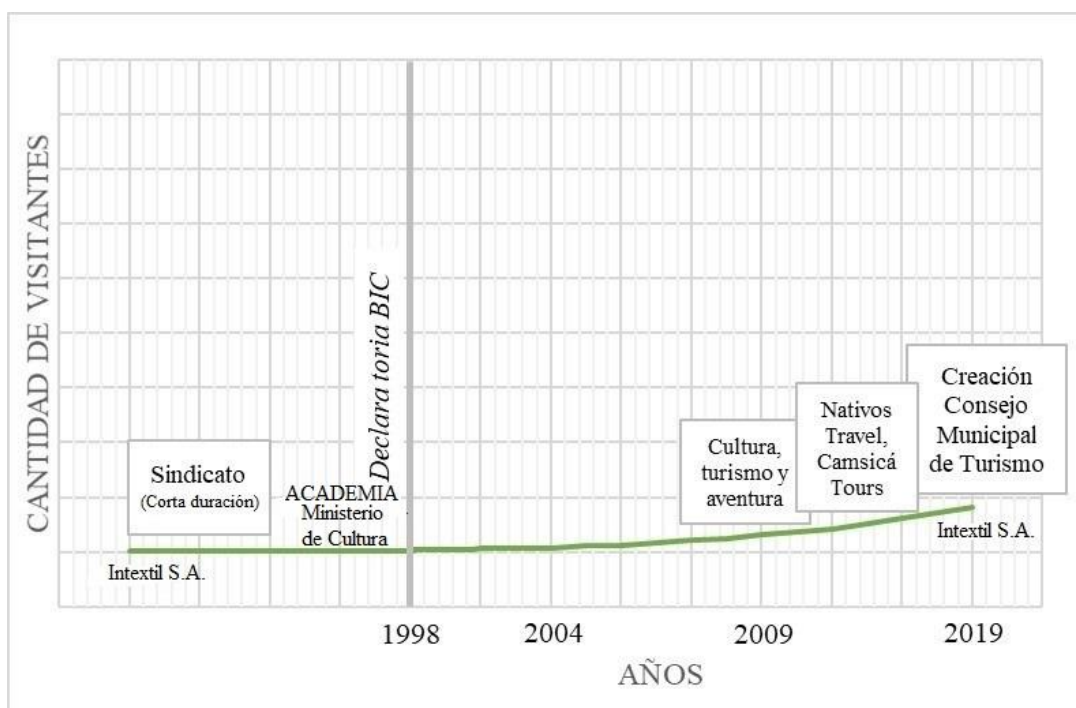


**Figura 29. Organizaciones relacionadas directamente con Sewell**

Fuente: Elaboración propia

La misma figura 29 muestra que, desde los años 90 se venían dando algunas puntadas de lo que después sería una alianza intersectorial, puesto que concurrieron varias organizaciones y entidades para impulsar la declaratoria de Monumento Nacional. Esta iniciativa dio pie para que más adelante se lograra la declaratoria de Patrimonio de la Humanidad y con el transcurrir del tiempo se pudo evidenciar, no solo un incremento vertiginoso en la cantidad de visitantes que acuden a Sewell, sino también una ampliación de dichas alianzas con entidades de diversos sectores, a escala regional y nacional.

Otro aspecto interesante se relaciona con la importancia de organizaciones como el Círculo Social Sewell, derivado de colectivos, grupos sociales y sindicatos que existieron en Sewell, cuya labor de defensa y difusión del patrimonio de Sewell, desembocaría finalmente en un impulso a las declaratorias y a la activación turística de este destino.



**Figura 30. Organizaciones relacionadas indirectamente con Las Fábricas**

Fuente: Elaboración propia

Por otra parte, en la figura 30 se evidencia cómo, a diferencia de lo ocurrido en Sewell, la declaratoria como monumento nacional de Las Fábricas no fue promovida por organizaciones locales de base, sino por un grupo de académicos, con el apoyo institucional del Ministerio de Cultura de Colombia. Esto demuestra la ausencia de organizaciones locales en la defensa de este patrimonio industrial.

Con respecto a lo sucedido con posterioridad al año de referencia (1998), se muestra que fueron creados dos prestadores de servicios turísticos en Samacá, específicamente agencias de viajes, una de tipo emisora-receptora y la otra de tipo receptora. Adicionalmente, otra agencia de viajes, que no tiene su sede principal en Samacá, opera ofertando productos de turismo rural y de naturaleza en este municipio y al igual que sus homologas ofrece rutas locales que incluyen un recorrido por las áreas externas de Las Fábricas, lo cual aporta a la valoración cultural de este espacio.

En este orden de ideas, es posible deducir que a medida que se ha venido incrementando la cantidad de visitas en Las Fábricas, las organizaciones sociales, específicamente del sector privado, han venido convergiendo hacia la creación del Consejo Municipal de Turismo, lo cual indica una orientación hacia el ámbito de lo público, es decir hacia aquel escenario de dialogo al que aludía Habermas “en el cual los ciudadanos piensan y examinan sus asuntos comunes y por lo tanto es un escenario institucionalizado de interacción discursiva” (Fraser, 1997, p.141).

#### **10.8. Posicionamiento del turismo industrial en los planes de desarrollo local**

Bajo la visión económica del desarrollo, la planificación local constituye la principal estrategia social para proyectar el crecimiento en las diferentes áreas que afectan una

comunidad. Esta visión no es nueva, puesto que guarda similitud con la definición de desarrollo local, propuesta por el Banco Mundial en el año 1975, según la cual, se trata de “una estrategia diseñada para mejorar el nivel de vida, económico y social de grupos específicos de población” (Linares y Morales, 2014).

Desde esa época hasta la actualidad se ha considerado que el turismo es un factor de desarrollo local, en la medida que impacta positivamente en los territorios, en su desarrollo económico y en la calidad de vida de la población local y que, si bien puede generar aspectos negativos, estos pueden ser atenuados o evitados con una adecuada planificación (Gambarota y Lorda, 2017).

Desde que el turismo se transformó en actividad masiva, se ha considerado que existe una relación directa entre turismo y desarrollo. El origen de esta relación causal se basa en la generación de oportunidades económicas para un país y para sus regiones, por ser esta industria una de las mayores generadoras de ingresos, empleo, de captación de divisas y desencadenante de una serie de fenómenos socio -culturales de gran importancia. (Gutiérrez y Gancedo, 2000, Varisco, 2007, Mesa, 2009, en Linares y Morales, 2014, p. 459)

Ante tal nivel de importancia otorgado al turismo, lo más lógico sería que estuviese en la lista de sectores a tener en cuenta en la planificación local del desarrollo, como en efecto ocurre para los dos casos de estudio citados en el presente documento. Es por esto que, tanto para el caso de Samacá como de Machalí, se evidencia la existencia de una planificación local, derivada de una política nacional que, de alguna manera, traspasa funciones sectoriales a los municipios y a las regiones, lo cual demuestra el avance hacia la descentralización del turismo.

No obstante, se observa una marcada diferencia entre uno y otro caso, puesto que el gobierno local de Machalí, propuso dentro de su plan de acción comunal 2019, la proyección del Campamento Sewell como principal hito de interés dentro de la Ruta del Cobre, diseñada recientemente como iniciativa promovida por el sector gubernamental y por más de 30 empresarios de distintos servicios turísticos, que cuenta con la financiación del Fondo de Innovación para la Competitividad de la Región de O'Higgins (Universidad San Sebastián, 2019).

Para el caso del municipio de Samacá, en la formulación del Plan Estratégico de Turismo 2013-2023, se propuso la creación de la ruta de la Revolución Industrial que incluye a Las Fábricas (Antigua Ferrería y fábrica de textiles) como una de las metas principales, sin embargo, hasta el momento no ha sido implementada. También se propuso la creación de un museo y la implementación de un “programa de conservación del monumento arquitectónico de la Antigua Ferrería y comenzar a construir un parque o plazoleta con bancas y parqueadero en el lugar para convertirlo en atractivo turístico” (Rodríguez, 2013), pero al igual que la ruta, dichas iniciativas no han sido llevadas a la realidad.

Como se mencionó en el capítulo anterior, a pesar de las bondades y los buenos propósitos del Plan Estratégico, no se cuenta con los suficientes recursos presupuestales ni la voluntad política para su implementación, (ELF5). Adicionalmente, de acuerdo con los testimonios de las personas entrevistadas, existe una desarticulación entre actores sociales, que se traduce en un desaprovechamiento de las capacidades de los sectores público y privado, para la puesta en valor turístico de Las Fábricas de Samacá.

La articulación de actores y su involucramiento en el turismo se constituye en un aspecto clave para la construcción de sociedad civil, debido a que como lo mencionan Linares y

Morales (2014), los propósitos del desarrollo no se logran únicamente con la planificación local, sino que requieren de la participación y el compromiso de los actores locales:

En la actualidad la descentralización tiene una gran connotación, pues implica nuevas formas de cooperación, mayor participación social y mayor competencia por espacios y recursos. Esto significa que, en la perspectiva actual, la descentralización implica además de la transferencia de competencias, responsabilidades, poder de decisión y recursos del gobierno central a los gobiernos municipales, la construcción de capacidades necesarias para la participación activa y conjunta de los gobiernos y la sociedad en general (Linares y Morales, 2014, p.455).

De esta manera, la participación de la sociedad civil a nivel local cobra relevancia, pues su involucramiento en los procesos de planificación del turismo es fundamental y se refleja en la suscripción de acuerdos, que deberán ser realizables y sostenibles en el tiempo.

La sociedad civil es inherente al espacio local. Entonces, lo local, el territorio y/o comuna debe ser visualizado como una matriz de organización y de interacciones sociales y no como un simple espacio abstracto donde se aplican recursos. Es en el terreno de lo local (la comuna) donde los ciudadanos se hacen partícipes activos o pasivos de los resultados del modelo de desarrollo nacional (Vega, 2009, p.56).

### **10.9. Publicaciones académicas referidas a los destinos de turismo industrial**

Como parte de la variable denominada fortalecimiento de la sociedad civil, se estimó conveniente considerar el impacto social de las publicaciones científicas y no científicas, referidas y relacionadas directamente con cada uno de los destinos de turismo industrial elegidos como caso de estudio, al margen del área científica o campo disciplinar al que perteneciera.



Aunque no se trató en sentido estricto de la aplicación del Sistema Británico de Evaluación RAE (Research Assessment Exercise), se tomó como referente este modelo, debido a que se contraponen al modelo de evaluación bibliométrico<sup>48</sup> y pondera el impacto de una publicación a la luz de su repercusión social, económica y cultural (Amezcuca, 2015).

Otro de los aspectos identificados en este componente, fue el tipo de autor y de organización a la cual se encuentra vinculado el autor o los autores. Esta indagación resultó útil para esclarecer si se trataba de alguna de las organizaciones de la sociedad civil identificadas en un apartado anterior, y aunque para ambos casos fue posible evidenciar autores diversos, se encontró que un poco más de la mitad guardan vínculo con instituciones académicas, lo cual es relevante teniendo en cuenta el importante rol que estas entidades desempeñan en la construcción de sociedad civil.

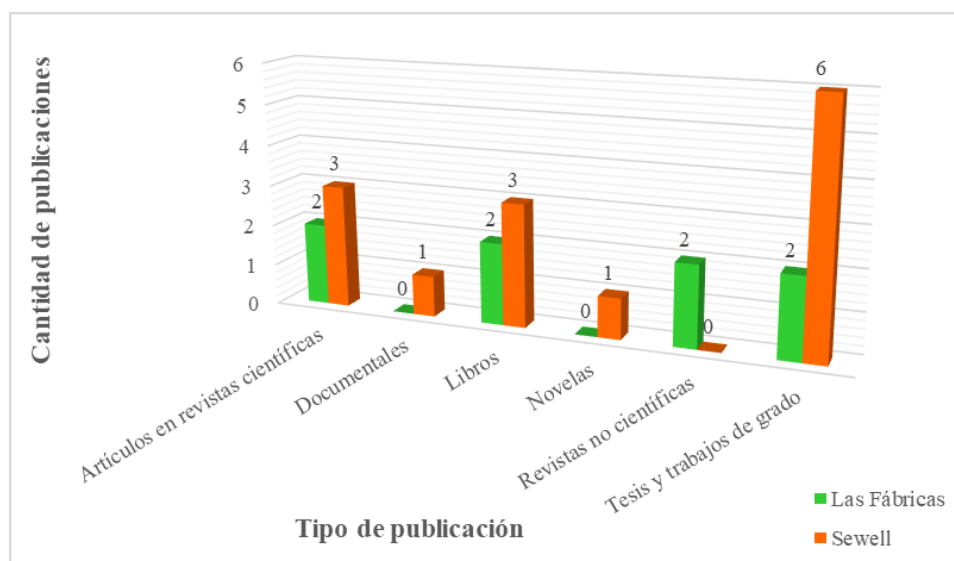
En este orden de ideas, para la ponderación del impacto social de las publicaciones relacionadas con Las Fábricas y con Sewell, se tuvo en cuenta la alusión hecha por las personas entrevistadas y las referencias bibliográficas recibidas, en particular para los casos de artículos en revistas científicas, libros, tesis y trabajos de grado. Se pudo establecer que las publicaciones con mayor impacto en los dos destinos turísticos fueron los libros, documentales y tesis que sirvieron como soporte documental para las declaratorias de Bien de Interés Cultural, para el caso de Las Fábricas, y de Patrimonio de la Humanidad, para el caso de Sewell.

Asumiendo que una mayor cantidad de publicaciones contribuye a una mayor difusión y visibilidad del destino turístico, se tomó en cuenta la cantidad de títulos obtenidos en bases

---

<sup>48</sup> De acuerdo con Bordons y Zulueta (1999, p.790), el modelo de evaluación bibliométrico se basa en los recuentos de las publicaciones y de las citas recibidas por los trabajos publicados.

de datos electrónicas y metabuscadores web, que aludieran directamente al destino de turismo industrial, encontrando que para el caso de Sewell existe un total de 14 publicaciones, mientras que para el caso de Las Fábricas existe un total de 8 (ver figura 31).



**Figura 31. Cantidad y tipo de publicaciones sobre Las Fábricas y Sewell**

Fuente: Elaboración propia

Cabe señalar que, aunque no se realizó una valoración de la extensión o calidad de los contenidos hallados, se tuvo la precaución de relacionar únicamente aquellas publicaciones que hubiesen sido recomendadas por las personas entrevistadas o destacadas en artículos no formales tales como blogs, noticias, periódicos o contenido online.

Para el caso de Sewell se destaca el hecho de que CODELCO asumió el patrocinio para la realización del libro titulado *Sewell La Ciudad de las Escaleras*, publicación que sirvió como soporte documental en el proceso de postulación como Patrimonio de la Humanidad; mientras que para el caso de Las Fábricas, se pudo establecer que el documento soporte para la declaratoria como Bien de Interés Cultural fue derivado del trabajo de grado de un

estudiante, quien asumió, a título personal los costos de su investigación, de acuerdo con el testimonio de una de las personas entrevistadas.

#### **10.10. Tabla resumen del análisis comparativo entre Las Fábricas de Samacá y Campamento Sewell**

Con base en el análisis de los dos casos de estudio, expuesto en los capítulos 8 y 9, más el análisis comparativo expuesto en el capítulo 10, se presenta a continuación una tabla resumen del comparativo entre Las Fábricas de Samacá y el Campamento Sewell, bajo el mismo orden de los componentes desarrollado en los capítulos mencionados, con la inclusión de los respectivos indicadores, tal y como se enlista a continuación:

1. Descripción del destino de turismo industrial
2. Perfil del visitante (componente)
  - 2.1. Cantidad de visitantes (indicador)
3. Servicios de turismo industrial en el destino (componente)
4. Prestadores de servicios turísticos en el destino (componente)
  - 4.1. Cantidad de prestadores de servicios turísticos (indicador)
5. Oferta turística local y regional (componente)
6. Participación de las OSC en turismo industrial (componente)
  - 6.1. Cantidad de OSC vinculadas con turismo industrial (indicador)
7. Posicionamiento del turismo industrial en la agenda de desarrollo local (componente)
  - 7.1. Integración del turismo industrial en los planes de desarrollo local (indicador)
8. Publicaciones académicas referidas al destino (componente)
  - 8.1. Cantidad de publicaciones referidas al destino de turismo industrial (indicador)

**Tabla 25. Tabla resumen del análisis comparativo entre Las Fábricas de Samacá y Campamento Sewell**

<b>Componente/ indicador</b>	<b>Las Fábricas de Samacá</b>	<b>Campamento Sewell</b>
1. Descripción del destino de turismo industrial	Declarada como Monumento Nacional en el año 1998 (solo la Antigua Ferrería).	Declarado como Monumento Nacional en el año 1998 y Patrimonio de la Humanidad UNESCO en el año 2006.
	No tiene conformado un producto turístico	Tiene un producto turístico, que consiste en tours ofrecidos por operados turísticos autorizados.
	Actualmente es un lugar de atracción turística de Samacá, pero no cuenta con infraestructura para atención a visitantes, ni promoción turística.	Actualmente es el principal destino turístico de Machalí, cuenta con infraestructura básica para atención de turistas y promoción turística.
	Los visitantes solo pueden acceder al interior de la fábrica de textiles mediante visita programada. La Antigua Ferrería no se encuentra accesible al público.	Los visitantes deben adquirir tour con operador turístico autorizado, esto les permite acceder a la zona del Campamento habilitada para público y obtener servicios complementarios.
	Existe actualmente actividad de explotación minera en su entorno cercano	Existe actualmente actividad de explotación minera en su entorno cercano.
	Área del sitio patrimonial: 21.000 metros cuadrados aproximadamente (parcialmente declarado Monumento Nacional).	Área del sitio patrimonial: 50.000 metros cuadrados, íntegramente declarada Monumento Nacional y Patrimonio de la Humanidad.
	Sitio patrimonial compuesto por dos espacios físicamente separados, pero geográficamente cercanos.	Sitio patrimonial unificado en un solo espacio
	Distancia a la capital de Colombia: 135 kms.	Distancia a la capital de Chile: 145 kms
De acuerdo con el modelo del Ciclo de Vida de Butler (1980), este atractivo turístico se encuentra en la fase de exploración.	De acuerdo con el modelo del Ciclo de Vida de Butler (1980), este destino turístico se encuentra en la fase de involucración.	
2. Perfil del visitante (turista)	Grupos de estudiantes de colegios, universidades e institutos	Público heterogéneo, con predominio de visitas de grupos estudiantiles entre semana.

<b>Componente/ indicador</b>	<b>Las Fábricas de Samacá</b>	<b>Campamento Sewell</b>
2.1. Cantidad de visitantes (turistas)	El año 2004 hubo cinco solicitudes para el ingreso de grupos escolares al interior de la fábrica de textiles, las cuales fueron aceptadas. Estos grupos estaban integrados por 70 visitantes aproximadamente	El Museo de la Gran Minería de Cobre fue abierto oficialmente al público en el año 2002, razón por la cual se toma este año como punto de partida para analizar las cifras de visitantes al Campamento Sewell. De esta manera, se asume que el año anterior (2001) hubo cero visitantes.
	El año pasado (2019) asistieron 10 grupos, integrados por 150 visitantes aproximadamente (al interior de la fábrica de textiles).	El año pasado (2019) asistieron aproximadamente 15.000 visitantes, bajo la intermediación de los operadores turísticos autorizados.
3. Servicios de turismo industrial en el destino	Visita al interior de la fábrica de textiles, programada y con restricciones, dirigida a grupos académicos, bajo la orientación de uno de los empleados de la misma fábrica.	Tours estructurados para diversos tipos de público, los cuales constan de transporte, almuerzo (opcional), seguro de viaje, recorrido guiado por el lugar e ingreso al Museo de la Gran Minería del Cobre.
4. Prestadores de servicios turísticos en el destino	Con sede en el municipio de Samacá, existen 5 prestadores de servicios turísticos vigentes, sin embargo, ninguno ofrece a Las Fábricas como producto turístico.	Con sede en Machalí existen 60 operadores turísticos vigentes, mientras en la ciudad de Rancagua existen 117, dos de los cuales ofrecen al Campamento Sewell como producto turístico.
4.1. Cantidad de prestadores de servicios turísticos	No existe prestador de servicios turísticos que ofrezca específicamente a Las Fábricas como producto turístico.	La Fundación Sewell y VTS Enjoy Travel ofrecen a Sewell como producto turístico, mediante tours promocionados a través de portal web y redes sociales.
5. Oferta turística local y regional	La región macro donde se localizan Las Fábricas cuenta con destinos turísticos consolidados, como los municipios de Villa de Leyva y Ráquira.	La región macro donde se localiza Sewell cuenta también con destinos turísticos consolidados como la Reserva Nacional Río de Los Cipreses y las Termas de Cauquenes.
	El número actual de prestadores de servicios turísticos en la región donde se sitúan Las Fábricas (Boyacá) es de 1.663 prestadores formalmente registrados.	El número actual de prestadores de servicios turísticos en la región donde se sitúa el Campamento Sewell (O'Higgins) es de 1.037 prestadores formalmente registrados.
	En Tunja la ciudad más cercana a Las Fábricas, se encuentran registradas 1.981 Entidades Sin Ánimo de	En Rancagua, la ciudad más cercana al Campamento Sewell, se encuentran registradas 4.461 Personas Jurídicas Sin Fines

<b>Componente/ indicador</b>	<b>Las Fábricas de Samacá</b>	<b>Campamento Sewell</b>
6. Participación de las OSC en turismo industrial	Lucro (ESAL), de las cuales ninguna tiene participación en turismo industrial.	de Lucro (PJSFL) de las cuales, la Fundación Sewell participa directamente en el turismo industrial de Sewell.
	El 68% de las ESAL registradas en Tunja son asociaciones y tienen como objeto social actividades agropecuarias.	La Fundación Sewell es PJSFL, se encuentra registrada como prestador de servicios turísticos y ofrece a Sewell como producto de turismo industrial.
	El 26% de las ESAL registradas en Tunja son fundaciones y corporaciones, que tienen como objeto social la prestación de servicios de bienestar, educación, salud y servicios sociales.	El Círculo Social Sewell, aunque es una PJSFL y algunos de sus integrantes son guías turísticos en el Campamento Sewell, no está registrado como prestador de servicios turísticos.
	No solo los prestadores de servicios turísticos locales se implican en la incipiente actividad de turismo industrial de Las Fábricas, también lo hace una empresa que tiene objeto social distinto al turístico.	No solo los prestadores de servicios turísticos locales se implican en el turismo industrial que se realiza en el Campamento Sewell, también lo hace una organización de carácter cultural.
	Con sede en la jurisdicción municipal de Samacá se encuentran registradas 64 ESAL, pero ninguna de ellas participa en la actividad de turismo industrial.	Con sede en la jurisdicción municipal de Machalí se encuentran registradas 810 PJSFL, sin embargo, ninguna de ellas participa en la actividad de turismo industrial.
	Algunos de los prestadores de servicios turísticos con sede en Samacá, han realizado actividades para la construcción de memoria histórica y han participado en la creación del Consejo Municipal de Turismo	En Machalí existen otras organizaciones sociales como la Corporación Patrimonial Cultural y Deportiva Sewell y la Asociación de Guías de Turismo, las cuales han aportado a la construcción de memoria cultural del Campamento Sewell.
6.1. Cantidad de OSC vinculadas con turismo industrial	Actualmente ninguna de las OSC con sede en el municipio de Samacá o registradas en Tunja se encuentran vinculadas con actividad de turismo industrial en Las Fábricas.	Actualmente la Fundación Sewell y el Círculo Social Sewell, en tanto OSC, se encuentran vinculadas directamente con la actividad de turismo industrial que se desarrolla en el Campamento Sewell.
7. Posicionamiento del turismo industrial en la agenda de desarrollo local	En Colombia existen los Consejos Territoriales de Planeación (CTP). Para el caso de Samacá, aunque existe este CTP, no cuenta con representante del sector turístico, pero sí del sector cultural. Sin embargo,	En Chile existen los PLADECO (Planes de Desarrollo Comunal), como instrumento orientador para los municipios. Allí se incluyen seis áreas temáticas del desarrollo local, dentro de las cuales se encuentra el turismo. Adicionalmente,

<b>Componente/ indicador</b>	<b>Las Fábricas de Samacá</b>	<b>Campamento Sewell</b>
	desde esta instancia no ha proferido hasta el momento, propuesta alguna relacionada con patrimonio industrial	SERNATUR ha venido implementando el Programa de Turismo Municipal con el fin de que los municipios incorporen la actividad turística dentro de su gestión anual.
	La Alcaldía de Samacá no cuenta con una oficina exclusiva para el fomento del turismo. Cuenta con un área alusiva a este sector, pero funciona en combinación con otros sectores como deportes y cultura.	La Municipalidad de Machalí cuenta con una oficina (unidad) de turismo encargada de fomentar la actividad turística local.
7.1. Integración del turismo industrial en los planes de desarrollo local	En el municipio de Samacá se formuló el Plan Estratégico de Turismo 2013-2023, donde se propuso la creación de la ruta de la Revolución Industrial que incluye a Las Fábricas, sin embargo, hasta el momento no ha sido implementada.	Machalí implementó en el año 2019 un Plan de Acción Comunal, que incluyó al Campamento Sewell como principal hito de interés dentro de la Ruta del Cobre, iniciativa gubernamental en alianza con más de 30 empresarios y que cuenta con financiación del Fondo de Innovación de la Región de O'Higgins
8. Publicaciones académicas referidas al destino	Existen publicaciones académicas referidas a Las Fábricas, que han tenido un impacto social relevante, como por ejemplo las tesis elaboradas a comienzos de los años 90, que sirvieron como soporte documental para la declaratoria como Monumento Nacional	Existen publicaciones referidas al Campamento Sewell, que han tenido un impacto social relevante, pues sirvieron como soporte documental para la declaratoria como Monumento Nacional y como patrimonio de la Humanidad.
8.1. Cantidad de publicaciones referidas al destino de turismo industrial	Se identificaron 8 publicaciones académicas, desde el año 1989 hasta el año 2016, referidas a Las Fábricas, compuestas por libros, tesis y artículos en revistas científicas y no científicas.	Se identificaron 14 publicaciones académicas, desde el año 1995 hasta el año 2019, referidas al Campamento Sewell, compuestas por libros, documentales, tesis y artículos en revistas científicas y no científicas.

Fuente: Elaboración propia, a partir de los datos e información de los capítulos 8, 9 y 10 del presente documento

### **10.11. Conclusiones del capítulo**

El análisis comparativo de los dos casos de estudio se llevó a cabo a partir de componentes e indicadores que integran las variables principales de investigación, lo cual permitió evidenciar características que validan la adopción del enfoque del ciclo de vida, de acuerdo con el modelo de Butler (1980). En ese sentido, bajo los parámetros de dicho ciclo, Las Fábricas se encuentran en la fase de exploración y el Campamento Sewell en la fase de involucración.

La cantidad de prestadores de servicios turísticos (PST) fue uno de los indicadores aplicados en los casos de estudio, con el cual fue posible determinar que hay una mayor dinámica turística en Sewell, debido a que cuenta con dos prestadores implicados directamente en el turismo industrial que allí se desarrolla. Adicionalmente, en la jurisdicción de Machalí, su entorno más cercano, existen 60 prestadores de servicios turísticos, formalmente constituidos.

En contraste con lo anterior, para el caso de Las Fábricas no existe ningún prestador involucrado directamente con la incipiente actividad turística de este lugar y en su entorno más cercano, es decir, en la jurisdicción de Samacá, existen 5 prestadores de servicios turísticos, legalmente constituidos y con registro vigente, los cuales han demostrado interés en promover actividades que bien podrían clasificarse como de turismo industrial.

Otro aspecto que se pudo identificar en la dinámica turística de estos dos casos de estudio, es que a medida que la cantidad de visitantes aumenta, las organizaciones sociales (tanto PST como no PST), no solo se van implicando en la actividad turística, sino que además participan en instancias de concertación social y conforman alianzas público-privadas, para contribuir al fortalecimiento del destino turístico, y para ello van ampliando “de facto” su objeto social.



Para ilustrar lo anterior, en el caso de Las Fábricas, aunque no existen organizaciones ni prestadores vinculados directamente con este atractivo turístico, existen prestadores de servicios turísticos de Samacá que han venido ejecutando acciones en procura de fortalecer la actividad turística en este lugar, en difundir su valor patrimonial y en participar de la conformación del Consejo Municipal de Turismo, ampliando de esta manera su objeto social netamente lucrativo y contribuyendo a un interés público.

Para el caso de Sewell ocurre algo interesante, y es que la Fundación Sewell, la empresa VTS Enjoy Travel y el Círculo Social Sewell, en tanto organizaciones de primer nivel, que se encuentran implicadas en la actividad turística de este destino, han venido ejecutando acciones que demuestran su ascenso a un segundo nivel de gestión, con la suscripción reciente de una alianza para diseñar y poner en marcha la Ruta del Cobre, lo cual significa que se están uniendo para “integrar esfuerzos, coordinar acciones y alcanzar objetivos comunes más amplios”, FAO (2012).

Aunque en los planes de desarrollo de las localidades de Samacá y Machalí hay inclusión de estrategias, que podrían tener cabida en la categoría de turismo industrial, se evidencia un mayor grado de avance para el caso de Machalí, puesto que las organizaciones implicadas en esta actividad turística, han gestionado recursos, a través de proyectos como la Ruta del Cobre, lo cual demuestra que sobrepasaron la fase de formulación y concertación de propuestas y pasaron a la fase de implementación.

Las publicaciones referidas al patrimonio industrial de estos destinos, han sido fundamentales, no solo para la difusión de su importancia cultural, sino que además han servido como documentos soporte para apoyar la postulación a declaratorias nacionales e internacionales de carácter patrimonial.

## 10.12. Bibliografía del capítulo

Austin, J., Gutiérrez, R., Ogliastri, E. y Reficco, E. (Eds.) (2006). *Gestión efectiva de emprendimientos sociales. Lecciones extraídas de empresas y organizaciones de la sociedad civil en Iberoamérica*. Washington, D. C.: Banco Interamericano de Desarrollo.

Albuquerque, K. y McElroy J. (1998). Tourism penetration index in small caribbean islands. *Annals of Tourism Research*, 25 (1), p. 145-168. Available in: [https://doi.org/10.1016/S0160-7383\(97\)00068-6](https://doi.org/10.1016/S0160-7383(97)00068-6)

Amezcu, M. (2015). De producir a descubrir: buscando el impacto social de las publicaciones. *Texto Contexto Enferm*, 24(2), p. 295-296. Disponible en: [https://www.scielo.br/pdf/tce/v24n2/es\\_0104-0707-tce-24-02-00299.pdf](https://www.scielo.br/pdf/tce/v24n2/es_0104-0707-tce-24-02-00299.pdf)

Amiel, J. (2007). Las variables en el método científico. *Revista de la Sociedad Química del Perú*, 73(3), 171-177. Disponible en: [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1810-634X2007000300007](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1810-634X2007000300007)

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2017). *Reportes Estadísticos Comunes 2017*. Disponible en: <https://reportescomunales.bcn.cl/2017/index.php/Machal%C3%AD>

Bordons, M. y Zulueta, M. (1999). Evaluación de la actividad científica a través de indicadores bibliométricos. *Revista Española de Cardiología*, 52 (10), p. 790-800. Disponible en: <https://www.revespcardiol.org/es-pdf-X0300893299001904>

Boullón, R. (2006). *Planificación del espacio turístico*. México: Editorial Trillas.

Butler, R. (1980). The concept of a tourist area cycle of evolution: Implications for management of resources. *Canadian Geographer*. 24, (1), págs. 5-12.

Fraser, N. (1997). Repensando la esfera pública: Una contribución a la crítica de la democracia actualmente existente. En F. Rivera (ed.) *Ecuador Debate*, p. 139-174. Quito: Ecuador Debate.

Gambarota, D. y Lorda, M. (2017). El turismo como estrategia de desarrollo local. *Revista Geográfica Venezolana*, 58 (2). Disponible en: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/3477/347753793006/html/index.html>

Garcés, E. (2009). Sewell y Los Pelambres. *ARQ (Santiago)*, (71), p. 58-61. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-69962009000100010>

Hospital Santa Marta de Samacá E.S.E. 2015. *Análisis de situación de salud con el modelo de los determinantes sociales de salud, municipio de Samacá 2015*. Municipio de Samacá, Boyacá.

Linares, L. y Morales G. (2014). Del desarrollo turístico sostenible al desarrollo local. Su comportamiento complejo. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 12 (2), p. 453-466.

Muñoz, L. (2014). *Proyecto de conservación fábrica de hilados y tejidos de Samacá: Centro de fomento y aprendizaje de prácticas tradicionales productivas sostenibles* (tesis de maestría). Pontificia Universidad Javeriana.

Piovani, J. y Krawczyk N. (2017). Los estudios comparativos: algunas notas históricas, epistemológicas y metodológicas. *Educação & Realidade, Porto Alegre*, 42, (3), p. 821-840. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1590/2175-623667609>

Rodríguez, F. (2013). Plan Estratégico de Turismo del Municipio de Samacá 2013-2023. Alcaldía Municipal de Samacá.

Saavedra, R., Castro L., Restrepo O. y Rojas A. (2001). *Planificación del desarrollo*. Colección Estudios de Economía. Bogotá: Fundación Universidad de Bogotá, Jorge Tadeo Lozano.

Servicio Nacional de Turismo de Chile [SERNATUR], (2020). *Registro Nacional de Prestadores de Servicios Turísticos*. Disponible en: <https://registro.sernatur.cl/>

Soto, F. y Viveros, F. (2016). *Las organizaciones de la sociedad civil desde su marco jurídico e institucional*. Centro UC Políticas Públicas. Santiago, Chile: Fundación Chile + Hoy & Fundación Colunga.

Universidad San Sebastián (2019). USS busca reimpulsar la Ruta del Cobre como destino turístico. Disponible en: <https://www.uss.cl/blog/ruta-del-cobre/>

Vega, O. (2009). Sociedad civil, participación y desarrollo local. Reflexiones en tiempos de desencanto. *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires*. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

## **11. CONCLUSIONES GENERALES**

A manera de cierre, se describen a continuación las conclusiones generales de la presente tesis, la cual tuvo como objetivo principal, analizar la influencia que ejerce la evolución de los destinos de turismo industrial, en las organizaciones de la sociedad civil, a partir de los casos de Las Fábricas de Samacá (Colombia) y el Campamento Minero Sewell (Chile).

Además de las conclusiones, se mencionan en este capítulo las oportunidades y desafíos, en términos de desarrollo turístico para cada uno de los casos de estudio abordados, así como también las limitaciones del trabajo realizado, y finalmente, las futuras líneas de investigación que se derivan del presente trabajo.

Las conclusiones generales, se encuentran divididas en los siguientes dos apartados: el primero denominado dinámica evolutiva y turismo industrial; y el segundo, sociedad civil y turismo industrial, los cuáles serán explicados con mayor detalle a continuación.

### **11.1. Dinámica evolutiva y turismo industrial**

La presente tesis tuvo como punto de partida la premisa según la cual, el modelo de ciclo de vida de los destinos turísticos, propuesto por Richard Butler (1980), facilita la comprensión del comportamiento evolutivo de los destinos de interior, asociados con turismo industrial; sin embargo, luego del análisis efectuado en los dos casos de estudio, se pudo identificar que hay necesidad de tener en cuenta otros aspectos, más allá de la cantidad de turistas, para poder comprender la influencia que ejerce la evolución de dichos destinos, en las organizaciones de la sociedad civil.

Dicho de otra manera, una de las principales variables del modelo del ciclo de vida de Butler, como lo es la cantidad de turistas, resultó insuficiente para comprender la dinámica de los

destinos de Las Fábricas y Sewell. Por lo tanto, hubo necesidad de incorporar componentes e indicadores adicionales en la presente tesis, tanto en la variable independiente (evolución de los destinos de turismo industrial), como en la variable dependiente (implicación de las organizaciones de la sociedad civil), con el fin de reforzar la premisa principal y de esta manera, poder cumplir con el objetivo principal de la investigación.

Con respecto a la variable independiente, además de la cantidad de visitantes (propia del modelo de Butler, 1980), fue incorporada la cantidad de prestadores de servicios turísticos vinculados directamente con el destino turístico. El uso de estos indicadores, más la incorporación de los componentes denominados, *descripción del destino, servicios de turismo industrial y oferta turística local y regional*, demuestran que es necesario tener en cuenta elementos tanto de la demanda como de la oferta turística, para analizar la dinámica evolutiva de estos destinos.

De acuerdo con el análisis efectuado y los preceptos del modelo de ciclo de vida de Butler (1980), es posible afirmar que Las Fábricas de Samacá se encuentran en fase de exploración. Como consecuencia de este aspecto, fue posible evidenciar que las organizaciones de la sociedad civil, vinculadas indirectamente con este atractivo turístico, las cuales mayoritariamente son prestadores de servicios turísticos, han buscado ampliar “de facto” su objeto social, con el fin de promover una mayor valoración del patrimonio industrial, a través de actividades culturales y la conformación del Consejo Municipal de Turismo, aportando de paso, al interés general de fortalecer el destino turístico.

Siguiendo el modelo de Butler (1980), la fase de exploración de Las Fábricas se explica por las siguientes características: i) quienes acuden a la fábrica de textiles y a los vestigios de la Antigua Ferrería, son visitantes no locales que se han sentido atraídos por sus cualidades

únicas; ii) este destino (atractivo) no cuenta con instalaciones específicas para la atención a visitantes; iii) el entorno social no se ha visto afectado de manera alguna por la nascente actividad turística desarrollada en este lugar y iv) la llegada y salida de visitantes, ha tenido poca importancia para la vida económica y social de los habitantes locales.

Para el caso de Sewell, las características que lo ubican dentro de la fase de involucración del modelo de Butler (1980) son las siguientes: i) hay implementación de publicidad referida al destino, que actualmente se realiza principalmente a través de las redes sociales; ii) existen temporadas donde ocurre mayor afluencia de turistas, como por ejemplo en el invierno por la posibilidad de disfrutar de la nieve; iii) los viajes hacia este lugar se encuentran organizados como tours o paquetes turísticos, ofrecidos por la Fundación Sewell y la Agencia VTS Enjoy Travel y iv) existe una presión por parte de algunos visitantes y ex habitantes de Sewell, para ampliar el acceso a este destino y también para la implementación del servicio de alojamiento.

Por el hecho de que Sewell se encuentra en fase de involucración, conforme al modelo de Butler (1980), las OSC vinculadas directamente con su desarrollo turístico, han buscado conformar alianzas con otras entidades de carácter público y privado, que se encuentran localizadas incluso por fuera de la jurisdicción municipal, para la ejecución concertada de proyectos turísticos regionales, contribuyendo a lo que Austin et al. (2006) denominan la creación de valor social, concepto explicado en el apartado 10.7 del presente documento.

El modelo del ciclo de vida de Butler (1980) fue utilizado en la presente tesis como marco de referencia general para el análisis evolutivo de dos destinos de turismo industrial, no obstante, estos casos presentan en la actualidad características que, si bien los ubica en las fases de exploración (Las Fábricas) e involucración (Sewell), también revelan trayectorias

diferenciadas, preestablecidas desde antes de su declaratoria como Monumento Nacional (año 1998).

En tal sentido cabe mencionar que, de acuerdo con los resultados obtenidos y los testimonios recabados, el fortalecimiento de la actividad turística en Las Fábricas no está contemplado como prioridad por parte de los actores sociales responsables de su gestión, pues predomina en la actualidad el uso industrial de la fábrica de textiles y la escasa voluntad política de restaurar y poner en valor los vestigios de la Antigua Ferrería de Samacá.

Probablemente esto se deba al predominio de la explotación minera en sus alrededores, pues pese a la volatilidad de los precios del mineral, se trata de una actividad que sigue siendo rentable. En todo caso, dada la forma en que se realiza actualmente y los impactos ambientales que genera, la minería es vista por algunos expertos como no compatible con la puesta en valor turístico de este patrimonio industrial.

Esta situación de Las Fábricas, contrasta ampliamente con la de Sewell, puesto que la actividad de turismo industrial que se desarrolla en el Campamento se ha venido consolidando y ampliando, especialmente con la apuesta por habilitar la Ruta del Cobre. Adicionalmente, otro de los aspectos que llama la atención en la actualidad, es que existe la posibilidad de integración de la actividad turística con la explotación minera actual. De todos modos, el crecimiento turístico de este espacio, en especial la gestión realizada por la Fundación Sewell, no ha estado exenta de dificultades y desacuerdos con algunos sectores de la sociedad civil.

El análisis comparativo efectuado, basado en la identificación y vinculación de categorías analíticas, facilitó la construcción de un esquema teórico que resultó de gran utilidad para

interpretar la manera cómo en cada uno de los casos de estudio elegidos, se generan procesos de cambio contrastables, al igual que permitió revelar marcadas diferencias que existen entre estos destinos, cuando se encuentran en fases distintas de evolución.

La presente investigación contribuye a demostrar la conveniencia de emplear el modelo del ciclo de vida de Butler en los análisis sobre dinámica evolutiva de los destinos de interior, pues por lo general la mayoría de lugares donde se han aplicado este tipo de estudios corresponden a destinos de litoral, los cuales poseen características comunes de masificación, estacionalidad y concentración espacial, que contrastan claramente con la realidad de los destinos de interior.

La identificación de aspectos comunes en la dinámica turística de Las Fábricas y Sewell, fue fundamental para confrontar la elaboración teórica con la realidad turística que presentan estos lugares y permitieron reconocer que el arraigo y el sentido de pertenencia que los habitantes locales pueden llegar a crear con su patrimonio industrial, resulta determinante para desencadenar procesos sociales que trascienden el ámbito cultural y contribuyen no solo a la configuración de un destino turístico, sino también al fortalecimiento de la participación social y a la construcción de sociedad civil.

A pesar de que Sewell se encuentra en una fase más alta que Las Fábricas dentro de la escala evolutiva del modelo de Butler (1980), ambos destinos analizados tienen oportunidades para avanzar hacia una fase más alta, gracias al crecimiento turístico que viene mostrando la región donde se localizan; y aunque cuentan con un patrimonio industrial declarado monumento nacional (año 1998), parecen seguir trayectorias distintas en el cumplimiento de las fases, lo cual se evidencia por ejemplo, en el período de tiempo que le tomó a Sewell obtener la declaratoria como Patrimonio de la Humanidad, luego de la declaratoria nacional



(8 años), frente al tiempo que puede llegar a tomarle a Las Fábricas, alcanzar dicho reconocimiento internacional, en caso que fuera ésta una de las aspiraciones.

La diversificación de la oferta turística es quizá la característica más importante de los destinos de interior; en ese sentido, Las Fábricas y Sewell no son la excepción, puesto que se pudo comprobar que en el entorno más cercano y en las jurisdicciones regionales, existe una amplia variedad de atractivos, lo cual representa una oportunidad de encadenamiento turístico, pendiente de ser materializada, que contribuiría de gran manera al fortalecimiento de estos destinos y a su desarrollo económico regional.

## **11.2. Sociedad civil y turismo industrial**

Abordar el término sociedad civil representó un desafío conceptual, pues por lo general alude a un amplio espectro de actores, grupos de interés y movimientos sociales, cuya distinción puede resultar difusa. En ese sentido, con el fin de identificar la influencia ejercida por el desarrollo turístico, el presente estudio se enfocó en las fundaciones, corporaciones y asociaciones identificadas en los destinos analizados, las cuales no solo conformaban la mayoría de organizaciones de la sociedad civil, sino que desde un punto de vista práctico, constituían unidades de estudio de las cuales era posible hallar datos en los sistemas de información de las entidades de registro y control, tanto de Colombia como de Chile.

Con la realización de esta investigación fue posible confirmar la hipótesis principal según la cual, **a mayor evolución de los destinos de turismo industrial, mayor implicación de las organizaciones de la sociedad civil en este tipo de turismo.** Un aspecto adicional, hallado durante el proceso de investigación, fue que estas organizaciones tienden a ampliar *de facto* su objeto social, con el fin de involucrarse de manera activa en este tipo de turismo, a través de una mayor participación en instancias de concertación social y la conformación de alianzas

público-privadas, lo cual contribuye en últimas al fortalecimiento del destino turístico. Cabe mencionar que dicho comportamiento está directamente relacionado con el incremento de la cantidad de turistas y de prestadores de servicios turísticos en este tipo de destinos.

La presente tesis relaciona los postulados del modelo de ciclo de vida de Butler (1980), con algunas teorías sobre sociedad civil, tomando en consideración preceptos de la Geografía Económica Evolutiva y planteamientos de la Geografía Crítica, lo cual ha resultado ser un acierto, pues no solo favoreció el reforzamiento de los constructos teóricos de la hipótesis central de investigación, sino que además permitió demostrar que los espacios turísticos tienen una dinámica propia y que las organizaciones sociales extienden su alcance más allá de su objeto social, según la fase de evolución en la que se encuentre el destino.

A lo largo del tiempo, estos destinos han recibido la influencia de diversos factores tanto locales como regionales, los cuales han determinado la manera como cada uno ha evolucionado. En ese sentido, no son ajenos a las coyunturas económicas, sociales y políticas que ocurren en sus respectivos países. A nivel local, es posible que reciban también la influencia de actores sociales de otros sectores de la sociedad, no obstante, se trata de una temática que desborda los alcances de la presente tesis, razón por la cual se sugiere como futuro tema de investigación.

De acuerdo con la revisión de algunos estudios sobre sociedad civil, realizados en cada uno de los países de los casos de estudio, se pudo identificar que para el caso de Colombia, más del 80% de estas organizaciones están conformadas por fundaciones, corporaciones y asociaciones, y para el caso de Chile la cifra rebasa el 60%, lo cual justificó en parte, la decisión de haber enfocado la investigación en dichas organizaciones, con el fin de analizar la implicación de la sociedad civil en turismo industrial.

La débil participación de las entidades oficiales y de los habitantes locales en la salvaguardia del conjunto patrimonial de Las Fábricas es evidente, especialmente con respecto a la conservación y restauración de los vestigios de la Antigua Ferrería. Esta situación contrasta con lo evidenciado en el Campamento Sewell, pues a raíz de la movilización social que desde la década de los 80 empezaron a realizar sewellinos en defensa de este patrimonio industrial, las entidades oficiales, especialmente CODELCO y el Consejo de Monumentos Nacionales de Chile, decidieron sumarse a la iniciativa de recuperar y poner en valor este espacio.

A partir del análisis de estos dos casos de estudio, es posible concluir que el vínculo entre conservación patrimonial y actividad turística es esencial para la creación y fortalecimiento de destinos de turismo industrial. Y aunque para el caso de Sewell, existen algunas críticas locales, frente a la manera como la Fundación Sewell gestiona la actividad turística, lo cierto es que en la actualidad hay un programa de restauración arquitectónica en marcha y ha habido un crecimiento en la cifra anual de visitantes, lo cual permite inferir que existe una gestión organizada del lugar, que para el caso de Las Fábricas no ha ocurrido.

Las organizaciones sin ánimo de lucro son la expresión más clara de la sociedad civil y por esa razón fueron tomadas como principal referente en la presente investigación. En América Latina, su labor ha estado centrada principalmente en la defensa de los derechos humanos, el cuidado ambiental, la salud y el bienestar de poblaciones vulnerables y la protección de derechos fundamentales. Precisamente, en el caso de Sewell, existen dos de estas organizaciones, las cuales están directamente implicadas en la actividad turística de este destino, gracias a la existencia de un vínculo construido mediante tejido social.

Más allá del interés de algunos prestadores de servicios turísticos, no existe una sociedad civil consolidada y directamente vinculada con Las Fábricas, lo cual se evidencia en la

ausencia de organizaciones sociales dedicadas de manera decidida y constante a la defensa de este patrimonio industrial. Probablemente este fenómeno esté asociado con la extinción de organizaciones precursoras, como sindicatos y asociaciones de ex trabajadores y jubilados. Para el caso de Sewell ocurre todo lo contrario, puesto que hay un tejido social construido con bastante tiempo de antelación por parte de los sewellinos, lo cual propició la creación de organizaciones dedicadas a la protección de su patrimonio, que no solo facilitó su recuperación, sino también su activación turística.

En cuanto a los visitantes que acuden a los destinos analizados, no se trata propiamente de turistas, en el sentido estricto del término, pues no es posible pernoctar debido a que en la actualidad se carece del servicio de alojamiento en los entornos cercanos. No obstante, en cada uno de estos lugares están ocurriendo situaciones que vale la pena destacar. Para el caso de Las Fábricas, las posadas rurales están tomando un auge interesante y algunos de los turistas que allí pernoctan, en ocasiones realizan recorridos al exterior de este patrimonio industrial, lo cual significa que Las Fábricas pueden llegar a convertirse, en el corto plazo en un atractivo complementario de las posadas rurales o viceversa. Para el caso de Sewell, aunque no existe un alojamiento cercano, los turistas internacionales pernoctan generalmente en la ciudad de Santiago y los nacionales provienen, en su gran mayoría, de la misma región.

En cuanto al tipo de visitante que viaja a estos destinos, predominan estudiantes vinculados con instituciones académicas de la región o de ciudades cercanas. Esto ocurre porque a Las Fábricas solo se permite el acceso para personas que tienen un interés eminentemente académico, mientras que para el caso de Sewell, si bien la proporción de público académico es significativa, existen grupos heterogéneos de visitantes que acuden, especialmente los fines de semana.

El año de 1998 significó un hito importante para ambos destinos de turismo industrial, por la declaratoria obtenida como monumento nacional. Sin embargo, las repercusiones de esta declaratoria fueron diferentes en cada caso, pues mientras en Sewell significó un punto de partida para la implicación y fortalecimiento de la sociedad civil en la gestión turística de este lugar, en Las Fábricas, dicha declaratoria no tuvo ningún efecto, ni para su conservación, ni para su activación turística.

Para el caso de Las Fábricas, el hecho de que exista una ruptura física y simbólica entre los vestigios de La Ferrería, la fábrica de textiles y la actividad minera, se ha dificultado la posibilidad de emprender un proyecto común de gestión patrimonial y de fortalecimiento turístico. En cambio, para el caso de Sewell, la participación de las organizaciones integradas por sewellinos y el apoyo otorgado por CODELCO, especialmente a través de la creación de la Fundación Sewell, han sido pieza clave para lograr el posicionamiento del Campamento como destino turístico.

A diferencia de Las Fábricas, existe en Sewell un grupo de organizaciones conformado por la Fundación Sewell, la Empresa VTS Enjoy Travel y el Círculo Social Sewell, que guardan un mayor nivel de confianza y de cooperación, cuyas actividades confluyen hacia la actividad turística. De todas maneras, durante su proceso de acercamiento y dialogo, no han estado exentas de desavenencias y desacuerdos en la forma de gestión turística, lo cual es parte inherente a la construcción de sociedad civil.

Una de las principales reflexiones que quedan, a partir de los resultados obtenidos en la presente investigación, es que el desarrollo de un destino de turismo industrial, determinado por la dinámica económica, estimula la participación de las organizaciones de la sociedad civil en esta actividad, independientemente de que sus fines sean de lucro o no, pues

prevalece su interés en ser partícipes del desarrollo turístico local, contribuyendo indirectamente a la apertura de nuevos espacios de concertación social y a la conformación de alianzas entre diversos sectores.

La conclusión final de la presente tesis es que la dinámica evolutiva de los destinos de turismo industrial tiene efectos que conllevan a una mayor implicación de las organizaciones sociales en este tipo de turismo. Esta mayor implicación depende principalmente del sentido de pertenencia que tienen los grupos sociales de su patrimonio industrial, forjado a lo largo del tiempo a través de acciones concretas de defensa, conservación y valoración cultural. También depende del compromiso y la inversión que realizan las entidades públicas en el patrimonio industrial, que se constituye en la base y en la razón de ser de este tipo de destinos.

### **11.3. Oportunidades y desafíos para Las Fábricas y Sewell**

En el entorno geográfico de ambos destinos de turismo industrial, existe una fuerte dinámica minera que, si bien puede representar una limitante para el desarrollo turístico en el corto plazo, también puede representar una oportunidad para integrar nuevos elementos de atracción en el mediano plazo, siempre que se tiendan vínculos entre los dos sectores en aras de fortalecer el turismo industrial, pues claramente existe una escisión entre la producción minera y la naciente actividad turística, la cual resulta mucho más evidente para el caso de Las Fábricas.

En los dos casos de estudio, el turismo industrial está abriendo la puerta a la posibilidad de diversificación económica, a través del fortalecimiento de la actividad turística local, que en cierto modo podría llegar a complementar las actividades primarias, que en ambos territorios resultan predominantes. Adicionalmente, comparado con la minería este tipo de turismo podría ser menos impactante a nivel ambiental, sin embargo, es muy probable que la

rentabilidad económica y las cifras de empleo actuales, determinen la preferencia de los agentes económicos por la actividad minera en desmedro de la actividad turística, especialmente para el caso de Las Fábricas, con lo cual, la apertura de una relación de complementariedad y de cooperación entre organizaciones mineras y de turismo para un desarrollo verdaderamente sostenible, es una asignatura pendiente de abordar.

En cuanto a la ubicación geográfica, casualmente los destinos de Las Fábricas y Sewell se encuentran relativamente cercanos a las ciudades capitales de sus respectivos países y también a las capitales de provincia, lo cual representa una ventaja comparativa, que bajo una gestión responsable, podría ser aprovechada para incrementar la demanda turística.

La labor de la Fundación Sewell como entidad administradora del Campamento Sewell ha sido fundamental para el desarrollo turístico logrado hasta el momento en este destino. Su dedicación exclusiva a la conservación, administración y gestión de este lugar ha sido un factor clave. En contraste, para el caso de Las Fábricas, la ausencia de una entidad responsable para la puesta en marcha de un plan de conservación y de activación turística ha representado un gran obstáculo.

Con respecto a Samacá y Machalí, jurisdicciones municipales donde se encuentran localizados estos destinos de turismo industrial, es preciso mencionar que cuentan con un recurso estratégico y único en sus territorios, que debe ser tenido en cuenta en la planificación del desarrollo local. Por tal razón, es urgente que se diseñen programas y estrategias que promuevan una mayor participación de los habitantes locales, tanto en los procesos de apropiación social como en la planificación y gestión turística de estos destinos.

Dada la ubicación geográfica de los dos destinos, la interrelación con otros atractivos cercanos, no solo es conveniente sino también necesaria, pues esto contribuiría a la creación de nuevos productos turísticos, al encadenamiento sectorial y al fortalecimiento del sector turismo, tanto a nivel local como regional.

#### **11.4. Limitaciones de la investigación**

Las principales limitaciones identificadas en la presente investigación fueron de carácter metodológico y estuvieron relacionadas con la ausencia de indicadores y estadísticas sobre turismo industrial en ambos casos de estudio. Esto se debe en parte a que en la actualidad no se dispone de mucha información validada sobre esta temática. Adicionalmente, influyó el hecho de que por motivos de fuerza mayor no fue posible establecer contacto con algunos expertos, lo cual redujo la capacidad de recabar mayor cantidad de datos, con los cuales seguramente se hubieran podido obtener resultados adicionales.

Otra de las limitaciones presentadas durante el trabajo de campo, estuvo relacionada con la imposibilidad de tener interacción cara a cara con algunos de los entrevistados, especialmente con los oriundos de Chile, lo cual dificultó el poder interpretar la comunicación no verbal y limitó la posibilidad de transmitir mayor confianza, en aras de abordar con mayor amplitud algunos tópicos que despertaban algún tipo de susceptibilidad.

La mayoría de entrevistas presenciales fueron realizadas en Colombia gracias a que se trata del país de origen del investigador. Sin embargo, las entrevistas para el caso de Chile solo fue posible realizarlas de manera telefónica y virtual, debido a las alertas de emergencia que empezaron a difundirse a finales del año 2019 e inicios del 2020, a causa de la propagación del virus conocido como COVID-19, lo cual impidió el desplazamiento del investigador al



país de Chile, con el fin de identificar *in situ*, algunos aspectos relacionados con el desarrollo turístico local y abordar e interactuar con los actores sociales seleccionados.

Para fortuna de la investigación, a pesar de la contingencia descrita, fue posible establecer un diálogo fluido con algunos de los expertos situados en Chile y se logró obtener datos y documentos que eran completamente desconocidos para el investigador, los cuales contribuyeron a suplir de algún modo, la ausencia de algunas opiniones que al comienzo de la investigación se consideraban imprescindibles.

Si bien las entidades sin fines de lucro (fundaciones, corporaciones y asociaciones) conforman la mayoría de las organizaciones de la sociedad civil, también existen grupos sociales organizados que no necesariamente se encuentran legalmente registrados, pero que tienen algún tipo de representatividad e influencia a nivel local. Sin embargo, debido a su diversidad y a los criterios establecidos para el análisis comparativo, se hizo difícil su abordaje, razón por la cual, no fueron tenidos en cuenta en la presente investigación.

Dadas las características de los destinos de turismo industrial elegidos como casos de estudio, en especial sus similitudes temáticas, es posible afirmar que la elección de estos lugares y contextos resultó adecuada, no obstante, sería deseable poder tomar en consideración uno o más destinos, que estuviesen en una fase evolutiva superior, para poder examinar si existen patrones y trayectorias distinguibles en cada uno de ellos, en aras de lograr una mayor comprensión de las características propias de su desarrollo ajustado a cada fase y por supuesto, poder analizar su influencia en la sociedad civil.

### **11.5. Futuras líneas de investigación**

En este apartado se destacan aquellos aspectos y temas que, con base en los resultados obtenidos en esta tesis, pueden dar lugar a la apertura de algunas líneas de investigación.

- Es necesario investigar acerca de la gobernanza turística en los destinos de interior, asociados con turismo industrial, puesto que la participación de algunos actores sociales, especialmente de carácter gubernamental, sigue siendo una asignatura pendiente de estudiar con mayor profundidad.
- Analizar la influencia del desarrollo turístico de este tipo de destinos sobre otros sectores, actores y grupos sociales (algunos ajenos al turismo), que no necesariamente son entidades sin fines de lucro o prestadores de servicios turísticos, pero que también forman parte de la sociedad civil, como por ejemplo empresarios mineros y comerciantes. Igualmente, analizar su capacidad de influencia en el desarrollo de la actividad turística local.
- Determinar si con el tiempo, debido a su localización geográfica y a su desarrollo turístico, estos destinos de turismo industrial, corren el riesgo de convertirse en enclaves turísticos, incapaces de establecer vínculos con el entorno urbano y las comunidades aledañas.
- Comparar la dinámica evolutiva de los destinos de turismo industrial que se localizan en áreas rurales (como las Fábricas y Sewell), con los que se sitúan en áreas urbanas, con el fin de identificar diferencias y similitudes, tanto en términos de desarrollo turístico, como en la influencia que ejercen en las organizaciones de la sociedad civil.
- Investigar la configuración del espacio turístico del destino de turismo industrial, no tanto desde el punto de vista cartográfico, sino más bien desde las prácticas turísticas, los encadenamientos y los vínculos con otros atractivos turísticos y también con los lugares de origen de los turistas y visitantes.

## 12. ANEXOS

### ANEXO 1. Cuestionario para entrevista semiestructurada caso Las Fábricas

<b>Responsable:</b> Jeffer Darío Buitrago Betancourt Doctorando - Departamento de Geografía Facultad de Filosofía y Letras - Universidad Autónoma de Barcelona
<b>Información general del entrevistado</b> Nombre completo Profesión y cargo que desempeña actualmente
<b>Sub-sector 1: Entidades o dependencias relacionadas con turismo (sector público)</b> <ul style="list-style-type: none"><li>▪ ¿Cuál es la vocación turística de Boyacá?</li><li>▪ ¿Qué rutas turísticas existen y funcionan actualmente en Boyacá?</li><li>▪ ¿Cuál es el principal destino de turismo cultural en Boyacá?</li><li>▪ ¿Cuántos Prestadores de Servicios Turísticos existen actualmente en Boyacá?</li><li>▪ ¿Cuál debería ser el camino a seguir para fortalecer el turismo cultural en Boyacá?</li><li>▪ ¿Desde el año 1998 hacia acá, ha notado usted si se ha incrementado la afluencia de turistas por el corredor turístico Puente de Boyacá-Villa de Leyva?</li><li>▪ ¿En cuales aspectos debe mejorar el turismo en Boyacá?</li></ul>
<b>Sub-sector 2: Academia</b> <ul style="list-style-type: none"><li>▪ ¿De acuerdo con su opinión por qué es importante el patrimonio industrial de Samacá?</li><li>▪ Lo que hoy en día es considerado patrimonio industrial de Samacá, ¿qué lo conformaría según su opinión?</li><li>▪ ¿Por qué la Antigua Ferrería tiene declaratoria de Bien de Interés Cultural y la fábrica de textiles no, siendo que se trata de un solo conjunto patrimonial?</li><li>▪ ¿En la actualidad este patrimonio está activado turísticamente?</li><li>▪ ¿La ubicación de este patrimonio industrial de Samacá tiene alguna ventaja comparativa?</li><li>▪ ¿Considera usted que la afluencia de turistas por el corredor turístico donde se encuentra localizado el municipio de Samacá, se ha incrementado, disminuido o ha permanecido igual durante los últimos 20 años?</li><li>▪ ¿Cuáles son los competidores actuales o potenciales de este patrimonio industrial como atractivo turístico?</li><li>▪ ¿Cuál es el perfil del visitante o turista que arriba a Samacá para conocer su patrimonio industrial?</li><li>▪ ¿Cuáles aspectos considera usted que se deben agregar o mejorar para que el patrimonio industrial de Samacá sea un destino de turismo industrial con mayor afluencia de visitantes y turistas?</li><li>▪ ¿Conoce usted alguna organización de la sociedad civil que promueva el fortalecimiento de la actividad turística basada en el patrimonio industrial de Samacá?</li><li>▪ ¿Cuál es la capacidad de influencia de las organizaciones de trabajadores jubilados, ex trabajadores, hijos de ex trabajadores de la fábrica de textiles de Samacá?</li><li>▪ ¿Qué actores sociales considera usted que deberían estar mayormente implicados con la actividad turística de este lugar?</li></ul>
<b>Sub-sector 3: Gobierno local y/o regional</b> <ul style="list-style-type: none"><li>▪ ¿Qué es para usted el patrimonio industrial de Samacá?</li><li>▪ ¿Cuál es el estado de conservación y de accesibilidad a los vestigios de la Antigua Ferrería y a la fábrica de textiles de Samacá?</li><li>▪ ¿Por qué la Subsector Antigua Ferrería tiene declaratoria de Bien de Interés Cultural y la fábrica de textiles no la tiene, siendo que conforman un solo conjunto patrimonial?</li></ul>

- ¿Las Fábricas, en tanto patrimonio industrial de Samacá, son actualmente un atractivo turístico?
- ¿Existe algún plan de desarrollo turístico para el municipio de Samacá?
- ¿El patrimonio industrial de Samacá se encuentra incluido en el plan de desarrollo de Samacá?
- ¿Cuál es, o cual sería el producto de turismo industrial que se le ofrece u ofrecería al turista que desea visitar el patrimonio industrial de Samacá?
- ¿Qué tipo de organizaciones sociales han venido promoviendo la activación turística del patrimonio industrial de Samacá?
- ¿A cuáles actores sociales hay que convocar para fortalecer el turismo en Samacá?
- ¿Cuáles son las organizaciones de trabajadores o jubilados de la fábrica de textiles que existen actualmente?
- ¿Se tiene proyectado incluir a Las Fábricas de Samacá en alguna ruta turística regional?

#### **Sub-sector 4: Servicios turísticos locales y/o regionales**

- ¿Cuándo fue creado su operador turístico?
- ¿Qué rutas turísticas existen y funcionan actualmente en Samacá?
- ¿Cuál es el perfil del turista que llega a Samacá?
- ¿Tiene conocimiento de cuántas agencias de viajes existen actualmente en Samacá?
- ¿Tiene conocimiento de si algún tipo de organización social (que no sea agencia de viajes) promueve el turismo en Samacá?
- ¿Considera ud. que la ferrería y la fábrica de textiles son un atractivo turístico? ¿Por qué?
- ¿Cuál debería ser el camino a seguir para fortalecer la fábrica textil como atractivo turístico?
- ¿Los trabajadores y pensionados de esta fábrica cuentan con alguna organización social que promueva la conservación de este patrimonio?
- ¿Desde el año 1998 hacia acá, ha notado usted si se ha incrementado la llegada de turistas a Samacá? ¿En caso tal, a qué se debe?
- ¿Qué aspectos destacaría del Plan Estratégico de Turismo de Samacá?
- ¿En cuales aspectos debe mejorar el turismo en Samacá?

#### **Sub-sector 5: Sector laboral**

- ¿Cuánto tiempo hace que labora o laboró en la fábrica de textiles de Samacá?
- ¿Durante el tiempo que usted ha laborado o laboró, existió algún sindicato de trabajadores en la fábrica de textiles?
- ¿Qué otro tipo de organizaciones sociales, diferentes a sindicatos, existían en Samacá en la época que usted laboró o ingreso a laborar en la fábrica de textiles?
- ¿Los trabajadores, ex trabajadores y pensionados de esta fábrica, cuentan con alguna organización social que promueva la conservación d este sitio patrimonial?
- ¿Considera usted que Las Fábricas son un atractivo turístico?
- ¿Cuántos visitantes ingresan a la fábrica de textiles anualmente?
- ¿Cuál es la expectativa que tiene usted a futuro con Las Fábricas de Samacá?

#### **Sub-sector 6: Organizaciones sociales locales y/o regionales**

- ¿Por qué le llama la atención el tema del patrimonio industrial de Samacá?
- ¿Cuál ha sido el rol que usted o su organización han desempeñado en el turismo de Samacá?
- ¿Cuánto tiempo hace que fue creada la organización a la que usted se encuentra vinculado?
- ¿Cuál es el objetivo de la organización a la que usted se encuentra vinculado?
- ¿Considera usted que las fábricas de Samacá son un atractivo turístico?
- ¿Qué aspectos destacaría del Plan Estratégico de Turismo de Samacá?
- ¿Cuáles organizaciones sociales que promueven la conservación y activación de Las Fábricas?
- ¿En qué aspectos debe mejorar el turismo en Samacá?

## ANEXO 2. Cuestionario para entrevista semiestructurada caso Campamento Sewell

<b>Responsable:</b> Jeffer Darío Buitrago Betancourt Doctorando Departamento de Geografía Facultad de Filosofía y Letras Universidad Autónoma de Barcelona
<b>Información general del entrevistado</b> Nombre completo Profesión y cargo que desempeña actualmente
<b>Sub-sector 1: Entidades o dependencias relacionadas con turismo (sector público)</b> <ul style="list-style-type: none"><li>▪ ¿Cuál es el principal destino turístico de Machalí?</li><li>▪ ¿Qué rutas turísticas existen y funcionan actualmente en Machalí?</li><li>▪ ¿Cuál es la cantidad de turistas que llegan anualmente al campamento Sewell?</li><li>▪ ¿De qué lugares proceden los visitantes y turistas que llegan al campamento Sewell?</li><li>▪ ¿Cuáles son los prestadores de servicios turísticos que operan directamente en Sewell?</li><li>▪ ¿Cuáles son las organizaciones sociales que se encuentran vinculadas directamente con la conservación y activación turística del Campamento Sewell?</li><li>▪ ¿Desde el año 1998 hacia acá, ha notado usted si se ha incrementado la afluencia de turistas al Campamento Sewell?</li><li>▪ ¿En cuales aspectos debe mejorar el turismo en el Campamento Sewell?</li><li>▪ ¿Cuáles han sido los principales beneficios que le ha generado el desarrollo turístico de Sewell a la región de O'Higgins y la municipalidad de Machalí?</li></ul>
<b>Sub-sector 2: Academia</b> <ul style="list-style-type: none"><li>▪ ¿De acuerdo con su opinión por qué es importante el patrimonio industrial del Campamento Sewell?</li><li>▪ ¿Cuáles son las organizaciones sociales que han promovido la conservación y activación turística del Campamento Sewell?</li><li>▪ ¿Cuál es la capacidad de influencia de las organizaciones de trabajadores, ex trabajadores, jubilados y ex habitantes del Campamento Sewell?</li><li>▪ ¿Cuál es la importancia de la ciudad de Rancagua y de la municipalidad de Machalí para el Campamento Sewell?</li><li>▪ ¿Cómo fue la conversión del Campamento Sewell de lugar de alojamiento a destino turístico?</li><li>▪ ¿Cuáles fueron los factores que influyeron en la declaratoria de Sewell como patrimonio de la humanidad por parte de la UNESCO?</li><li>▪ ¿Los sindicatos que existieron y que aún existen en la División El Teniente, han tenido algún tipo de injerencia o participación en el desarrollo turístico del Campamento Sewell?</li><li>▪ ¿Cuál es el perfil del turista que visita Sewell?</li><li>▪ ¿Qué actores sociales considera usted que han tenido mayor injerencia en la actividad turística de este lugar?</li></ul>
<b>Sub-sector 3: Gobierno local y/o regional</b> <p>No hay preguntas formuladas debido a que no fue posible contactar y concertar una entrevista con algún funcionario del gobierno local y regional, pese a la insistencia hecha a través de correo electrónico y vía telefónica.</p>
<b>Sub-sector 4: Servicios turísticos locales y/o regionales</b> <ul style="list-style-type: none"><li>▪ ¿Cuándo fue creado su operador turístico?</li><li>▪ ¿Cuáles son los servicios turísticos que ofrece actualmente en el Campamento Sewell?</li><li>▪ ¿Cuál es la cantidad de turistas y viajeros que llevan ustedes anualmente a Sewell?</li></ul>

- ¿Cuál es el lugar de procedencia de los turistas y visitantes que llevan ustedes a Sewell?
- ¿Cuál es el perfil del turista que llega a Sewell?
- ¿Considera usted que, desde la creación de su empresa hasta la actualidad, ha habido una tendencia de crecimiento o disminución de la cantidad de turistas que visitan Sewell?
- ¿Tiene conocimiento de cuántas agencias de viajes existen actualmente en Machalí?
- ¿Tiene conocimiento de si algún tipo de organización social (que no sea agencia de viajes) promueve el turismo en Sewell?
- ¿Considera usted que el hecho de que hubiera existido un sindicato y un grupo de personas encargadas de recuperar la memoria histórica de Sewell, influyó para que hoy en día sea este lugar un destino turístico?
- ¿Qué es lo que llama más la atención a los turistas que visitan Sewell?
- ¿En cuales aspectos debe mejorar el turismo en Samacá?

#### **Sub-sector 5: Sector laboral**

- ¿Actualmente se encuentra usted vinculado con alguna organización social o trabaja de manera independiente?
- ¿Cuáles fueron los sindicatos que existieron en el Campamento Sewell?
- ¿Cómo se han transformado esos sindicatos o como ha sido su evolución desde su fundación hasta el día de hoy?
- ¿En qué momento se pensó que el Campamento Sewell iba a ser un atractivo turístico?
- ¿Cuáles son las organizaciones sociales que han estado vinculadas con el desarrollo turístico de Sewell?
- ¿Qué personas o entidades estuvieron involucradas en la declaratoria como patrimonio de la humanidad del Campamento Sewell?
- ¿Cuáles son los Prestadores de Servicios Turísticos que operan actualmente en Sewell?
- ¿Cómo es la relación entre las organizaciones sociales locales y los Prestadores de Servicios Turísticos que operan en Sewell?

#### **Sub-sector 6: Organizaciones sociales locales y/o regionales**

- ¿Cuándo fue creada la Fundación Sewell?
- ¿Quiénes integran la Fundación Sewell?
- ¿Cuáles son las actividades o servicios turísticos que realiza la Fundación Sewell?
- ¿Cuál es el perfil o las características del turista que llega a Sewell?
- ¿Cuántos turistas visitan anualmente el Campamento Sewell?
- ¿Además de la Fundación Sewell, qué otra empresa lleva turistas a Sewell?
- ¿Cómo ha sido el comportamiento de la afluencia de visitantes a Sewell desde la Fundación Sewell hasta hoy? ¿Ha disminuido o ha aumentado esta cantidad?
- ¿Cuáles han sido los factores que han influido para que Sewell sea hoy en día un destino turístico?
- ¿Es Sewell el principal destino turístico de la región?
- ¿En qué aspecto se podría mejorar el desarrollo turístico de Sewell?

### ANEXO 3. Lista de personas entrevistadas

**Tabla 26. Expertos entrevistados**

Colombia		Chile	
Las Fábricas		Campamento Sewell	
Sector público	Sector privado	Sector público	Sector privado
<i>Alberto Mayor Mora</i> Lugar de la entrevista: Bogotá Duración: 106 minutos	<i>Yansy Garzón</i> Lugar de la entrevista: Samacá Duración: 37 minutos	<i>Camila Cabezas</i> Lugar de la entrevista: vía telefónica Duración: 42 minutos	<i>Mario Machuca</i> Lugar de la entrevista: vía telefónica Duración: 38 minutos
<i>John Blanco</i> Lugar de la entrevista: Tunja Duración: 23 minutos	<i>Marco Adelio Gil</i> Lugar de la entrevista: Vía telefónica Duración: 18 minutos		<i>Angélica Fuentealba</i> Lugar de la entrevista: plataforma virtual Duración: 27 minutos
<i>Víctor Fernández</i> Lugar de la entrevista: Bogotá Duración: 77 minutos	<i>Sadary Lima</i> Lugar de la entrevista: Samacá Duración: 24 minutos	<i>Rodrigo Lepe</i> Lugar de la entrevista: plataforma virtual Duración: 98 minutos	<i>Jaime Gutiérrez</i> Lugar de la entrevista: vía telefónica Duración: 21 minutos
<i>Nubia Elena Pineda</i> Lugar de la entrevista: Tunja Duración: 26 minutos	<i>Eliécer Turca</i> Lugar de la entrevista: Vía telefónica Duración: 37 minutos		
<i>Edwin Gaby Galindo</i> Lugar de la entrevista: Samacá Duración: 103 minutos			

Fuente: Elaboración propia

- *Tiempo promedio de duración de las entrevistas 48 minutos*

## ANEXO 4. Codificación de componentes e indicadores en ATLAS.ti

Grupos de códigos	Nombre	Enraizamiento	Densidad
	○ Descripción del destino de turismo industrial	24	24
	○ Oferta turística local y regional	23	23
	○ Participación de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) en Turismo Industrial	24	24
	○ Perfil del turista	23	23
	○ Posicionamiento del turismo industrial en la agenda de desarrollo local	24	24
	○ Prestadores de Servicios Turísticos en el destino	25	25
	○ Publicaciones académicas referidas al destino	24	24
	○ Servicios de turismo industrial en el destino	12	12

Imagen 26. Códigos en ATLAS.ti de los componentes para el caso de Las Fábricas

Grupos de códigos	Nombre	Enraizamiento	Densidad
	○ Descripción del destino de turismo industrial	44	44
	○ Oferta turística local y regional	28	28
	○ Participación de las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) en Turismo Industrial	28	28
	○ Perfil del turista	21	21
	○ Posicionamiento del turismo industrial en la agenda de desarrollo local	25	25
	○ Prestadores de Servicios Turísticos en el destino	37	37
	○ Publicaciones académicas referidas al destino	32	32
	○ Servicios de turismo industrial en el destino	32	32

Imagen 27. Códigos en ATLAS.ti de los componentes para el caso de Sewell



## ANEXO 5. Tour ofrecido por la Fundación Sewell

### ¿CÓMO VISITAR SEWELL?

**Le invitamos a visitar el Campamento Sewell, la “Ciudad de las escaleras” y cuna de la Gran Minería del Cobre. Este emblemático asentamiento, enclavado en el corazón de Cordillera de Los Andes, fue declarado “Sitio del Patrimonio Mundial de la UNESCO” el año 2006.**

Saliendo de Rancagua por la Carretera El Cobre, podrá ver el fértil Valle de Machalí; luego al comenzar a ascender por la Carretera del Cobre, podrá apreciar el “Monumento a la Familia Minera” que testimonia la epopeya de los primeros sewellinos. Mas adelante llegará a “Control Maitenes”, donde se ingresa a las áreas productivas de Codelco - División El Teniente, siguiendo la ruta tendrá una vista panorámica del Concentrador Colón, enorme complejo productivo que procesa el mineral del “El Teniente”, la mina de subterránea de cobre más grande del mundo.

Al llegar a Sewell, le impresionará el majestuoso escenario natural de la alta cordillera que rodea al campamento. Asimismo, le impactará la singular estructura urbana y particular arquitectura Sewellina. A través de 18 estaciones 02-vsturísticas, conocerá los edificios y lugares más representativos, en los que chilenos y norteamericanos desarrollaron sus vidas. Entre ellos, el Teniente Club, el antiguo Hospital, los edificios para obreros y empleados, el Club Social, el Teatro, el Palitroque, la Iglesia y el Museo de la Gran Minería del Cobre, el que, a través de nueve salas temáticas, muestra la historia del Campamento Sewell y el aporte de la minería del cobre al desarrollo económico y social de Chile.

Fuente: <https://www.fundacionsewell.org/>

Horario (Hrs)	Observaciones
09:15	Encuentro en las oficinas de la Fundación Sewell, calle Gamero 0400, Rancagua, considera la exhibición de video y charla de seguridad.
09:30	Salida a Sewell, a través de la Carretera El Cobre, incluye vista panorámica a parte de las instalaciones productivas de la División El Teniente.
10:45 - 11:05	Llegada a Sewell al Edificio Teniente Club, considera exhibición de video histórico y visita a los diferentes salones y antigua piscina.
11:05 - 13:15	Recorrido guiado por la ciudad 1ª etapa, donde conocerá los edificios emblemáticos y lugares representativos.
13:15 - 14:00	Tiempo destinado a colación y/o almuerzo y descanso.
14:00 - 14:20	Recorrido guiado por la ciudad 2ª etapa, donde conocerá los edificios restantes del campamento.
14:20 - 15:30	Visita al museo de la Gran Minería del Cobre y tienda de souvenirs.
15:30 - 16:45	Viaje de retorno Sewell - Rancagua, sede Fundación Sewell.

Fuente: <https://www.fundacionsewell.org/>

## **TOURS (Itinerario del tour Fundación Sewell)**

Tour Regular / Martes a Domingo - Mínimo 8 personas.

**Adultos** (25 a 59 años) .....\$ **25.950\***

**Estudiantes y Tercera Edad**.....\$ **23.000\***  
(7 a 24 años y 60 a 75 años)

**Precio Almuerzo**.....\$ **6.000**  
(entrada, sopa, fondo, postre y jugo)

Tour Privado

**Grupo cerrado**, homogéneo y personalizado.....**Cotizar**

Tour Grupal

**Grupo** mínimo, 40 personas..... **Cotizar**

Tour Privado o Grupal

Incluye guía en español y/o inglés.....**Cotizar**

*\*Los valores mencionados no incluyen almuerzo.*

*\*Precios de la visita por persona (IVA incluido), guía en español*

Fuente: <https://www.fundacionsewell.org/>

## ANEXO 6. Tours ofrecido por VTS Enjoy Travel

### 1. Tour Sewell en verano - 20% de descuento

**Tarifas "Tour Sewell en Verano - Enero, Febrero y Marzo"**

**Próximos tours : 7, 14, 21 y 28 de Marzo.**

**Edad mínima para visitar Sewell es de 7 años y la máxima de 75 años.**

	<u>Desde Santiago</u>	<u>Desde Rancagua</u>
Adultos (entre 25 y 59 años):	\$39.200	\$35.200
Extranjeros:	\$39.200	\$35.200
Estudiantes (entre 7 y 24 años):	\$35.200	\$31.200
Adulto Mayor (de 60 a 75 años):	\$35.200	\$31.200

**El tour Incluye:**

- Transporte en Bus de turismo con Sistema de monitoreo GPS.
- Guía Turístico en español o bilingüe.
- Almuerzo.
- Seguros de Responsabilidad Civil y Accidentes Personales.

**Programa "Tour Sewell en Verano - 20% de Dcto."**

Puntos de Partida:

En Santiago:

08:15hrs. Partida desde Calle Cerro Colorado #5240, frente a Edificio Torre del Parque 1 (Acceso Posterior Parque Arauco).

08:30hrs. Sector Plaza Baquedano, Calle General Bustamante, costado Edificio Movistar.

En Rancagua:

10:00hrs. Jumbo Rancagua, por Carretera del Cobre.

El Tour incluye un interesante recorrido por la Carretera del Cobre, que une Rancagua con el Mineral El Teniente, con vista a las diferentes instalaciones y Campamentos productivos, como embalse Barahona; Alto Colón, Caletones y Sewell, denominada la ciudad de las escaleras, donde se recorre Teniente Club, el barrio cívico, la Iglesia, el Palitroque, Camarotes y Edificios, la Escalera Central, Plaza Morgan y el Museo de la Gran Minería del Cobre.

Fuente: <http://www.vts.cl/tour/tour-sewell-en-verano-20-de-descuento>

## 2. Tour Sewell - Patrimonio de la Humanidad

### Tarifas Tour Regular "Sewell - Patrimonio de la Humanidad"

Todos los días Sábados.

Próximos Tours: 7, 14, 21 y 28 de Marzo.

**Pueden visitar Sewell personas entre los 7 y 75 años.**

(Valores con IVA incluido – válidos hasta el 31 de Marzo del 2020)

	<u>Desde Santiago</u>	<u>Desde Rancagua</u>
Adultos Nacionales (entre 25 y 59 años):	\$49.000 pp.	\$44.000 pp.
Extranjeros:	\$49.000 pp.	\$44.000 pp.
Adulto Mayor Nacional (entre 60 y 75 años):	\$44.000 pp.	\$39.000 pp.
Estudiante Nacional (entre 7 y 24 años):	\$44.000 pp.	\$39.000 pp.

#### El Tour Incluye:

- Transporte en Bus de Turismo, Full equipo, aire acondicionado, sistema de Audio y Video, autorizado para transitar por Carretera del Cobre.
- Almuerzo Turista, Rancagua.
- Conductor Profesional autorizado para conducir por Carretera del Cobre.
- Sistema de monitoreo GPS.
- Cumplimiento de las normas establecidas en el Decreto – 80 del Ministerio de transportes y Telecomunicaciones, en cuanto al reglamento del transporte privado remunerado de pasajeros.
- Seguros contra accidentes.
- Guía Turístico en español o bilingüe (inglés).
- Ingreso a Museo de la Gran Minería del Cobre.

### Programa Full Day : "Tour Regular Sewell"

Todos los días Sábados y Domingos.

(Desde Santiago o Rancagua)

#### Puntos de Partida:

##### En Santiago:

08:15hrs. Calle Cerro Colorado 5240, frente al edificio Torre del Parque 1 (Acceso posterior Parque Arauco).

08:30hrs. Sector Plaza Baquedano, Calle General Bustamante, costado Edificio Movistar.

##### En Rancagua:

10:00hrs. Jumbo Rancagua, por Carretera del Cobre.

##### Camino a Sewell:

10:30 hrs. Continuación viaje a SEWELL por la Carretera El Cobre Presidente Eduardo Frei Montalva, pasando por Control Maitenes. Se sigue por espléndida carretera de Montaña, con vista panorámica a las diferentes e impresionantes instalaciones y Plantas del Mineral El Teniente. (Concentrador, Terminal Ferroviario de Alto Colón y Fundación de Caletones).

12:00 hrs. Llegada al Campamento Minero de Sewell. Con vista panorámica general se da una charla histórica del campamento: su especial arquitectura de Camarotes, edificios para la jefatura, empleados, obreros, la Escala Larga, el Staff House, el teatro, los Clubes Sociales, vista externa del mineral, Cerro Negro y la Iglesia. Ingreso al Museo de la Gran Minería del Cobre.

15:00 hrs. Salida desde Sewell al almuerzo, Rancagua.

16:30 hrs. Almuerzo, Rancagua.

##### Regreso:

18:30 hrs. Llegada a Rancagua.

20:00 hrs. Llegada a mismo punto de partida, Santiago.

Fuente: <http://www.vts.cl/tour/tour-sewell-patrimonio-de-la-humanidad>

### 3. Tour Sewell para empresas

**Programa Tentativo Tour Sewell para Empresas 2015**

**El Tour puede realizarse de Martes a Domingo**

**Edad mínima para visitar Sewell es de 7 años y la máxima de 75 años.**

**Puntos de Partida:**

**En Santiago:**

08:30hrs. Partida desde Santiago desde Empresa.

**En Rancagua:**

10:30hrs. Partida en punto a definir con el cliente.

El Tour incluye un interesante recorrido por la Carretera del Cobre, que une Rancagua con el Mineral El Teniente, con vista a las diferentes instalaciones y Campamentos productivos, como embalse Barahona; Alto Colón, Caletones y Sewell, denominada la ciudad de las escaleras, donde se recorre Teniente Club, el barrio cívico, la Iglesia, el Palitroque, Camarotes y Edificios, la Escalera Central, Plaza Morgan y el Museo de la Gran Minería del Cobre.

**Incluye:**

- Transporte en Bus de turismo con Sistema de monitoreo GPS.
- Guía Turístico en español.
- Seguros de Responsabilidad Civil y Accidentes Personales.
- Conductores profesionales.
- Derechos de Ingreso a Sewell y a museo de la Gran Minería del Cobre.
- Almuerzo en Fuente Millán.

Fuente: <http://www.vts.cl/tour/tour-sewell-para-empresas>

### 4. Tour Sewell para adultos mayores

**VTS enjoy travel**, tiene el agrado de invitar a grupos de Adultos Mayores a realizar este interesante y atractivo Tour en plena Cordillera de Los Andes.

El *Tour Sewell* es una experiencia inolvidable, que les permite conocer y admirar parte de las instalaciones de El Teniente, y descubrir el legendario campamento minero de SEWELL, declarado Monumento Nacional y Patrimonio de la Humanidad.

*Sewell* es un legendario campamento minero enclavado en plena cordillera de los Andes y con más de 100 años de historia, ubicado a tan sólo 150 km de Santiago, que sirvió de habitación para los mineros de la Mina El Teniente y fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, debido a su riqueza cultural, arquitectónica e histórica.

Durante el recorrido se visitan los principales edificios del campamento y el guía turístico va narrando variadas historias sobre la vida y las costumbres de las personas que habitaron el lugar.

**Importante: Por normas de Codelco la edad máxima permitida para realizar este Tour son 75 años.**

Fuente: <http://www.vts.cl/tour/tour-sewell-para-adultos-mayores-2>